

Michael Laitman

# Introducción a la Sabiduría de la Cabalá

Curso de Estudio  
de los Fundamentos de la Sabiduría de la Cabalá



LAITMAN KABBALAH PUBLISHERS



Michael Laitman

# **Introducción a la Sabiduría de la Cabalá**

Curso de Estudio  
de los Fundamentos de la Sabiduría de la Cabalá

Michael Laitman

# **Introducción a la Sabiduría de la Cabalá**

Curso de Estudio  
de los Fundamentos de la Sabiduría de la Cabalá

## **Colaboraron en la traducción**

Edit Shemer, Alberto Bakaleinik, Patricia Blumenstein,  
Shosh Ben Yeshayahoo, Gabriela Graetz, Laura Lilien, Tehila Mejía

## **Revisión**

Edit Shemer, Merav Gottdank

## **Diseño**

Alberto Bakaleinik

## **Coordinador del proyecto**

Tal Tzitayat

ISBN: 978-1-5234-9199-5

Copyright© 2016 Michael Laitman

1057 Steeles Avenue West, Suite 532, Toronto, ON, M2R 3X1, Canadá

Todos los derechos reservados

Primera edición: Enero 2015



LAITMAN KABBALAH PUBLISHERS



# ÍNDICE

<b>Unidad de Estudio N° 1 – Fundamentos de la Cabalá</b> .....	11
<b>Parte A - ¿Qué es la Sabiduría de la Cabalá?</b> .....	13
Lección N° 1	
¿Qué Sabemos Realmente Acerca de la Sabiduría de la Cabalá? .....	13
Lección N° 2	
¿Quién Puede Estudiar la Sabiduría de la Cabalá? .....	21
Lección N° 3	
Orden del Desarrollo de la Creación Según la Sabiduría de la Cabalá .....	31
<b>Parte B – Percepción de la Realidad.</b> .....	43
Lección N° 1 - ¿Realidad o Imaginación? .....	43
Lección N° 2 – La Verdadera Realidad .....	51
<b>Parte C – El Lenguaje de la Cabalá</b> .....	61
Lección N° 1 – Ley de Raíz y Rama .....	61
Lección N° 2 – La Luz que Reforma .....	69
Lección N° 3 – Libros de Cabalá.....	79
<b>Unidad de Estudio N° 2 – Libre Albedrío</b> .....	89
<b>Parte A – Recepción y Otorgamiento</b> .....	91
Lección N° 1 – Bien y Mal en la Creación .....	91
Lección N° 2 – Del Amor a los Creados al Amor al Creador .....	103
<b>Parte B – Libre Albedrío</b> .....	113
Lección N° 1 – ¿Tenemos Libre Albedrío?.....	113
Lección N° 2 – Elección del Entorno.....	125
<b>Parte C – Mundos y Almas</b> .....	139
Lección N° 1 – Cinco Mundos .....	139
Lección N° 2 – Almas en los Mundos .....	151
<b>Unidad de estudio no. 3 – El trabajo del Individuo</b> .....	165
<b>Parte A – No Hay Nada Más que Él</b> .....	167

Lección N° 1 – Una Sola Fuerza .....	167
Lección N° 2 – El Anfitrión y Yo .....	177
Lección N° 3 – Órgano Particular de la Divinidad.....	189
<b>Parte B – El Camino de la Torá y el Camino de los Sufrimientos .....</b>	<b>201</b>
Lección N° 1 – Dos Caminos .....	201
Lección N° 2 – Reconocer el Mal.....	211
<b>Parte C – Israel y las Naciones del Mundo .....</b>	<b>223</b>
Lección N° 1 – Ir “Directo hacia Él” .....	223
Lección N° 2 – Desde Babilonia hasta el Estado de Israel .....	235
Lección N° 3 – El Rol del Pueblo de Israel .....	245
<b>Libro del Curso .....</b>	<b>259</b>
<b>Observaciones .....</b>	<b>483</b>

## Prólogo

En los últimos años, el interés sobre la sabiduría de la Cabalá va en aumento. Si bien hasta las últimas décadas del siglo 20, muy pocos estudiaban esta sabiduría y las posibilidades de estudio eran muy restringidas, en los comienzos del siglo 21, millones en todas partes del mundo estudian esta sabiduría de una forma u otra, y el estudio se ha hecho mucho más accesible. Hoy por hoy, es posible estudiar la sabiduría de la Cabalá por medio de clases de Cabalá transmitidas en vivo en canales de televisión e Internet, a través de clases frontales emitidas por todo el mundo en diferentes idiomas, o por medio de decenas de libros (originales y comentarios sobre los originales) que han sido publicados en los últimos años.

Según la sabiduría de la Cabalá, esto no es de asombrar. De hecho, según los escritos de los cabalistas, nosotros nos encontramos en el comienzo de un proceso, que en su final, la sabiduría de la Cabalá tomara un lugar central en la vida de cada persona existente en el planeta, como método de solución a los problemas globales y personales, los cuales van agravándose en el mundo entero.



La razón de esto está enclavada en la esencia de la Cabalá. La sabiduría de la Cabalá es una ciencia sobre las leyes que rigen toda la creación. Estas leyes están ocultas de nosotros, y puesto a que nosotros no estamos conscientes de ellas, una y otra vez actuamos en su contra y atraemos de ellas una reacción opuesta, negativa. Como resultado de ello, se manifiesta la crisis mundial, que acuña su sello en todas las áreas de la vida del hombre moderno, a nivel global y a nivel personal. El estudio de las leyes ocultas de la creación, a través de la sabiduría de la Cabalá, es la solución a estos problemas, y esta es la razón por la cual el interés en esta sabiduría va en aumento.

Pero la finalidad de esta elevada y sublime sabiduría oculta, es mucho más que la solución a los problemas que se presentan en este mundo. Los cabalistas escribieron que, en realidad, es la revelación de las leyes de la creación, que están ocultas de nosotros por el momento, que trae al descubrimiento de una realidad diferente de la que se manifiesta ante nosotros en este, nuestro mundo: la realidad espiritual, eterna y total, que su descubrimiento es el propósito de toda la creación y el propósito de la vida de todo hombre.

Puesto a que toda la creación tiene un objetivo, nada ocurre por casualidad. Seguramente es así respecto a tan significantes procesos a principios del siglo 21. En todos los libros de Cabalá, que fueron escritos durante miles de años y en ellos se desarrolló la sabiduría, está escrito que toda la creación y cada parte de ella, se desarrollan de acuerdo a un plan específico, que su objetivo es, según lo escrito anteriormente, el descubrimiento espiritual. De acuerdo a este propósito, escribieron los cabalistas, hemos llegado actualmente a una etapa especial, en la que la humanidad entera está preparada para el descubrimiento de la realidad espiritual. Y por ello es que la sabiduría de la Cabalá se revela a este mundo después de miles de años de ocultamiento.





## **Acerca del Curso**

### **“Introducción a la Sabiduría de la Cabalá”**

El curso “Introducción a la sabiduría de la Cabalá” es un curso de fundamentos de estudio de la sabiduría de la Cabalá. El curso presenta al estudiante las diferentes facetas de estudio de la sabiduría, adaptadas a quien hace sus primeros pasos en este estudio.

Entre otras cosas, aprenderemos en el curso los siguientes temas: ¿Qué es la sabiduría de la Cabalá?, la percepción de la realidad, el libre albedrío, la estructura de los mundos espirituales, el alma del primer hombre, las diez Sefirot, la influencia del entorno sobre el individuo, etc.

De acuerdo al carácter especial del estudio de la sabiduría de la Cabalá, el propósito del curso no es únicamente transmitir a los estudiantes los conocimientos necesarios, sino también proveerles de las herramientas pertinentes para un estudio correcto de la sabiduría.

Primeramente, nuestra intención en este curso es presentar la sabiduría de la Cabalá como un método práctico, que ofrece a toda persona el camino para alcanzar un equilibrio con el mundo que le rodea y así vivir su vida felizmen-



te, con seguridad e integridad.

El curso se basa en las fuentes auténticas de la sabiduría de la Cabalá: Rabí Shimón Bar Yojai (Rashbi), el Arí y Rabí Yehudá Leiv Ashlag, conocido con su apodo “Baal HaSulam”, y hace uso del método de estudio de la sabiduría convencionalmente aceptado durante generaciones. En la organización del contenido, nos pusimos como objetivo presentar el material en un lenguaje fácil y entendible y organizar el aprendizaje de manera que los estudiantes se internalicen en el material de la forma más fácil y sencilla posible.

Objetivos del curso:

- La adquisición de conocimiento básico en todas las materias de estudio de la sabiduría de la Cabalá.
- La adquisición de una forma correcta de relación con el estudio de la sabiduría de la Cabalá.
- La adquisición de herramientas básicas para la lectura de los escritos originales de los cabalistas.
- Adquisición de vocabulario de conceptos básicos.
- El curso está dividido en tres unidades de estudio, que ofrecen el material gradualmente, desde lo más liviano a lo más pesado. Cada unidad se divide en tres unidades. Es importante mantener este orden de las partes y unidades del curso, porque cada unidad presenta los fundamentos de la unidad posterior.

El curso incluye los siguientes medios educativos:

- Unidad de estudio - contiene programas de estudios básicos y pilotean al estudiante entre diferentes herramientas de aprendizaje.
- Libro del curso – un libro aparte que presenta contenidos más avanzados, expansiones del material presentado en las unidades de estudios, terminologías.

El estudio de cada lección del curso comienza con una unidad, que presenta al estudiante una descripción básica, preliminar, del tema que se estudiará en esa lección.

Les deseamos un estudio fructífero y enriquecedor.

*Equipo de Edición*



## Unidad de estudio N° 1



# Fundamentos de la Cabalá

### Acerca de la unidad de estudio “Fundamentos de la Cabalá”

La unidad de estudio “Fundamentos de la Cabalá” es la primera en el curso “Introducción a la sabiduría de la Cabalá” y como tal, constituye una base importante y fundamental para todas las técnicas de estudio que le han de preceder. Debido a su importancia, dedicamos más atención al orden de los materiales y nos aseguramos de presentarlos en un idioma lo más claro y lo más simple posible.

La unidad se divide en tres partes:

- ¿Qué es la sabiduría de la Cabalá – de qué trata, y quién puede dedicarse a ella?
- Percepción de la realidad – formas de descubrir la realidad espiritual.
- Lenguaje de las ramas – lenguaje de la Cabalá, presentación de los escritos de los cabalistas.

Los objetivos de esta unidad son:

- Aclarar de qué trata la sabiduría de la Cabalá.
- Quitar preconcepciones relacionados con el estudio de esta sabiduría.
- Familiarizarse con el lenguaje cabalístico.
- Impartir una actitud correcta sobre el estudio de la sabiduría.



Durante el estudio aclararemos los siguientes términos: espiritualidad, materialismo, Creador, creado, equivalencia de forma, Luz circundante, deseo de recibir, deseo de otorgar, mundos espirituales, revelación, ocultamiento, espesor y pureza.



## Parte A

# ¿Qué es la Sabiduría de la Cabalá?



## Lección N° 1 - ¿Qué Sabemos Realmente Acerca de la Sabiduría de la Cabalá?

En esta lección estudiaremos sobre: la definición de la sabiduría de la Cabalá /preconceptos sobre esta sabiduría / ¿qué significa “Creador” de acuerdo a la sabiduría de la Cabalá?, ¿cómo se relaciona el estudio de la Cabalá con nosotros?

### Del Ocultamiento a la Revelación

Con el fin de explicar qué es la sabiduría de la Cabalá, qué sabemos sobre ella o más precisamente qué no sabemos, haremos una breve introducción sobre su historia.

La Cabalá es una sabiduría milenaria. El primero en descubrirla fue el primer hombre – una persona común, como tú o como yo (no una imagen mitológica /legendaria), que vivió hace 5774<sup>(1)</sup> años, y que por ser el primero en descubrirla fue llamado “primer hombre”.

La próxima estación significativa en el orden de revelación de la sabiduría fue el patriarca Abraham. Su particularidad reside en el sistema que desarrolló para practicar esta sabiduría. Abraham congregó a su alrededor un grupo de gente que aprendió de él este método, que con el tiempo se desarrolló y se



convirtió en un pueblo – el pueblo de Israel.

La práctica de la sabiduría en el pueblo de Israel se fue desarrollando hasta alcanzar su máxima expresión en el período del primer y segundo Templo. Y entonces, con la destrucción del segundo templo se interrumpe de manera repentina la práctica de la sabiduría. Ésta fue ocultada durante dos mil años, y sólo unos pocos elegidos la estudiaban.

Cuando finalicemos el estudio de esta unidad, ahondaremos en la historia de la sabiduría de la Cabalá y los motivos de su ocultamiento y revelación. Ahora, nuestro objetivo es comprender de qué trata la sabiduría de la Cabalá y qué es lo que realmente sabemos sobre ella. Por esta razón es que optamos precisamente por resaltar al principio, que la Cabalá es revelada hoy en día después de estar oculta durante dos mil años, porque en esa época, se han tejido a su alrededor muchísimos rumores y preconceptos relacionados a su fundamento y también al permiso de estudiarla.

Resulta, que son muchos los que creen saber de qué trata la sabiduría de la Cabalá, pero en realidad, son muy pocos quienes lo saben. Por ejemplo, he aquí un detalle (breve) de algunas de las opiniones referentes a la sabiduría de la Cabalá: es mística judía, trata de talismanes y bendiciones, está relacionada con la parapsicología, cintas de color rojo, está prohibido estudiarla antes de los cuarenta años, es posible enloquecer por estudiarla, está destinada sólo a elegidos, etc.

Como ya hemos dicho, todas las opiniones en esa “lista de supermercado” que describimos anteriormente (y muchos otros preconceptos que hemos omitido), son incorrectas. Todos los prejuicios sobre el estudio de la sabiduría de la Cabalá son el resultado de dos mil años de un ocultamiento premeditado, por lo tanto, el primer paso a seguir para estudiarla, es eliminar ese prejuicio que existe sobre ella, mientras vamos determinando exactamente de qué se ocupa.

Entonces, ¿qué es la sabiduría de la Cabalá? El cabalista más destacado de nuestros tiempos, Rabí Yehuda Ashlag (1884-1954), conocido como Baal Ha Sulam (el autor de “La escalera”) llamado así por el comentario de “La Escalera” que escribió para el “Libro del *Zóhar*”, escribe que “esta sabiduría no es nada menos que el orden de las raíces que descienden en orden de causa y efecto, con leyes fijas y absolutas, que se conectan y dirigen hacia una meta muy elevada denominada “revelación del Creador a sus creados en este mundo”<sup>(2)</sup>. En otras palabras, más simples aún: la sabiduría de la Cabalá es el método para descubrir al Creador en este mundo.

¿Quién es el Creador? Según la sabiduría de la Cabalá, es la ley general de



la naturaleza que rige toda la realidad. Esta ley está oculta para nosotros, y la sabiduría de la Cabalá es el método para descubrirla. Si la ciencia en nuestro mundo investiga las leyes de la naturaleza que son visibles para nosotros, la Cabalá investiga aquellas que están ocultas de nosotros. En otras palabras, la sabiduría de la Cabalá es el método para descubrir la fuerza única, oculta, que de acuerdo a ella se rige toda la creación. La revelación del Creador – ley de la naturaleza general que rige la creación –también se llama “descubrimiento de la espiritualidad”.

“La naturaleza”, escriben los cabalistas, “equivale al Creador”<sup>(3)</sup>. Es decir, la ley general de la naturaleza es ese mismo “Dios”, “Creador” o “Fuerza Superior” que debemos descubrir, y como hemos dicho, este también es el objetivo de la sabiduría de la Cabalá, como escribe Baal HaSulam – “revelación del Creador a sus creados en este mundo”.

### **Ponte a prueba:**

- Define qué es la sabiduría de la Cabalá, y explica también el motivo por el cual se han tejido a su alrededor tantos prejuicios.

## **¿Para qué Espiritualidad?**

¿Para qué necesitamos la revelación de la espiritualidad?, preguntarán, ¿no nos basta con lo que está a la vista? Si la realidad cotidiana que se nos presenta sería clara y comprensible, tal vez nos sería suficiente, pero ella también nos presenta bastantes dificultades. Primero las solucionamos y luego nos ocupamos de la espiritualidad. La cuestión, por supuesto, reside en el orden. La respuesta la encontramos en la definición de la sabiduría de la Cabalá.

Como hemos aprendido, la sabiduría de la Cabalá es el método para descubrir las leyes ocultas que rigen la creación. Estas leyes son claras y reales como aquellas que están expuestas en nuestro mundo (por ejemplo la ley de gravedad), pero no somos conscientes de ellas, están ocultas a la vista. Y al no ser conscientes de ellas, actuamos una y otra vez en su contra provocando de su parte una reacción negativa. Lo mismo ocurre al ignorar la fuerza de la gravedad, lo que puede resultar en una reacción dolorosa. Así, (y mucho más que eso) ignorar las leyes ocultas que rigen la creación, provoca una reacción dolorosa. El desconocimiento de las reglas, es la causa de todos los problemas que surgen en nuestro mundo, y el conocimiento de las mismas, nos evitará todo el dolor y la angustia que padecemos en nuestra vida. Aparte, como re-



sultado, se nos revelará una realidad nueva y diferente: la realidad espiritual, íntegra y eterna.

He aquí una buena razón para descubrir la espiritualidad.

¿Ante quién se revela la ley general de la naturaleza? La respuesta radica en la definición de Baal HaSulam que citamos anteriormente: “a los creados en este mundo”, es decir, a la persona, en este mundo. En otras palabras: la espiritualidad, o la relación con el Creador, esa ley única que rige toda la creación, es revelada al individuo mientras este vive en este mundo. Este es un punto importante, ya que uno de los prejuicios de la sabiduría de la Cabalá es que el beneficio espiritual por estudiarla se revela a la persona sólo después de su muerte, aunque la verdad es todo lo contrario.

Cabalista – persona que descubrió al Creador – es un científico y no un místico.

Es también una persona racional que investiga su naturaleza y la del mundo en cual vive. Formula preguntas y busca respuestas; intenta comprender, como cada uno de nosotros, qué es lo que motiva a este mundo “loco” en el que vivimos. Mientras que la mayoría de nosotros dejamos de lado esas preguntas y nos dejamos llevar por la corriente de la vida, los cabalistas no renuncian hasta descubrir el secreto de la vida.

“La comprensión de la palabra espiritualidad”<sup>(4)</sup>, escribe Baal HaSulam, “no pertenece en absoluto a la filosofía, porque ¿cómo se puede discutir sobre cosas que nunca hemos visto o logrado sentir? Pero si existe alguna definición para diferenciar y separar entre lo espiritual y material, no debemos tomarla en cuenta. Podemos decir, que solo aquellos que alguna vez alcanzaron algo espiritual y lograron sentirlo, son los verdaderos cabalistas”.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Cuál es el beneficio de estudiar la sabiduría de la Cabalá?

## **La Ley del Amor**

Después de comprender que la sabiduría de la Cabalá es una ciencia que se ocupa del descubrimiento del Creador, la ley general que rige toda la creación, nos detendremos un poco en la naturaleza de esa ley y especialmente en sus consecuencias sobre nosotros.

Investigando la naturaleza, los cabalistas descubren que el Creador es una





fuerza de total amor y otorgamiento. Esta fuerza maneja la creación en armonía, como un solo cuerpo, donde todas sus piezas están relacionadas entre sí por hilos invisibles de responsabilidad mutua. De acuerdo a esta ley, la existencia de un elemento en la naturaleza es posible siempre y cuando esté en balance y armonía (“homeostasis” en el lenguaje científico) con el resto de las partes de la creación.

También nosotros, los seres humanos, como parte individual de la naturaleza, debemos llegar a un balance y armonía entre nosotros y también con la naturaleza. Para cumplir nuestro propósito natural y sentirnos satisfechos y felices, debemos mantener entre nosotros relaciones equilibradas de amor y contención mutua. Pero los humanos, a diferencia de la naturaleza inanimada, vegetal y animada, no sentimos esta obligación de manera natural. Está oculta para nosotros. Y al no lograr sentir la ley de equilibrio de la naturaleza como una fuerza obligatoria, actuamos de manera totalmente contrapuesta a ella. Pero la ignorancia de la ley no te exime del castigo. Y como hemos explicado anteriormente, es el motivo de la profunda crisis que deja su huella en la sociedad humana, en todas partes del mundo.

Es más, si observamos el proceso atravesado en los últimos miles de años, descubriremos, que justamente las fuerzas de la naturaleza son las que nos “dirigen” a comprender la necesidad de alcanzar un balance y conexión verdaderos entre nosotros. Aparentemente, en realidad, hay un plan para nosotros, sólo que no logramos percibirlo.

La evolución de la raza humana, es completamente una evolución de conexión. Al comienzo de la historia de la humanidad, vivíamos en clanes familiares desconectados entre ellos, y con el paso de los años, comenzaron las colaboraciones, los clanes familiares crecieron y comenzamos a luchar para dominar a las personas y también otros territorios. Paralelamente, desarrollamos la agricultura, que trajo consigo una prosperidad económica, como así también un mayor desarrollo en las relaciones interpersonales. Las revoluciones sociales, culturales y educacionales nos fueron conectando cada vez más, y a partir de la era industrial, tomamos un camino acelerado de conexión entre las personas en todas partes del mundo, que alcanzó su máxima expresión a finales del siglo XX.

Comenzamos con luchas y conflictos, pero la naturaleza nos induce a comprender que nuestro beneficio será mucho mayor si combinamos nuestras fuerzas y esfuerzos. Así, de manera natural nos convertimos en una sociedad global – en un solo cuerpo humano que depende de la cooperación mutua entre sus diferentes órganos. La legalidad que está en la base de todos los desarrollos naturales, fue la que generó (y aún sigue haciéndolo) que nos



conectemos mutuamente a través de miles de lazos. Si hace unas décadas podíamos vivir aislados, hoy en día, ya es prácticamente imposible.

Resulta, que “globalización” no es sólo una palabra bonita. La globalización refleja el desarrollo natural interminable y nos empuja hacia una nueva vida; una vida en la cual cada célula y cada órgano, o cada persona y cada país, vivirán bien sólo si colaboran y se preocupan por el bien general. No obstante, si optamos por oponernos a la naturaleza y vivir nuestras vidas aislados de los demás, nos pasará lo que a todo cuerpo cuando un órgano determinado en su interior decide diferenciarse o desconectarse de los demás – se desarrolla un tumor cancerígeno.

Y es esto exactamente lo que le sucede hoy en día a la sociedad humana. Estamos conectados mutuamente, es verdad, pero también nos explotamos mutuamente y nos preocupamos sólo por lo nuestro – algo totalmente contrapuesto a la ley de equilibrio de la naturaleza. Y por lo tanto, sufrimos todos. A diferencia de los otros elementos de la naturaleza, lo esencial para nuestra convivencia, que son los lazos de responsabilidad mutua, está oculto a nuestros ojos. Podemos comprender la necesidad de esos lazos, pero no logramos implementarlos prácticamente. La ley de equilibrio de la naturaleza, permanece oculta a nuestros ojos por un sentido mucho más profundo que un reconocimiento intelectual. Algo muy profundo, natural y radical dentro de nosotros nos impide realizarlo. Ampliaremos sobre los motivos de este ocultamiento a continuación de esta unidad de estudio.

Si no decidimos seriamente que debemos conectarnos entre nosotros, no lograremos seguridad ni tranquilidad. Los cabalistas explican, que si no empezamos a educar a todas las personas del mundo a considerar la naturaleza, que nos hace avanzar hacia un desarrollo de conexión real, entre corazones, y seguimos concentrándonos sólo en nuestro beneficio personal, aumentarán las crisis y nunca lograremos construir una sociedad feliz. La clave reside en el deseo de descubrir en nuestras relaciones, esa fuerza natural que permanece escondida, la fuerza de conexión, el otorgamiento y el amor – el Creador. Y el método para descubrir al Creador es la sabiduría de la Cabalá.

### **Ponte a prueba:**

- ¿De qué depende la existencia de cada uno de los detalles de la creación, incluyendo al ser humano?



## Resumen de la Lección

### Puntos principales

- La sabiduría de la Cabalá se revela hoy en día después de dos mil años de un ocultamiento premeditado, y es por eso, que existen tantos prejuicios y son muy pocas las personas que realmente saben de qué trata.
- La sabiduría de la Cabalá es el método de revelación del Creador a sus creados.
- En la sabiduría de la Cabalá, se llama Creador a la ley general que rige toda la realidad. Esta ley está oculta para nosotros.
- Todo el sufrimiento del mundo ocurre por no actuar según la ley general de la creación.
- Descubrir al Creador nos ahorrará todo el sufrimiento y nos mostrará una realidad diferente: espiritual, eterna y completa.
- El Creador es una fuerza de total amor y otorgamiento, que dirige la creación en armonía, como un solo cuerpo, donde todas sus partes están relacionadas por hilos invisibles de dependencia mutua.

### Términos y Cabalistas

**Sabiduría de la Cabalá** – método de revelación del Creador a sus creados en este mundo.

**Creador** – la ley general de la creación.

**Creador** – del hebreo “*Bo-re*” (ven y ve). Destaca el hecho que la sabiduría de la Cabalá habla del Creador de acuerdo a cómo la persona logra percibirlo y no como Él es.

**Cabalista** – persona que descubrió al Creador.

**Primer hombre** – Cabalista. El primer hombre sobre la tierra que descubrió al Creador.

**El patriarca Abraham** – Cabalista. El primero en desarrollar el método para descubrir al Creador.

**Baal HaSulam** – Rabí Yéhuda Ashlag. Uno de los grandes cabalistas del siglo XX y de todos los tiempos.



## Respuestas a las Preguntas

**Pregunta:** ¿Qué es la sabiduría de la Cabalá y por qué se han creado tantos prejuicios en referencia a ella?

**Respuesta:** La sabiduría de la Cabalá es el método mediante el cual el Creador se revela a sus creados en este mundo. Por haber estado oculta durante miles de años, se han formado en su entorno muchísimos prejuicios.

**Pregunta:** ¿Cuál es el beneficio de estudiar Cabalá?

**Respuesta:** El estudio de la sabiduría de la Cabalá nos evita problemas y sufrimientos y nos revela una realidad espiritual, eterna y completa.

**Pregunta:** ¿De qué depende la existencia de cada uno de los detalles de la creación, incluyendo el ser humano?

**Respuesta:** La existencia depende del equilibrio y armonía con las otras partes de la creación.



## **Lección N° 2 - ¿Quién Puede Estudiar la Sabiduría de la Cabalá?**

En esta lección estudiaremos sobre: El deseo – motor del desarrollo /El placer apaga el deseo / El punto en el corazón /La historia de la Cabalá

### **El Punto en el Corazón**

Una de las preguntas más comunes y curiosas sobre la sabiduría de la Cabalá es: ¿quién puede estudiarla? Cuando se le formuló esta pregunta a Rabí Kook (1865 -1935), cabalista de gran envergadura que ofició como primer rabino principal de Israel, respondió simplemente: “quien así lo desee”<sup>(5)</sup>. Quien quiera saber algo, quien pregunte, todo aquel que desee descubrir para qué vive.

Es la única prueba autónoma que debe hacer el individuo antes de estudiar la sabiduría de la Cabalá – si existe en él el deseo de descubrir el propósito de la vida. ¿Tienes un deseo semejante? Entonces, puedes estudiar. La persona llega a esta sabiduría buscando algo diferente, una nueva perspectiva de la vida. Inconscientemente, logra sentir que las respuestas a esas preguntas que lo incomodan se encuentran en un plano mucho más profundo que el que ofrece la vida cotidiana, en este mundo.

Esa respuesta aparentemente sencilla de Rabí Kook a la pregunta -¿quién



puede estudiar la sabiduría de la Cabalá?, encierra una gran profundidad. Para comprender, aunque sea un poco, la profundidad de su respuesta, debemos primero comprender cuán determinante es el deseo en la formación de la vida del ser humano en general y las razones que conllevan, a través de la maduración del deseo, a descubrir particularmente el propósito de la vida.

Los deseos no surgen así, de la nada. Estos se crean en nosotros inconscientemente, y suben a la superficie sólo al transformarse en un deseo definido. Antes de eso, no lo sentimos. A lo sumo podemos percibir una intranquilidad general. Todos tuvimos esa sensación de querer algo y no saber exactamente qué. Esto ocurre cuando el deseo no ha madurado aun lo suficiente.

Platón dijo una vez: “la necesidad es la madre de la invención”, y tenía razón. La sabiduría de la Cabalá explica que nuestra capacidad de aprender algo, depende necesariamente de nuestro deseo de aprenderlo. El deseo es la fuerza impulsora. Es una fórmula muy sencilla: cuando deseamos algo, hacemos todo para conseguirlo; nos hacemos de tiempo, juntamos fuerzas y desarrollamos las habilidades necesarias. Con esto, podemos ver que el motor del cambio es el deseo.

Más aun, la manera en que nuestros deseos se desarrollan, define y modela no sólo la vida del individuo en particular, sino también toda la historia de la humanidad. El desarrollo de los deseos en la especie humana, fue empujando a la persona a estudiar su entorno para concretar sus aspiraciones. A diferencia de las piedras, las plantas y animales, la persona está en un constante desarrollo. En cada generación y en cada persona, los deseos se van incrementando.

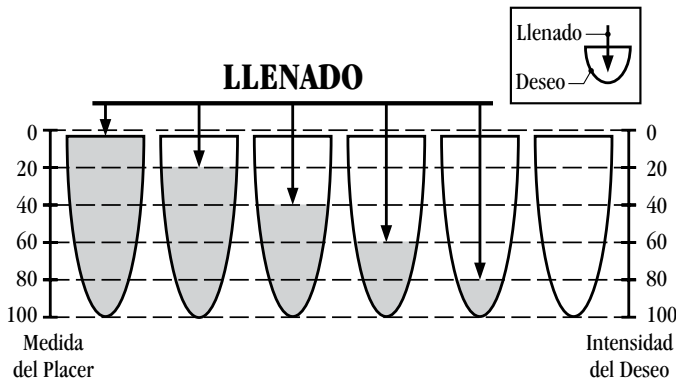
Según la sabiduría de la Cabalá, el motor del cambio – el deseo – está compuesto por cinco niveles en la escala del cero al cuatro. Los cabalistas llaman a este motor “deseo de recibir placer”, o resumiendo: “deseo de recibir”. Este deseo creció nivel tras nivel, de cero a cuatro, y en cada uno de ellos desea un llenado mayor, más refinado. Cuando la sabiduría de la Cabalá apareció por primera vez en la antigua Babilonia hace 4,000 años, el deseo de recibir estaba en un nivel cero. Hoy en día, llegamos al cuarto nivel – el más elevado.

¿Cuál es el mecanismo por el cual el deseo va escalando cada vez de nivel? Los cabalistas escriben que la razón es muy sencilla: cada vez que el deseo de recibir es saturado o de hecho, anulado, el placer que llena el deseo lo suprime. Si con cierto llenado se elimina el deseo, nosotros ya no podemos disfrutar de él. En la sabiduría de la Cabalá, este principio se llama “el placer que anula al deseo”.

Ejemplo: Piensen en su plato favorito. Ahora, imagínense en un lujoso restaurante, sentados cómodamente cuando un amable mozo les trae un gran



plato y se los sirve a la mesa. Ah... ¡Qué aroma! Seguramente ya lo están disfrutando. Pero al empezar a comer el placer disminuye y a medida que nos sentimos satisfechos, sentimos menos placer por la comida. En definitiva, cuando estamos totalmente satisfechos, ya no podemos disfrutar de la comida, y es por eso que dejamos de comer. No lo hacemos porque estamos satisfechos, sino porque no nos resulta placentero comer con el estómago repleto.



**Gráfico N° 1**

Esta es la trampa del deseo de recibir – cuando recibe lo que quiere (llenado), ya no disfruta y tampoco desea. (Ver Gráfico N°1)

Puesto a que vivir sin placer resulta imposible, debemos continuar buscando nuevos placeres, mayores aún. Es así como evolucionamos de generación en generación, desde deseos simples por necesidades básicas, como alimento, sexo, familia y vivienda, a otros más complejos como bienes, honor, control y conocimientos. En cada etapa, se han ido revelando nuevos deseos, que en definitiva, estos también quedaron sin satisfacer. Cuanto más cosas queríamos, más vacíos nos sentíamos. Cuanto más vacíos nos sentíamos, más frustrados quedábamos.

Hoy en día, nos encontramos en el nivel de deseo más fuerte, y por lo tanto, resulta imposible evitar llegar a la conclusión que hoy estamos más insatisfechos que nunca, a pesar de tener mucho más que todos nuestros antepasados. El contraste entre lo que tenemos, y nuestro gran descontento es la esencia de la crisis que vivimos hoy. Cuanto más grande es nuestro deseo, más vacíos nos sentimos y más difícil es la crisis.

Esto nos aclara el motivo por el cual Rabí Kook antepone el deseo de comprender el significado de la vida como condición para estudiar la sabiduría de



la Cabalá. Cuando el deseo de recibir tenía con qué llenarse, nos empujaba a cubrir nuestras ambiciones y a dar sabor a nuestras vidas. Pero hoy, después de decenas de miles de años de evolución, el deseo de recibir ha alcanzado su último nivel de desarrollo y la persona no ve ante sí un nuevo placer para llenarse con él, entonces, muchas personas más se cuestionan sobre el propósito de la vida. Esta pregunta, dirigida a un punto más elevado que la vida misma, es de hecho el comienzo de un nuevo deseo, el de descubrir la realidad espiritual, eterna y completa. Y como dijo Rabí Kook, cuando este deseo se revela en el corazón del individuo, ya se puede estudiar la sabiduría de la Cabalá.

La sabiduría de la Cabalá, llama al nuevo deseo que surge en el hombre de descubrir la realidad espiritual con el nombre de “el punto en el corazón”. Según esta sabiduría, “corazón” son todos los deseos mundanos que existen en el individuo, y el punto es el nuevo deseo, pequeño aún, de descubrir el propósito de la vida.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Quién puede estudiar la sabiduría de la Cabalá?

## **Historia de la Sabiduría de la Cabalá – Los Primeros Cabalistas**

Podemos aprender el papel principal del deseo en el desarrollo de la creación en general y el descubrimiento de la sabiduría de la Cabalá, especialmente en nuestros tiempos, también de la historia de esta sabiduría. A este tema le dedicaremos las siguientes partes de la lección.

El mecanismo que promueve el proceso de descubrimiento y ocultamiento de la sabiduría de la Cabalá es el mismo que impulsa el proceso de desarrollo de la humanidad – el deseo. En los primeros estadios del desarrollo del deseo, siendo aún pequeño relativamente, la Cabalá fue revelada a ciertas personas, según su proximidad con la naturaleza. Cuando ese deseo aumenta y el individuo se aleja de la naturaleza y comienza a buscar nuevas satisfacciones, (bienes, honor, control, conocimientos), la sabiduría de la Cabalá se oculta. Hoy en día, que el deseo ha llegado a la saturación y que surgen las preguntas sobre el propósito de la vida, esta sabiduría se revela nuevamente, por última vez, y esta vez para todos.

Los cabalistas que conoceremos en esta reseña histórica, descubrieron la sabiduría de la Cabalá en una época en la cual el deseo de recibir pasó de una etapa de desarrollo a otra. Esta sabiduría les fue revelada para que la adaptasen





al nuevo nivel del deseo. Y así lo hicieron. Es importante destacar, que la historia de la sabiduría de la Cabalá atañe también a muchos otros cabalistas que no son mencionados en esta revisión, y esto por supuesto, no tiene como fin disminuir su importancia o grandeza. Por el contrario, parte de ellos alcanzaron niveles superiores de los que aquí mencionamos.

El primer cabalista sobre la tierra se llama “el primer hombre”. No, no nos estamos refiriendo a ese famoso personaje bíblico expulsado del paraíso (sobre él, su interpretación bíblica y el resto de los libros sagrados, nos referiremos en la segunda y tercera unidad de estudio). El primer hombre que alcanzó la sabiduría de la Cabalá fue una persona normal, como tú y como yo, que nació hace 5,775 <sup>(6)</sup> años. De aquí también se deduce, que no fue la primera persona sobre la tierra; muchos otros deambularon antes que él sobre la faz de la tierra. Él recibe el nombre de “primer hombre” porque fue el primero en descubrir la sabiduría de la Cabalá, como describe en sus palabras Baal HaSulam<sup>(7)</sup>: “que el primer hombre, fue el primero en recibir el orden de las informaciones para lograr comprender, triunfar y utilizar al máximo, todo lo que ha visto y conseguido (de la sabiduría de la Cabalá)”.

La sabiduría de la Cabalá fue revelada al primer hombre durante la primera etapa de desarrollo del deseo de recibir. Como hemos explicado, en esos tiempos, el hombre estaba muy cercano a la naturaleza, y por esa cercanía, se le reveló un programa superior de la naturaleza: la sabiduría de la Cabalá. Como otros cabalistas, que constituyen hitos importantes en el desarrollo de la sabiduría, también el primer hombre ha escrito un libro relatando el descubrimiento. Ese libro se llama “El Arcángel Raziel”.

La próxima estación en la historia de la sabiduría de la Cabalá es el patriarca Abraham. En aquella época (hace 4,000 años) la humanidad se centró en la antigua Babilonia, y por estar cerca de la naturaleza, de la ley de amor y otorgamiento, vivían en armonía, como una gran familia. Sólo que entonces, el deseo de recibir pasó precipitadamente de la primera etapa de desarrollo a la segunda. El aumento del deseo, alejó a las personas de la naturaleza y sembró entre ellas un distanciamiento (tal como se describe en el cuento de la torre de Babel).

Al revelarse el nuevo nivel del deseo, el individuo ya no era capaz de descubrir la sabiduría de la Cabalá de manera natural, según su nivel de pureza, por su cercanía a la naturaleza. La intensificación del deseo aumentó la necesidad de un método estructurado para descubrir la sabiduría. El desarrollo del método se relaciona con Abraham, que paulatinamente fue reuniendo a su alrededor un grupo de alumnos que aprendieron de él este método, y con el tiempo, se transformaron en el pueblo de Israel. Lo esencial de este sistema lo



escribió Abraham en un libro llamado “Libro de la Creación” (*Sefer Yetzirá*).

Y así lo describe Maimónides: <sup>(8)</sup> “Contaba Abraham con cuarenta años de edad cuando descubrió a su Creador... iba y leía y juntaba a la gente de ciudad en ciudad, de reinado en reinado... hasta que se le unieron decenas de miles, que son la gente de la casa de Abraham. Y sembró en sus corazones este gran principio, según el cual escribió libros... y esto iba creciendo en los hijos de Jacob y sus acompañantes, y se formó en el mundo una nación que conocía al Creador”.

El grupo de cabalistas, seguidores de Abraham, utilizaron el sistema de la Cabalá y estudiaron de ella durante generaciones, pero luego, el deseo de recibir pasó a su siguiente grado de desarrollo y aumentó la necesidad de descubrir la sabiduría de la Cabalá en un nivel mayor, en función a este nuevo deseo.

Este nivel fue revelado a Moisés, gran cabalista que vivió en aquella época, hace 3,000 años. El método de corrección de Moisés, que es una continuación del método de Abraham, se denomina “*Torá*”. Esto no significa que la *Torá* sea un libro de historia o principios morales, como se la considera hoy en día, sino que es un sistema y una guía para descubrir al Creador, la ley de otorgamiento y entrega, frente al deseo de recibir que va creciendo cada vez más.

El pueblo de Israel salió de Egipto bajo el mando de Moisés y llegó a la tierra de Israel. Durante el primero y segundo templo, cada persona en Israel había alcanzado la espiritualidad. Los niños eran educados al umbral de la sabiduría de la Cabalá, y luego se convertían mediante sus propios esfuerzos en acreedores del alcance espiritual. Pero nuevamente, de acuerdo al mismo plan de desarrollo de la naturaleza, el deseo de recibir se reveló en un nuevo nivel, y sembró un distanciamiento en Israel que condujo a la pérdida del nivel espiritual y a la salida al exilio.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Qué agregaron Moisés y Abraham al proceso de revelación de la sabiduría de la Cabalá?



## Historia de la Sabiduría de la Cabalá – Desde el Exilio hasta Nuestros Días

El cabalista que apareció a la salida al exilio (Siglo II d.c.), para adaptar el método de la Cabalá al nuevo nivel de deseo que se había revelado, fue Rabí Shimón bar Yojai. Junto a sus nueve discípulos, escribió Rabí Shimón el libro más importante de la sabiduría de la Cabalá, el “Libro del *Zóhar*”.

La importancia de este libro, está directamente relacionada al deseo de recibir revelado en esa época. Era un deseo de una calidad totalmente nueva – a partir de la salida al exilio en adelante, comenzaron a revelarse las últimas etapas del desarrollo del deseo. Contraponerse a un deseo de este nivel requiere una fuerza espiritual muy grande, fuerza que Rabí Shimón y sus discípulos lograron y codificaron en el “Libro del *Zóhar*”. De hecho, la fuerza espiritual que existe en este libro es equivalente al deseo en sus últimas etapas de desarrollo, el que es revelado en nuestros días. Por esa razón, el “Libro del *Zóhar*” fue ocultado durante todo el exilio, y sólo ahora, a principios del siglo XXI, se revela.

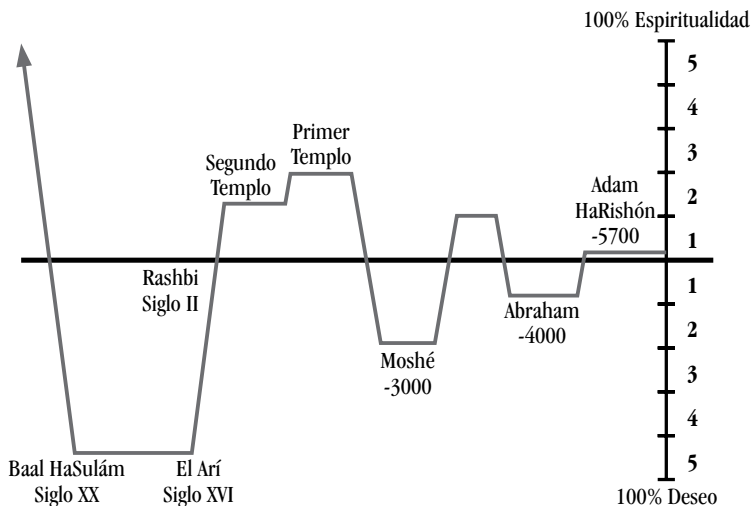
La siguiente estación en la historia de la sabiduría de la Cabalá, es el rabino Isaac Luria Ashkenazi (1543-1572) conocido como el sagrado Arí. En menos de dos años durante los cuales vivió en la ciudad de Safed, entre 1570-1572, hasta su muerte, a la edad de 38 años, realizó el Arí una de las más grandes revoluciones en la historia de la Cabalá, y convirtió este método de una sabiduría destinada sólo a unos pocos elegidos, en un método accesible para todos.

También aquí, por supuesto, el motivo del cambio reside en ese mismo plan de desarrollo del deseo de recibir, que entraba en su última etapa de crecimiento. Muchos cabalistas escribieron, que de la época del Arí en adelante, terminó la etapa de ocultamiento y no solo es posible estudiar la sabiduría de la Cabalá, sino que es obligatorio hacerlo. El Arí no escribió nada por sí mismo. Su discípulo, el rabino Jaím Vital, escribió lo que escuchaba de su boca. Uno de los libros más famosos entre estas escrituras es “Árbol de la vida”.

El plan de desarrollo del deseo de recibir terminó a finales del siglo XX. No es de extrañarse, que este siglo fuese uno de los más turbulentos de la historia de la humanidad. El cabalista que adaptó esta sabiduría a la nueva realidad que se revelaba, fue el rabino Yehuda Ashlag, conocido como “Baal HaSulam” (a raíz de la interpretación “*Sulam*” – del hebreo: escalera). Es por eso, que sus escrituras son las que más se ajuntan al estudio de la sabiduría de la Cabalá en nuestra generación (la mayor parte del material de aprendizaje en nuestro plan de estudio está basado en las escrituras de Baal HaSulam).



En resumen, la historia de la revelación y ocultamiento de la sabiduría de la Cabalá es paralela al proceso de crecimiento del deseo de recibir. Cada vez que el deseo de recibir pasa a su próximo nivel de desarrollo, se descubre un cabalista que adapta la sabiduría de la Cabalá al nuevo nivel del deseo de recibir, y como consecuencia, logra un nivel más elevado de relación con la espiritualidad (ver Gráfico No. 2).



**Gráfico No. 2**

Las dos obras más importantes del rabino Ashlag, fruto del trabajo de muchos años, son “*Talmud Eser Sefirot*”, basado en las escrituras del Arí y la “Interpretación de la Escalera del libro del *Zóhar*”, que es la interpretación más completa e integral nunca antes escrita sobre el “Libro del *Zóhar*”. Con estas interpretaciones, publicó Baal HaSulam una gran variedad de artículos y composiciones, incluso logró publicar un periódico cabalístico.

Lo que caracteriza a Baal HaSulam y lo distingue, es su expuesta e intensiva ocupación en la diseminación de la sabiduría de la Cabalá para todas las personas. Esto requiere una labor nada fácil; tuvo que eliminar barreras y refutar las supersticiones y mitos que fueron asociados con la sabiduría de la Cabalá durante muchos años. Pero sobre todo, desarrolló un sistema de desarrollo espiritual, que se adapta hoy en día a toda persona.

Él se aferró a su misión hasta agotar sus fuerzas, y por su dedicación logró



realizar el sueño de los cabalistas – la Cabalá se hizo accesible para quien la desee, sin ninguna condición previa. Este gran hombre, condujo una revolución espiritual cuyos frutos recogemos hoy en día. Gracias a él se cerró el círculo que se había abierto aún en épocas de Abraham. Los libros de Cabalá que antes permanecían cerrados con miles de candados, se abren hoy para todos utilizando una sola y única llave – el deseo del hombre.

### **Ponte a prueba:**

- ¿En qué se diferencian el Arí y Baal HaSulam del resto de los cabalistas que les precedieron?



## **Resumen de la Lección**

### **Puntos principales**

- Todo aquel que desee descubrir para qué vive puede estudiar la sabiduría de la Cabalá.
- El deseo es la fuerza que define el desarrollo de la humanidad y la moldea.
- Cuanto más se desarrolla el deseo, más vacío se revela. En nuestra generación, el deseo ha llegado a su último nivel de desarrollo, y es por eso, que tantos se preguntan sobre el propósito de la vida y se sienten atraídos de forma natural a estudiar la sabiduría de la Cabalá.
- El desarrollo del deseo, ha definido también las etapas de revelación y ocultamiento de la sabiduría de la Cabalá. En los primeros estadios del desarrollo del deseo, la sabiduría le fue revelada al hombre por su proximidad a la naturaleza. Cuando fue creciendo y desarrollándose, la sabiduría se ocultó, porque no la necesitaba. Hoy en día, con el fin del desarrollo del deseo, la sabiduría se revela nuevamente.

### **Términos y Cabalistas**

**El placer apaga el deseo** – el mecanismo que causa el desarrollo del deseo: cada vez que el deseo se llena de placer, el deseo desvanece, el placer se extingue y como resultado, se despierta uno nuevo y mayor.



**El punto en el corazón** – deseo de descubrir la espiritualidad que se encuentra en el hombre.

**Rabí Shimón Bar Yojai** – Cabalista. Escribió junto a sus nueve discípulos el “Libro del *Zóhar*”, poco tiempo antes de que esta sabiduría se ocultara.

**El Arí** – Cabalista. Adaptó el método para las masas, para todo aquel que despertará en él el punto en el corazón.

**Rabí Jaím Vital** – Cabalista. Discípulo del Arí. Escribió la mayoría de los libros atribuidos al Arí.

### Preguntas y Respuestas

**Pregunta:** ¿Quién puede estudiar la sabiduría de la Cabalá?

**Respuesta:** Quien se le despierte el deseo de descubrir el propósito de la vida.

**Pregunta:** ¿Qué agregaron Abraham y Moisés al proceso de descubrimiento de la sabiduría de la Cabalá?

**Respuesta:** Cada uno de ellos adaptó el método de la Cabalá al nuevo deseo que se revelaba en un nuevo nivel de desarrollo.

**Pregunta:** ¿En qué se diferencian el Arí y Baal HaSulam del resto de los cabalistas que les precedieron?

**Respuesta:** Ambos adaptaron el método de la Cabalá al deseo de recibir en su último nivel de desarrollo.



## **Lección N° 3 – Orden de Desarrollo de la Creación Según la Sabiduría de la Cabalá**

En esta lección estudiaremos sobre: El plan de la creación - beneficiar a sus creados / ¿Por qué se oculta el Creador? /Desarrollo del deseo en nuestro mundo

### **Bueno y Benefactor**

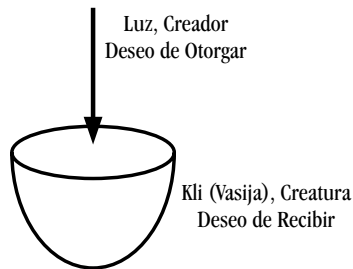
En la lección anterior nos centramos en la pregunta: ¿quién puede estudiar la sabiduría de la Cabalá?, e hicimos un repaso sobre su historia. El denominador común de estos dos asuntos y la estrella indiscutible de toda la lección, era el deseo, y más precisamente el “deseo de recibir”. Aprendimos que un deseo suficientemente desarrollado, que comienza ya a preguntarse sobre el propósito de la vida, es la única condición para estudiar la sabiduría de la Cabalá. Aprendimos también, que el desarrollo del deseo de recibir es quien diseñó la historia de la Cabalá.

En la próxima lección, conoceremos los motivos de la formación del deseo y comprenderemos más profundamente su proceso de desarrollo. Si hasta ahora hablamos en especial sobre la realidad en nuestro mundo, es decir, en qué forma se revela la sabiduría de la Cabalá a la persona de acuerdo al desarrollo de su deseo de recibir, en nuestra próxima lección, comenzaremos



precisamente desde la otra punta de la creación, de su raíz, del pensamiento que creó el deseo.

Según la sabiduría de la Cabalá, el Creador – ley general de la naturaleza – es una fuerza que es puramente amor y otorgamiento. En el lenguaje cabalístico esa fuerza se llama: “bueno y benefactor”, es decir, una fuerza que es buena en esencia y toda ella está orientada con el fin de beneficiar. Los cabalistas también denominan al Creador: “deseo de otorgar” (Ver Gráfico N° 3); otorgar, en hebreo, es un verbo que proviene del término “abundancia”, deseo de otorgar su abundancia.



**Gráfico N° 3**

Para que el deseo de otorgar sea concretado, debe haber alguien que reciba la abundancia. Por lo tanto, el Creador crea una criatura, cuyo propósito es recibir del Creador lo bueno que desea brindarle. El Creador es, en esencia, deseo de otorgar, y la criatura que ha creado es esencialmente deseo de recibir. Al Creador, que es deseo de otorgar, se le denomina según la sabiduría de la Cabalá “Luz”, y al creado, deseo de recibir, se le denomina “Kli” (vasija). (Ver gráfico N° 3).

**Ponte a prueba:**

- ¿Qué creó el Creador y por qué?

**Asemejarse al Creador**

El plan del Creador de crear una criatura que reciba esa abundancia, se llama según la sabiduría de la Cabalá: “plan de la creación de beneficiar a sus creados”. Este plan es la raíz de todo, antecede a la creación y de él descienden y se desarrolla toda la creación, hay partes que se ocultan a nuestros ojos y otras que están visibles. Sobre este desprendimiento ampliaremos ahora.





Si el plan de la creación es beneficiar a sus creados, debemos preguntar - ¿cuál es el beneficio que se le promete a esos creados? No es una pregunta sencilla, por supuesto. El próximo ejemplo nos podría sugerir una posible solución. Imagínense que son reyes, no como los ebrios de poder que son déspotas con sus ciudadanos, sino reyes como en las leyendas, los que aman incondicionalmente a su pueblo; todos los ciudadanos lo quieren y todo el reinado prospera. Ahora, figúrense que les nace un niño, un hijo único y amado. ¿Qué desearían brindarle?, ¿qué es lo mejor que le podrían ofrecer? Piénsenlo...

Bueno, la respuesta es: ser como él, un rey exitoso y amado.

Esta también es la respuesta a la pregunta qué es lo bueno que el Creador desea otorgar a sus creados. Lo bueno que Él desea otorgarnos, a nosotros sus creados, es elevarnos a Su nivel, hacernos crecer para ser como Él. Así lo describe Baal HaSulam en su artículo “La sabiduría de la Cabalá y su esencia”. “Todos los órdenes de la creación, en todos sus rincones, sus entradas y salidas, están preparados y organizados de antemano, sólo siguiendo este propósito, dentro del cual se ha desarrollado la especie humana, para que ascienda de grado hasta lograr sentir al Creador”. A primera vista, las cosas pueden parecer exageradas e incluso absurdas, pero si pensamos un momento, comprenderemos que no puede haber otra respuesta. Después de todo, si el Creador es el bien absoluto, no es posible que brinde un gramo menos de lo que tiene, de lo mejor que hay. Y lo mejor que existe es Él mismo, lo absolutamente bueno. De aquí, que lo bueno que el Creador quiere brindarnos, sea necesariamente asimilarnos a Él.

Aquí debemos detenernos un instante y hacer un comentario importante: la sabiduría de la Cabalá no es filosofía. Los cabalistas no construyen sus explicaciones basados en argumentos lógicos. Todo lo escrito en los libros de Cabalá está basado en un alcance práctico de los cabalistas de la realidad espiritual. En otras palabras, los cabalistas nos escriben sobre la misma espiritualidad, como se les ha revelado, y no como creen que es. Este es un punto fundamental, ya que define la actitud correcta para estudiar la sabiduría de la Cabalá: esta sabiduría debe estudiarse con el deseo de descubrir la espiritualidad en la práctica, en los sentidos y no para debatir sobre ella. Ampliaremos sobre esta postura con más profundidad a lo largo de todo el curso.

Volvamos a lo nuestro. Los cabalistas, en su alcance espiritual, captaron que el plan de la creación es beneficiar a sus creados, es decir, elevarlos al nivel del Creador. Pero la condición básica y principal para realizar el plan de la creación es que el hombre desee hacerlo por sí mismo, que sea consciente de su deseo y lo realice de forma independiente. El plan de la creación no se



puede implantar por la fuerza o de forma inconsciente, porque quien no está consciente de sus actos o lo hace forzosamente no se asemeja al Creador. Así como el Creador es la fuerza creativa y activa en la creación, así también debe ser el creado.

Por lo tanto, para que el hombre tenga un deseo propio de asimilarse al Creador, debe sentir en un principio el placer de ser como Él y luego, este placer debe desaparecer. Sólo así nacerá en la persona, el deseo independiente de disfrutar nuevamente de ese placer. Es así en realidad como nacen en nosotros todos los deseos.

Por ejemplo: nace en nosotros el deseo de un determinado alimento sólo después que lo hemos probado por primera vez y su sabor se desvanece – sólo así se despierta en nosotros un verdadero deseo sobre algo.

Por lo tanto, para despertar en el hombre un deseo propio de asimilarse al Creador, el deseo de recibir se creó lleno de todo lo bueno que está preparado para él, y desde ese estado de completa semejanza, llamado “*Olam Ein Sof*” (Mundo infinito), el Creador va alejando a su creado hasta la realidad llamada “este mundo”, en donde el individuo es totalmente diferente a Él.

En este mundo, el hombre es tan diferente al Creador, que no tiene ningún contacto con Él y se oculta completamente de Su creado. Como se explicó anteriormente, sólo a partir de ese completo ocultamiento, puede el individuo despertar dentro de sí un deseo independiente de asemejarse al Creador y lograr todo lo bueno y la abundancia que le está designado dentro del plan de la creación.

El proceso de alejamiento del hombre del Creador, del Mundo de *Ein Sof* hasta este mundo, se divide en cinco etapas. En cada una, va disminuyendo la medida de semejanza al Creador, y Él se oculta más aún. Cada etapa en el proceso de alejamiento del hombre del Creador se denomina *Olam -*”mundo”, del término hebreo *Aalamá -*”ocultamiento” (Ver gráfico N° 4).

El primer mundo, donde el creado se encuentra en su máxima semejanza al Creador, se llama mundo de *Adam Kadmón* (hombre primario). El segundo, donde la medida de semejanza al Creador es pequeña y la medida de ocultamiento es grande, se llama mundo de *Atzilut*. Al tercero, cuarto y quinto mundo se les llama respectivamente mundo de *Briá*, de *Yetzirá* y de *Asiá*. Debajo del mundo de *Asiá* se encuentra este mundo, en el cual, como ya hemos aprendido, el creado es completamente diferente al Creador y el Creador se oculta de él totalmente. En la sabiduría de la Cabalá, al límite entre este mundo y los mundos espirituales superiores se les denomina “barrera”.





**Gráfico N° 4**

**Ponte a prueba:**

- ¿Cuál es el beneficio destinado al creado en el plan de la creación?
- ¿Por qué debe el Creador ocultarse del creado?

**Cercano o lejano**

Seguramente han surgido infinidad de preguntas sobre los temas que estudiamos hasta ahora, y todas requieren una respuesta. Nos referiremos a ellas a lo largo del curso, pero contestaremos a dos de ellas ahora:

1. ¿Qué significa asemejarse al Creador?
2. ¿Cuál es el significado de estar lejos o cerca del Creador?

Al comenzar la lección, aprendimos que el Creador es una fuerza de entrega y otorgamiento que dirige toda la creación. Por lo tanto, surge la pregunta, ¿qué significa asimilarse a una fuerza? Ya que fuerza, según su concepto, es una esencia abstracta carente de forma. Respuesta: asimilarse al Creador significa asimilarse a su atributo, a Su calidad interna – al atributo de otorgamiento. Cuanto más otorgue el creado, cuanto más actúe sin evaluaciones egoístas y dirija todo en beneficio de lo que está en su exterior, así, se irá asimilando más al Creador y sentirá con mucha más intensidad los beneficios que Él le tiene preparado.

Una vez aclarado este punto, podremos contestar también a la segunda pregunta: ¿Qué significa estar cerca o lejos del Creador? Ya que el Creador es una fuerza que se encuentra en todas partes, entonces, ¿cómo se puede estar cerca o lejos de algo que está por todos lados? Respuesta: la cercanía o lejanía



al Creador se mide según la magnitud de asimilación a Él. Si el hombre se ve controlado por su naturaleza (deseo de recibir), se alejará del Creador, y en el caso de otorgar, se acercará a Él.

El tema del distanciamiento del hombre en relación al Creador lo explica Baal HaSulam en el artículo “Entrega de la *Torá*”: “el hombre nace como un asno salvaje. Porque cuando sale y nace del seno de la creación se encuentra completamente impuro y denigrado, esto se refiere a la grandeza del amor propio que está grabado en él, con lo cual cada uno de sus movimientos gira con fuerza sobre su eje, sin ninguna chispa de otorgamiento al prójimo, ni nada. Entonces, se encuentra en el extremo opuesto de la raíz, o sea de una punta a la otra, siendo su raíz (el Creador) otorgamiento absoluto, sin tener ni una pizca de recepción, y ese recién nacido se encuentra en un estado de completa auto recepción, sin ninguna chispa de otorgamiento, ni nada”.

Cuando el Creador se aleja del creado a través de los cinco mundos: *Adám Kadmon, Atzilut, Briá, Yetzirá* y *Asiá*, el deseo de recibir va tomando conciencia de su naturaleza de recibir y como consecuencia, se va alejando del Creador, hasta alcanzar la última etapa del proceso, este mundo, en el cual su naturaleza, el deseo de recibir, lo controla por completo y le oculta al Creador.

El proceso de distanciamiento del hombre respecto al Creador no termina con su descenso hasta “este mundo”. En cierto sentido, a partir de este punto es que recién está comenzando. También en este mundo, el deseo de recibir atraviesa un proceso de desarrollo cuyo propósito es traer al individuo a un deseo autónomo de realizar el plan de la creación. En las dos clases anteriores, mencionamos algunas de las estaciones y tendencias más significativas en el desarrollo del deseo de recibir en este mundo. En la próxima parte de la lección, ampliaremos y completaremos la imagen.

### **Ponte a prueba:**

- ¿En qué se mide la semejanza y la cercanía al Creador?

### **Nuevo Comienzo**

Después que el deseo de recibir termina con su alejamiento del Creador hasta este mundo, comienza su crecimiento dentro de este mundo. El objetivo de este desarrollo es que el creado siga distante del Creador, hasta que su naturaleza descubra en toda su magnitud que es totalmente opuesto a su naturaleza, y sólo si el Creador se oculta totalmente, el hombre puede desear asemejarsele. En la parte anterior de la lección, estudiamos el distanciamiento



del individuo del Creador hasta este mundo. En esta parte, investigaremos el desarrollo del deseo en este mundo.

Durante billones de años, el desarrollo de la materia sobre el planeta se realizó de formas relativamente simples, del nivel inanimado a otras más complejas como vegetal, animal y finalmente humano (que en la sabiduría de la Cabalá se la conoce como “etapa hablante”). En su esencia, todas las formas anteriormente mencionadas están constituidas de una materia denominada “deseo de recibir”, y el proceso de desarrollo, es el proceso de desarrollo del deseo. Baal HaSulam escribe en su artículo “Introducción a la sabiduría de la Cabalá”, que todas las partes de la creación – las que son visibles para nosotros y las que aún se están por revelar – no son más que diferentes formas del deseo de recibir<sup>(9)</sup> que se nos revelan de manera inanimada, vegetal, animada y hablante. En esta breve revisión, nos concentraremos en el desarrollo del deseo humano, en la etapa hablante.

En general, se pueden detectar dos tendencias sobresalientes en el desarrollo del deseo humano:

1. El deseo va en ascenso, quiere más y desea llenados de mejor calidad y más abstractos.
2. Los deseos desarrollados, se hacen más dependientes y conscientes del entorno, y lo utilizan más en beneficio personal.

El primer nivel del deseo en la etapa hablante se denomina “deseos corporales”: deseo de alimentos, emparejamiento, vivienda y familia – deseos básicos necesarios para la existencia humana. El próximo deseo en desarrollarse es el de posesión. Luego viene el deseo de honor y dominio, y después, la persona anhela conocimiento. Uno supone que cuanto más sepa, mejor será su vida. Los deseos de posesión, honor y conocimiento son definidos como “deseos sociales”, porque es el entorno social el que los despierta en el individuo y también los llena.

El desarrollo del deseo en el hombre, es la fuerza que promueve el desarrollo de toda la humanidad, desde la antigüedad hasta nuestros días. En la pre-historia, el hombre se conformaba con proveer sus necesidades corporales, y su mundo se reducía a los límites de su cueva en la cual vivía y lo que podía cazar a su alrededor. Más tarde, comenzaron a despertarse en la humanidad deseos de posesión y dominio; así se convirtió la sociedad primitiva – tribal en una agrícola, y más tarde – en sociedad urbana, y los límites de su mundo se fueron extendiendo consecuentemente. La última etapa en el desarrollo del deseo en el nivel de hablante, es el deseo de conocimiento. Este se expresa expandiendo el círculo educacional en los siglos XVIII y XIX,



y en especial en el siglo XX se hace presente la revolución de Internet, que convirtió al individuo en “ciudadano del mundo” en la aldea global.

Hacia finales del siglo XX, el deseo de recibir en su etapa hablante, colmó su desarrollo en este mundo. Esto se refleja en dos sentidos:

1. El individuo ya no encuentra satisfacción llenando sus deseos corporales y sociales. Una sensación general de insatisfacción perturba más y más personas.

2. El deseo de recibir, la naturaleza del hombre, se revela en toda su magnitud. El individuo llevó a su punto culminante su capacidad de usar a los demás en beneficio propio. El mundo se conduce según el principio de “no hay nadie fuera de mí”.

El último paso en el desarrollo del deseo de recibir en nuestro mundo se refleja a comienzos del siglo XXI con la profunda crisis que ha dejado su impresión en todos los ámbitos de la vida: educación, familia, cultura, ecología, seguridad etc. Pero las crisis no son necesariamente algo negativo. Estas señalan que la situación actual ya no da para más y llegó el momento de avanzar hacia la etapa venidera. Las fuerzas “negativas” que se revelan en el mundo, actúan como contracciones de parto, empujándonos hacia un nuevo nacimiento.

Somos realmente afortunados de vivir en una época en la cual un largo proceso de millones de años – que comenzó antes de los tiempos, en el plan de la creación – ha llegado a su final. Por primera vez en la historia de la humanidad, se dan las condiciones para el desarrollo consciente del individuo hacia la realización del plan de la creación. El deseo de recibir creció totalmente y oculta al Creador del hombre. Pero es justamente dentro de este ocultamiento cuando uno puede desarrollar un deseo propio de descubrir al Creador, fuerza de amor y otorgamiento que domina al mundo, y recibir lo bueno que tiene preparado para uno.

Si bien el desarrollo del deseo de recibir llegó a su fin, este fin simboliza un nuevo comienzo. Más y más “puntos en el corazón” se despiertan en las personas en todo el mundo. El deseo de espiritualidad, el último paso en el desarrollo del deseo, comienza a revelarse en el mundo (Ver Gráfico N° 5).

La manera de implementar el deseo de espiritualidad, ascendiendo de abajo hacia arriba, es diferente a todo lo que conocemos. Y para eso, necesitamos la sabiduría de la Cabalá. Con el estudio de esta sabiduría, iremos escalando por esos escalones escondidos que descendieron desde Arriba hacia abajo, a través de los cinco mundos espirituales, y se convertirán para nosotros en escalones de revelación hasta lograr asimilarnos totalmente al Creador, a la sensa-



ción de “bueno y benefactor”, al estado conocido como “final de la corrección” (Ver Gráfico N° 5)



**Gráfico N° 5**

**Ponte a prueba:**

- ¿Qué tiene de especial el desarrollo del deseo de recibir en nuestra época?



**Resumen de la Lección**

**Puntos Principales**

- El plan de la creación de “beneficiar a sus creados” es elevar al hombre al nivel del Creador.
- La condición fundamental para realizar este plan es que el hombre lo desee por sí mismo.
- Para desarrollar en el hombre un deseo independiente de asimilarse al Creador, el Creador debe ocultarse del creado.
- El creado se va alejando del Creador a lo largo de un prolongado proceso, a través de los cinco mundos espirituales durante su desarrollo en este mundo, y llega a un estado de completo ocultamiento.



- Hoy en día, el proceso de desarrollo del deseo de recibir llegó a su fin, y es por eso que la sabiduría de la Cabalá se revela.

## Términos

**Deseo de otorgar** – el Creador, fuerza de amor y entrega.

**Mundo de *Ein-Sof* (Infinidad)** – el estado en el cual el deseo de recibir está lleno de todo lo bueno que el plan de la creación le tiene preparado.

**Olam (mundo)** – nivel de ocultamiento del Creador. *Olam* del heb: “*Eelem*” (ocultamiento) - (existen cinco mundos espirituales: *Adam Kadmon*, *Atzilut*, *Briá*, *Yetzirá* y *Asiá*).

**Este mundo** – la realidad en la cual el deseo de recibir oculta totalmente al Creador del hombre.

**Majsom (Barrera)** – el límite entre este mundo y los mundos espirituales.

**Deseos mundanos** – deseos básicos que no dependen de la sociedad.

**Deseos sociales** – deseos desarrollados, que son despertados y llenados por la sociedad.

**Etapas de hablante** – el deseo de recibir en el nivel de *Adam* (persona).

**El final de la corrección** – completa semejanza al Creador.

## Preguntas y Respuestas

**Pregunta:** ¿Qué creó el Creador y por qué?

**Respuesta:** Creó el deseo de recibir, para que obtenga los beneficios que desea brindarle.

**Pregunta:** ¿Cuál es el beneficio preparado para el hombre en el plan de la creación?

**Respuesta:** Asemejarse al Creador.

**Pregunta:** ¿Por qué es necesario que el Creador se oculte del creado?

**Respuesta:** El creado puede lograr el plan de la creación si lo hace por voluntad propia; esta voluntad es posible solamente mediante el ocultamiento.

**Pregunta:** ¿En qué se mide la semejanza y la cercanía con el Creador?

**Respuesta:** La semejanza se mide de acuerdo a la medida de semejanza con el atributo de otorgamiento. La cercanía, de acuerdo a cuánto nos asemejemos a Él.





**Pregunta:** ¿Qué hay de especial en el desarrollo del deseo de recibir en nuestra época?

**Respuesta:** En nuestra época, el deseo de recibir ha llegado al final de su desarrollo en este mundo, y comienza a despertarse en el individuo el deseo de espiritualidad.



## Secuencia Lógica (Orden del Desarrollo del Curso)

Hemos aprendido que la sabiduría de la Cabalá es el método de revelación del Creador a sus creados en este mundo. Esta se revela según el desarrollo del deseo de recibir, y en nuestros días, quien desee estudiarla puede hacerlo.

**En la próxima parte aprenderemos de qué manera descubrimos al Creador.**





## Parte B

# Percepción de la realidad



### Lección No. 1 - ¿Realidad o Imaginación?

En esta lección estudiaremos sobre: Diferentes enfoques de la percepción de la realidad / La conexión entre el deseo de recibir y la percepción de la realidad / La ley de equivalencia de forma

### Éramos Como los que Sueñan

Era una mañana común y corriente en la ciudad italiana Monza. Las aguas del río Lambro corrían lentamente, como todos los días, cruzando la ciudad de norte a sur, camino a la bahía de Génova. Nadie podía predecir lo que iba a ocurrir.

Al mediodía sucedió: el consejo de la ciudad publicó una regla municipal nueva y escandalosa, según la cual – pongan atención – los residentes de la ciudad no podrán tener más peces dorados en cuencos de cristal redondos. Así es, la vida puede ser cruel, a veces.

En vista de las cejas ceñidas por el desconcierto, el parlante de la municipalidad, Gianpietro Mosca tuvo que verter un poco de luz sobre esta insólita decisión. Mediante un comunicado a la prensa explicó Mosca, que la vida dentro de los redondos acuarios, convierten a los indefensos peces en miserables, ya que las curvadas paredes de madera, los obliga a ver el mundo de



forma distorsionada.

Desde entonces, muchas aguas han corrido en el río Lambro. La calidad de vida de los peces dorados en la ciudad mejoró dramáticamente. Aun así, quedo una pregunta pendiente en el aire: ¿será verdad que la realidad que ven los peces dorados en un acuario redondo, es diferente a la nuestra? Pero, ¿quién puede asegurar que esta sea menos real? En general, ¿qué seguridad tenemos de que la imagen que tenemos de la realidad es la verdadera?

Bienvenidos a la segunda parte del curso “Introducción a la sabiduría de la Cabalá”. El tema que averiguaremos en esta parte es, indiscutiblemente, el más interesante y desafiante del estudio de la sabiduría de la Cabalá – la percepción de la realidad. No se preocupen, no se trata de un sofisma filosófico, como puede parecer. Por lo contrario, si entendemos cómo percibimos a la realidad, podremos enfrentar de manera más clara varias de las preguntas esenciales sobre nuestra vida, darles una respuesta e implementarla en la práctica.

Con el fin de entender más fácilmente el enfoque de la sabiduría de la Cabalá sobre el tema de la percepción de la realidad, repasaremos brevemente el camino a través del cual se desarrolló el enfoque científico de este tema a lo largo de los años.

Según el enfoque clásico que representa Newton, el mundo existe por sí mismo, sin relación al hombre, y su forma es constante. Luego Einstein descubrió que el mundo es mucho más amplio de lo que se percibe. Nuestra percepción es relativa y depende de nuestros sentidos, y por lo tanto no podemos decir cuál es precisamente el mundo que está por fuera de nuestro “acuario”. Todo depende del observador que percibe la realidad.

El enfoque científico moderno de la percepción de la realidad, basada en la física cuántica, sostiene que el espectador influye sobre el mundo y como resultado de ello, cambia la imagen que percibe. La imagen de la realidad es como un promedio entre las cualidades del observante y las cualidades del objeto o del fenómeno que capta.

¿De qué se trata esto? Los físicos descubrieron que las pequeñas partículas que comprenden todos los detalles de la realidad – no tienen un espacio definido, ni una velocidad definida, ni siquiera un tiempo definido. Curiosamente, todos estos datos se definen únicamente cuando alguien los mide, y todas las medidas son válidas igualmente.

¿Confuso? Escuchen qué tiene para decir la sabiduría de la Cabalá al respecto: según la sabiduría de la Cabalá, el mundo que está por fuera de nosotros es, de hecho, una ilusión. En realidad, no tiene ninguna forma propia.



En el artículo “Introducción al libro del *Zóhar*”<sup>(10)</sup>, explica Baal HaSulam, que todo ese gran maravilloso mundo que vemos, supuestamente por fuera de nosotros, en realidad es una imagen interna que se dibuja solamente en nuestro interior.

Y así lo dice Baal HaSulam con sus palabras<sup>(11)</sup>: “por ejemplo, nuestro sentido de la vista, que vemos frente a nosotros un mundo inmensamente grande, y toda su maravillosa integridad. En realidad, no vemos todo eso sino en nuestra propia interioridad, o sea, en la parte de atrás del cerebro, donde hay como una cámara fotográfica que ilustra en ella todo lo que vemos, y nada fuera de nosotros”.

Para poder ilustrar estas palabras, imaginemos que el hombre es una caja cerrada en la que hay cinco canales de entrada: ojos, oídos, nariz, boca y manos (Ver Gráfico N° 6). Estos órganos representan los cinco sentidos: vista, oído, olor, gusto y tacto, a través de los cuales el hombre capta algo que, supuestamente, se encuentra fuera de él.

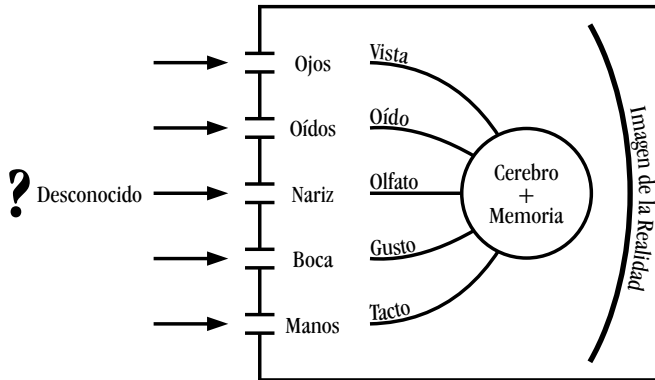
A través de estas cinco aberturas en la caja, entran todo tipo de estímulos. Todos se concentran en su interior y pasan procesos diferentes relacionados con la información que se encuentra en la memoria de esta persona y en base a su deseo. El resultado que se recibe es cierta imagen de la realidad, la cual es proyectada sobre un tipo de “pantalla cinematográfica” que se encuentra en la parte posterior del cerebro. Esta imagen que se dibuja en la parte posterior del cerebro es nuestra imagen de la realidad. En otras palabras, según la sabiduría de la Cabalá, la persona es quien determina su percepción de la realidad. ¿Qué hay en realidad fuera de nosotros? No lo sabemos.

Nosotros vemos a nuestra vista un mundo lleno de infinidad de detalles, pero no podemos saber qué son esos detalles por sí mismos, en su esencia. Lo único que sabemos es cómo los percibimos. También el Creador, del cual nos habla la sabiduría de la Cabalá, es según la forma en la que lo captamos nosotros en nuestra percepción (en condiciones muy específicas que detallaremos a continuación) y no como es realmente. El Creador, tal como es por sí mismo, se llama en la sabiduría de la Cabalá “Su Esencia”, y la sabiduría de la Cabalá no trata de Él en absoluto.

Resumimos en breve los tres enfoques sobre la percepción de la realidad como las hemos repasado hasta el momento y el enfoque de la sabiduría de la Cabalá: según la física clásica, la realidad tiene una existencia objetiva fuera de nosotros. Según Einstein, la imagen de la realidad es un asunto relativo, que depende del observador. Según la física cuántica, la imagen de la realidad es un promedio entre las cualidades del observador y las cualidades de lo que se



encuentra fuera de este. Según la sabiduría de la Cabalá, la realidad fuera de nosotros no tiene imagen alguna. El individuo es quien define la imagen de su realidad.



**Gráfico N° 6**

¿Por qué es tan importante este conocimiento sobre el individuo que determina su imagen de la realidad? Puesto a que la conclusión que surge de estas palabras es que un cambio interno del individuo conduce inevitablemente a una percepción diferente de la realidad. Y efectivamente es así que se revela la realidad espiritual – desde el cambio interior que ocurre en dentro de nosotros.

### **Ponte a prueba:**

- Según la sabiduría de la Cabalá, ¿cómo se crea la imagen de la realidad en el individuo?

### **¿Quién ha Dado la Orden?**

La sabiduría de la Cabalá es la raíz de todas las ciencias. Así escribe Baal HaSulam en el artículo “La teoría de la Cabalá y su esencia”<sup>(12)</sup>. No es de sorprenderse entonces, que después de miles de años de evolución, la ciencia se vaya acercando a la sabiduría de la Cabalá y muchas de sus conclusiones se asemejen a las de ella. De ese modo, por ejemplo, como hemos explicado ampliamente en la parte anterior de la lección, los enfoques de la ciencia moderna y de la sabiduría de la Cabalá respecto a la percepción de la realidad, son muy cercanos. Aun así, hay una diferencia muy importante entre las dos:



si bien la ciencia explica cómo percibimos la realidad, esta no explica cuál es el propósito por el cual percibimos de ese modo la realidad. Sin embargo, la sabiduría de la Cabalá, se enfoca en la investigación del propósito.

Según la sabiduría de la Cabalá, la fuerza que se encuentra detrás de los mecanismos de la percepción de la realidad del individuo, es el deseo de recibir. Y este deseo de recibir actúa según un programa muy simple: recibir lo que es bueno para él y alejarse de lo que le perjudica. Obviamente que según esta misma lógica, el deseo de recibir administra también la forma en la que percibimos la realidad. Todos nuestros órganos sensitivos y todos los mecanismos de descodificación de la información, incluyendo la “pantalla cinematográfica” en la parte posterior del cerebro, sobre la cual se proyecta la imagen de la realidad – todos son “agentes” del deseo de recibir, que sirven su deseo: recibir lo que es bueno para él y alejarse de lo que le perjudica.

En otras palabras, vemos lo que queremos ver, y no vemos lo que no queremos ver. El deseo es el que despierta en nosotros necesidades y determina lo que le veremos o no veremos alrededor. Así, por ejemplo, una persona que se convierte en padre, comienza a poner atención a la presencia de negocios con productos para bebés en cada esquina. Los negocios estaban allí antes, pero al no tener necesidad de ellos, no se percataba de su existencia.

Naturalmente, nuestro deseo de recibir nos orienta para captar solamente lo que es bueno para nosotros (o lo que puede causarnos daño). Cuanto más se desarrolla el deseo, y con él, el intelecto, más comprendemos, más captamos, más controlamos, y de acuerdo a esto nuestra percepción de la realidad se va ampliando.

Pero – y esto es un “pero” importante – mientras captemos la realidad a través del “lente” del deseo de recibir, nuestra percepción de la realidad seguirá limitada solo a una parte muy específica de la realidad – únicamente la parte material. Esto es porque no podemos captar el estrato oculto, espiritual, de la realidad, por medio del deseo de recibir.

Con el fin de profundizar más sobre la razón del porqué no podemos captar la realidad espiritual a través del deseo de recibir, debemos conocer una de las leyes fundamentales de la sabiduría de la Cabalá, la “ley de la equivalencia de forma”. Según la ley de equivalencia de forma, para captar algo material o espiritual, debemos desarrollar en nuestro interior, una sensibilidad hacia ese algo. En otras palabras, más científicas: la herramienta sensoria que tiene que captar cierta cosa, tiene que contener en su interior algo de la calidad de esa misma cosa que tiene que captar.

Un simple ejemplo, relativamente, podrá ayudarnos a comprender de qué



se trata. Fuera de nosotros existen infinitudes de ondas de sonido en infinitas frecuencias. Con el fin de captar cierta frecuencia, por ejemplo la frecuencia de alguna estación de radio, sincronizamos la radio según esa frecuencia (girando el selector de frecuencias). En realidad lo que hacemos es crear dentro de la radio una frecuencia igual, y según la equivalencia de forma, captamos la estación que quisimos escuchar.

Así también en lo referente a la espiritualidad. Para captar la espiritualidad, debemos crear en nuestro interior una “frecuencia” espiritual, insertar dentro del deseo de recibir, algo del atributo de otorgamiento. ¿Cómo se hace? Esto lo averiguaremos en la próxima lección. Por ahora, es suficiente con que comprendamos que mientras que el deseo de recibir esté completamente sumido en la recepción, y no tenga nada en él del atributo de otorgamiento, no podemos comprender qué es el otorgamiento y no tenemos la capacidad de captar la realidad espiritual.

En resumen, captamos la realidad a través de los cinco sentidos, que actúan según el programa del deseo de recibir. Si enturbiamos o perturbamos la acción de uno de los sentidos, o Dios no permita, alguno de ellos se afecta, percibiremos la realidad de forma distinta completamente. Aun si intensificamos los sentidos (mediante aparatos auxiliares), percibiremos la realidad diferentemente.

Podemos cambiar el alcance de la captación de nuestros sentidos, y de acuerdo a ello ampliar o restringir nuestra imagen del mundo, pero de todos modos, nunca pasaremos los límites de la imagen de la realidad de nuestro mundo. ¿Por qué? Porque en definitiva, siempre captaremos la realidad según el programa interno del deseo de recibir, y como hemos aprendido anteriormente, el deseo de recibir nos limita solamente a una percepción parcial de la realidad, a la percepción de la realidad material. Según la sabiduría de la Cabalá, la materialidad se refiere a todo lo que captamos a través del “lente” del deseo de recibir.

Si queremos comenzar a avanzar de nuestro estado actual, ampliar nuestra realidad, saber dónde nos encontramos y para qué, debemos ocuparnos únicamente de lo que se encuentra en nuestro interior – en el deseo. Profundamente adentro, se encuentra el deseo, y es este el que activa todas nuestras herramientas de absorción, así como al intelecto y también el pensamiento.

¿Cómo podemos captar la realidad más amplia, la espiritual, que no está limitada por nuestro deseo de recibir? Para lograrlo, debemos cambiar el programa según el cual obra el deseo de recibir. ¿Cómo se cambia este programa? Precisamente de esto se ocupa la sabiduría de la Cabalá.





**Ponte a prueba:**

- ¿Qué tenemos que hacer para captar la imagen de la realidad espiritual?

**Resumen de la Lección****Puntos Principales**

- Según la sabiduría de la Cabalá, la realidad por fuera de nosotros no tiene forma propia. El individuo que capta la realidad es quien le da forma. En otras palabras, el hombre forma la imagen de su realidad.
- También el Creador del cual habla la sabiduría de la Cabalá, es el Creador como lo captamos nosotros y no como es en realidad. El Creador, tal como es realmente, se llama en la sabiduría de la Cabalá “Su Esencia”, y la sabiduría de la Cabalá no trata de Él.
- El deseo de recibir es un programa interno que dirige el mecanismo de nuestra percepción de la realidad. Nosotros vemos lo que queremos ver. Para captar la realidad espiritual, debemos cambiar el programa según el cual captamos la realidad, o sea, el deseo de recibir.
- Según la ley de equivalencia de forma, para captar la realidad espiritual, debemos desarrollar dentro del deseo de recibir, una sensibilidad respecto a la espiritualidad, o en otras palabras, introducir en su interior algo del atributo de otorgamiento.

**Términos**

**Ley de equivalencia de forma** – Para captar algo, debemos desarrollar en nuestro interior una sensibilidad respecto a ese algo. Para alcanzar la realidad espiritual, debemos contener el atributo de otorgamiento, porque la espiritualidad es otorgamiento.

**Su Esencia** – La sabiduría de la Cabalá se ocupa únicamente de la forma en la que percibimos al Creador, y no del Creador mismo tal como es. El Creador, tal como es, se llama, en la sabiduría de la Cabalá, “Su Esencia”.



## Preguntas y Respuestas

**Pregunta:** ¿Cómo se crea en el individuo la imagen de la realidad según la sabiduría de la Cabalá?

**Respuesta:** Uno capta la información que está por fuera de él a través de los cinco sentidos, la procesa mediante el intelecto, y como resultado, recibe en su cerebro posterior, la imagen de la realidad.

**Pregunta:** ¿Qué debemos hacer para captar la imagen de la realidad espiritual?

**Respuesta:** Debemos cambiar el “programa” que maneja el mecanismo de la percepción de nuestra realidad, o sea, cambiar el deseo de recibir, de recibimiento a otorgamiento.



## Lección no. 2 – La Verdadera Realidad

En esta lección estudiaremos sobre: Deseo y intención/ Intención con el fin de recibir e intención con el fin de otorgar / Percepción del “yo” y el mundo por fuera de mí / ¿Qué es el otorgamiento?

### ¿A qué te Refieres, Exactamente?

Esa partícula, pequeña, que vuela a la velocidad de la luz, se encuentra en un curso de colisión. Nuestro amigo microscópico se está por estrellar contra un átomo de plutonio, fisiónar su núcleo y liberar una enorme cantidad de energía. Va a ser una explosión. Una explosión atómica.

Sí, así sucede, más o menos. Un ingenuo neutrón se encuentra con un núcleo de uranio o plutonio a una velocidad de relámpago, el núcleo se divide y libera de su interior una energía atómica enorme – una energía que se puede utilizar para terribles necesidades, tales como las que vimos a finales de la Segunda Guerra Mundial, o para necesidades buenas y útiles, como la investigación y la medicina. Se puede dividir un núcleo para matar, y se puede dividir un núcleo para revivir – todo depende de la intención.

¡La intención, amigos míos, ahí está el asunto! Pónganse los cinturones de seguridad, ha llegado el momento de sumergirse en las profundidades de la creación – al sitio donde actúan las fuerzas más delicadas, más abstractas, más



ocultas, y también, más potentes de la realidad – bienvenidos al mundo de las intenciones.

La vida en nuestro mundo nos enseña que, cuanto más abstracta es cierta fuerza, así la potencia que se encierra en su interior es mayor. Piensen, por ejemplo, en un gran garrote de madera – cuánto daño se puede provocar con él o cuánto beneficio se puede extraer de él, a comparación del daño o beneficio que se puede extraer de un pequeño núcleo de átomo de uranio. El átomo, que es invisible a la vista, está cargado de una potencia increíblemente mayor que la de un tangible garrote. Imagínense, entonces, cuánta energía se atesora en fuerzas abstractas más grandes que las del átomo – nuestros pensamientos y nuestras intenciones. Como hemos dicho, “cierren sus cinturones”, esto será un estallido...

Con el fin de comprender qué significa la intención según la sabiduría de la Cabalá, primero debemos aclarar un punto importante respecto a la materia de la Creación – el deseo de recibir. En la lección anterior y durante todo el curso, aprendimos que nuestra naturaleza, el deseo de recibir, nos oculta al Creador. El deseo de recibir quiere solamente recibir, el Creador quiere solamente dar, y esta contradicción es la que nos impide revelar al Creador. Los cabalistas escriben que el ocultamiento o la revelación del Creador, se miden según nuestra semejanza a Él. Cuanto más otorga el creado, más el Creador se revela a él. Y viceversa, cuanto más se encuentra el creado bajo la influencia de la fuerza de recepción que hay en él, más se oculta el Creador de él.

La lógica conclusión de todo lo dicho es que debemos corregir el deseo de recibir. Aparentemente parecería que si invertimos nuestra naturaleza del recibimiento al otorgamiento, se revelará ante nosotros la realidad espiritual y con ella todo lo bueno de la Creación. Solo que el deseo de recibir no es el origen del problema y no es a este que tenemos que corregir. El deseo de recibir no es ni bueno ni malo. El deseo de recibir es la materia de la Creación – materia y nada más que eso. La corrupción que exige corrección no es el deseo de recibir, sino el modo de uso que le damos a este deseo. La corrección, según la sabiduría de la Cabalá, es el cambio del uso del deseo, de recibimiento a otorgamiento.

El modo de uso del deseo de recibir, en la sabiduría de la Cabalá, se llama “intención”. Según la sabiduría de la Cabalá se puede utilizar el deseo de recibir de dos modos:

1. Para beneficio propio.
2. Para beneficio del prójimo.

El uso del deseo de recibir para beneficio propio se llama “recibir con la



intención de recibir”. El uso del deseo de recibir para beneficio general, se llama en la sabiduría de la Cabalá “recibir con la intención de otorgar”.

Un acto con la intención con el fin de otorgar significa un acto que no tiene ni siquiera el mínimo pensamiento de beneficio propio. Así como el Creador que es íntegramente otorgante, y no tiene interés propio ninguno, así tiene que ser la acción de otorgamiento del creado. El asunto es que mientras nos hallemos en nuestro mundo, todo acto que hacemos está contaminado obligatoriamente, en tal o cual medida, de ganancia propia. Incluso una madre que da de sí misma a sus hijos, lo hace por cálculos de su propio beneficio.

En el artículo “Entrega de la *Torá*”<sup>(13)</sup>, escribe Baal HaSulam: “cada movimiento que hace el individuo, lo hace por amor propio, lo hace por alguna recompensa que, en definitiva, volverá a él y lo beneficiará... pero hacer cualquier movimiento o molestia, solamente por amor al prójimo, o sea, sin ninguna expectativa de alguna recompensa que vuelva a él, es algo para evitar, sin dudas, por parte de su naturaleza”.

No existe en nuestro mundo ejemplo alguno de trabajo con el deseo de recibir con la intención de otorgar. Todos los seres humanos en nuestro mundo actúan con la intención de recibir. Para comprender qué significa la intención con el fin de otorgar, debemos adquirirla mediante el estudio de la sabiduría de la Cabalá, aprender cómo trabajar con el deseo de recibir, no para beneficio propio, sino para beneficio general. Y hasta que lo logremos, no podremos comprender qué significa la intención con el fin de otorgar.

Para resumir, no es el deseo de recibir el que está corrupto, sino la intención. Y mejor dicho aun, la intención con el fin de recibir. Cuando los cabalistas escriben que el deseo de recibir es el que hay que corregir, lo dicen así con motivos de abreviar palabras. Como todo material en la Creación, el deseo de recibir no puede ser bueno o malo. En valores de bueno o malo se puede juzgar solamente el modo de uso del individuo del deseo de recibir, o sea, la intención con la que lo usamos.

Resulta que también a la espiritualidad (como cualquier otra cosa), la alcanzamos con el deseo de recibir, pero el deseo corregido con la intención de otorgar. Como aprendimos en la lección anterior, no podemos hablar de nada tal como es, sino como lo percibimos con el deseo de recibir. Al Creador (la espiritualidad) también lo percibimos mediante el deseo de recibir, pero con el deseo corregido con la intención de otorgar.

Si se preguntaron cómo se relaciona esto con la percepción de la realidad, esta es la respuesta: la intención con el fin de recibir, es el programa según el cual obra el deseo de recibir en nuestro mundo, y es este el que oculta de



nosotros la realidad espiritual. Para revelar la realidad espiritual, debemos corregir la intención: convertirla de “con el fin de recibir” a “con el fin de otorgar”. La condición de la transición de la percepción de la realidad material a la realidad espiritual, reside en la corrección de la intención.

La sabiduría de la Cabalá se llama “sabiduría de lo oculto”, entre otras cosas porque se ocupa de los estratos internos del hombre, que solo están revelados para él mismo y ocultos para los demás. La sabiduría de la Cabalá se ocupa de los pensamientos, los deseos y las intenciones del hombre. Debemos dirigirnos hacia adentro. Allí, en nuestros deseos y nuestras intenciones, se encuentra el lugar de trabajo, y allí se nos revela la espiritualidad. Ningún acto externo, sea cual fuese, revelará ante nosotros la realidad espiritual, mientras este se haga con la intención incorrecta, con la intención con el fin de recibir. El cambio que debemos pasar es interno: el cambio de nuestras cualidades internas, el cambio de la intención.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Cuál es la intención con el fin de recibir, y cuál es la intención con el fin de otorgar?

## **Un Mundo Completo Afuera**

Grande. En Estados Unidos de América, todo es grande – inmensos son sus espacios, altos son las torres que rozan sus cielos, ilimitadas son las abiertas posibilidades ante los que entran por sus puertas, y si no son lo suficientemente grandes, siempre se pueden agrandar un poco más.

Hay algo conmovedor en esa ansiedad por lo grande. Quizás porque es tan básica, y quizás porque al final del día tiene sitio en el corazón de cada uno de nosotros. Después de todo, la locura de grandeza americana no es más que otro ejemplo de la persecución constante e inútil de toda la humanidad tras algo más grande. Tal como dicen los ancianos de Manhattan: “no importa cuán grande es el rascacielos, nunca será lo suficientemente grande”.

Según la sabiduría de la Cabalá, es natural que queramos más. La verdad es que no hay algo más natural que eso. Después de todo, el Creador (la naturaleza) nos creó para que disfrutemos de todo lo bueno de la Creación. Aun así, en vez de recibir todo, recibimos solo un poco. En vez de la imagen amplia y completa de la realidad, se nos revela a la vista una imagen restringida y parcial. Piénsenlo, ini siquiera sabemos qué sucederá dentro de un momento! No es de asombrarse que profundamente, en cada uno de nosotros anida la



sensación que se puede más. No en vano, a lo largo de la historia, intentamos descubrir partes adicionales de la imagen completa, entender más profundamente la realidad en la que vivimos.

Solo que las ganas de revelar más dentro de nuestras herramientas sensoriales comunes, nos conduce a un callejón sin salida. No importa cuanto más se expanda nuestra imagen de la realidad, al final de cuentas, esta imagen seguirá siendo muy limitada. ¿Por qué? Puesto a que el mecanismo de nuestra percepción de la realidad está dirigido por nuestra intención egoísta, la intención con el fin de recibir. Todo el tiempo estamos centrados en nosotros mismos, en el beneficio que ganaremos en toda acción, y por eso, nuestra percepción de la realidad se limita a los límites de nosotros mismos.

Puesto a que nuestro deseo y nuestra memoria trabajan según la intención con el fin de recibir, estamos limitados como células individuales, a la percepción de una imagen limitada y estrecha de toda la realidad. A los efectos de sentir toda la realidad, la realidad espiritual, debemos ampliar nuestros contenedores sensoriales. (Ver Gráfico N° 7)

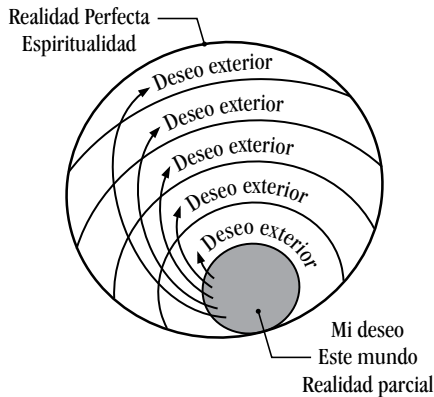
El asunto es que “conectarse a los deseos de los demás” no es algo tan fácil. Para hacerlo, debemos sentir sus deseos como si fueran los nuestros. Y la única manera de hacerlo es cambiar la intención que monta sobre el deseo – de la intención interna-egoísta, con el fin de recibir, a la intención con el fin de otorgar. Solo con la intención con el fin de otorgar podremos sentir el deseo exterior. Y solo conectando los deseos del prójimo, podremos descubrir la imagen de la verdadera realidad.

Según la sabiduría de la Cabalá, la regla “Ama a tu prójimo como a ti mismo”, no es una ley moral con el propósito de obligarnos a tratar bien al prójimo, sino una ley de la naturaleza que tenemos que cumplir para descubrir la realidad espiritual completa. Así como el Creador maneja la Creación como un solo cuerpo, que todas sus partes están conectadas entre sí en lazos invisibles de amor, así también nosotros tenemos que conectarnos entre nosotros, según la regla de “Ama a tu prójimo como a ti mismo”. La corrección de la intención de “con el fin de recibir” a “con el fin de otorgar”, de hecho, es la corrección de nuestra actitud hacia el prójimo, de un objeto que uso para mis propias necesidades a una verdadera parte de mí mismo. Y como hemos dicho, la corrección de la actitud hacia el prójimo es la condición de la revelación de la realidad espiritual.

Ahora podremos entender cuál es el beneficio en la forma en la que percibimos la realidad. Precisamente la imagen de la realidad que separa entre nuestro “yo” y todo lo que se encuentra por fuera de nosotros, nos permite



hacer el trabajo de conexión y asemejarnos al Creador. Si nos hubieran creado en una imagen de realidad en la que existe solo “yo”, no podríamos realizar la corrección necesaria, y si nos crearan en una imagen de realidad en la que todos ya estamos conectados en un solo deseo común, nos faltaría el deseo independiente de cambiar la intención.



**Gráfico N° 7**

En resumen, para captar la realidad verdadera, el mundo de la verdad, debemos salir de nosotros mismos hacia afuera y comenzar a conocer lo que hay realmente. Entonces revelaremos que la vida no depende del cuerpo del individuo, de sus sentidos, de su deseo egoísta interno o de su memoria; la vida depende únicamente de la medida en la que uno anexa, conecta a sí mismo, todo lo que supuestamente se encuentra por fuera de uno, los deseos extraños.

Baal HaSulam escribe sobre esto en una de las cartas que escribió a sus alumnos<sup>(14)</sup>: “y no te falta nada, más que salir al campo que Dios bendijo, y juntar todos aquellos miembros gastados que han caído de tu alma, y unirlos a un solo cuerpo. Y en el interior de ese cuerpo integro Dios depositará su *Shejiná* (Divinidad) permanentemente, sin cesar. Y la fuente de la gran sabiduría, y ríos superiores de Luz, serán como manantiales incesantes”.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Qué relación hay entre los deseos del prójimo y la percepción de la realidad espiritual?





## ¡Qué Justo!

“Ojalá se pudiera unir toda la humanidad en un solo cuerpo, para poder abrazarlos a todos”. Estas cálidas y sabias palabras de boca del Rav Kook - fuera de ser una pequeña degustación del océano de sabiduría de este gigante cabalista, resumen todo el proceso de corrección que tenemos que pasar. En definitiva, cada uno de nosotros tiene que adquirir la intención con el fin de otorgar, sentir los deseos del prójimo como si fueran los suyos propios, y unir a toda la humanidad en un solo cuerpo. Y en ese cuerpo unificado, se revela el Único Creador.

El tema es que en un mundo tan egoísta e intensivo como el nuestro, es muy difícil ver cómo es posible acercarse a tales grados de conexión, y ni hablar de vivir en ellos. Mientras tanto, en cada momento que pasa, parecería que el tren vuela precisamente para el lado contrario. El homo-sapiens del Siglo XXI, está ensimismado de manera obsesiva. Un ejemplo increíble de esto es el de una señora de Taiwán que se compro un vestido de novia, alquiló una sala de eventos y... se casó consigo misma (increíble pero real).

“Oh”, pensarán ustedes moviendo la cabeza de lado a lado, “¿qué significa esta totalidad?” Solo hay que cambiar los anteojos negros con unos rosados y descubrir que no todos están tan sumergidos en sí mismos. A la prueba está, hay aun quien se preocupa por los desvalidos, y quien ayuda sin recompensa a los enfermos y se preocupa por el bienestar de nuevos inmigrantes. Nosotros también hemos donado dinero, tiempo y energía, más de una vez. En resumen, el espíritu voluntario no ha pasado del mundo.”

Este tipo de argumentos, solo enfatizan la perspectiva diferente de la sabiduría de la Cabalá. Según la sabiduría de la Cabalá, no hay persona en nuestro mundo que no esté motivada, en cada una de sus acciones, por cálculos de beneficio propio. Cada uno de nosotros, cada persona sobre la faz de la tierra, funciona según un programa interior que le obliga a preocuparse por sí mismo. A veces, los cálculos son complejos y es difícil identificar la motivación real detrás de la acción, pero también en estos casos, el incentivo es el mismo incentivo – beneficio propio.

Por ejemplo, una persona que da caridad en secreto, puede que lo haga partiendo del pensamiento que algún día él mismo o alguien de su familia pueden hallarse en una situación similar. A través de su generosidad, se tranquiliza a sí mismo de que si llegase a encontrarse en un estado igual, habrá quien le ayude a él también, y ni hablar del orgullo que acompaña este tipo de acción – ésta también es una digna recompensa para el deseo de recibir. Cada acción de entrega en nuestro mundo está motivada por intereses de recibi-



miento. En este asunto (y no solo en él), este discernimiento de los cabalistas es cortante: o trabajas con la intención con el fin de recibir o trabajas con la intención con el fin de otorgar. Y en nuestra realidad, en este mundo, todos trabajamos con la intención de recibir.

La intención es lo principal. No importa qué acción se haga – aunque partamos el cielo con oraciones por la paz del mundo, salvemos a los delfines de la extinción, protejamos los derechos de los refugiados – si la intención que se encuentra detrás de esta acción es “¿en qué me beneficio?”, no se trata de un acto de otorgamiento. No es de este tipo de otorgamiento y entrega a lo que se refiere la sabiduría de la Cabalá.

La intención es lo que debemos corregir, nuestra actitud interna más profunda respecto al prójimo. Debemos salir del cálculo de beneficio propio y vivir según el cálculo del beneficio general; llegar al estado en el que sentimos que los deseos del prójimo, son realmente como nuestros. Esto es otorgamiento de acuerdo a la sabiduría de la Cabalá. Y solo cuando la alcancemos, se nos abrirá la imagen del mundo espiritual. No se trata de un cambio tan simple. Tenemos que cambiar nuestra propia naturaleza. Obviamente no es algo que podamos hacerlo por nuestros propios medios. Para eso, se nos ha entregado la sabiduría de la Cabalá.

De aquí podemos entender la diferencia entre la sabiduría de la Cabalá y las teorías morales. Durante la historia, muchos han señalado al ego como el origen de todos los problemas. No hay que ser cabalista para entender que si sabemos manejar correctamente al ego, nuestra vida será mucho mejor. Solo que a diferencia de la sabiduría de la Cabalá, la solución que ofrecen los diferentes métodos morales es una acción directa en contra del ego: achicarlo, encerrarlo en una caja, no dejarlo irrumpir.

Pero el ego es más fuerte que cualquier intelecto humano. No hay caja que pueda encerrarlo en su interior, y no hay método que pueda achicarlo. Según el Plan de la Creación, el ego tiene que crecer – y crece. El mejor ejemplo de la falta de capacidad de reprimir el ego y la impotencia de los métodos de moral, es el sistema educativo. El sistema educativo ha tratado de imponer a los niños la conducta apropiada durante años, y el sufrimiento de los niños comenzó a borbotear lentamente como lava candente. Hoy, el volcán ha entrado en erupción.

Según la sabiduría de la Cabalá, no tiene ningún sentido ejercer actos directos contra el ego. En vez de intentar reprimirlo o restringirlo, los cabalistas nos enseñan cómo usarlo correctamente, cómo adquirir, por encima de él, una intención distinta, la intención con el fin de otorgar. En esta intención,



adjuntamos a nosotros los deseos de los demás, ampliamos nuestra vasija de recepción y conseguimos la realidad espiritual.

**Ponte a prueba:**

- ¿Qué es el otorgamiento según la sabiduría de la Cabalá?

## Resumen de la Lección

### Puntos Principales

- El deseo de recibir por sí mismo no es ni bueno ni malo; es la materia de la Creación. El bien y el mal se miden únicamente en relación al uso que le damos al deseo de recibir, en beneficio propio o en beneficio del prójimo.
- El uso del deseo de recibir en beneficio propio se llama “intención con el fin de recibir”. El uso del deseo de recibir en beneficio del prójimo, se llama “intención con el fin de otorgar”.
- Cada persona en nuestro mundo trabaja según la intención con el fin de recibir. Para cambiar la intención con el fin de recibir, tenemos que estudiar la sabiduría de la Cabalá.
- Corrigiendo nuestra actitud hacia el prójimo, de la intención con el fin de recibir a la intención con el fin de otorgar, conectamos a nosotros los deseos del prójimo, ampliamos nuestras vasijas de recepción y captamos la realidad espiritual en el Kli (vasija) corregido.
- La diferencia entre la sabiduría de la Cabalá y otros métodos de moral es, que en la sabiduría de la Cabalá no se reprime el deseo si no se corrige la intención.

### Términos

**Intención** – La forma de uso del deseo de recibir.

**Intención con el fin de recibir** – El uso del deseo de recibir para beneficio propio.

**Intención con el fin de otorgar** – El uso del deseo de recibir para beneficio del prójimo.

**Corrección** – Cambio del uso del deseo de la intención con el fin de recibir a la intención con el fin de otorgar.



**Otorgamiento** – Estado en el que sentimos que los deseos del prójimo, son como propios.

### Preguntas y Respuestas

**Pregunta:** ¿Qué es la intención con el fin de recibir, y qué es la intención con el fin de otorgar?

**Respuesta:** Intención con el fin de recibir es el uso del deseo de recibir en beneficio propio. La intención con el fin de otorgar es el uso del deseo de recibir en beneficio general.

**Pregunta:** ¿Qué relación hay entre los deseos del prójimo y la percepción de la realidad espiritual?

**Respuesta:** Para poder sentir la realidad espiritual, debemos ampliar nuestras vasijas de recepción. Debemos salir del cálculo egoísta y estrecho del “beneficio propio” y conectarnos a los deseos de los demás.

**Pregunta:** ¿Qué es otorgamiento según la sabiduría de la Cabalá?

**Respuesta:** Un estado en el que sentimos los deseos del prójimo como nuestros.

### Secuencia Lógica

(Orden del Desarrollo del Curso)

Aprendimos que la sabiduría de la Cabalá, es el método de revelación del Creador a los creados en este mundo.

Aprendimos que con el fin de revelar al Creador, debemos cambiar la intención de “con el fin de recibir” a “con el fin de otorgar”.

**En la próxima parte, estudiaremos cómo cambiar la intención.**



## Parte C

# El Lenguaje de la Cabalá



### Lección No. 1 – Ley de Raíz y Rama

En esta lección estudiaremos sobre: La certeza de la sabiduría de la Cabalá / La ley de la raíz y la rama / El lenguaje de las ramas

#### ¿Abstracto o Real?

Uno de los libros de aventuras más populares de todos los tiempos, “La historia interminable” que cuenta sobre las experiencias vividas por Bastián Baltasar Bux, un joven adolescente, que al leer un libro de leyendas, de pronto se encuentra viviendo dentro de una realidad mágica, la cual es descrita en el libro. Por más sorprendente que parezca, la lectura en los libros de Cabalá, se asemeja de alguna forma a esta experiencia. En los libros de Cabalá, se encuentra una fuerza que permite a quien los lee, salir de la realidad en la que vive a una realidad maravillosa descrita en los libros de Cabalá – a una realidad espiritual.

La tercera y última parte de esta unidad de estudio de “Fundamentos de la Cabalá”, trata del lenguaje de la Cabalá y los libros de Cabalá. Si en la primera parte de la unidad aprendimos que la espiritualidad es un método de revelación del Creador, una ley de la naturaleza general, y en la segunda parte aprendimos que la condición para la revelación del Creador, es el cambio del método de trabajo con el deseo de recibir, en esta parte aprenderemos cómo



implementarlo; cómo es posible cambiar el método de trabajo con el deseo de recibir mediante la lectura en los libros de Cabalá. Primeramente estudiaremos sobre el lenguaje en el que están escritos los libros, llamado “lenguaje de las ramas”, y luego ampliaremos sobre la fuerza espiritual que se oculta en los libros de Cabalá.

En el artículo “Esencia de la sabiduría de la Cabalá”, escribe Baal HaSulam que “muchos creen que todas las palabras y los nombres que aparecen en la sabiduría de la Cabalá, son nombres abstractos”. Y en realidad, el intento de comprender lo escrito en los libros de Cabalá sin la instrucción apropiada, puede llevarnos a la misma conclusión. Aquel que no es conocedor de la sabiduría de la Cabalá, tendrá dificultades para asociar las palabras y los nombres en los libros de Cabalá a una realidad verdadera y tangible. Tanto las palabras como el contenido mismo de los libros le sonarán abstractos.

Por ejemplo, una de las citas del libro “Árbol de la vida” del Arí<sup>(15)</sup>: “Debes saber que antes de que fueron emanados los nobles y creados los creados, había una Luz Superior simple que llenaba toda la realidad”. Si bien las palabras son conocidas y el conjunto tiene algún sentido, no está claro en absoluto de qué se trata: ¿qué es “luz superior simple?”, ¿de qué realidad habla antes de la creación de los creados?, etc.

La persona que da sus primeros pasos en el estudio de la sabiduría de lo oculto, puede pensar que los libros de Cabalá se ocupan de asuntos abstractos, pero en realidad, no hay en los libros de Cabalá, ni una palabra que no tenga un sentido real. Uno de los fundamentos de la sabiduría de la Cabalá es: “Todo lo que no alcanzamos, no lo definiremos con nombre o palabra”. Es decir, los cabalistas escriben únicamente sobre los logros espirituales que ellos alcanzaron de hecho, en sus sentidos, y no escriben de cosas que no alcanzaron ellos mismos.

La realidad espiritual que el cabalista alcanza, no es menos real que la realidad material que nosotros alcanzamos en nuestro mundo. De hecho, si tomamos en cuenta que la imagen del mundo material es una ficción temporaria, que se revela dentro del deseo de recibir, mientras este no está corregido, entonces precisamente la eterna realidad espiritual que se revela con la corrección del deseo, es real y verdadera.

Aquí volvemos a remarcar un principio importante referente a la percepción de la realidad espiritual: los cabalistas no perciben al Creador mismo tal como es en Su esencia. Del mismo modo, nosotros no captamos la esencia de las cosas en nuestro mundo. Esto es dado a que el individuo siempre capta la realidad a través del deseo de recibir y nunca sabe cuál es la verdadera reali-



dad, sino cómo se impresiona de ella, de lo que está por fuera de ella.

Y así, del mismo modo que no sabemos, por ejemplo, cuál es la esencia interior de la electricidad, o qué es realmente ese papel que estamos mirando ahora, tampoco los cabalistas perciben al Creador tal como Él es en Su esencia, sino tal como lo perciben en sus deseos de recibir. Y de todos modos, estas limitaciones de la percepción no les molestan para captar una imagen clara y suficiente de la realidad espiritual y describirla en sus libros.

### **Ponte a prueba:**

- Explica por qué la realidad espiritual que alcanza el cabalista es real, no menos que la realidad material.

## **Raíces y Ramas**

Seis mil novecientos nueve – si alguna vez se preguntaron cuantas lenguas hay en el mundo, este es el número más actualizado<sup>(16)</sup> – 6,909 lenguas, incluyendo 122 diferentes lenguajes de sordos y lenguas de tribus primitivas. Muchas lenguas. Pero todas, sin excepción, describen solamente una parte limitada de la realidad – la parte restringida que captamos en el marco de los límites de tiempo, movimiento y lugar en nuestro mundo – la realidad material.

A diferencia de la materialidad, la espiritualidad se encuentra por encima del tiempo, el movimiento y el lugar. Puesto que es así, no hay lengua en nuestro mundo que pueda describir la espiritualidad. Cualquier intento de describir la realidad espiritual mediante una lengua material es, en cierta medida, similar al intento de describir a una persona ciega de nacimiento qué es el color rojo. Obviamente no lo lograremos, puesto que el objeto que queremos describir no es captado en los sentidos.

De todos modos, la mayoría de los libros de Cabalá están escritos en hebreo. Y por si no fuera suficiente, parte de las palabras que aparecen en los libros de Cabalá, como por ejemplo “emparejamiento” y “besos”, son tan “terrenales”, hasta que es sorprendente encontrarlas en libros que se tratan de espiritualidad. La pregunta es: ¿cómo es eso?

Para responder a esta pregunta, debemos conocer una de las leyes fundamentales de la sabiduría de la Cabalá: la “ley de raíz y rama”. Según la ley de raíz y rama, todo lo que ocurre en nuestro mundo, es una copia de lo que ocurre en el mundo espiritual. El mundo espiritual se llama, en la sabiduría de la Cabalá, “mundo de las raíces”, y nuestro mundo se llama “mundo de



las ramas”, y según la ley de raíz y rama, cada “rama” en este mundo, tiene su única “raíz”, de la cual se desprende hacia este mundo (Ver Gráfico N° 8). Como han dicho los antiguos sabios: “no tienes una hierba abajo que no tiene un ángel de Arriba que lo golpea y le dice - ¡crece!” (*Bereshit Rabá*, 10:6, *Midrash*).

Y así suena en la lengua de Baal HaSulam<sup>(17)</sup>: “todo mundo inferior, es sellado de un mundo superior a él. Y por esto, todas las formas que hay en el mundo superior, en toda su cantidad y calidad, son copiadas íntegramente, y vienen también en el mundo inferior, de modo que no tienes detalle de la realidad o de los casos de la realidad, que se encuentra en el mundo inferior, que no encuentres su similar en el mundo superior a él, de forma exacta como dos gotas de agua. Y se denominan “raíz y rama”. Es decir, que el mismo detalle que se encuentra en el mundo inferior, se discierne como rama, a nivel de su ejemplo, el cual se encuentra y el mundo superior, que es la raíz del objeto inferior. Puesto a que de allí se ha sellado y consolidado este detalle, en el mundo inferior”.

¿Complicado? He aquí un ejemplo que nos ayudará a entender de qué se trata. Imagínense la imagen de cualquier computadora. Digamos que les permitimos ser un poco sentimentales, e imaginarse que en la imagen vemos a nuestra querida suegra. Ella luce una camisa de botones azul, estilo Mao Tse Tung, y su mirada está llena de ira, por alguna razón desconocida. ¿Es esta imagen una realidad verdadera? Afortunadamente, no. La imagen es el resultado de varias líneas de códigos que están codificados en la profundidad de la computadora, y al dar la orden, son trasladadas como información a la pantalla de la computadora y se presentan como una imagen. Y si queremos, podemos divertirnos y poco cambiando el color de la camisa de nuestra suegra de azul estilo Mao Tse Tung a naranja fosforescente, o formar una sonrisa en sus labios. ¿Cómo lo hacemos? Vamos a las líneas de codificación, por supuesto, y las ordenamos de otra forma, ya que la imagen en la pantalla de la computadora no es más que el resultado, y las líneas de codificación, son la razón.

Según la ley de raíz y rama, la imagen de la realidad expuesta a nuestra vista, es solamente un resultado – una “rama” de la causa espiritual. Y puesto a que cada rama en nuestro mundo tiene una raíz espiritual propia, los cabalistas pueden usar los nombres de las ramas en nuestro mundo para explicarnos las raíces espirituales. Ellos utilizan el nombre de la rama, y tienen claro de qué raíz espiritual se trata.





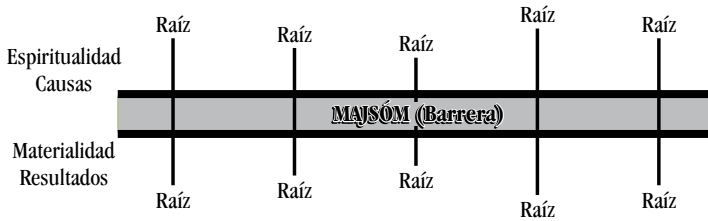


Gráfico N° 8

El lenguaje que crearon los cabalistas en base a la ley de raíz y rama, es el lenguaje en el que están escritos los libros de Cabalá, y se llama “lenguaje de las ramas”. En la próxima parte de la lección, ampliaremos la explicación al respecto.

### Ponte a prueba:

- Defina brevemente la ley de raíz y rama.

## El Lenguaje de las Ramas

Los biólogos desarrollaron un microscopio para identificar bacterias. Los investigadores de las estrellas construyeron telescopios para agrandar la extensión de su visión. Los sabios de la Cabalá, sin embargo, son personas que desarrollaron un sentido especial que les permite sentir la realidad espiritual.

El alcance del mundo espiritual presenta a los cabalistas un desafío especial: transmitir sus logros uno al otro, a pesar de que es imposible describirlos con palabras. Para resolver este asunto, los cabalistas desarrollaron una lengua especial, basada en la ley de raíz y rama, llamada “Lenguaje de las ramas”. La próxima parte de la lección será dedicada a una breve introducción a este lenguaje.

Cuando observamos cierto fenómeno que ocurre en nuestro mundo, no podemos señalar su raíz espiritual, puesto a que el mundo de las raíces está oculto para nosotros. No obstante, un cabalista que ha trascendido a la sensación del mundo superior, ve claramente la conexión entre los dos mundos, entre la rama material y su raíz espiritual. La capacidad única de conectar entre la raíz espiritual y la rama material, permite a los cabalistas señalar las raíces espirituales a través de las ramas materiales compatibles, y describir por medio de ellas sus alcances espirituales.

Y es esto exactamente lo que hacen. Los cabalistas describen en sus libros el mundo espiritual a través de las ramas materiales. Los libros que compu-



sieron los cabalistas, cuentan únicamente del mundo espiritual, pero usan las palabras de nuestro mundo para describir las raíces y los eventos en el mundo espiritual.

“Los sabios de la Cabalá han encontrado un tesoro de palabras”, escribe Baal HaSulam en el artículo “La esencia de la sabiduría de la Cabalá”, suficiente para el grado de lenguaje hablado entre ellos, increíblemente maravillosa”, que pueden comunicarse uno con el otro mediante las raíces espirituales de los mundos espirituales. Es decir, mencionando a sus compañeros solamente la rama inferior, tangible, que está en este mundo, definido para los sentidos materiales. Y quienes los escuchan comprenden la raíz espiritual que esta rama señala, la cual le ha sido atribuida con el fin de servirle de sello”.

La necesidad de interpretar las palabras en su significado espiritual, nos presenta un desafío dificultoso, puesto que conocemos la mayoría de las palabras en los libros de Cabalá de la lengua hebrea, y es muy cómodo tentarse a interpretarlas según su sentido material el cual es conocido para nosotros. Efectivamente, uno de los problemas principales que causan una mal interpretación de la sabiduría de la Cabalá es la tendencia a materializar la sabiduría, a pesar de que no hay en ella ni una sola palabra que describa la realidad material de nuestro mundo.

Muchos de los prejuicios sobre la sabiduría de la Cabalá están arraigados en la comprensión equivocada del texto. Así, por ejemplo, en varios sitios en el “Libro del Zóhar”, en los que se describen detalladamente diferentes combinaciones de marcas características en las palmas de la mano y en el rostro, que llevaron, inevitablemente, a la errada conclusión de que la sabiduría de la Cabalá está relacionada a la lectura de la palma de la mano y características del rostro humano. En realidad, la descripción detallada de las marcas de la palma de la mano y características del rostro, no son más que una descripción de estados espirituales, según la ley de raíz y rama, y lo correcto es leerlo solamente bajo esta condición. Cualquier otra interpretación es una infracción al mandato “No te harás imagen, ni ninguna semejanza”<sup>(18)</sup>.

Una parte importante de los primeros pasos en el estudio de la sabiduría de la Cabalá, es la adquisición de un nuevo léxico, que ayuda al estudiante a recordar el significado espiritual correcto de las palabras en los libros de Cabalá. Aquí traemos varios ejemplos de términos del lenguaje de las ramas; todos los términos han sido tomados del libro de Baal HaSulam “*Talmud Eser Sefirot*”, Parte A, “Tabla de referencias para el significado de las palabras”:

**Luz:** Todo lo que se recibe en los mundos superiores a nivel de “existencia de la existencia”, que incluye todo fuera del material de los *Kelim* (vasijas).



**Tiempo:** Cierta suma de discernimientos que se desprenden uno del otro y se entrelazan uno en el otro a razón de causa y efecto.

**Oscuridad:** La cuarta fase del deseo de recibir, que no puede recibir en su interior la Luz Superior por causa de la restricción.

**Lugar:** El deseo de recibir que existe en el delegado, es el “lugar” para toda la abundancia y la Luz que hay en él.

**Cabeza:** Aquella parte en el delegado que más se equipara con la forma de la raíz llamada “Cabeza”.

**Espíritu (*Ruaj*):** La Luz de *Jasadim* se llama *Ruaj*.

**Luz:** La fuerza de otorgamiento que activa y llena a todas las almas.

### Ponte a prueba:

- ¿Qué tenemos que tratar de hacer durante la lectura de los libros de Cabalá, y por qué es dificultoso hacerlo?

## Resumen de la Lección

### Puntos Principales

- Todos los libros de Cabalá han sido escritos desde el alcance práctico de la realidad espiritual, según la regla: todo lo que no hemos alcanzado, no le daremos nombre o palabra.
- El individuo alcanza la realidad (espiritual o material) a través del deseo de recibir, y nunca sabe cuál es la realidad misma, solo cómo impresionarse de ella.
- Según la ley de raíz y rama, cada “rama” en este mundo tiene una “raíz” única y especial propia, de la cual se desprende hasta este mundo.
- El lenguaje de las ramas describe las raíces espirituales a través de los nombres de sus “ramas” en nuestro mundo.
- Cuando nos topamos, en los libros de Cabalá, con palabras que conocemos de nuestra vida diaria, debemos recordar que estas nos dirigen a las raíces espirituales y no a lo que ocurre en nuestro mundo.



## Términos

**Raíz** – Causa.

**Rama** – Efecto.

**Mundo de las raíces** – El mundo espiritual.

**Mundo de las ramas** – El mundo material.

**Lenguaje de las ramas** – Lenguaje que describe la realidad espiritual a través de nombres de las “ramas” materiales.

## Preguntas y Respuestas

**Pregunta:** Explique por qué la realidad espiritual que alcanza el cabalista, es eral tanto como la realidad material.

**Respuesta:** El cabalista alcanza la realidad espiritual a través del sentido, del deseo de recibir, tal cual nosotros alcanzamos la realidad material.

**Pregunta:** Defina brevemente la ley de raíz y rama.

**Respuesta:** Según la ley de raíz y rama, cada “rama” en este mundo tiene una “raíz” única y especial propia, de la cual se desprende hasta este mundo.

**Pregunta:** ¿Qué tenemos que tratar de hacer durante la lectura de los libros de Cabalá, y por qué es dificultoso hacerlo?

**Respuesta:** Tenemos que tratar de interpretar correctamente las palabras en su sentido espiritual. Es difícil hacerlo porque gran parte de las palabras en los libros de Cabalá son conocidas para quien habla el hebreo, y es muy fácil tentarse a interpretarlas en su sentido material.



## Lección No. 2 – La Luz que Reforma

En esta lección estudiaremos sobre: Cómo estudiar la sabiduría de la Cabalá correctamente / La Luz que reforma / Las cuatro lenguas de la Santidad

### El Inferior Aprenderá del Superior

En un mundo caótico como el nuestro, es bueno tener unas cuantas verdades claras y fijas que siempre ayudan al individuo a reorganizarse después de un ataque de mareo por el carrusel de la vida. El sol, por ejemplo, siempre despunta en el oriente, tu esposa siempre tiene la razón, y todo lo que tiene que salir mal, saldrá mal. De la misma forma, cuando alguien llega a estudiar la sabiduría de la Cabalá y se encuentra un tanto confundido por la lluvia de términos desconocidos y por las nuevas direcciones del pensamiento, al menos se consuela con saber que si estudia con empeño, después de un tiempo comenzará a dominar el material y entenderá de qué trata. El asunto es que... no es así...

Por más extraño que parezca, la sabiduría de la Cabalá no se aprende con el intelecto sino con el deseo. La sabiduría de la Cabalá no se aprende como cualquier otra sabiduría. En la sabiduría de la Cabalá, no hay que acumular



conocimientos y conectar correctamente las partes de la información en una sola imagen clara. En la sabiduría de la Cabalá, para entender, tienes que querer – querer cambiar, querer corregir. La espiritualidad se puede comprender únicamente partiendo del deseo corregido con la intención de otorgar. La sabiduría de la Cabalá no es un estudio teórico; la condición para comprenderla es vivirla, o sea, sentir en la práctica la realidad espiritual.

Solo sintiendo la espiritualidad es posible entender qué es. Así aprendimos en la lección anterior. Para comprender el texto en los libros de Cabalá, hay que elevarse primero al grado espiritual que describen estos libros. Solo alcanzando la raíz espiritual podremos entender el lenguaje de las ramas. Mientras nos encontramos en la realidad de nuestro mundo, los libros de Cabalá están sellados para nosotros, no comprendemos qué está escrito en ellos.

Y no solo los libros están sellados para nosotros. Mientras nos encontremos en nuestro mundo, la realidad espiritual integra está cerrada y sellada para nosotros. Tomen un lápiz o lapicera y subrayen esta frase: desde nuestro mundo es imposible comprender qué es la espiritualidad. Este es un principio sumamente importante en el estudio de la sabiduría de la Cabalá, porque nos define claramente qué podemos hacer y qué no somos capaces de hacer para llegar a la espiritualidad. Para alcanzar la espiritualidad hay que atender los consejos de los cabalistas, que se encuentran en la espiritualidad. No hay otra forma. Desde nuestra realidad en este mundo no existe posibilidad ninguna de entender, imaginar o siquiera adivinar cuál es el camino al alcance espiritual.

Es más, aunque queramos solamente entender qué sucede aquí, en nuestro mundo, debemos elevarnos por encima de él, al mundo de las causas, puesto a que únicamente partiendo del alcance del mundo espiritual es posible entender la causa de lo que sucede en este mundo, tal como escribe Baal HaSulam: “el inferior aprenderá del superior”<sup>(19)</sup>.

Incluso los límites de nuestra comprensión en este mundo están marcados de la misma forma. Por ejemplo, nosotros podemos investigar y comprender los grados evolutivos inferiores al nuestro– el nivel inanimado, el nivel vegetal y el nivel animal. También contamos con un entendimiento suficiente del funcionamiento del cuerpo humano. Los interrogantes comienzan a surgir cuando hablamos de la interioridad del hombre. No tenemos claro según que reglas, si es que las hay, están organizados los contactos entre nosotros. La estructura interna-psicológica de cada uno de nosotros, tampoco es clara lo suficiente para nosotros. Respecto a este tema, lo oculto excede a lo revelado. ¿Por qué? Porque no tenemos la posibilidad de investigar nuestra esencia y comprenderla desde el grado en el que nos encontramos. Para comprender



quiénes somos realmente, debemos observarnos desde un punto de vista exterior, más elevado. En otras palabras, para comprender quiénes somos debemos ascender a un nivel superior de existencia – a la espiritualidad.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Cuál es la condición para entender la sabiduría de la Cabalá?

## Maravillosa Virtud

Como una lluvia en pleno verano, como un elefante en medio de Manhattan, como Gustav Mahler en pleno mercado del vecindario – una sola pregunta se planta en medio de la explicación sobre el lenguaje de las ramas y exige una respuesta. Y la pregunta es simple y consistente: si no comprendemos nada de lo escrito en los libros de Cabalá, ¿qué sentido tiene aprender de ellos?

La verdad es que esta pregunta es muy importante y no es de extrañarse que tenga tanta carga, porque en la respuesta a esta pregunta se encuentra la llave para la entrada al mundo espiritual – el único medio para el cambio del método de trabajo con el deseo de recibir; el secreto que separa entre nosotros y el mundo espiritual – ese secreto que los cabalistas cargan durante miles de años.

¿Suena interesante? Permítannos dejarlos un poco en tensión. La respuesta a esta pregunta la revelaremos en unos párrafos más adelante. Mientras tanto, para enfatizar la pregunta aun más, resumamos los principios del capítulo anterior. Aprendimos que es imposible describir la espiritualidad mediante el lenguaje material. Por lo tanto, los cabalistas escribieron sus libros en el lenguaje de las ramas. Puesto a que cada rama material se desprende de su única raíz espiritual, los cabalistas pueden usar los nombres de las ramas en nuestro mundo para describir las raíces espirituales. Y eso es lo que hacen, a través del lenguaje de las ramas. De aquí comprendemos que la condición básica para comprender el lenguaje de las ramas es el alcance de la raíz espiritual de cada rama material.

En otras palabras, para comprender el lenguaje de las ramas tenemos que estar en el alcance espiritual. En el artículo “Esencia de la sabiduría de la Cabalá”, escribe Baal HaSulam, que el lenguaje de las ramas hay que aprenderlo de boca de un cabalista, y es posible comprenderla “solamente si quien la escucha es sabio por sí mismo, o sea, que conoce y comprende las relaciones



de las ramas con sus raíces”, o sea, tiene alcance espiritual.

De hecho, los cabalistas escriben sus libros para quien ya se encuentra en la espiritualidad, para transmitir unos a otros, información sobre el mundo espiritual. Cuando un cabalista lee lo que escribió otro cabalista, este puede recrear en su interior el texto y sentir exactamente a qué se refirió su compañero, así como un músico recrea sonidos de un compositor de hace 500 años (mediante las notas musicales), o así como expresamos el lenguaje de la aritmética mediante las cifras.

De aquí surge la pregunta con la que abrimos: ¿qué sentido tiene que alguien que no se encuentra en la espiritualidad lea los libros de Cabalá? El mismo Baal HaSulam contesta a esta pregunta en el artículo “Prefacio al *Talmud Eser Sefirot*”<sup>(20)</sup>: “efectivamente esto contiene un gran asunto, digno de ser publicado, porque tiene una virtud invaluablemente maravillosa, para quien se dedique a la sabiduría de la Cabalá, y a pesar de que no comprendan lo que estudian, más bien a través de su fuerte deseo y voluntad por comprender lo que estudian, despiertan a las Luces que circundan a su alma sobre ellos... las cuales acercan mucho al hombre, para que llegue a su integridad”.

Para simplificar, como escribe Baal HaSulam, en los libros de Cabalá se encuentra una fuerza espiritual especial; y si leemos estos libros con el deseo de comprender lo escrito en ellos, despertamos esta fuerza espiritual que yace en su interior, y esta actúa sobre nosotros y nos acerca a la espiritualidad, a nuestro estado perfecto.

¿Cómo funciona esto? Según la sabiduría de la Cabalá, ya nos encontramos en el estado perfecto, llenos de todo lo bueno y todo el placer prometido. Solo nos resta descubrirlo. Mientras no sentimos nuestro estado perfecto, la Luz no ilumina en nuestro interior sino por fuera de nosotros. Las Luces que iluminan por fuera de nosotros se llaman, en la sabiduría de la Cabalá, “Luces circundantes”. Y así como escribe Baal HaSulam, cuando despertamos las Luces circundantes, estas nos acercan a nosotros a nuestra perfección.

¿Cómo despertamos las Luces circundantes? Baal HaSulam escribe que nosotros despertamos las Luces a través de nuestro deseo por entender el texto, pero esto no se refiere a la comprensión en el sentido común en nuestro mundo. La comprensión en la espiritualidad es posible solamente dentro del deseo de cambiar, y al final, desde el alcance, desde el cambio interno del deseo y la sensación de la realidad espiritual de facto. Solo así se puede entender lo que está escrito en los libros de Cabalá, solo desde el alcance mediante el sentido del mundo espiritual. Por lo tanto, cuando leemos los libros de Cabalá, tenemos que anhelar alcanzar la sensación de la espiritualidad. Solo de





ese modo despertaremos las Luces circundantes.

La Luz que corrige se llama en la sabiduría de la Cabalá con el nombre “*Torá*”, de la palabra “*Orá*” (iluminación). El estudio de la *Torá*, según la sabiduría de la Cabalá, es un estudio con la intención de atraer la Luz que reforma, que nos llevará a la sensación de la espiritualidad.

El próximo párrafo está dedicado a todo aquel que la explicación sobre las Luces circundantes, y las Luces en general, le suena demasiado “volátil”, místico y de ninguna manera científico. Según la sabiduría de la Cabalá, hay dos fuerzas situadas en los fundamentos de la Creación: la fuerza de otorgamiento y la fuerza de recepción, Luz y *Kli* (vasija). La Luz, quiere otorgar. El *Kli*, quiere recibir. La relación entre ambos es simple: si el *Kli* quiere recibir lo que la Luz quiere otorgarle, la Luz lo iluminará de inmediato. Es una ley natural. Dado a ello, cuando leemos los libros de Cabalá con el deseo de pasar del estado de recepción al estado de otorgamiento y llegar al alcance espiritual, a la abundancia que la Luz quiere brindarnos, estaremos invocando necesariamente una reacción de parte de la Luz, que nos acerca a la espiritualidad.

De aquí que podremos entender también el significado de la palabra “*Segulá*” (virtud) que Baal HaSulam hace referencia a ella. Según la sabiduría de la Cabalá, todas las partes de la Creación están conectadas entre sí mediante leyes estrictas, según un plan premeditado, y por eso, no hay en la Creación lugar a fenómenos místicos y milagros. No obstante, en nuestro estado actual, la mayoría de las conexiones entre las partes de la Creación están ocultas a nuestra vista. Por eso no siempre sabemos distinguir la relación de la causa y el efecto entre diferentes fenómenos, y no tenemos la capacidad de explicarlas. Esta falta de relación se llama “*Segulá*”.

Imagínense un individuo que pertenece a una tribu alejada, que por primera vez en su vida se para frente a las puertas de un supermercado, que se abren por sí solas ante él. Seguramente que enseguida caería de rodillas en un intento de complacer a la fuerza sobrenatural que se acaba de revelar ante él. Por su parte, se trata de un milagro inexplicable. La secuencia de acciones en base a causa y efecto que hizo que la puerta se abriera es algo que está oculto para él. Del mismo modo, nosotros no comprendemos la conexión entre la lectura de los libros y la influencia de la Luz sobre nosotros.

Y no hay ningún problema con esto. No se nos exige comprenderlo. Por el contrario, los intentos de explicar racionalmente la influencia de las Luces circundantes sobre el individuo, no alcanzan el objetivo. Antes de finalizar esta parte, es importante repasar y recalcar el principio que Baal HaSulam nos explica una y otra vez en diferentes referencias en sus escritos: no se estudia



la sabiduría de la Cabalá con el fin de acumular conocimientos, filosofar y hacernos más inteligentes. La sabiduría de la Cabalá se aprende desde el deseo, el deseo de corregirse. El deseo es que define. Recuérdenlo.

La espiritualidad se alcanza solamente desde el deseo, el deseo de estar en la espiritualidad. El deseo correcto atrae la Luz que reforma, que actúa sobre el deseo y lo cambia. Y cada vez que el deseo cambia, aunque sea solo un poco, y se reajusta hacia la espiritualidad, nos acercamos más a la comprensión de la espiritualidad. Esto es lo que denominamos “el corazón comprende”.

### Ponte a prueba:

- ¿Qué son las Luces circundantes, y cómo nos pueden acercar a la espiritualidad?

## Cuatro Lenguas

Antes era mucho mejor. Antes se podía vivir. Hoy incluso nos han sacado hasta el placer de la nostalgia del pasado. Olas de Tsunami de información y estímulos inmediatos ahogaron en su interior los vestigios de nuestros héroes de la niñez. Aun así, una heroína sigue en pie frente a los agentes del siglo 21, y no pueden contra ella – Bilá Zuckerman, la leyendaria maestra de estudios bíblicos en el colegio primario.

Ya entonces, la insistencia era su segundo nombre. Nada podía moverla de su lugar, especialmente cuando se trataba de cuentos bíblicos. Ella tenía una su propio plan. Como un espíritu profético que pronosticó el circo de incertidumbre en el que vivimos, Bilá Zuckerman procuraba cuidar la simpleza y la constancia. “¿Cómo es que no entiendes cómo una ballena se traga una persona y esta sale de su estomago tres días y tres noches después?”, se enfurecía cada vez, “es tan simple como lo escuchas”.

Simple, seguro que no es. Lo sabíamos entonces y lo sabemos hoy. Lo que aun no sabemos es qué era realmente lo que quiso el autor decir, o sea, cuál es la forma correcta de comprender los cuentos bíblicos. Veán lo que escribe el “Libro del *Zóhar*” sobre la *Torá*: “Pobre de aquel que dice que la *Torá* viene a contarnos cuentos con simpleza... y si la *Torá* viene a demostrarnos los asuntos del mundo, hay entre los gobernadores del mundo quienes tienen palabras más sobresalientes. Entonces, vayamos tras ellos y hagamos de ellos *Torá*. Resulta que las palabras de la *Torá* son secretos superiores”<sup>(21)</sup>.

La verdad es que no solo la *Torá* viene a contarnos cuentos simples. Todos los libros sagrados para el pueblo judío, son secretos superiores. La biblia, la



literatura de los antiguos sabios, la *Mishná*, el *Talmud*, la literatura de la Leyenda y, por supuesto, la literatura de la Cabalá – todos fueron escritos por cabalistas, y en su interpretación interna, profunda, todos describen únicamente la realidad espiritual. Y puesto a que es así, el significado interno oculto en estos libros, está escondida para nosotros.

Los cabalistas usan cuatro lenguas:

La lengua de la *Torá* – la cual describe el mundo superior en un lenguaje narrativo.

La lengua de la *Halajá* (recopilación de las principales leyes judías) – lenguaje con el que se escribieron la *Mishná* y el *Talmud*.

La lengua de la *Hagadá* (leyenda) – un lenguaje muy profundo y difícil de entender.

La lengua de la Cabalá – un lenguaje muy preciso y práctico.

Todas estas lenguas (fuera de la de la *Hagadá*), hacen uso del lenguaje de las ramas, y cada lengua tiene sus ventajas y desventajas: una de ellas describe la realidad espiritual en forma general y la otra – detalladamente, una es fácil de entender y otra es difícil.

Daremos varios ejemplos del significado interior oculto en las lenguas sagradas:

Lengua de la *Torá*:

“En el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Génesis 1:1)

La sabiduría de la Cabalá nos enseña que el Creador creó una realidad que está compuesta de dos fuerzas: el deseo de dar y el deseo de recibir – el ego. En el cuento de la Creación, estos se denominan “cielo y tierra”. Para implementar el Plan de la Creación, el creado tiene que utilizar estas dos fuerzas y no solo una de ellas. Si solo tuviéramos el deseo de dar, o sea ‘cielo’, entonces seríamos como los ángeles, daríamos y ya está, sin elección. Si tuviéramos únicamente el deseo de recibir, o sea la ‘tierra’, entonces solo querríamos recibir, como recién nacidos. A través de las diferentes lenguas, la sabiduría de la Cabalá nos explica cómo combinar estas dos fuerzas correctamente.

Lengua de la *Halajá*:

“Dos se agarran de un *Talit* (manto de rezo)... este dice que es todo suyo, y este dice que la mitad le pertenece... este toma tres partes y el otro una cuarta



parte” (*Baba Metzía*, 2:71).

Los cabalistas que compusieron la *Guemará*, explicaron en ella ampliamente cómo utilizar correctamente el deseo de recibir y el deseo de otorgar. En este ejemplo de la lengua de la *Halajá*, el creado se denomina “*Talit*”. Cuando el individuo comienza su camino espiritual, dos fuerzas – el deseo de dar y el de recibir – lo “agarran”, o sea, lo dominan. En cierto momento quiere unificarse con el prójimo y dar, y en otro momento lo domina de pronto el segundo deseo y quiere solamente disfrutar del prójimo y usarlo. Cuando se avanza en la espiritualidad, se aprende a dominar estas dos fuerzas y determinar en cada estado la combinación y la actitud correcta entre las dos.

Lengua de la *Hagadá*:

“Y se alteraban los hijos en sus entrañas. Cuando pasaba por las puertas de la *Tórá* de *Shem* y *Eber* – Jacob se alteraba y se contraía para salir, pasaba por delante de las puertas de la idolatría – Esaú se contraía para salir” (Rashi, Génesis, 25:22).

Los cabalistas eligieron la lengua de la *Hagadá* para explicarnos sobre estos espirituales que eran difíciles para describir en otras lenguas. ‘Jacob’, en este caso, es la fuerza positiva que ayuda al creado para elevarse al grado del Creador y ser amador como Él. ‘Esaú’, en esta historia, es la fuerza que, supuestamente, obstaculiza al creado para conseguir esa meta. En esta historia, se explica cómo determinar la relación entre las fuerzas, cuál de ellas actuará en ti. Todo depende de la comunidad de personas con las que elijas estar. Hay un entorno que te ayudará a avanzar en la espiritualidad y te convertirá en una persona que ama al prójimo, y hay un entorno que te alejará de la espiritualidad y te hará sentir que todo el mundo está en deuda contigo.

Lengua de la Cabalá:

“He aquí esa forma de compartir de *Maljut* en *Biná*...se hizo en ella un nuevo fin sobre la Luz Superior, es decir, en el lugar de *Biná*” (Baal HaSulam, Introducción a la sabiduría de la Cabalá, punto 59).

Así como en los otros fragmentos, también en esta cita se trata de dos fuerzas que actúan en la Creación: el deseo de recibir y el deseo de otorgar. “*Maljut*”, en la lengua de la Cabalá, es el deseo de recibir, y “*Biná*” es el deseo de otorgar.

La lectura en cada uno de los libros sagrados, con el deseo de llegar al alcance espiritual, despierta la influencia de las Luces circundantes. Pero la mejor



lengua para el estudio de la sabiduría de la Cabalá, es la lengua de la Cabalá. ¿Por qué? Porque en el resto de las lenguas, el peligro de materializar las cosas, es muy grande. La lectura en la Biblia o en *Shuljan Aruj*, por ejemplo, puede llevar al individuo a pensar que se trata de moral o cuentos sobre nuestro mundo. Sin embargo, la lengua de la Cabalá describe la realidad espiritual en la lengua de las *Sefirot*, y nos facilita para mantener la intención correcta durante el estudio y despertar la influencia de las Luces circundantes.

### Ponte a prueba:

- ¿Qué está escrito en los libros sagrados, y qué literatura, entre los libros sagrados, es la más adecuada en el estudio de la sabiduría de la Cabalá?

## Resumen de la Lección

### Puntos Principales

- La sabiduría de la Cabalá no es un estudio teórico. La condición para entenderla es vivirla, sentir de forma práctica la realidad espiritual.
- El inferior aprenderá del superior. Es imposible comprender la espiritualidad desde la materialidad.
- En los libros de Cabalá se encuentra una fuerza espiritual especial llamada Luz que reforma, que tiene la capacidad de acercarnos a la espiritualidad.
- La condición para atraer la Luz que reforma es leer los libros con el deseo de llegar a la sensación de la realidad espiritual.
- Los libros de Cabalá son los mejores libros para estudiar la sabiduría de la Cabalá

### Términos

**Superior** – El próximo nivel.

**Inferior** – El nivel anterior.

**Luces circundantes** – Las Luces que iluminan fuera de nosotros, mientras no estamos en el estado corregido.

**La Luz que reforma** – La fuerza que corrige la naturaleza egoísta y la eleva al atributo de otorgamiento.

**Torá** – La Luz que reforma. *Torá* – proviene de la palabra “Orá” (luz)



## Preguntas y Respuestas

**Pregunta:** ¿Cuál es la condición para entender la sabiduría de la Cabalá?

**Respuesta:** La condición para entender la sabiduría de la Cabalá es llegar al alcance espiritual. La sabiduría de la Cabalá no es un estudio teórico. La condición de entenderla es vivirla, sentir de forma práctica la realidad espiritual.

**Pregunta:** ¿Qué son las Luces circundantes y cómo pueden acercarnos a la espiritualidad?

**Respuesta:** Las Luces circundantes son las Luces que iluminan fuera de nosotros mientras no estamos corregidos. Tienen una virtud que nos acerca a la espiritualidad, con la condición de que leamos los libros de Cabalá con el deseo de alcanzar esa sensación de la realidad espiritual.

**Pregunta:** ¿Qué está escrito en los libros sagrados, y qué literatura, entre los libros sagrados, es la más adecuada en el estudio de la sabiduría de la Cabalá?

**Respuesta:** En el estrato interior oculto de los libros sagrados, los cabalistas describen la realidad espiritual. Los libros de Cabalá son los más apropiados para estudiar la sabiduría de la Cabalá, puesto a que la posibilidad de que los materialicemos durante la lectura, es la menor a comparación de otros libros sagrados.



### Lección N° 3 – Libros de Cabalá

En esta lección estudiaremos acerca de: Los escritos de Rabí Yehudá Ashlag – Baal HaSulam / Escritos de Rabí Baruj Shalom Ashlag - Rabash

¡Abran los Libros!

Días de veda en Israel, a principios de la década de los cincuenta del siglo anterior. En medio de una gran habitación, en un edificio ruinoso y pobre, se encuentra una vieja prensa de imprenta. Un hombre, de unos sesenta años, está inclinado sobre la prensa y ordena letras sobre la plancha de imprenta. El espacio de la sala está impregnado de un fuerte y amargo olor a plomo. El hombre que trabaja sobre la impresión tipográfica es Rabí Yehudá Ashlag; hace muy poco terminó de componer la obra más importante entre todas sus composiciones, la cual se revelará como uno de los escritos más importantes de la historia de la sabiduría de la Cabalá – “Interpretación del *Sulam* (Escalera) del Libro del *Zóhar*”. Ahora está trabajando en su publicación.

Puesto a que no tiene la posibilidad de pagar a un cajista, trabaja doblado durante horas sobre la prensa de imprenta, ordenando las letras de impresión por sus propios medios, dado la gran importancia que le adjudica a la publicación de la “Interpretación de la Escalera”. Así pasa día tras día, durante muchos días, a pesar de su edad avanzada. Muchas horas invertidas ordenan-



do la litografía, hasta que después de muchos días se descubrió que el plomo afecto su salud.

Es imposible descartar la gran importancia que le daba Baal HaSulam a la impresión de sus libros. Si comprendemos el valor especial de los libros de Cabalá en general, y el valor especial de los libros del Rabino Ashlag en particular, podremos comprender también la gran importancia que le atribuía Baal HaSulam a la publicación de sus libros.

Los libros de Cabalá son la única conexión entre nuestro mundo y el mundo espiritual, y por lo tanto, son el medio más importante para implementar el propósito de nuestras vidas. Mediante estos libros, los cabalistas conectan entre el sistema espiritual que ellos alcanzaron y el individuo que vive en nuestro mundo, el cual, por ahora, se encuentra en una incompreensión total y falta de consciencia, pero deseando llegar al alcance espiritual.

No solo Baal HaSulam veía la gran necesidad de la publicación de sus escritos. Muchos cabalistas, a lo largo de la historia, dejaron tras de sí libros, como el “Libro de *Yetzirá* (Creación)” del patriarca Abraham, el “Libro del *Zóhar*” de Rashbi, el “Libro de la vida” del Arí o “El camino de Dios” de Ramjal. La próxima lección la dedicaremos a una explicación sobre los libros de Cabalá en general y en particular, a los libros designados para el estudio en nuestra generación.

Una de las características más prominentes de los libros de Cabalá, son las circunstancias inusuales y a veces misteriosas, de su composición y su exposición. Así, por ejemplo, una cantidad significativa de libros de Cabalá, escritos a lo largo de los años, fue archivada o quemada parcialmente después de su composición, y solo después de muchos años, volvió a revelarse. Muchos de los cabalistas no escribieron sus libros, sino sus discípulos fueron anotando lo que escuchaban de sus maestros. Un buen ejemplo de esto es el “Libro del *Zóhar*”, que fue escrito por Rabí Aba, alumno de Rabí Shimón Bar Yojai (Rashbi), fue archivado después de ser escrito y revelado cientos de años después en circunstancias que no están claras hasta el día de hoy. Otro ejemplo es los escritos del Arí, que fueron anotados por su alumno, Rabí Jaim Vital, que dio la orden de enterrarlos junto a él y archivarlos, solo que su tumba fue asaltada, y los escritos fueron extraídos de ella.

La razón de este extraño fenómeno, es la necesidad de revelar la sabiduría y al mismo tiempo, ocultarla. Mientras la humanidad no estuviera lista para la sabiduría de la Cabalá, esta fue revelada solamente a virtuosos, para que ellos la adapten a su generación. Solo que, a la par, ellos debían ocultarla del resto de la gente, que aun no estaban prontos para revelarla. Estos cabalistas obra-





ron según la ley de “revelación de una palma y ocultación de dos palmas”, o sea, revelaron la sabiduría solamente en la medida necesaria y al mismo tiempo, procuraron ocultarla – ya sea en la forma en la que escribieron los libros o en hechos, archivando los escritos o quemándolos.

Así, a lo largo de la historia, los cabalistas escribieron muchísimos libros. En el artículo “La teoría de la Cabalá y su esencia”, Baal HaSulam explica por qué lo hicieron: “La sabiduría de la verdad... tiene que ser entregada a cada generación, y cada generación agrega un eslabón sobre los anteriores, y de esa forma se va desarrollando la sabiduría y con ello se va convirtiendo en apta para una expansión más extensa entre la multitud”. Tratamos este tema brevemente capítulo 1, y recordaremos que la sabiduría de la Cabalá se revela de acuerdo al desarrollo del deseo de recibir, y los cabalistas escriben sus libros para adaptar la sabiduría de la Cabalá al nuevo nivel del deseo que se revela en su generación.

De aquí comprendemos la razón por la cual los libros de Baal HaSulam son los más adecuados para el estudio de la sabiduría de la Cabalá en nuestra generación. Baal HaSulam escribió sus libros para el deseo de recibir que se reveló en su último grado evolutivo a finales del siglo 20, en el tiempo en el que cada ser humano es apto – o, mejor dicho, debe – estudiar la sabiduría de la Cabalá. De aquí que lo que más resalta entre todos los escritos de Baal HaSulam es el método ordenado y claro para el estudio de la Cabalá, adaptado para toda persona, descrito en sus libros.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Por qué es tan importante para los cabalistas escribir libros de Cabalá y publicarlos?

## **Los Escritos de Baal HaSulam**

La perspectiva diferente y revolucionaria de la sabiduría de la Cabalá, causó, en muchos casos, la marginación de los cabalistas de las comunidades en las que vivían, o al menos, fueron ignorados públicamente. Así como muchos que lo precedieron, tampoco Rabí Ashlag tuvo satisfacción alguna de la actitud del público hacia su teoría y sus escrituras. Cuando falleció en el año 1954, muy pocos conocían sus composiciones y menos aun fueron los que continuaron estudiándolas.

En la introducción al libro “La última generación”, el profesor Eliezer



Schweid (galardonado con el Premio Israel, en Filosofía Judía) describe con mucha sensibilidad las circunstancias del anonimato al que fue condenado Rabí Ashlag durante su vida:

“Esto no fue causado por la dificultad de entender la profundidad de sus ideas ni su pesada forma de expresión. Por lo contrario – Rabí Ashlag tuvo la rara virtud de decodificar secretos. Sus palabras son transparentes y claras, al grado que, por medio de ellas, todo lector alcanza la verdad que él presenta.

Rabí Ashlag se esforzó para que se le conozca públicamente, con el fin de traer la redención al mundo, pero él hablaba como un individuo que se refería directamente a todos los de su pueblo dondequiera que estaban, como individuales, más allá de sus tendencias políticas y sin mediación política alguna. El hecho de que pertenecía a cierta comunidad judía no lo convirtió en representante de los intereses de ninguna institución, y por ello, ninguna institución lo respaldaba.

Ese fue, por lo tanto, el precio que pagó Rabí Ashlag por su entereza, su libertad de pensamiento, su transparencia y su valor. Pero gracias a todo esto, sus palabras no se hicieron esclavas de la estrecha visión de ideologías institucionales contemporáneas, y parecen pertenecientes y convincentes tal como eran en su momento, y quizás aun más, porque mucho de lo que él anticipó, está ocurriendo hoy en día y sus explicaciones son válidas como una digna herramienta para hacer frente a los retos del futuro de la humanidad, del pueblo judío, y del Estado de Israel”.

Efectivamente, a partir del año 1995, tal como lo predijo el mismo Baal HaSulam, el interés por sus escrituras y sus enseñanzas, va en aumento. El mundo global que se revela a nuestra vista, y los nuevos desafíos que nos presenta, enfatizan más aun la relevancia y la importancia de los escritos de Baal HaSulam, como el único medio de solución de los graves problemas que se revelan en nuestros días, tanto a nivel individual como a nivel general.

Baal HaSulam escribía mucho. Durante su vida, y después de su muerte, se publicaron decenas de sus artículos. Rabí Ashlag escribió también, entre otras cosas, interpretaciones de escrituras de otros cabalistas e incluso publicó un periódico cabalista llamado “*HaUmá*” (La nación). Las dos obras mayores, fruto de muchísimos años de trabajo, cada una de ellas se desarrolla a través de miles de páginas, son “Interpretación del *Sulam* (Escalera)” que escribió sobre el “Libro del *Zóhar*” y “*Talmud Eser Sefirot*”, la interpretación de los escritos del Arí.

Baal HaSulam invirtió enormes esfuerzos en la escritura de la interpretación del “Libro del *Zóhar*”. Sus alumnos cuentan que se sentaba y escribía



durante largas horas cada día, hasta que se dormía con la pluma en mano, y era difícil de quitársela de entre sus dedos entumecidos.

La importancia que veía Baal HaSulam en la publicación de la “Interpretación del *Sulam* del Libro del *Zóhar*” provenía, primeramente, de la importancia del mismo “Libro del *Zóhar*”. La fuerza espiritual que yace en el mismo, es extremadamente especial, y no existe fuerza igual en todos los libros de la Cabalá. Esto es puesto a que está designado a la corrección del deseo de recibir en su último y mayor grado de evolución, el cual se revela en estos días. Y por ello, Baal HaSulam se esmeró tanto en la escritura de la “Interpretación del *Sulam* para el Libro del *Zóhar*”.

El “Libro del *Zóhar*” está escrito mayormente en arameo, y con abundantes parábolas materiales. Por lo tanto, es muy fácil equivocarse en su interpretación y confundir a los demás, tal como sucedió muchas veces a lo largo de la historia. Para eliminar este obstáculo, Baal HaSulam tradujo el “Libro del *Zóhar*” del arameo al hebreo, e interpretó todas las parábolas materiales según el lenguaje de las *Sefirot* de forma que es imposible equivocarse en su interpretación. Solo que el trabajo de Baal HaSulam sobre la “Interpretación del *Sulam*”, no se resumió solo a esto. Desde la altura de su elevado nivel espiritual, desde el cual se escribió también el “Libro del *Zóhar*”, Baal HaSulam organizó su interpretación para el “Libro del *Zóhar*”, de modo que lo escrito en él actúe sobre nuestras almas con la máxima eficiencia.

Como hemos mencionado, otra obra muy significativa de Baal HaSulam, a la par de la “Interpretación del *Sulam*”, es el “*Talmud Eser Sefirot*” - la interpretación de los escritos del Arí. Similarmente a la “Interpretación del *Sulam*”, también el “*Talmud Eser Sefirot*” una obra comprehensiva y amplia, que se detalla a lo largo de miles de páginas. El libro describe detalladamente la estructura de los mundos espirituales y su desprendimiento desde el Plan de la Creación hasta este mundo. Así como en el “*Sulam*”, también en el “*Talmud Eser Sefirot*”, Baal HaSulam procuró interpretar las palabras del original de modo que no se caiga en el error de materializarlas.

El “*Talmud Eser Sefirot*” fue escrito como un libro de estudio en todos los sentidos. Está compuesto de dieciséis partes, divididas en capítulos y sub-capítulos. Al final de cada capítulo, hay un capítulo especial que resume toda la unidad de estudio, y al final de este, un glosario de términos y una tabla de preguntas y respuestas. La organización del “*Talmud Eser Sefirot*” como un libro de estudio en todo sentido, señala el enfoque de Baal HaSulam referente al estudio de la sabiduría de la Cabalá como el estudio de cualquier otra ciencia.



Aparte de la “Interpretación del Sulam” y del “*Talmud Eser Sefirot*”, Baal HaSulam compuso decenas de artículos más. Entre los más importantes se encuentran los artículos que publicó en el libro “Entrega de la *Torá*”, así como cuatro introducciones que escribió para la “Interpretación del *Sulam* del Libro del *Zóhar*”: “Prefacio a la sabiduría de la Cabalá”, “Prefacio al Libro del *Zóhar*”, “Introducción al Libro del *Zóhar*” y “Prefacio a la interpretación del *Sulam*”. En los artículos de “Entrega de la *Torá*” y otros artículos que publicó, Baal HaSulam explica el camino espiritual del hombre desde su principio hasta el final. En estas composiciones, Baal HaSulam presenta un método claro y práctico para alcanzar la espiritualidad de manera accesible a todo el mundo.

### Ponte a prueba:

- Señale tres características importantes de la “Interpretación del *Sulam* del Libro del *Zóhar*”. ¿De qué trata el “*Talmud Eser Sefirot*”?

## El Último Mohicano

El Rabino Baruj Shalom Ashlag, conocido como Rabash (1907-1991), hijo y seguidor de Baal HaSulam, el Rabino Yehudá Ashlag, era un cabalista oculto, en todo el sentido de la palabra. A pesar de su inmensa altura espiritual, fue una persona muy modesta a la cual le fastidiaba la publicidad y pasaba todo su tiempo estudiando y escribiendo. No obstante, es muy difícil encontrar palabras para describir, aunque sea en lo mínimo, cuan grande fue la contribución de este gran cabalista para nuestra generación y para las generaciones venideras.

En cierto modo, Rabí Baruj Ashlag era el “último de los mohicanos”. Él fue el último eslabón en la gloriosa cadena de los cabalistas más grandes, que comenzó con el primer cabalista, Abraham, y continuó hasta su padre, Rabí Yehudá Ashlag. La función de Rabash en esta cadena es, quizás, la función más significativa de nuestro días – conectar entre todos los grandes cabalistas y el hombre en nuestro mundo y adaptar el método de la Cabalá a las almas que se revelan en nuestra generación.

A pesar que él mismo se encuentra en el tope de la escalera espiritual, sus pies nunca se separaron del piso, y todos sus escritos están dirigidos a la persona común que desea revelar si existe algo más alto de lo que este mundo puede ofrecer. Desde su elevado alcance espiritual, Rabí Baruj Ashlag com-



prendió la necesidad del individuo, a finales del siglo 20, de descubrir el secreto de la vida, y logró adaptar la sabiduría de la Cabalá a esa necesidad de la forma más simple y accesible.

En el año 1983, sucedió un punto de inflexión en la vida de Rabash. Hasta esa etapa, él enseñaba a unos pocos alumnos que le acompañaban a lo largo de los años. De pronto, llegaron a su grupo 40 estudiantes nuevos, jóvenes y laicos de todo el país, que anhelaban revelar el secreto de la vida. Estos provenían de una variedad de niveles de la sociedad israelí y eran muy distintos a los alumnos que había conocido hasta el momento.

En su trabajo peculiar trabajo con los nuevos aprendices, Rabash desarrolló el método espiritual más adecuado para nuestra generación. Cada semana les escribía un artículo, en el que describía detalladamente y en un lenguaje simple, cada una de las fases del trabajo interno del individuo que se encuentra en el camino espiritual. Los artículos escritos por Rabash sirven de fundamento en el estudio de la sabiduría de la Cabalá en nuestra generación. Últimamente, todos los artículos han sido recopilados en una serie de libros llamados “Escritos de Rabash”.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Cuál es la función de Rabash en la cadena de los grandes cabalistas?

## **Resumen de la Lección**

### **Puntos Principales**

- Los libros de Cabalá son la única conexión entre el mundo espiritual y nuestro mundo.
- Muchos de los libros de Cabalá fueron escritos y archivados porque el deseo de recibir no estaba lo suficientemente desarrollado para la revelación de la sabiduría de la Cabalá.
- Los escritos de Baal HaSulam son los más adecuados para el estudio de la sabiduría de la Cabalá en nuestra generación, puesto a que los compuso para el deseo de recibir que se revela en esta generación.
- Las dos composiciones más importantes de Baal HaSulam son “Interpretación del Sulam para el Libro del Zóhar” y “Talmud Eser Sefirot”.
- Los escritos de Rabí Baruj Ashlag (hijo de Baal HaSulam), constituyen un nexo de unión entre nosotros y la cadena de los grandes cabalistas, que comienza con Abraham y termina con Baal HaSulam.



## Términos

**Descubrimiento de una palma y ocultamiento de dos palmas** – La revelación de la sabiduría de la Cabalá en la medida deseada, y de acuerdo a ello, su ocultamiento en la medida deseada.

**Interpretación del Sulam para el Libro del Zóhar** – La interpretación de Baal HaSulam sobre del “Libro del Zóhar” de Rabí Shimón Bar Yojai. .

**Talmud Eser Sefirot** – Interpretación de Baal HaSulam a los escritos del Arí.

## Preguntas y Respuestas

**Pregunta:** ¿Por qué es tan importante para los cabalistas escribir libros de Cabalá y publicarlos?

**Respuesta:** Los libros de Cabalá son la única conexión entre el mundo material y el mundo espiritual. Mediante estos escritos, los cabalistas conectan entre el sistema espiritual que alcanzaron y la persona común que vive en nuestro mundo.

**Pregunta:** Describa tres características importantes de la “Interpretación del Sulam para el Libro del Zóhar”

**Respuesta:** 1) Traducción del arameo al hebreo; 2) Aclaración de las parábolas materiales en su sentido espiritual, de modo que no se puedan materializar; 3) Organización de la escritura de modo que lo que está escrito en el “Libro del Zóhar” actúe sobre nuestra alma de la forma más efectiva.

**Pregunta:** ¿De qué trata el “Talmud Eser Sefirot”?

**Respuesta:** De la aclaración de la estructura de los mundos espirituales.

**Pregunta:** ¿Cuál es la función de Rabash en la cadena de los grandes cabalistas?

**Respuesta:** La conexión entre los grandes cabalistas y la persona común en nuestro mundo, y la adaptación del método de la Cabalá para las almas que se revelan en nuestra generación.



## Secuencia Lógica

### (Sinopsis del Desarrollo del Curso)

Aprendimos que la sabiduría de la Cabalá es el método para la revelación del Creador a los creados en este mundo.

Aprendimos que para revelar al Creador, tenemos que cambiar la intención de “con el fin de recibir” a “con el fin de otorgar”.

Aprendimos que en los libros de Cabalá se esconde una fuerza espiritual especial llamada Luz que reforma, que tiene la capacidad de cambiar nuestra intención de “con el fin de recibir” a “con el fin de otorgar”.







## Unidad de Estudio N° 2



# Libre Albedrío

### Acerca de la Unidad de Estudio “Libre Albedrío

La unidad de estudio “Libre albedrío” se dedica a uno de los temas más importantes de la sabiduría de la Cabalá y de la vida de cada persona: el libre albedrío. A lo largo de esta unidad aclararemos si tenemos libertad de elección, y si es así, ¿cuál es nuestro libre albedrío?

La unidad se divide en tres partes:

- Recepción y otorgamiento – La relación de la persona con su entorno como condición para el descubrimiento del Creador.
- Libre albedrío – La influencia del entorno sobre la persona y la elección del entorno.
- Almas y mundos – Las raíces espirituales de la conexión entre la persona y su entorno.

Los objetivos de esta unidad de estudio son:

- Familiarizarse con el tema del libre albedrío.
- Proporcionar un amplio conocimiento de la importancia del entorno sobre el desarrollo espiritual de la persona.
- Dar una explicación preliminar sobre el método de corrección de acuerdo a la sabiduría de la Cabalá.



- Familiarizarse con otros conceptos básicos de la sabiduría de la Cabalá.
- Practicar los conceptos básicos que fueron estudiados en la primera unidad.

En el marco de aprendizaje se aclararán los conceptos: providencia, *Torá* y preceptos, la naturaleza, otorgamiento, recepción, amor, amor al Creador, el ángel de la muerte, el alma del Primer hombre, mundos y rompimiento.



## Parte A

# Recepción y Otorgamiento



### Lección N° 1 – Bien y Mal en la Creación

En esta lección estudiaremos sobre: la sabiduría de la Cabalá como ciencia/ la cuestión del bien y el mal en la creación/ ley de recepción y ley de otorgamiento/ globalización y el deber de otorgar

#### ¿Qué Hay de Nuevo en la Ciencia?

Una de las experiencias especiales en el estudio de la sabiduría de la Cabalá es el encuentro con sus puntos de vistas no convencionales. Esta sabiduría sabe sacar conejos de su sombrero, que te sorprenderán de nuevo cada vez. En cada tema que aborda, abre nuevas direcciones de pensamiento. Es como vivir dentro de una película de Hitchcock: muchos puntos de inflexión en la trama, solo que el miedo y la ansiedad, son reemplazados por alegría y sentido de renovación.

Tomen por ejemplo el tema de la Cabalá y la ciencia. Como “cadetes de Cabalá”, que terminaron ya la primera unidad de estudio en el curso, sus discernimientos durante el estudio serán ciertamente, que el enfoque cabalístico está más cerca de la ciencia que de la religión. Pero si preguntamos a una persona que no conoce esta sabiduría si la Cabalá es religión o ciencia, sin vacilar, optará por la primera opción, ¿Está en lo cierto?- ¡Está errado!

La sabiduría de la Cabalá es una ciencia. En la práctica, esta es la raíz de



todas las ciencias. Baal HaSulam indica esto en varios de sus artículos. Como por ejemplo, en el artículo “*HaShalóm*” (La Paz), uno de sus escritos más importantes, describe a la Cabalá como “investigación científica con carácter experimental sobre el deber de servir al Creador”. Si bien el tema de la investigación (el deber de servir al Creador) no es popular, por decir lo menos, entre los científicos, el formato es extraordinariamente científico: investigación. Y si eso no fuera suficiente, la investigación no es una teoría filosófica, sino, como escribe Baal HaSulam, fue realizada con base experimental.

En la próxima lección tomaremos conocimiento de la investigación del deber del trabajo del Creador, como está descrita en el artículo “La Paz”. Veremos que el concepto “Trabajo del Creador” es una ley de la naturaleza en todo sentido, y el deber de cumplirla, no difiere al deber de cumplir cualquier otra ley. La Cabalá es una ciencia que investiga la parte oculta de la realidad. Mientras los científicos investigan al mundo que nos rodea mediante los cinco sentidos corporales y dispositivos que amplían la gama de sensibilidad, así los cabalistas investigan el mundo espiritual a través de un sentido adicional, espiritual, denominado “*Masaj*” (pantalla) o “Alma”. Ese sentido, es de hecho, el deseo de recibir con que su corrección lo transforma en deseo con intención con el fin de otorgar.

Sobre el carácter científico de la sabiduría de la Cabalá escribe el Rav Kook en su libro “*Tesoros del Raiá*”<sup>(22)</sup>: “Así como el hombre necesita acostumbrarse a la naturaleza física y sus fuerzas, de ese modo y más, debe y tiene que adaptarse a las leyes de la naturaleza espiritual, que son las que gobiernan toda la realidad y de la que forma parte”. Y en el capítulo “La Cabalá y su esencia”, escribe Baal HaSulam: “así como la revelación de la especie animal en este mundo y el orden de su existencia, es una sabiduría maravillosa, así, la revelación de la abundancia divina en el mundo, la existencia de los peldaños y sus formas de actuar, forman juntos una sabiduría maravillosa, increíblemente más maravillosa que la sabiduría de la Física”.

La Cabalá, es entonces, la ciencia de la investigación de la realidad espiritual. Investigándola, descubrieron que una ley actúa en toda la realidad – la ley del otorgamiento y del amor. Esa ley interconecta todas las partes de la creación y las activa como un solo cuerpo, de modo que cualquier actividad de una de las partes del cuerpo general afecta al resto de las partes y al cuerpo entero. Y más que nada, las acciones humanas se proyectan sobre todas las partes, pues son las más desarrolladas de la creación.

De acuerdo a la Ley de otorgamiento, cada uno de nosotros está comprometido a actuar en relación a todos los demás con otorgamiento, es decir, preservar el equilibrio correcto entre nosotros y el resto de las partes de la



creación, de modo que sus acciones no afecten al cuerpo general. Ese trabajo, que cada uno de nosotros debemos realizar (y mientras tanto no estamos haciendo, pues el deber de cumplirlo está oculto para nosotros) se denomina en la sabiduría de la Cabalá: “Trabajo del Creador”. Es también el trabajo, que en el artículo “La Paz”, Baal HaSulam demuestra que hay que dedicarse a él. De hecho, toda la sabiduría de la Cabalá es una investigación científica del deber de servir al Creador, que es el trabajo de otorgamiento hacia el prójimo.

## El Bien, el Mal y la Creación

Si creemos en los fanáticos del fútbol, entonces, el Creador existe, pero solo los días en que su equipo gana; cuando pierde, Su existencia es cuestionable. Desde siempre, la humanidad ha buscado la fórmula de conexión entre la presencia de eventos “buenos” y “malos” y la existencia de la Fuerza Superior, o al menos, algún orden o justicia, que determine claramente cuándo recibirán una recompensa y cuando un castigo. Por naturaleza, deseamos saber que existe un determinado orden y buscamos una respuesta clara a la pregunta: ¿por qué ocurren episodios “buenos” junto a episodios “malos”? Pero es difícil de encontrar tal orden.

La persona que observa la realidad con ojo crítico, descubre dos fenómenos contrapuestos. El primero apunta a que la naturaleza es buena y toda ella está dirigida en un orden perfecto e impresionante. Tomemos por ejemplo la maravilla de la creación de la vida. De una diminuta célula se forma un cuerpo que contiene billones de células, que componen cientos de sistemas sumamente sofisticados, y todos trabajan en perfecta armonía para la existencia del feto. Todo aquel que investigue los caminos del desarrollo del cuerpo, que comienza con una célula solitaria y termina en el nacimiento, seguramente se admirará de la disposición ejemplar en la que el cuerpo se desarrolla, de acuerdo a un plan claramente definido de antemano que prevé todas las necesidades del feto, y finalmente, pone al recién nacido en brazos de los amantes padres. Sin embargo, después que la “joya” crece y madura, es como que le botaran sin piedad a una guerra de supervivencia en un mundo desordenado e injusto. Pareciera que no existe ley alguna. Cada uno construye su éxito sobre la destrucción del otro, los malos gozan y la buena gente es pisoteada por ellos.

A lo largo de la historia, se dieron distintas explicaciones sobre la inaceptable diferencia que existe entre la buena providencia de la naturaleza durante las primeras etapas de desarrollo humano y la cruel batalla por la supervivencia, que se impone inmediatamente después de crecer. En cada



generación, los seres humanos trataron de comprender ¿cómo puede ser que del Creador, que es todo bondad, sale el mal? Es decir, el Creador puede sacar de Sí mismo solo lo que hay en Él, y si es absolutamente Bueno, entonces, no existe en Él ningún mal.

Hay quien solucionaron el problema mediante la “división del trabajo” entre dos autoridades, un Creador es el responsable de lo bueno y otro Creador es el responsable de lo malo: “Dios” que crea el bien y lo sostiene, y el “diablo”, que crea el mal y lo sostiene. Están quienes perfeccionaron el método y designaron una fuerza superior para cada acción: una fuerza responsable de la riqueza, la segunda de la belleza, la tercera de los alimentos y otras fuerzas, de la muerte, la mentira, y así sucesivamente. El mejor ejemplo de ello es la mitología griega. Mientras que la familiaridad de la gente con el mundo circundante era limitada, se podía vivir pensando que existe un “dueño” único que administra todas las cuestiones. Pero a medida que la ciencia se fue desarrollando, y se fue aclarando que la creación funciona como un solo cuerpo, conforme al único programa que conecta a todas las partes juntas como una sola entidad – el argumento de que la creación es dirigida por más de una fuerza perdió su validez.

Se despertó la necesidad de una nueva explicación a la contradicción entre el bien y el mal, y esta no tardó en llegar. El reconocimiento de que la creación actúa como un solo cuerpo, llevó a la gente a deducir que esa fuerza única que dio origen a la creación, es ciertamente el bien absoluto, y con mucha sabiduría, e creó al mundo. Pero precisamente a causa de su grandeza, esta fuerza considera a nuestro mundo como algo falto de valor, y no tiene interés en manejar nuestros asuntos mezquinos. Por lo tanto, nos ha dejado en paz y cada uno hace lo que le viene en gana. De aquí proviene la causa de todos los males del mundo. Tales ideas se reflejan en las enseñanzas del filósofo alemán Friedrich Nietzsche.

Sin embargo, a pesar de todas las explicaciones sobre la contrariedad entre el bien y el mal, “el mundo sigue obrando como de costumbre”, tal como escribe Baal HaSulam en el artículo “La Paz”: “y esta grande y terrible brecha (entre el bien y el mal), no solo no la repararemos, sino por el contrario, se irá ampliando ante nuestros ojos como un terrible abismo, sin ver ni esperar encontrar una salida o refugio de él”.

El abismo se expande, porque estamos buscando la solución lejos de nosotros, cuando se halla debajo de nuestras narices. Debemos intentar resolver la contradicción entre el bien y el mal comprendiendo la naturaleza de la Providencia, tenemos que entender que la raíz del problema está en nosotros, en nuestra naturaleza, y allí también se encontrará la solución. El



problema no está en el Supervisor. La causa del enorme abismo entre el bien y el mal es la naturaleza humana, y allí también se encuentra la corrección de esa enorme disparidad.

### **Ponte a prueba:**

- ❑ ¿Cuál es la diferencia principal entre los diferentes enfoques para resolver la pregunta del bien y el mal en la creación y el enfoque de la sabiduría de la Cabalá sobre este tema?

## Regla Inflexible

Las reglas, presuntamente, son asunto serio. Los legisladores, tienen a veces la tendencia de ser más serios de lo necesario; y cuando esto sucede, todo este asunto se torna ridículo. En Tennessee, Estados Unidos, por ejemplo, promulgaron una ley que prohíbe disparar a un animal que viaja en un vehículo, excepto a la ballena (una prohibición especialmente interesante, considerando que ese país no se encuentra a las orillas de ningún mar). En Francia, tendrás que rendir cuentas si llamas “Napoleón” a tu cerdito, Y en California, el estado de Arnold Schwarzenegger, todo ciudadano tiene derecho de disfrutar del sol, según la ley. Qué bueno que hay una ley.

Hasta aquí lo concerniente a las leyes de un país. Las leyes de la naturaleza, son ya un caso completamente diferente. Son simples y concisas, y su mecanismo de aplicación mucho más eficaz. Si, por ejemplo, sales a pasear a través de la ventana de un quinto piso, esto no terminará bien. La ley de gravedad no es compatible con acciones de esta índole. Toda acción que se opone a las leyes de la naturaleza invoca automáticamente una reacción negativa, y ningún buen abogado le ayudará en este tema.

Conforme a lo que dijimos anteriormente, la sabiduría de la Cabalá nos enseña a reconocer la ley de la naturaleza universal, la ley de otorgamiento y amor, de la que se desprenden todas las leyes de la naturaleza de nuestro mundo. La ley de la naturaleza universal, la ley de otorgamiento y amor, se denomina en la sabiduría de la Cabalá “Dios”. La obediencia a la ley de amor y otorgamiento se denomina en la sabiduría de la Cabalá “cumplimiento de *Mitzvá*” (*Mitzvá/Mitzvot*, del heb: decreto/precepto). El trabajo de cumplir la ley de otorgamiento, se llama, como mencionamos antes, trabajo del Creador. Baal HaSulam escribió en el artículo “La Paz”: “Por lo tanto, nos conviene llegar a un acuerdo y aceptar lo que dijeron los cabalistas, que el término “la naturaleza,” numéricamente, equivale al nombre “Dios”, es decir, el número compuesto de las letras hebreas *Pey* y *Vav* (en *Gematría* – (valor numérico de las letras hebreas) equivalen al número 86 al igual que “*Elohim*” (Dios), y en-



tonces, las leyes del Creador se podrán llamar con el nombre de “preceptos de la naturaleza”, o viceversa, porque es lo mismo”.

Tanto la ciencia, como la sabiduría de la Cabalá, hablan de un mundo regido por leyes que estamos obligados a cumplir. La diferencia es, que de acuerdo a la ciencia, debemos cumplir las leyes de la naturaleza por esencialidad, no con un propósito específico, y conforme a la sabiduría de la Cabalá, debemos cumplir las leyes de la naturaleza para el propósito determinado de implementar el Plan de la Creación.

De cualquier manera, resulta conveniente conocer las leyes por las que nos regimos, porque cuando actuamos en contra de la ley, somos castigados. Nosotros conocemos bien las leyes que actúan en la naturaleza que nos rodea. Sabemos cómo vivir de acuerdo a ellas, e incluso cómo aprovecharlas para nuestras necesidades. La cuestión es, que al igual que la naturaleza que nos rodea, las relaciones entre nosotros, entre las personas en nuestro mundo, están también ordenadas de acuerdo a leyes estrictas. El problema es que no somos conscientes de ello. En el artículo “La Paz”, Baal HaSulam señala tres leyes fundamentales que conforme a ellas está ordenada la sociedad humana. Las describiremos resumidamente:

**Ley N° 1:** El individuo debe vivir en sociedad.

En cada especie de la naturaleza existe una estructura social que la caracteriza: hay seres que viven de forma particular, aislada, hay otros que viven en pareja y están los que viven en un enorme enjambre compuesto por millones de unidades. También los seres humanos poseen una estructura social natural, que es la forma comunitaria. Los hombres están obligados a vivir juntos conforme a la ley de la naturaleza.

Nosotros siempre aspiramos a mejorar nuestra situación económica, nuestro estado de seguridad y nuestra situación social y vivir en alegría y felicidad dentro de lo posible. Todo esto es factible solo cuando varias personas viven juntas en colaboración. Si un individuo elige vivir solo, entonces, él mismo se condena a una vida de pobreza, trabajo duro y aburrimiento. Ese es el castigo por desobedecer la ley que obliga al individuo a vivir una vida social.

**Leyes N° 2 y 3:** Dentro de la vida social, estamos obligados a cumplir otras dos leyes de la naturaleza: recepción y otorgamiento.

La ley de recepción, compromete a cada uno a preocuparse de su prosperidad y bienestar personal. La ley de otorgamiento, compromete a preocu-





parse de la prosperidad y el bienestar de la sociedad (esa ley es denominada “ley de otorgamiento”).

Nosotros cumplimos la ley de recepción por motivación natural. Y como vemos, la gente está dispuesta a invertir horas y horas en su prosperidad personal. Si no cumpliéramos la ley de recepción, inmediatamente sentiríamos el daño que esto causa. Por ejemplo, una persona que deja de trabajar, se hallará rápidamente en una escasez económica que le obligará a hacerse cargo de su vida. La vida misma nos obliga a cumplir la ley de recepción. El problema principal es que no somos estrictos con la ley de otorgar. No tenemos ningún deseo ni motivación fuertes para invertir y preocuparnos por la prosperidad social, porque el castigo por el incumplimiento de esta ley, no es visible a nuestros ojos. El deseo de recibir, nuestra naturaleza, nos oculta el deseo de otorgar. Por el contrario, nos parece que si logramos evitar darle a la sociedad, saldríamos ganando. De todas las leyes de la naturaleza, la ley del otorgamiento es la que está oculta para nosotros.

La necesidad de ocultarnos la ley de otorgamiento la estudiamos en la unidad anterior, y la ampliaremos en esta unidad de estudio. Brevemente podemos decir que, a diferencia del resto de las leyes de la naturaleza, no solo que debemos cumplir la ley de otorgamiento al estar obligados, sino también con el fin de asemejarnos al Creador, ser realmente como Él. Es posible asemejarse a la ley de otorgamiento solo con un deseo independiente; y el deseo independiente de otorgar, puede despertarse en nosotros solamente estando en una realidad donde la necesidad de otorgar esté oculta ante nosotros.

De una manera o de otra, ignorar la ley no nos exime de castigo. “Y por lo tanto”, conforme a lo escrito por Baal HaSulam<sup>(23)</sup> con su lenguaje cortante, “La humanidad es freída en el fuego de una terrible cacerola, y la destrucción y el hambre no se han detenido hasta ahora”. La causa de todo el mal en el mundo es que no cumplimos la ley de otorgamiento en relación a la sociedad. Así de simple. Esta es también la causa de la contradicción entre el bien y el mal, sobre la que ampliamos en el comienzo de la lección.

De todo lo dicho hasta ahora, queda claro también el deber del trabajo del Creador, o en otras palabras, observar la ley de otorgamiento. Si aprendemos a otorgar, nos ahorraremos todo el sufrimiento y las aflicciones, y con eso, no sólo ordenaremos la relación entre nosotros, en nuestro mundo, sino que también alcanzaremos el mundo espiritual.

Una de las fuerzas que obran sobre nosotros para descubrir – y finalmente también para cumplir – la ley de otorgamiento, es la globalización. Este tema lo ampliaremos en la próxima parte de la lección.



**Ponte a prueba:**

- ¿Cuáles son las tres leyes que de acuerdo a ellas está organizada la sociedad humana?

**¿Cuál es la Conexión?**

Mohamed Bouazizi, un joven tunecino, graduado en ciencias de la computación, se ganaba la vida vendiendo frutas en un puesto ilegal en uno de los mercados de Túnez. Un día, en el mes de diciembre de 2010, el gobierno cerró el puesto de Bouazizi. Como respuesta, este se prendió fuego hasta morir, y con su muerte, se encendió una ola de disturbios en todo Túnez, que condujo finalmente al derrocamiento del gobierno.

La caída del gobierno tunecino provocó una reacción en cadena en otras naciones árabes. En Yemen, en Bahreín, en Egipto, en Siria y en Libia, se iniciaron insurrecciones contra el gobierno. Como resultado de la falta de estabilidad política en las naciones árabes, saltaron los valores del petróleo. Como consecuencia del incremento del precio del mismo, se produjo un considerable aumento de los productos básicos y un fuerte golpe a la situación económica de millones de personas en todo el mundo. El aumento de los precios, fue “la gota que rebasó el vaso” para miles de jóvenes españoles, que abandonaron sus casas como protesta e inspirados por la serie de rebeliones del mundo árabe, se trasladaron a vivir en tiendas de campaña en las plazas de las ciudades principales, a lo largo de España.

La bola de nieve que comenzó a rodar en el puesto de frutas en Túnez, pasó por los países árabes, aceleró su galope en las plazas de España, y probablemente siguió y seguirá pasando en otras estaciones hasta que lean estas líneas, este es solo un ejemplo de los muchos que existen en el mundo global en el cual vivimos. El fortalecimiento de los lazos culturales y económicos entre las naciones, entre las empresas y entre las personas, se va haciendo tan notable a principios del siglo XXI, que a veces pareciera, que es realmente posible escuchar el murmullo de miles de vínculos tejidos.

Los sociólogos que estudian el fenómeno de la globalización, señalan al desarrollo tecnológico, económico y político, como las principales razones de su expansión. La sabiduría de la Cabalá, indica una razón totalmente diferente. Según la misma, las conexiones, que se van multiplicando entre las naciones y las personas en todo el mundo, no se forman, sino que ya existen. Simplemente, ahora se revelan.

Los cabalistas escriben, que el mundo es en su esencia global e integral,



es decir, que funciona como un solo cuerpo en el que todos los órganos están relacionados entre sí a través de conexiones próximas y estrechas de relaciones recíprocas. Hasta ahora descubrimos estas conexiones en los niveles inanimado, vegetal y animado. El desequilibrio entre las diferentes partes en estos niveles, conduce a graves resultados. El ejemplo más prominente es el calentamiento global. En la actualidad, comienzan a revelarse conexiones similares también en el nivel humano, como una etapa de desarrollo predecible en el proceso de corrección del deseo. Como lo explica la sabiduría de la Cabalá, el descubrimiento de las conexiones integrales y globales, que nos conectan como sociedad humana, es de hecho el descubrimiento de las leyes de la naturaleza. La globalización es la expresión externa de todas las leyes que describimos en la parte anterior de la lección, de la imperiosidad de vivir una vida social y la necesidad de recibir y dar a la sociedad.

Como dijimos, en todo lo concerniente a la necesidad de recibir no tenemos problema alguno. Cada uno de nosotros sabe tomar lo que necesita. El problema es que no sabemos dar, y en el mundo global, el descubrimiento de las conexiones mutuas entre nosotros, sólo agudiza el problema. El mejor ejemplo, es la gran crisis financiera mundial del 2008. Las estrechas conexiones mutuas entre las economías por un lado, y las cuentas egoístas de los economistas por el otro, derrumbaron la economía mundial como una torre de naipes.

La vida en la aldea mundial global enfatiza dos importantes discernimientos paralelos: por un lado, se va haciendo muy claro que todos (en el mundo entero) dependemos unos de los otros. Por otro lado, como consecuencia del crecimiento del ego, resulta, que no nos soportamos unos a otros.

Estas dos fuerzas contrapuestas, que se van revelando con mayor intensidad, enfatizan cada vez más la necesidad de un método por medio del cual podamos poner en funcionamiento, de forma correcta, la red de comunicación entre nosotros. Nosotros ya nos hallamos en esa red, conectados unos a otros, pero debido a que cada uno se preocupa por su propio bienestar, percibimos las relaciones entre nosotros en forma negativa.

Si hasta el día de hoy pudimos permitirnos menospreciar la ley de otorgamiento y desarrollarnos sólo bajo la ley de recepción, en el mundo integral, en el que todos somos parte de un solo cuerpo y dependemos unos de otros, no es posible continuar haciéndolo. En el pasado, el daño producido en una zona determinada quedaba limitado a esa zona, mientras que hoy en día, cada problema puede desatar una reacción de cadena en todo el mundo. Nos hemos convertido en interdependientes, nos volvimos un sistema integral.



No tenemos alternativa. La naturaleza es más fuerte que nosotros. Está compuesta de tal manera que no podemos escapar de ella. No nos queda otra opción más que obedecer a la ley de otorgamiento. Todas las crisis mundiales que la humanidad experimenta – crisis en la educación, en la economía, en el consumo excesivo que conduce a la explotación de recursos naturales sin control alguno – desaparecerán, sólo si acatamos regularmente las leyes de la naturaleza, si aprendemos cómo combinar juntas la ley de recepción y la de otorgamiento.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Cómo se relacionan la ley de otorgamiento y la revelación de las conexiones globales-integrales entre nosotros?

## **Resumen de la Lección**

### **Puntos Principales**

- Para mantener una vida social adecuada, debemos cumplir dos órdenes (leyes): Recibir de la sociedad lo que necesitamos para nuestra existencia y brindar a la sociedad lo necesario para su existencia.
- La naturaleza humana nos oculta la necesidad de otorgar a la sociedad lo que ésta necesita para su existencia.
- La causa de todo el mal en el mundo es, que no cumplimos con la orden de proporcionar a la sociedad lo que esta necesita para su existencia, o en otras palabras, no cumplimos la ley de otorgamiento.
- La revelación de las conexiones globales-integrales entre nosotros, es de hecho, la revelación de la ley de otorgamiento en nuestro mundo. La revelación de esas conexiones, marca la necesidad de la sabiduría de la Cabalá como método para un correcto cumplimiento de la red de relación entre nosotros.

### **Términos**

**Mitzvá (precepto)** – del término hebreo *Tzivúí* - imperativo, cumplimiento de la ley de otorgamiento y amor.



## Preguntas y Respuestas

**Pregunta:** ¿Cuál es la principal diferencia entre los distintos enfoques para resolver la cuestión del bien y el mal en la creación, y el enfoque de la sabiduría de la Cabalá sobre este aspecto?

**Respuesta:** La sabiduría de la Cabalá busca la respuesta al tema del bien y el mal en la naturaleza humana, mientras que otros métodos descritos en este capítulo, buscan la respuesta en la naturaleza de la providencia.

**Pregunta:** ¿Cuáles son las tres leyes mediante las cuales está ordenada la sociedad humana?

**Respuesta:** A) El hombre debe vivir en sociedad; B) El hombre debe recibir de la sociedad lo que necesita para su existencia; C) El hombre debe brindar a la sociedad para asegurar su existencia.

**Pregunta:** ¿Qué relación hay entre la ley de otorgamiento y la revelación de las conexiones globales-integrales entre nosotros?

**Respuesta:** La revelación de las conexiones globales-integrales entre nosotros, es de hecho la revelación de la ley de otorgamiento en nuestro mundo. La revelación de esas conexiones, marca la necesidad de la sabiduría de la Cabalá como método para un cumplimiento correcto de la red de contacto entre nosotros.





## **Lección N° 2 – Del Amor a los Creados al Amor al Creador**

En esta lección estudiaremos: La dificultad en el trabajo directo frente al Creador / Las ventajas del trabajo frente al prójimo / La diferencia entre Cabalá y Ética

### **Imagen Falsa**

Una broma conocida cuenta que si quieres hacer reír al Creador, lo que tienes que hacer es contarle tus planes. Y yo digo, supongamos que algo de verdad hay en las cosas y el Creador se riera de verdad – muchos de mis planes también me darían risa, retroactivamente– la pregunta es: ¿de qué modo, exactamente, le cuento de mis planes?

La sabiduría de la Cabalá nos enseña que debemos llegar a una relación con el Creador. La cuestión es, ¿cómo lo hacemos? En la lección anterior aprendimos que la corrección de la relación entre la persona y el entorno humano en el cual vive, es decir el poder de la persona de recibir y darle a la sociedad de manera equilibrada, es la solución a todos los males del mundo. En esta próxima lección, aprenderemos que la corrección de la relación de la persona respecto a la sociedad no es solo una fórmula para la solución del sufrimiento y el dolor en el mundo, sino, también, la condición para la revelación de la relación con el Creador.



Para ser sinceros, la comunicación entre nosotros y el Creador no es gran cosa. Cada vez que tratamos de hablar con Él no está disponible, y las pocas veces que logramos comprenderlo en algo, resulta que Él tiene planes completamente distintos para nosotros. En verdad, no queda claro por qué nos merecemos una relación como esta. ¿Qué es, en definitiva, lo que nosotros queremos?! Un poco de dinero para cuidar a la familia, un poco de respeto cuando paseamos por el barrio, y si es posible, que todos nos presten atención. Es simple, ¿ino?! Con exigencias básicas como estas, no queda muy claro cuál es el problema. ¿El Creador no tiene porque ser agradable y considerado?! Por lo menos que venga y explique por qué, qué es lo que quiere a cambio, nosotros estamos dispuestos a ser flexibles.

Rabí Baruj Ashlag, primogénito de Baal HaSulam y su sucesor, nos trae en uno de sus artículos<sup>(24)</sup>, una parábola que demuestra muy bien la situación. Un padre y su hijo pequeño salen de paseo. El niño llora amargamente con un llanto que parte el corazón. A veces, cae el niño al suelo y se niega a levantarse. Por alguna razón, el padre se desentiende de los lamentos de su hijo, lo toma de la mano y lo arrastra detrás de él. Una persona en la calle, que es incapaz de soportar la crueldad del padre, se le acerca para aclarar el tema. “¿Por qué es usted tan cruel con su hijo?” pregunta. “Mi amado hijo quiere un alfiler, y yo no quiero dárselo, por eso llora,” explica el padre.”Entonces dele el alfiler y se calmará”, propone el hombre. “El problema es”, contesta el padre, “que él quiere el alfiler para pinchar sus ojos, pues sufre de un picor en ellos”.

Hasta aquí la parábola y su moraleja. El Creador es absolutamente bueno, así lo presentan los cabalistas. Lo bueno que el Creador quiere otorgarnos es ser como Él, asemejarnos a Él, porque es absolutamente bueno. El problema es que el Creador desea que otorguemos y nosotros queremos recibir – completamente lo contrario. Por lo tanto, todo lo que nos parece bueno, de parte del Creador es a nivel de “un alfiler para rascarse el ojo”. Él y nosotros transmitimos en dos frecuencias diferentes. Para estar en contacto con Él, para comprenderlo aunque sea un poco, y sentir el beneficio que quiere otorgarnos, debemos aprender la manera de otorgar, ser semejantes a Él, al menos en cierta medida.

En ese punto exactamente, es decir, en nuestro aprendizaje sobre cómo asemejarnos al Creador, se esconde una trampa que podría distraernos del objetivo, y es importante que la conozcamos.

Si el objetivo es asemejarnos al Creador, debemos encontrar alguna medida, que en relación a ella podamos evaluar cuánto nos parecemos a Él, si esto ocurriera. Aparentemente, lo que debemos hacer, es describir en nuestra





mente una imagen del Creador, del otorgamiento, y analizar en qué medida nos asemejamos a ella. ¡Pero ese es justamente el problema! Si colocamos frente a nosotros una imagen del Creador, la imagen del otorgamiento como nosotros la describimos, y tratamos de analizarnos directamente frente a ella, erraremos inevitablemente. Nuestra escala será incorrecta.

No podemos analizarnos directamente frente al Creador y entrar en un contacto directo con Él. ¿Por qué? Porque el Creador está oculto para nosotros, y ¿quién nos puede asegurar que no estamos imaginándolo de manera errónea? Precisamente, debido a que está oculto, es muy sencillo equivocarse y pensar que ya nos encontramos en contacto con Él, cuando en realidad, no sabemos quién es. Y como vemos, nuestro mundo está lleno de personas que creen estar seguras de encontrarse estrechamente relacionadas con el Creador. Dado que no existe un Creador en nuestra realidad, nada nos impide describirlo como nos plazca y vivir bajo la ilusión de que estamos en contacto con Él – en lugar de acercarnos a Él, nos alejamos.

¿Cómo podemos analizarnos correctamente en relación al atributo de otorgamiento? Estudiaremos este tema en la parte siguiente de la lección.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Por qué no podemos describir una imagen correcta del Creador (del atributo de otorgamiento)?

## El Camino Hacia la Verdad

¿Se preguntaron alguna vez dónde pasa el límite entre la verdad y la mentira? Es una pregunta interesante. Dedíquenle unos minutos y piensen al respecto; ¿cuál es el lugar hasta donde llega la mentira y de allí en más comienza la verdad?; ¿hasta cuándo vivimos en la mentira, y en qué momento subimos al camino de la verdad? Cada uno se alegrará de conocer la respuesta. O tal vez no...

Rabí Baruj Ashlag (Rabash) dio una respuesta simple e instructiva. Nos escribe<sup>(25)</sup> que el límite entre la verdad y la mentira pasa por el lugar donde la persona comienza a ser consciente de que se halla en la mentira. En otras palabras, la conciencia de la mentira es también una brecha para salir de ella. Desde el momento en que la persona comienza a estar consciente de que se encuentra en la mentira, sube al camino de la verdad. Ahora, después que entendimos un poco acerca de la verdad y la mentira, por favor lean el siguiente fragmento de los escritos de Rabash:

“Es necesario saber, que en el amor a los amigos hay una virtud, que no hay



persona que pueda engañarse y decir que ama a la sociedad... sin embargo respecto al amor al Creador, uno no puede analizarse, si su intención es la del amor al Creador, o sea, si su deseo es otorgar al Creador o recibir con el fin de recibir para sí mismo<sup>(26)</sup>.

Recordemos la pregunta con la que terminamos la primera parte de la lección: ¿Cómo saber si nos hallamos realmente en otorgamiento? La respuesta está en las palabras de Rabash.

Para comprender las palabras de Rabash, primero debemos detenernos en el significado cabalístico del concepto “amor”- según la sabiduría de la Cabalá amor es otorgamiento, entrega sin un ápice de beneficio personal. Cuando Rabash escribe sobre el amor al Creador, se refiere al otorgamiento al Creador. A este elevado escalón debemos llegar cada uno de nosotros. No obstante, como aprendimos en la parte anterior de la lección, el problema es que en el trabajo directo frente al Creador, no podemos analizarnos a nosotros mismos. Si tratáramos de trabajar en otorgamiento, directamente frente al Creador, necesariamente nos mentiríamos y pensaríamos que ya estamos en contacto con Él.

La mentira no es algo superfluo. Y en nuestro mundo, no hay nada innecesario, cada cosa en este mundo fue creada con gran sabiduría para llevarnos a implementar el propósito de nuestra vida. La mentira, como hemos aprendido ahora, es una etapa fundamental en el camino hacia la verdad. El tema es, que para que la mentira nos conduzca hacia la verdad, debemos ser conscientes de ella.

El principal problema del trabajo directo frente al Creador, es que la persona tiende a pensar que ya se halla en contacto con Él y no es consciente de que está en una mentira. Es una especie de trampa de miel. Todo se ve tan maravilloso, al grado que no hay posibilidad alguna de zafarse de la situación.

Hasta que no nos corriamos y adquiramos cierta enseñanza sobre el atributo de otorgamiento, el Creador será un término totalmente abstracto para nosotros, por lo tanto, no podemos juzgarnos a nosotros mismos y evaluar – si realmente le otorgamos. ¿Cuál es nuestra actitud hacia Él? ¿Estamos realmente limpios de todo interés personal en nuestra relación con Él, en otorgamiento hacia Él? No obstante, en el “amor a los amigos”, es decir, en el intento de otorgar a las personas que nos rodean, hay un gran mérito: no podemos engañarnos a nosotros mismos. A diferencia del Creador, las personas de nuestro alrededor tienen una presencia palpable y muy real. Ellas poseen sus propios deseos, sus propias opiniones y sentimientos. Podemos comprobar verdaderamente, si en realidad trabajamos con sus deseos como



si fueran los nuestros, si estamos realmente limpios de todo interés personal en relación a ellas y sólo queremos su bien. Y de acuerdo a lo que escribe Rabash, no podemos engañarnos a nosotros mismos y pensar que les estamos otorgando, si realmente no es así.

Este importante principio en el trabajo espiritual de la persona – la prueba de nuestra relación con el prójimo como medida de nuestra relación con el Creador, con el atributo de otorgamiento, se denomina “del amor a los creados al amor al Creador”. Sólo intentando otorgar al prójimo es posible alcanzar la revelación del Creador. No es posible revelar al Creador directamente. Para que aprendamos a otorgarle, el Creador se ocultó y nos dejó en compañía de otras personas como nosotros, para que al corregir nuestra relación hacia ellos lo descubramos.

En este punto, es importante enfatizar, que la corrección de nuestra relación con el prójimo no significa sonreír a todos en la calle, ayudar a los necesitados o pagar los impuestos a tiempo. La corrección de la que habla la sabiduría de la Cabalá es interna, es la corrección de la intención. Ninguna acción externa será útil, si la intención que se halla detrás de ella está corrupta.

Sólo en el trabajo frente al prójimo, podemos comprobar hasta qué punto realmente nos hallamos en otorgamiento. Y si descubrimos que no estamos en otorgamiento, significa que todavía actuamos con la intención de un beneficio propio, entonces, ya estamos conscientes de la mentira en la cual nos encontramos y podemos apelar a la Luz que reforma con una petición fuerte y esclarecida para la corrección, para adquirir el atributo de otorgamiento, para la conexión con el Creador.

A partir de aquí comienza el camino hacia la verdad.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Cuál es la ventaja del trabajo frente al prójimo, en lugar del trabajo directo frente al Creador?

### **“¡Cuidadito!”**

La corrección de la relación con el prójimo como condición para la revelación del Creador, provoca que muchos alumnos que realizan sus primeros pasos en el estudio de la sabiduría, piensen que la sabiduría de la Cabalá es una doctrina moral. La última parte de la lección la dedicaremos a aclarar la



diferencia entre una doctrina moral y la sabiduría de la Cabalá.

El mundo es un lugar peligroso para vivir en él. No es necesario ser Albert Einstein para comprenderlo. De todos modos, cuando le preguntaron al genial físico, por qué cree que el mundo es un lugar peligroso, su respuesta se lució en su típicas lucidez y agudeza: El mundo es peligroso para vivir, dijo Einstein, no por culpa de los que hacen el mal, sino por aquéllos que no hacen nada al respecto.

Con simples y sabias verdades como esta no tiene sentido discutir. Es evidente que para erradicar el mal es necesario actuar en su contra. No importa cuán alta sea la valla alrededor de la mansión, o cuán fuerte cerremos las persianas, si no hacemos nada en contra del mal que se desencadena afuera, finalmente, llegará también al salón de nuestra casa.

Hasta aquí está todo claro. La pregunta es, ¿qué debemos hacer?

Aparentemente, la respuesta es simple: debemos aprender cómo frenar nuestro ego (el deseo de recibir). Toda persona sensata cuéntalo notará. Y ciertamente, a lo largo de la historia humana, muchos señalaron al ego como la fuente del mal en el mundo. De hecho, toda lección de sistemas éticos se basan en este concepto. A medida que el ego se va revelando, se va esclareciendo más y más que es él el causante de todos nuestros males. Parecería que si supiéramos cómo limitarlo y restringirlo, podríamos construir una sociedad sana y vivir en un mundo mucho mejor.

Sin embargo, la experiencia humana nos enseña que los sistemas éticos sencillamente no funcionan. El método de corrección según la sabiduría de la Cabalá, es significativamente diferente de todos los sistemas éticos. Si logramos distinguir la singularidad del método de la Cabalá, nos ahorraremos muchos errores innecesarios en el estudio de la Cabalá, y sabremos precisamente qué debemos hacer frente a los peligros que van aumentando en el mundo.

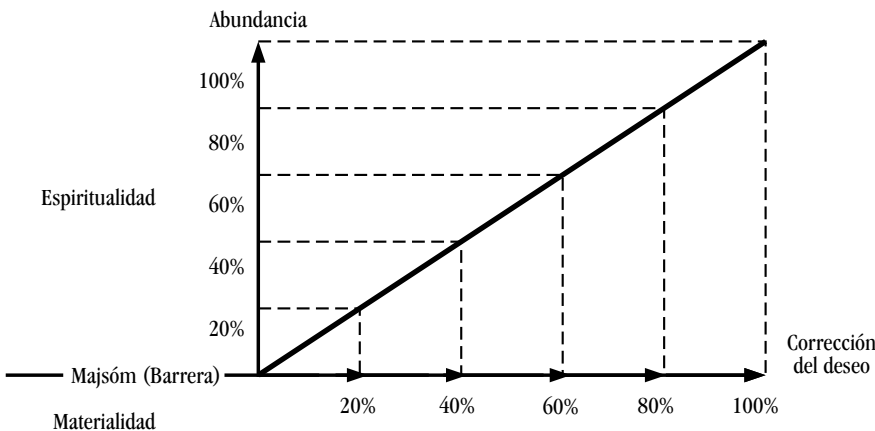
Según los sistemas éticos, la solución para el ego en crecimiento es la represión, principalmente por mecanismos de castigo y opinión social. Esto comienza casi desde el día en que nacemos – desde el clásico e inevitable “icuidadito!” de papá y mamá – y continúa hasta el día de nuestra muerte. Cada persona que roba, miente, golpea o actúa en contra del interés general de la sociedad, es castigada y “se gana” la actitud negativa de la sociedad. Esta es la simple lógica que yace detrás de todos los sistemas éticos.

El punto es, que todo lo que hacemos para frenar nuestro ego, es en vano. Por lo contrario, cuanto más tiempo pasa, más crece, y cuanto más se intenta frenarlo se vuelve más intenso. Realmente como un monstruo mitológico, que cada vez que se lo decapita, produce el doble de cabezas nuevas. La ra-



zón es simple: de acuerdo al Plan de la Creación, el deseo de recibir tiene un programa de evolución propio, y no podemos hacer nada para detenerlo. Por consiguiente, la sabiduría de la Cabalá, que se desprende hasta nosotros desde el Plan de la Creación, no se ocupa en absoluto de la corrección del deseo de recibir en sí. Según el método de la Cabalá, no es posible corregir el deseo, y tampoco hay necesidad de hacerlo. El problema no está en nuestra naturaleza, recibir, sino en el modo en que la utilizamos, únicamente para beneficio propio. En otras palabras, el problema no reside en el deseo sino en la intención, y eso es lo que debemos corregir.

En realidad, el enfoque cabalístico del trabajo con el deseo de recibir de la persona, es totalmente opuesto al de los sistemas éticos. Si estos sistemas hablan sobre la represión del deseo o su reducción, la Cabalá habla precisamente del crecimiento del deseo. La persona que estudia la sabiduría de la Cabalá, siente que su deseo de recibir crece cada vez más. Aprende a conocerlo en toda su magnitud, su vehemencia y su gloria, y al mismo tiempo, aprende a utilizarlo de modo correcto y recibir en su interior la abundancia prometida en el Plan de la Creación (Ver Gráfico No. 1). A medida que descubre más deseo de recibir con el propósito de corregirlo, así va acelerando su desarrollo espiritual, como dijeron nuestros sabios: “Cuanto más enaltecido es uno, en relación a su prójimo, su ego es aun mayor”<sup>(27)</sup>.



**Gráfico N° 1**

En resumen, a pesar que la sabiduría de la Cabalá habla de la corrección de la relación entre nosotros, el método de corrección cabalístico es totalmente diferente a los sistemas éticos. La Cabalá no cree en el castigo o la represión. Según esta sabiduría, podemos corregir la relación entre nosotros sólo cam-



biando la intención, y para eso nos fue dada la sabiduría de la Cabalá. Ninguna solución externa ayudará.

Otra diferencia entre la sabiduría de la Cabalá y los diferentes sistemas éticos es que la sabiduría de la Cabalá es el método para la revelación del Creador a sus creados en este mundo. A diferencia de las doctrinas éticas, no es un método para corregir la sociedad humana. La sabiduría de la verdad, nos fue otorgada para elevarnos a un nivel de existencia mucho más alto que el nivel de existencia en este mundo. Según la sabiduría de la Cabalá, la corrección de la relación con el prójimo, es sólo una condición para descubrir la realidad espiritual y no el propósito en sí.

Y existen otras diferencias. Nos referiremos a ellas a continuación del curso.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Cuál es la diferencia principal entre los sistemas éticos y la sabiduría de la Cabalá?

## **Resumen de la Lección**

### **Puntos Principales**

- El Creador, (atributo de otorgamiento) está oculto ante nosotros. Debido a esto, no podemos imaginarnos qué es el atributo de otorgamiento y asemejarnos a él. Por ese motivo, necesitamos una escala diferente, que no esté oculta de nosotros.
- La única manera de examinar en qué medida nos asemejamos al atributo de otorgamiento, es nuestra actitud hacia el prójimo. La gente que nos rodea tiene una presencia tangible y muy real. Tiene deseos propios, opiniones y sentimientos. Debido a ello, podemos comprobar realmente, si trabajamos con sus deseos como si fueran nuestros.
- La expresión “Del amor a los creados al amor al Creador” representa la condición para la revelación del Creador. Sólo si reparamos la actitud hacia el prójimo, se revelará el Creador.



## Términos

**Amor** – Otorgamiento, entrega sin prever en lo mínimo un beneficio propio.

**Amor al Creador** – Otorgamiento al Creador.

## Preguntas y Respuestas

**Pregunta:** ¿Por qué no podemos describir una imagen correcta del Creador (atributo de otorgamiento)?

**Respuesta:** El Creador está oculto de nosotros, por ese motivo, podemos describirlo como se nos ocurra. No tenemos ninguna posibilidad de saber si lo estamos describiendo correctamente.

**Pregunta:** ¿Cuál es la ventaja del trabajo frente al prójimo en lugar del trabajo frente al Creador?

**Respuesta:** En el trabajo frente al prójimo, no podemos engañarnos a nosotros mismos. A diferencia del trabajo frente al Creador, la gente que nos rodea tiene una presencia tangible y muy concreta. Tienen deseos propios, emociones y sentimientos. Nosotros podemos evaluar realmente si de verdad estamos trabajando con sus deseos como si fueran nuestros, si de verdad los amamos y sólo queremos el bien para ellos.

**Pregunta:** ¿Cuál es la diferencia principal entre los sistemas éticos y la sabiduría de la Cabalá?

**Respuesta:** Los sistemas éticos reprimen el ego (el deseo de recibir) y tratan de frenarlo. En el estudio de la sabiduría de la Cabalá, nosotros aprendemos a conocer al ego en toda su intensidad y a construir por encima de él nuestra actitud corregida hacia el prójimo.

## Secuencia Lógica

(Orden de Desarrollo del Curso)

Aprendimos que la sabiduría de la Cabalá es un método para la revelación del Creador a los creados en este mundo.

Aprendimos que para descubrir al Creador debemos cambiar nuestra intención de ‘con el fin de recibir’ a ‘con el fin de otorgar’.

Aprendimos que en los libros cabalísticos se oculta una fuerza espiritual especial, llamada la Luz que reforma, que contiene el poder de cambiar nuestra intención de ‘con el fin de recibir’ a ‘con el fin de otorgar’.



Aprendimos que sólo esclareciendo nuestra actitud hacia el prójimo podemos producir en nuestro interior una referencia real hacia la Luz que reforma.

**En la parte siguiente aprenderemos cuáles son las condiciones para clarificar la actitud hacia el prójimo.**





## Parte B

# Libre Albedrío



### Lección N° 1 - ¿Tenemos Libre Albedrío?

En esta lección estudiaremos: ¿ Tenemos libre albedrío? / El “programa” del deseo de recibir / Influencia del entorno sobre el individuo.

#### Confusiones Cerebrales

Marcus Peter Francis du Sautoy es profesor de matemática en la Universidad de Oxford. En el año 2008, emprendió du Sautoy un viaje televisivo hacia sí mismo. Acompañado por las cámaras del canal de TV BBC, el profesor fue sometido a una serie de numerosos y diferentes exámenes cerebrales, cuyo objetivo era explorar los límites de su conciencia y resolver de una vez por todas la sencilla y aún inexplicable pregunta: ¿Quién es realmente el Profesor Marcus du Sautoy?

En uno de los experimentos se colocó al profesor, respetuosamente, dentro de un escáner de ondas cerebrales, y se le pidió presionar aleatoriamente uno de los dos botones que sostenía en sus manos. El escáner registró cuándo se recibió en la mente del profesor la decisión de presionar el botón, y la computadora registró cuándo se presionó el botón realmente. El propósito del experimento, era comprobar cuánto tiempo transcurre, si en realidad transcurre, desde el momento en que se toma la decisión en el cerebro, hasta que se realiza la acción en la práctica.



Los resultados deslumbraron al profesor. No pasaron menos de seis segundos desde el momento en el que se recibió en el cerebro la decisión de presionar un botón determinado, y hasta que su mano presionó el botón. “El saber que John (el investigador que dirigió el experimento) observa mi cerebro y sabe 6 segundos antes qué estoy por hacer, antes de que yo sea consciente de lo que voy a hacer”, dijo el profesor ante las cámaras de la BBC con un asombro muy bien actuado, “es sencillamente sorprendente

No menos sorprendente, e incluso más, es la siguiente pregunta que surge también a partir del experimento: si la decisión de presionar el botón se tomó inconscientemente, sin preguntarle al profesor, 6 segundos antes de decidir realmente presionar el botón, ¿quién presionó el botón en definitiva? En otras palabras, ¿tenemos libre albedrío o somos el resultado de reacciones neurológicas previstas de antemano?

## El Contador

En la segunda parte de esta unidad de estudio, nos ocuparemos del tema del libre albedrío. Un tema de suma importancia en el estudio de la sabiduría de la Cabalá y en la vida de la persona. También si a primera vista el tema tiende a escucharse filosófico o alejado de la realidad cotidiana, en poco tiempo veremos que se trata de lo contrario.

Para el recién nacido no existe el libre albedrío. Él solo es capaz de realizar acciones simples, como alimentarse, dormir y evacuar, y todas las realiza automáticamente. Si tiene hambre, llora; si está cansado, se duerme. Está manejado, sin ser consciente de ello, por un sistema de atributos internos con los que nació (sin elección alguna) de modo permanente y predeterminado.

Cuando el niño crece, adquiere nuevas capacidades. Puede gatear, y pasado un tiempo, también puede caminar; desea ciertos juguetes y no se interesa por otros. Aparentemente, ya comienza a realizar elecciones conscientes. Pero una mirada más profunda revelará, que en realidad, nada ha cambiado. El niño, que aún está en crecimiento, está manejado por un sistema de atributos internos innatos (sin elección de su parte). Y debido a que comenzó a estar consciente del entorno, también el entorno comienza a influir sobre él (también esto sin elección de su parte).

Y, ¿qué pasa con la persona adulta? Intuitivamente, tendemos a pensar que la persona adulta tiene libre albedrío, que tiene sus propios deseos y pensamientos. Pero también aquí, si observamos más profundamente, descubrimos que también el adulto está manejado exactamente de la misma forma que el niño. La diferencia radica en el hecho que el sistema que toma sus



decisiones es mucho más complejo, y esta complejidad, genera una ilusión de libre albedrío.

Nadie elige cuándo nacer y de quién nacer. Nadie elige sus genes, que de acuerdo a ellos se determinan nuestros atributos internos, que definen nuestro carácter e inclinaciones, y que en definitiva, influyen indiscutiblemente en nuestras decisiones. Ninguno de nosotros eligió el entorno en el que creció y se educó, el entorno que verdaderamente nos forma como personas adultas, según sus atributos internos. Resulta, que la respuesta a la pregunta: ¿sobre qué nosotros decidimos?, no está clara en absoluto.

Si esto no fuera suficiente, ninguno de nosotros eligió seguramente nacer con la naturaleza del deseo de recibir, que de hecho, nos dirige desde nuestro interior de manera determinante, de acuerdo a un simple cálculo: máximo placer y mínimo esfuerzo. Como una mano dentro de un guante, el deseo de recibir hace de nosotros lo que quiere. De acuerdo a su naturaleza, quiere llenarse de placer, y sin preguntar su origen, siempre elegirá la acción que le asegure el máximo placer con el mínimo esfuerzo.

En el entrenamiento militar básico nos dijeron: “Si te dan algo, tómalo; si te golpean, escapa”. Ciertamente este es un cliché, pero como todos los clichés, tiene algo de verdad. La búsqueda de placeres y el escape de los sufrimientos, son dos características básicas en todo ser humano. Si bien es cierto, que a veces pareciera que hay personas que persiguen el sufrimiento, o que ningún placer les interesa, pero eso es sólo en apariencia.

En cada uno de nosotros existe un pequeño contador, llamado “deseo de recibir”, y una calculadora. Para cada acción, incluso la más pequeña, siempre saca la cuenta de ganancia o pérdida: el nivel de inversión requerido (sufrimiento) contra el nivel de ganancia esperado (placer). Cuando la cuenta es positiva, el contador ordena la acción; cuando la cuenta es negativa, ordena abandonar la acción.

A veces, las cuentas pueden ser complejas. En ciertas circunstancias, el tenedor de libros está dispuesto a considerar una pérdida por un tiempo determinado a cambio de una ganancia futura. Por ejemplo, impulsa a la persona a estudiar ingeniería en el Instituto de Tecnología durante cuatro años, realizar trabajos ocasionales y vivir en un departamento de estudiantes. Pero al final de los estudios, tendrá una profesión respetada y más adelante – altos ingresos, honor y reputación para toda la vida. En definitiva, parece un negocio lucrativo. Resumen intermedio: no elegimos nuestros atributos internos; no elegimos el entorno en el que crecimos y nos educamos; no elegimos nuestra naturaleza del deseo de recibir, que nos maneja desde adentro. En



tal caso, surge una gran duda respecto a si tenemos realmente libre albedrío. Así escribe Baal HaSulam en el artículo “La Libertad”: “Ese concepto que se manifiesta a través de la palabra ‘libertad’, es muy difuso para nosotros. Y si profundizamos en el interior de esta palabra, no quedará casi nada de ella”.

Y a pesar de todo, una persona sin libre albedrío es como un pájaro sin alas. Debe haber un punto de elección, de lo contrario, ¿qué sentido tiene todo este alboroto llamado “vida”?! Si una fuerza buena y benefactora nos creó – según escriben los cabalistas, que alcanzaron esa fuerza – es imposible que nos creara como marionetas, sin la posibilidad de liberarnos. Esto no es un beneficio.

En definitiva, este no es un asunto sencillo, o como bien lo describe el conocido escritor judío Isaac Bashevis Singer, que dice: “Nosotros debemos creer en el libre albedrío. No tenemos alternativa”.

### **Ponte a prueba:**

- Indicar tres factores que influyen, sin saberlo, en nuestra toma de decisiones.

## **Dime con Quién Andas y Te Diré Quién Eres**

Los músicos callejeros, que ofrecen su mercancía musical a todo el que le interese, son un espectáculo común. Por lo general, no les prestamos atención. Raramente tiramos una moneda dentro de sus cajas como muestra de agradecimiento. Así sucedió también en una estación de metro de Washington en una mañana de enero de 2007, cuando un joven, con una gorra de visera, se paró en la entrada de la estación y se puso a tocar el violín. Miles de personas pasaron frente a él, apurados hacia sus trabajos. La mayoría ni siquiera le prestó atención. Muy pocos se detuvieron por un momento para escuchar atentamente los sonidos. Algunos de ellos, pusieron la mano en el bolsillo y arrojaron una moneda en el estuche abierto del violín.

Ninguna de las miles de personas que pasaron por la estación de trenes sabía que el joven que tocaba el violín era Joshua Bell, uno de los mejores violinistas del mundo. Sus ingresos anuales por tocar este instrumento alcanzan varias decenas de millones de dólares. El violín que sostenía en sus manos está cotizado en tres millones y medio de dólares. Unos días antes del “concierto” que dio en la estación del metro, se concentró gran cantidad de público en una de las salas más prestigiosas de la ciudad para escuchar a Bell. Durante el concierto, el público se puso varias veces de pie para aplaudirle



largamente.

La actitud hacia Bell en la estación del metro fue totalmente diferente. Durante la hora en que Bell tocó en el metro, arrojaron en el estuche del violín 32 dólares y varios centavos. Nadie lo alentó, a pesar de que las obras ejecutadas eran las más complejas para violín.

El espectáculo de Joshua Bell en el metro, fue parte de un experimento encabezado por uno de los redactores del “Washington Post”, para demostrar hasta qué punto influye la opinión pública en nuestra actitud referente al arte prestigioso. La respuesta es clara: la influencia de la opinión pública es decisiva. La presentación de Bell en la estación del metro, es un magnífico ejemplo para el tema que tocaremos en esta parte de la lección: la influencia del entorno sobre la persona, en relación al libre albedrío.

En la parte anterior de la lección, aprendimos que la persona es el resultado de los atributos con los que nació y del entorno en el que creció y se educó. También aprendimos, que el deseo de recibir es semejante a un programa interno, que dirige a la persona de acuerdo a un cálculo simple: máximo placer con mínimo esfuerzo.

Uno no puede elegir sus atributos; no puede elegir el entorno en el que nació; por supuesto que no puede elegir ser manejado por el deseo de recibir, el cual siempre preferirá el máximo de placer con el mínimo esfuerzo. No podemos elegir nada de eso, pero al menos, podemos decidir qué es placentero para nosotros, qué es bueno y qué es malo. ¿Es ese nuestro libre albedrío?

Para recibir una respuesta, recordaremos nuevamente cómo se desarrolla un niño. Los padres lo ponen sobre el vientre para que desarrolle el tono muscular. Luego le colocan enfrente distintos juguetes para inducirlo a gatear. Cuando se para, ellos aplauden con entusiasmo para animarlo. Los padres, todo el tiempo utilizan diferentes medios para desarrollar al niño. Sin ellos, y sin los estímulos ambientales, el niño no desarrollaría su potencial.

Los padres son quienes deciden por el niño qué es bueno y qué es malo para él. Ciertamente, el niño se esfuerza por sí mismo para gatear y él solo aprende a pararse, pero sin la intervención del entorno, sin su aliento y apoyo, no se desarrollaría adecuadamente.

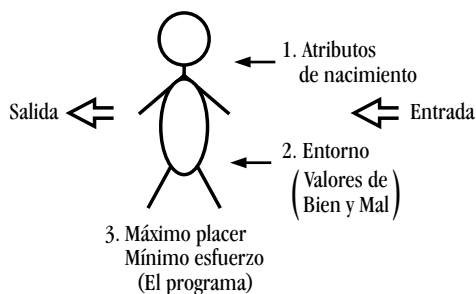
¿Y cómo se desarrolla un adulto? ¿Cómo determina los valores del bien y el mal? Exactamente de la misma manera, por medio del entorno. Si el entorno considera que algo es bueno, nosotros también lo consideraremos bueno. Y si el entorno no aprecia algo como bueno (aunque sea realmente el mismo objeto) tampoco lo haremos nosotros. Una prueba decisiva de esto, (una de muchas) es la actitud de la mayoría en la estación de metro, respecto a los



acordes del violín de Joshua Bell.

Baal HaSulam explica, que la sociedad humana<sup>(28)</sup> es para el individuo como la tierra para la semilla de trigo. Así como la semilla contiene en su interior todas las cualidades posibles del vegetal, y la tierra que la nutre es la que determina cómo crecerá, así, la carga genética del individuo contiene todos los atributos e inclinaciones de la persona, y la sociedad, o más precisamente, la escala de valores de la sociedad, es quien determina cómo desarrollará sus atributos. Por ejemplo, un individuo con tendencia a pintar, que nace en una sociedad que no aprecia a los pintores, probablemente no será pintor. La persona desarrolla sus inclinaciones de acuerdo a los valores del bien y el mal en la sociedad.

Siendo así, uno tampoco tiene elección en la determinación de los valores del bien y el mal. El entorno humano en el que vive el individuo es el que determina los valores del bien y del mal (ver Gráfico N° 2). Baal HaSulam describe esto muy bien en el artículo “La Libertad”: “Yo me siento, me visto, camino, como, todo eso – no porque quiero sentarme así, y quiero vestirme de ese modo, o hablar o comer así, sino porque los demás quieren que me siente o me vista o hable o coma de ese modo. Todo esto lo hago de acuerdo al deseo y gusto de la sociedad – y no por mi libre albedrío. Es más, todo esto lo hago en contra de mi voluntad, porque me resulta más cómodo comportarme con simpleza, sin ninguna carga, pero estoy oprimido en todos mis movimientos y encadenado con grilletes de hierro, a los gustos y modales de los demás, que son la sociedad”.



**Gráfico N° 2**

Nuevas investigaciones revelan que la influencia de la sociedad sobre la persona es mucho mayor de lo que suponemos. En el libro “Conectados”<sup>(29)</sup>, los profesores Nicholas Christakis y James Fowler, investigadores expertos de las universidades de Harvard y California, describen que existe un sistema de comunicación íntimo y extenso entre todas las personas del mundo. Sistema que nos obliga, sin nuestro conocimiento, a comportarnos, pensar y



actuar de una manera determinada.

Ambos científicos, investigaron, entre otras cosas, fenómenos relacionados con la salud y el comportamiento en las redes de comunicaciones sociales, y descubrieron, que la probabilidad de que una persona gane peso es mayor, si su amigo cercano lo hace. Los investigadores hallaron, que la decisión de comenzar a fumar que tomó el amigo de un amigo de un amigo, es decir una persona absolutamente desconocida, aumenta por encima de un diez por ciento la posibilidad de que comencemos a fumar. Otra prueba, demostró que también la felicidad es contagiosa: cuando una persona se halla entre personas felices – sube su nivel de felicidad.

De allí, los investigadores continuaron examinando redes mayores, compuestas por millones de personas, y llegaron a una conclusión tomada del mundo animal: la humanidad, como red social, se comporta como un súper-organismo, como una criatura que crece y se desarrolla, en donde diversos y distintos contenidos fluyen en su interior e influyen sobre todos los miembros de la red. Parece ser que nuestro entorno tiene una influencia decisiva sobre nuestra evolución y nuestra toma de decisiones.

Conclusión: Pareciera, que en nuestro mundo la persona no tiene elección. No elegimos los atributos con los que nacemos; ni el entorno en el que nacemos y nos educamos; no elegimos el deseo de recibir, que nos dirige internamente de acuerdo al cálculo de máximo placer con el mínimo esfuerzo (ver Gráfico N° 2). Y si eso no fuera suficiente, tampoco elegimos los valores de lo bueno y lo malo. El entorno lo hace por nosotros.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Con qué compara Baal HaSulam la influencia del entorno sobre la persona, y por qué?

## Ironía del Destino

Antes de explicar en detalle en dónde sí hallamos el libre albedrío, aclararemos otro tema importante, concerniente a la libertad de elección en nuestro mundo – la cuestión del destino.

La sensación de que todos los acontecimientos en nuestras vidas son pre-determinados, acompaña a la humanidad probablemente desde los albores de la historia. La cuestión del destino, ocupó a filósofos, pensadores y religiosos, a la ciencia y la cultura en todas las generaciones, y mucho se escribió sobre ello. Hay quienes argumentaron que el destino de cada persona está prede-

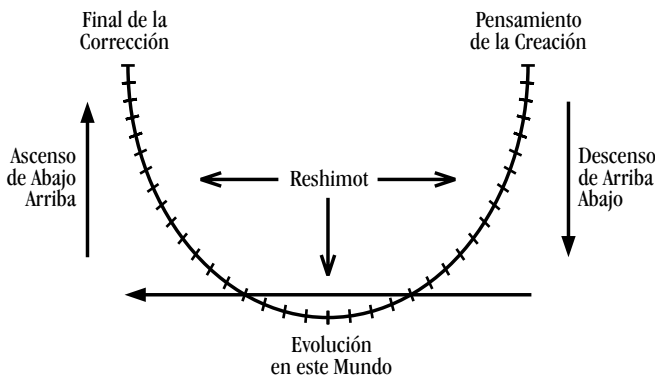


terminado y no puede cambiarse, y hay quienes infirieron, que le fue dada a la persona la posibilidad de determinar su destino, al menos en algunos puntos de elección.

¿Qué opina al respecto la sabiduría de la Cabalá? En grandes rasgos, siete palabras<sup>(30)</sup>: “Todo está predeterminado y el permiso concedido”. Es cierto que para la mayoría de nosotros, esta expresión de Rabí Akiva enfatiza la contradicción entre la predestinación y el libre albedrío, pero según lo explica la sabiduría de la Cabalá, las palabras de Rabí Akiva, colosal cabalista por sí mismo, describen exactamente la combinación correcta entre ellos. Para comprender sobre qué estamos hablando, primero explicaremos cuál es el significado cabalístico de las palabras “Todo está predeterminado” y luego, aclaremos cuál es el propósito de Rabí Akiva al decir “el permiso concedido”.

Según la sabiduría de la Cabalá, la creación completa, y en ella se incluye también nuestro mundo, está incluida en un solo pensamiento que generó la creación— el plan de beneficiar a sus creados. Cada criatura, pensamiento o acontecimiento, que sucedió, sucede o sucederá en nuestro mundo o en los mundos espirituales – todos, se desprenden y provienen del Plan de la Creación, como parte de la realización del programa.

Cada etapa del desprendimiento del deseo, desde el Plan de la Creación hasta nuestro mundo, es conocida de antemano. Todas las etapas de la evolución del deseo en nuestro mundo a lo largo de miles de millones de años, están predeterminadas, como así también, todas las etapas del ascenso de abajo hacia arriba, en la corrección de la intención hasta el final de la corrección. Es imposible omitir alguna de ellas. Es evidente, que también la meta final está predeterminada y no existe otra meta (Ver Gráfico N° 3).



**Gráfico N° 3**





El Creador, a diferencia de nosotros, no necesita de tiempo para implementar Sus planes. Por lo tanto, por extraño que parezca, cuando surge el Plan de la Creación para beneficiar a sus creados, este se hace realidad inmediatamente. Los cabalistas escriben, que de hecho, ya nos hallamos en el final de la corrección, y todo lo que debemos hacer es descubrirlo. Y no sólo existe el estado final, sino que también existen las etapas para su implementación ya ahora, sólo que debemos descubrirlas.

He aquí otra explicación al fenómeno desde un punto de vista diferente: nosotros estamos acostumbrados a captar nuestro mundo según un orden cronológico. Por ejemplo, ahora surge en mí el deseo de cruzar hacia el otro lado de la habitación, pronto cruzaré la habitación y entonces, estaré parado del otro lado. La perspectiva de la sabiduría de la Cabalá es completamente diferente. De acuerdo a esta sabiduría, la situación de encontrarme al otro lado de la habitación ya existe y ella despierta en mí el deseo de cruzar la habitación y estar del otro lado.

Otro ejemplo: estamos acostumbrados a pensar que nuestro padre y madre se conocieron, se casaron, decidieron traer un niño al mundo y aquí estamos ahora. Según la sabiduría de la Cabalá, la situación en la que nos hallamos en el mundo, como hijos de nuestros padres, ya existe, y el hecho de que eso debe realizarse, es lo que motivó que nuestro padre y madre se encontraran, se casaran y nos trajeran al mundo.

Todos los estados evolutivos, desde el Plan de la Creación hasta el final de la corrección, están predeterminados. A nosotros nos parece que causamos que algo suceda. En realidad, un programa evolutivo, conocido de antemano, es el causante de la revelación de las diferentes situaciones, una tras otra.

El total de nuestros estados de desarrollo, ordenados y revelados unos tras otros, de acuerdo a un programa predeterminado, se llaman en la sabiduría de la Cabalá “*Reshimot*” (reminiscencias). En otras palabras, las *Reshimot*, son datos informativos en los cuales se define el programa evolutivo personal de cada uno de nosotros. Cada “*Reshimó*” define un estado evolutivo determinado que debemos pasar. En todo momento se despierta en nosotros un nuevo *Reshimó*, que produce una nueva sensación. Toda nuestra vida, toda la realidad, son *Reshimot* que vienen a nosotros y se implementan, de acuerdo al Plan de la Creación.

Conclusión: Todos los acontecimientos en la realidad están predeterminados, como etapas de un programa que debe realizarse. En realidad, ellos ya existen, nosotros sólo debemos descubrirlos. Todo lo que aconteció en nuestras vidas, y en la vida de cada persona, cada pensamiento, cada deseo



que se despierta en nosotros o en cualquier otro creado, todos, son sabidos de antemano y serán implementados necesariamente como parte del programa de realización de las *Reshimot*. Como dijo Rabí Akiva: “Todo está predeterminado”.

Siendo así, ¿qué significa “el permiso concedido”? La respuesta es simple: todas las etapas de nuestra evolución, hasta el final de la corrección, están predeterminadas. Lo que no se sabe es de qué modo las atravesaremos, si lo cumplimos lentamente y con sufrimiento o aceleradamente y con alegría. Ese es el permiso que nos fue dado. En este punto se encuentra nuestro libre albedrío.

¿Cómo, exactamente, aceleramos la evolución y la convertimos de una travesía en andas a una aventura gozosa? Esto lo trataremos en la próxima lección.

### **Ponte a prueba:**

- Según la sabiduría de la Cabalá, ¿qué está predeterminado y qué se nos ha concedido?

## **Resumen de la lección**

### Puntos principales

- Nuestros atributos innatos, el entorno en el que nacimos y nos educamos, y el deseo de recibir, que siempre preferirá el máximo de placer con el mínimo de esfuerzo, influyen en cada decisión que tomamos, sin ser conscientes de ello.
- La escala de valores de la sociedad, influye sobre la persona, inconscientemente, en la determinación de su escala de valores personal, y por lo tanto, también influye en la toma de decisiones.
- Cada etapa evolutiva del deseo de recibir está predeterminada. Cada pensamiento, deseo o suceso que ocurre en este mundo, están escritos en el programa de evolución del deseo de recibir, y se revelan de acuerdo al programa de evolución predestinado en un orden dispuesto de antemano. El permiso que se nos ha dado, es de elegir cómo se revelarán los estados de nuestra evolución en el ascenso desde nuestro mundo hasta el mundo espiritual: con sufrimiento y lentitud o con alegría y rapidez.
- El total de nuestros estados evolutivos ordenados que se revelan uno tras otro según un programa predeterminado, en la sabiduría de la Cabalá se llaman “Reshimot” (reminiscencias o registros).



## Términos

**Reshimot** – Datos informativos en los cuales se define el programa de desarrollo personal de cada uno de nosotros. Cada “Reshimó” delimita un estado evolutivo determinado que debemos atravesar.

## Preguntas y respuestas

**Pregunta:** Indique tres factores que influyen en nuestra toma de decisiones sin que seamos conscientes.

**Respuesta:** a) Nuestros atributos innatos; b) El entorno; c) El cálculo del deseo de recibir: máximo placer con el mínimo esfuerzo.

**Pregunta:** ¿Con qué compara Baal HaSulam la influencia del entorno sobre la persona, y por qué?

**Respuesta:** Baal HaSulam compara la influencia del entorno sobre la persona con el efecto de la calidad de la tierra sobre el crecimiento del vegetal. Así como la calidad de la tierra determina cómo se desarrolla el vegetal, así también, la escala de valores de la sociedad determina cómo la persona desarrollará los atributos innatos y realizará sus deseos.

**Pregunta:** Según la sabiduría de la Cabalá, ¿qué está predeterminado y qué nos fue dado?

**Respuesta:** Todas las etapas de la evolución del deseo de recibir están predeterminadas, en su desprendimiento de arriba hacia abajo, en su evolución en nuestro mundo, y en su ascenso de abajo hacia arriba hasta el final de la corrección. Se nos ha dado la elección del modo de desarrollarnos en el ascenso de abajo hacia arriba: con sufrimiento y lentitud o con alegría y rapidez.





## Lección No. 2 – Elección del Entorno

Es esta lección estudiaremos sobre: los factores que forman nuestra evolución / La importancia del entorno en la evolución espiritual de la persona / Cómo elegimos el entorno adecuado para el desarrollo espiritual / Qué significa “libertad del Ángel de la muerte”

### Cuatro Factores

Después de aprender que el libre albedrío se encuentra en la forma en que participamos en el proceso de nuestra evolución – con sufrimiento y lentitud o con alegría y rapidez – llegó el momento de precisar aún más la descripción del punto de elección, y explicar cómo aceleramos la evolución de hecho y la convertimos en una aventura.

Para describir con mayor precisión dónde se halla el punto del libre albedrío, nos detendremos en principio sobre cuatro factores que rigen la evolución de todas las criaturas, según los describe Baal HaSulam en el artículo “La Libertad”. El modelo de desarrollo presentado arriba, es válido para todas las formas de existencia en la realidad: inanimada, vegetal, animal y humana. Familiarizarnos con estos cuatro factores, nos facilitará comprender en qué exactamente tenemos libre albedrío.

**Primer factor – Plataforma.** En nuestro mundo no existe nada que



haya sido creado de la nada. Nuestro mundo es el mundo de los resultados (mientras que el mundo espiritual, es el mundo de las causas), y por esta razón, cada cosa en nuestro mundo se forma a partir de otra. El hielo se forma a partir de moléculas de agua, el vegetal a partir de la semilla y nosotros,

La formación de una cosa a partir de otra es, en realidad, el proceso en el cual una sustancia se despoja de su forma anterior y recibe una nueva forma. Así por ejemplo, las moléculas de agua (la esencia) se convierten de líquido (agua) a sólido (hielo). La esencia que pierde su forma anterior y se reviste de una nueva forma, es semejante a una unidad de información, que contiene en su interior toda la información de las futuras etapas de evolución del ser creado, que se desarrolla a partir de ella hasta su estado final. Por ejemplo, la semilla del tomate, contiene en su interior toda la información sobre la planta y el fruto que se desarrollarán a partir de ella. Este fundamento, que se encuentra en la base de todo proceso de desarrollo, y lo define, se denomina “plataforma”

Nuestra plataforma como seres humanos, es la carga genética que recibimos de nuestros padres, abuelos y bisabuelos. El “paquete”, que adquirimos como regalo de nuestros padres, define no sólo nuestra forma exterior, sino también la estructura de nuestra personalidad. Todas las ideas, pensamientos, opiniones y conocimientos que recibieron nuestros padres, pierden sus formas anteriores, y aparecen en nosotros como potencial que espera su realización, como tendencias interiores que con el tiempo, se convertirán, también ellas, en la percepción de nuestra vida.

**Segundo factor – Atributos invariables.** Cada plataforma, es, en realidad, un compendio de atributos determinados, destinados a salir a la práctica. Parte de estos atributos son imposibles de cambiar; su programa de evolución, está predeterminado, y define precisamente la forma que adquirirán en el futuro. Por ejemplo, la semilla de trigo, crecerá y se convertirá inevitablemente en trigo, jamás en avena. Y el feto de una jirafa, se convertirá en jirafa y no en león.

Así como lo inanimado, vegetal y animado, también las inclinaciones interiores que recibimos como herencia de nuestros padres se desarrollarán necesariamente en una percepción de vida compatible, y no en dirección diferente. Por ejemplo, una persona que nace con tendencia a escribir música, no evolucionará, en virtud de esta tendencia, a ser político. Puede ser, que cuando crezca sea finalmente músico, o puede ser que no, puede ser un músico exitoso, o tal vez no, pero una cosa es clara, su vocación por la música – no lo empujará a la carrera política. El desarrollo de un atributo determinado en nuestra forma de vida, depende principalmente del entorno en que la



persona crece y evoluciona. Similar a una semilla de trigo que fue plantada en la tierra: es claro que de ella sólo crecerá trigo, pero la calidad y cantidad del trigo, depende necesariamente del entorno en que se desarrolla, es decir, de la calidad del suelo. Lo mismo sucede con el hombre. Las tendencias con las que nacemos, se desarrollarán en una sola dirección. Una inclinación al conformismo, por ejemplo, desarrollará en el individuo una percepción de vida moderada y tolerante, pero su desarrollo, depende directamente del entorno en el que crecemos y nos educamos.

Y esta dependencia, nos conduce directamente al tercer factor.

**Tercer factor – Atributos variables.** Así como en toda plataforma existen atributos cuyo programa evolutivo está determinado de antemano y no es posible modificar, así en toda plataforma existen también atributos cuyo programa evolutivo no está predeterminado, y pueden cambiar en el transcurso de su evolución, como consecuencia de la influencia del entorno sobre ellos. Por ejemplo, la altura o calidad del trigo que crece a partir de la semilla, puede variar de acuerdo al entorno en el que crece la planta, es decir, según la calidad del suelo, la cantidad de agua, la luz del sol, etc.

Como hemos dicho, también las inclinaciones internas que recibimos como herencia de nuestros padres, pueden desarrollarse de diferentes formas o no desarrollarse en absoluto, como resultado de la influencia del medio sobre ellas. Por ejemplo, si una persona determinada nace con tendencia a la avaricia, el entorno en el que crece, puede desarrollar en ella diferentes tipos de avaricia y modelarla como una persona más o menos avara.

Pero uno es más capaz que eso. A diferencia de cualquier otra criatura, el hombre puede también erradicar completamente una inclinación determinada. Por ejemplo, esta persona que nació con tendencia a la avaricia, puede erradicarla, con la condición de que la sociedad en la que crece le proporcione suficiente seguridad para su existencia, y no aprecie la avaricia como característica positiva.

**Cuarto Factor – Factores externos.** Otro factor que determina el desarrollo y las etapas evolutivas de cada ser, es la influencia de factores externos en el desarrollo de la plataforma. Cada plataforma se desarrolla en un entorno determinado que influye directamente en su desarrollo. Así aprendimos al enumerar los factores anteriores. Pero el entorno inmediato de la plataforma en desarrollo, se encuentra también dentro de un entorno más amplio que influye sobre él, y como consecuencia, también en el desarrollo de la plataforma misma. Así por ejemplo, el cambio climático como resultado del calentamiento global, puede dañar el desarrollo correcto de la semilla de trigo.



También nosotros, los seres humanos, estamos expuestos desde luego a la influencia de nuestro entorno inmediato, que a su vez, también está expuesto a un entorno más amplio, que influye de modo indirecto en nuestro desarrollo. Por ejemplo, la situación económica mundial o las diferentes modalidades de costumbre en el público, pueden influir sobre el desarrollo de las tendencias que recibimos como herencia de nuestros padres. La inclinación a la avaricia, que trajimos como ejemplo, puede pronunciarse en tiempos de crisis económica.

Estos son los cuatro factores que determinan el desarrollo y las etapas evolutivas de cada ser. Con respecto al primer factor, la plataforma, no tenemos elección alguna. Nuestra plataforma está grabada en nosotros aún antes de nacer, y nadie nos pregunta si estamos de acuerdo. En los otros tres factores, que se resumen todos en la elección del entorno adecuado para el desarrollo, tenemos libre albedrío. Podemos elegir el entorno apropiado para nuestro desarrollo, y convertirlo en una aventura apasionante en lugar de un camino de sufrimientos.

¿Cómo elegimos exactamente el entorno, y en qué condiciones? Sobre eso tratan las siguientes partes de la lección

### **Ponte a prueba:**

- Detallar los cuatro factores que moldean el desarrollo de cada ser.

## El Camino Hacia el Placer

Ocurrió en horas tempranas de la noche, cuando la oscuridad comenzaba a descender sobre la costa oriental de Estados Unidos. Esos fueron los años dorados de la radio – fin de los años '30 del Siglo XX. Las voces que se escuchaban esa tarde de las emisiones de la estación de radio de la CBS, sonaban al principio como otro soñoliento noticiero, transmitido según las reglas de ceremonia, con una voz un poco más dramática de lo necesario. Aparentemente, esa noche era como todas las demás, pero a medida que el locutor continuaba con su informe, el miedo y la alarma se propagaban por todo Estados Unidos, y una noche aparentemente cándida, se convertía en uno de los acontecimientos más importantes de la historia del pueblo americano.

¿Qué sucedió esa noche? La estación de radio CBS emitía el montaje de una serie radial sobre una invasión particularmente violenta de extraterrestres provenientes de Marte. El radioteatro, fue transmitido como una serie de flashes informativos, que se escuchaban tan creíbles, que la audiencia





se convenció de su autenticidad. El resultado fue el de una alarma masiva. Muchos ciudadanos fueron presa del terror por los inesperados invasores y comenzaron a huir de sus hogares. Las mujeres se desmayaban al oír las noticias. En muchas ciudades, los residentes salían a las calles pidiendo ayuda desesperadamente. En Nueva York, corría el rumor de que los extraterrestres están por atacar la ciudad con gases, y toda la ciudad estaba atacada de pánico. No pasó una hora, y la historia se propagó como un reguero de pólvora por todo el continente. Aun cuando la radio anunció (de acuerdo al guión escrito de antemano) que los extraterrestres habían sido exterminados por gérmenes, no se calmó la conmoción. Sólo después de varias horas, al aclararse que las noticias eran ficticias, la vida volvió gradualmente a la normalidad.

Las noticias fraguadas, transmitidas por Orson Welles como parte de una obra radiofónica basada en “La Guerra de los Mundos”, es presentada hasta hoy como ejemplo del poder de los medios de comunicación masiva y la contagiosa influencia del entorno sobre la persona. Si el medio en el que vivimos difunde pánico, sin alternativa alguna, también nosotros seremos víctimas del pánico. Y por el contrario, si el entorno creara un ambiente de alegría, estaríamos “sentenciados” a estar alegres.

Hemos ampliado mucho en esta parte de la unidad de estudio sobre el poder del entorno, , sobre la manera en que el entorno influye de modo decisivo en el desarrollo espiritual del humano. En realidad, nuestro libre albedrío se halla en la elección del entorno. Sólo por medio de él podremos cambiar el proceso evolutivo en el que nos encontramos, de un largo camino de sufrimientos a otro desafiante y placentero. Todo lo demás está predestinado, y no hay lugar para el libre albedrío. Así estudiamos en las clases anteriores. Mientras no se despierte en el individuo el punto en el corazón, este será manejado hasta el nivel del átomo por el deseo de recibir, y no es consciente de ello; persigue placeres que el entorno define como valiosos. Sólo después que se despierta en él, el punto en el corazón, este comienza a desarrollar en su interior el deseo de conectarse con el Creador, se le abre una brecha para comenzar a trabajar en la implementación del libre albedrío. Con el despertar del punto en el corazón, se le revela un espacio vacío que no tiene la capacidad de llenar. Todos los placeres que el deseo de recibir ha perseguido hasta el momento, ya no le son suficientes. Busca algo más allá de eso. ¿Qué precisamente? Todavía no le es claro. Aunque la sensación de vacío que se le revela con el punto en el corazón no es agradable, pero precisamente, esta sensación infunde la posibilidad de implementar por primera vez el libre albedrío, liberarse del dominio del deseo de recibir.

El punto en el corazón borra todos los valores previos que la sociedad in-



culcó al individuo. Todo lo que en su entorno se estimaba como bueno, no es suficientemente bueno para él. En cierta forma, él se asemeja a un niño que acaba de nacer, “una hoja en blanco” preparada para absorber en su interior nuevos valores de su entorno. Solo que ahora, por primera vez en su vida, en contra de todo lo que ocurrió anteriormente, se abre ante él la posibilidad de determinar por sí mismo los nuevos valores conforme a los cuales se desempeñará. La única posibilidad de hacerlo, es eligiendo un entorno en donde el logro espiritual sea su valor supremo. De aquí se comprende por qué nuestro libre albedrío es la elección de un entorno.

En una sociedad que determina que recepción = placer, y otorgamiento = dolor, no tenemos dominio sobre nuestra vida, porque es exactamente lo que nos dice el deseo de recibir. No existe quien pueda contrariar esas determinaciones. En una sociedad como ésta, que se halla en una carrera sin fin tras los placeres físicos, reemplazan placer por placer y corren inconscientemente detrás de cada placer que determine la sociedad.

Cuando la sociedad dice que otorgamiento = placer, se crea una controversia entre el deseo de recibir, que se opone a esa determinación, y los valores de la sociedad. Es una buena controversia, porque ahora, la persona tiene dos opciones. Aquel que estaba sometido como un esclavo a su deseo de recibir, ahora está frente a una posibilidad adicional: preferir el otorgamiento a la recepción. Ese conflicto, crea el lugar de nuestra independencia, el lugar del libre albedrío. En ese espacio, cada uno es libre de expresar dentro de sí, su deseo de otorgar.

Imaginen que reciben un auto nuevo. Suben a la carretera y comienzan a viajar. En la ruta, hay señales que orientan hacia el “placer” o el “vacío”, de manera natural, eligen solamente los caminos que conducen al “placer”. Para ustedes, es inconcebible visitar el “vacío”. También, todos los demás automóviles, eligen visitar el “placer”. Ninguno se dirige hacia el “vacío”.

Después de haber estado años viajando tras las señales del “placer”, llegan a la conclusión, de que no existe hay en esos lares un verdadero placer. Ustedes buscan una solución. Pero como todos los vehículos de la carretera continúan eligiendo el camino del “placer”, y al no ver otro camino hacia dónde dirigirse, deben elegir igual que ellos. Ustedes se hallan en un punto muerto. En “placer” no hay verdaderamente placer, y no tienen la posibilidad de viajar a “vacío”.

La única manera de irrumpir en ese punto muerto es cambiando el entorno. Si pudieras encontrar un entorno en donde otros conductores se dirijan a “vacío” y les explicasen que las señales que apuntan hacia “vacío” son una



ilusión, y de hecho, se dirigen hacia un lugar maravilloso, nuevo y especial, que no hay otro igual, un lugar de placer infinito, entonces, también ustedes tendrían la opción de llegar allí.

### **Ponte a prueba:**

- ¿A partir de qué momento se abre ante la persona la opción del libre albedrío? Expliquen por qué.

## **Porque Estamos en un Entorno**

La parábola que selló la parte anterior de la lección, ilustra muy bien la situación en la que nos hallamos con el despertar del punto en el corazón, pero en todo lo atinente a la elección del entorno, puede crear confusiones. La parábola indica que la persona debe cambiar el entorno en el que se halla y elegir uno nuevo. La verdad es – y en este caso es muy importante destacarlo – que no tenemos que cambiar nada externamente.

Para elegir un entorno correcto, no debemos trasladar nuestra casa a un nuevo lugar, o desconectarnos de ninguna manera del medio cercano a nosotros. Nuestro trabajo está en construir paralelamente al entorno en el que vivimos, uno adicional, cuyo valor más importante sea la espiritualidad. Tal como un trozo de hierro es atraído hacia el imán, así la persona que se despierta en ella el punto en el corazón, es atraída hacia el entorno de otras personas que también desean la espiritualidad, hacia los libros correctos y hacia el maestro, que le guiará en la manera de estudiar. Esta persona aun no eligió ese entorno y seguramente, no se ocupa de su construcción; fue encaminada hacia él sin que se lo preguntaran. Solo que ahora, después de llegar al lugar donde puede desarrollarse, se le otorga la posibilidad de construir su entorno espiritual y hacerlo crecer, dentro de su libre albedrío.

El trabajo de construir un entorno espiritual se divide en dos niveles:

- A) La construcción de un entorno interno.
- B) La construcción de un entorno externo.

Como en cualquier otro terreno del estudio de la sabiduría de la Cabalá, el trabajo interior es más importante que el trabajo exterior, pero el exterior es necesario para tener éxito en el interior. En primer lugar, describiremos el trabajo que debemos hacer en la construcción del entorno interno, y a continuación, describiremos el trabajo externo.

Conforme a la sabiduría de la Cabalá, cada persona es, en su esencia, deseo



de recibir, y el grupo social en el que nos encontramos no es ni más ni menos que una recopilación de deseos. Nuestro objetivo, al construir el entorno espiritual, es acrecentar nuestro deseo por la espiritualidad. En la medida que nuestro deseo por la espiritualidad sea mayor, podremos elevar la importancia por lo espiritual en relación a lo material. El tema es, que cada uno de nosotros comienza su viaje espiritual con el punto en el corazón, que como su nombre lo dice, es un punto pequeño, un pequeño deseo. Para agrandarlo y construir en nuestro interior el anhelo y la importancia por la espiritualidad, debemos adquirir los deseos de los demás; construir en nuestro interior un entorno espiritual, que prefiera lo espiritual a lo material.

Es un trabajo sutil, que exige mucha atención. Debemos localizar al deseo interno que guía a nuestros amigos hacia el camino espiritual e impresionarse justamente de él, elevar la importancia de ese deseo por encima de la imagen externa que es captada por nuestros cinco sentidos. Ese trabajo se realiza totalmente en nuestro interior. Para implementarlo, no se nos exige ninguna acción externa, sino mucha sensibilidad, que se va adquiriendo con el estudio de la sabiduría de la Cabalá.

En resumen: debemos acumular en nuestro interior un gran deseo por la espiritualidad, y lo vamos construyendo al conectarnos con los deseos de los amigos en el camino espiritual. De esa manera, erigimos el entorno espiritual en nuestro interior, y elegimos el entorno correcto.

Y existe también un trabajo en la elección del entorno exterior. El aumento del deseo por la espiritualidad lo podemos adquirir también con el estudio ordenado de la sabiduría de la Cabalá, en cada uno de los marcos de estudio de “Cabalá La’am”, con la lectura de los libros de Cabalá, mirando el canal de televisión “Cabalá La’am”, en la página web. Tanto los libros, como la televisión y la página web, son partes de nuestro entorno espiritual. Y en las horas libres, tenemos la posibilidad de optar por ellos.

Sobre la importancia de la elección del entorno, escribe Baal HaSulam<sup>(31)</sup> con sus palabras precisas: “Quien se esfuerza durante su vida, y elige cada vez un entorno mejor – es digno de alabanza y recompensa... no por sus buenos pensamientos ni acciones, que surgen inevitablemente, sin elegirlos, sino por su empeño en adquirir un buen entorno para esos pensamientos y prácticas. Y esto es lo que dijo Rabí Yeoshua ben Perahia: Hazte de un maestro y cómprate un amigo”. Otro de los caminos para la construcción de un entorno espiritual es la participación en la diseminación de la sabiduría de la Cabalá. Está escrito: “en la multitud del pueblo resplandece el Rey”<sup>(32)</sup>. Cuánto más cuantioso sea nuestro entorno espiritual, más aumentará su influencia sobre nosotros, y paralelamente, aumentará nuestra importancia por la espirituali-



dad. La participación en la diseminación de la sabiduría de la Cabalá como medio para el avance espiritual, es exclusiva para nuestra generación, por primera vez en la historia, la humanidad entera tiene que comenzar a elevarse hacia la espiritualidad.

Sobre la importancia de la diseminación de la sabiduría de la Cabalá para el desarrollo espiritual, ampliaremos al final de la unidad de estudio N° 3.

### **Ponte a prueba:**

- Describe brevemente el trabajo en la elección del entorno, tanto interno como externo.

## **Sobre la Vida y la Muerte**

Al final de la lección, algunas palabras sobre nuestro famoso amigo, cuya cabeza es un cráneo con hendiduras de ojos, sus manos sostienen una guadaña y lleva un turbante en su cabeza – Resulta que él también está relacionado con el libre albedrío.

Para evitar malentendidos innecesarios, comenzaremos inmediatamente por el final: “el Ángel de la muerte” conforme a la sabiduría de la Cabalá, es, ni más ni menos, que “el deseo de recibir”. El famoso personaje que viene a quitarnos nuestra vida vestido con una larga túnica, puede tener cabida, tal vez, en películas de terror, pero no la tiene en la sabiduría de la Cabalá.

“Ángel”, de acuerdo a la sabiduría de la Cabalá, es una fuerza que con su ayuda el Creador dirige la Creación. “Vida”, de acuerdo a la sabiduría de la Cabalá, es la sensación de la espiritualidad, y la “muerte”, que nos aparta de la sensación de la vida verdadera, es, como se ha dicho, el deseo de recibir, o con mayor exactitud, la intención con el fin de recibir.

¿Qué relación hay entre la intención con el fin de recibir (el ángel de la muerte) y el libre albedrío? La relación es simple: nuestra verdadera libertad de elección se encuentra en la salida a la libertad del control de la intención con el fin de recibir. En otras palabras, nuestra verdadera libertad es la liberación de manos del ángel de la muerte. Siempre que estemos bajo el dominio de la intención con el fin de recibir, ella nos manejará desde nuestro interior, sin preguntarnos, como una mano dentro de un guante, y no tendremos libre albedrío. Sólo corrigiendo la intención con el fin de recibir nos hacemos capaces de elegir.

La corrección de la intención con el fin de recibir y la adquisición de la



intención con el fin de otorgar, dependen directamente de la elección del entorno, es decir, del entorno espiritual que debemos construir. Con esto se comprende por qué nuestro libre albedrío está en la elección del entorno. En realidad, durante el estudio de la sabiduría de la Cabalá, descubriremos que la elección del entorno no sólo es una condición para adquirir la espiritualidad, sino que ese es el propio trabajo espiritual; que en la elección del entorno se halla nuestro libre albedrío.

Las palabras “libertad de manos del ángel de la muerte”, sería correcto interpretarlas también de manera literal, como la ascensión por encima de la existencia temporaria y sin valor en nuestro mundo, al nivel de la existencia eterna. ¿A qué se refiere esto? Baal HaSulam<sup>(33)</sup> escribe, que el método con el cual trabajamos con el deseo de recibir en nuestro mundo, con la intención con el fin de recibir para nosotros mismos, provoca que el placer que se recibe dentro del deseo, anule el deseo. El ejemplo más afortunado para representarlo, es la comida (placer), que anula el apetito (deseo). Pero también el placer conseguido luego de un gran trabajo, como por ejemplo, el placer de un auto nuevo o un trabajo respetable, se disipa después de cierto tiempo, porque el placer anula el deseo, y sin deseo no se siente placer.

Este modelo fijo del placer, que entra en el deseo y lo anula, conduce finalmente a una desesperación general en búsqueda del placer. Como resultado, el deseo de recibir se va apagando gradualmente y nosotros nos extinguimos con él, hasta que él muere y nosotros con él.

Como los niños, estamos llenos de curiosidad, cargados de una inagotable energía para descubrir este mundo. Cada cosa es nueva, todo es emocionante. Como adolescentes queremos devorarlo todo, escalar todas las cumbres, obtener todos los logros, cambiar al mundo. Pero a medida que la persona envejece, llena parte de sus deseos y se desespera por lograr otros. En el sentido espiritual, la persona envejece, es decir sus deseos se debilitan y desaparecen gradualmente, hasta que no le queda deseo ninguno. Así suena en las palabras de Baal HaSulam<sup>(34)</sup>: “Quizás, cuando pase la mitad de sus años (de la persona), entonces, comenzarán los días de descenso de acuerdo a los días de la muerte, porque la persona no muere hasta que recibe la forma final de la vida, en un instante, pero su candela, es decir su “ego” se va apagando lentamente... porque comienza a renunciar a muchas pertenencias con las cuales ha soñado durante su juventud... hasta que en los días de su verdadera vejez, cuando la sombra de la muerte va flotando por encima, uno se encuentra en momentos en los que no tiene ningún deseo, porque su deseo de recibir, que es el “ego”, se apagó y se le fue.”

La liberación del dominio del ángel de la muerte, es decir, el trabajo con



la intención con el fin de otorgar, en lugar de la intención con el fin de recibir, cambia el cuadro totalmente. En vez que el deseo se llene de placer por corto tiempo y el placer apague el deseo, el placer pasa a través del deseo con intención de otorgarlo al prójimo. Con este método de trabajo, podemos pasar a través de nosotros todos los placeres que existen en el mundo, y el deseo no se apagará nunca. Nosotros podemos recibir sin límite, y la corriente de Luz en nuestro interior nos eleva al estado de vida eterna.

La persona que corrigió su intención de recibir, y se encuentra en espiritualidad, ya no identifica su existencia con la existencia de su cuerpo físico. Uno continúa existiendo en el cuerpo físico, pero la espiritualidad que alcanzó significa para él un nivel mucho más alto de existencia, que no depende de su cuerpo físico, y con él se identifica. El individuo continúa viviendo en ese nivel aún después de la muerte física. El Rabino Baruj Ashlag solía decir, que la muerte es similar a cambiarse de camisa, tú te sacas la camisa usada (el cuerpo físico) y te pones una nueva (si tu alma necesita reencarnar nuevamente en este mundo, en un nuevo cuerpo).

### **Ponte a prueba:**

- ¿Qué significa liberarse del ángel de la muerte?

## **Resumen de la Lección**

### **Puntos Principales**

- Cuatro factores son los que determinan el desarrollo de toda criatura: plataforma, factores invariables en la plataforma, factores variables en la plataforma y factores externos.
- Nuestro libre albedrío es la elección del entorno que influye de manera positiva sobre nuestro desarrollo (desarrollo de la plataforma).
- La posibilidad del libre albedrío se abre ante la persona con la revelación del punto en el corazón. El nuevo deseo de espiritualidad, borra los valores que la sociedad imprimió en el individuo y le posibilita determinar por sí mismo, mediante el entorno, una gama de nuevos valores, donde el otorgamiento es más importante que la recepción.
- Elección del entorno, significa acrecentar el deseo de espiritualidad impresionándose de los deseos de los demás por lo espiritual, así también establecer un marco de estudio permanente, la lectura de libros de Cabalá, y ver programas televisivos sobre el tema, etc.



- Nuestra verdadera libertad de elegir, se halla en librarse del dominio del deseo de recibir. Y esto depende directamente del entorno en el que elegimos estar.

## Términos

**Vida** – Sensación de la Luz dentro del Kli (vasija).

**Ángel** - Fuerza mediante la cual el Creador dirige la Creación.

**Ángel de la muerte** - La intención con el fin de recibir que no nos permite sentir la espiritualidad – la verdadera vida.

## Preguntas y Respuestas

**Pregunta:** Enumere los cuatro factores que determinan el desarrollo de toda criatura.

**Respuesta:** A) Plataforma – parte informativa que clasifica todas las etapas del desarrollo del creado; B) Atributos invariables- características en la plataforma que no están sujetas a cambios; C) Atributos variables – características en la plataforma que están sujetas a cambios; D) Factores extraños – influencia del entorno lejano sobre el desarrollo de la plataforma.

**Pregunta:** ¿En qué momento se abre a la persona la posibilidad del libre albedrío? Expliquen por qué-

**Respuesta:** La posibilidad del libre albedrío, se le abre a la persona con el despertar del punto en el corazón. El nuevo deseo por la espiritualidad, borra todos los valores que la sociedad marcó en el individuo y le posibilita determinar por sí mismo, mediante el entorno, una gama de nuevos valores donde el otorgamiento es más importante que la recepción.

**Pregunta:** Describe brevemente el trabajo de elegir un entorno en su sentido interno y externo.

**Respuesta:** La elección del entorno en su sentido interno, es la ampliación del deseo espiritual por la impresión recibida de los demás respecto al deseo de espiritualidad. La elección del entorno en sentido externo, es la determinación de un marco de estudio fijo, la lectura de libros de Cabalá y ver programas relevantes, etc.

**Pregunta:** ¿Qué significa “liberarse del ángel de la muerte”?

**Respuesta:** La liberación de la intención con el fin de recibir. La intención con el fin de recibir, es la que nos impide tener la sensación de la vida real,





la vida espiritual, por lo tanto, se llama en la sabiduría de la Cabalá “ángel de la muerte”. La corrección de la intención de recepción a otorgamiento, nos libera por consiguiente del dominio del “ángel de la muerte” y nos da la sensación de la vida espiritual.

## Secuencia Lógica (Orden del Desarrollo del Curso)

Aprendimos que la sabiduría de la Cabalá es el método para la revelación del Creador a los creados en este mundo.

Aprendimos que para descubrir al Creador debemos cambiar la intención de “con el fin de recibir” a “con el fin de otorgar”.

Aprendimos que en los libros de Cabalá se oculta una fuerza espiritual especial llamada “Luz que reforma”, que tiene el poder de cambiar nuestra intención, de con el fin de recibir a con el fin de otorgar.

Aprendimos que solo esclareciendo nuestra relación respecto al prójimo, podemos crear en nuestro interior una actitud verdadera hacia la Luz que reforma.

Estudiamos, que solo eligiendo el entorno correcto para el desarrollo espiritual, podemos aclarar exactamente nuestra relación con el prójimo.

**En la próxima parte estudiaremos las raíces espirituales de la elección del entorno.**

•••••





## Parte C

# Mundos y Almas



### Lección No. 1 – Cinco mundos

En esta lección estudiaremos: Las cuatro fases de la Luz directa / Los cinco mundos espirituales / Dónde se hallan los mundos espirituales

#### La Luz Crea el Kli (Vasija)

En las secciones anteriores de esta unidad de estudio, nos ocupamos de la pregunta del libre albedrío. Clarificamos el tema a partir de la realidad de la vida en nuestro mundo, desde el especial punto de vista de la sabiduría de la Cabalá. En la tercera y última parte de esta unidad de estudio, dejaremos de lado por un momento la realidad de la vida en nuestro mundo y profundizaremos en la estructura de los mundos espirituales. El conocimiento de la estructura de estos mundos y del proceso de su creación, nos permitirá comprender con mayor profundidad la realidad en la que nos desempeñamos y la cuestión del libre albedrío. Comencemos por el principio – El Plan de la Creación es beneficiar a Sus creados. De la corrección del deseo, los cabalistas perciben que el Creador es el deseo de otorgar, la fuerza de otorgamiento, donde todo Su propósito es entregar a los demás el bien que hay en Él. Por consiguiente, el Creador crea al creado, deseo de recibir, para que reciba toda Su bondad. Si es así, el principio de la creación es el Plan del Creador de beneficiar a los creados. Este Plan, es la razón y el programa de la creación



entera.

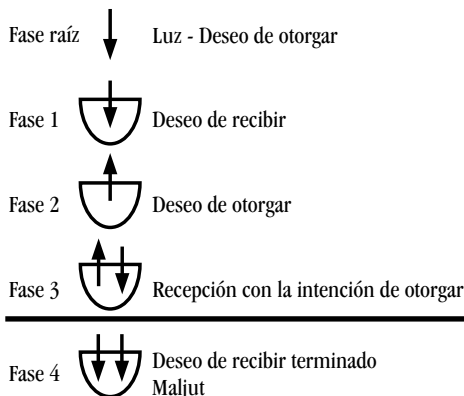
El deseo de otorgar se llama “Luz”, el deseo de recibir se llama “Kli”. El deseo de recibir fue generado por el deseo de otorgar en el proceso de desarrollo de cuatro fases -“cuatro fases de la Luz directa”. En estas etapas, la Luz construye el *Kli*, de manera que esté preparado para recibir la abundancia.

El proceso comienza en la Fase 1 – en el punto donde el *Kli* es creado y se llena de Luz, y termina en la Fase 4 – en el deseo del creado de ascender al nivel del Creador y alcanzar el mayor placer que existe en la Creación (ver Gráfico N° 4). En cada una de sus etapas de desarrollo, el *Kli* acumula un discernimiento determinado, hasta que en la Fase 4, se convierte en un *Kli* adecuado para la recepción de la Luz.

Antes de las cuatro fases, existe un programa de acción, llamado “Plan de la Creación de beneficiar a Sus creados”. Este es el plan que existe en la raíz de la Creación, por lo tanto es llamado “Fase de *Shóresh* (raíz)”. La Fase de *Shóresh*, es en realidad el deseo de otorgar, que va sacando de su interior el deseo de recibir en sus cuatro fases de evolución.

La primera etapa de la evolución del deseo es llamada “Fase 1”. En esta fase, fue creado un deseo de recibir lleno de Luz. La Luz crea el *Kli*, el deseo de recibir (ver Gráfico N° 4), que es totalmente compatible con la Luz que lo ha creado, de modo que la Luz llena el *Kli* y le proporciona placer.

Cuando el deseo en la Fase 1, siente que la Luz le llega de alguien que le otorga la Luz, comprende que el placer verdadero no se halla en la recepción, sino en el otorgamiento. Como resultado, comienza a desear dar. Esta nueva etapa de la evolución del deseo se denomina “Fase 2” (ver Gráfico N° 4). En esta fase, el deseo de recibir quiere recibir placer del otorgamiento y no de la



**Gráfico N° 4**



recepción. Si en la Fase 1 fue creado el deseo de recibir, en la Fase 2 es creado el deseo de otorgar. El deseo de recibir en la Fase 2 quiere otorgar. La pregunta es, si puede hacerlo. La respuesta es no, debido a que no tiene qué otorgar, no tiene qué dar. La única fuente de otorgamiento en la Creación es el Creador. El creado, sólo puede recibir la abundancia, pero no tiene la capacidad de dar nada de sí mismo. El deseo de otorgar en la Fase 2, es por lo tanto sólo deseo, no está claro cómo es posible implementarlo.

La solución al problema se halla en la naturaleza del Creador. El Creador quiere dar, y para llevar a cabo su deseo de otorgar, creó el deseo de recibir – porque sin el deseo de recibir, el Creador no puede otorgar. Resulta, que lo que el creado desea recibir, es en definitiva, lo que puede brindarle al Creador. La única manera que el creado puede otorgar, es recibiendo del Creador el beneficio que quiere darle. Sólo que debe recibirlo no para su propio beneficio sino para beneficio del Creador, para permitirle realizar Su deseo de otorgar.

Y así lo hace. El deseo de recibir, recibe del Creador con el fin de otorgarle, y esta recepción se denomina Fase 3 (ver Gráfico N° 4). En esta fase, el deseo de recibir recibe, y de ese modo, le devuelve (otorga) a la Fase de *Shóresh*, al Creador. Ahora se genera un círculo perfecto en el que todos otorgan: la Fase de *Shóresh* (el Creador) otorga al deseo de recibir (Fase 1), y el deseo de recibir, luego de pasar por las Fases 1, 2 y 3, le devuelve (otorga) al Creador, de modo que Él recibe del deseo de recibir. En la Fase 3, la acción es de recepción, como en la Fase 1, pero su intención es de otorgamiento, como en la Fase 2.

En la Fase 3, el deseo de recibir otorga realmente, y por primera vez siente qué es ser como el Creador, qué es otorgar. Recuerden, “Creador”, en la sabiduría de la Cabalá, es el “deseo de otorgar”, y el único camino que el creado tiene de sentir al Creador, conocerlo y comprenderlo, consiste en hacer acciones de otorgamiento como Él. Esta acción, se realiza por primera vez en la Fase 3.

La Fase 3 siente qué es ser como el Creador, y como resultado, se despierta en ella un nuevo deseo, quiere recibir el placer que se revela en la condición del Creador, quiere disfrutar de todo lo que existe y del Creador mismo. Este nuevo deseo, se llama Fase 4, y es el último deseo que se crea (ver Gráfico N° 4).

A diferencia de la Fase 3, el deseo en la Fase 4 no quiere otorgar y no calcula sus movimientos en la medida en que puede otorgar. Sólo le interesa una cosa- disfrutar de todo – también, y principalmente, del propio Creador, del



placer que se revela al estar en Su condición. Imagínense que se les revela la posibilidad de conocer todos los secretos de la Creación, todos los lazos que unen todas las partes de la realidad, dominar cada detalle, y dirigir toda la Creación en vuestro beneficio. El primer premio de la lotería, sería “dinero chico” comparado a las posibilidades que se abrirían frente a ustedes. ¿Quién de nosotros no aceptaría esto?

De este modo, desde el punto de vista limitado de nuestro mundo, podemos imaginar el placer de ser como el Creador. En espiritualidad, las cosas en verdad se sienten totalmente diferentes, sólo cuando las alcancemos, sabremos de qué se tratan. Pero de todos modos, este ejemplo imaginario nos puede ayudar a comprender en algo, cuál es el deseo que se revela en la Fase 4.

Para finalizar, repasemos brevemente todo el proceso: la Fase de *Shóresh*, el deseo de otorgar, saca de sí la Fase 1, el deseo de recibir, y la llena de Luz. La Fase 1 siente que existe alguien que le da la Luz y quiere parecerse a Él y otorgar, de ese modo, se crea la Fase 2. Para que la Fase 2 pueda realizar su deseo de otorgar, recibe en la Fase 3, sólo para permitirle a la Fase de *Shóresh* realizar su deseo de otorgar. Y cuando la Fase 3 siente realmente qué es ser como el Creador, quiere recibir dentro de ella también todo el placer que se revela en la condición del Creador. Este nuevo deseo es la Fase 4, llamada también “*Maljut*”. La Fase 4, es el deseo de recibir que se ha creado. Todas las fases anteriores no se consideran deseo de recibir, sino discernimientos de la Luz anteriores a la aparición del deseo de recibir. El deseo de recibir en la Fase

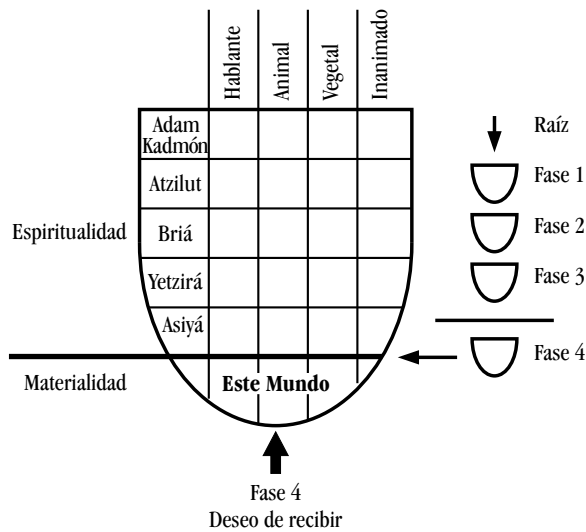


Gráfico N° 5



4 es la Creación que creó el Creador: dentro de ella distinguimos los niveles de inanimado, vegetal y animado en nuestro mundo y los niveles de inanimado, vegetal y animado en los mundos espirituales. Cada elemento de nuestro mundo y cada elemento de los mundos espirituales son, en su esencia, deseo de recibir (ver Gráfico N° 5).

En este punto es importante aclarar que el deseo de recibir en la Fase 4 aún no es un ser que pueda corregirse a sí mismo y alcanzar la adhesión con el Creador. Aún debe atravesar muchas etapas de evolución para que se cree en su interior un ser semejante.

### **Ponte a prueba:**

- Resumir brevemente las cinco etapas de la formación del deseo de recibir.

## Cinco Mundos

La primera condición para la creación de un ser que pueda recibir el beneficio que el Creador desea brindarle, es que el creado desee independientemente recibir el beneficio. Por lo tanto, no es posible beneficiar a alguien por coerción, sin que lo desee. El deseo de recibir, debe querer por sí mismo el beneficio que el Creador desea brindarle. Supuestamente, un deseo como este se creó en la Fase 4, pero la creación del deseo en la Fase 4 (como todo el proceso de evolución del deseo de recibir) se realizó sin que el creado sea consciente de ello. En las cuatro fases de la Luz directa, la Luz saca de su interior el deseo de recibir mecánicamente, sin la intervención del deseo.

Un deseo independiente por parte del creado, es posible solamente en una realidad en la que el Creador se oculta del creado. Si el Creador se revelara ante el creado, éste se anularía frente al Creador. Esto es similar a las relaciones padres e hijos en nuestro mundo – mientras los hijos están bajo la protección de los padres, ellos no pueden ser realmente independientes.

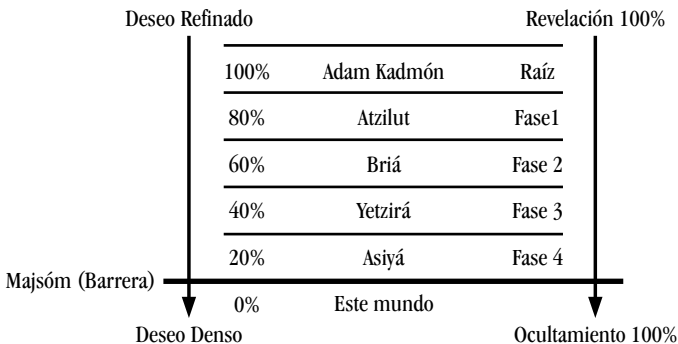
Y existe otro modo de describir la necesidad del ocultamiento. Para despertar en el creado un deseo independiente por el placer, el cual le fue asegurado en el Plan de la Creación, la sensación de placer debe llenarlo una vez y luego evaporarse. Sólo bajo esas condiciones puede producirse el deseo de placer. También en nuestro mundo (de acuerdo a la ley de raíz y rama) existen condiciones parecidas. Por ejemplo, para que se despierte en nosotros el deseo por una comida determinada, debemos sentir su sabor una vez, y sólo luego que el gusto desaparezca, se despertará en nosotros un deseo propio por ese



gusto.

Por lo tanto, después de la salida del deseo de recibir en la Fase 4, el Creador aleja de Sí el deseo de recibir mediante un sistema de cinco mundos. El sistema de los mundos, oculta gradualmente al Creador del deseo de recibir. La palabra mundo, “*Olam*”, proviene del término hebreo “*He’elem*” (desaparición). Y así hasta la realidad de este mundo, en el cual no existe en el deseo de recibir ninguna sensación del Creador, el Creador está completamente oculto de nosotros.

Los cinco mundos salen de acuerdo a la estructura de las cuatro fases de la Luz directa. Frente a la Fase de *Shóresh* sale el mundo de *Adam Kadmón*, frente a la Fase 1 sale el mundo de *Atzilut*, frente a la Fase 2, el mundo de *Briá*, frente a la Fase 3 el mundo de *Yetzirá*, y frente a la Fase 4 sale el mundo de *Asiyá* (ver Gráfico N° 6). Por debajo del mundo de *Asiyá* se encuentra este mundo.



**Gráfico N° 6**

Los cinco mundos, son, como ya se ha dicho, cinco fases de ocultamiento de la Luz del Creador (placer) del deseo de recibir. En el mundo de *Adam Kadmón*, el deseo de recibir siente el 100% del placer, en el mundo de *Atzilut* siente el 80% del placer, en el mundo de *Briá* el 60% del placer, en el mundo de *Yetzirá* el 40% del placer, en el mundo de *Asiyá* siente el 20% del placer, y en este mundo el 0%. En nuestro mundo, no sentimos al Creador en absoluto, y justamente, dentro de esta situación, se puede producir en nosotros el deseo independiente de conectarnos con Él.

Es importante destacar que la Luz en sí, no cambia, tal como escriben los cabalistas: “la Luz infinita (*Ein Sof*) se halla en reposo absoluto<sup>(35)</sup>”. Sólo el *Kli* (vasija) – el deseo de recibir – es el que se modifica, y de acuerdo a eso, siente la única Luz simple de maneras diferentes.





En el desprendimiento de los cinco mundos de arriba hacia abajo, el deseo de recibir va descubriendo cada vez más cuán opuesto es en su naturaleza a la naturaleza de la Luz. La Luz es deseo de otorgar, mientras que él es deseo de recibir. Y esta oposición, que se revela más y más con el desprendimiento de los mundos, oculta la Luz en escala ascendente, hasta la completa ocultación. En cada mundo, el deseo de recibir se hace más tosco, más denso, más inmerso en la naturaleza de la recepción. Y al llegar a este mundo, la naturaleza de recibir lo controla absolutamente y le oculta la Luz por completo (Ver Gráfico N° 6).

Como se ha dicho, la salida de los cinco mundos se realiza de acuerdo a la estructura de las cuatro fases de Luz directa. En realidad, cada elemento en la Creación, está construido de acuerdo a la estructura de las cuatro fases de la Luz directa. Las cuatro fases, y la Fase de *Shóresh* que las precede, son como un modelo básico, que de acuerdo a él está construida toda la Creación y cada elemento dentro de ella.

Por lo tanto, cada mundo está dividido también en cinco partes interiores, llamadas "*Partzufim*", y cada *Partzuf* (cierto estado espiritual) está dividido también en cinco partes, llamadas "*Sefirot*". Resulta, que los mundos espirituales están divididos en 125 partes, según el siguiente cálculo: cinco mundos por cinco *Partzufim* en cada mundo por cinco *Sefirot* en cada *Partzuf*. Estas 125 partes, son los 125 escalones espirituales que se desprenden de arriba hacia abajo, los cuales subiremos en nuestro camino de regreso de abajo hacia arriba.

### **Ponte a prueba:**

- Detalla la estructura de los mundos espirituales, y escribe cuál es motivo de la salida de los mundos.

## Todo Está por Dentro

Uno de los pensamientos que inquietan a las personas que estudian la sabiduría de la Cabalá, y principalmente a los alumnos nuevos, es que es imposible de alcanzar la espiritualidad, que su seguimiento se asimila al de Sísifo persiguiendo a la virtuosa princesa en los libros de cuentos. Pero la espiritualidad está mucho más cerca de nosotros de lo que suponemos. Precisamente porque está tan próxima a nosotros, es que no la percibimos. Es como el polvillo sobre el cristal de las gafas, que está oculto a nuestra vista, precisamente, por estar tan cerca de nuestros ojos.



La verdad es que los mundos espirituales están mucho más cerca de nosotros que ese polvillo. Para alcanzar la espiritualidad, no necesitamos viajar a ninguna parte, ni siquiera caminar, o extender la mano ni tampoco hacer algún movimiento microscópico hacia el exterior. Los mundos espirituales, sencillamente, no se hallan fuera de nosotros. Como toda la estructura espiritual, y como la espiritualidad misma, los mundos espirituales están en nuestro interior.

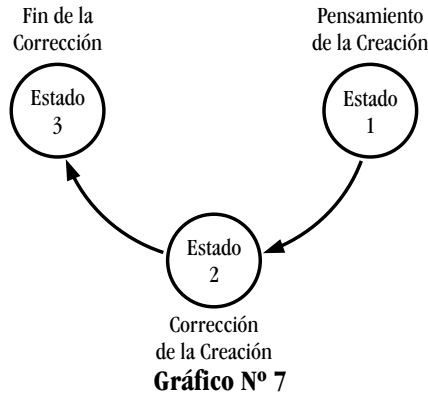
No existe un mundo fuera de nosotros. También el mundo material, es en realidad, una imagen interior que se dibuja dentro de nosotros (como aprendimos en la primera unidad de estudio). Cada uno de los cinco mundos espirituales, es un discernimiento interior de nuestro deseo, un estado en el cual nos encontramos en mayor o menor medida de conexión con el prójimo y de comunicación con el Creador. Si nos conectamos con el prójimo, en vínculos de amor verdadero, descubrimos los mundos espirituales, y ascendemos a los mundos de *Asiyá*, *Yetzirá*, *Briá*, *Atzilut* y *Adám Kadmon*, hasta el final de la corrección. Si nadie descubre los mundos, los mundos no existen.

“Nosotros no innovamos nada”, dijo el gran cabalista del Siglo XVIII, el Rabino Menajem Mendel de Kotzk, “Todo nuestro trabajo únicamente consiste de iluminar lo que se esconde en el interior de la persona”. Todos los niveles de conexión corregida con el prójimo, de la más pequeña a la más grande, ya se hallan como potencial en cada uno de nosotros. Sólo esperan ser revelados. Igual que un niño, que de acuerdo a su desarrollo descubre las capacidades ocultas en su interior: sentarse, caminar y hablar, así, la persona se desarrolla en la espiritualidad, descubre en cada etapa de su desarrollo lazos más estrechos de otorgamiento entre él y el prójimo, y en consecuencia, sube los escalones espirituales, y alcanza en su interior la conexión con el Creador con mayor fuerza.

Los cabalistas nos escriben, que todos nos hallamos ya en un estado corregido. Solo nos resta descubrirlo. Nos resulta difícil comprenderlo, pero el Creador no es preso de las cadenas del tiempo, movimiento y lugar, y por lo tanto, no tiene límites de tiempo, movimiento o lugar para concretar Su Plan de beneficiar a los creados. En el mismo instante que surgió el plan de beneficiar a los creados, también se concretó. Nosotros ya nos hallamos en el estado corregido, pero se nos ha ocultado, para que podamos descubrirlo en todo su poder y magnificencia. Los cabalistas resumen todas las fases del desarrollo de la Creación en tres etapas principales: Etapa A – el Plan de la Creación: Etapa B – corrección de la Creación: Etapa C – final de la corrección, la Meta de la Creación (ver Gráfico N° 7). En el final de la corrección, estamos conectados unos a otros con vínculos de amor y otorgamiento, y en



un solo deseo común, que al unirse juntos, brilla la Luz del Creador. Para que podamos alcanzar este estado en toda su intensidad, este se oculta de nosotros, y nosotros debemos descubrirlo dentro del ocultamiento, en lo que se llama “corrección de la Creación”.



El cabalista Baruj Shalom Ha Levy Ashlag, hijo primogénito de Baal HaSulam, hace una bonita descripción sobre este tema. Imagínense, escribe, que un tío rico de América depositó en el banco un millón de dólares a vuestro nombre, pero pidió que no les revelasen esta importante noticia hasta que se den las condiciones adecuadas para recibir esa información. Ustedes viven sus vidas sin saber nada sobre el dinero. Y entonces, un buen día, llaman desde el banco y les informan sobre los fondos ocultos. El dinero estaba allí todo el tiempo, lo único que cambió es vuestro conocimiento. Como el dinero, salvando las diferencias, también el final de la corrección – nosotros ya estamos allí, sólo que no lo sabemos. Debemos descubrirlo.

El descubrimiento de nuestro estado corregido se realiza gradualmente, ascendiendo de mundo en mundo, desde este mundo hasta el mundo de *Adám Kadmon*. El ascenso por la escalera espiritual, se realiza por medio de la corrección del deseo de recibir, del uso con la intención con el fin de recibir, al uso con la intención con el fin de otorgar. En la corrección del deseo, adquirimos un *Kli* adecuado para la recepción de la Luz.

Una y otra vez, corregimos otra parte del deseo de recibir, hasta que todo el deseo esté corregido, e ilumine en él todo el placer que el Creador le destinó al creado en el Plan de la Creación. La corrección de la intención de recepción a otorgamiento, se realiza atrayendo la Luz que reforma durante el estudio de la sabiduría de la Cabalá (sobre ese trabajo ampliaremos en la



Unidad de Estudio N° 3).

En resumen, con el fin de desarrollar en nosotros un deseo independiente grande y cualitativo, tanto como sea posible, el Creador se oculta detrás de los cinco mundos espirituales. Para corregir la intención de “con el fin de recibir” a “con el fin de otorgar”, mediante la Luz que reforma, nosotros subimos de regreso por los peldaños espirituales y logramos el placer espiritual.

**Ponte a prueba:**

- ¿Dónde se encuentran los Mundos espirituales, y cómo asciende el individuo por sus peldaños?

## Resumen de la Lección

### Puntos Principales

- La Luz crea al deseo de recibir en un proceso de cuatro etapas denominado “Cuatro fases de la Luz directa”.
- La Fase 4, de las cuatro fases de la Luz directa, es el deseo de recibir que se creó, y todas las fases anteriores a la misma, son discernimientos de la Luz.
- Para permitir al creado tener un deseo independiente, el Creador aleja de Sí el deseo de recibir a través de cinco mundos espirituales (Adam Kadmon, Atzilut, Briá, Yetzirá y Asiyá) hasta este mundo, lugar en el que el Creador está totalmente oculto de nosotros.
- Todos los mundos espirituales se encuentran dentro de la persona. Los mundos espirituales son revelados ante nosotros mediante la corrección del deseo de recibir con la intención con el fin de otorgar. En la corrección del deseo, paso tras paso, ascendemos por la escalera de los mundos espirituales hasta la corrección final.

### Términos

**Luz** – Deseo de otorgar.

**Kli (vasija)** – Deseo de recibir.

**Cuatro fases de Luz directa** – Proceso de crear un *Kli* a partir de la Luz.

**Maljut** – El deseo de recibir que fue creado en las Cuatro fases de Luz directa.



## Respuestas a las Preguntas

**Pregunta:** Resume brevemente las cinco etapas de la creación del deseo de recibir.

**Respuesta:** Fase de *Shóresh*: Deseo del Creador de otorgar a los creados. Fase 1: Deseo de recibir. Fase 2: Deseo de otorgar. Fase 3: Deseo de recibir con el fin de otorgar. Fase 4: Deseo de disfrutar de la posición del Creador.

**Pregunta:** Detalla la estructura de los mundos espirituales, y explica la causa de la salida de los mundos.

**Respuesta:** El mundo más superior es el de *Adam Kadmón*, le sigue el mundo de *Atzilut* y los mundos de *Briá*, *Yetzirá* y *Asiyá*. Debajo del mundo de *Asiyá*, se encuentra este mundo. La causa de la salida de los mundos, es la necesidad de ocultar al Creador del creado. Los cinco mundos espirituales, son de hecho, niveles de ocultamiento, que se van incrementando, del Creador hacia el creado.

**Pregunta:** ¿Dónde se encuentran los mundos espirituales y cómo asciende la persona por sus peldaños?

**Respuesta:** Todos los mundos espirituales se encuentran dentro de la persona. Estos mundos son distintos niveles del deseo corregido con la intención con el fin de otorgar. En la corrección del deseo, paso tras paso, subimos por las escaleras de los mundos espirituales.





## Lección N° 2 – Almas en los Mundos

En esta lección estudiaremos sobre: El Alma del Primer Hombre / El pecado del Árbol del Conocimiento del Bien y el Mal

### El Alma del *Adam HaRishón* (Primer Hombre)

En la lección anterior, estudiamos cómo la Luz saca de su interior el deseo de recibir en las cuatro fases de la Luz directa. También estudiamos, cómo de acuerdo a la estructura de las cuatro fases, se desprendieron de Arriba hacia abajo los cinco mundos espirituales, que ocultan la Luz al deseo de recibir.

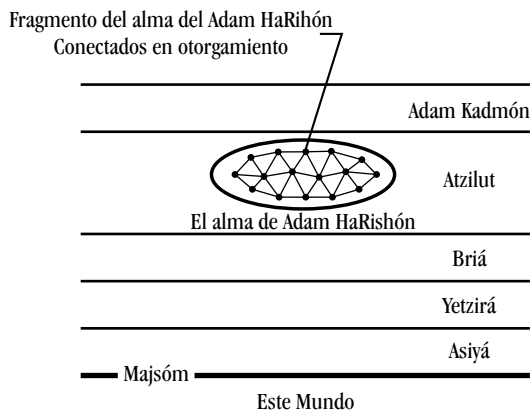
Aparentemente la imagen es clara, el Creador se oculta a Sí mismo en cinco mundos espirituales, para que el creado, en este mundo, lo descubra mientras va ascendiendo por esos mundos. El tema, es que la realidad del creado en este mundo, que anhela la espiritualidad, requiere, necesariamente, la realidad de un creado espiritual en contraposición a él. Como oposición a la rama material en nuestro mundo, que se expresa como un deseo de espiritualidad, debe haber una raíz espiritual. Y esa raíz, aún no ha sido revelada en la salida de las cuatro fases de la Luz directa y los cinco mundos espirituales. Sobre la salida de esa raíz espiritual, llamada “Alma del Primer Hombre”, estudiaremos en la próxima lección.



En la creación del *Kli* (vasija), a partir de la Luz en las cuatro fases de la Luz directa, aún no se encuentra el creado. En estas cuatro fases, fue creado solamente el deseo de recibir, que es la materia de la Creación. Aun no salió de su interior el creado en sí. Tampoco en el desprendimiento de los mundos de Arriba hacia abajo, existe aún la presencia del creado. En la salida de los cinco mundos espirituales, fue creado solamente el entorno adecuado para la creación del creado, para que pueda corregirse a sí mismo por medio del estudio de la sabiduría de la Cabalá. El creado en sí, aún no se ha creado. Los cinco mundos espirituales, no son más que un entorno inanimado, que en su interior será posible crear al creado.

Y efectivamente, después de la salida de los mundos espirituales, se creó al creado. No se trata por supuesto de la persona de nuestro mundo, sino de un discernimiento espiritual – parte especial del deseo de recibir, cuyo propósito es alcanzar la equivalencia de forma con el Creador. Éste fue creado en el mundo de *Atzilut* y se llama “Alma del primer hombre” (Ver Gráfico N° 8).

En esta etapa del estudio, donde nuestro conocimiento de la sabiduría de la Cabalá no es tan amplio, no podemos comprender cuál es la esencia intrínseca del “Primer Hombre”, de qué parte del deseo fue creado y en qué condiciones. Por ahora, tendremos que conformarnos con la siguiente definición: “Alma del Primer hombre” es una parte del deseo de recibir, donde cada una de sus partes están relacionadas entre sí por lazos de otorgamiento y amor y trabajan juntas, como un solo cuerpo.



**Gráfico N° 8**

En términos más simples, el Alma del Primer hombre, es el deseo que trabaja en otorgamiento. Deseo, donde todas sus partes están relacionadas entre sí con la intención con el fin de otorgar y ellas actúan como partes conectadas





en un solo sistema. Y en este único sistema, en la conexión entre todas sus partes, se revela la Luz única – el Creador.

El mejor ejemplo en nuestro mundo de un sistema similar, es el cuerpo humano. Tanto el cuerpo humano, como el Alma del Primer Hombre, están compuestos de muchísimas partes, células y órganos, todos conectados juntos y trabajando por el bienestar del cuerpo en general. También en el cuerpo humano, la conexión entre todas sus partes, crean una plenitud maravillosa que no se encuentra en cada parte por separado.

El Alma del Primer Hombre, es de hecho, nuestro estado corregido, estado en el cual todos los seres humanos están conectados en conjunto como un solo cuerpo, en vínculos de otorgamiento y amor. Y surge la pregunta: si el deseo ya se halla en su estado corregido, en el Alma del Primer hombre, ¿cuál es la necesidad de la existencia de la persona en este mundo, que tiene que corregir su deseo mediante el estudio de la Cabalá? ¿Para qué nos impusieron nuestro estado corrupto, si ya nos hallamos en el estado corregido?

Para responder a esta pregunta debemos retroceder un poco atrás, a la Fase 1 de las cuatro fases de la Luz directa. También en la Fase 1 se revelaron condiciones semejantes a las que se revelan en el Alma del Primer Hombre, y también en relación a ella surge una pregunta similar. Si conociéramos mejor el estado revelado en la Fase 1, podríamos comprender por qué con la salida del Alma del Primer Hombre no termina el proceso de la corrección del deseo.

En la Fase 1 fue creado el deseo de recibir. La Fase de *Shóresh* saca de su interior a la Fase 1 como deseo de recibir, para que pueda materializar su deseo de otorgar. Ella, llena de Luz el deseo de recibir, y así implementa su deseo de otorgar. Como en el Alma del Primer Hombre, también en la Fase 1 se dan aparentemente todas las condiciones para concretar el Plan de la Creación. Existe un Creador que desea otorgar el bien, y un creado que recibe Su beneficio. ¿Qué más falta?

La respuesta es simple: falta independencia. El deseo de recibir en la Fase 1 fue creado en un estado especial, fue creado con Luz en su interior. La carencia y el llenado se revelan juntos, y como resultado, el llenado anula la sensación de carencia. Esto se asimila a la sensación de saciedad que sentimos en nuestro mundo, cuando la comida (el llenado) apaga la sensación de apetito (la carencia). En otras palabras, en la Fase 1 no existe la sensación de carencia, de deseo. La Luz anula a la vasija, y por lo tanto, el deseo de recibir no siente su existencia. No es consciente de sí mismo, y con certeza, tampoco está consciente del Creador que está fuera de él. En ese estado, no es posible



implementar el Plan de la Creación, porque todavía no hay un deseo independiente de recibir la Luz, y como ya aprendimos, un deseo semejante, es la condición básica para la implementación del Plan de la Creación.

Lo bueno que el Creador quiere otorgar al creado es elevarlo a Su nivel, al mayor estado de consciencia posible: ser como Él, conocer el programa general de la Creación en cada detalle, el Plan mismo de la Creación. Pero el deseo de recibir en la Fase 1, se halla en estado totalmente inverso a este, no es consciente de sí mismo en absoluto. El placer que lo llena también lo anula, y no siente su existencia. Eso no es asemejarse al Creador. Por lo tanto, el proceso de desarrollo del deseo continúa.

Un estado similar al de la Fase 1, se revela, como dijimos, también en el Alma del Primer Hombre. El Alma del Primer Hombre, fue creada dentro del estado de otorgamiento, cuando está llena de Luz. Ella nunca sintió cuál es el estado inverso al otorgamiento, y por eso, no puede sentir qué es verdaderamente otorgar. En cierto sentido, tampoco ella, como la Fase 1, es consciente de su estado.

El objetivo de la Creación es, como mencionamos antes, elevar al creado al nivel del Creador, en otras palabras, no solo que esté en el estado de otorgamiento, sino que alcance el pensamiento que se encuentra detrás de ese estado y que sepa llevarlo a cabo por sí mismo. Para que el creado pueda llegar a ese elevado nivel, el Alma del Primer Hombre se rompe en el proceso llamado “Pecado del Primer Hombre”. Cuando conectamos juntas todas las partes rotas, no solo reconstruimos el estado corregido de la conexión en cual ya estuvimos, sino adquirimos el intelecto que da existencia a ese estado, el propio Plan de la Creación.

Sobre el rompimiento y sus consecuencias, ampliaremos en la próxima lección.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Qué significa “Alma del Primer Hombre”?

## Seiscientas Mil Almas

El individuo es la única criatura en el mundo que no se halla en otorgamiento. Todo inanimado, vegetal y animado, obedecen absolutamente a la ley de la naturaleza, la única, que dirige la Creación. Todos actúan en armonía completa como un solo cuerpo, siempre en beneficio del cuerpo entero – todos, excepto el ser humano. El humano, es la única criatura en el mundo que



actúa en contra de las leyes de la naturaleza. Y en consecuencia de esto, sufre.

Es extraño. ¿Por qué precisamente nosotros? ¿Qué sentido tiene crear un ser tan desarrollado como nosotros y arrojarlo a nuestro mundo, solo para que una y otra vez suba con su auto estropeado a la carretera y viaje nuevamente, sin alternativa, en sentido contrario al tráfico? ¿Quién disfruta con todo esto?! Yo no, eso es seguro. Es muy probable que ustedes tampoco. Pero si nos detenemos por un momento y tratamos de comprender la lógica que existe detrás de este teatro absurdo, veremos que hubiera sido imposible ordenar las cosas de otra manera. Solamente dentro de esa contrariedad, puede revelarse todo lo bueno y beneficioso que es para nosotros el Plan de la Creación.

Los niveles inanimado, vegetal y animado en nuestro mundo, aunque se hallan en completo otorgamiento y armonía, no tienen consciencia de ello. El Creador los conduce interiormente, como marionetas, conforme a las leyes de la Creación, y ellos no preguntan por qué. “Ángeles”, así son llamados en la sabiduría de la Cabalá – fuerzas, que con su ayuda el Creador dirige la Creación. Los niveles inanimado, vegetal y animado no tienen independencia, y tienen muy poca consciencia de su estado, si es que la tienen.

“El hombre fue creado para levantar los cielos”, dijo el Rabino Mendel de Kotsk. Como el resto de las palabras de los cabalistas, también las del Rabino de Kotsk son tan profundas como el mar, y para comprender realmente, debemos llegar a su nivel. De todas maneras no nos equivocaremos si llegamos a la conclusión de que no fuimos creados para ser marionetas.

El humano, es el único creado naturalmente opuesto al atributo de otorgamiento, porque precisamente dentro de esa oposición, es posible elevarse al nivel más alto de la Creación. Si aprendemos a elevarnos desde el estado de separación al estado de otorgamiento, no solo estaremos en otorgamiento y armonía con toda la Creación, sino que en nuestro camino hacia el estado corregido, adquiriremos también el intelecto que dirige la Creación, y podremos dar existencia a ese estado por nosotros mismos.

La Meta de la Creación es beneficiar a los creados, y el beneficio que nos fue asignado es ascender al nivel del Creador, conocer el programa de la Creación en todos y cada uno de sus detalles y cumplirlo. Para llegar a eso, debemos contener en nuestro interior toda la diferencia que existe entre la recepción total y el otorgamiento total. Solo estudiando la separación se puede llegar a la integridad. Por lo tanto, la persona tiene que nacer en nuestro mundo bajo el dominio del deseo de recibir, y justamente dentro de esa oposición, elevarse de la separación a la conexión, de la recepción al otorgamiento.



Para posibilitar estas condiciones, fue creada el Alma del Primer Hombre en el mundo de *Atzilut* en el estado corregido, y luego se rompió. Cada uno de nosotros, los seres humanos, somos el resultado del rompimiento del Alma del Primer Hombre. En cada uno de nosotros existe una chispa del Creador, parte pequeña de esa alma rota, y nuestra misión común es unir nuevamente todas esas “chispas” en un solo alma, como estuvimos conectados juntos en el Alma del Primer Hombre.

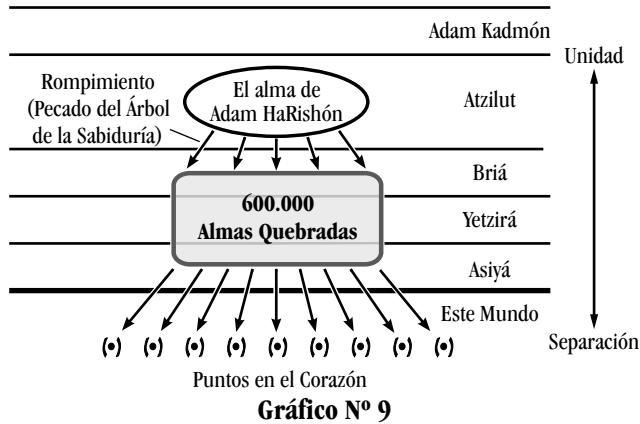
En el rompimiento del Alma del Primer Hombre, se rompió el contacto del otorgamiento y el amor, que conectaba entre todas las partes. Como consecuencia, también en nuestro mundo, el contacto entre nosotros está roto. Nosotros vivimos en una realidad de separación, y dentro de esa realidad, mediante el estudio de la sabiduría de la Cabalá, tenemos que lograr la conexión que ya teníamos. Solo que esta vez, debemos lograrla a partir de un deseo independiente y consciente.

Para comprender más profundamente el trabajo que debemos realizar en el ascenso desde nuestro mundo hacia la espiritualidad, ampliaremos un poco la explicación sobre el proceso espiritual llamado “Rompimiento del Alma del Primer Hombre”. Comenzaremos con una importante aclaración: el Primer Hombre que fue creado en el mundo de *Atzilut*, no es el mismo personaje que vivió en nuestro mundo hace 5.774 años y que fue el primero en descubrir la espiritualidad. Se trata de dos discernimientos totalmente diferentes. El Alma del Primer Hombre en *Atzilut*, es un discernimiento espiritual, que no tiene, de manera alguna, forma material. El primer hombre en nuestro mundo, era una persona de carne y hueso. El Primer Hombre que fue creado en el mundo de *Atzilut*, es ese mismo Primer Hombre sobre el cual se habla al principio del Génesis. Todas las historias de la *Torá*, como todos los escritos sagrados posteriores, son de hecho, narraciones de los discernimientos espirituales. El Pecado del Árbol del Conocimiento del bien y el mal, que figura en la *Torá*, y el Destierro del Paraíso, describen, en realidad, el proceso espiritual llamado “Rompimiento del Primer Hombre”.

Como hemos dicho, en el rompimiento del Primer Hombre, se ha roto el contacto de otorgamiento que conectaba entre sus partes. Como consecuencia de ello, los cabalistas escriben, se dividió el Primer Hombre en seiscientos mil partes rotas del alma, que descendieron del mundo de *Atzilut* a los mundos de *Briá*, *Yetzirá* y *Asiyá* (Ver Gráfico N° 9). Cada alma rota en los mundos espirituales se divide también ella en sendas chispas de alma, que cayeron en nuestro mundo. Esas chispas de alma, son los puntos en el corazón que despiertan en cada uno de nosotros. En cada uno de nosotros hay un fragmento del deseo del Alma del Primer Hombre, que quiere volver a la conexión,



al contacto con el Creador, a la espiritualidad. Debemos conectar esos deseos nuevamente, juntos en un solo deseo, del mismo modo que estuvimos conectados antes del rompimiento. Y debido a que en la ascensión de abajo hacia Arriba, nos conectaremos dentro de nuestro deseo libre y consciente, lograremos el contacto con el Creador en toda su profundidad.



**Gráfico N° 9**

Así suenan las palabras de boca de Rabash<sup>(36)</sup>:” Hay en cada uno chispas del amor al prójimo, más una chispa no podría encender la luz del Amor... por lo tanto, acordaron que conectándose juntas – de todas las chispas se hará una llama grande... y cuando tenga una fuerza enorme, entonces, en su interior tendrá la fuerza para implementar el amor al prójimo. Y de ese modo, podrá llegar al amor al Creador”.

**Ponte a prueba:**

- ¿Por qué se rompió el Alma del Primer Hombre?

**De Arriba Hacia Abajo y de Regreso.**

Finalizaremos esta unidad de estudio, como prometimos, uniendo todas “las piezas del rompecabezas” que hemos estudiado hasta el momento, en una imagen lo más amplia y comprensible. Uno a uno, pondremos en sus lugares todos los detalles principales, que conforman la realidad en la cual trabajamos en la elevación de abajo hacia Arriba. Todo esto, haciendo hincapié en la importancia del entorno y el tema del libre albedrío.

En el artículo “La esencia de la sabiduría de la Cabalá”, escribe Baal HaSulam:



“La sabiduría de la Cabalá es el orden de las raíces, que se desprenden según causa y efecto y continúa en base a leyes fijas y determinantes las cuales se unen y acomodan hacia un objetivo Superior, denominado: revelación del Creador a sus creados en este mundo”. En otras palabras, la sabiduría de la Cabalá es la sabiduría del orden del desarrollo de la Creación desde su comienzo hasta su final. Ella nos enseña qué es el Plan de la Creación, cómo se manifiesta, de qué manera se implementa y cómo nosotros tomamos parte en su implementación.

Cabalistas, son personas que han corregido su intención de “con el fin de recibir” a “con el fin de otorgar”, y como resultado, alcanzaron la realidad espiritual. Dentro de su alcance, ellos nos escriben que el pensamiento que se halla en la base de la Creación es “Beneficiar a los creados”. Escriben también, que ese beneficio se manifiesta en el estado llamado “adhesión”, cuando el creado equipara su forma con la del Creador y ambos se hacen Uno. Lo bueno que nos aseguran en el Plan de la Creación, es por consiguiente, elevarse al nivel del Creador, ser como Él.

La condición fundamental para implementar la Meta de la Creación, es que el creado posea un deseo independiente de implementarla. Aparentemente, es una cuestión simple, pero tal deseo independiente solo es posible en un estado en donde el creado sea libre (supuestamente) del dominio del Creador. Por lo tanto, para permitir una realidad como esta, el Creador aleja al creado de Sí mediante un sistema de cinco mundos, llamado “*Adám Kadmon*”, “*Atzilut*”, “*Briá*”, “*Yetzirá*” y “*Asiyá*”, hasta la realidad de este mundo, en el cual el creado no siente la presencia del Creador.

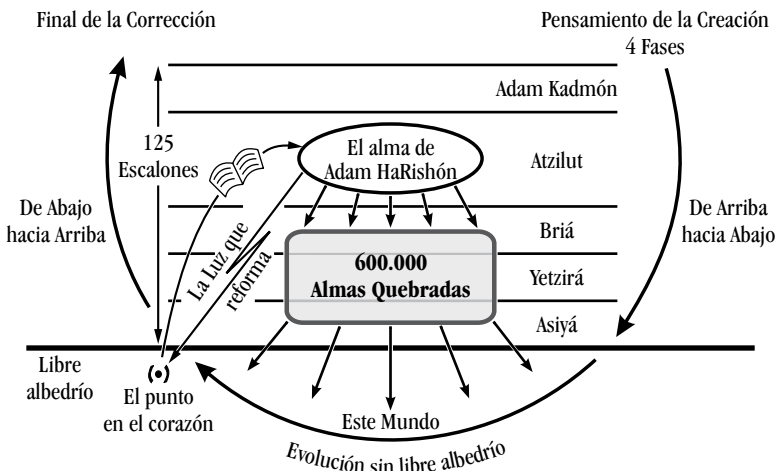
En el proceso de alejamiento del Creador, el creado va reconociendo que su naturaleza es opuesta a la del Creador, y la consciencia de esa oposición es la que lo aleja de Él. En cada mundo que se desprende de Arriba hacia abajo, el deseo de recibir se vuelve más burdo y denso, hasta que en este mundo se revela en su forma espesa y gruesa, la más alejada del atributo de otorgamiento. Solamente dentro de esa oposición, el creado puede desarrollar un deseo independiente de adhesión al Creador. El dominio del deseo de recibir y el sentimiento de separación en nuestro mundo son el resultado material del proceso espiritual, llamado “rompimiento del Alma del Primer Hombre”. El Alma del Primer Hombre es la raíz espiritual del creado en nuestro mundo. Esta fue creada en el mundo de *Atzilut*, con deseo de que todas sus partes trabajen en otorgamiento, y entonces se rompió. El lazo de otorgamiento y amor que unía a todas las partes se rompió. Como resultado de esa ruptura, se dividió el alma única en seiscientos mil almas, que cayeron a los mundos de *Briá*, *Yetzirá* y *Asiyá*.



En cada alma rota de los mundos de *Briá*, *Yetzirá* y *Asiyá* cayeron chispas del alma en nuestro mundo. Estas chispas, son los puntos en el corazón, el deseo de contacto con el Creador, latente en cada persona de este mundo. Durante decenas de miles de años, se despertó el punto en el corazón a un número relativamente pequeño de personas, que fueron los cabalistas de las generaciones anteriores. Actualmente, cuando el deseo de recibir ha agotado todas las etapas de su desarrollo en nuestro mundo, el punto en el corazón comienza a despertar en muchas personas, y es el que las encausa al estudio de la sabiduría de la Cabalá.

Todo el proceso de desarrollo de la Creación, desde el Plan de la Creación, hasta el despertar del punto en el corazón, ocurre de manera mecánica, conforme al programa escrito de antemano y sin elección por parte de la persona. Durante todo este complejo proceso, el Creador ordena las condiciones para el desarrollo espiritual de la persona y lo hace sin consentimiento alguno.

Y entonces, cuando se despierta en la persona el punto en el corazón, esta es guiada al lugar donde se estudia la sabiduría de la Cabalá. En ese momento, cambian las reglas de juego totalmente. De ahí en adelante, el Creador no promoverá a la persona ni siquiera un paso hacia adelante, sin que el individuo lo desee. Por primera vez, se abre ante él la posibilidad del libre albedrío (Ver Gráfico N° 10).



**Gráfico N° 10**

Hasta que no se despierta el punto en el corazón, no tenemos elección. Hasta que no se despierte en nosotros el deseo de espiritualidad, seremos conducidos desde nuestro interior por el deseo de recibir, que siempre pre-



ferirá el máximo placer con el mínimo esfuerzo, y siempre para su propio beneficio. Este cálculo frío y “económico”, lo hace nuestro deseo conforme a dos determinaciones, que también ellas nos han sido impuestas, sin nuestra elección: nuestras tendencias innatas y la escala de valores de lo bueno y lo malo que determina para nosotros la sociedad.

Cuando llega el momento y se despierta en la persona el punto en el corazón, la ecuación cambia. Los valores que la sociedad estipulaba como buenos ya no son tan buenos para ella. Se revela en la persona un vacío. Ya no se siente atraída por los objetivos que la sociedad estima como buenos y convenientes. El nuevo deseo de espiritualidad que se despierta en ella, no puede materializarse en el marco de este mundo, y el resto de los deseos que le surgen ya no la llenarán. Ese vacío porta obligatoriamente una gran noticia. Precisamente este vacío, permite al individuo clasificar de nuevo los valores de lo bueno y de lo malo, y esta vez, dentro del libre albedrío. A partir de allí, puede elegir entre espiritualidad y materialidad, es decir, si encontrarse en un entorno que eleva el valor de la interioridad y la espiritualidad sobre la exterioridad y el materialismo, o hallarse en un entorno que consagra los valores opuestos.

Nuestro libre albedrío reside en la elección de un entorno adecuado para el desarrollo espiritual. Y nuestro trabajo en ese entorno, es el de conectarse a los otros puntos en el corazón que lo componen y armar juntos, un gran deseo común de espiritualidad.

La conexión de todos los puntos en el corazón en una sola vasija, se hará a través de la Luz que reforma (Ver Gráfico N° 10). El individuo no puede trascender al cálculo de lo que es bueno para él por sus propias fuerzas y conectarse al deseo del prójimo como si fuera su propio deseo. Solamente la Luz que creó a la vasija, puede corregirla. Como dijeron nuestros sabios, “Creé la inclinación al mal (la intención con el fin de recibir), creé la *Torá* como condimento”<sup>(37)</sup>. La Luz que reforma influye sobre nosotros cuando leemos libros de Cabalá, que describen nuestro estado corregido en el Alma del Primer Hombre. Pero influye sobre nosotros solo con la condición de que exijamos la corrección correcta: la conexión entre nosotros para el descubrimiento del Creador en la vasija compartida.

En la conexión de todos los puntos en el corazón juntos, nosotros subimos los 125 peldaños de la espiritualidad (ver Gráfico N° 10). En cada escalón, corregimos otra parte del deseo de recibir con la intención “con el fin de otorgar” y nos conectamos más, hasta que renovamos la conexión rota en el Alma del Primer Hombre.





Y dentro de ese contacto renovado descubrimos al Creador, al atributo de otorgamiento. La única Luz, brilla en la única vasija.

### Ponte a prueba:

- Describe los tres ejes centrales en la implementación del Plan de la Creación.

## Resumen de la Lección

### Puntos Principales

- La raíz espiritual del deseo de recibir que se despierta en nosotros en este mundo se llama “Alma del Primer Hombre. Fue creada en el mundo de *Atzilut*, en el estado en que cada una de sus partes están unidas en otorgamiento, conectadas entre sí por lazos de otorgamiento y amor, como un solo cuerpo.
- Para alcanzar el estado corregido en el Alma del Primer Hombre y el Plan de la Creación que lo respalda, el Alma del Primer Hombre se rompió, y nuestro trabajo en la ascensión desde nuestro mundo hasta el final de la corrección, es conectar nuevamente todas las partes rotas, en conexiones de otorgamiento y amor.
- El Plan de la Creación es beneficiar a los creados. Para implementarlo, el Creador se oculta del creado por medio de cinco mundos espirituales y rompe el Alma del Primer Hombre. Como resultado del ocultamiento del Creador y del rompimiento, nos encontramos en este mundo en una realidad de separación, sin ningún contacto con el atributo de otorgamiento. Cuando se despierta en el individuo el punto en el corazón, este está dispuesto a comenzar a unir nuevamente el contacto roto con el resto de las partes del Alma del Primer Hombre. Esto lo hace atrayendo la Luz que reforma al estudiar los libros de Cabalá, hasta la conexión de todas las partes rotas del alma en una conexión única, en la cual se revela el Creador.

### Términos

**Alma del Primer Hombre** –discernimiento espiritual – parte especial del deseo de recibir en la que están conectadas juntas todas las partes del alma en conexiones de otorgamiento y amor. El Primer Hombre fue creado en el mundo de *Atzilut*.



**Pecado del Árbol del conocimiento del bien y el mal**– rompimiento del Primer Hombre. Desconexión de los contactos de otorgamiento que unían las partes.

**Seiscientos Mil Almas** – partes del alma rotas en los mundos de *Briá*, *Yetzirá* y *Asiyá*.

Torá – la Luz que reforma.

**Mitzvá** –la corrección de la parte del deseo se denomina “hacer *Mitzvá* (precepto)”

## Respuestas a las Preguntas

**Pregunta:** ¿Qué es el alma del Primer Hombre?

**Respuesta:** El alma del Primer Hombre es nuestro estado corregido, estado en el que todos los seres humanos están conectados, juntos, como un solo cuerpo, en conexiones de otorgamiento y amor.

**Pregunta:** ¿Por qué fue rota el Alma del Primer Hombre?

Respuesta: El alma del Primer Hombre fue rota para permitirnos construir nuevamente la conexión entre sus partes, y alcanzar nuestro estado corregido desde un deseo independiente.

**Pregunta:** Describir los tres ejes centrales en la implementación del Plan de la Creación.

**Respuesta:** A) El desprendimiento de Arriba hacia abajo. Para posibilitar al deseo de recibir materializar la Meta de la Creación, el Creador aleja al creado de Sí a través de un sistema de cinco mundos: *Adam Kadmon*, *Atzilut*, *Briá*, *Yetzirá* y *Asiyá*; B) El desarrollo de nuestro mundo. El deseo de recibir en nuestro mundo se va desarrollando hasta la revelación del punto en el corazón, el deseo de renovar el contacto con la espiritualidad, con el Creador; C) El ascenso de abajo hacia Arriba. Ascenso de 125 escalones de los mundos espirituales dentro de la corrección del deseo de recibir de “con intención con el fin de recibir” a “con intención con el fin de otorgar”, mediante la conexión de todas las partes rotas del Alma del Primer Hombre.



## Secuencia Lógica (Orden del Desarrollo del Curso)

Estudiamos que la sabiduría de la Cabalá es el método de revelación del Creador a los creados en este mundo.

Estudiamos, que para descubrir al Creador, debemos cambiar la intención de con el fin de recibir a con el fin de otorgar.

Aprendimos que en los libros de Cabalá se oculta una fuerza espiritual especial llamada Luz que reforma, que tiene el poder de cambiar nuestra intención, de “con el fin de recibir” a “con el fin de otorgar”.

Aprendimos que solo esclareciendo nuestra relación con el prójimo podemos crear en nuestro interior una referencia verdadera hacia la Luz que reforma.

Aprendimos que solo eligiendo el entorno correcto para el desarrollo espiritual, podemos aclarar exactamente nuestra relación con el prójimo.

Aprendimos que los puntos en el corazón son las partes rotas del Alma del Primer Hombre, y que en la construcción de un entorno espiritual con los otros puntos en el corazón, creamos el pedido de corrección, de conexión entre las partes rotas, e invocamos la Luz que reforma.

**(En la próxima unidad de estudio aclararemos con más detalle cómo creamos el pedido de corrección.)**





## Unidad de estudio N° 3



# El Trabajo del Individuo

### Acerca de la Unidad de Estudio “El Trabajo del Individuo”

Esta unidad de estudio se ocupa del esclarecimiento del trabajo interno – espiritual del hombre. En este trabajo, se reúnen todos los componentes del estudio de la sabiduría: el propósito del estudio, la actitud correcta hacia el mismo, percepción de la realidad, libros de Cabalá, la actitud frente a situaciones que se van revelando durante el camino espiritual, la estructura de los mundos espirituales, etc.

La unidad se divide en tres partes:

- No hay nada más que Él – relación entre el hombre y el Creador. Esclarecimiento de los estados que van apareciendo en el camino espiritual.
- Camino de la *Torá* y camino de sufrimientos – el trabajo con el deseo de recibir para aclarar el pedido de corrección.
- Israel y las naciones del mundo –orden de corrección del deseo de recibir.
- Los objetivos de esta unidad de estudio son:
- Dar una explicación profunda sobre el trabajo espiritual del individuo en su forma interna y externa.
- Impartir una profunda comprensión de la importancia del entorno sobre el desarrollo espiritual.



- Familiarizarse con otros términos básicos en la sabiduría de la Cabalá.
- Repasar términos que fueron aprendidos en las unidades de estudio anteriores.

Dentro del marco de aprendizaje, analizaremos los siguientes conceptos: Fe, *Shejiná* (Divinidad), reconocimiento del mal, camino de la *Torá* y camino de sufrimientos, Israel y las naciones del mundo, pureza y espesor, *Eretz Israel* (tierra de Israel y el alma del primer Hombre).



## Parte A

# No Hay Nada Más que Él



## Lección N° 1 – Una Sola Fuerza

En esta lección estudiaremos sobre: Unión de todos los casos de la realidad a una única fuente / Cómo corregimos el deseo.

### Mensaje del Creador

La tercera unidad de estudio la iniciaremos con una broma.

Imagínense un día especialmente caluroso y húmedo en pleno verano. Calor. Mucho calor. Para enloquecer. Un conductor da vueltas con su vehículo por las calles de la capital, ya hace media hora que busca estacionamiento y no lo encuentra. El aire acondicionado no funciona. La camisa está empapada de sudor y se está retrasando a una cita importante. Está a punto de explotar.

En su desesperación, eleva sus ojos al cielo y suplica: “Creador del mundo, si me consigues un estacionamiento estoy dispuesto a hacer lo que desees: dar dinero a los pobres, donar al templo, ayunar en el Día del Perdón, cualquier cosa, todo lo que pidas”.

En el momento que termina la frase, se le desocupa un aparcamiento justo a la entrada de la oficina. Inmediatamente, eleva sus ojos hacia el cielo y dice: “está bien, ya me las arreglé”.

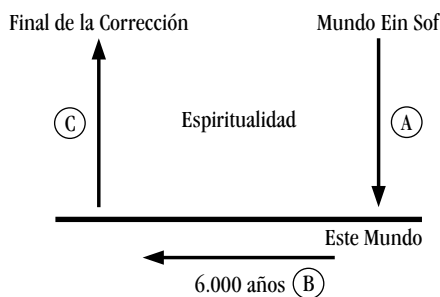
Uno de los principios básicos en el estudio de la sabiduría de la Cabalá se



denomina “No hay nada más que Él”. Según este principio, la condición primaria y necesaria en cada acción del individuo en su camino espiritual, es adjudicar todos los casos de la realidad a un único origen, el Creador. Los fundamentos de este importante trabajo están ampliamente detallados en el artículo llamado también “No hay nada más que Él”, uno de los escritos más importantes de Baal HaSulam. La primera parte de la tercera unidad de estudio está basada completamente en este importante artículo. Los cabalistas son personas que corrigieron sus *Kelim* (vasijas) de recepción, y como resultado de ello adquieren el mundo espiritual. En su alcance espiritual, perciben que una sola fuerza dirige toda la Creación. La fuerza de otorgamiento y amor, y a esa fuerza ellos la denominan “Creador”. Los cabalistas nos escriben en sus libros, que el deseo del Creador es beneficiar a sus creados. Él generó toda la Creación, y Él es quien la guía, paso a paso, de acuerdo a un plan trazado de antemano, hasta ver implementado Su deseo de beneficiar.

El proceso de desarrollo del creado hasta alcanzar el Plan de la Creación de beneficiar a Sus creados, se divide en tres etapas (Ver Gráfico N° 1):

- El desprendimiento de los mundos espirituales de Arriba hacia abajo, del mundo de Ein Sof (Infinito) hasta este mundo.
- El desarrollo del deseo de recibir en este mundo durante 6,000 años hasta el despertar del punto en el corazón.
- El ascenso de abajo hacia Arriba por los mundos espirituales, hasta la corrección de todo el deseo de recibir y la implementación del Plan de la Creación.



**Gráfico N° 1**

Las tres etapas aquí descritas y los innumerables sucesos que se revelan en orden de causa y efecto durante su formación, todos se desprenden del pensamiento único, beneficiar a los creados, del único Creador que dirige la Creación. No existe nada casual en la realidad. Todo acontecimiento, sea cual





fuere, se desprende directamente del Plan de la Creación, y su propósito es acercar al creado a la realización de dicho Plan.

En síntesis, cada hecho en la realidad proviene de una única fuente y se dirige hacia una única meta - beneficiar al creado. Aparentemente, no hay aquí nada nuevo, para cientos de millones de creyentes en todo el mundo esta ideología es forma de vida. Pero si profundizamos un poco en esto, veremos que detrás de estas palabras se esconde un mensaje nada fácil de digerir, casi insoportable.

¿Qué significa esto? Según el principio “No hay nada más que Él”, todos los sucesos de la realidad tienen su raíz en el Creador. Pero “todos los sucesos de la realidad” significa también los sucesos malos, incluso los terribles y espantosos, y esta verdad, nos es difícil de aceptar. Robos, asaltos, violaciones y asesinatos, del Creador Ahmadinejad, del Creador la guerra y la destrucción, del Creador Stalin, del Creador cada escena de horror presentada en el escenario de la historia desde hace decenas de miles de años, todo, proviene del Creador.

Por supuesto que esta percepción de la realidad nos presenta serias dificultades (por decir lo menos). ¿Cómo podemos justificar una actitud semejante? Es incomprensible. Y si eso fuera poco, los cabalistas nos escriben que todo este show macabro ocurre como voluntad del Creador de hacer el bien. ¿Cómo podemos captar algo así?

Ahora podemos comprender, aunque sea en cierta medida, cuán difícil resulta trabajar con “No hay nada más que Él”. Según la sabiduría de la Cabalá, “no hay nada más que Él” significa sentir realmente, que una sola fuerza buena y benefactora, dirige toda la Creación. Ningún consentimiento de la boca para fuera ayudará aquí. De acuerdo a la sabiduría de la Cabalá, lo que siente el corazón es nuestra verdad interior, y mientras nos sintamos mal, estamos condenando al Creador en lugar de justificarlo. En otros términos, para implementar las palabras “No hay nada más que Él”, tenemos que llegar a una clara sensación - que una sola fuerza dirige a toda la Creación, y que todas Sus acciones son el bien absoluto. No hace falta ahondar en el corazón para comprender cuán lejos estamos de este sentimiento. Basta con escuchar el noticiero de la noche para sorprendernos nuevamente (si aún no nos gana la apatía) de la horrible película en la que estamos viviendo -que no es “buena y benefactora”.

Pero la dificultad de atribuir todo el mal de la Creación al Creador Bueno y Benefactor, no es el único desafío en el trabajo de “No hay nada más que Él”. En realidad, si nos analizamos, veremos que incluso nos cuesta relacionar con



el Creador a los eventos buenos que suceden en la Creación , por no hablar de todos los innumerables momentos que no son ni buenos ni malos, todos esos momentos triviales que forman parte de nuestra rutina diaria.

La atribución de cada hecho a una sola fuente, el Creador, es el primer principio en la percepción del mundo llamado “No hay nada más que Él”. Según la sabiduría de la Cabalá, cada vez que no cumplimos con ello, estamos sirviendo a otros dioses – actuamos de idólatras. ¿Quiénes son esos ídolos a los cuales servimos? La respuesta es increíblemente sencilla: cualquier persona que culpemos por el mal que se nos presenta, ya sea el conductor en un cruce, el jefe en el trabajo o el líder acérrimo de un país enemigo.

Si el conductor nos toca la bocina en un cruce, y en respuesta yo le grito en lugar de atribuir el suceso al Creador, estoy adorando ídolos. ¿Quién es el ídolo a quien adoro? El conductor que me ha tocado la bocina. Él arruina mi estado de ánimo y siento que debo cerrar cuentas con él. Otro ejemplo: si mi jefe en el trabajo me amarga la vida, y en el fondo de mi corazón deseo que lo despidan, en lugar de atribuir también este hecho a la única fuerza que dirige la realidad, estoy adorando ídolos. ¿A qué ídolo estoy adorando? A mi jefe, estoy preso de la fantasía de que él me amarga la vida.

“No está abandonada la naturaleza en su trayecto”, escribe el Rav Kook<sup>(38)</sup>, “no enviada la historia en sus enredos. Dentro de ella vive un fuerte redentor, Señor de todos los actos, justo en todas las generaciones. Los procesos son permanentes y ordenados, y todo se va iluminando”. Cada caso que nos ocurre en la vida, sea cual fuere, nos llega del Creador, con el fin de acercarnos a Él. Nuestro trabajo con “No hay nada más que Él”, consiste en atribuir todo a la única Fuerza que dirige a toda la Creación, incluso los hechos que aparentemente nos alejan del camino espiritual. Todo pensamiento que surge en nuestra mente, todo deseo que se despierta en nuestro corazón, cada acto en nuestras vidas, son en realidad un llamado del Creador a renovar nuestra relación con Él. Y en esta renovación del contacto con el Creador, estamos siendo rescatados de una rutina cegadora hacia el lugar en el cual nosotros realmente vivimos. Mientras vivimos sin preguntarnos por qué vivimos, somos como marionetas, manejadas, y sin cuestionamientos. El pensamiento sobre el Creador, sobre el propósito de la Creación y mi lugar en relación a ella, es un regalo precioso, es la oportunidad de salir hacia la verdadera vida. El Creador te envía continuamente un mensaje, ¿no le responderás?

### **Ponte a prueba:**

- ¿Cuál es el trabajo en “No hay nada más que Él”? Y, ¿cuáles son las dificultades que se van revelando en este trabajo?



## Soy el Primero y el Último

En las primeras etapas del estudio de la sabiduría de la Cabalá, el esfuerzo primordial del alumno se concentra en unir las múltiples partes que integran esta Sabiduría, hasta formar una sola imagen significativa. Antes de nada, simplemente queremos entender de qué se trata. Y luego, después que se comienza a formar en nosotros una imagen más o menos clara (que irá cambiando infinitas veces), nos recostamos hacia atrás, cruzamos nuestros brazos plenos de satisfacción, y preguntamos: “está bien, ¿qué es lo que hay que hacer?, cuéntenme cómo alcanzo esa espiritualidad”.

La respuesta, como ya probablemente se han impresionado en otros casos, nos sorprende también aquí, sin estar preparados: ¡no tenemos que hacer nada! La Luz hace todo el trabajo. Nosotros solo tenemos que querer, pedir a la Luz que nos reforme, y ella hará lo que sabe hacer. La Luz que creó la vasija es también quien la corregirá y la llenará de Luz. Comprender que la Luz es la que corrige el deseo, y que nosotros solo debemos desear cambiar, es parte inseparable del trabajo de “No hay nada más que Él”, y sobre este aspecto del trabajo trataremos en esta parte de la lección.

Nos dicen que tenemos que cambiar la intención, nos enseñan que debemos restringir el deseo y adquirir “*Masaj*” (pantalla). “Perfecto”, decimos, “ahora queremos saber cómo se hace todo eso. Enséñennos y lo haremos”. Nos resulta difícil comprender realmente que “No hay nada más que Él”, y tal como escribió el Maimónides (Rabino Moshé ben Maimón) “Él hizo, hace y hará todos los actos”. Nuestro deseo de recibir desea dominar el proceso, actuar y ver los resultados consiguientes, pero nosotros necesitamos la ayuda de la Luz, porque como está escrito “no existe en nosotros acción alguna<sup>(40)</sup>”.

El Creador es la Fuerza que está detrás de todos los hechos y acciones en la Creación, y también las correcciones que debemos hacer en nuestro camino hacia la implementación del Plan de la Creación, las hace el Creador. En toda la Creación, y en todas las etapas de desarrollo del deseo en nuestro mundo y en los mundos espirituales, la Luz es quien actúa sobre el “*Kli*” (vasija). ¿Cuál es nuestra parte en todo este proceso?, simplemente desear ser corregidos.

Podemos estudiar la esencia de la relación entre la Luz y la vasija ya desde las primeras etapas del desarrollo de la Creación. La Luz, llamada también “deseo de otorgar”, saca de su interior, de la nada, el deseo de recibir, llamado “*Kli*”. Resulta que la Luz antecede a la vasija, y la Luz es la que construye la vasija. Este es el orden del desprendimiento de los acontecimientos en el Plan de la Creación, y es el orden de desarrollo a través de todas las etapas evoluti-



vas de la Creación hasta el final de la corrección. Durante todo el proceso, la Luz es la parte activa y Creadora, y ella es la cual desarrolla la vasija.

Así como la Luz, la fuerza generadora de la Creación, nos va desarrollando durante nuestras vidas desde la lactancia hasta la madurez, de ese mismo modo nos desarrolla en nuestro camino espiritual cuando estudiamos la sabiduría de la Cabalá. Hay mucha similitud entre ambos procesos. En cierta forma, el estudio de la sabiduría de la Cabalá es un proceso natural, al igual que un bebé aprende a caminar y hablar. Como ocurre en el bebé, también en nosotros se encuentran todas las etapas de nuestro futuro desarrollo, y como el niño, también nosotros solo debemos desear descubrirlas. De todas maneras, la Luz es la que hace el trabajo, “No hay nada más que Él”.

Pero de todas formas, una diferencia básica separa entre el desarrollo del niño en nuestro mundo y el desarrollo espiritual del hombre. A pesar de que tanto el niño como el punto en el corazón se desarrollan a través de La Luz y de acuerdo al deseo, en el niño, el deseo se revela de forma natural, sin cuestionamientos, según su plan de desarrollo establecido de antemano. En cambio nosotros, debemos construir por nosotros mismos el deseo del desarrollo espiritual. Este es un punto muy importante, porque aquí exactamente, se encuentra nuestra libre elección.

Durante todas las etapas del desarrollo del deseo, comenzando desde su salida del Plan de la Creación, pasando por el desprendimiento de los mundos espirituales hasta nuestro mundo, y durante millares de años de desarrollo en nuestro mundo, hasta el despertar del punto en el corazón, nuestro desarrollo fue inconsciente, siguiendo un plan preestablecido. Cada vez, la Luz revelaba en nosotros un nuevo deseo y lo llenaba de luz. Desde el momento que se despierta en nosotros el punto en el corazón, cambiaron las reglas del juego. Aunque también ahora, la Luz es la que actúa sobre el deseo, y es la que nos corregirá y nos llenará, como está escrito: “No hay nada más que Él”.- Pero de ahora en adelante, la Luz no hará nada sin que se lo pidamos. Los cabalistas llaman a esta condición “medio *shekel* (moneda hebrea)”: nosotros debemos aportar nuestro medio *shekel* y entonces, el Creador completará la otra mitad.

En toda la Creación no existe más que Luz y *Kli* (vasija), placer y deseo. Si desarrollamos dentro de nosotros un deseo suficientemente fuerte y centrado, la Luz se revelará necesariamente y nos enseñará qué es restricción, qué es pantalla” y qué significa la intención con el fin de otorgar. Para llegar a un pedido tan intenso y orientado, debemos tratar de renovar nuestro vínculo con el Creador en cada oportunidad. Esto explica el motivo por el cual es tan importante atribuir todos los casos de la realidad al Creador.



**Ponte a prueba:**

- ¿Qué relación hay entre “No hay nada más que Él” y la corrección del deseco?

**Verdad y fe**

Como todos los refranes conocidos, también la fuerza de “No hay nada más que Él” se encuentra en su sencillez. No hace falta agregar ni una palabra, el mensaje es breve y preciso: no existe ninguna otra fuerza aparte del Creador, todo proviene de Él. Este es el significado aceptado por el público, y aparentemente, es también el significado de la frase según la sabiduría de la Cabalá, y de todas maneras, hay una diferencia muy grande entre el popular “No hay nada más que Él” y el “No hay nada más que Él” cabalístico. La última parte de la lección la dedicaremos a estudiar esas diferencias.

Para entender la diferencia entre los dos enfoques, el popular y el cabalístico, debemos aclarar antes que nada, el significado de la palabra “fe”, según la sabiduría de la Cabalá. Esto es, porque tanto en la sabiduría de la Cabalá como en el sentido popular, las palabras “No hay nada más que Él” expresan en realidad la fe en una sola fuerza, pero el significado del concepto “creencia o fe “en la Cabalá, difiere fundamentalmente de su sentido común y popular, y de aquí la diferencia entre ambos enfoques.

Popularmente, la palabra “creer” significa aceptar una teoría determinada como verdadera, a pesar de no llegar a comprobar prácticamente su validez. Alguien nos contó algo y nosotros le creemos. Por ejemplo, creímos durante años que el sol giraba alrededor de la tierra, y salvando las diferencias, creemos en la existencia del Creador.

Fe, según la sabiduría de la Cabalá, es exactamente lo contrario de la fe en el sentido popular. Fe, de acuerdo a la Sabiduría, es alcanzar algo de hecho. La sabiduría de la Cabalá, no nos pide creer meramente en la existencia de un Creador, sino alcanzar Su existencia de facto, sentirlo. Está escrito, “Prueben y verán qué bueno es el Creador”<sup>(41)</sup>. Según la sabiduría de la Cabalá, debemos alcanzar un vínculo directo con el Creador, sentirlo, así como se siente un sabor que se expande en la boca. La creencia popular no tiene lugar en la sabiduría de la Cabalá.

Ahora podremos entender la diferencia entre el dicho popular “No hay nada más que Él” y el “No hay nada más que Él” cabalístico. Según la sabiduría de la Cabalá, debemos alcanzar la sensación que una sola fuerza buena y benefactora dirige la Creación, que todo en ella proviene de una sola fuente,



que todo es bondad, y que su meta es beneficiar. Nosotros debemos sentir esto. Una mera fe no ayudará aquí, y mucho menos todas las cosas que se dicen de la boca para afuera.

Según la sabiduría de la Cabalá, mientras no percibamos de hecho al Creador como Bueno y Benefactor, no podremos decir “No hay nada más que Él”. La creencia popular en un Creador Bueno y Benefactor, no es para menospreciar, tiene su propósito. Pero la persona a la cual se le ha despertado el punto del corazón y comienza su camino espiritual, no puede conformarse con ella. Esta no la llevará a implementar el nuevo deseo develado en su interior, alcanzar la conexión con el Creador.

El trabajo con “No hay nada más que Él”, según la sabiduría de la Cabalá, impulsa al individuo a corregir su deseo, y como el deseo va incrementándose, se va revelando cada vez otra parte de él, y el trabajo se va renovando continuamente. El esfuerzo por adjudicar todos los casos de la Creación a una única fuente buena y benefactora, desarrolla al individuo y no le permite conformarse con la simple creencia que “No hay nada más que Él”.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Qué significa “fe” según la sabiduría de la Cabalá?

## **Resumen de la Lección**

### **Puntos Principales**

- El trabajo principal del individuo es adjudicar todos los eventos de la realidad – los buenos, los malos y banales – a una sola fuente, al Creador. Si atribuimos una situación determinada a otro origen que no sea el Creador, actuamos como “idólatras”.
- Parte importante en el trabajo con “No hay nada más que Él”, es entender que solo el Creador puede corregir el deseo, el hombre no puede hacerlo por sí mismo, necesita la ayuda del Creador. Nuestro trabajo es pedir la corrección.
- Según la sabiduría de la Cabalá, tenemos que alcanzar al Creador de hecho. Solo al lograrlo completamente, podremos atribuir todo hecho de la realidad a una sola fuerza buena y benefactora y sentir realmente las palabras “No hay nada más que Él”. Mientras no sintamos realmente al Creador como bueno y benefactor, no podemos realmente decirlo.



## Términos

**Idólatra** – estado interno del individuo. Atribución de lo bueno y lo malo que se nos revela a otra fuente que no es el Creador.

**Medio Shekel** – se denomina así al pedido de corrección que el individuo debe formar en su interior, comprendiendo que la propia corrección la hará el Creador. La mitad del trabajo (aclaración del deseo) debe hacerla el hombre, y la otra parte (corrección del deseo) la hará el Creador.

**Fe** – Alcance real de la fuerza de otorgamiento.

## Preguntas y Respuestas

**Pregunta:** ¿Cuál es el trabajo en “No hay nada más que Él”, y cuáles son las dificultades que van surgiendo en esta labor?

**Respuesta:** El trabajo en “No hay nada más que Él” consiste en adjudicar todo caso de la realidad a una sola fuente. Las dificultades en este trabajo son: a) asignar al Creador también las cosas malas, b) atribuir todo evento, con énfasis en el “todo”.

**Pregunta:** ¿Qué relación existe entre el trabajo con “No hay nada más que Él” y la corrección del deseo?

**Respuesta:** Durante todo el proceso de desarrollo del deseo, desde su creación hasta su corrección final, la Luz es la que desarrolla a la vasija. Así como todo hecho en la realidad tiene su raíz en el Creador, la corrección del deseo también viene del Creador, solo tenemos que pedir ser corregidos. Si lo hacemos, Él corregirá el deseo.

**Pregunta:** ¿Qué significa “fe” según la sabiduría de la Cabalá?

**Respuesta:** De acuerdo a la sabiduría, significa alcanzar en la práctica el atributo de otorgamiento. Es posible conseguir este atributo en realidad, solo si corregimos el deseo, de la intención con el fin de recibir a la intención con el fin de otorgar. Solo corrigiendo el deseo podremos justificar al Creador y atribuir todo caso de la realidad, tanto bueno como malo, a la única fuerza buena y benefactora.







## Lección N° 2 – El Anfitrión y Yo

En esta lección estudiaremos: Deseo e intención / El placer y el Otorgador del placer / “Si yo no me preocupo por mí ¿quién lo hará?” y “No hay nada más que Él”

### Adhesión y Autonomía

El Creador creó al ser para que crezca y se desarrolle hasta llegar al nivel del Creador. Este estado que debemos alcanzar, es lo que los cabalistas llaman “adhesión”. En esta situación, el Creador y el creado están adheridos uno al otro formando una unidad real, y uno no anula la existencia del otro.

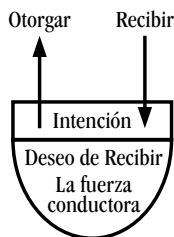
¿Suenan complicado? Y con razón. El concepto del estado de adhesión contiene una contradicción. Resulta incomprensible cómo dos entes separados y opuestos, Creador y creado, estarán adheridos uno al otro como un solo cuerpo, y al mismo tiempo cada uno conservará su esencia. Por un lado, el creado debe asemejarse al Creador y realmente adherirse a Él. Por otro, para ser grande como el Creador, debe mantener su independencia. No está claro, por lo tanto: ¿cómo se pueden cumplir estos dos estados opuestos al mismo tiempo?, porque si el creado es independiente, algo necesariamente difiere entre él y el Creador. ¿Cómo es posible asemejarse al Creador y al mismo tiempo mantener la independencia del creado?



Al ocuparnos de la cuestión de adhesión e independencia, llegamos a esclarecer uno de los puntos centrales en el trabajo espiritual interno del individuo – esclarecimiento de la relación del hombre con el Creador, como parte inseparable del trabajo en “No hay nada más que Él”. En esta lección nos dedicaremos a aclarar ese punto

Comenzaremos yendo hacia un rumbo un poco sorprendente, con un ejemplo de los que viajan en cuatro ruedas, ajústense los cinturones de seguridad y piensen en esta pregunta: ¿qué es más importante en un vehículo, el acelerador o el volante? Está bien, no hace falta contestar, la respuesta llega inmediatamente. El volante es más importante, por supuesto. Si no podemos controlar la dirección en la que se desplaza el vehículo, no sirve de nada el acelerador.

El ejemplo es claro, y ¿cuál es la moraleja? La sabiduría de la Cabalá distingue entre el deseo de recibir, que es la naturaleza de la Creación, y la intención, de recibir u otorgar, que es la forma en la que utilizamos este deseo de recibir. El deseo es la fuerza impulsora, el material con el cual está hecha toda la Creación, hasta sus más ínfimos detalles. Y la intención, como su nombre lo dice, orienta al deseo a recibir u otorgar (ver Gráfico N° 2). Del ejemplo anterior se deduce, que el deseo de recibir sería el acelerador, y la intención, el volante, y ella, es más importante.



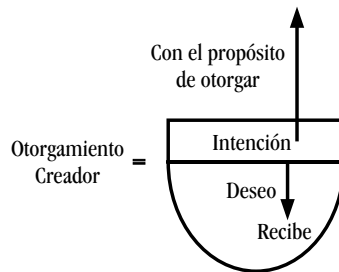
**Gráfico N° 2**

Dejemos de lado por un momento la importancia de la intención. Lo principal por nuestra parte ahora, es entender que el deseo de recibir no cambia, sino la intención. La intención puede ser de otorgar o recibir, pero el deseo de recibir siempre permanecerá deseo de recibir, como fue creado. Inclusive, si quisiéramos anularlo (a pesar que no tiene ningún sentido hacerlo), no podríamos. Nacimos con deseo de recibir e iremos montados sobre su espalda todo el camino, hasta el final de la corrección. Ni entonces se anulará. No podemos cambiar la naturaleza con la cual hemos sido creados, y tampoco hay necesidad de hacerlo. El deseo de recibir es la materia de la Creación, materia simple, amorfa. Solo la forma en que trabajamos con ella puede ser buena o



mala, y por lo tanto, solo podemos cambiar la intención.

Después de comprender la relación entre el deseo de recibir y la intención que monta sobre él, podremos entender también la respuesta a la pregunta de adhesión y autonomía. El trabajar con el deseo de recibir con la intención correcta, es lo que le permite al creado estar adherido al Creador y al mismo tiempo, continuar siendo independiente, diferente al Creador. El deseo de recibir, la esencia del creado, queda intacta. Él quiere recibir, y recibe realmente todo lo bueno de la Creación (ver Gráfico N° 3). La intención con el fin de otorgar con la cual trabaja el creado, es decir el cálculo que realiza, recibir todo lo bueno de la creación solo para otorgarle al Creador, es lo que lleva al creado al estado de adhesión. En su esencia, este sigue siendo deseo de recibir, y en su acción con el fin de otorgar, se hace semejante al Creador.



**Gráfico N° 3**

Como un escultor que da forma a un trozo de material, así la intención le da forma de otorgamiento al deseo de recibir. El material se mantiene invariable, solo su forma cambia, de la forma de recepción a la de otorgamiento, y estando dentro de la equivalencia de forma, el individuo descubre interiormente al atributo de otorgamiento, al Creador.

El deseo de recibir es la fuerza impulsora, como el acelerador en un vehículo. Cuanto más lo apretamos, más rápido avanzamos. La pregunta es, hacia dónde avanzamos. Una cuestión importante, por supuesto. Si deseamos llegar a cierto destino, es importante maniobrar el volante hacia la dirección correcta. Ninguno de nosotros quiere pisar el acelerador cuando el volante está orientado hacia el precipicio. Así, no llegaremos a destino.

La intención es la fuerza orientadora, si trabajamos con ella en la dirección correcta, llegaremos al lugar correcto. Corrigiendo más partes del deseo de recibir con la intención con el fin de otorgar, fortalecemos nuestro vínculo con el Creador. El deseo de recibir es la materia sobre la cual creamos una relación con el Creador, y la intención de otorgar, es nuestra forma de rela-



cionarnos con Él.

Por lo tanto, si nuestro trabajo con “No hay nada más que Él” es atribuir todos los casos de la realidad a una única fuerza buena y benefactora, que dirige toda la creación, entonces, el cambio de intención de “con el fin de recibir” a “con el fin de otorgar” es la única manera de hacerlo prácticamente.

Cuando estamos en contacto con el atributo de otorgamiento, cuando nos dirigimos hacia fuera de nosotros, a dar, nos encontramos en equivalencia de forma con el atributo de otorgamiento, y como resultado, sentimos al Creador como bueno y benefactor. Y si no estamos en contacto con el atributo de otorgamiento, si estamos orientados hacia nuestro interior, a recibir, entonces, nos encontramos contrapuestos a la forma del Creador, y como consecuencia, sentimos su providencia como una secuencia de infortunios que no logramos entender cuál es su propósito.

En resumen, todo depende de la intención, de nuestra relación con el Creador. La corrección de la intención en el deseo de recibir, es lo que nos lleva a asemejarnos al Creador, a la equivalencia de forma con Él, y en última instancia, a la adhesión a Él. El deseo de recibir, que continúa inalterable, nos permite adherirnos al Creador y al mismo tiempo mantener nuestra independencia. ¿Cómo se construye la intención de otorgar en el deseo? Sobre este tema trataremos en la próxima parte de la lección.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Cuál es el trabajo correcto con el deseo y con la intención en la formación de un vínculo con el Creador?

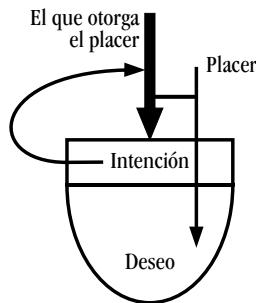
### **Qué Placer**

Una taza de té, es algo que por lo general no le damos demasiada importancia. La bebemos y eso es todo. Pero, que pasaría, si se da el caso, y un día, realmente por casualidad, ¿nos sirve el té la Reina de Inglaterra? Ese té no lo olvidaríamos, por supuesto. El té lo beberíamos en pequeños sorbos, para no terminarlo, y la taza la guardaríamos como evidencia para nuestros nietos... es la Reina de Inglaterra, no nuestra taza de té (en un ejemplo como este se puede cambiar el que sirve el té. Cada uno con su Reina de Inglaterra). El deseo de recibir, que fue creado en el Plan de la Creación, es el deseo de recibir placer, una taza de té por ejemplo. Pero inmediatamente después de su aparición (como aprendimos en la unidad de estudio anterior) siente que hay alguien que le da el placer y comienza a desarrollar también una referencia



hacia el dador del placer. Esclarecer la relación entre ambas sensaciones: el placer y el dador del placer, es el centro del trabajo interno del hombre en el estudio de la sabiduría de la Cabalá, y tiene un rol decisivo en la construcción del deseo para el cambio de la intención.

La relación entre el placer y el dador del placer, es, en realidad, la relación entre el deseo de recibir y la intención que va sobre él. Esto, es porque el placer es percibido en el deseo de recibir, y la relación con el dador del placer, depende de la corrección de la intención, de - con el fin de recibir a con el fin de otorgar (Ver Gráfico N° 4). En este punto es importante resaltar, que cuando hablamos de espiritualidad, el placer, no es una taza de té, por supuesto, sino un placer espiritual, y el dador del placer, no es una persona de carne y hueso, sino el Creador.



**Gráfico N° 4**

En nuestro mundo, nosotros no sentimos al dador del placer: actuamos de acuerdo a la intención con el fin de recibir, y esta nos oculta al dador del placer debido a la falta de equivalencia de forma. Sin embargo, sentimos el placer o su ausencia, y ¡cómo! De hecho, en nuestro mundo somos esclavos de la sensación que se nos revela en el deseo de recibir. Y ella es la que nos maneja.

Cuando el deseo de recibir está lleno de placer, se encuentra bien y nosotros también. Cuando el deseo de recibir está carente de placer, se siente mal y nosotros también. Nosotros, toda persona sobre la tierra, los más ricos y los más pobres, los más famosos y los más desconocidos, los más inteligentes y los más tontos, todos, sin excepción, estamos manejados por la sensación del deseo de recibir. Nosotros pensamos que somos seres complejos y sofisticados, pero en definitiva, un sistema muy sencillo nos maneja desde nuestro interior: la sensación de llenado o la sensación de vacío en el deseo de recibir. En el mundo espiritual, la imagen es completamente diferente. Cuando salimos a la espiritualidad, adquiriendo la intención con el fin de otorgar, entra-



mos en contacto con el Creador, dador del placer, y la relación con Él pasa a ser infinitamente más importante que la sensación en el deseo de recibir. Ya no estamos más esclavizados al deseo de recibir, sino que lo utilizamos como medio para construir nuestra relación con el Creador. Cada sensación en el deseo es adjudicada al Creador, como está escrito “No hay nada más que Él”, y nos sirve de recordatorio para renovar y profundizar nuestra relación con Él.

Después de pasar el “*Majson*” (barrera) y la entrada a la espiritualidad, no es el deseo de recibir el que se anula, ni tampoco las sensaciones que hay en él, sino que la sensación en el deseo de recibir despierta al hombre para crear un vínculo con quien le envía esa sensación, con el dador del placer. Y de aquí en adelante, el individuo ya puede comenzar a esclarecer su referencia hacia el placer y hacia el dador del placer. En lugar de ser manejado por las sensaciones del deseo de recibir, el hombre maneja por sí mismo ese deseo y la sensación que se revela en el mismo.

También durante el tiempo de preparación para el ingreso en el mundo espiritual, desde el momento en que se despierta en nosotros el punto en el corazón, podemos empezar a trabajar en la formación del vínculo con el dador del placer, para elevarnos por encima de la sensación del deseo de recibir. Podemos hacer esto, porque el punto en el corazón que se despertó en nosotros, es, en definitiva, el deseo de un vínculo con el Creador, con el dador del placer.

Cuando comenzamos a agrandar el punto en el corazón, hasta alcanzar un deseo completo por medio del estudio de la sabiduría de la Cabalá, nuestro trabajo consiste en esforzarnos en atribuir todos los casos que se nos presentan, todos los sentimientos, los pensamientos y deseos que se despiertan en nosotros, a una sola fuerza que nos los envía. Todo proviene de Él. No existe nadie más que Él.

En el momento en que lo recordamos, ya no somos manejados inconscientemente. Empezamos a tomar parte en la implementación del Plan de la Creación. Aunque aún no tenemos una relación abierta con el Creador. La intención con el fin de recibir lo oculta de nosotros, pero podemos trascender ya, en cierta medida, a la sensación en el deseo de recibir y comenzar a esclarecer allí, el motivo por el cual se despierta en nosotros ese punto y cuál es el propósito de todo lo que nos ocurre.

El momento en el que se despierta en nosotros el pensamiento de “No hay nada más que Él” es un momento mágico, una puerta de salida del estrecho mundo material, al vasto mundo espiritual. Es una vía de escape de la prisión



del deseo de recibir hacia la libertad e independencia de otorgar al prójimo. Con un solo pensamiento sobre la raíz de todos los casos, tomamos conciencia de nuestro estado y ya no somos conducidos, inconscientemente, por la corriente de la vida.

Se nos abre la oportunidad de detenernos y pensar para qué hacemos lo que hacemos, y por qué nos pasa lo que nos pasa. Una sola fuerza nos envía todos los casos y tiene su propósito. Y ahora, podemos comenzar a examinarnos a ese propósito, observar dónde nos encontramos en relación a él, y crear en nuestro interior el anhelo hacia el mismo.

¿Cómo podemos despertar dentro de nosotros, con la mayor frecuencia posible, el pensamiento de “No hay nada más que Él”? Por medio del entorno. Si construimos un entorno en el cual se eleve la importancia de la espiritualidad y la relación con el Creador, recordaremos más frecuentemente las causas de todos los sucesos y daremos otro paso hacia un verdadero vínculo con Él.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Cómo debemos utilizar el deseo de recibir para reforzar el vínculo con el Creador?

## **Si Yo No Me Preocupo por Mí ¿Quién lo Hará?**

Uno de los desafíos más especiales en el estudio de la sabiduría de la Cabalá, es la dificultad de resolver las numerosas contradicciones que encontramos en ella. Por ejemplo, es difícil entender como un Creador bueno saca de sí el mal, o cómo es posible llegar a la adhesión y al mismo tiempo mantener la independencia. La raíz de estas contradicciones (y todas las que iremos descubriendo) es la contrariedad entre las dos fuerzas que actúan en la Creación: el deseo de recibir y el deseo de otorgar. Solo cuando las llevemos a la unión, al final de la corrección, desaparecerán todos los interrogantes.

Hasta entonces, he aquí otra desafiante discrepancia: los cabalistas nos escriben que “No hay nada más que Él”, que el deseo de otorgar, la fuerza que creó todo el universo, es la responsable de todos los actos, pasados, presentes y futuros. Si es así, ¿a qué se refería el viejo Hilel, el gran cabalista, cuando decía:<sup>(42)</sup> “Si yo no me preocupo por mí, ¿quién lo hará?” O sea, qué sentido tiene actuar como si todo dependiera de mí, como si no hubiera en el mundo nadie más que yo, y al mismo tiempo “No hay nada más que Él”? Si todos los eventos de la realidad necesariamente se desprenden hasta nosotros desde



el Plan de la Creación, siguiendo un plan establecido de antemano, ¿de qué sirve cualquier esfuerzo de nuestra parte? Sentémonos y esperemos que pase lo que tenga que pasar.

Para entender cómo podemos resolver esta contradicción, primero debemos comprender el significado de “Si yo no me preocupo por mí ¿quién lo hará?”, según la sabiduría de la Cabalá. Como ya hemos recalado varias veces, la sabiduría de la Cabalá se ocupa solo del desarrollo espiritual del hombre. Y este desarrollo espiritual, está compuesto por etapas sabidas de antemano, que deben develarse una tras otra. Al igual que un bebé, que a los 6 meses se sienta, al año comienza a caminar y al año y medio comenzará a hablar, así también las etapas de nuestro desarrollo espiritual se van revelando naturalmente una tras otra, según el orden de salida de las “*Reshimot*” (remisiscencias). Pareciera que solo debemos sentarnos y esperar que las etapas se revelen, pero en realidad, nada se revelará si no ponemos todo nuestro esfuerzo para que esto ocurra. A esto se refería el viejo Hilél cuando decía “Si yo no me preocupo por mí, ¿quién lo hará?”

Antes de la revelación de cualquier punto de contacto nuevo con el Creador, debemos hacer todo lo posible para revelarlo. No podemos sentarnos a esperar que las cosas sucedan por si solas porque “No hay nada más que Él”. Si esperamos que las cosas pasen, nada pasará. Para descubrir el próximo nivel en nuestro desarrollo espiritual, debemos invertir en la construcción de un entorno espiritual dentro del cual desarrollarnos y mantener un marco fijo de estudio de Cabalá. Solo después que invertimos nuestro esfuerzo y se reveló lo que se reveló, debemos decir “No hay nada más que Él” y atribuir todo lo que pasó, incluso nuestro esfuerzo, a una fuerza única que dirige toda la existencia. En nuestro esfuerzo de hacer todo lo posible respecto a la actitud de “si yo no me preocupo por mí, ¿quién lo hará?”, y después del evento, justificar todo lo revelado con “No hay nada más que Él”, en realidad estamos expresando nuestro deseo de descubrir que todo proviene del Creador, que una sola Fuerza Buena y Benefactora dirige a toda la Creación como un solo organismo, y que todos sus casos y sus partes están unidos entre sí por hilos invisibles de amor y otorgamiento.

Así, justamente el trabajo con “Si yo no me preocupo de mí, ¿quién lo hará?”, resalta y acentúa el esfuerzo por unificar todas las partes de la existencia en “No hay nada más que Él”. En realidad, sin este trabajo, no podríamos trabajar con “No hay nada más que Él”. Solo el afán de hacer lo máximo posible, nos permite, después de la acción, atribuir todos los actos a la raíz de todas las causas. Como cualquier otra cosa en la realidad que se consigue a través de su inversa, también la consciencia de que “No hay nada más que





Él” se logra solo por medio del trabajo con “Si yo no me preocupo por mí, ¿quién lo hará?”.

Baal HaSulam escribe sobre<sup>(43)</sup> la combinación correcta entre estos dos enfoques, también a nivel material: “el hombre, antes de salir al mercado a ganar diariamente su salario, debe apartar sus pensamientos de la Divina Providencia, y decir entonces: “Si yo no me preocupo por mí, ¿quién lo hará?”, e ingeniárselas como todos los materialistas para ganar, como ellos, su dinero. Pero a la noche, cuando regresa a su hogar con el salario, Dios nos libre que llegue a pensar que por su gran ingenio ha ganado el dinero, sino, que aunque hubiese estado acostado en un sótano todo el día, el dinero estaría en sus manos, porque así lo programó de antemano el Creador, y así debe ser”. Es así en lo material, y mucho más aún en lo espiritual, como explicamos anteriormente.

La combinación entre estos dos diferentes enfoques es propia de la sabiduría de la Cabalá y la distingue de cualquier otro método. Las diversas prácticas religiosas anulan al hombre y glorifican al Creador. Los diferentes métodos científicos anulan al Creador y glorifican al hombre. La sabiduría de la Cabalá, conecta justamente los dos opuestos y los combina juntos. A través de ella, el hombre descubre la imagen completa en la cual se conectan juntas todas las partes de la existencia.

De la combinación especial entre estos dos enfoques opuestos, que se complementan mutuamente, se puede comprender, aunque sea un poco, cómo finalmente se combinarán todos los opuestos en la realidad formando una imagen completa, sin anularse entre sí.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Cuál es la relación correcta entre “Si yo no me preocupo por mí, ¿quién lo hará?” y “No hay nada más que Él”?

## **Resumen de la Lección**

### **Puntos Principales**

- El trabajo con el deseo de recibir con la intención correcta, nos permite adherirnos al Creador, y al mismo tiempo, mantenernos independientes, separados de Él. El deseo de recibir, la esencia del creado, permanece inalterable. Este desea recibir - y recibe en realidad - todo lo bueno de la



Creación. La intención con el fin de otorgar, con la que trabaja el creado, o sea, el cálculo que realiza, recibir todo lo bueno de la creación solo para otorgar al Creador, es lo que lo lleva al estado de adhesión. En su esencia, sigue siendo deseo de recibir, y en su acción con el fin de otorgar, se hace semejante al Creador.

- La sensación en el deseo de recibir, ya sea de vacío o de llenado y satisfacción, no es más que un medio para renovar el vínculo con quien nos manda esa sensación. En el ascenso por la escalera espiritual hasta el final de la corrección, debemos trascender la sensación que se encuentra en el deseo y utilizarla para renovar la relación con el Creador.
- El trabajo con “No hay nada más que Él”, obliga al hombre a hacer todo lo que está en sus manos para descubrir su unión con el Creador. Solo anteponiendo nuestro esfuerzo para renovar el vínculo con el Creador, se nos revelará el atributo de otorgamiento. Precisamente el trabajo con “Si yo no me preocupo por mí, ¿quién lo hará?” acentúa y resalta el esfuerzo de atribuir todas las partes de la existencia a “No hay nada más que Él”.

## Preguntas y Respuestas

**Pregunta:** ¿Cuál es el trabajo correcto con el deseo y con la intención para establecer una relación con el Creador?

**Respuesta:** el deseo de recibir es la materia sobre la cual creamos un vínculo con el Creador, y la intención de otorgar es nuestra forma de relacionarnos con el Creador. Cuánto más partes de nuestro deseo de recibir con la intención con el fin de otorgar corrijamos, más reforzaremos nuestro vínculo con el Creador.

**Pregunta:** ¿Cómo debemos utilizar el deseo de recibir para reforzar el vínculo con el Creador?

**Respuesta:** todas las sensaciones en el deseo de recibir, sensaciones de llenado y sensaciones de vacío, debemos utilizarlas como razón para renovar el vínculo con la fuerza que nos despierta esas sensaciones, el Creador. En otras palabras, el deseo de recibir y lo que se siente en él, son usados como medio para lograr la renovación de la conexión con el Creador, la comprensión de que todo proviene de Él.

**Pregunta:** ¿Cuál es la relación correcta entre “Si yo no me preocupo por mí, ¿quién lo hará?” y “No hay nada más que Él”?

**Respuesta:** solo mediante el esfuerzo para hacer todo lo posible para des-



cubrir el atributo de otorgamiento, lo que se llama “Si yo no me preocupo por mí, ¿quién lo hará?”, podremos descubrir finalmente el vínculo con el Creador, lo que se llama “No hay nada más que Él”. El deber de hacer todo lo posible para revelar el próximo nivel de conexión con el Creador, es un requisito indispensable para la unicidad con Él en “No hay nada más que Él”.





## Lección N° 3 – Órgano Particular de la Divinidad

En esta lección estudiaremos: El alma del primer Hombre/ Qué es la “Shejiná”  
/ La particularidad del hombre y su libertad.

### Armar las Partes del Alma

“No hay nada más que Él” es el fundamento sobre el cual está basado todo el trabajo espiritual del hombre. Todo comienza y termina ordenando nuestra relación con el Creador. Al comienzo de cada acción, debemos atribuir cada hecho a la fuente de todos los hechos, y al final de cada acción, debemos atribuir todos los hechos a la raíz de todo, al único Creador, Bueno y Benefactor.

Y surge la pregunta, si todo el trabajo con “No hay nada más que Él” se centra totalmente en ordenar nuestra relación con el Creador, ¿cómo se integra en este trabajo, el trabajo de la corrección de la relación del hombre con sus semejantes? Como hemos aprendido, formamos la relación con el Creador corrigiendo nuestra relación con el prójimo.

La clave para entender la conexión entre la corrección de la relación con los demás y la determinación de la relación con el Creador, reside en la comprensión de la estructura espiritual llamada “alma del primer Hombre”.

La sabiduría de la Cabalá, nos explica que todos somos partes de una gran



alma, llamada “alma del primer Hombre”. En el estado espiritual llamado “alma del primer Hombre”, todos estamos conectados juntos en nuestros deseos con lazos de otorgamiento y amor. En cierta forma, el alma del primer Hombre se asemeja al cuerpo humano: los dos están compuestos por múltiples piezas conectadas entre sí trabajando juntas para beneficio de todo el cuerpo y no para beneficio propio. Y en ambos, todas las partes producen conjuntamente un nivel mucho más alto de existencia que el nivel de existencia de cada parte por separado.

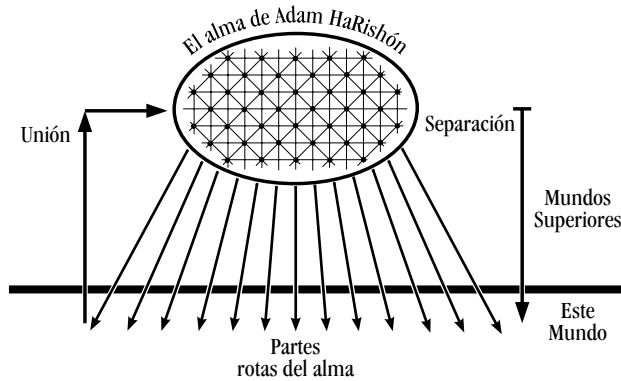
Sorprendentemente, los cabalistas nos escriben, que nosotros ya nos encontramos en ese estado, conectados todos juntos como piezas que se complementan entre sí formando un solo cuerpo espiritual. Pero esa conexión está oculta de nosotros. Tenemos la sensación de que estamos separados unos de los otros, y que cada uno puede conseguir su éxito sobre la destrucción del otro. Pero esto es un espejismo. Un espejismo fuerte ciertamente, - tan fuerte, que nos parece verdadero - y de todas maneras, finalmente, descubriremos que no hay verdad en él, y que él es la razón de todos nuestros sufrimientos en este mundo.

Nada está de más. Nos encontramos en una fantasía de separación, que solo dentro de ella, y en contraposición a ella, podremos descubrir la conexión. Como hemos estudiado en la unidad anterior, el estado de separación en el cual nos encontramos, es el resultado de un proceso espiritual llamado “rompimiento del alma del primer Hombre”. ¿Qué es lo que se rompió? Nuestra unión espiritual. El vínculo que nos mantenía unidos como una sola alma, se rompió, para permitirnos renovarlo y realizarlo conscientemente, y por propia voluntad reconocer la conexión entre nosotros en toda su profundidad.

Todos somos partes rotas del alma del primer Hombre. Uniendo todas estas partes, renovamos los vínculos de amor y otorgamiento entre nosotros, y ascendemos por los escalones espirituales hasta renovar totalmente la conexión (Ver Gráfico N° 5). Así descubrimos al Creador, el atributo de otorgamiento que nos conecta juntos. En realidad, como ya hemos dicho anteriormente, es más correcto describir el proceso como una renovación del vínculo y no como un descubrimiento, porque el vínculo ya existe, solo que está oculto a nuestros ojos. El rompimiento del primer Hombre, y la realidad de separación en la que vivimos, son solo un estado temporario, necesario, para que subamos de regreso por la escalera espiritual desde la cual caímos.

Seguramente se preguntarán, ¿qué sentido tiene perder el vínculo espiritual y renovarlo nuevamente? La formación de la relación por nosotros mismos, nos permite, no solo estar dentro de ella, sino también comprenderla en toda su profundidad, alcanzar los motivos de su existencia e implementarla por



**Gráfico N° 5**

nuestros propios medios. Al renovar el vínculo entre nosotros, alcanzamos el pensamiento que se encuentra detrás de él, el Plan de la Creación, beneficiar a Sus creados. Y de esa forma, llegamos al final de la corrección.

¿A qué se parece esto? A un niño cuyos padres le compran un rompecabezas para armar. Aunque la figura está rota en muchas piezas separadas, después que el niño la vuelve a armar, gana mucho más que otra imagen bonita. Justamente en el proceso de armar las piezas, el niño espera y aprende a enfrentarse a desafíos mucho más complejos.

Hasta aquí lo referente al alma del primer Hombre. ¿Cómo se conecta todo esto a “No hay nada más que Él”? Esto lo trataremos en la próxima parte de la lección.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Cuál es el valor añadido en la conexión de todas las partes rotas del alma del primer Hombre?

## **Una Sola Luz, Un Solo Creado, Un Solo Kli (Vasija)**

El individuo que transita el camino espiritual y se topa con dificultades que aparentemente lo alejan de ella, tiene que saber que nada ocurre en vano. Cada hecho en la realidad, y especialmente aquellos que supuestamente lo alejan de la espiritualidad, le son enviados para reforzar su deseo por la misma y formar en él un anhelo mayor para lograr la espiritualidad. El individuo debe comprender que todas las dificultades provienen de una sola fuente, del Creador Bueno y Benefactor, y que Su propósito es promover al hombre hacia la espiritualidad, como está escrito “No hay nada más que Él”<sup>(44)</sup>.



Todos esos aparentes obstáculos que se revelan en el camino espiritual, están medidos con precisión para cada persona, según la raíz de su alma y de acuerdo a su camino singular para implementar el Plan de la Creación. Sin embargo, ninguno de nosotros puede entender por qué justamente uno recibe un determinado obstáculo. No tiene sentido profundizar en ello, porque no tenemos la capacidad de comprenderlo. Todo nuestro trabajo reside en trascender los obstáculos y atribuir todo - lo bueno y lo malo - a un solo Creador, que nos envía todos los casos. Ese es el trabajo en “No hay nada más que Él”.

En el trabajo de “No hay nada más que Él” sustituimos gradualmente la escala de valores de “amargo – dulce “por una nueva escala de valores “verdad – mentira “. ¿Qué significa esto? en la escala de amargo – dulce, nosotros medimos todo de acuerdo al deseo de recibir: si es agradable al deseo de recibir, o sea, dulce, entonces, lo catalogamos como bueno, si es amargo, lo catalogamos como malo. En la escala de valores de verdad y mentira, nos elevamos por encima del deseo de recibir y medimos todo en relación a la meta espiritual: si nos acerca a un vínculo con el Creador o no. Si nos acerca es verdad, y si no, es mentira.

Atribuyendo todos los casos de la realidad a una sola fuerza, estamos trascendiendo al deseo de recibir (no lo anulamos, ni tampoco lo que se siente dentro de él, sino que nos elevamos por encima de él), hasta que finalmente, comenzamos a lograr un control sobre él. Con todas nuestras fuerzas tratamos de “centrarnos“ en “No hay nada más que Él”, por encima de todos los sentimientos, los buenos y los malos, y de dirigirnos continuamente hacia un contacto con el Creador, incluso cuando nos invaden la confusión o la debilidad. Nosotros bendecimos tanto al mal como al bien, y pensando frecuentemente en “No hay nada más que Él” nos neutralizamos a nosotros mismos del dominio del deseo de recibir, y gradualmente lo trascendemos hasta entrar en la espiritualidad. Pero trascender al deseo de recibir es solo una condición para entrar en la espiritualidad. Ahora, después que adquirimos control sobre ese deseo, podemos comenzar con el trabajo espiritual en sí: adjuntar deseos que están por fuera de nosotros y trabajar con ellos como si fueran realmente nuestros. En otras palabras, después que superamos el deseo de recibir, debemos comenzar a desarrollar el deseo de otorgar, ver cuánto otorgamos al otro, trabajar con sus vasijas, y crear su imagen en nuestro interior, sentir en que medida disfruta de nosotros. Solo con este trabajo obtendremos el estado denominado “No hay nada más que Él” en toda su plenitud.

Los *Kelim* del Creador, que debemos comenzar a ligar a nosotros después





que trascendimos al deseo de recibir, son en definitiva, partes del alma del primer Hombre, que estudiamos en la lección anterior. El Creador, del que habla la sabiduría de la Cabalá, es el atributo de otorgamiento y amor que obtenemos dentro de nuestros deseos corregidos. Y estos deseos son los que se unen juntos en una estructura espiritual denominada “alma del primer Hombre”. No podemos decir nada en referencia al Creador mismo. Nuestro estudio de la sabiduría de la Cabalá se refiere únicamente a la forma en que alcanzamos al Creador. Y la forma en que lo conseguimos, es sumando todos los deseos conectados entre sí por vínculos de otorgamiento y amor, los cuales están iluminados por la Luz del Creador. Nuestra relación con el Creador se construye corrigiendo nuestra relación con las partes del alma del primer Hombre. Solo en la vasija única, que une dentro de ella a todas las partes rotas del alma con relaciones de amor y otorgamiento, podremos sentir al Creador, el atributo de otorgamiento. Nosotros no podemos construir directamente nuestra relación con el Creador, sino solo a través de la corrección de nuestra relación con el prójimo. Si corregimos nuestra relación con los demás, revelamos al Creador.

En el artículo “No hay nada más que Él”, utilizado como principio básico en el trabajo espiritual del hombre, escribe Baal HaSulam, que el individuo debe cuidarse de no atribuir sus éxitos y fracasos en el trabajo de “No hay nada más que Él” a sí mismo, sino relacionarlos al cuerpo espiritual del alma del primer Hombre. Si uno se aleja del contacto con el Creador, debe lamentarse por provocar pesar en el alma del primer Hombre, y si se acerca al contacto con Él, debe alegrarse de revivir nuevamente el cuerpo espiritual del alma del primer Hombre.

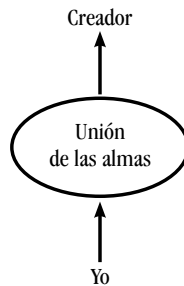
El alma del primer Hombre es también llamada “*Shejiná*” (Divinidad). Se llama así porque dentro de ella, en la unión de todas sus partes, reside (del hebreo – *Shojen*) el Creador. Como se ha mencionado, Baal HaSulam describe nuestro trabajo en “No hay nada más que Él”, como parte inseparable de la *Shejiná*, en el artículo “No hay nada más que Él”, y escribe lo siguiente: “Cuando el hombre se lamenta de que el Creador está alejado de él, debe también cuidarse de no adjudicárselo a sí mismo, porque con esto, se convierte en receptor para su propio beneficio; sino, que debe lamentar el exilio de la *Shejiná*. Es decir, que él causa aflicción a la Divinidad.” En resumen, en el trabajo de “No hay nada más que Él” debemos asignar todos los sucesos de la realidad a una sola fuerza que dirige toda la Creación. Si lo hacemos, nos elevamos sobre el deseo de recibir y comenzamos a trabajar con los deseos externos a nosotros, con el total de las partes del alma del primer Hombre, también llamada “Santa Divinidad”. Debemos cuidarnos de no atribuir a



nosotros mismos nuestros éxitos y fracasos en la reanudación del vínculo con el Creador, , , sino atribuirlo a ese cuerpo espiritual, que muere o revive, según nuestros esfuerzos.

En nuestro estado actual, que nos encontramos solo en el comienzo de nuestro camino espiritual, nuestro trabajo con “No hay nada más que Él” está en esforzarnos todo lo posible para conectar todos los casos de la realidad a una sola fuerza, y relacionar, en lo posible, este trabajo, a nuestro estado corregido, que por el momento está oculto ante nosotros, en el cual estamos unidos en vínculos de amor y otorgamiento.

Relacionar cada situación de la realidad a una sola fuerza, es de hecho unir todas las partes rotas del alma del primer Hombre a un solo deseo común. El Creador Único, que da vida a un creado, en donde todas sus partes actúan como un solo cuerpo, se puede revelar solo en un Kli (vasija), en la unión de todas las almas juntas. Estas tres partes - yo, que anhelo al Creador, el Kli único donde se revela el Creador y el Creador - debemos esforzarnos en mantenerlas unidas en todo momento y en cada etapa de nuestro camino espiritual. (Ver Gráfico N° 6).



**Gráfico N° 6**

**Ponte a prueba:**

- ¿De qué debemos lamentarnos o alegrarnos en nuestro trabajo con “No hay nada más que Él”?

**Único y Especial**

Imagínense cinco monos en una jaula. Del techo cuelga un manojito de bananas y debajo de ellas hay una escalera. Después de un rato, uno de los monos sube y estira su mano hacia el manojito de bananas. Exactamente, en



ese mismo momento, un chorro de agua fría es arrojado sobre el resto de los monos en la jaula. Los que se mojaron se alteran y después de un tiempo, se tranquilizan. Pasan unos minutos, y otro mono trepa por la escalera para agarrar una banana, y otra vez se arroja agua fría al resto de los monos. Estos se vuelven a alterar y luego se tranquilizan. Una y otra vez, uno de los monos sube por la escalera, los otros reciben sorpresivamente un chorro de agua fría y así sucesivamente. Después de un tiempo, los monos aprenden a detener a cualquier mono que quiera trepar por la escalera. No están interesados en el dudoso placer de una ducha de agua fría.

Ahora, después que todos los monos fueron “educados” a no subir por la escalera, introducen en la jaula un mono nuevo, que nunca había estado allí, en lugar de otro que estuvo antes. Después de un rato, el mono nuevo intenta trepar por la escalera en dirección a las bananas, pero para su sorpresa, el resto de los monos se lo impiden. Después de varios intentos, él también aprende, que en esta jaula no se sube por la escalera.

Otro mono, que nunca había estado antes en la jaula, cambia a uno de los “veteranos”. También él trata de trepar la escalera, y también ahora sus amigos monos se lo impiden. El mono nuevo que entró antes que él se suma a ellos con alegría, pero a diferencia de sus amigos, él lo hace porque todos lo hacen, sin saber el motivo y sin haberse mojado con agua fría.

Y así, uno tras otro, todos los monos son sustituidos por otros que nunca habían estado en la jaula, hasta que finalmente, se encuentran en la jaula cinco monos que nunca treparán por la escalera ¿por qué no? Porque saben que así se hacen las cosas en esa jaula desde siempre.

Este guión “aparentemente científico” (basado parcialmente en un experimento científico<sup>(45)</sup>), con el cual elegimos iniciar la última parte de la lección, describe perfectamente el fenómeno psicológico llamado “efecto rebaño”. Nadie desea ser parte de un rebaño, perder su individualidad, y actuar sin criterio haciendo lo que hacen los demás. . Cada uno de nosotros quiere ser especial, y es muy importante para cada uno cuidar de su particularidad.

La necesidad de conservar nuestra individualidad, se torna mucho más firme cuando nos encontramos con la sabiduría de la Cabalá. Venimos a estudiar con el deseo de recibir más desarrollado, y en consecuencia, la necesidad de preservar nuestra individualidad es también más fuerte. Finalmente, uno llega a la sabiduría con la pregunta “¿Quién soy?”, y puesto a que la respuesta se encuentra en la sabiduría de la Cabalá, la pregunta hace eco en él con más vigor.

Dedicaremos la última parte de la lección para aclarar esta cuestión y su



solución.

En la parte anterior de la lección y durante todo el curso, aprendimos que descubrimos al Creador trascendiendo al deseo de recibir y conectándonos con los deseos del prójimo, como si fuesen verdaderamente nuestros. El Creador es atributo de otorgamiento y se nos revela según la equivalencia de forma, o sea, cuando estamos unidos por vínculos de amor y entrega, e influimos sobre el resto de las partes del alma del primer Hombre.

La cuestión es que la conexión con los demás como condición para alcanzar la espiritualidad, le plantea al individuo un desafío no tan sencillo: por un lado, la unión es una condición irrevocable y por otro lado, se despierta el temor de que al unirse a los demás, deberá suprimir su individualidad y anularse como una pequeña parte de la suma de todas las piezas que forman la vasija espiritual colectiva. Su fuerte deseo por esclarecer su individualidad, enfatiza aún más la brecha, al parecer insalvable, entre la necesidad de integrarse absolutamente y la necesidad de la autodefinición.

Pero estas dudas, en realidad no tienen fundamento. De hecho, lo contrario es lo correcto. Como ya hemos dicho y adelantado, justamente en la sabiduría de la Cabalá se encuentra la respuesta a “¿Quién soy?”, y precisamente en la unión con los demás, el hombre adquiere su independencia y expresa su individualidad.

Para entender de qué se trata, debemos volver brevemente a los puntos principales de la lección sobre el libre albedrío. En nuestro mundo, el hombre no tiene libertad de elección. Él está regido hasta el nivel atómico por el deseo de recibir, de acuerdo al cálculo “máximo placer con el mínimo esfuerzo”, y se desarrolla de acuerdo a la carga genética que recibió de sus padres, de acuerdo a la influencia del entorno, que tampoco ha elegido. Resulta, que en nuestro mundo no hay siquiera una acción que hagamos que podamos adjudicarla a nosotros mismos, no existe ninguna acción en la cual podamos expresar nuestra individualidad.

¿Dónde se encuentra el punto de elección del individuo? Se encuentra al superar el cálculo estrecho del deseo de recibir, y en la conexión con el alma del primer Hombre. En la unión con los demás, en ese preciso punto de unión – allí, cada uno de nosotros puede expresar su independencia. Cada uno de nosotros es una parte especial del alma del primer Hombre. No hay otro igual en la existencia. No ha habido nunca nadie como uno, ni tampoco lo habrá. Al unirse nuevamente al alma del primer Hombre, uno añade a la imagen completa, a la imagen general, un matiz especial, peculiar, que solo uno puede agregar. Su punto de conexión al resto de las piezas del alma del



primer Hombre, es su punto de libre albedrío, y es lo que lo distingue del resto de las piezas del alma del primer Hombre<sup>(46)</sup>.

Sobre la sensación de la vida real que se revela dentro de la conexión con el resto de las partes del alma del primer Hombre, escribe el Rav Kook en su diario personal:

“Escúchenme, pueblo mío, les hablo con toda mi alma... desde el contacto de vida que me une a todos ustedes... solo ustedes, solo todos ustedes, ustedes en general, todas vuestras almas, todas vuestras generaciones, solo ustedes son el sentido de mi vida. En ustedes yo vivo, en ustedes, en la brigada integrada por todos ustedes, mi vida tiene ese contenido llamado vida. Sin ustedes no tengo nada. Todas las aspiraciones, todas las ambiciones, todo el valor de la vida, todo, lo encuentro solo con ustedes, y yo necesito contactarme con todas vuestras almas, debo amarlos infinitamente”.

Y en la unión de todas las partes, en un amor infinito e incondicional, cuando cada uno aporta su matiz personal al deseo absoluto por la espiritualidad, se revela el Creador en Su máximo esplendor y profundidad. Y No hay nada más que Él.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Cuál es la relación entre el esclarecimiento del punto de particularidad del individuo y la unión de las partes rotas del alma del primer Hombre?

## **Resumen de la Lección**

### **Puntos Principales**

- Para poder llevar a práctica la Meta de la Creación y elevarnos al nivel del Creador, se rompió el alma del primer Hombre en muchas partes separadas. En la unión de todas esas partes, nosotros imitamos las acciones del Creador y con nuestra acción adquirimos Su intelecto, el Plan de la Creación.
- Nuestra relación con el Creador, se construye por medio de la corrección de nuestra actitud hacia las partes del alma del primer Hombre. Solo en esa única vasija, que unifica en su interior a todas las partes rotas del Alma, en vínculos de amor y otorgamiento, podremos sentir al Creador, al atributo de otorgamiento. No podemos construir nuestra relación con el Creador en forma directa, sino solo a través de la co-



rrección del vínculo con los demás. Si corregimos nuestra relación con nuestros semejantes, descubrimos al Creador.

- Justamente conectándonos con el alma del primer Hombre, expresamos nuestra singularidad e independencia. El punto del “yo” del individuo, es su punto de unión con el resto de las partes del alma del primer Hombre. Todas las acciones de la persona, excepto esta unión, son fijas y predeterminadas, y no hay lugar en ellas para la libre elección y acciones independientes por parte del creado.

## Términos

**HaShojén (la Presencia)** – el Creador. Fuerza de otorgamiento que se revela en la unión de las partes rotas del alma del primer Hombre.

**HaShejiná (la Divinidad)** – la vasija espiritual donde se revela la Presencia (*HaShojén*), que está formado por las partes rotas del alma del primer Hombre.

## Preguntas y Respuestas

**Pregunta:** ¿Cuál es el valor añadido al conectar todas las partes rotas del alma del primer Hombre?

**Respuesta:** Uniendo todas las partes rotas del alma del primer Hombre, no solo nos encontramos en otorgamiento y conexión, sino que también adquirimos el conocimiento sobre cómo lograr esa unión por nuestras propias fuerzas. La Meta de la Creación es elevar al creado al nivel del Creador. Solo la unión de todas las partes rotas del alma del primer Hombre, nos proporciona el intelecto del Creador y nos eleva al nivel del Plan de la Creación.

**Pregunta:** ¿de qué debemos lamentarnos o alegrarnos en nuestro trabajo con “No hay nada más que Él”?

**Respuesta:** la adjudicación de todos los casos de la realidad a una sola fuente, se hace posible solamente conectando todas las partes del alma del primer Hombre a una única vasija espiritual. Por lo tanto, hay que lamentarse cuando fracasamos en el trabajo de “No hay nada más que Él”, ya que demoramos la unión de esa única vasija espiritual, llamada “La sagrada Kedushá (Santidad)” o “Alma del primer Hombre”, y debemos alegrarnos cuando los logros en el trabajo nos acercan a esa unión.

**Pregunta:** ¿Cuál es la relación entre la clarificación del punto de particularidad del individuo y la unión de las partes rotas del alma del primer Hombre?



**Respuesta:** la particularidad de cada individuo se revela en su unión con el resto de las partes rotas del alma del primer Hombre. Al volver a conectarse con esta Alma, el individuo añade a la imagen completa, a la imagen general, un matiz especial, personal, que solo él puede agregar.

## Secuencia Lógica (Orden del Desarrollo del Curso)

Aprendimos que la sabiduría de la Cabalá, es el método de revelación del Creador a sus creados en este mundo.

Aprendimos que para poder descubrir al Creador debemos cambiar la intención de “con el fin de recibir” a “con el fin de otorgar”.

Aprendimos que en los libros de Cabalá, se halla una fuerza espiritual especial llamada “Luz que reforma”, que posee el poder de cambiar nuestra intención, de “con el fin recibir” a “con el fin de otorgar”.

Aprendimos que solo aclarando nuestra actitud hacia el prójimo podemos producir en nuestro interior una referencia real hacia la Luz que reforma.

Aprendimos que solo eligiendo el entorno apropiado para el desarrollo espiritual, podemos aclarar exactamente nuestra relación con los demás.

Aprendimos que los puntos en el corazón, son las partes rotas del alma del primer Hombre, y que al construir un entorno espiritual con los otros puntos en el corazón, estamos creando el pedido de corrección, de unión de las partes rotas, e invocamos la Luz que reforma.

Aprendimos que la base para una verdadera referencia hacia la Luz que reforma es “No hay nada más que Él”, o sea, atribuir todos los casos que se presentan a un solo Creador, origen de todas las causas.

**En la próxima parte del curso aprenderemos cómo construir este pedido en nuestro interior.**







## Parte B

# El Camino de la Torá y el Camino de los Sufrimientos



### Lección N° 1 – Dos Caminos

En esta lección estudiamos sobre: “El fin de la acción comienza en el pensamiento previo”/ El mecanismo de desarrollo de la Creación /La vía de la Torá y la vía de sufrimientos

#### No Hay Nadie Más Sabio que el Experimentado

Desde el mosquito que no te deja dormir, pasando por el vecino que arroja la basura desde la ventana, y acabando con el tsunami que deja a medio país enterrado bajo las aguas - algo no concuerda con la determinación de los cabalistas - que el bien absoluto dirige toda la Creación. “Si esto es bueno, entonces, ¿iqué será lo malo!?”, te preguntas a ti mismo cuando vuelves a conmocionarte con las noticias diarias. El Creador es el bien absoluto. Así les fue revelado a los cabalistas dentro de sus vasijas de recepción y así ellos lo escriben en sus libros. De todas maneras, a nuestros ojos se presenta un cuadro completamente diferente. La vida misma nos lleva a la conclusión, que si existe una fuerza buena que maneja la creación, entonces, en el mejor de los casos, simplemente nos está dando la espalda.

¿Cuál es el motivo de la contradicción entre lo que dicen los cabalistas y la realidad en la que vivimos? ¿Estamos condenados a vivir en una realidad en donde el mal eclipsa al bien? ¿Cómo podemos hacer para que el Creador



dirija su mirada hacia nosotros? ¿Y tal vez somos nosotros quienes debemos volver nuestros rostros hacia Él? Sobre estas y otras preguntas, nos ocuparemos en esta parte de la unidad de estudio, y mientras nos ocupamos en ellas, aclararemos el tema central de la lección: el principal beneficio del estudio de la sabiduría de la Cabalá.

Desde la creación del mundo, el universo se encuentra en continuo desarrollo. Todo cambia, nada queda fijo. La tierra cambia, la vida en ella cambia y también las personas se encuentran en un cambio permanente. La fuerza del desarrollo, o “la providencia”, como la llaman los cabalistas, dirige el mundo y empuja a la vida al desarrollo, a pasar de un estado a otro de acuerdo a un plan determinado y perfectamente organizado. La materia inanimada en el universo se transforma en galaxias, soles y planetas, la materia vegetal y animal de la tierra, se desarrolla en una gama extensa de plantas y animales.

Los cabalistas descubrieron que el desarrollo de la Creación no es aleatorio o banal, sino determinado, orientado hacia una “meta”. Existe un objetivo final hacia el cual apunta la fuerza de desarrollo. Cada detalle en la creación y el universo entero, se encuentran en un proceso gradual de desarrollo, a modo de causa y efecto, hasta llegar a cumplir sus propósitos. Así, por ejemplo, la tierra pasó un proceso de desarrollo hasta llegar a ser un lugar apto para la creación de vida, el fruto en el árbol, atraviesa un proceso de desarrollo hasta madurar y llegar a ser comestible, y el gusano, pasa por un proceso similar hasta que se convierte en mariposa.

Resulta, que el buen propósito se revela solo al final del desarrollo y no antes, y los diferentes estados de desarrollo, no solo no nos muestran el estado final, el propósito, lo bueno, sino como adrede, se revelan como si de forma completamente opuesta al objetivo final. Por ejemplo: la manzana que pende del árbol y aún no ha madurado, es amarga, verde y escuálida, y el gusano, al salir del huevo es torpe y sin gracia antes de transformarse en mariposa. Esta diferencia entre los estados de desarrollo, en donde falta el estado final perfecto, se revela en los niveles de desarrollo de toda criatura, y cuanto más desarrollada es, más grande es esta brecha.

El ejemplo más notable de esto es la diferencia entre los estados de desarrollo del hombre y del animal. Un ternero se para en sus patas minutos después de haber nacido, y sabe cuidarse de cualquier mal. En cambio, un ser humano recién nacido es indefenso, y depende por completo de sus padres. Pasarán muchos años hasta que aprenda a activar su cuerpo de forma correcta y familiarizarse con el entorno en que se encuentra. Si aterrizara en nuestro mundo un ser de otro planeta, seguramente diría, que el ternero fue destinado a algo grande, y en cambio el bebé no tiene futuro. Concluyendo:



la providencia del Creador sobre la Creación, está dirigida hacia un propósito, y el buen propósito del desarrollo es revelado solo al final del proceso, en la concertación de la meta del desarrollo. La providencia, con un propósito dirigido, no tiene en cuenta en absoluto los estados intermedios del desarrollo, que tienden justamente a confundirnos y ocultarnos el buen propósito.

Baal HaSulam escribe sobre esto en el artículo “La esencia de la religión y su propósito”: “Y sobre esto nosotros decimos: “No hay nadie más sabio que el experimentado”, porque solo aquel que tiene experiencia tiene la oportunidad de observar la Creación en todas sus formas de desarrollo hasta llegar a su integridad. En este caso, esta persona puede guardar la calma, y no alarmarse por esas imágenes corruptas a la que la criatura se aferra durante sus fases de desarrollo, sólo creer en su hermosa maduración final y su pureza.”

De todo lo dicho hasta aquí podemos contestar (al menos parcialmente) a la pregunta con la cual iniciamos esta lección: si el Creador es la bondad absoluta, ¿por qué sentimos Su providencia como mala? El Creador es la bondad absoluta, pero puesto a que Su providencia tiene un propósito determinado, Su bondad, se revela solo al final del proceso de desarrollo, con la implementación de la meta.

### **Ponte a prueba:**

- ¿En qué se caracteriza la providencia del Creador sobre la Creación?

## **Lo Bueno de lo Malo**

La providencia general que desarrolla a la humanidad tiene un plan permanente, que de acuerdo a él, empuja a la humanidad a pasar de un estado a otro. Todo estado se desarrolla por medio de dos fuerzas. La primera, es una fuerza constructiva - fuerza que cambia un estado malo y lo transforma en otro mejor. La segunda, es una fuerza destructiva - fuerza que transforma toda situación en una peor, hasta que obliga a la humanidad a salir del estado malo y construir un estado nuevo, mejor.

La humanidad se encuentra bajo la influencia de estas dos fuerzas, y bajo esta influencia, va cambiando, se va desarrollando, pasa de un estado a otro, construye un estado bueno sobre las ruinas del estado malo y así sucesivamente. Un ejemplo de esto, es el desarrollo del Feudalismo en Europa. El Imperio Romano, que trajo una gran prosperidad económica al mundo, empezó a desmoronarse en los Siglos VI y VII. Como resultado, aumentaron las guerras, la situación económica desmejoró, y el ciudadano común estaba



desvalido de seguridad personal. Como respuesta, se desarrolló un sistema social que de acuerdo a él, los campesinos recibían protección y tierras de cultivo, y a cambio, pagaban impuestos y se comprometían a ser fieles a sus patrones.

Al principio, este sistema era bueno para todos, pero lentamente, los nobles comenzaron a esclavizar a los campesinos cada vez más, la situación de estos empeoró y quedaron bajo el dominio de la nobleza. Comienza la lucha de clases, que llega a un final muy violento, el cual conocemos como la Revolución Francesa. La época del Feudalismo termina, y sobre sus ruinas comienza a construirse la Era de la Democracia.

Este patrón de desarrollo de contraste (“desarrollo dialéctico”) es fijo, y en definitiva, el deseo humano responde a dos tipos de estímulos básicos: éste está dispuesto a esforzarse por una ganancia futura o para escaparse de problemas. La fuerza que hace que el deseo de recibir persiga un beneficio futuro se llama, en la sabiduría de la Cabalá, “fuerza de atracción”, porque es como si arrastrara al deseo a esforzarse para salir del estado presente, y pasar a un estado nuevo, mejor. La fuerza que hace que la persona escape de los problemas, se llama “fuerza de empuje”, porque empuja al deseo de recibir, en contra de su voluntad, para salir del estado presente, también hacia un estado mejor.

Las dos fuerzas obligan al hombre a salir de un estado y pasar a otro, y así desarrollarse. La fuerza de atracción, hace esto de manera que el individuo la siente como buena y agradable, y en cambio, la fuerza de empuje, es percibida como mala y desagradable. Pero si observamos el proceso desde el punto de vista de la meta final, veremos que las dos fuerzas son necesarias y actúan por una buena causa; las dos obran para revelar el estado perfecto, el estado final, el propósito de la evolución, porque ambas llevan al hombre a su encuentro. Para entenderlo mejor, imaginemos el desarrollo de toda la Creación como un eje horizontal, donde el extremo derecho representa el principio del desarrollo y el extremo izquierdo - el final del mismo y la revelación del estado bueno (Ver Gráfico N° 7). Dividiremos todo el eje en X fases del desarrollo que la Creación debe atravesar hasta que llega a la perfección del estado final. El paso entre una etapa de desarrollo y otra (y como resultado, el acercamiento al estado bueno, perfecto, al estado final) es posible solamente por medio de la revelación del mal en el estado presente. Si no descubrimos lo malo en nuestra situación actual, o en otras palabras, mientras nos sintamos bien con el estado presente, no veremos la razón para dejarlo y querer pasar a otro nivel de desarrollo más avanzado. Resulta, que justamente el descubrimiento del mal, es lo que impulsa el desarrollo hacia adelante, hacia lo bueno.



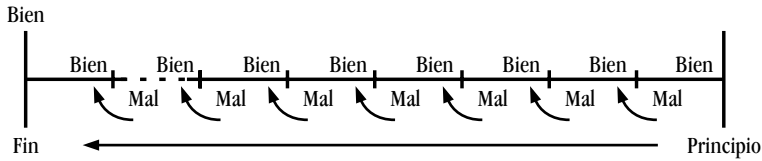


Gráfico N° 7

En el artículo “Crítica al marxismo”<sup>(47)</sup>, describe Baal HaSulam el mismo proceso en relación al desarrollo de las teorías políticas. Y así escribe:

“Cada movimiento y cada estado que recibió la humanidad en el liderazgo político, no es más que una negación del estado anterior. Y cada estado político, dura hasta que de su interior se revelen las carencias y la maldad que existe en él. Y mientras se van manifestando los defectos que hay en él, se encuentra dando paso a un nuevo estado, libre de estas imperfecciones. Y resulta, que estas deficiencias que se revelan en situaciones y lo destruyen, es toda la fuerza de desarrollo de la humanidad, porque elevan a la misma a un estado más corregido que el anterior.

Y la revelación de los errores en el segundo estado, lleva a la humanidad a un tercero, mejor que el anterior, y siempre así, uno tras otro. Y estas fuerzas negativas que se van revelando en cada etapa, son la causa de la evolución de la humanidad, que a través de ellas se eleva como trepándose por los peldaños de una escalera. Y están seguros de su rol, llevar a la humanidad hasta la última etapa de la evolución – esa es la situación esperada, libre de cualquier desgracia y de cualquier defecto.”

La comprensión que el reconocimiento del mal nos promueve hacia lo bueno, nos acerca otro paso más hacia la resolución del conflicto entre el mal que se revela en la Creación y el bien absoluto que la dirige. En la primer parte de la lección estudiamos que el Creador, Bueno y Benefactor, controla la Creación con una providencia dirigida hacia una meta, y por lo tanto, Su beneficio se revela solo cuando se llega al objetivo, al final del desarrollo, pero como ya sabemos, en esa parte de la lección entendimos que las diferentes etapas de desarrollo no son esencialmente malas, sino que todas nos acercan al buen propósito final. Y por esa razón, ellas también son esencialmente buenas.

### Ponte a prueba:

- ¿Cómo se produce la transición de un determinado estado de desarrollo al siguiente estado ?



## El Camino de la *Torá* y el Camino de los Sufrimientos

Después de conocer el mecanismo que impulsa el desarrollo de la Creación y de cada uno de nosotros como parte integrante de ella, podremos comprender también, la manera de participar en el desarrollo de modo que nos resulte placentero y satisfactorio. A este tema dedicaremos la próxima parte de la lección.

Cuando una persona empieza sus estudios universitarios, recibe el plan de estudios, el cual debe completar; uno sabe exactamente qué cursos y cuántos años deberá estudiar, y puede pensar cuánto le costará estudiar, sabe que invertirá esfuerzos y dinero a cambio de un diploma, que le permitirá ganar más dinero en el futuro y le concederá una posición más honorable.

En el ámbito académico, el individuo se desarrolla conscientemente, sabe cuáles son los beneficios y cuánto deberá invertir, y así, decide si está dispuesto a invertir o no. La carrera puede ser difícil y desafiante, pero el individuo puede superarlo, porque ve frente a sus ojos el objetivo, y sabe que sus esfuerzos son por tiempo limitado. Este tipo de desarrollo se llama desarrollo consciente. Cuando un bebé aprende a gatear, sus padres lo dejan en el piso, desparraman juguetes a su alrededor y esperan que comience a mover sus manos y piernas. El niño, es totalmente inconsciente de que se encuentra en pleno desarrollo. Puede llegar a llorar, puede negarse a gatear, pero sus padres continuarán dejándolo en el piso, hasta que aprenda a gatear.

A veces, este proceso puede llegar a ser muy frustrante para el bebé, pero finalmente, no tendrá otra alternativa y se desarrollará, sin saber en absoluto que ha pasado algún tipo de etapa en su vida. Este tipo de desarrollo se llama desarrollo inconsciente.

La diferencia entre las dos formas de desarrollo es significativa. En el desarrollo consciente, el individuo sabe hacia dónde se dirige, lo hace por propia voluntad, y experimenta las dificultades que surgen en el camino como desafíos que debe superar. En el desarrollo inconsciente, la persona, no comprende qué es lo que debe hacer, detesta las dificultades que se le presentan, y puede sentir también dolor y frustración. El desarrollo inconsciente, puede llegar a ser a veces muy prolongado si el que se está desarrollando se niega a cumplir su parte.

Hasta ahora, la humanidad fue evolucionando de forma inconsciente. Durante decenas de miles de años pasamos de un nivel de desarrollo a otro, sin saber hacia dónde nos conduce este y cuál es su objetivo. Las dificultades que se fueron revelando en el camino, nos causaron dolor, sufrimiento y una



gran frustración.

A partir de ahora, que el punto en el corazón se despierta en más y más personas, se abre ante nosotros la posibilidad de desarrollarnos conscientemente, ahorrarnos un tiempo valioso y problemas. El desarrollo consciente, transforma los sufrimientos que sentimos bajo la presión evolutiva, en dulces tormentos de amor – y esa es toda la sabiduría, conocer por nosotros mismos el mecanismo que impulsa el proceso de desarrollo y evolucionar de forma consciente, sin sufrimientos innecesarios.

Sobre el mecanismo que activa el proceso de desarrollo, estudiamos ampliamente en la lección anterior. Aprendimos, que lo malo que se revela en un nivel determinado de desarrollo, es lo que nos impulsa a pasar al próximo nivel evolutivo. Este es un punto muy importante, porque toda la diferencia entre el desarrollo consciente e inconsciente, se resume en la manera de reconocer el mal.

En el desarrollo inconsciente, no vemos el proceso de desarrollo, el mal se revela en la práctica, “en carne propia”, y nos obliga, inconscientemente, a pasar al próximo nivel de desarrollo. En cambio, en el desarrollo consciente, reconocemos el mal de antemano, en el pensamiento, antes de que se implemente, y nos basta con reconocer el mal para pasar al próximo nivel evolutivo. En el desarrollo consciente, no tenemos que sentir el mal, necesariamente.

Tenemos dos opciones a) esperar que llegue el mal (y llegará necesariamente) y nos empuje al próximo nivel de desarrollo. b) conocer el mal de antemano, estar conscientes de él, antes de que se haya revelado en la práctica y desarrollarse conscientemente.

Resulta que el desarrollo consciente tiene dos ventajas importantes: es más rápido y está exento de dolor y sufrimiento. Si deseamos acelerar nuestro proceso de desarrollo, debemos apresurar el reconocimiento del mal en cada uno de sus estados. En lugar de esperar que el mal se revele, nosotros lo localizamos de antemano y aceleramos nuestro desarrollo. Y aparte, si esclarecemos el mal con el pensamiento, antes de que se implemente, no solo aceleraremos el proceso, sino que nos ahorraremos el sentimiento de dolor en la práctica con los sufrimientos en este mundo.

Esto es comparable a un enfermo cuya enfermedad aún no ha sido descubierta, pero ya está anidando en su cuerpo y espera manifestarse. Un buen médico puede localizar la enfermedad de antemano, medicarlo correctamente y evitarle todo el dolor al que estaría condenado si no se trata a tiempo.

Sobre la diferencia que existe entre el camino de la *Tórá* y el camino de los sufrimientos, escribe Baal HaSulam en el artículo “La paz en el mundo”:



“Hay dos gobiernos que actúan durante dicho desarrollo: Uno es el ‘Gobierno de los cielos’, que se compromete a tornar todo lo malo y dañino - en bueno y productivo. Solo que esto ocurrirá ‘a su debido tiempo’, en forma lenta y dolorosa. Y cuando el ‘objeto en desarrollo’ es un ser vivo y sensible, sufre terribles dolores y tormentos mientras se encuentra bajo la prensa del desarrollo, una prensa, que lo presiona con gran crueldad. En cambio, el ‘Gobierno de la tierra’, representa a las personas que tomaron dichas leyes de desarrollo bajo su control, y tienen el poder de liberarse completamente de las ataduras del tiempo, y están muy apresurados por conseguir el final, es decir, terminar la maduración y corrección del objeto, que sería el final de su propio desarrollo.”

Cuando se despierta en el hombre el punto en el corazón, como consecuencia se siente atraído hacia un lugar donde pueda estudiar la sabiduría de la Cabalá. Las preguntas que le van surgiendo sobre el sentido de su existencia, ya no le permiten seguir siendo dirigido inconscientemente por los caminos de la vida. La lectura de los libros de los cabalistas y la atracción de la Luz que reforma, lo ayudan a esclarecer cuál es el propósito de su vida y qué es el “mal” que le impide alcanzar ese propósito (sobre el reconocimiento del mal ampliaremos en la próxima lección). Y así, dentro del reconocimiento del mal que se revela en cada etapa necesaria del desarrollo, va pasando rápidamente y felizmente al próximo nivel evolutivo, camino a descubrir el buen propósito al final del desarrollo.

El desarrollo consciente se llama en la sabiduría de la Cabalá “el camino de la *Torá*”, y el desarrollo inconsciente, se denomina “el camino de los sufrimientos”. Este camino, como indica su nombre, lo pasamos prolongadamente y con grandes sufrimientos. El “camino de la *Torá*”, el camino del desarrollo consciente mediante el estudio de la sabiduría de la Cabalá, acelera el proceso de desarrollo y transforma los sufrimientos en dulces “tormentos de amor”, que aumentan el anhelo por el bien prometido al final del camino. Este es el beneficio primordial del estudio de la sabiduría de la Cabalá – la transición del camino de sufrimientos al camino de la *Torá*.

De una u otra manera, el plan de nuestro desarrollo es sabido de antemano, como así también todas las etapas del desarrollo. No podemos saltar ninguna de ellas, todas son necesarias para conducirnos al final de la corrección, a la sensación de lo bueno y benefactor. Todo lo que podemos hacer es aceptar el proceso y acelerarlo.





**Ponte a prueba:**

- ¿Cuál es la diferencia entre el camino de sufrimientos y el camino de la Torá?

**Resumen de la Lección****Puntos Principales**

- La Providencia del Creador sobre la Creación tiene un propósito determinado, y el buen propósito de la evolución es revelado solo al final del proceso, con la implementación de la meta del desarrollo. Este tipo de providencia no toma en cuenta en absoluto los estados del desarrollo, que tienden justamente a confundirnos y ocultarnos el buen propósito final.
- Los diferentes estados de desarrollo no son malos en su esencia, todos nos acercan al buen propósito final, y por lo tanto, también son esencialmente buenos.
- Hay dos formas de desarrollarse: desarrollo consciente (camino de la Torá) y desarrollo inconsciente (camino de sufrimientos). El desarrollo consciente tiene dos ventajas importantes: es más rápido y está libre de dolor y sufrimientos. Si deseamos acelerar nuestro proceso de desarrollo, debemos apresurar el reconocimiento del mal en cada uno de los estados evolutivos. En lugar de esperar que se revele el mal, nosotros lo detectamos de antemano y aceleramos nuestro desarrollo. Además, si esclarecemos el mal con el pensamiento, antes de su aparición en la práctica, no solo estaremos acelerando el proceso, sino que nos ahorraremos el sentimiento de dolor como lo sentimos en este mundo.

**Términos**

**Providencia:** La fuerza de desarrollo. El plan de acuerdo al cual el Creador dirige la Creación.

**Fuerza de atracción:** Fuerza que provoca que el deseo de recibir persiga el beneficio futuro.

**Fuerza de empuje:** Fuerza que incita al deseo de recibir a escapar de las dificultades.

**Camino de los sufrimientos:** Avance inconsciente en las fases de desarro-



llo. Camino largo y doloroso.

**Camino de la *Torá*:** Avance consciente en las fases de desarrollo hasta alcanzar la Meta de la Creación. Camino corto y ligero.

## Preguntas y Respuestas

**Pregunta:** ¿Cuál es la característica de la providencia del Creador sobre la Creación?

**Respuesta:** La providencia del Creador sobre la Creación tiene una finalidad, es decir, cada detalle de la creación y la creación misma, atraviesan un proceso de desarrollo gradual, en forma de causa y efecto, hasta llegar a implementar sus objetivos. El buen propósito del desarrollo se revela solo al final del proceso, concretando la meta del desarrollo y no antes.

**Pregunta:** ¿Cómo se produce la transición entre un estado determinado de desarrollo y el estado siguiente?

Respuesta: Esta transición de un estado a otro, se produce como resultado de sentir que el estado presente es malo, o al menos, no lo suficientemente bueno. Siempre que el deseo de recibir se sienta bien con su estado, no hará nada por cambiarlo.

**Pregunta:** ¿Qué diferencia existe entre el camino de sufrimientos y el camino de la *Torá*?

**Respuesta:** Por el camino de sufrimientos, avanzamos en forma inconsciente, el mal que se revela en la realidad, nos obliga, inconscientemente, a pasar al próximo estado de desarrollo. Por el camino de la *Torá* avanzamos voluntariamente, conscientemente, reconociendo el mal de antemano, antes de su aparición en la realidad, y dentro del reconocimiento del mal, pasamos al próximo estado de desarrollo. El camino de sufrimientos es largo y difícil, en cambio, el camino de la *Torá* es corto y ligero.



## Lección N° 2 – Reconocer el Mal

En esta lección estudiaremos sobre: El conocimiento del mal / Medios para revelar el mal / Cabalá y Ética

### ¿Qué es Bueno?

En la lección anterior estudiamos que la fuerza que nos impulsa a avanzar hacia nuestro próximo nivel de desarrollo, es la sensación de sentirnos incómodos en nuestro estado presente o en una versión más optimista, la sensación de que el futuro puede ser mucho mejor (o en una versión más realista, la sensación de que nos sentimos mal con nuestra situación actual).

De una forma u otra, la carencia – el sentimiento de vacío o falta de satisfacción – es la fuerza que nos promueve a nosotros y a toda la Creación a avanzar paso a paso en el programa de corrección del Plan de la Creación. Baal HaSulam escribe<sup>(48)</sup> que sin la sensación de carencia, no haríamos un solo movimiento; 70 años, nos quedaríamos con las manos apoyadas sobre la mesa sin moverlas un solo centímetro - contentos de estar así. La sensación de carencia, o la mala sensación revelada en nuestro estado presente, es lo que nos empuja al próximo estado.

La evidente conclusión de lo dicho anteriormente, es que si deseamos ace-



lerar el proceso de nuestro desarrollo, debemos acelerar el reconocimiento del mal en cada estado. En lugar de esperar a que el mal se revele, descubrirlo por nosotros mismos con antelación. Pero resulta, que no es tan sencillo. Primero, tenemos que aclarar qué es el mal que debemos revelar (asunto complicado de por sí), y luego, debemos esclarecer cómo revelarlo exactamente. Si tenemos las respuestas a estas dos preguntas, podremos pasar del desarrollo por el camino de sufrimientos al desarrollo por el camino de la Torá. Estas preguntas las aclararemos en la próxima lección.

Para averiguar qué es el mal, primero debemos entender qué es el bien. Bien, según la sabiduría de la Cabalá, es el estado final de nuestro desarrollo, es decir, la total equivalencia de forma con el atributo de otorgamiento, lo que es llamado en la sabiduría de la Cabalá “adhesión”. En términos más simples, “bueno” según la Cabalá, es la sensación de conexión armónica con todas las partes de la Creación como un solo cuerpo, es la unión con amor, corrigiendo la intención de recepción a otorgamiento.

Si lo bueno es la sensación de conexión, entonces lo malo es la sensación de separación, o mejor dicho, la fuerza que nos provoca la sensación de división. Sobre esta fuerza estudiamos ampliamente durante todo el curso – es la intención con el fin de recibir, el ego, el atributo que dirige al deseo de recibir, de modo que todo el trabajo con él está dirigido hacia el interior, solo para nuestro beneficio personal.

A lo largo de todos sus escritos, Baal HaSulam vuelve a explicar, que la causa de todo el mal en el mundo es nuestra forma de trabajo con el deseo de recibir, o sea, solo para nuestro propio beneficio, sin tomar en cuenta a los demás y en un total contraste con las leyes de la naturaleza. La falta de equivalencia de forma entre nosotros y el atributo de otorgamiento, como resultado del trabajo con el deseo con intención con el fin de recibir, es lo que nos impide experimentar la buena y verdadera realidad, dirigida por el Único Creador, Bueno y Benefactor.

Así escribe por ejemplo en el “Prefacio al libro del *Zohar*”<sup>(49)</sup>: “Ven y Ve, cuando todos los seres humanos consientan por unanimidad, eliminar y erradicar el deseo de recibir para ellos mismos que existe en su interior, y no tengan otro deseo más que el de otorgar a sus amigos, entonces, se anularían de la tierra todas las preocupaciones y los daños, y cada uno se sentiría seguro, viviendo una vida plena y saludable, ya que cada uno de nosotros tendría un gran mundo que se preocuparía por él, y satisfaría todas sus necesidades. Pero, mientras se tenga solo el deseo de recibir para sí mismo, aparecerán todas las preocupaciones, los sufrimientos, las guerras y las matanzas, de las cuales no podemos escapar, y debilitan nuestros cuerpos con todo tipo de



enfermedades y dolencias”. Podemos identificar la intención con el fin de recibir en nuestra relación con el prójimo, en todo lo que nos parece que está fuera de nosotros. Esta intención, orienta a nuestro deseo de recibir de tal manera que el único cálculo de su parte hacia todo lo que le parece externo es en qué medida puede utilizarlo para su propio beneficio. Y como estudiamos en partes anteriores del curso, incluso, aquellas acciones que hacemos que nos parecen desinteresadas, si examinamos profundamente nuestra motivación, encontraremos, también en estos actos, la intención con el fin de recibir que sigue el mismo cálculo de beneficiarnos a nosotros solamente.

El mal que debemos detectar es, por lo tanto, la intención con el fin de recibir, o en otras palabras, nuestra deficiente relación con los demás. En primer lugar, debemos reconocer que estamos realmente manejados por la intención con el fin de recibir, y luego, sentirla como “mala”, o sea, considerar el valor de la conexión, que se convierte en lo “bueno”. Y así, cada vez que identifiquemos una parte de la intención con el fin de recibir, la veremos necesariamente como mala, y forzosamente, pasaremos al próximo nivel de desarrollo, hasta alcanzar el bien absoluto al final de la corrección.

Este trabajo interno de esclarecer la intención con el fin de recibir como el mal que nos impide la espiritualidad, se denomina en la sabiduría de la Cabalá, “reconocimiento del mal”.

El reconocimiento del mal es, en realidad, la corrección del mal. Todo lo que tenemos que hacer para anular la intención con el fin de recibir, es reconocerla como mala. Esto se asemeja a esos monstruos de los cuentos de niños, que mirándolos profundamente a los ojos, se esfuman y desaparecen. La corrección de la intención con el fin de recibir, comienza y termina siendo conscientes de ella. Si lo pensamos, nos daremos cuenta que no hace falta nada más que eso. Si identificamos la intención con el fin de recibir como la fuerza que nos impide lo bueno, la espiritualidad, inmediatamente, se activa dentro de nosotros el deseo de corregirla, y como aprendimos a lo largo de todo este curso, lo único que se nos pide es el deseo de corrección.

El trabajo del reconocimiento del mal, es en cierta forma, similar a las pruebas de calidad del agua. En lugar de beber el agua contaminada, enfermarnos y sufrir, nosotros analizamos de antemano la cantidad de bacterias que contiene la misma por medio de un microscopio, y nos evitamos un sufrimiento innecesario. Del mismo modo, también en el trabajo del reconocimiento del mal, nosotros nos evitamos la sensación de sufrimiento en la práctica, “en carne propia”. En lugar de avanzar por el camino de sufrimientos, podemos utilizar la sabiduría de la Cabalá, reconocer el mal de antemano, antes de que se manifieste, y pasar del camino de sufrimientos al camino de la *Torá*. De



una manera u otra, siempre que la intención con el fin de recibir esté oculta dentro de nosotros y nos maneje inconscientemente, no tendremos la posibilidad de corregirla y acercarnos otro paso hacia nuestro estado corregido. Baal HaSulam escribe sobre esto en una de sus cartas a sus alumnos:<sup>(50)</sup> “Aunque me quejo y lamento las corrupciones que aún no han sido reveladas y las que habrán de revelarse, puesto a que la corrupción oculta no tiene ninguna esperanza, ya que la gran salvación de los cielos está en su revelación, según la regla que no puede ofrecerse lo que no se tiene, y si se revela ahora, no hay ninguna duda que ya existía desde un principio pero estaba oculta, y es por eso que me alegro de que salieran de sus agujeros, porque pondrás tus ojos en ellos y se convertirán en un montón de huesos”.

Hasta aquí lo referente a la pregunta cuál es el mal que debemos reconocer. En la próxima parte de la lección estudiaremos cómo podemos identificarlo.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Qué es el mal que debemos identificar?

## **Conectándonos con lo Bueno**

Aprendimos hasta ahora que el Creador nos creó para beneficiarnos, y que en el camino hacia lo bueno se van revelando estados aparentemente malos. Comprendimos que si nos referimos a los estados “malos” que se revelan como promovedores hacia la meta, veremos, que también ellos son buenos. Dijimos, que justamente lo malo que se revela en cada situación, es lo que nos promueve al próximo estado de desarrollo, y si lo descubrimos antes, podremos acelerar los estados de nuestro desarrollo espiritual. Después de todo esto, no nos queda otra cosa por hacer que aclarar qué es lo malo, para poder reconocerlo y acelerar el desarrollo. Y así encontramos, que la intención con el fin de recibir, es lo malo que nos impide descubrir lo bueno.

En esta parte de la lección esclareceremos la manera de llegar al “reconocimiento del mal”, o sea, cuáles son las acciones que debemos realizar para identificar el mal que nos impide llegar al bien. Antes de arremangarnos y ponernos a trabajar, es importante que conozcamos uno de los principios básicos del trabajo interno del individuo en el estudio de la sabiduría de la Cabalá, y teniéndolo en cuenta, podremos entender más claramente qué debemos hacer.

En uno de sus artículos<sup>(51)</sup>, nos presenta el Rabino Baruj Shalom Ashlag (conocido como “Rabash”), hijo primogénito y seguidor de Baal HaSulam,



una breve y bonita metáfora que ilustra perfectamente el principio que deseamos aclarar. Rabash escribe, que cuando la casa está a oscuras, no se ve en ella suciedad alguna. Solo cuando se enciende una luz, puede verse la suciedad. Ejemplo sencillo para un principio sencillo: para reconocer el mal debemos referirnos al bien. No podemos ver el mal (la suciedad) sin un poco de bien (luz).

Al igual que el ejemplo de Rabash, también nosotros nos encontramos en una habitación a oscuras y también nosotros debemos encender la luz para poder descubrir la suciedad que hay en ella. Como un agujero negro que aspira toda la realidad que lo rodea hacia una oscuridad completa en su interior, así, la intención con el fin de recibir atrae a toda la realidad que esta fuera de nosotros hacia el espacio negro que se encuentra en nuestro interior. Y para identificar la intención con el fin de recibir que nos dirige desde adentro y nos impide lo bueno, debemos atraer dentro de nosotros un rayo de luz. Solo en relación con la luz, podremos discernir la intención que se le contrapone.

Dos potentes herramientas nos fueron otorgadas para alumbrar la oscuridad dentro de nosotros: la Luz que reforma y la influencia del entorno. La Luz que reforma, es en realidad lo bueno que nos ilumina desde nuestro estado espiritual corregido. Pero, mientras no estemos corregidos, esta ilumina por fuera de nosotros y actúa en nosotros de diferentes maneras para acercarnos a la corrección. A esta luz se refiere Rabash cuando escribe que debemos encender la luz para poder ver la suciedad.

Cuando leemos en los libros de los cabalistas sobre nuestros estados corregidos y anhelamos descubrirlos, sentirlos en la realidad, nuestras ansias por descubrir la espiritualidad atraen hacia nosotros una iluminación especial de la espiritualidad, que nos muestra cuán lejos estamos de ella. Aparentemente, pareciera que salimos perdiendo, queríamos luz y recibimos oscuridad, pero como explicamos ampliamente en la parte anterior, justamente la revelación de la oscuridad en contraposición de la luz, es lo que nos hace avanzar hacia el próximo estado en el proceso del “reconocimiento del mal”, camino a la revelación del bien.

No debemos temer, por lo tanto, si el estudio nos lleva a la revelación del mal, a la sensación de alejamiento de los demás, a las dudas y desacuerdos, porque precisamente por sobre todos estos obstáculos construimos un anhelo mayor y más fuerte por la espiritualidad. Los cabalistas escriben, que si uno estudia Cabalá y el estudio lo lleva a un estado de satisfacción, no está estudiando Cabalá, realmente. La luz que nos ilumina durante el estudio debe desarrollarnos, despertar en nosotros nuevas carencias para una mayor conexión con el atributo de otorgamiento, recuerden: una nueva carencia es



la oportunidad de renovación, de desarrollo y de revelaciones. Todo lo que se pide de nosotros es la carencia correcta, el pedido de conexión.

“El comienzo de su trabajo (del hombre)”<sup>(52)</sup>, escribe Rabash, “es el reconocimiento del mal, es decir, que el individuo le pide al Creador sentir cuán malo es el deseo de recibir. Y este conocimiento, de que al deseo de recibir se lo llama “mal”, solo el Creador puede hacérselo sentir...y entonces, puede pedir luego, que cambie el deseo de recibir y le dé a cambio el deseo de otorgar”.

Otra herramienta importante para el trabajo con “el reconocimiento del mal” es el entorno espiritual en el cual actuamos, o más precisamente, la influencia del entorno sobre nosotros. Lo bueno que debemos atraer a nuestro estado para esclarecer lo malo en relación a él, no es solo la Luz que reforma, sino también la importancia que le damos al atributo de otorgamiento. Solo elevando este atributo a la cima de nuestra escala de valores, podremos percibir la división como mala. En la medida que valoremos el atributo de otorgamiento, reconoceremos la división como mala. El instrumento más efectivo para elevar la importancia del atributo de otorgamiento es el entorno. Todos somos “animales sociales”, y todos estamos influenciados por la opinión social. Si organizamos a nuestro alrededor un entorno que eleva el valor del atributo de otorgamiento, no tendremos más remedio que valorar ese atributo. Poseemos una predisposición interna para eso. Si el medio valora algo, también nosotros, por nuestra naturaleza, lo valoraremos obligatoriamente. Así exactamente, influyen sobre nosotros las agencias de publicidad: un nuevo producto sale al mercado, nadie lo necesita, pero todos comienzan a hablar de él. Al principio escuchas y sonríes, luego escuchas y te callas, más tarde comienzas a interesarte, y finalmente lo compras.

Y como ocurre con lo material, ocurre también en la espiritualidad. Solo el entorno espiritual en el cual nos desarrollamos, puede elevar la importancia del valor espiritual sobre el material. Ninguno de nosotros puede hacer esto por sí mismo, y menos aún, cuando la espiritualidad (atributo de otorgamiento) es contraria a nuestra naturaleza y muchas veces es percibida como oscuridad.

Para finalizar esta parte, aclararemos la relación que hay entre “No hay nada más que Él”, y el reconocimiento del mal. Si se preguntaron en qué punto se cruzan el trabajo del reconocimiento del mal con el de “No hay nada más que Él”, aquí está la respuesta. Cada vez que la espiritualidad se revela como oscuridad, como falta de deseo de estudiar la sabiduría de la Cabalá, como una indiferencia a la idea espiritual o una dificultad mundana que nos impide ocuparnos de la sabiduría de la Cabalá, antes que nada, debemos atribuir todo





esto a un sola fuerza que nos envía todas las situaciones en nuestras vidas, porque “No hay nada más que Él”. Y si recordamos de dónde proviene todo y nos preparamos correctamente en pos de la meta, que en su nombre nos fue enviado el obstáculo, podremos aclarar con más profundidad qué es exactamente lo que nos molesta (el reconocimiento del mal) y formar en nuestro interior el pedido correcto de corrección.

Y de esta forma vamos aclarando el deseo de espiritualidad. El trabajo se produce dentro de nosotros por medio del reconocimiento del mal. Y como hemos aprendido en la parte anterior de la lección, en este trabajo no necesitamos la revelación del mal en la práctica para pasar de un nivel a otro.

En resumen, para descubrir el mal debemos dirigirnos en lo posible hacia el bien, mediante la Luz que reforma y por medio del entorno. Pero lo que puede sonar como sencillo y trivial, podría revelarse como difícil de implementar. Hay algo en nuestra naturaleza que nos atrae justamente a ocuparnos de lo malo, especialmente cuando damos nuestros primeros pasos en el estudio de la sabiduría de la Cabalá. Hay algo en el sentimiento de dolor que nos despierta orgullo, y mientras no estemos corregidos, no podremos negarnos a saborearlo. No siempre es fácil adherirse a lo bueno, elevar el valor de la espiritualidad por sobre toda interferencia, pero si lo que deseamos es avanzar por el camino espiritual, esta es la acción que debemos hacer.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Cuáles son los dos medios para reconocer el mal?

## **División Moral**

James “Sonny” Crockett y su compañero de patrulla Ricardo “Rico” Tavas, pareja de detectives del Departamento de Ética de la policía de Miami, eran en definitiva lo que solemos calificar, “buenos muchachos”. En la pantalla de televisión, en un mundo ficticio que crearon para ellos los guionistas de la serie “Miami Vice”, ambos se esforzaban con todas sus fuerzas para mantener el jopo y la fachada, cuando tratan de imponer un poco de orden en las calles de Miami e inculcar moral a sus delincuentes.

Sí lograron mantener el jopo, y la fachada, la moral, bastante menos... y está muy bien, resultados más o menos parecidos alcanzamos nosotros también en el mundo real. Es más fácil mantener el jopo que la moral. En realidad, es más fácil mantener cualquier cosa que la moral.



Muchos comparan la sabiduría de la Cabalá con la moral. Un entendimiento erróneo de la sabiduría de la Cabalá, los lleva a pensar que el propósito de dicha sabiduría es convertirnos en más éticos, hacer de nosotros mejores personas en este mundo. Están equivocados. La sabiduría de la Cabalá está tan lejos de las doctrinas morales, como el oriente del occidente.

Sobre la diferencia entre la sabiduría de la Cabalá y las otras disciplinas morales, nos hemos referido en la segunda unidad de estudio,<sup>(53)</sup> cuando averiguamos la relación de la sabiduría de la Cabalá con el trabajo sobre el deseo de recibir. Preguntas sobre la diferencia entre moral y Cabalá surgen también explicando el trabajo del “reconocimiento del mal”, y ellas constituyen una buena oportunidad para enfatizar aún más la diferencia entre ambas disciplinas.

La sabiduría de la Cabalá y las doctrinas éticas, comparten, aparentemente, una misma finalidad: erradicar el mal de nuestro interior y consolidar en nosotros una actitud diferente, corregida, respecto al entorno en el cual vivimos. Partiendo de esta semejanza, están los que coinciden en que también la sabiduría de la Cabalá es una disciplina ética. Una comprensión más profunda de la esencia de la sabiduría de la Cabalá, nos lleva a la conclusión de que lo que nos parece un común denominador, es una similitud, y nada más que eso. De hecho, se trata de dos enfoques completamente diferentes entre sí, en todos los sentidos.

Distinguimos tres diferencias principales entre ellas, las detallaremos y explicaremos una por una:

El fundamento sobre el cual están basadas ambas disciplinas – es diferente.

La recompensa que prometen ambas disciplinas es diferente.

El objetivo de ambas es diferente.

La primera diferencia entre los métodos, es, como hemos dicho, el fundamento en el cual están basados. Desde este punto de vista, la brecha entre la Cabalá y la Moral es igualmente abismal que la brecha que existe entre el Creador y el creado. Esto es porque la sabiduría de la Cabalá extrae su fuerza y conocimiento del Plan de la Creación, y en cambio las doctrinas morales están totalmente basadas en los pensamientos del ser humano.

La Moral, es un sistema basado en nuestra experiencia de vida como seres humanos. Cuando la vida nos enseña que cierto comportamiento del individuo afecta al bien general, nosotros le presionamos para que no se comporte de tal manera. En general, este es un sistema ético. Así, por ejemplo, nosotros repudiamos actos como la mentira y el robo, y en caso de necesidad, promul-



gamos leyes que nos impidan mentir o robar.

La sabiduría de la Cabalá, no está basada en nuestra experiencia de vida como seres humanos. Esta sabiduría se desprende desde la cima de la Creación, del Plan de la Creación de beneficiar a los creados, y al contrario del sistema moral, limitado dentro del marco del pensamiento humano, la sabiduría de la Cabalá nos abre una imagen completa de la realidad, que no depende de los límites de nuestra percepción como seres humanos.

Esta significativa diferencia, define necesariamente un enfoque completamente diferente del “bien” y el “mal” (el cual explicamos ampliamente en partes anteriores de la lección). Según los métodos éticos, los valores de “bueno” y “malo” se miden en relación al beneficio social, y en cambio, según la sabiduría de la Cabalá, los valores de “bueno” y “malo” son medidos de acuerdo a un índice de valores completamente diferente, en relación a la implementación del Plan de la Creación. Y como fue explicado en las clases anteriores, desde este punto de vista, también lo que nos parece “malo” se transforma en “bueno”.

La segunda gran diferencia entre los métodos, es el beneficio prometido a quienes se dedican a ellos: la sabiduría de la Cabalá promete al individuo un beneficio que trasciende a la naturaleza de este mundo, y en cambio la Moral, le promete recompensas dentro del marco de este mundo. El trato con la sabiduría de la Cabalá, cambia la naturaleza del hombre de recepción a otorgamiento, y lo eleva por encima de los límites de este mundo, hacia la obtención de la espiritualidad y eternidad. En cambio, el mayor beneficio que los métodos morales pueden ofrecer al hombre, es una sociedad corregida dentro de las fronteras de este mundo – recompensa digna sin lugar a dudas, pero siempre que nos encontremos dentro de los límites de este mundo, no podremos alcanzarlo, porque no podemos renunciar a nuestro beneficio personal a favor del beneficio de la sociedad.

No importa cuánto limitemos al hombre o lo disuadamos para no actuar en contra de la sociedad, finalmente, su actitud “corregida” hacia los demás, será de la boca para afuera y nada más. Muy dentro suyo, de todas maneras, pensará en su propio beneficio, y en la primera oportunidad que se le presente, se preocupará realmente de actuar en beneficio propio a costa de los demás. Preocuparse por los otros a cuenta de mi propio beneficio, es una acción que se encuentra por sobre la naturaleza humana, y para implementarla, también la ganancia que se le promete al hombre, debe estar por encima de su naturaleza. La tercera gran diferencia entre Cabalá y Moral, que es el propósito de ambos métodos, la señalamos en realidad más de una vez, cuando explicamos las otras diferencias, y de todas formas, es importante describirla



por sí misma. El propósito de la Moral es establecer una sociedad corregida en nuestro mundo. La meta de la sabiduría de la Cabalá, es elevar al hombre al nivel del Creador.

La sabiduría de la Cabalá, no nos fue entregada para convertirnos en mejores personas dentro del marco de este mundo, sino para elevarnos por encima de los límites de este mundo.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Sobre qué fundamentos se basan la Moral y la sabiduría de la Cabalá?

## **Resumen de la Lección**

### **Puntos Principales**

- Lo “malo” que debemos reconocer para transitar por el camino de la Torá, es el dominio del deseo de recibir. El motivo de todo lo malo en el mundo es nuestro método de trabajo con el deseo de recibir, es decir, para su propio beneficio solamente, sin considerar a los demás y en un contraste total con las leyes de la naturaleza. La falta de equivalencia de forma entre nosotros y el atributo de otorgamiento, como resultado del trabajo con el deseo con la intención con el fin de recibir, es lo que nos impide sentir la buena y verdadera realidad, dirigida por un solo Creador, Bueno y Benefactor.
- Dos potentes herramientas nos fueron otorgadas para iluminar la oscuridad dentro de nosotros: la Luz que reforma y la influencia del entorno. La Luz, nos indica hasta cuánto el deseo de recibir nos aleja de la espiritualidad; el entorno nos da la importancia de la espiritualidad, que en relación a ella reconocemos el deseo de recibir como malo. El reconocimiento del dominio del deseo de recibir, por un lado, y la importancia de la espiritualidad, por el otro, crea en nosotros un anhelo por la espiritualidad y deseo de corrección.
- La sabiduría de la Cabalá y los métodos éticos están alejados uno del otro como el oriente del occidente. Los principios sobre los cuales están basados son diferentes: la Moral se basa sobre nuestra experiencia de vida como seres humanos, y la Cabalá se desprende desde el Plan de la Creación, y no está sujeta a los límites de nuestra percepción como personas. La recompensa asegurada al hombre en ambos métodos es básicamente diferente: la Moral le asegura al hombre una recompensa dentro de los



límites de este mundo (una sociedad corregida), y la Cabalá - una ganancia por encima de este mundo (espiritualidad). La recompensa que la Moral le propone al hombre, no es suficiente para que renuncie a su propio beneficio en favor de la sociedad, porque tal renuncia, trasciende a nuestras fuerzas. La meta de la Moral es una sociedad corregida y la de la sabiduría de la Cabalá es la espiritualidad, y debido, a que el propósito de ambos métodos es diferente, los valores del bien y el mal también lo son.

## Términos

**Reconocimiento del mal:** Aclarar la intención con el fin de recibir como lo malo que nos impide la espiritualidad.

**La Luz que reforma:** la Luz que nos ilumina desde fuera de nosotros siempre que no estemos corregidos. Estudiando correctamente la sabiduría de la Cabalá, la Luz que reforma actúa sobre nosotros y nos acerca a la corrección.

## Preguntas y Respuestas

**Pregunta:** ¿Qué es el mal que debemos reconocer?

**Respuesta:** el mal que debemos reconocer es la intención con el fin de recibir, o más exactamente, el hecho de que estamos dirigidos por la intención con el fin de recibir, que nos conduce a aprovecharnos de los demás en lugar de unirnos a ellos y otorgarles.

**Pregunta:** ¿Cuáles son los dos métodos para detectar el mal?

**Respuesta:** los dos métodos son: la Luz que reforma y la influencia del entorno. La Luz que reforma, que nos ilumina mientras leemos los libros de Cabalá con la intención correcta de corregir el deseo, nos muestra cuán lejos estamos de la espiritualidad, o sea, que estamos inmersos en la naturaleza del deseo de recibir. Y la sensación de distanciamiento (el reconocimiento del mal) despierta en nosotros el deseo de corrección. Del entorno espiritual en el cual actuamos, recibimos la importancia del atributo de otorgamiento, que en relación a ella, estimamos el dominio del deseo de recibir y la separación de la espiritualidad como malo.

**Pregunta:** ¿sobre qué se basan la Moral y la sabiduría de la Cabalá respectivamente?

**Respuesta:** la Moral se basa en nuestra experiencia de vida como seres humanos en este mundo. Cuando la vida nos indica que nuestro comporta-



miento personal afecta al bien general, nosotros presionamos a la persona para que no se comporte de tal manera. La sabiduría de la Cabalá, extrae su conocimiento del Plan de la Creación y no está sometida a los límites de nuestra percepción como seres humanos en este mundo.

## Secuencia Lógica (Sinopsis del Desarrollo del Curso)

Aprendimos que la sabiduría de la Cabalá es el método de revelación del Creador a los creados en este mundo.

Aprendimos que para descubrir al Creador, debemos cambiar la intención de “con el fin de recibir” a “con el fin de otorgar”.

Aprendimos que en los libros de Cabalá se oculta una fuerza espiritual especial llamada “Luz que reforma”, que tiene el poder de cambiar nuestras intenciones, de “con el fin de recibir” a “con el fin de otorgar”.

Aprendimos que solo aclarando nuestra relación con el prójimo podemos crear dentro de nosotros una demanda verdadera hacia la Luz que reforma.

Aprendimos que solo eligiendo el entorno correcto para el desarrollo espiritual, podemos esclarecer con exactitud nuestra actitud hacia el prójimo.

Aprendimos que los puntos en el corazón son las partes rotas del alma del primer Hombre, y que al construir un entorno espiritual con los otros puntos en el corazón, creamos el pedido de corrección, de unión entre las partes rotas, y atraemos la Luz que reforma.

Aprendimos que la base de una referencia verdadera hacia la Luz que reforma es “No hay nada más que Él”, o sea atribuir todos los casos que se revelan al único Creador, origen de todas las causas.

Aprendimos que atribuyendo al Creador todas las situaciones que se presentan, acortamos el proceso de corrección y nos ahorramos dolor y sufrimiento.

**En la próxima lección estudiaremos sobre el orden de la corrección del deseo.**



## Parte C

# Israel y las Naciones del Mundo



## Lección N° 1 – Ir ‘Directo hacia Él’

En esta lección estudiaremos sobre Israel y las naciones del mundo / La pureza y el espesor / La Meta de la Creación y la corrección de la Creación

### Cerca y Lejos de la Luz

En uno de los mejores y más exitosos sketch del programa israelí cómico “El quinteto de Cámara”, un par de políticos israelíes irrumpen en la pista de carreras de una competencia internacional, y le piden al árbitro alemán que le permita al corredor israelí comenzar la carrera con una “ventaja” de 6 metros.

“Solo un poquito de consideración.”

Los competidores de las otras nacionalidades, altos y especialmente robustos, el israelí de baja estatura y realmente ridículo, los políticos israelíes particularmente corruptos y el árbitro alemán claramente avergonzado.

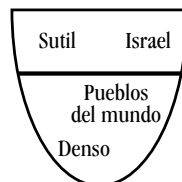
En su intención de convencer al alemán, los políticos israelíes presionan cualquier postema, incluyendo, “Acaso no han sufrido mucho los judíos”, y cuando consiguen lo propuesto y abandonan la pista, el árbitro se estira nuevamente como si fuera un soldado, grita algunas palabras con un fuerte acento alemán y dispara el arma.



Y así, en una atmósfera de circo absurdo, se comprimen 2,000 años de exilio y más, en menos de cinco minutos, cuando en el camino se iluminan otras tantas esquinas oscuras en la saga interminable de odio hacia Israel. El corto sketch del “Quinteto” es otro ejemplo (sumamente exitoso) de la complejidad de las relaciones entre Israel y las naciones del mundo, y de la carga emocional que despierta el tema. ¿Qué tiene para decir sobre esto la sabiduría de la Cabalá?, ¿Quiénes son “Israel” y “las naciones del mundo” según la sabiduría? Estas y otras preguntas consideraremos en esta parte de la unidad de estudio.

Como cualquier otro término en la sabiduría de la Cabalá, también “Israel” y las “naciones del mundo”, son antes que nada, discernimientos internos del deseo, y al igual que otros discernimientos internos, estos se manifiestan también en la realidad material, como pueblo de Israel y el resto de las naciones del mundo. Existe el asunto de “Israel” y “naciones del mundo” en la interioridad del hombre y del mundo, y existe el sentido de “Israel” y “naciones del mundo” en su exterioridad. La exterioridad es resultado de la interioridad, y por lo tanto, si deseamos posarnos sobre la verdadera naturaleza de Israel y las naciones del mundo en exterioridad, debemos entender primero su naturaleza espiritual. Esto lo haremos en la primer parte de la lección. El deseo de recibir es la materia con la cual está formada toda la creación y cada una de sus partes. Se puede dividir al deseo de recibir en dos partes se lo principales: una parte más pura, más cercana a la naturaleza de la Luz, al atributo de otorgamiento, y otra más densa, por naturaleza más alejada de la Luz. La parte que naturalmente se encuentra más cercana a la Luz, es más fácil de corregir y la que está más alejada de la misma, es más difícil de corregir.

La parte del deseo puro, más cercano a la luz, se llama en la sabiduría de la Cabalá “Israel”, del término *Yashar* (directo) - *El* (Dios), es decir, es un deseo dirigido directamente al Creador, deseo que tiene una preparación natural para la corrección, para la renovación del vínculo con el Creador. La parte del deseo que está naturalmente más alejado del Creador, y es esencialmente más tosco, se llama en la sabiduría de la Cabalá “naciones del mundo” (Ver gráfico N° 8).



Deseo de recibir

**Gráfico N° 8**





En todo el mundo y en cada uno de nosotros, podemos distinguir entre estos dos tipos de deseos – deseo más cercano al atributo de otorgamiento, y deseo más cercano al atributo de recepción. A estos dos tipos de deseos se refiere la sabiduría de la Cabalá cuando habla de “Israel” y “Naciones del mundo”.

Podemos encontrar las dos clases de deseos, “Israel” y “naciones del mundo”, en cada corte de la Creación. Por ejemplo, si observamos el desarrollo de la humanidad a lo largo de decenas de miles de años, encontraremos que los deseos revelados en la humanidad en sus comienzos, eran naturalmente más puros y más cercanos a la Luz, y con el desarrollo de la humanidad, se fueron revelando en ella deseos de mayor espesor, más alejados de la luz (esta es también la razón por la cual en tiempos ancestrales, la corrección era más natural y en cambio en nuestros días, se necesita de un método especial para la corrección del hombre).

Una de las leyes básicas de la sabiduría de la Cabalá se denomina “el colectivo y el individuo son iguales”. Según esta ley, cada detalle o parte de la Creación contiene en su interior todas las partes de la misma. Y en consecuencia, también en el hombre de nuestra generación, se puede apreciar las dos formas de deseos – pura y densa, más cercana al otorgamiento o más cercana a la recepción. Todo aquel que se despierta en él el punto en el corazón, sin distinción de religión, raza o género, se siente atraído al estudio de la Cabalá y a la corrección del deseo, son las partes del deseo más puro, llamado “Israel”. Y las personas que aun no se sienten atraídas hacia la corrección, son las partes del deseo más denso, llamado “naciones del mundo”.

En síntesis, “Israel” y “naciones del mundo” son dos formas de deseo – deseo más puro y deseo más denso – que se puede distinguir entre ellos en cada nivel de la Creación, solo que la división entre estas dos formas de deseo no es tan sencilla ni tan clara. En realidad, estas dos formas se mezclan entre sí formando innumerables combinaciones. Hay deseos en sentido de Israel, que tienen mezclados en ellos, en diferentes medidas, partes del deseo en sentido de las naciones del mundo, y por lo contrario, hay deseos en sentido de las naciones del mundo, que llevan mezclados en ellos, en diferentes medidas, deseos en el sentido de Israel. Y justamente esta mezcla, es la que permite trabajar con ambas clases de deseos y corregir también el deseo más denso.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Qué son Israel y las naciones del mundo según la sabiduría de la Cabalá?



## El “Israel” en el Hombre

“Qué significa ser israelí / un lugar en el mapa o algo en mí / servir en el ejército / contar un chiste / pararme firme cuando suena la sirena / buscar el amor / cortar de buena manera / abrazar cuando se está mal / esperar juntos al próximo diluvio / o dirigirse en dirección a Él / ir directo hacia la Luz / elevarse directo a Él / elevarse directo a Él / elevarse directamente a la Luz”.

Estas sencillas y emotivas palabras, tomadas de la canción “Ser israelí” del grupo “*HaDor Hajarón*” (La última generación), es la mejor manera de comenzar esta parte de la lección, que trata del nivel de “Israel” en el hombre.

Entonces, ¿qué significa ser israelí? En la parte anterior de la lección estudiamos que “Israel” es un discernimiento en el deseo, parte del deseo que está más cercana en sus características a la Luz. También estudiamos, que contrariamente a la forma de Israel en el deseo, nosotros distinguimos otra parte, que está naturalmente más alejada de la Luz, denominada “naciones del mundo”. En el mundo en general estas dos formas de deseo se manifiestan dividiendo a las personas en dos grupos principales: aquellas que se encuentran por su naturaleza más cerca de la corrección, y las que se hallan naturalmente más lejos de la corrección.

Y como en el mundo, así en el hombre. También podemos dividir los deseos en nosotros en dos grupos principales: deseos en nivel de “Israel” y deseos en nivel de “naciones del mundo”. También en nosotros hay deseos más burdos, más densos, que aparentemente nos alejan de la espiritualidad, y hay deseos más puros, que nos atraen hacia ella. Así por ejemplo, el deseo con el cual estamos sentados ahora leyendo este libro de estudio, es un deseo puro entre nuestros deseos, y se llama “Israel” que está dentro de nosotros. Y por supuesto, hay en nuestro interior también otros deseos, que aparentemente nos alejan del estudio de la sabiduría de la Cabalá. Esos son los deseos más densos que se encuentran en nuestro interior, llamados las “naciones del mundo” que hay en nosotros.

Con lo aprendido hasta ahora, seguramente ya saben que los deseos que aparentemente nos alejan de la espiritualidad, cumplen justamente un rol muy importante en nuestro camino espiritual. Sin el nivel de las naciones del mundo en el hombre, sin los obstáculos e impedimentos que se nos van revelando en nuestro camino espiritual, no obtendríamos toda la profundidad que existe en la espiritualidad. Justamente, las dificultades que surgen en el camino, son las que nos permiten renovar nuestro vínculo con el Creador en todo su fulgor. El mismo principio lo encontramos en nuestra vida material. También en nuestro mundo, las dificultades que van apareciendo respecto



a la implementación de una meta determinada, se revelan finalmente como una “especia” que ha agregado a todo el plato su sabor especial

Debemos aprender a trabajar con las dos partes del deseo que se revelan en nosotros, “Israel” y “naciones del mundo”, y acrecentar en todo lo posible nuestro deseo hacia la espiritualidad a través de ambos. Como un hombre enamorado de una mujer, tanto, que el amor no lo deja dormir, así debemos utilizar el nivel de “Israel” que hay en nosotros, a través de nuestro anhelo de relacionarnos con el Creador, para aumentar la importancia de la espiritualidad. Y como la mujer que se oculta del hombre para encender su amor, así deberíamos utilizar el nivel de las “naciones del mundo” que hay en nosotros, con los deseos que nos alejan supuestamente del Creador, para despertar en nosotros un deseo más intenso por la espiritualidad, hasta llegar al nivel necesario.

Entonces, ¿qué es realmente ser israelí? Según la sabiduría de la Cabalá, ser israelí significa despertar dentro de nosotros el ansia de relacionarnos con el Creador. “Israel”, del término *Yashar-El*, directo hacia el Creador. Quien tiene su deseo dirigido hacia el Creador, a la renovación del vínculo con el Creador, con el atributo de otorgamiento, se llama, en la sabiduría de la Cabalá, “israelí”, y no tiene importancia cuál es su nacionalidad o religión.

El Rabino Baruj Shalom Ashlag (Rabash), primogénito de Baal HaSulam, escribe sobre esto en el artículo “Aquel que reforzó su corazón”<sup>(54)</sup>: “quien desea ir por el camino del Creador, se le llama *Yashar-El*, que va en sentido directo al Creador, o sea, que todas las acciones que realiza, desea que se eleven directo al Creador, y no desea que haya otra intención más que esta”.

Es decir, en el sentido espiritual, “israelí” es aquel que tiene ansias del Creador, y no importa si es americano o ruso, africano o asiático, moldavo o camboyano, iraquí o israelí – no importa el color de su piel, sexo o religión – si se despertó en el hombre el punto en el corazón, si se le despertó el deseo de renovar el vínculo con el Creador, él es llamado “Israel”. Hoy en día, cuando el deseo único que fue creado en el Plan de la Creación se despierta por primera vez para implementar el propósito de su existencia, millones de alumnos alrededor del mundo, sin diferencia de religión, raza o género, se unen a la maravillosa aventura del estudio de la sabiduría de la Cabalá. Decenas de miles de personas en el mundo ya estudian Cabalá metódicamente en marcos oficiales de estudio de “Cabalá para todos”, y otros millones alrededor del mundo consumen con diferente regularidad, material de la academia. Nuevos grupos de estudio que se van abriendo continuamente, invitan a todo el que desee estudiar la sabiduría de la verdad.



Y aun así - en la sabiduría de la Cabalá, las cosas no son tan sencillas. Quien ha nacido en este mundo material, de padres judíos, lo que es llamado “pueblo de Israel” en exterioridad, tiene a pesar de todo, según la ley de raíz y rama, un rol especial que debe cumplir. Sobre este papel estudiaremos ampliamente al final de esta unidad de estudio.

### **Ponte a prueba:**

- Según la sabiduría de la Cabalá, ¿quién es israelí?

## **Dos que Son Uno**

Un *Midrash* (interpretación bíblica) conocido<sup>(55)</sup> cuenta que antes de entregar la *Torá* a Israel en el Monte Sinaí, dio vueltas el Creador entre los pueblos del mundo y se las ofreció primero a ellos. Uno por uno, fue pasando el Creador entre los pueblos y les preguntaba si querían recibir la *Torá*, y cada vez le contestaban que no, hasta que llegó al pueblo de Israel. Hasta aquí el *Midrash*, de aquí en adelante la historia es más o menos conocida.

Lo que a primera vista pareciera una simple fábula o el mito de un pueblo, es en realidad una descripción profunda de las fuerzas más internas que se encuentran en la base de la Creación. Este relato nos explica cómo debemos ordenar dentro de nosotros la relación correcta entre las dos partes del deseo, llamadas “Israel” y “naciones del mundo”, y cómo debemos corregirlas por medio de la sabiduría de la Cabalá, llamada “*Torá*”.

Sobre la relación correcta entre las dos partes del deseo y sus correcciones, estudiamos en partes anteriores de la lección. Para poder entender el *Midrash* con el cual abrimos esta lección, debemos ampliar un poco más sobre este importante tema.

Según la sabiduría de la Cabalá, no existe el bien y el mal en el sentido habitual de nuestro mundo. Todo lo que se revela en el mismo, tanto interna como externamente, es parte del Plan de la Creación para conducirnos hacia el final de la corrección, y por lo tanto, es bueno en esencia. Solo depende cómo nos referimos a él y cómo lo utilizamos. La sabiduría de la Cabalá distingue entre dos tendencias diferentes y complementarias en el Plan de la Creación:

La Meta de la Creación.

La corrección de la Creación.

La Meta de la Creación, como sabemos bien, es beneficiar a sus creados,



es decir, llenar todo el deseo de recibir que fue creado, con el placer que el Creador desea otorgarle. Solo que no está en nuestras posibilidades recibir ese beneficio en forma directa dentro del deseo de recibir.

Si lo recibimos directamente, se despertará en nosotros la sensación de vergüenza – vergüenza de recibir gratuitamente. Para evitar este sentimiento, debemos “pagar” por el regalo, esforzarnos para recibirlo. Y el esfuerzo que debemos hacer, es corregir el deseo de manera tal que trabaje en forma de amor y otorgamiento al prójimo. La corrección del deseo es llamada también corrección de la Creación.

Para lograr implementar la Meta de la Creación, que es disfrutar, necesitamos las partes más densas del deseo. Siempre que utilicemos los deseos más grandes y más densos, podremos recibir más del placer que el Creador desea otorgarnos. Más aun, el uso de las partes más grandes y gruesas del deseo, es una condición para recibir toda la abundancia. Solo cuando todas esas partes del deseo se hayan llenado, recibiremos los beneficios que el Creador quiere otorgarnos. (ver Gráfico N° 9)

Sin embargo, para implementar la corrección de la Creación, como condición para recibir la abundancia, necesitamos las partes más puras del deseo, las más cercanas por naturaleza a la Luz. Solo por medio de ellas podremos adquirir el atributo de la Luz y aprenderemos a amar, a asemejarnos al Creador y recibir toda la abundancia que nos fue prometida en el Plan de la Creación. Resulta, que por parte de la corrección de la Creación, los *Kelim* (vasijas) más importantes son los de otorgamiento, que se llaman “nivel de Israel”, y por parte de la Meta de la Creación, los *Kelim* más importantes son los de recepción, los más espesos, llamados “naciones del mundo”. No existe la perfección si falta una de las dos partes, ambas son necesarias e importantes en la misma medida, el valor de cada una de ellas se mide según su valor específico en la corrección de la Creación.

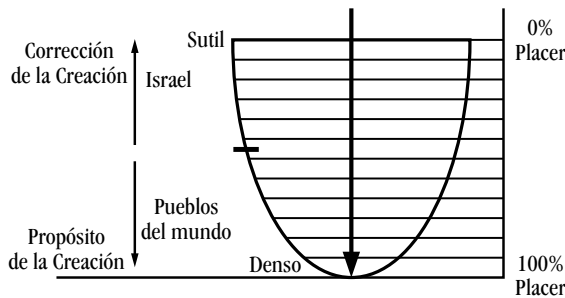


Gráfico N° 9



De aquí podemos entender también el *Midrash* con el cual comenzamos la lección. El Creador se dirige con la Torá primero a las naciones del mundo, porque de acuerdo a la Meta de la Creación ellas son más importantes. Solo cuando las partes más gruesas del deseo se llenen de Luz, se implementará la Meta de la Creación completamente.

Para comprender mejor de qué estamos hablando, daremos un ejemplo de la vida cotidiana, conocido por todos. Toda madre se llena de placer cuando ve a su hijo comer bien, y más aún, cuando come su comida. Imaginen la siguiente situación: sábado en casa, la mesa llena de manjares, todas las comidas que les gustan, solo que curiosa y lamentablemente, simplemente no tienen apetito. Con gran esfuerzo, y para darle el gusto a la madre, comen solo la ensalada de lechuga.

Ahora digan ustedes: en una escala del 1 al 10, ¿cuán feliz está vuestra madre? En el mejor de los casos, está triste, para ella no han comido nada. En cambio, si hubieran llegado con gran apetito y comido todo lo que ella preparó, estaría inmensamente feliz. Así, al igual que la cocina de mamá, salvando todas las diferencias, si deseamos complacer al Creador y recibir todo lo bueno que quiere brindarnos, debemos ir hacia Él con el mayor y más grueso deseo. Solo en él podremos recibir todo el beneficio que desea otorgarnos. Resulta, que para la Meta de la Creación, el deseo grueso es el más importante.

Pero por parte de la corrección de la Creación, el deseo más puro es el más importante, o en otras palabras, la intención de otorgar que monta sobre el deseo, es la más importante. Así como comemos todos los manjares servidos a la mesa solo para darle placer a nuestra madre, que lo ha preparado todo para nosotros, así, salvando las diferencias, recibiremos toda la abundancia que el Creador nos ha preparado, solo para otorgarle.

Ahora podemos entender más profundamente el *Midrash* con el que abrimos la lección. Ciertamente, el Creador “se dirige” primero a las naciones del mundo – así tiene que ser según el orden de realización de la Meta de la Creación – pero los deseos gruesos no están preparados para recibir la *Torá* (sistema de corrección para el cambio de intención) como condición para recibir lo “bueno”. Solo “Israel”, parte más pura del deseo, está preparado por ahora para recibir la *Torá* y corregirse. Y con su corrección, permitirá finalmente, que la Luz llene todas las partes del deseo, incluyendo las más densas. Es por eso, que solo Israel recibe la *Torá*.

En resumen, “Israel” y las “naciones del mundo” son dos partes necesarias para implementar la Meta de la Creación. En este sentido, ninguna es mejor



que la otra. Debemos recordar esto tanto en el trabajo interno de la corrección de los deseos que se van revelando dentro de nosotros, como en el orden de la corrección del mundo, como se manifiesta en la realidad material en las relaciones entre Israel y las naciones del mundo, como detallaremos en las próximas clases.

Ponte a prueba:

- ❑ ¿Qué parte del deseo es más importante – la parte más pura llamada “Israel” o la parte más gruesa llamada “naciones del mundo”?

## Resumen de la Lección

### Puntos Principales

- La parte del deseo puro, cercano por naturaleza a la Luz, se llama en la sabiduría de la Cabalá “Israel”, de la lengua *Yashar -El*, o sea, es el deseo dirigido directamente hacia el Creador, deseo que tiene una preparación natural respecto a la corrección, hacia la renovación del contacto con el Creador. La parte del deseo que se encuentra por naturaleza más alejada del Creador, y es esencialmente más densa, se llama, según la sabiduría de la Cabalá “naciones del mundo”. En todo el mundo y en cada uno de nosotros, podemos distinguir entre estos dos tipos de deseos – deseo más cercano al atributo de otorgamiento, y deseo más cercano al atributo de recepción. A estos dos tipos de deseo se refiere la sabiduría de la Cabalá cuando habla de “Israel” y “naciones del mundo”.
- También podemos dividir los deseos en el hombre en dos grupos principales: “Israel” y “naciones del mundo”. También en nosotros hay deseos más toscos, más gruesos, que nos alejan, aparentemente, de la espiritualidad, y deseos más puros, que nos empujan hacia la misma. Debemos aprender cómo trabajar con ambos: utilizar el nivel de “Israel” que está dentro de nosotros, anhelando conectarnos con el Creador, para incrementar la importancia de la espiritualidad, y utilizar el nivel de “naciones del mundo” dentro de nosotros, los deseos que nos alejan, supuestamente, del Creador, para despertar en nosotros un deseo intenso por la espiritualidad, hasta la medida necesaria.
- Por parte de la corrección de la Creación, los *Kelim* (vasijas) más importantes son los *Kelim* de otorgamiento, que llamados “nivel de Israel”. Y por parte de la Meta de la Creación, los *Kelim* más importantes son



los de recepción, los más gruesos, llamados “naciones del mundo”. No existe perfección si falta una de las dos partes. Ambas son necesarias e importantes de la misma manera, y el valor de cada una de ellas, se mide de acuerdo a su valor específico en la corrección de la creación.

## Términos

**Puro** – cercano por su naturaleza a la Luz, al atributo de otorgamiento, más fácil de corregir.

**Espeso** – lejano por su naturaleza a la Luz, al atributo de otorgamiento, más difícil de corregir.

**Israel** – la parte más pura del deseo de recibir.

**Naciones del mundo** – la parte más densa del deseo de recibir.

**Ley “el colectivo y el individuo son iguales”** – Todo elemento o parte de la Creación, contiene todas las partes de la misma. Así como distinguimos en toda la creación entre deseos puros y deseos densos, también en el hombre podemos distinguir entre ellos.

## Preguntas y respuestas

**Pregunta:** ¿Qué es “Israel” y “naciones del mundo” según la sabiduría de la Cabalá?

**Respuesta:** “Israel” y “naciones del mundo” son dos discernimientos del deseo de recibir. Israel es la parte más pura del deseo, naturalmente más cercana a la Luz, y por lo tanto, más fácil de corregir. Naciones del mundo, es la parte más gruesa del deseo, más alejada de la Luz por naturaleza, y por lo tanto, más difícil de corregir.

**Pregunta:** ¿Según la sabiduría de la Cabalá, quien es israelí?

**Respuesta:** según la Cabalá, israelí es toda persona a quien se le ha despertado el punto en el corazón y anhela la conexión con el Creador, la revelación de la espiritualidad, sin importar su sexo, raza, nacionalidad o religión – si se despertó en el individuo el punto en el corazón, se le considera “israelí” y puede comenzar a estudiar la sabiduría de la Cabalá para poder implementar su deseo por la espiritualidad.

**Pregunta:** ¿Qué es más importante, la parte más pura del deseo llamado “Israel” o la parte más densa llamada “naciones del mundo”?

**Respuesta:** Por parte de la corrección de la creación, el sentido de “Israel” es





más importante, y por parte de la Meta de la Creación el sentido de “naciones del mundo” es más importante. Para poder recibir toda la abundancia que el Creador preparó para nosotros en el Plan de la Creación, debemos utilizar todas las partes del deseo. Pero para recibir todo lo bueno de la Creación, debemos corregir primero el deseo de recibir, con la intención con el fin de otorgar.





## **Lección N° 2 – Desde Babilonia hasta el Estado de Israel**

En esta lección estudiaremos sobre: La historia del pueblo de Israel según la sabiduría de la Cabalá / El exilio de Israel en las naciones del mundo

### **Pueblo de Israel –Manual de Instrucciones**

En la lección anterior estudiamos sobre el sentido de “Israel” y “naciones del mundo”, y su expresión en la interioridad del deseo. Esta próxima lección la dedicaremos a la forma en que estos dos sentidos se manifiestan en el mundo material, como pueblo de Israel y como naciones del mundo.

Según la ley de raíz y rama, todo resultado material en nuestro mundo tiene una raíz espiritual. Las raíces espirituales del pueblo de Israel y del resto de las naciones, son las dos partes del deseo que hemos estudiado ampliamente en la lección anterior. La parte del deseo más puro, cercano por naturaleza a la Luz, llamado también “deseo de otorgar”, es la raíz espiritual del pueblo de Israel en el sentido material. La parte más densa del deseo, llamado también “deseo de recibir”, es la raíz espiritual de las naciones del mundo en el sentido material.

La relación entre estas dos formas del deseo en el mundo espiritual, determina el desarrollo y la corrección del pueblo de Israel y de las naciones del



mundo, también en el mundo material. Si en la espiritualidad se corrige primero el deseo más puro y luego el más denso, el mismo orden de corrección se mantiene también en nuestro mundo: primero Israel y luego las naciones del mundo. Si en la espiritualidad, el deseo de recibir y el deseo de otorgar necesitan mezclarse entre ellos para lograr la corrección del deseo de recibir, lo mismo sucede en el mundo material, el pueblo de Israel sale al exilio y se mezcla con las naciones del mundo.

Según la ley de raíz y rama, la historia del pueblo de Israel es, en realidad un prolongado proceso de preparación, necesario para la corrección de toda la humanidad y la implementación del Plan de la Creación. En los siguientes párrafos describiremos ampliamente este proceso.

Todo comenzó hace aproximadamente 4,000 años. En el año III A.C., la mayor parte de la población del mundo, se hallaba concentrada en la zona de la Mesopotamia, en la antigua Babilonia. En esa época, la gente se conformaba con una vivienda sencilla y con alimentos básicos; la vida transcurría plácidamente y cooperaban con naturalidad, hasta que de repente - todo cambió.

Un buen día, los babilonios se despertaron con la sensación de que la vida sencilla sobre el césped o bajo la copa de un árbol, se había vuelto gris e insuficiente. El ego humano (preocupación del beneficio personal a expensas del bien común) estalló y los empujó a buscar formas más sofisticadas para aprovecharse el uno del otro.

Con la velocidad de un rayo, la agricultura moderna se fue materializando, y se establecieron las primeras bases de los métodos comerciales, del uso del dinero y los impuestos. Junto a ellos se desarrollaron sistemas de régimen y gobierno, que asentaron por primera vez procedimientos clásicos de orden y organización. Los cambios sociales engendraron también una desigualdad social en la población. El ego, que impulsó a los babilonios a desarrollarse, los convirtió en egocéntricos, y también los dividió como una cuchilla. En la cumbre del brote del ego, los babilonios comenzaron a pensar que tenían el poder de dominar las leyes de la naturaleza que dirigen el mundo. Ellos querían traspasar el cielo, y construyeron la famosa torre. Sin embargo, en el frenesí del brote del ego, un babilonio llamado Abraham, se negó a aceptar la situación y decidió remar contra la corriente. Comenzó a buscar la fuerza que se encuentra detrás de los telones y que maneja todos los eventos de la vida, hasta que logró descubrirla y desarrollar un sistema para revelarla. Él ofreció este sistema a todo aquel que le interesara.

Así lo describe Maimónides (Rabí Moshé ben Maimón)<sup>(56)</sup>: “a los cuarenta años, conoció Abraham a su Creador...y se paseaba y leía y congregaba a los



pueblos de ciudad en ciudad y de reino en reino...hasta que se agruparon decenas de miles, y esa es la gente de la casa de Abraham, y sembró en sus corazones ese gran principio, y escribió un libro...y esto fue aumentando entre los hijos de Jacob y sus acólitos, y se formó en el mundo una nación que conoce a Dios.”

El próximo paso del desarrollo del pueblo de Israel es el traslado de Abraham y su grupo de alumnos a *Eretz* Israel (Tierra de Israel). La Tierra de Israel, como el pueblo de Israel, es una rama material del deseo espiritual de conectarse con el Creador. Esto también está implícito en el nombre: *Eretz*, del heb: “*ratzón*” (“deseo”) e Israel, del término hebreo “*Yashar-El*”, deseo dirigido directo al Creador. A quien se le ha despertado el punto en el corazón, sentirá forzosamente una atracción inexplicable hacia la Tierra de Israel y un fuerte vínculo con ella. De aquí se entiende el motivo por el cual todos los cabalistas, durante todos los años de exilio, anhelaban regresar a la Tierra de Israel, y una gran parte de ellos lo lograron. Sobre este vínculo especial entre el pueblo de Israel y la Tierra de Israel, ampliaremos en la próxima parte de la lección.

Para acercar a Israel un paso más hacia la revelación de la conexión con el Creador en toda su profundidad, un nuevo nivel del ego se revela y los hijos de Israel descienden a Egipto. Aquí, se le revela a Israel un deseo de recibir más intenso, y para poder superarlo, se requiere un nuevo método de corrección. Este método es la *Torá*, que le fue entregada al pueblo de Israel en la escena del Monte Sinaí.

También “Egipto”, “Moisés”, “Faraón”, “*Torá*” y “Monte Sinaí” son en esencia, discernimientos internos del deseo de recibir de cada uno de nosotros, y en el interior del deseo debemos descubrirlos. Y al igual que el pueblo de Israel y la Tierra de Israel, ellos también se representan en nuestro mundo. Podrán leer sobre el sentido espiritual del relato de la salida de Egipto, y los demás capítulos de la historia del pueblo de Israel, cuya raíz espiritual no se explica en este libro ni en otros libros publicados por “*Bnei Baruj*”, en nuestros sitios web. Los hijos de Israel, que en Egipto se convirtieron en pueblo, regresan a la Tierra de Israel y levantan el primer Templo. Como otros estadios en la historia del pueblo de Israel, también “templo”, es primeramente un discernimiento espiritual. La corrección del deseo de recibir con la intención con el fin de otorgar se llama según la sabiduría de la Cabalá “*Beit Mikdash*” (casa santificada). *Kedushá* (Santidad) en la espiritualidad es otorgamiento; *Kadosh* (santo) proviene del término hebreo “diferenciado” o “separado”. Casa, en espiritualidad, representa el deseo de recibir. El estado denominado “*Beit Mikdash*”, es por lo tanto, el deseo de recibir corregido con



la intención con el fin de otorgar.

Durante el período del segundo Templo, alcanzó todo el pueblo de Israel, como un solo cuerpo, el nivel espiritual más elevado. Se cuenta, que incluso los niños pequeños percibían la realidad espiritual. En el *Talmud Bavlí* está escrito<sup>(57)</sup>: “desde Dan a Beer Sheva, no había un solo niño o niña que no conocieran las leyes de pureza e impureza.” Es decir, que todo el pueblo de Israel, desde el anciano hasta el más pequeño, sabía cómo utilizar correctamente el deseo de recibir, con la intención con el fin de otorgar (pureza en la sabiduría de la Cabalá – uso del deseo de recibir con intención con el fin de otorgar. Impureza – uso del deseo de recibir con intención con el fin de recibir).

Aparentemente, aquí tendría que haber terminado toda la historia. Pero en realidad, aquí recién comienza. Las naciones del mundo aún no están corregidas, ellas ni siquiera son conscientes de la necesidad de corrección. Y como hemos dicho, la Meta de la Creación es beneficiar a todos los creados, sin distinción de religión, sexo o nacionalidad.

Con el fin de corregir también las naciones del mundo, hay que mezclarlas con Israel. Y por esta razón, el deseo de recibir, vuelve a aflorar en el pueblo de Israel, y esta vez con todas sus fuerzas, causando la pérdida del nivel espiritual del pueblo y la destrucción del primer y segundo Templo. El pueblo de Israel sale a un largo exilio de 2,000 años. Del estado de amor gratuito cae al odio gratuito, y su conexión con la espiritualidad se corta.

Sólo al final del exilio, en estos tiempos exactamente, se puede comenzar a corregir todas las partes del deseo, corregir a toda la humanidad.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Cuál es el orden de corrección de Israel y las naciones del mundo?

## **Del Exilio a la Redención**

Cuentan, que Rabí Akiva y sus tres amigos, estaban fuera del Templo destruido, en señal de duelo. Cuando vieron escapar un zorro de entre las ruinas del Templo, sus tres amigos se echaron a llorar, Rabí Akiva se rió, le preguntaron sus compañeros “¿Por qué te ríes? Y él les respondió con una sonrisa: “mientras no se haya cumplido la profecía del exilio, no se cumplirá la profecía de la redención. Ahora, que se ha cumplido la profecía del exilio, seguro que se cumplirá la profecía de la redención”.

Rabí Akiva era un gran cabalista, desde la altura de su alcance espiritual, vio



lo que sus amigos no pudieron ver. Rabí Akiva sabía que la destrucción y el exilio son fases necesarias en el camino hacia la corrección del deseo de recibir en su integridad (lo que se llama “redención”); que lo bueno que se nos ha prometido en el Plan de la Creación, podrá revelarse solamente cuando todas las personas del mundo estén capacitadas para recibirlo, también las naciones del mundo. Y para permitir la corrección de las naciones del mundo, el pueblo de Israel debe salir al exilio y mezclarse con ellas. Estas etapas de la corrección, están arraigadas a la estructura espiritual del deseo. El deseo de recibir está compuesto por dos partes principales: deseo puro, más cercano por naturaleza a la luz, y deseo denso, naturalmente más alejado de la luz. El deseo denso, es imposible de corregir tal como se presenta, es completamente contrario al otorgamiento. Para corregirlo, es necesario introducir en él chispas de otorgamiento, y por medio de ellas, corregirlo también a él. Por lo tanto, primero corregimos el deseo más puro, llamado “Israel”, y después de su corrección, se rompe y se mezcla con el deseo más denso, llamado “naciones del mundo”.

Tal como es en lo espiritual, también es en lo material. El pueblo de Israel llega al alcance espiritual en la época del primer y segundo Templo, y para llevar a la corrección también a las naciones del mundo, pierde su grado espiritual, sale al exilio, y se mezcla con dichas naciones. El exilio es una fase necesaria para la revelación de la redención. Y en el momento en que se revela, no existen dudas de que también la redención llegará. Por eso, Rabí Akiva se rió.

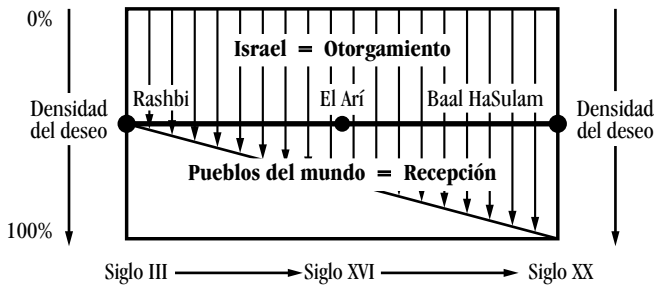
La pérdida del nivel espiritual del pueblo de Israel y su salida al exilio, son, como dicen, una señal segura de que la espiritualidad será revelada a todo ser humano en el mundo, en el momento en que termine el exilio. Como resultado, inmediatamente después de la salida del pueblo de Israel al exilio, se revela en el mundo la fuerza espiritual que atraería a toda la humanidad hacia la espiritualidad, al finalizar el exilio – el “Libro del *Zóhar*”.

Si bien las condiciones para la escritura del libro del “*Zóhar*” eran las propicias, para su revelación a toda la humanidad, no lo eran. El libro del “*Zóhar*” será revelado a todas las personas, solo cuando en el mundo se revele su necesidad, es decir, solo cuando el deseo de recibir se manifieste con toda sus fuerzas y culmine su desarrollo en este mundo. Por lo tanto, el libro del “*Zohar*” fue escrito e inmediatamente después fue encubierto durante 2,000 años, hasta que haya necesidad de él.

El libro del “*Zohar*” es el libro más importante en la sabiduría de la Cabalá. Está cargado con una fuerza espiritual inmensa, que solo por medio de él es posible unir y corregir todas las partes del deseo único que fue creado para llevar a toda la humanidad al final de la corrección. El libro, fue escrito en el



Siglo II D.C., por Rabí Shimón Bar Yojai y sus nueve discípulos, y fue oculto inmediatamente al finalizar su escritura. En el propio libro está escrito, que solo cuando toda la humanidad esté lista para comenzar la corrección, él será descubierto. Y así es, en nuestros días, el libro del “Zóhar” se revela. Después de la destrucción del segundo Templo y la caída de “amor fraternal” (espiritualidad) a “odio gratuito” (materialismo), el pueblo de Israel sale al exilio y comienza a mezclarse lenta y gradualmente, durante miles de años, con las naciones del mundo. Como se ha dicho, la fusión de Israel con las naciones del mundo, es, en esencia, un proceso en el cual el deseo puro de la creación se mezcla con el deseo denso. Este deseo se va revelando lenta y gradualmente, y mientras no se haya manifestado completamente, continúa el exilio (externamente) y la mezcla de los *Kelim* (vasijas) (internamente). (Ver Gráfico N° 10)



**Gráfico N° 10**

En el Siglo XVI, casi mil trescientos años después de la escritura del “Libro del Zohar”, comienzan a revelarse en el mundo los deseos más gruesos, más desarrollados, que para corregirlos, fue escrito el “Libro del Zohar”. La revelación del deseo de recibir desarrollado, pone a todo el mundo en un torbellino nunca antes visto. La revolución industrial y científica y una serie de rebeliones civiles y guerras que tuvieron lugar en Europa, son solo parte de los cambios extremos que sucedieron en los años posteriores. Paralelamente, a finales del siglo XVI, aparece en el mundo el primer cabalista desde la escritura del “Libro del Zóhar”, que sabe interpretar este “libro” y acercar la sabiduría de la Cabalá al deseo de recibir que se manifiesta con un nuevo espesor. El nombre de este cabalista es Rabí Yitzjak Luria, conocido como “el sagrado Arí”.

El Arí, simboliza el comienzo de los días del Mesías. “Mesías”, según la sabiduría de la Cabalá, es la fuerza que jala a toda la humanidad de lo material a lo espiritual, de la recepción al otorgamiento – Mesías, derivado del





verbo “jalar”. De la época de Arí en adelante, la fuerza impulsora comienza a revelarse, en contra de los deseos más burdos y más desarrollados, del mayor nivel de densidad, que comienzan también ellos a revelarse. A medida que estos deseos van apareciendo, se va haciendo cada vez mayor la necesidad de la sabiduría de la Cabalá como sistema de corrección del deseo de recibir.

El proceso de desarrollo del deseo de recibir, llega a su final en el siglo XX, y con él, también el exilio del pueblo de Israel. Este ya no es más necesario. El deseo de recibir se reveló con toda su violencia, y en todo él se mezclaron chispas de otorgamiento. Ahora, es posible comenzar a corregirlo. Después de 2,000 años de exilio, el pueblo de Israel regresa a la Tierra de Israel, para entregar a todo el mundo la sabiduría de la Cabalá. El mundo ya está preparado para ello.

La humanidad está madura para la revelación de la sabiduría de la Cabalá, y por lo tanto, la sabiduría se da a conocer. Baal HaSulam - el Rav Yehuda Ashlag, y su primogénito y seguidor de su camino, el Rav Baruj Ashlag, trabajan para llevar la Cabalá a todo aquel que lo desee. Ellos adaptan la sabiduría de la Cabalá a nuestra generación, de modo que cualquier persona puede estudiarla y descubrir la espiritualidad.

Después de más de 5,000 años, al término de un prolongado proceso de preparación, el pueblo de Israel está preparado para comenzar a implementar su verdadera misión: entregar la sabiduría de la Cabalá al mundo entero. Sobre esto estudiaremos en la próxima lección.

### **Ponte a prueba:**

- Por qué el pueblo de Israel salió al exilio?

## **Resumen de la Lección**

### **Puntos Principales**

- La relación entre la parte del deseo denso y la parte del deseo puro en el mundo espiritual, determinan el desarrollo y corrección del pueblo de Israel y de las naciones del mundo también en el mundo material. Si en la espiritualidad primero se corrige el deseo más puro y luego el más denso, el mismo orden de corrección se sigue en nuestro mundo: primero Israel y luego las naciones del mundo. Si en la espiritualidad el deseo de recibir y el deseo de otorgar deben mezclarse, para que sea posible corregir también el deseo de recibir, de la misma forma sucede en el mundo material, el pueblo de Israel sale al exilio y se mezcla con



las naciones del mundo.

- Las estaciones principales en el desarrollo del pueblo de Israel: a) el ego irrumpe en la antigua Babilonia. Abraham descubre el método para trascender el ego y unirse en otorgamiento; b) el nuevo nivel del ego se revela, el pueblo de Israel desciende a Egipto. Moisés recibe el sistema de corrección acorde al nuevo ego (*Tórá*), y el pueblo de Israel regresa a la Tierra de Israel; c) el pueblo de Israel corrige el deseo de recibir en su nuevo nivel de densidad y construye el primer y segundo Templo. El ego vuelve a irrumpir, el pueblo de Israel sale al exilio y comienza a mezclarse con las naciones del mundo. La salida del pueblo de Israel al exilio es un signo seguro de la revelación de la espiritualidad a todos los hombres del mundo al finalizar el exilio. Como resultado, inmediatamente después de la salida del pueblo de Israel al exilio, es descubierta en el mundo la fuerza espiritual que impulsará a toda la humanidad hacia la espiritualidad al terminar el exilio – el “Libro del *Zóhar*”.
- La mezcla de Israel con las naciones del mundo, es, en su esencia, el proceso en el cual el deseo puro de la creación se fusiona con el deseo denso. El deseo denso se va manifestando lenta y gradualmente, y mientras no se revele en su totalidad, continua el exilio (exteriormente) y la mezcla de los *Kelim* (vasijas) (interiormente). En el siglo XVI, comienzan a aparecer partes del deseo más denso, y paralelamente, aparece el sagrado Arí, cabalista que sabe como acercar la sabiduría de la Cabalá al nuevo deseo revelado. En el siglo XX, termina el proceso de crecimiento del deseo de recibir, y con él, el exilio. El pueblo de Israel regresa a la Tierra de Israel. Baal HaSulam y Rabash nos entregan el método de corrección del deseo de recibir.

## Términos

**Eretz:** Deseo

**Eretz Israel (Tierra de Israel):** Deseo dirigido directamente al Creador, deseo de otorgar.

**Casa:** deseo de recibir.

**Kedushá (santidad):** Otorgamiento.

**Templo (casa de santidad):** el deseo de recibir corregido con la intención con el fin de otorgar.

**Pureza:** uso del deseo de recibir con intención con el fin de otorgar



**Impureza:** uso del deseo de recibir con intención con el fin de recibir

**Mesías:** la fuerza que jala a toda la humanidad hacia la corrección

### Preguntas y Respuestas

**Pregunta:** ¿Cuál es el orden de corrección del pueblo de Israel y las naciones del mundo?

**Respuesta:** Según la ley de raíz y rama, primero se corrige el pueblo de Israel y luego las naciones del mundo. Para corregir a estas naciones, salió el pueblo de Israel al exilio y se mezcló con las naciones del mundo.

**Pregunta:** ¿Por qué motivo el pueblo de Israel sale al exilio?

**Respuesta:** El deseo de recibir está formado por dos partes principales: puro y denso. Para corregir el deseo de recibir, hace falta introducir en él chispas de otorgamiento. Por lo tanto, según la ley de raíz y rama, sale el pueblo de Israel al exilio, también en el mundo material, y se mezcla con las naciones del mundo. El exilio continúa exteriormente, siempre y cuando el deseo de recibir denso (en sentido de las “naciones del mundo”) se siga manifestando interiormente. En el siglo XX, cuando el deseo de recibir surge con todo su vigor, el pueblo de Israel regresa a *Eretz Israel*, para comenzar a corregirse y entregar el sistema de corrección a toda la humanidad.





## Lección N° 3 – El Rol del Pueblo de Israel

En esta lección estudiaremos sobre la relación entre el pueblo de Israel y la Tierra de Israel

### Interioridad y Exterioridad

“Por lo tanto, nos hemos reunido nosotros, los miembros del consejo del pueblo, representantes de la comunidad hebrea y del Movimiento Sionista, en el día del término del mandato británico sobre la Tierra de Israel, y cumpliéndose nuestro derecho natural e histórico, sobre la base de la Asamblea General de las Naciones Unidas, declaramos por la presente el establecimiento de un estado judío en la Tierra de Israel - el Estado de Israel”.

La voz es la voz de Ben Gurión, y las palabras conocidas por todos. Cientos de miles de corazones en Israel y en el mundo pararon de latir cuando ellas fueron pronunciadas. La muchedumbre salió a las calles a festejar con un impetuoso baile popular israelí, muchos otros tuvieron que salir al campo de batalla, nadie pensó que esto iba a ser una fiesta, y de todas maneras, los corazones de los judíos de Israel y de todo el mundo, se llenaron de esperanza. Decenas de años pasaron. Las palabras siguen siendo las mismas... y la esperanza...no está muy claro qué quedó de ella. Aunque existe un estado, pero como observaron los espías que fueron enviados a explorar este mismo país



hace más de 3,000 años, este país se come a sus habitantes – se los traga vivos. Pareciera, que en algún tramo del camino, algo se complicó.

En realidad nada se complicó en el camino, simplemente, todo estaba mal desde el principio. El cimiento sobre el cual se construyó el Estado –“resolución de la Asamblea de las Naciones Unidas”- es un terreno inestable, y por lo tanto, todo el edificio tiembla. Aunque en la declaración de independencia se menciona también nuestro derecho natural sobre la tierra de Israel, pero, como si fuera adrede, lo que falta en ella especialmente, es la comprensión y el reconocimiento de la raíz espiritual de ese derecho natural. Solo sobre esa base espiritual podremos asegurar nuestra existencia en la Tierra de Israel. La raíz espiritual de esta Tierra, es el deseo a la espiritualidad, otorgar, que se logra corrigiendo nuestras relaciones mutuas de odio gratuito a amor gratuito. Solo sobre esa base, en el marco de una sociedad corregida que funciona según el mandato “Ama a tu prójimo como a ti mismo”, podremos vivir con seguridad, desde el desierto hasta el mar. Mientras no actuemos para implementar la garantía mutua entre nosotros, continuaremos luchando por nuestra existencia en el país.

El mandato interno que condujo a Abraham, a Moisés y a nosotros, al final del exilio a *Eretz Israel*, apunta al hecho de que aquí se encuentra nuestra raíz espiritual, la fuerza que nos guarda y nos protege, la fuerza de otorgamiento. Para que en este país todo vaya mejor, debemos conocer esta fuerza e identificarnos con ella. Cuando comencemos a asemejarnos al atributo de otorgamiento, aunque sea que empecemos a desearlo solamente, se nos irán revelado gradualmente todas las bondades de la Tierra de Israel. La tierra que come a sus habitantes, se convertirá en tierra de leche y miel.

La relación entre el pueblo de Israel y la tierra de Israel, es un vínculo estrecho y radical. Cuando el pueblo de Israel vivía en alcance espiritual, en la época del primer y segundo Templo, vivía en la Tierra de Israel. Cuando el pueblo perdió su conexión con la espiritualidad, perdió también su conexión con la Tierra de Israel, y salió al exilio. Hoy día, después de 2,000 años de exilio, regresamos a *Eretz Israel*, porque según el Plan de la Creación, llegó el momento de renovar nuestro vínculo con la espiritualidad. El problema, es que no hacemos nada al respecto, por lo menos, no en la medida que se espera de nosotros.

Regresamos al país, secamos, plantamos, germinamos, luchamos, construimos, pavimentamos, fabricamos, pero todavía no comenzamos el verdadero trabajo que debemos hacer en esta tierra – aún no nos dedicamos a corregir la relación entre nosotros, de amor propio a amor al prójimo. Llegamos a Israel, porque estamos preparados para comenzar la corrección del deseo y



vivir de acuerdo a la raíz espiritual de *Eretz Israel*, pero interiormente, todavía estamos en el exilio. Desde el punto de vista de la espiritualidad, la tierra nos fue entregada, pero aún no la hemos recibido.

Baal HaSulam escribe sobre esto en el “Artículo de finalización del *Zóhar*”: “Nuestra generación, es la generación de los días del Mesías. Y por lo tanto, hemos recibido la redención de nuestra Tierra Santa de manos de extranjeros. También hemos recibido la revelación del “Libro del *Zóhar*”. Pero en ambos casos, lo hemos recibido solo en sentido de entrega por parte del Creador, pero nosotros, en nuestras manos, aun no hemos recibido nada”. Para que recibamos la Tierra de Israel, debemos comenzar la corrección, realmente. Mientras no lo hagamos, la Tierra misma nos presionará para hacerlo, así como lo sentimos en carne propia.

El final del exilio y el regreso del pueblo de Israel a *Eretz Israel*, son signos determinantes del comienzo de la corrección. Según la sabiduría de la Cabalá, el paso del exilio a la redención, es en realidad un cambio interno y profundo en la percepción de la vida del hombre – el paso de una realidad que glorifica lo exterior, lo que parece a simple vista, los resultados en este mundo, a otra realidad, que venera la interioridad, lo que siente el corazón, las razones espirituales de la realidad en nuestro mundo, la corrección del deseo y la intención.

En la “Introducción al libro del *Zóhar*”<sup>(58)</sup> escribe Baal HaSulam, que todo el mundo se divide en interioridad y exterioridad, y también el nivel de Israel se divide de la misma manera. Israel interna, son esas personas que se ocupan de la interioridad de la *Torá*, o sea de la corrección del hombre por medio de la sabiduría de la Cabalá. Israel externa, son aquellos que se ocupan de la exterioridad de la *Torá*, no con intención de corregir el deseo. Con la finalización del exilio y el paso de exterioridad a interioridad, debemos elevar la importancia de lo interno sobre lo externo y comenzar con la corrección del deseo. Si no lo hacemos, seremos una vez más inadecuados a la raíz espiritual de la Tierra de Israel y expulsados del país.

Baal HaSulam describe esto con palabras, que quizá sean duras de escuchar, pero es muy importante escucharlas: “Pero si ocurriera lo contrario, Dios no lo permita, es decir, que el hombre de Israel degrade la virtud de la interioridad de la *Torá* y Sus secretos, respecto a la importancia de la exterioridad de la *Torá*, considerando la parte práctica solamente, con esto, ocasiona una denigración y un descenso cada vez mayor de la interioridad del mundo, que son los hijos de Israel y aumenta la exterioridad del mundo sobre ellos. Es más, con esto, ellos hacen que incluso la exterioridad de las naciones del mundo supere a su interioridad, porque los peores de las naciones del mundo, que



dañan y destruyen al mundo, cobran fuerza y ascienden más y más por encima de sus interioridades, y entonces, ellos realizan todas las destrucciones, masacres y amenazas, que nuestros contemporáneos fueron testigos de ellas, Dios nos guarde de aquí en más.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Qué debemos hacer para asegurar nuestra existencia en la Tierra de Israel?

### **Saco de Nueces**

“Y en esto, nosotros nos parecemos a un saco de nueces, unidos por fuera como un solo cuerpo, mediante una bolsa que las envuelve y las une. Pero esa medida de unión, no las hace un cuerpo unificado, y cualquier pequeño movimiento en la bolsa, genera en ellas conmoción y las lleva a separarse entre sí. Y cada vez, se vuelven a producir nuevas uniones y configuraciones parciales. Y toda la carencia se halla en la falta de unidad natural interior. Y todo el poder de la unión es un elemento externo. En relación a nuestro tema – esto, hace doler mucho el corazón”<sup>(59)</sup>.

Más de 70 años pasaron desde que Baal HaSulam escribiera esta alegoría del saco de nueces, y sigue siendo más relevante que nunca, las cascaras de las nueces se van endureciendo cada vez más, año tras año, y las sacudidas exteriores van aumentando. La llama interna de garantía mutua, que unió a nuestro pueblo a lo largo de todos los años de su existencia, se apagó. Lamentablemente, la única razón que nos lleva a conectarnos en la realidad de la vida de Israel de los años 2,000, son los golpes externos. La guerra nos une por un momento, las catástrofes naturales nos unen por un momento, el terror nos une por un momento, y cuando la amenaza desaparece, enseguida regresamos a la separación y hacemos todo lo posible para terminar el trabajo que el enemigo externo no ha finalizado. Incluso, la unión en momentos de crisis, no es la misma que antes, también, ella, es de la boca para afuera.

La separación, es la causa de todas las malas enfermedades y las crisis que castigan a nuestra sociedad a un ritmo creciente. La bancarrota en el sistema de salud – separación. La desorientación en el sistema educativo – separación. La desintegración de la célula familiar – separación. Las amenazas externas – separación. La incompetencia y corrupción del sistema político – separación. Las dificultades económicas en la lección media – separación.

Según el Plan de la Creación, nuestro rol como pueblo, es unirnos y dar





ejemplo al mundo de una vida corregida. Con el final del exilio y el regreso a la Tierra de Israel, llegó el momento de comenzar realmente a cumplir nuestra misión, y por el hecho de que no avanzamos y no hacemos nada al respecto, la realidad nos empuja a conectarnos. El Creador tiene Sus métodos para implementar Sus planes.

Imagínense una larga fila que conduce a una pequeña ventanilla, y del otro lado se encuentra un rey bondadoso, que reparte a todo aquel que se acerca, todo lo bueno que él desea, y más aún. En nuestro estado actual, nosotros, o sea el pueblo de Israel, estamos atascados en la ventanilla demasiado tiempo ya, y la fila detrás de nosotros, hace mucho que ha perdido la paciencia. Esta hace todo lo posible para apurarnos, pero nosotros estamos parados en el lugar. No es extraño que el mundo esté perdiendo la paciencia con nosotros.

De aquí queda claro también el motivo espiritual del odio hacia Israel. En algún lugar del subconsciente de todas las naciones del mundo, anida la sensación de que el pueblo de Israel es la causa de todos los males del mundo. La corrección del mundo depende de Israel, así están dispuestas las cosas en el Plan de la Creación. Y como no hacemos lo suficiente para la corrección del mundo, el dedo acusador se dirige hacia nosotros, aunque inconscientemente, pero con razón.

Como hemos dicho, el regreso a Israel después de 2,000 años de exilio es un signo claro de que todo está preparado para comenzar la corrección. La “integración”, la mezcla de Israel con las naciones del mundo, ha finalizado. El deseo de recibir ha alcanzado su máximo de desarrollo en nuestro mundo, y como resultado, trae la sensación de vacío que se expande por el mundo. El proceso evolutivo, que se remonta más allá de las fronteras del tiempo, en el Pensamiento del Creador de beneficiar a sus creados, llega en nuestros días a su término. Toda la escenografía está preparada, todas las entradas están vendidas, pero el actor principal se empeña en no subir al escenario.

Los golpes que caen sobre el pueblo de Israel no cesarán hasta que comencemos a cumplir nuestro cometido sobre la tierra, entregar el método de corrección a todo el mundo. Si nos seguimos deteniendo, las fuerzas de la naturaleza continuarán empujándonos para cumplir nuestro papel. Y cuanto más nos demoremos, más aumentará la presión.

Debemos elevar la importancia de la interioridad sobre la exterioridad, la importancia de la unión por encima de la separación, en todo el pueblo de Israel y en todo el mundo, a toda persona, según su nivel de preparación, en diferentes niveles de entendimiento y profundidad. El único deseo que fue creado en el Plan de la Creación, está listo para comenzar su corrección.



Todos los ojos del mundo están dirigidos (por el momento de forma inconsciente) hacia nosotros, hacia esas personas llamadas “Israel” en su interior y hacia el pueblo de Israel exterior. Llegó el momento de pasar de un mundo ficticio y material de separación, a otro de verdadera unión espiritual.

“Toda la humanidad merece unirse en una sola familia”, escribió el Rav Kook en su libro “Luces”<sup>(60)</sup>: “Y cesaron entonces todos los enfrentamientos y todos los vicios que resultan de las divisiones de los pueblos y sus fronteras. Pero el mundo, necesita una indicación concisa de que la humanidad se perfecciona a través de ello con la riqueza de las características especiales de cada nación. Y esa carencia, la completará la Asamblea de Israel, cuya característica es como un gran tesoro espiritual, que incluye en su interior todo el talento y toda la tendencia espiritual superior.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Cuál es la razón del odio hacia Israel?

### **Seguir la Cadena**

Terminaremos la tercera y última unidad de estudio, y el curso entero, explicando la importancia de la difusión de la sabiduría de la Cabalá a nuestra generación. El tema puede sonar secundario, pero tiene suma importancia, como parte inseparable del estudio de la sabiduría de la Cabalá.

Cuando estudiamos sobre la sabiduría de la Cabalá en general y la importancia de su difusión en particular, es muy importante distinguir la diferencia esencial entre el estudio de la sabiduría de la Cabalá en generaciones anteriores, y su estudio en nuestra generación. La sabiduría de la Cabalá, es una sabiduría de 5,000 años de antigüedad, que acompaña a la humanidad desde los primeros días. Ella siempre estuvo presente. Pero desde el punto de vista de su implementación, todos esos miles de años, fueron solo una preparación para su revelación en nuestros días.

La sabiduría de la Cabalá, fue otorgada para todos los seres humanos como método de corrección del deseo y revelación de la realidad espiritual. Pero solo en nuestra generación, maduraron por primera vez las condiciones para su revelación a todas las personas del mundo. Durante los miles de años en que la sabiduría estuvo oculta, la humanidad atravesó un proceso de desarrollo que la fue preparando para la revelación de la sabiduría en nuestros tiempos, y paralelamente, también la Cabalá pasó por un proceso de desarrollo para poder ser revelada a la humanidad. Y he aquí, llegó el momento:



“el novio y la novia” pueden finalmente encontrarse. Baal HaSulam escribe sobre esto en el artículo “La sabiduría de la Cabalá y su esencia”: “Estoy feliz de haber nacido en una generación, en donde ya se permite publicar la sabiduría de la verdad. Si me preguntan ¿cómo sé que está permitido? Yo les responderé: porque me fue dado el permiso para revelarla, es decir, que hasta ahora, no se le ha dado a ningún sabio los medios con los que se puede tratar públicamente ante cualquier pueblo o comunidad y explicar cada palabra respecto a su modalidad, ...y lo que me ha otorgado el Creador en pleno, como es habitual en nosotros, no depende de la genialidad del mismo sabio, sino del estado de la generación, como dijeron nuestros antepasados “digno era el pequeño Samuel, etc., pero su generación no lo era, “y por eso dije, que mi logro en el camino hacia el descubrimiento de la sabiduría, es a razón de mi generación.”

De aquí podemos entender la diferencia esencial entre el estudio de la sabiduría de la Cabalá hasta nuestros días y el estudio de aquí en adelante. Hasta nuestra generación, se estudiaba en forma oculta, en grupos pequeños solamente. También en los tiempos del primer Templo, en donde todo el pueblo de Israel implementaba el método y se vivía en espiritualidad, la sabiduría estaba abierta solo para Israel. La humanidad entera aun no la necesitaba. Actualmente, después del regreso del pueblo de Israel a la Tierra de Israel, y más exactamente desde el año 1995 (según Baal HaSulam), la humanidad entera va revelando la necesidad de la sabiduría de la Cabalá.

Y nosotros, somos quienes debemos revelar la sabiduría a la humanidad. Todo aquel que se le haya despertado el punto en el corazón, debe pasar la sabiduría a toda persona en el mundo, conforme a sus deseos.

Hay dos caminos para la diseminación de la sabiduría: diseminación interna y diseminación externa. En su forma interna, la transmitimos con cada pensamiento, deseo e intención que agregamos al estudio de la sabiduría de la Cabalá. Como partes que arman juntas una sola alma, el alma del primer Hombre, cada esfuerzo interno que realizamos en el estudio de la sabiduría, actúa, forzosamente, sobre todas las partes del alma y sobre el alma entera. Los resultados no se sienten inmediatamente, pero justamente este esfuerzo interno, es el más efectivo.

Debemos recordar esto a la hora de estudiar la sabiduría de la Cabalá. Con nuestro esfuerzo personal, influimos sobre todos y los acercamos, paso a paso, a la revelación del Creador en nuestro mundo. Debemos estudiar la sabiduría de la Cabalá, con la intención de corregir la humanidad entera, ya que estudiamos que siempre y cuando haya en el mundo una persona que sufre, a nadie le irá bien. Durante el estudio, y la preparación para el estudio,



debemos tratar, por lo tanto, de dirigir el mismo hacia la corrección de toda la humanidad.

Y, por supuesto, es posible diseminar la sabiduría de la Cabalá también en forma externa: simplemente participando del esfuerzo general para llevar la sabiduría de la Cabalá y su mensaje a todo aquel que ya esté preparado para absorberlos. La organización “Cabalá La´am” de *Bnei Baruj*, activa un canal televisivo que transmite las 24 hs, (“Canal Cabalá”) edita cada año decenas de libros sobre el tema de la sabiduría de la Cabalá, opera un sitio en Internet para el estudio de la sabiduría en hebreo y otras decenas de diferentes idiomas, realiza estudios en decenas de centros de “Academia para el estudio de la Cabalá”, y promueve eventos sociales para los alumnos de Israel y del mundo. Cada uno, conforme a su deseo, puede participar en esta extensa gama de actividades y presentar la sabiduría de la Cabalá a todo aquel que esté interesado. Una regla importante en la diseminación de la sabiduría de la Cabalá es “no hay coerción en la espiritualidad”, o sea, no se debe imponer esta sabiduría a nadie. La Cabalá está abierta para todos, cada uno está invitado a tomar de ella lo que quiera. Rabash (Rabí Baruj Ashlag), lo describe de la siguiente manera: “cada mañana me levanto a abrir el almacén, quien quiera entrar, es bienvenido, la puerta está abierta”. Nosotros, solo debemos procurar que el material sea accesible y el estudio disponible para cualquier persona. El resto, es según el deseo de cada uno.

La diseminación de la sabiduría de la Cabalá es uno de los utensilios más importantes que tenemos para agrandar la parte corregida, que ama y está unida dentro del alma única y general de todos nosotros. Y cuanto más va creciendo la parte corregida del alma del primer Hombre, más crece su influencia sobre nosotros, el valor de la espiritualidad va creciendo a nuestros ojos, y como resultado, nos vamos acercando más a ella.

En realidad, aunque estemos conscientes o no de ello, toda nuestra vida es diseminación, porque en nuestro interior, en nuestros deseos y pensamientos, todos nosotros estamos unidos en una sola red. En todo momento, nos pasamos mensajes ocultos y directos entre nosotros, nos transmitimos información y nos influimos mutuamente. Por eso, si de todas maneras participamos en el “juego”, es preferible que influyamos unos sobre los otros en algo bueno, lo mejor, el método de cómo amar realmente.

El libro que tienen en sus manos, fue escrito con ese deseo.

### **Ponte a prueba:**

- ¿Por qué es importante diseminar la sabiduría de la Cabalá?



## Resumen de la Lección

### Puntos Principales

- El vínculo entre el pueblo de Israel y la Tierra de Israel, es un vínculo estrecho y radicular. Cuando el pueblo de Israel estaba en el nivel espiritual, en la época del primer y segundo Templo, vivía en la tierra de Israel. Al perder el contacto con la espiritualidad, el pueblo de Israel perdió también el vínculo con la Tierra de Israel, y salió al exilio. Hoy día, después de 2,000 años de exilio, regresamos a Eretz Israel, porque según el Plan de la Creación, llego el momento de renovar nuestro vínculo con la espiritualidad. Solo sobre esa base espiritual, podremos asegurar nuestra existencia en Israel.
- Según el Plan de la Creación, nuestra misión como pueblo es unirnos y mostrar al mundo el ejemplo de una vida corregida. Con la finalización del exilio y nuestro regreso a la Tierra de Israel llego el momento de comenzar a cumplir nuestro designio, y porque estamos estancados y no hacemos nada al respecto, la realidad nos está empujando a conectarnos. Esto explica también el motivo espiritual del odio hacia Israel. En alguna parte del subconsciente de todas las naciones del mundo, anida la sensación de que el pueblo de Israel es la causa de todos los males en el mundo. La corrección del mundo depende del pueblo de Israel, así están dispuestas las cosas en el Plan de la Creación. Y puesto a que no estamos haciendo lo suficiente para corregir al mundo, el dedo acusador apunta hacia nosotros, aunque inconscientemente, pero con razón.
- Actualmente, después del regreso del pueblo de Israel a Eretz Israel, más exactamente desde el año 1995 (según Baal HaSulam), la humanidad entera va descubriendo la necesidad de la sabiduría de la Cabalá. Y nosotros, somos los que debemos revelarles la sabiduría. Toda persona que se le ha despertado el punto en el corazón, debe pasar esta sabiduría a las demás personas en el mundo, acorde a su deseo. Hay dos caminos para la diseminación de la sabiduría: diseminación interna y diseminación externa. Internamente, diseminamos en cada pensamiento, deseo e intención que agregamos al estudio de la sabiduría de la Cabalá. Externamente, podemos participar del esfuerzo general para llevar la sabiduría de la Cabalá y su mensaje a quien esté ya preparado para asimilarlos, utilizando todo medio posible: televisión, radio, libros, aprendizaje sistemático, etc.



## Términos

**“No hay coerción en la espiritualidad”** – La sabiduría de la Cabalá se estudia solo por voluntad . No se puede imponer su estudio a nadie.

### Preguntas y Respuestas

**Pregunta:** ¿Qué debemos hacer para asegurar nuestra existencia en Eretz Israel?

**Respuesta:** Para asegurar nuestra existencia en la tierra de Israel, debemos comenzar a adaptarnos a la raíz espiritual de esta Tierra. La raíz espiritual de *Eretz Israel* es el deseo de otorgar. Por lo tanto, solo cuando comencemos a corregir las relaciones entre nosotros, de odio gratuito a amor gratuito, y a conectarnos con lazos de otorgamiento, lograremos descubrir todo lo bueno de esta Tierra y vivir en ella con prosperidad y seguridad.

**Pregunta:** ¿Cuál es la razón del odio hacia Israel?

**Respuesta:** La corrección de todo el mundo depende de la corrección de Israel, y puesto a que el pueblo de Israel está demorado en su corrección, condena con esto a todo el mundo a vivir una vida de sufrimientos. En el subconsciente de todas las naciones del mundo se despierta la sensación de que el pueblo de Israel es el culpable de todos los males del mundo. Este es el motivo del odio hacia Israel.

**Pregunta:** ¿Por qué es importante diseminar la sabiduría de la Cabalá?

**Respuesta:** Son varios los motivos: 1) la humanidad está preparada para la sabiduría de la Cabalá. 2) nuestra misión como pueblo, es llevar los mensajes de esta sabiduría a toda persona en el mundo. 3) con la diseminación de la sabiduría de la Cabalá ampliamos la vasija única corregida del alma del primer Hombre, y cuanto más va creciendo, más influye sobre nosotros, eleva en nosotros la importancia de la espiritualidad y nos hace avanzar más hacia ella.

### Secuencia Lógica

(Sinopsis del Desarrollo del Curso)

Aprendimos que la sabiduría de la Cabalá es el método de revelación del Creador a los creados en este mundo.

Aprendimos, que para descubrir al Creador debemos cambiar la intención de con el fin de recibir a con el fin de otorgar.

Aprendimos que en los libros de Cabalá se oculta una fuerza espiritual es-



pecial llamada “Luz que reforma”, que tiene el poder de cambiar nuestras intenciones, de “con el fin de recibir” a “con el fin de otorgar”.

Aprendimos que solo esclareciendo nuestra relación con el prójimo podemos producir en nuestro interior una referencia verdadera hacia la Luz que reforma.

Aprendimos que solo eligiendo un entorno para el desarrollo espiritual podemos aclarar exactamente nuestra actitud en relación al prójimo.

Aprendimos que los puntos en el corazón son las partes rotas del alma del primer Hombre, y que en la construcción de un entorno espiritual con los otros puntos en el corazón, creamos el pedido de corrección, de unión entre las partes rotas, y atraemos la Luz que reforma.

Aprendimos que la base de una referencia verdadera respecto a la Luz que reforma es “No hay nada más que Él”, o sea, atribuir todos los casos que van surgiendo a un Creador único, origen de todas las causas.

Aprendimos que descubriendo el control sobre el deseo de recibir (intención con el fin de recibir) construimos dentro de nosotros el pedido verdadero de corrección.

Estudiamos sobre el orden de la corrección: las vasijas más puras (“Israel”), primero, y las vasijas más gruesas (“naciones del mundo”), después.

## Algo para el Postre

Así es, hemos terminado y completado el curso “Introducción a la sabiduría de la Cabalá”. Durante el mismo, hemos adquirido un conocimiento básico en todas las áreas de estudio de la sabiduría de la Cabalá, y no menos importante, hemos comprendido cuál es la actitud correcta hacia el estudio de la sabiduría de la Cabalá. El conocimiento adquirido y la actitud correcta hacia el estudio, nos brindará una amplia base, profunda y estable para continuar ahondando en el aprendizaje de la sabiduría.

Esperamos que hayan disfrutado. Finalmente, el propósito es disfrutar. Tomemos una “golosina” del libro “Sabor a Luz” de Rav Dr. Michael Laitman, para que nos quede un buen sabor en la boca y en el corazón.

“Imagínense siete mil millones de personas que se hallan en unión, en amor, en garantía mutua. No necesitas buscar garantes para recibir un préstamo en el banco, no necesitas esconder nada de los demás. Nadie tiene que cuidar lo que tiene, poner límites.

No hace falta decretar leyes para cada cosa, como no hacen falta leyes para



explicar a una mujer como tratar al bebé que le acaba de nacer. El amor la orienta naturalmente. Cuando hay amor no existen leyes, fuera de una – la ley del amor.

Es difícil para nosotros captar cuán sencillo sería todo si solo tuviéramos el atributo del amor. No tendríamos que vigilar a nadie, decir nada a nadie. Cada uno buscaría solamente la manera de beneficiar a los demás y recibiría a cambio un placer infinito.”









Introducción a la  
Sabiduría de la Cabalá

**Libro del Curso**  
**Curso de Estudio**  
**de los Fundamentos de la Sabiduría de la Cabalá**

# ÍNDICE

<b>Unidad de Estudio N° 1 – Fundamentos de la Cabalá</b> .....	263
<b>Parte A - ¿Qué es la Sabiduría de la Cabalá?</b> .....	263
Lección N° 1	
¿Qué Sabemos Realmente Acerca de la Sabiduría de la Cabalá? .....	263
Lección N° 2	
¿Quién Puede Estudiar la Sabiduría de la Cabalá? .....	270
Lección N° 3	
Orden del Desarrollo de la Creación.....	281
<b>Parte B – Percepción de la Realidad.</b> .....	289
Lección N° 1 - ¿Qué es la Realidad? .....	289
Lección N° 2 – La Verdadera Realidad .....	298
<b>Parte C – El Lenguaje de la Cabalá</b> .....	307
Lección N° 1 – Ley de Raíz y Rama .....	307
Lección N° 2 – La Luz que Reforma .....	314
Lección N° 3 – Libros de Cabalá.....	324
<b>Unidad de Estudio N° 2 – Libre Albedrío</b> .....	337
<b>Parte A – Recepción y Otorgamiento</b> .....	337
Lección N° 1 – Bien y Mal en la Creación .....	337
Lección N° 2 – Del Amor a los Creados al Amor al Creador .....	348
<b>Parte B – Libre Albedrío</b> .....	359
Lección N° 1 – ¿Tenemos Libre Albedrío?.....	359
Lección N° 2 – Elección del Entorno.....	367
<b>Parte C – Mundos y Almas</b> .....	379
Lección N° 1 – Los Mundos Espirituales .....	379
Lección N° 2 – Alma de Adam HaRishón (primer hombre) .....	389
<b>Unidad de estudio no. 3 – El trabajo del Individuo</b> .....	401
<b>Parte A – No Hay Nada Más que Él</b> .....	401



Lección N° 1 – Una Sola Fuerza .....	401
Lección N° 2 – El Anfitrión y Yo .....	412
Lección N° 3 – Órgano de la Divinidad .....	422
<b>Parte B – El Camino de la Torá y el Camino de los Sufrimientos .....</b>	<b>431</b>
Lección N° 1 – Dos Caminos: Uno Bueno y Otro Malo .....	431
Lección N° 2 – Reconocer el Mal .....	441
<b>Parte C – Israel y las Naciones del Mundo .....</b>	<b>451</b>
Lección N° 1 – Ir “Directo hacia Él” .....	451
Lección N° 2 – La Historia del Pueblo de Israel .....	460
Lección N° 3 – El Rol del Pueblo de Israel .....	472





## Unidad de estudio N° 1 | Parte A



### Lección N° 1

#### ¿Qué Sabemos Realmente Acerca de la Sabiduría de la Cabalá?

##### Tarea N° 1:

Lea los siguientes fragmentos del blog del Rav Michael Laitman y conteste las siguientes preguntas:

- Especifique al menos dos razones de los múltiples prejuicios sobre la sabiduría de la Cabalá.
- ¿Por qué la sabiduría de la Cabalá se revela en nuestros días?

La sabiduría de la Cabalá estuvo escondida durante mucho tiempo, y por esa razón, se despertó en la humanidad el deseo de saber qué es esa Sabiduría. Muchos pensaron que si estuvo oculta, es porque seguramente hay en ella fuerzas oscuras que no se deben activar. Si las descubrimos, revelaremos algo malo para el hombre y él puede utilizarla para dañar a los demás, como por ejemplo, a través de la maldición “Pulsa DeNura” (Arameo: látigos de fuego), etc.

Aunque parezca tonto ahora, aún hay personas que están convencidas que con acciones de este tipo es posible perjudicar al mundo, y que todo esto vino de la Cabalá.

Además, los mismos cabalistas estaban interesados en alejar al pueblo de la sabiduría de la Cabalá, para darles la oportunidad de descubrir lo más posible



su gran impotencia. Ellos le dieron al hombre la posibilidad de aclarar su confusión interna, descubrir sus limitaciones. La persona debe llegar sola a la verdad, descubrirla por sí misma, con su propia experiencia, con un esclarecimiento racional y sentido común.

La verdad, es que durante toda la historia de la humanidad, las personas se ocuparon solo del esclarecimiento de la verdad. Y de todas maneras, hasta el día de hoy, la verdad no ha sido esclarecida. Se sabe que incluso nuestras ciencias se desarrollan con la ayuda de la imaginación. El científico se imagina una cierta teoría, comienza a probar sus hipótesis y de esta forma descubre algo. Esta investigación es para demostrar una teoría pensada, es decir, una investigación con la ayuda de la imaginación.

La sabiduría de la Cabalá es la única que no se desarrolla con la imaginación, porque es imposible imaginar desde el mundo material algo que pertenece al mundo espiritual.

Por lo tanto, después de que la persona revela todas sus imaginaciones, llega a la única sabiduría que no tiene nada irreal, sabiduría, en la que todo se revela no por teoría e hipótesis, sino por la experimentación práctica.

Durante miles de años, los cabalistas estaban interesados en que la gente pensara que la sabiduría de la Cabalá es cualquier cosa menos lo que realmente es, para que a través de esta confusión y contradicción, ellas aclaren qué es en realidad la sabiduría de la Cabalá y lleguen a su revelación justamente en nuestros tiempos, en los que estamos tan necesitados de ella.

**Del blog del Rav Michael Laitman 28.6.2009**

**Pregunta:** Quien llega al estudio de la sabiduría de la Cabalá, trae consigo una carga de descripciones e imaginaciones erróneas, y se encuentra confundido en el entendimiento de las cosas. ¿Cómo llegar a entender esta confusión de la forma más rápida posible?

**Respuesta:** Se debe aceptar al alumno tal cual es. La aspiración de descubrir al Creador es lo único que influye en el progreso espiritual.

La verdad, es que en los métodos falsos encierran un gran beneficio. La ley de, “la cáscara conserva la fruta”, se nos dará a conocer posteriormente. Llegamos a la sabiduría de la Cabalá, con una gran carga de estereotipos y prejuicios que recibimos en la infancia y en el transcurso de nuestras vidas, y todo lo que escuchamos nos crea una base de “hechos”.

¡Mientras la persona no adquiera nuevos atributos, que actúen en su in-





terior con la misma intensidad que "los lemas y los hechos" los cuales ha escuchado e interiorizado en su infancia de forma ingenua, y que son ellos, los que rigen su vida, no será capaz de superarlos, de elevarse por encima de ellos, no podrá sentir el mundo espiritual! Pero la persona, es incapaz de deshacerse por sí misma de relatos y fantasías anteriores que deben reemplazarlas por otras nuevas. Solo estudiando la sabiduría de la Cabalá puede hacerlo.

**Pregunta:** ¿Cuánto nos limita la información que interiorizamos en la infancia?

**Respuesta:** Cuando la persona recibe fuerza espiritual y se eleva por encima de la materialidad y comienza a ver su persona material desde un costado, se sorprende al descubrir cuán lleno está de estereotipos, ique no tienen ninguna base real! Ella, simplemente los recibió en algún momento a través de de la fe. Entró en su mente infantil y se imprimió allí, como una información que es imposible de borrar o hacer algo con ella.

Por eso, cualquiera puede venir y comenzar a estudiar, y con el tiempo, es decir, bajo la influencia del material que aprende, se va liberando gradualmente de los falsos estereotipos y creencias anteriores. Lo que el individuo adquirió en etapas posteriores de su vida, es fácil de cambiar, pero la enseñanza que recibió en su juventud es difícil de hacerlo. Pero de todos modos, con el estudio de la sabiduría de la Cabalá, lentamente, la persona va limpiando y se va sacando toda esa "cáscara" y comienza a utilizar el fruto espiritual, cuando el fruto está maduro realmente.

Del blog del Rav Michael Laitman 4.9.2009



## Tarea N° 2:

En el próximo fragmento, de los "Escritos de la última generación" del Rabí Yehuda Ashlag, describe Baal HaSulam qué es ser cabalista. Lea el pasaje y conteste la siguiente pregunta:

- ¿Qué renueva Baal HaSulam, en la percepción del concepto "cabalista"?

### Contacto con el Creador

La mayoría se imagina, que aquel que está en contacto con el Creador es una persona la cual hay que temer de hablar con ella, menos aun encontrarse en su mismo entorno. Porque la naturaleza humana, teme de todo aquello que se encuentra fuera de la naturaleza de la creación y teme también de algo



poco común, como rayos, truenos, voces.

Aunque de hecho no es tan así, muy por el contrario, no hay nada más natural que el contacto con el Creador, porque Él es el dueño de la naturaleza, en realidad cada creado tiene contacto con el Creador, solo que no lo sabe, ni lo siente. Y aquel que tiene el privilegio de contactarse con Él, no se le añade solo el hecho de saber, como un hombre que tiene un tesoro en el bolsillo y no lo sabe, y viene alguien y le dice lo que tiene en el bolsillo, y en ese momento, realmente se hace rico. Y con todo esto, no hay aquí nada nuevo para él y no hay de qué alborotarse, porque en la realidad existente no cambiamos nada.

Y por lo tanto, en efecto, también el individuo que adquiere este conocimiento se vuelve más natural... Y no existe nadie más natural y cercano a las masas que él, y hay que amarlo solo a él, porque no tienen ningún hermano más cercano que él.

**Baal HaSulam, “ Escritos de la última generación”**



### Tarea N° 3:

Lea el siguiente fragmento del libro “ Sabor a luz” y escriba cuál es la diferencia entre la definición de la sabiduría de la Cabalá del término “Creador” y la percepción popular convencional de ese mismo término.

**Pregunta:** Me enseñaron que el Creador está en los cielos, realmente como un abuelito bueno. ¿Es esto cierto?

**Respuesta:** Este enfoque, es una herencia de la humanidad durante generaciones. Esta postura dice que existe cierta fuerza... ¿Pero quién sabe qué fuerza? Entonces, el hombre, le adjudica a este poder oculto una imagen según su entendimiento.

La verdad es que el Creador es la fuerza general de la naturaleza, como se explica en la sabiduría de la Cabalá. Pero por haber estado oculta la Cabalá durante miles de años, nos hemos hecho conceptos erróneos.

Nos parece, que si pedimos de buena manera al Creador, Él nos recompensará bien. Queremos utilizar la fuerza Superior para nuestro provecho. Nosotros ponemos en Él esperanzas, como si fuera alguien de este mundo. “Yo le doy algo, y él me devolverá el favor”. Nos parece, que de esta forma podemos sobornarlo, y todo se arreglará para bien.

Este es un enfoque popular que se ha radicado en nosotros durante los largos años de exilio, años de desconexión del alcance del Creador, y de la sensación del mundo Superior. Exilio, es un estado de ocultamiento, de des-



conexión del alcance espiritual.

Hoy, la sabiduría de la Cabalá se revela nuevamente y aclara la actitud correcta hacia el término «Creador».

**Rav Michael Laitman, “Sabor de la Luz”**



#### Tarea N° 4:

Lea el siguiente fragmento del blog del Rav Michael Laitman, y detalle por lo menos tres características de la transición del desarrollo material del individuo al nuevo desarrollo.

El desarrollo material de la persona se detiene y da lugar a un nuevo desarrollo.

En Todas las áreas de nuestras vidas, conocemos hoy la desesperación y el vacío. No sabemos cómo actuar con nuestros hijos. Pensamos que los trajimos al mundo para vivir bien, pero en el horizonte no se ve nada parecido a esto. La persona no entiende para qué necesita el compromiso familiar si no ve que a raíz del mismo se creará en él algo mejor. Siente que está entrando en un compromiso restrictivo, asfixiante.

El apego a un lugar determinado, e incluso a un país determinado, va desapareciendo también. El individuo simplemente quiere vivir mejor. Donde existe la oportunidad de conseguirlo, allí está dispuesto a ir.

De esa manera, nosotros borramos todas las fronteras, rompemos todos los límites, arrancamos todas las viejas “envolturas” con las cuales nos desarrollamos durante miles de años.

En el pasado, el individuo sabía que pertenecía a un pueblo en especial, a un lugar determinado, a una cultura en particular, estaba relacionado con la familia, con los niños y con los padres, con todo lo que constituía la base de la vida en aquellos tiempos. Los padres enseñaban a sus hijos su profesión, de generación en generación. El hijo del herrero se hacía herrero, el hijo del pastor se hacía pastor. Cada joven sabía con quién casarse, con una muchacha de la misma aldea o con una mujer de los pueblos vecinos. Toda la vida fluía de acuerdo a esas leyes.

Hoy, todo ha cambiado. En todo el mundo, la gente está abandonando la forma anterior de la existencia humana. Es decir, nuestro ego, nuestro deseo interior, nuestra conciencia, van cambiando brusca y rápidamente. ¿Para qué? - Nosotros mismos no lo sabemos.



En nuestros días, el deseo de disfrutar es lo que nos dirige. Este destruye todas las fronteras y límites que nos mantuvieron dentro de los marcos convencionales. Hoy, los viejos marcos y contextos se debilitaron, y lo que determina es la comodidad.

La persona se ha elevado por encima de los límites en los cuales ha vivido a lo largo de toda la historia. Las fronteras se han borrado, las personas se sienten cómodas en cualquier país. Queramos o no, la tierra se está convirtiendo en un área común. Y aunque la nueva tendencia está solo en sus comienzos, es ya irreversible.

Además, hemos descubierto un nuevo vacío que no conocíamos antes. No importa qué hagamos o a dónde vayamos, no podremos llenarlo con nada. El trascender los límites que quedaron obsoletos y la presencia de nuevas formas de desarrollo, no nos permitirá, de todos modos, llenar el creciente deseo, que nos elevó por encima del viejo mundo directo a los torbellinos de cambios. El llenado que él exige de nosotros, es tan grande, que él simplemente no se encuentra en ningún lugar.

La humanidad está en problemas. Al no encontrar ninguna nueva forma de llenado, busca calma en el alcohol, las drogas y los antidepresivos. Y a pesar que su consumo va en aumento, la sensación es que esta no es la solución. Por lo tanto, tarde o temprano (preferiblemente antes), entenderemos que llegó la hora de cambiar el llenado material por el espiritual.

**Del blog del Rav Michael Laitman 23.3.2011**



### Tarea N° 5:

Lea los siguientes fragmentos del libro “El punto en el corazón”.

Intentemos imaginar por un momento, que nos levantamos por la mañana y conocemos la ley general de la realidad, la ley que define todo.

Nosotros entendemos qué conviene hacer y qué evitar para no obtener una respuesta negativa. Todo está claro para nosotros, y nos despertamos a la vida como niños -, con un deseo y ganas enormes, y sin tantos miedos e inhibiciones. Esta es exactamente la situación en la cual merecemos vivir.

¿Y en realidad, por qué no? ¿Por qué no triunfar siempre? ¿Por qué todo el tiempo tenemos que chocarnos con paredes, recibir golpes y encontrarnos con problemas? ¿Por qué debemos estar en la oscuridad?

Si descubrimos esta ley general, no tendremos ningún problema; Sabremos exactamente cómo desenvolvemos en la vida, cómo triunfar a lo grande.



Rav Michael Laitman, “El punto del corazón”

La sabiduría de la Cabalá es la ciencia que revela el liderazgo Superior en toda la Creación.

Toda la realidad está dirigida por una ley general, llamada ley de la naturaleza o ley del Creador. Es la ley del amor general, de la armonía y del bien. El método de la Cabalá, nos da la posibilidad de descubrir esta ley, y de acuerdo a ella construir nuestras vidas.

Así como es importante e imprescindible aprender las leyes de la física, la química y la biología para poder existir normalmente, así también es importante e imprescindible conocer la sabiduría de la Cabalá. El reconocer la Ley general de la Creación y vivir de acuerdo a Ella, nos ahorrará sufrimientos, guerras, desastres naturales y nos conducirá a un estado de equilibrio y armonía.

**Rav Michael Laitman, “El punto en el corazón”**



## Lección N° 2

### ¿Quién Puede Estudiar la Sabiduría de la Cabalá?

#### Tarea N° 1:

Lea el siguiente fragmento del libro “La torre de Babel - último piso” y responda a la siguiente pregunta:

- ¿Cuál es la diferencia entre los diferentes niveles del deseo de recibir?

El estudio de los distintos materiales de la naturaleza muestra que la aspiración básica de cualquier material y objeto es mantener su existencia. Además, en cada materia, esta aspiración se expresa de manera particular: hay materiales sólidos, cuyas formas son fijas y permanentes y por lo tanto, difícil “penetrar en sus límites”, otros, mantienen su existencia justamente a través del movimiento y cambios. Y surge la pregunta, ¿qué hace que cada material se comporte de manera determinada y se diferencie de otros materiales? ¿Qué determina las acciones de cada objeto?

La fuerza interior que se halla dentro de cualquier material u objeto se denomina en la sabiduría de la Cabalá con el nombre general “el deseo de recibir disfrute y placer” o en resumen “deseo de recibir”, que en esencia, es el deseo de todo material u objeto de existir. Esta fuerza, es la que da forma al material y define los atributos y comportamientos. El deseo de existir tiene infinitas formas y combinaciones posibles y se encuentra en la base de todo el material del mundo. Cada nivel más elevado de materia, es una expresión



de un deseo de existencia mayor. El deseo diferente que se encuentra en cada uno de los niveles del material -inanimado, vegetal, animal y hablante (el ser humano)- diseña los diferentes procesos que ocurren en él.

El deseo de existir actúa de acuerdo a dos principios: (A) mantener su forma existente, o sea, continuar su existencia (B) agregarse lo que siente que es necesario para su existencia. La sensación del deseo de añadirse algo, es lo que diferencia entre los distintos niveles de materiales.

En el nivel inanimado, se encuentra el menor deseo de existir. Por ser pequeño su deseo, no necesita agregarse nada externo para existir. Todo su deseo es solo mantener su forma existente, su estructura y atributos, como átomo, como molécula, como cristal, etc., y todo lo demás lo rechaza.

En el nivel vegetal, el deseo de existir es más grande y significativamente diferente del deseo del inanimado. El vegetal va cambiando; él no se “conforma” con mantener su existencia como el inanimado, sino que pasa por ciertos procesos de desarrollo. La relación del vegetal con el medio ambiente es una relación activa. Las plantas se mueven hacia los rayos del sol y envían raíces hacia una fuente de agua. La vida de la plantas depende de su entorno, del sol, de la lluvia, del frío, del calor, de la humedad, de la sequedad y así sucesivamente. La planta recibe del entorno las cosas necesarias para su existencia y desarrollo, las descompone y construye con ellas lo que necesita, expelle lo que le hace daño, y como resultado, crece. El vegetal depende del entorno mucho más que el inanimado.

Cuanto más grande es el deseo de existir de la materia, el objeto se hace más dependiente y sensible al medio ambiente. Este tipo de relación se esclarece en el nivel animal, en el cual su deseo de existencia es mayor que en el vegetal. Los animales pertenecen a manadas. Tienen movimiento y deben desplazarse de un sitio a otro para encontrar alimentos y condiciones óptimas para sobrevivir. Los animales deben comer a otros animales o plantas, y recibirlos como una fuerza para su existencia.

En el nivel animal, se percibe ya un cierto desarrollo de la personalidad. Por medio de ella, el animal siente emociones y sentimientos personales, y desarrolla su propio carácter. Cada animal siente el ambiente de forma personal, se aleja de lo que le hace daño y se acerca a lo que le trae utilidad. El ciclo de vida de los animales es individual: cada uno nace y muere a su tiempo, a diferencia de las plantas que se comportan de acuerdo a la temporada.

El nivel más elevado del deseo de existir es el nivel humano, nivel hablante. El hombre es el único ser cuyo desarrollo depende completamente de los demás y que tiene una percepción del pasado, presente y futuro. El indi-



viduo influye sobre el entorno y el entorno influye sobre él. Él está en un continuo cambio, no sólo por su propio bien o mal en su estado actual, sino también como resultado de la sensación del prójimo, que le produce ganas de tener todo lo que tienen los demás. Además, la persona quiere tener más de lo que tienen sus semejantes, o que a ellos les falte, para mejorar su relativa situación y sensación de satisfacción personal. Por esta razón, el deseo de la persona es conocido con los nombres de “ego”, “deseo de disfrutar” o “deseo de recibir disfrute y placer”.

El desarrollo del deseo de disfrutar produjo en la persona un sentimiento de necesidad constante de desarrollar lo existente y descubrir e inventar cosas nuevas. Deseo grande, significa necesidades más grandes, que conllevan al desarrollo del intelecto y a un poder más agudo de percepción. El aumento del deseo de disfrutar, es lo que provocó el desarrollo de la humanidad a lo largo de su existencia y nos llevó a marchar hacia adelante.

La revisión del desarrollo de la humanidad en los ámbitos de la cultura, la educación, la ciencia y la tecnología, entendiendo que el deseo es lo que conduce todo, nos lleva a la conclusión, de que el deseo en desarrollo es el que crea en nosotros todas las ideas, invenciones e innovaciones. Todas estas, son en realidad, herramientas “técnicas” solamente, una especie de ayudantes, que se desarrollaron solo para satisfacer las necesidades que creó el deseo. Cabe mencionar, que este proceso de desarrollo del deseo ocurre no sólo en la humanidad a lo largo de la historia, sino también en la vida personal de cada uno de nosotros. Estos deseos, se van despertando en nosotros uno tras otro, y en diferentes combinaciones, y dirigen el curso de nuestras vidas.

Entonces, el motor interno que nos empuja hacia adelante y el causante de todos los procesos que acontecen en la persona en particular y en la sociedad humana, es el deseo de disfrutar. El incesante desarrollo del deseo, es el que diseña el presente y el futuro hacia el cual marchamos.

**Rav Michael Laitman, “Torre de Babel - último piso”**



## Tarea N° 2:

Lea el siguiente fragmento del libro “ Torre de Babel - último piso” y conteste las siguientes preguntas

- Describir el mecanismo que desarrolla el deseo de recibir.
- ¿De qué sirve que el deseo crezca hasta el estado en el cual no se encuentra satisfecho?





Si investigamos nuestros diferentes placeres de obtener conocimiento, control, riqueza, honor, como así también, los placeres por la comida y el sexo, vemos, que en todos los casos, el máximo placer se siente en el primer y breve encuentro entre el deseo y el llenado. Una vez que recibe el llenado, el placer disminuye y desaparece. El placer por satisfacer el deseo puede durar minutos, horas o días –pero desaparece. Incluso si la persona se esfuerza durante muchos años para conseguir alguna cosa, por ejemplo un trabajo respetable o un título académico de prestigio, después de haberlo conseguido se pierde la sensación de placer. Resulta, que el placer que llena el deseo, también lo anula.

Por otra parte, la entrada del placer dentro del deseo y su salida del mismo, construyen en nosotros un deseo de disfrutar de doble intensidad. Lo que nos satisface hoy, mañana ya no será suficiente. Queremos más que eso. Mucho más. Y resulta entonces, que al satisfacer nuestros deseos estos aumentan, y nos obliga a invertir mayores esfuerzos para llenarlos.

El sentido de la vida y la vitalidad de aquel que no desea conseguir alguna cosa, desvanece. Por lo tanto, la sociedad humana le proporciona a cada uno de sus miembros, nuevos deseos a cada instante, y ellos, nos reviven por un corto tiempo más Pero una y otra vez nos llenamos por un momento, e inmediatamente nos vaciamos, y la frustración aumenta.

Hoy día, la sociedad nos está empujando a adquirir más y más productos, y nos da la posibilidad de comprar casi cualquier cosa, aunque no tengamos el dinero necesario para hacerlo. El marketing agresivo, la necesidad de cumplir con las normas sociales, las facilidades que prestan las tarjetas de crédito, nos llevan a comprar mucho más allá de nuestra verdadera capacidad financiera. Después de poco tiempo, el entusiasmo por la compra desaparece, pero los pagos nos acompañarán por largos años. En estos casos, la decepción por la compra no se olvida con el paso del tiempo, sino por el contrario, se va acumulando.

Todo esto, demuestra que nuestra naturaleza, el deseo de disfrutar, nos coloca en una posición claramente imposible. Por un lado, nuestros deseos van en aumento; Por otro lado, el llenado, cuyo logro implica un gran movimiento, es decir, muchas acciones y esfuerzos, es perceptible solo por un corto tiempo, y desaparece, dejándonos doblemente vacíos.

A lo largo de la historia, creyó la humanidad que se avecinan tiempos mejores, que vamos a desarrollar la ciencia, la tecnología, la cultura y la educación, y ellas harán que nuestras vidas sean cada vez mejores y más felices. El lugar que ilustra bien las cosas, es la “Nave espacial planeta tierra” que se encuen-



tra en Epcot Center, uno de los parques de diversiones de Disney World, que fue construido a principios de los años ochenta del Siglo XX.

Los visitantes son transportados a través de estaciones que describen hitos históricos que evalúan el desarrollo de la humanidad. El recorrido comienza con los tiempos de las pinturas rupestres, de allí, va pasando por puntos de referencia históricos que repasan el desarrollo humano, como el comienzo del uso del papel, y terminan con la conquista del espacio. Esta atracción, que fue diseñada de acuerdo al enfoque que prevaleció hace unas décadas, y fue construida como un espacio calificado para el gran hombre que va creciendo viento en popa. Toda la historia de la humanidad está presentada allí, y se muestra como un avance incesante hacia la felicidad: ¡Ahí está, mañana llegará! Si no es mañana, -será pasado mañana, si no es a nuestros hijos – a nuestros nietos.

Han pasado algunos años, y hoy, todo ha terminado. Cada uno de nosotros tiene todo lo que una persona solo podía haber soñado hace cien años atrás: tenemos la posibilidad de salir, pasear, descansar, disfrutar del deporte y así sucesivamente, pero ya no creemos que el mañana será mejor. Nos encontramos en un punto de inflexión, en el cual comenzamos a darnos cuenta y a entender, que no nos espera un futuro feliz. Al parecer, las vidas de nuestros niños, serán menos felices que las nuestras.

Hay una sensación de crisis en todos los ámbitos, desde el nivel personal hasta el nivel general, que resulta de reconocer que todo lo que desarrollamos y todo lo que conocemos no nos conducirá a la felicidad. A raíz de esto, se originan sentimientos de falta de sentido y vacío, y por eso, también la depresión y las drogas son enfermedades de los tiempos modernos. Estas son expresiones de impotencia en la que nos encontramos como resultado de la falta entendimiento de cómo llenar el deseo de disfrutar, que creció y ya no encuentra satisfacción en nada conocido.

De aquí en adelante, no hay solución conocida que pueda ayudarnos a mejorar nuestra situación. Solo si conocemos los fundamentos de la naturaleza, que de acuerdo a ellos existen todos los cuerpos vivientes y la naturaleza en general, podremos aprender dónde erramos y entender cuál es el método perfecto para satisfacer el deseo de disfrutar, que conducirá a la humanidad a una vida llena de sentido, seguridad y paz.

**Rav Michael Laitman, “Torre de Babel - último piso”**





### Tarea N° 3:

Lea los siguientes fragmentos del libro “ Sabor de la luz” y escriba con sus propias palabras:

■ ¿Qué es el punto en el corazón?

Al principio, fui creado en mi forma corregida, en un estado llamado. “Mundo de *Ein-Sof*” (Infinito). De él bajé y me caí hasta el estado denominado “Este mundo” – el estado opuesto, el corrupto. Exactamente de la misma manera que descendí, debo ascender.

Cuando empiezo a sentir que estoy listo para el camino, ¿cómo sé cuál es el camino? Hay aquí una combinación entre dos elementos. Por un lado, siento sufrimientos en esta vida. No necesariamente sufrimientos materiales, puede ser que materialmente no me falte nada, pero a pesar de eso, me siento un poco vacío. Por otro lado, siento una cierta atracción, tendencia, anhelo por alcanzar el origen de la vida. Esto, es ya un despertar del “ punto en el corazón”.

Este punto, es como un jardín espiritual oculto en mi interior, una pequeña semilla espiritual de la cual se desarrollará mi alma. En “el Punto en el corazón”, hay definida una cadena de estados que he de atravesar en el camino de regreso hacia “*Ein-Sof*”. Y entonces, quiera o no quiera, siento que debo llegar a una solución. Quiera o no quiera, yo llego a algún tipo de encuentro con la sabiduría de la Cabalá. Incluso si soy un esquimal, afroamericano, ruso, americano, de Tel Aviv o de Jerusalén, sea quien sea. Hay ejemplos realmente increíbles de cómo y de dónde llega la persona.

¿Cómo sucede esto? Nuestro mundo es un campo espiritual, realmente como un campo magnético, y "el punto en el corazón " trae a la persona a un lugar donde pueda nutrirla y satisfacerla.

**Rav Michael Laitman, “Sabor de la Luz”**

Todo el desarrollo espiritual se lleva a cabo dentro del” punto en el corazón”. Nosotros debemos desarrollarlo, “inflarlo” hasta que crezca como un globo. En su interior, revelaremos mundos Superiores, vida espiritual.

La diferencia entre sentirlo como un punto pequeño, o sentir en él el mundo entero, depende de nuestra capacidad de evaluación. Ilustremos esto de la siguiente manera: digamos que si miramos desde el espacio un lugar determinado en la tierra, él se verá como un punto. Nos acercamos un poco más, vemos una ciudad entera. Nos acercamos más vemos edificios, coches y árboles. Cuanto más nos acercamos, más detalles vemos.

El poder de discernir los detalles dentro del punto, se desarrolla trabajando con la “Luz que reforma” “que se encuentra en los escritos de la Cabalá. Por



lo tanto, nosotros no tenemos que anhelar un lugar espiritual “Arriba”, sino que necesitamos solo ampliar el punto dentro de nosotros. Él, es el comienzo del alma.

**Rav Michael Laitman, “Sabor de la Luz”**



#### Tarea N° 4:

Lea los siguientes fragmentos del libro “Entrevista con el futuro” y conteste las siguientes preguntas:

- ¿Por qué "El libro del Zohar" no se reveló inmediatamente después de ser escrito?
- ¿Cuál es la particularidad del Arí? (Rabí Isaac Luria)
- ¿Por qué Baal HaSulam pudo escribir la interpretación de los escritos del “Arí” y de “Rashbi (Rabí Shimón bar Iojay)?

*Rashbi*, fue el autor del “ libro de Zohar” en el Siglo II. Este, es el libro más importante de la Cabalá y es considerado el libro principal y fundamental. *Rashbi*, está considerado como el gran investigador del mundo Superior. Fue también uno de los sabios más importantes del Talmud y es mencionado muchas veces en el mismo. . Dominaba tanto el idioma del Talmud como el de la Cabalá, con la ayuda de los cuales describió el sistema de conducción Superior, que está oculto ante nosotros: los mundos espirituales y las fuerzas incluidas en este sistema, cómo se originan en él todos los eventos del presente y del futuro, todas las innovaciones y reversiones, cómo se desprenden desde allí a nuestro mundo y cómo se revelan en él, revistiéndose con materia de este mundo.

Antes de que *Rashbi* comenzara a escribir el libro, estableció en torno a él un grupo de estudiantes, de modo que el alma de cada uno de ellos fuera compatible con un determinado peldaño espiritual del mundo Superior. En total eran nueve, y él completaba los diez. Su unión en una sola alma, estaba en total concordancia con la estructura completa que existe en el mundo espiritual, llamada “*Eser Sefirot*”.

*Rashbi* contaba, que él solo no hubiera podía escribir este Libro. Él debía ser escrito para las últimas generaciones y pasarlo a través de todas las generaciones intermedias, para que sea revelado solo en el Siglo XVI. Por lo tanto, para escribirlo ocultamente, de manera tal, que las generaciones intermedias sigan pasándolo, él se valió de su discípulo Rabí Abba. Y mientras este escu-



chaba-estudiaba el “libro del Zohar” de su maestro, comenzaba a escribirlo, pero lo escribió de forma tal, que cuando la persona lo lea, capte solamente la capa exterior del libro.

Aún en vida de Rabí Shimón bar Iojay, el libro fue inmediatamente archivado después de terminada su escritura. . Esto se debió, a que la humanidad en general y el pueblo judío en particular, aún no estaban en el mismo nivel de desarrollo, que permita utilizar el “libro del Zohar” correctamente, para un propósito espiritual, en beneficio del hombre, y de toda la humanidad.

**Rav Michael Laitman, “Entrevista con el futuro”**

El Arí, recibió el “ libro del Zohar” en el Siglo XVI. Él fue un gran cabalista, y enseñó de todas las fuentes cabalísticas que existían antes que él. Más tarde, todas esas fuentes, salieron como otro libro de Cabalá llamado “Árbol de la vida”. Este, es un libro de estudio sobre el mundo espiritual, y en él nos explica cómo es posible elevarse y conseguir inmortalidad y perfección.

La aparición del Arí, trajo un nuevo período de desarrollo humano. A nuestro mundo, comenzaron a bajar almas que despiertan en los cuerpos en los cuales se revistieron, un deseo de espiritualidad, deseo de conocimiento espiritual y alcance Superior. Esta es la razón por la cual la Era Medieval terminó y comenzó el Renacimiento, período de desarrollo, que condujo a la revolución tecnológica e industrial.

Al Arí, le fue dado el permiso desde Arriba para renovar el método, que existía desde los tiempos del primer Hombre; para que pase a ser de un método individual, los que poseían almas especiales, a un método apropiado para las masas, para el gran número de almas que se desarrollaron anteriormente en este mundo, y ahora están listas para el ascenso espiritual.

Además de “Árbol de la vida,” Arí escribió unos veinte libros. Son muy difíciles de entender, pero hoy, día son los libros principales y fundamentales que de acuerdo a ellos está estructurado todo el sistema de la Cabalá, porque en estos libros están presentadas todas las leyes de la Creación como un método científico claro. Por eso, sus libros se diferencian del “Libro del Zohar”, y pueden utilizarse como material de estudio. La parte principal de sus libros está dividida en ocho partes, que son llamadas “Ocho puertas”. En cada una de ellas, él explica, de forma puramente científica, un determinado tema de Cabalá: las leyes del mundo Superior, la influencia del hombre sobre estas leyes, la reencarnación de las almas.

Todos los libros del Arí, están escritos con un nuevo enfoque y en un nivel completamente diferente. Lo que lo encausó .fue el desarrollo de las almas



que existían en su época. Y entonces, aparecieron muchos cabalistas que se apoyaron en su trabajo, cientos de cabalistas de todo el mundo, especialmente de Europa oriental: Rusia, Ucrania, Rusia blanca y Polonia.

Muchísimos se sintieron atraídos por la Cabalá, y en base a esto, fue creado un movimiento masivo popular, que no es cabalístico, llamado “Jasidismo”. Estas son personas, que les atrae el contacto con lo espiritual, con el mundo Superior. Ellos comienzan a ver, que estando aún en vida, en este mundo, existe un propósito elevado.

Estudiar los libros del Arí, eleva a la persona por encima del nivel de nuestro mundo. En las introducciones de sus libros, dice Arí, que todo aquel que sienta deseos del mundo Superior, puede estudiarlos. Antes del Arí, la capacidad de estudiar los libros de Cabalá era diferente de la seguida. Antes de la aparición del Arí, bajaba desde Arriba el alma especial de un cabalista, y entonces, supuestamente, cuando lo deseaba, se revelaba con ella (alma) también el libro para esa misma generación. Pero desde la época del Arí, todo aquel que tenga algún tipo de atracción o deseo de espiritualidad ya puede estudiar de sus libros de Cabalá. Y nos basta con estudiar de los libros del Arí para salir a los mundos espirituales.

Desde el Arí comienza la etapa final en el desarrollo de la humanidad. Desde el Siglo XVI, y durante los siglos siguientes, comienzan las almas a nacer espiritualmente de nuevo y a obtener una salida completa al mundo espiritual estando aún en el cuerpo físico. El periodo de florecimiento de la Cabalá, duró hasta 1920, aproximadamente. Sin el sistema del Arí, el mundo espiritual no hubiera sido accesible a un número tan alto de almas. El florecimiento sobresalió en Europa oriental, allí aparecieron cabalistas, rabinos, de los cuales salieron muchas corrientes en el judaísmo. Hubo grupos de cabalistas, y también de otros, la mayoría,

También Arí tenía un grupo de estudiantes, pero antes de su muerte, él le permitió estudiar sólo a uno de ellos, Jaim Vital. Sus estudios con Arí comenzó Jaim Vital a muy temprana edad, y estudió con él sólo un año y medio - hasta su muerte. Pero los escritos del Arí, que escribió de su boca Jaim Vital, fueron numerosos, tanto, que llenaron armarios enteros. Parte de ellos fueron enterrados con Arí, otros, fueron escondidos por familiares del mismo y sobre algunos de ellos comenzó Jaim Vital a trabajar. Y así, poco a poco, comenzaron a publicarse los libros.

**Rav Michael Laitman, “Entrevista con el futuro”**

Finalmente, tanto el “libro del Zohar” como los libros del Arí, no estaban



destinados para el estudio sistemático de la Cabalá, a pesar de que ésta es una ciencia, no había un verdadero libro de estudio hasta nuestro siglo. Para llenar el vacío de la literatura cabalística, el gran cabalista, el Rabino Yehuda Ashlag, que vivió en Jerusalén desde 1922, hasta su muerte en 1954 – escribió la interpretación del “libro del Zohar” y de todos los libros del Arí. Él desarrolló el sistema de estudio de la Cábala con la escritura, y sacó su libro principal llamado “*Talmud Eser Sefirot*” que está considerado el principal libro de estudio de la Cabalá de nuestros tiempos.

Sólo en nuestros días, el gran cabalista, el Rabino Yehuda Ashlag, creó el método integral y preciso, el adecuado para cualquier alma que baja a este mundo. Rabí Yehuda Ashlag, nació en Varsovia en el Siglo XIX. En el año 1922 llegó a Jerusalén y se convirtió en el Rabino de uno de los barrios. En 1933 comenzó a escribir su libro “*Talmud Eser Sefirot*.”

Al estudiar el libro “*Talmud Eser Sefirot*” bajo condiciones especiales, es decir, de una manera correcta y con una instrucción correcta, el mundo Superior se le abre a la persona (existe un acceso especial al material de este libro y existe también una clave especial de cómo leerlo, para aquel que abre el material correctamente). El individuo comienza a sentir el universo (todo el universo, el mundo espiritual y este mundo, y todas las almas que se encuentran en los mundos Superiores - todos están compuestos por 10 Sefirot); Él comienza a ver y a sentir en todos sus sentidos lo que realmente se encuentra fuera del alcance de los mismos, porque sus sentidos, son torpes y limitados y no pueden captar nada que esté fuera de su área.

El Rabino Yehuda Ashlag, llamado Baal HaSulam, escribió en la introducción al libro “*Talmud Eser Sefirot*”, que gracias al permiso que recibió desde Arriba para escribir este libro, cualquiera en este mundo puede alcanzar el punto más alto del desarrollo del alma; cada uno puede llegar a la equivalencia de la forma con la fuerza Superior, con el Creador, y puede alcanzar los estados espirituales más elevados, precisamente, cuando se encuentra en este cuerpo, porque el cuerpo físico ya no es una barrera entre él y su alma. No importa si vive en un cuerpo o sin cuerpo: él pasa libremente de un mundo a otro, existe en todos los mundos simultáneamente, sale hacia un estado de inmortalidad y plenitud, un estado sin tiempo, movimiento, ni espacio.

Baal HaSulam escribe, que con la ayuda de su sistema, es posible llegar a todas esas situaciones, y que su método es apropiado para todos, sin excepción. Además del “*Talmud Eser Sefirot*”, escribió la interpretación del “Libro del Zohar” y de los escritos del Arí. Baal HaSulam escribe, que él es la reencarnación de un alma, que viene del primer Hombre, pasa por nuestro patriarca Abraham, Moisés, Rabí Shimón bar Yojay, el Arí hasta llegar a él,



al propio Baal HaSulam. Por lo tanto, pudo tomar todas las composiciones de estos cabalistas, procesarlas, y presentárnoslas de manera apropiada para nuestra generación.

Aunque Baal HaSulam vivió en nuestro tiempo, sus escritos pasaron por lo mismo que el “libro del Zohar” y los escritos del Arí: algunos de ellos fueron escondidos en sótanos, otros fueron recolectados y otros quemados, y ahora, todos salen y se revelan.

**Rav Michael Laitman, “Entrevista con el futuro”**



### Tarea N° 5:

Lea el siguiente fragmento del libro, “Sabor de la Luz”.

Si “el punto en el corazón” aún no se ha despertado en la persona, ella no sentirá ninguna conexión con lo que dice la sabiduría de la Cabalá. Estas cosas no le atraerán, le parecerán sin sentido. Pero cuando el punto ya se despierta, la persona simplemente siente, aunque no entienda realmente las cosas, porque justamente, en esta sabiduría, hay algo que la toca muy profundamente, en la cual encontrará una fuente de placer para su alma.

**Rav Michael Laitman, “Sabor de la Luz”**





## Lección N° 3

### Orden de Desarrollo de la Creación

#### Tarea N° 1:

Lea los siguientes fragmentos del libro “Cábala, ciencia y el sentido de la vida” (el libro, describe una serie de reuniones entre Rav Michael Laitman, y un grupo de científicos) y conteste a las siguientes preguntas:

- ¿Quién creó el deseo de recibir y por qué?
- ¿Es acaso el proceso de creación del deseo de recibir parte de la formación de la materia en este mundo, o ese proceso antecede a la materia?  
¿Cómo se puede comprender la formación de la materia en nuestro mundo?

La sabiduría de la Cabalá es un método para descubrir la realidad oculta de nosotros, ese espectro de la realidad que no percibimos con nuestros cinco sentidos. Es decir, la Cabalá desarrolla dentro nosotros un sentido adicional, que capta la realidad que se encuentra por el momento fuera de nuestro alcance.

La sabiduría de la Cabalá, dice que toda la realidad está compuesta por un material llamado “deseo de recibir”, - deseo de llenarse con placer y alegría. Generalmente, a este deseo lo llamamos “egoísmo” y esto se adapta a todos los niveles conocidos por nosotros: inanimado, vegetal, animado y hablante.

Dr. Wolf: ¿Deseo de qué? ¿Deseo del Creador? ¿Dónde apareció este deseo



en nuestro universo? ¿Es un deseo básico como la materia?

Rav Laitman: Este deseo es la materia de toda realidad.

Dr. Wolf: Entonces, ¿materia es deseo?

Rav Laitman: No. No hablamos de átomos. Los átomos se crearon después. Todo lo que se creó, todo lo que existe como base de la realidad, es el deseo de disfrutar, deseo de placer. En cada nivel de la realidad, este deseo recibe formas diferentes.

Dr. Wolf: ¿Todos los cabalistas coinciden en que la materia de la Creación es el deseo de recibir?

Rav Laitman: Todos los cabalistas, sin excepción, desde Abraham hasta el último gran cabalista, el Rabino Yehuda Ashlag, pensamos que toda la materia de la Creación es deseo de recibir. Cabalista, es alguien que alcanza el mundo Superior y habla dentro de su alcance y no teóricamente. “Alcance” significa el último escalón en la comprensión. En todos los escritos de la Cabalá se habla sobre lo mismo, y los cabalistas coinciden en este tema.

Este deseo de disfrutar, es el fundamento de la Creación, y fue creado por la propagación de la Luz Superior. El término «luz» indica en la Cabalá otorgamiento, abundancia, amor, y se conoce con el nombre de «Creador». Entonces, la Luz creó deseo de disfrutar, que quiere llenarse con lo que tiene la Luz. El deseo de disfrutar es llamado también “*Kli*” (vasija).

Dr. Wolf: ¿Acaso el deseo, es el que crea todo?

Rav Laitman: El deseo de dar crea el deseo de recibir, es decir, la Luz quiere que la vasija reciba de ella lo que ella quiere darle.

Dr. Wolf: ¿La vasija, es ya la materia?

Rav Laitman: El deseo de disfrutar es el comienzo de la materia. Él es llamado en la Cabalá “la materia amorfa”, es decir, el material inicial. Todavía no es la materia final, porque ella, en su totalidad, es un resultado de las acciones de la Luz.

Prof. Tyler: ¿Existe este proceso ya en el nivel cuántico?, ¿Se trata acaso de un período que ocurre antes de lo que llamamos en física “el tiempo espacial”? En nuestra área, en la mecánica cuántica, todo ya se encuentra bajo limitaciones de espacio y tiempo.

Rav Laitman: Este proceso, existía antes de la formación de cualquier material conocido por nosotros, mucho antes de las formaciones de nuestro universo en su forma material.

**Rav Laitman, “Cábala, ciencia y sentido de la vida”**



La sabiduría de la Cabalá describe todas las etapas de desarrollo del deseo de recibir, desde la primera etapa de la creación hasta nuestro mundo. De los pasos descritos en ella, se puede comprender cómo se formó el mundo material que tiene dimensiones de tiempo, movimiento y espacio y cómo se desarrolló el deseo de recibir en el mundo. Toda nuestra historia, está determinada de acuerdo al desarrollo del deseo de recibir. De aquí podemos comprender la forma en que se desarrolla el hombre y toda la humanidad. Todos los procesos que ocurren en la realidad, sin excepción, son un resultado del desarrollo del deseo de recibir que crece en nosotros constantemente.

Después que la estructura espiritual “baja” y se implementa, se crea el material del cual está construido nuestro mundo. Hasta el día de hoy, el mundo ha pasado por varias etapas de desarrollo, y en la etapa en la cual nos encontramos ahora, madura la comprensión de que debe comenzar el desarrollo espiritual.

En nuestros días, la humanidad se enfrenta a una serie de crisis en todos los frentes, tanto en las diferentes áreas sociales, como en el campo de la ciencia. La humanidad se halla en medio de una crisis general, su situación empeora y son muchas las señales que así lo indican: el consumo de drogas va en aumento, y comienza en edades más tempranas; la depresión se va expandiendo como una enfermedad maligna; el terrorismo global se vuelve incontrolable y nos golpea incesantemente sin compasión.

Todo esto, tiene como objetivo, llevar a la humanidad a comprender que la raíz de todos los problemas reside en la intensificación del deseo egoísta de recibir que existe en la persona, y que debemos corregir. Esto, lo escribieron los cabalistas hace miles de años. Ellos explicaron, que al llegar la humanidad a un estado como este, será el momento adecuado para la revelación de la sabiduría de la Cabalá como instrumento para la corrección del ego.

**Rav Michael Laitman, “Cábala, ciencia y sentido de la vida”**



## Tarea N° 2:

Lea los siguientes fragmentos del blog del Rav Michael Laitman, y del libro “Un vistazo a la Cabalá” y conteste las siguientes preguntas:

- ¿Por qué el Creador se oculta del creado?
- ¿Qué significa ser similar al Creador?
- ¿Por qué el creado debe ser independiente para implementar el Plan de



## la Creación?

El Creador creó al hombre como deseo de disfrutar” de una magnitud tal, que pueda llenar el deseo del hombre con todo lo que tenía la intención de darle. Pero para eso, el Creador necesita que la propia persona desee recibir el beneficio, y no que el deseo le baje desde Arriba, Ya que en este caso, el deseo no sería de la persona, sino del Creador. Si el individuo no siente que el deseo proviene de sí mismo, tampoco el placer lo recibirá como su placer.

¿Cuál es ese placer que el Creador pretende otorgarle al hombre? El placer verdadero es el estatus del Creador, y no menos. Esto se debe a que el Creador se encuentra en un estado de perfección e inmortalidad, y solo este nivel es lo perfecto. Si el deseo del Creador es satisfacer al creado, Él puede hacerlo solo proporcionándole ese nivel perfecto y eterno, el único que existe. Es decir, para producirle al creado un placer verdadero que sea considerado "otorgamiento" por parte del Creador, Éste debe traer al creado a Su nivel, en todo. Al mismo grado de fuerza, comprensión, sentimiento y llenado.

El Creador hace esto de una forma muy especial, lo hace de manera, tal que el creado por su parte desee alcanzar el nivel del Creador y no que el alcance llegue porque lo obliga la fuerza del Creador. Para hacer esto, el creado debe atravesar múltiples discernimientos, mientras que el Creador se encuentre en ocultamiento, y obtener deseo de espiritualidad justamente desde la oscuridad en que se encuentra.. Luego, debe anhelar asimilarse al Creador desde un estado opuesto a Él.

Este camino es gradual, y se realiza en numerosas reencarnaciones que atraviesa el creado durante su vida en este mundo. El avance se produce solo cuando la persona se encuentra con vida en este mundo, hasta su llegada al final de la corrección, es decir, cuando se corrige totalmente y se hace completamente similar al Creador.

Y entonces, recibe el llenado completo, es decir, el mismo estatus en el cual se encuentra el Creador, y a esto se le llama “final de la corrección”. Este estado debe ser logrado, como dijimos anteriormente, cuando la persona está con vida en este mundo. Y entonces, no tendrá que reencarnarse de nuevo en este mundo, sino que podrá despedirse de su cuerpo y no regresar aquí en otra reencarnación física.

**Rav Michael Laitman, “Un vistazo a la Cabalá”**

Cada uno de nosotros es parte de la naturaleza y anhela la comodidad. Equilibrio, es la solución de la ecuación, descubrimiento de la fórmula de tu



situación más cómoda: cuánto calor necesito, cuánta humedad, alimentos, vivienda, familia y niños, lugar de trabajo seguro, etc... A esto, se llama lograr un equilibrio con la naturaleza en nuestro mundo, satisfacer todos tus deseos.

La naturaleza me desarrolla de manera tal, que ese equilibrio se ve todo el tiempo quebrantado. Una y otra vez debo tratar de hallarlo, dirigiéndome hacia adelante. Nosotros, constantemente buscamos equilibrio. Incluso, cuando un individuo anhela el control persigue millones de dólares, lo hace, porque interiormente, siente esa necesidad que él quiere llenar, la de traerse a sí mismo a un equilibrio para calmarse.

Por lo tanto, el desarrollo del cual habla la sabiduría de la Cábala, es normal y natural para cada persona en este mundo. Solo que cada uno tiene su propia fórmula para lograr el equilibrio. Equilibrio, significa que estoy tan bien, que no podría haber nada mejor! A eso se llama final de la corrección, cuando todos los deseos están corregidos, es decir, completamente llenos, cada deseo tiene lo que quiere.

No tengo que buscar alguna fórmula sofisticada de la naturaleza! ¡Si logro un estado de plena comodidad, donde no quiero cambiar nada, significa, que descubrí la fórmula general del equilibrio de la naturaleza! Yo descubro que puedo ser grande y exitoso, y esta forma en la que me encuentro ahora, se llama «Creador» o naturaleza. Como si hubiera crecido mucho hasta convertirme en rey y veo: ahí está mi palacio, ahí está el ejército, ahí está el pueblo. Cuando una persona siente que consiguió el llenado completo, significa que ha descubierto la fórmula de semejanza con el Creador.

**Del blog del Rav Michael Laitman 8.12.2010**

El Creador es la fuerza del otorgamiento y amor, y el que ama, sufre por no poder deleitar al objeto de su amor.

El sufrimiento por un otorgamiento que no es implementado, es más grande que el sufrimiento por falta de recepción, como dicen: ¡Es más lo que la vaca quiere amamantar, que lo que el ternero quiere mamar! Cuando el grande no puede darle al pequeño de su perfección, porque el pequeño no es capaz de recibir nada - es un gran sufrimiento.

El Creador es deseo de otorgar, conceder, deseo de amar. ¡Y no hay que pensar que en esta intención hay una carencia! ¡La carencia de otorgamiento y amor, no proviene de una falta de llenado!, sino de la perfección, que es indivisible. Por eso, el Creador crea deseo de disfrutar, para llenarlo y expresarnos Su amor.



En nuestro deseo, ya se han hecho todos los preparativos para recibir toda la luz y el amor del Creador. Pero, para que comprendamos lo que hace y sentimos lo que nos brinda, tenemos que ser como Él, asimilarnos a Sus atributos.

Por lo tanto, falta aquí un solo componente - nuestra independencia, nuestro deseo independiente de sentir Su amor y aceptarlo como alguien que amamos. Porque si esta aspiración no sale de nuestro interior, no será amor. ¿Es posible acaso comprar amor con dinero? - No. Con dinero puedo comprar solo servicios: yo pago en la peluquería, en el servicio sanitario, en el restaurante, y todos se preocupan por mí, porque necesitan el dinero, y no porque me aman. ¿Qué hacer para que ellos me amen? Esto no lo sabemos...

El amor verdadero, solo es posible si soy completamente independiente del otro, como se dice del Creador: “Yo Soy el Primero, Yo soy el Último”. Por lo tanto, el problema del Creador es, cómo crearnos y al mismo tiempo hacernos (aparentemente) totalmente independientes de Él, además, que aumentemos dentro de nosotros el amor por Él, y en relación a esto se dice: “Yo Soy el Primero, Yo Soy el Último y sin Mí no hay Dios”.

**Desde el blog del Rav Michael Laitman 16.2.2010**



### Tarea N° 3:

Lea el siguiente fragmento del libro “Mil preguntas sobre la Cábala” y haga un resumen, con sus propias palabras, de los puntos principales.

Los deseos crecen constantemente, y la persona siente una necesidad fija y constante, de desarrollar cosas existentes, inventar cosas nuevas - descubrir e implementar en su interior los deseos que le van surgiendo. El desarrollo de la humanidad durante sus miles de años de existencia, es paralelo al desarrollo e implementación de los diferentes niveles del deseo. Encontrar los métodos para satisfacer el mismo, lleva a la humanidad hacia un progreso en los campos de la ciencia, la tecnología, en las áreas sociales y culturales. Gracias a los deseos que se van sofisticando y aumentando todo el tiempo, la humanidad camina hacia adelante.

La sabiduría de la Cabalá divide la estructura del desarrollo de los deseos del hombre en cinco etapas:

- Los deseos básicos primarios son de sexo, de alimento y familia;
- La segunda etapa del desarrollo del deseo, es la aspiración a la riqueza;



- La tercera etapa del desarrollo del deseo, es el deseo de poder y gloria;
- La cuarta etapa del desarrollo del deseo, es la sed de conocimiento;
- La quinta etapa del desarrollo del deseo, es la aspiración a la espiritualidad, al Creador.

El deseo de sexo y alimento son definidos como deseos bestiales, y los animales también los sienten. Incluso, cuando la persona se encuentra totalmente aislada, sigue sintiendo hambre y el deseo de continuar la dinastía, es decir, deseo de sexo. Los deseos de riqueza, poder y conocimiento - son deseos humanos, y para satisfacerlos, el hombre debe permanecer en compañía de sus congéneres - en compañía de seres humanos.

Cuando el hombre nace, se produce en él un proceso de desarrollo de los deseos animales y humanos, pero en una etapa más tardía, él descubre, que el concretarlos no le da satisfacción. Esto es, porque su deseo oculto, pero verdadero, se encuentra más allá de los límites de nuestro mundo, solo que él aún no puede reconocerlo y expresarlo.

Este deseo lo recibe el hombre desde Arriba. No le fue concedido por la naturaleza como un deseo animal, ni tampoco se desarrolla por la influencia de la sociedad como los deseos humanos.

La sabiduría de la Cabalá, llama a este nivel de deseo con el nombre “el deseo de Luz espiritual”, o “alma del hombre”.

La sabiduría de la Cabalá, investiga la estructura espiritual llamada “el alma general” o “primer Hombre”. Esta estructura, consta de 600, 000 partes, donde cada una de ellas está dividida en muchas otras partículas investidas dentro de los deseos materiales.

**Rav Michael Laitman, “ Mil preguntas sobre la Cabalá”**



#### Tarea N° 4:

Lea los siguientes fragmentos del libro “ Sabor de la Luz” y responda a la pregunta:

- ¿Cuál es el propósito de la sabiduría de la Cabalá?

La sabiduría de la Cabalá, ha estado oculta del público en general hasta hoy, porque era necesario esperar que nos desarrollemos, que lleguemos a una situación en la que nuestras vidas no nos parezcan tan buenas. Hace algunas décadas, las personas aún sentían que gracias a la ciencia, la sabiduría, la



cultura, llegarían a alcanzar logros, prosperidad y desarrollo. La vida parecía prometedora, y creíamos que a nuestros hijos les esperaba un mundo mejor.

Hoy, parece que llegamos a un callejón sin salida. Peligros por todas partes, incluso la situación ecológica se ve muy amenazante. La esperanza de una vida mejor – se esfuma. Sintiendo que no hay salida, nos encontramos maduros para captar la explicación que la Cabalá propone respecto al origen de los problemas y la solución de los mismos.

La Cabalá explica, que al final de los miles de años de desarrollo egoísta, el mundo ha llegado a un estado en el cual, por un lado, estamos todos conectados mutuamente, y por el otro, nos odiamos entre nosotros – encerrados dentro de una jaula y no hay hacia donde escapar. Tenemos claro que sufrimos por eso, pero no tenemos claro cómo podemos detener la decadencia. Esta situación no es fortuita, sino una maniobra premeditada en el programa de desarrollo de la Creación. Ésta, fue destinada a promovernos hacia el siguiente escalón de nuestra existencia.

**Rav Michael Laitman, “Sabor de la Luz”**

Vivimos en un momento muy especial. Tras miles de años de ocultamiento, la sabiduría de la Cabalá auténtica se revela nuevamente para todo el mundo – para todas las personas, sin ninguna restricción ni condición previa.

La gente comienza a comprender que el propósito del sistema de la Cabalá es elevarnos hasta el nivel más alto de la naturaleza, hasta el nivel del Creador. Es decir, la Cabalá no viene a enseñarnos otros trucos de magia, talismanes, misticismos, medicinas o bendiciones para mejorar nuestra existencia material, sino que está destinada a llevarnos a un nuevo nivel de existencia.

Con la ayuda de la Cabalá, tomamos conciencia del plan Superior de la Creación, comprendemos cuál es el propósito de nuestra existencia en la tierra y qué debemos hacer para implementar el potencial que se encuentra en nosotros. A este estado especial y superior, toda la humanidad deberá llegar en nuestros días.

**Rav Michael Laitman, “Sabor de la Luz”**





## Unidad de estudio No. 1 | Parte B



### **Lección N° 1** **¿Qué es la Realidad?**

#### Tarea N° 1:

Lea el siguiente fragmento del libro “Abriendo el Zohar” y describa brevemente el enfoque de la sabiduría de la Cabalá respecto a la percepción de la realidad

El tema más complejo y fascinante relacionado con el “libro del Zohar” y con la vida en general, es la percepción de la realidad.

A nuestro alrededor existen muchas ondas que nosotros no sentimos ahora, pero hay también un campo general de información. Se trata de un campo de información Superior llamado «la naturaleza Superior» o «Creador». Nosotros podemos conectarnos a ese campo y recibir de él todo - sentimiento y comprensión, conocimiento, amor, sensación de vida eterna, la sensación de plenitud que existe en este campo, que llena todo a nuestro alrededor.

Todo el objetivo de la sabiduría de la Cabalá es enseñarnos cómo desarrollar en nosotros una herramienta de receptividad de ese campo de información Superior. Esto puede hacerse solamente cambiando nuestro interior, y por lo tanto, cuando llegamos a esa situación, nosotros nos hacemos como ese campo - como el Creador. No hay nada más simple que eso. El campo se encuentra aquí, a nuestro alrededor, pero estamos bloqueados. No lo percibimos.



Nosotros, estamos inconscientes respecto al Creador, respecto a la verdadera realidad. Así, como una persona en un sueño, experimenta todo tipo de sucesos y le parece que está despierta, así, estamos nosotros dentro de este mundo.

En “Introducción al libro del Zohar” asimila Baal HaSulam esta situación a un gusano que nació dentro de un rábano y piensa que todo el mundo es el rábano en el cual ha nacido. Así también somos nosotros, vivimos dentro de nuestro mundo y no sentimos que a nuestro alrededor hay un mundo grande, ilustrado, maravilloso y hermoso. Allí se encuentran los cabalistas, las personas que ya se han despertado del sueño a la realidad verdadera. Según nos cuentan ellos, lo que sentimos ahora se llama “mundo imaginario”, y solo cuando nos elevemos por encima de él, podremos comprender realmente, que en principio “el libro del Zohar” se revela para explicarnos cómo captar correctamente la realidad, y no es casualidad que también la ciencia nos está señalando que la realidad es mucho mayor, más rica de lo que somos capaces de asimilar ahora. Los científicos dicen que hay una energía negra, que hay todo tipo de manchas blancas o negras en el universo, que hay otras dimensiones que no podemos percibir con nuestros sentidos o desarrollar dispositivos que logren captarlas.

Nosotros, también investigamos otros seres, y vemos cómo su percepción de la realidad es diferente a la nuestra. Abejas, moscas, osos, ranas, culebras, e incluso perros y gatos que están cerca de nosotros, perciben la realidad de manera diferente. El perro, por ejemplo, percibe el mundo principalmente como manchas de olor. La imagen del mundo de la abeja, es la suma de imágenes que recibe en cada una de las numerosas unidades que componen sus ojos.

Diferentes criaturas perciben la realidad de manera diferente, pero todas ellas, perciben la realidad, en definitiva. ¿Qué realidad? Buena pregunta... Y otra pregunta: ¿Si a una persona le faltase uno de los sentidos, captaría menos la realidad? – Y si no le faltara un sentido, sino que tuviese un sentido adicional - ¿Vería acaso una realidad más grande y extensa? Puede ser que sí, la pregunta es solo ¿qué sentido?

Ahora nosotros sentimos el mundo, y podemos decir que nos faltan gafas o audífono, porque sabemos, relativamente, qué significa ver y oír bien. Pero si no sabemos cuál es el sentido adicional que nos está faltando, ¿cómo podremos adquirirlo? Así como no sentimos que nos falta un sexto dedo en la palma de la mano, del mismo modo, no logramos sentir que nos falta un sexto sentido, y por lo tanto, nosotros vivimos en nuestro mundo sin la necesidad de sentir la verdadera realidad.



Pero, detengámonos por un momento, y observémonos a nosotros mismos desde un costado: nosotros vivimos en este mundo algunas décadas, que había antes de eso – no sabemos, qué habrá después –tampoco lo sabemos. Como tampoco sabemos lo que pasa entre medio – durante nuestras vidas. No tenemos idea lo que ocurrirá en un momento, ni de dónde provienen nuestros deseos y pensamientos. Se puede decir, que nos encontramos en una especie de oscuridad, que estando dentro de ella, tenemos la falsa sensación de que entendemos y controlamos lo que está sucediendo.

En las generaciones anteriores, la vida del hombre era simple. Las personas se preocupaban por sus alimentos, trataban de pasar sus vidas con el máximo confort, tenían niños, y les dejaban en herencia su trabajo. Los niños continuaban de la misma forma, y así, de generación en generación. Cuando vivíamos de esta manera, no era realmente necesario saber lo que estaba sucediendo a nuestro alrededor.

Pero hoy se despiertan en nosotros preguntas sobre la vida. Estas preguntas nos sacuden desde adentro, hasta que no podemos ya tranquilizarnos y seguir fluyendo con la vida como antes. Empezamos a sentir, que sin saber para qué vivimos, las cosas no tienen gusto, y esto, es lo que nos obliga a descubrir la verdadera realidad.

Para que podamos comprender más fácilmente qué es lo que renueva la sabiduría de la Cábala respecto al tema de la percepción de la realidad, revisaremos brevemente cómo se desarrolló a través del tiempo, el enfoque de la ciencia sobre este tema.

El enfoque clásico que representa Newton dice que el mundo existe por sí mismo, independientemente de la persona, y que la forma del mundo es permanente. Luego llegó Einstein, y descubrió que el mundo es mucho más amplio de lo que nosotros percibimos. Nuestra percepción es relativa y depende de nuestros sentidos, y por lo tanto, no podemos decir qué es exactamente el mundo que está fuera de nosotros. Todo depende del espectador que investiga la realidad.

El enfoque científico moderno de la percepción de la realidad, que está basado en la física cuántica, sostiene, que el hombre influye sobre el mundo, y consecuentemente, él influye sobre la imagen que capta. La imagen de la realidad, es una especie de promedio entre las características del espectador y las propias características o el fenómeno que él percibe.

Para comprender mejor las cosas, veremos un ejemplo conocido. Sobre el escenario de una amplia sala, se encuentra un orador dictando una conferencia al público. La gente lo escucha por las ondas que llegan desde los



parlantes hasta sus oídos, y a través de ellos al tímpano. Después, las ondas pasan a través de un mecanismo eléctrico y químico. Más tarde, se realiza una revisión en el cerebro para ver si hay algo similar en la memoria, y de acuerdo a eso, descifra este fenómeno electro-químico.

Entonces, según el enfoque científico moderno, la imagen de la realidad se representa dentro de nosotros. No podemos decir nada sobre lo que existe fuera de nosotros, porque nunca percibimos lo que está fuera de nosotros. La sabiduría de la Cabalá, nos adelanta un paso más. Hace ya miles de años, los cabalistas descubrieron que en el mundo no hay en realidad ninguna imagen.

Para ilustrar las cosas, veamos a la persona como una caja cerrada con cinco canales de entrada: ojos, oídos, nariz, boca y manos. Estos órganos representan los cinco sentidos: visión, audición, olfato, gusto y tacto, que a través de los cuales, el individuo capta algo, que supuestamente, se encuentra fuera de él.

A través de estas cinco aberturas de la caja, entran al interior todo tipo de estímulos. Todos se concentran y pasan diferentes procesamientos en relación a la información que se encuentra en la memoria de esa persona, y en relación a su deseo. El resultado que se recibe, es alguna imagen de la realidad, la cual se proyecta a una especie de “pantalla cinematográfica” que se encuentra en la parte posterior del cerebro.

Intencionalmente, desde el principio fuimos creados de modo que nuestros sentidos nos crean una imagen ilusoria del mundo que se encuentra, supuestamente, fuera de nosotros. ¿Por qué? Para permitirnos aprender, poco a poco, qué es realmente una imagen exterior.

**Rav Michael Laitman, “Abriendo el Zohar”**



## Tarea N° 2:

Lea el siguiente fragmento del libro “Abriendo el Zohar” y responda a la siguiente pregunta:

- ¿Cómo el deseo de recibir influye sobre nuestra percepción de la realidad?

Si queremos comenzar a avanzar de nuestro estado actual, ampliar nuestra realidad, saber dónde nos encontramos y para qué, nosotros debemos cuidar solamente lo que está dentro de nosotros - el deseo. Adentro, muy profundamente, reside el deseo, y él es el que activa todas nuestras herramientas de



recepción, como así también, la mente y el pensamiento.

A veces, nos encontramos en una situación, como si no viéramos el mundo, vamos dentro de nosotros mismos, cerrados, no nos damos cuenta qué pasa a nuestro alrededor. ¿Qué nos pasa? Nuestro deseo está desconectado, como inconsciente. A veces, nuestro deseo es tan grande, que nos hace tragar todo el mundo con los ojos, y a veces, nuestro deseo se apaga. ¿Por qué las personas envejecen? Porque ellas ya no desean percibir el mundo. Es difícil para ellas, y como resultado, el cuerpo deja de funcionar. La verdad, es que ya desde la mitad de nuestras vidas comenzamos a consumirnos, a morir poco a poco. Es nuestro deseo el que se consume y pierde la fuerza de ir hacia adelante, no el cuerpo. Las personas que comienzan a desarrollarse espiritualmente, reciben energía y un deseo de progreso, y se sienten como niños, - siempre llenos de deseos, se levantan cada día con fuerzas renovadas.

El deseo, es el que despierta en nosotros las necesidades y el que determina lo que veremos o no veremos a nuestro alrededor. Por ejemplo, aquellos que se convierten en padres, comienzan a notar que existen tiendas con productos para bebés en cada esquina. Las tiendas, estaban allí antes, por supuesto, pero como no tenía necesidad de ellas, no notaba realmente su existencia.

Por naturaleza, nuestro deseo es egoísta, y él nos lleva a percibir solo lo que es bueno para nosotros (o lo que podría causarnos daño). A medida que el ego se va desarrollando y con él también lamente, nosotros entendemos más, percibimos más, controlamos más, y de acuerdo a esto, se expande nuestra percepción de la realidad.

Pero no importa en qué medida se expanda, porque esta percepción, en definitiva, es muy limitada, ya que depende de los cinco sentidos que nos dan la sensación de la vida física. Nuestro cuerpo, no es diferente a los cuerpos de todos los animales, y por lo tanto, esta percepción, es definida como una percepción de la realidad a nivel animal. ¿Cómo podremos percibir una realidad más amplia, que no esté limitada por nuestro ego? De eso exactamente se ocupa el “libro del Zohar” - de la percepción de la realidad a nivel humano

Lo que nosotros percibimos ahora a través de nuestro deseo, nuestra memoria y nuestros 5 sentidos, es llamado “este mundo”. Porque el deseo y la memoria son nuestros solamente, estamos limitados como células aisladas. Para que podamos sentir toda la realidad, el campo de la información Superior, debemos conectarnos a los deseos de los demás, que supuestamente están “fuera de nosotros”, pero en realidad, ellos son parte de nosotros. En otras palabras, para captar la verdadera realidad, debemos cambiar el deseo - pasar



del deseo interior - nuestro deseo egoísta, al deseo exterior.

**Rav Michael Laitman, “Abriendo el Zohar”**



### Tarea N° 3:

Lea los siguientes fragmentos de los libros “Cabalá, ciencia y sentido de la vida”, y “Sabor de la Luz” y responda a la siguiente pregunta:

■ ¿De qué depende la revelación de la Luz?

La única diferencia entre los *Kelim* (vasijas) para percibir la realidad material y los *Kelim* para percibir la realidad espiritual, es la intención. En vasijas materiales, la intención es egoísta y en vasijas espirituales es altruista. Esta intención, es la actitud de la persona en relación al uso de sus deseos.

En realidad, el único estado que existe es el estado de “*Ein-Sof*” (Infinitud). En este estado se encuentra la Luz dentro de la vasija. Este estado está oculto. El ocultamiento no nos permite sentir el estado de *Ein-Sof*. El Poder de la intención altruista, elimina poco a poco el ocultamiento y revela la Luz que llena la vasija permanentemente. El propósito de esta descripción, es el destacar, que nunca encontramos Luz fuera de las vasijas. Cuando los cabalistas dicen que las Luces entran en las vasijas o salen de ellas, están queriendo resaltar la forma en que la persona se acerca a la obtención del estado permanente.

El estado de *Ein-Sof* existe permanentemente, o como dicen los cabalistas, “en descanso absoluto”, es decir, sin cambios. La persona debe preparar su vasija de percepción lentamente para captar este estado. Entonces, el único cambio que se produce es en la capacidad de absorción.

Cuando viene la Luz y se “viste” en una persona y ésta, siente cómo va entrando gradualmente, es la forma de esclarecerse en ella (persona) el estado permanente, despertándose para sentirlo. Pero en realidad, la Luz no entra ni sale. Ella solo se esclarece dentro de la persona, es decir, revela de lo oculto.

Se le revela a la persona que se encuentra en el mundo *Ein-Sof* en un estado permanente, y que solo debe descubrir su estado individual. La Luz que creó la vasija, la llenó inmediatamente, de manera que no haya diferencia entre la creación de la vasija y el llenado de la Luz en ella. Al decir que la Luz sale del Creador, los cabalistas se refieren a que ya hay una vasija para ser llenada.

Tenemos que entender que la espiritualidad está por encima del tiempo. Nuestro lenguaje está relacionado con el tiempo, y por lo tanto, nosotros



decimos que “primero” fue hecha la vasija y “después” se llenó de Luz. Pero en espiritualidad, estas cosas se encuentran juntas; comienzo y fin se hallan en un solo punto, indiferenciables en el tiempo. En nuestra Imaginación, nosotros diferenciamos entre la Luz y la vasija, y suponemos que la Luz que se encuentra dentro de la vasija, se encuentra probablemente también fuera de la misma, pero “fuera de la vasija” significa fuera de nuestra percepción.

Podemos demostrar las cosas de la siguiente manera: hay una vasija en la cual yo capto toda la realidad; en otra vasija yo percibo un poco de la realidad, y hay otra vasija más, en la cual no puedo captar nada. Corregir las vasijas, significa ampliar mi vasija, de una pequeña a una más y más grande. Quiere decir, que la Luz viene y llena mi vasija. Esto no significa que anteriormente no estaba completamente llena, sino que así se revela ahora la realidad ante mí.

Esto puede compararse con un paciente que está inconsciente y se va despertando poco a poco. Todos están parados a su alrededor, mirándolo y esperando que despierte. Él abre los ojos lentamente, y comienza a reconocer el lugar donde se encuentra. Por su parte, la realidad “Llegó a él” y le llena su vasija de sensación, porque todo es medido respecto al receptor solamente.

**Rav Michael Laitman, “Cábala, ciencia y sentido de la vida”**

La Luz Superior se encuentra a nuestro alrededor en un reposo absoluto. Este es un campo de información-infinita, de eternidad y perfección. Pero nosotros no lo sentimos, porque cada uno de nosotros está encerrado dentro de sí mismo. Nuestro ego nos encierra adentro, inconscientes.

Para sentir la Luz, debemos construir dentro de nosotros un atributo similar al Suyo, atributo de amor y otorgamiento. Igual que un receptor de radio, que dibuja en su interior la misma longitud de onda que quiere captar del exterior.

Toda la sabiduría de la Cabalá, es en realidad la sabiduría de la recepción. Es un método científico para construir un atributo que nos permita captar en nuestro interior la información que se encuentra en el campo circundante. Y entonces, ya no nos sentimos encerrados dentro de nosotros mismos, sino que realmente fluimos dentro de la Luz Superior, la Perfecta e Inmortal, dentro de la onda del *Ein-sof*.

**Rav Michael Laitman, “Sabor de la Luz”**



Supongamos que mi computadora tiene instalado solo el programa de Word, y por correo electrónico me llega un archivo de Excel o de JPG. Yo trato de abrirlo con la ayuda del Word, pero no se abre. Puede ser que en este archivo haya algo que sea muy bueno para mí, pero mi programa se niega a abrirlo. No me queda otra opción más que instalar dentro del disco duro del ordenador un nuevo programa, que pueda recibir los datos y mostrármelos. Un nuevo formato de datos requiere un nuevo programa.

Un proceso similar, pasamos en el desarrollo espiritual. Con la ayuda de la sabiduría de la Cabalá, nosotros compramos un nuevo programa que se monta sobre nuestro deseo, y entonces, podemos captar nuevas imágenes, nueva información. Hasta ahora, teníamos solamente el programa original con el cual nacimos y que está totalmente orientado hacia el amor propio. Ahora, nosotros nos actualizamos, -compramos un programa nuevo que comprende qué es el amor al prójimo. ¡Con el nuevo programa, los “archivos” nuevos que recibimos “se abren” maravillosamente!

**Rav Michael Laitman, “ Sabor de la Luz”**



#### Tarea N° 4:

Lea el siguiente fragmento del libro “ Sabor de la Luz”.

Hasta hoy nos parecía, que “yo” y el “mundo” eran dos cosas separadas. Pero ahora, al final de la evolución humana que se prolongó decenas de miles de años, debemos entender que “yo y el mundo” es un todo. Que la naturaleza es realmente global, que todo lo inanimado, vegetal, animado, y seres humanos, constituyen un solo complejo.

Más aún - nos acercamos a reconocer que no hay en realidad un mundo fuera de nosotros, sino que todo sucede dentro de nosotros, que es una percepción más elevada de la realidad. Nos esperan revelaciones emocionantes en la dimensión Superior. Es la entrada a una nueva vida, el despertar del sueño en el que vivimos hasta ahora, de la sensación ilusoria de que vivimos en una realidad que está dividida y separada en partes.

Cuando miremos hacia atrás, hacia el pasado, comenzaremos a asimilar, que la actitud egoísta que tuvimos hacia cada una de las personas que existen a nuestro alrededor, en realidad, nos dañó a nosotros mismos. Nos aprovechamos de nosotros mismos, nos odiamos a nosotros mismos, nos mentimos a nosotros mismos, nos robamos a nosotros mismos. Descubrimos, que simplemente, hemos vivido una mentira dentro de un amargo error.





Pero cada descubrimiento de este tipo, nos ha de promover otro paso hacia la unión y la armonía absoluta con toda la realidad, que se nos revelará como nosotros mismos, realmente. Y además, descubriremos que pertenecemos a toda la realidad y la realidad nos pertenece. Descubriremos también la fuerza Superior que reside en todo, fuerza de amor y otorgamiento.

**Rav Michael Laitman, “ Sabor de la luz”**



## Lección N° 2

### La Verdadera Realidad

#### Tarea N° 1:

Lea el siguiente párrafo del libro “Cabalá en palabras simples” y responda a la siguiente pregunta:

- ¿Cuál es la corrección que debemos hacer?

El deseo de recibir, es la fuerza motriz que se encuentra detrás de cada progreso y cambio en la historia de la humanidad. Pero el deseo de recibir, siempre fue deseo de recibir placer para una autosatisfacción. Si bien no hay nada de malo en querer recibir placer, pero la intención de disfrutar para satisfacer nuestras necesidades personales, nos pone en contradicción con la naturaleza, con el Creador. Por lo tanto, cuando queremos recibir para nosotros mismos, nos separamos del Creador. Esta es nuestra corrupción, y es la causa de todos los problemas y sufrimientos.

La corrección no sucede cuando nosotros dejamos de recibir, sino en el momento en el que cambiamos el motivo por el cual recibimos, nuestra intención. Como dijimos en el capítulo anterior, los atributos del Creador son perfección, unión y otorgamiento. Por lo tanto, cuando recibimos para nosotros mismos, se llama “ego” (egoísmo), es decir, separación, y cuando recibimos con el propósito de conectarse, de unirse con el Creador y actuar de acuerdo a Su atributo de otorgamiento, se llama unidad con el Creador,



con la naturaleza.

Voy a explicar. ¿Les gustaría comer la misma comida todos los días durante 2 meses? Probablemente no. Pero eso es exactamente lo que tienen que hacer los bebés. Ellos no tienen otra opción. De hecho, la única razón por la cual aceptan hacerlo, es porque no conocen nada más que eso. Ellos pueden, por supuesto, generar un placer muy limitado de la comida, más allá de llenar su estómago vacío.

Ahora, piensen en la madre del bebé. Imagínense cómo brilla su rostro al alimentarlo. Ella está por las nubes solo de verlo alimentarse saludablemente. El niño a lo sumo está tranquilo, pero la madre, está realmente feliz.

¿Qué pasa aquí, en realidad? Tanto la madre como el bebé disfrutan del deseo de este de alimentarse, pero mientras el niño está concentrado en su apetito, la madre disfruta de su capacidad de darle. No se centra en sí misma, sino en su hijo. Ella está unida a él, por lo tanto, su placer no disminuye cuanto más come el niño- como le pasa a él-- sino por el contrario, va en aumento.

Lo mismo sucede con la naturaleza. Si supiéramos lo que la naturaleza quiere de nosotros, y lo realizáramos, sentiríamos el placer de la unión y del otorgamiento. Más aún, no sentiríamos esto a nivel físico, como lo sienten naturalmente las madres con sus bebés, sino en el nivel espiritual de nuestra conexión con la naturaleza, con el Creador.

Por lo tanto, la corrección que debemos realizar, es elegir la intención correcta que usaremos con nuestros deseos. A cambio de hacer la corrección y alcanzar la intención, nosotros llenamos el último y más grande de todos los deseos – nuestro deseo de espiritualidad, de descubrir al Creador. Cuando este deseo se llena, la persona conoce el sistema que controla la realidad, participa en su activación y finalmente, recibe las llaves y se sienta en el asiento del conductor. Una persona como esta, ya no sentirá la vida y la muerte como nosotros la sentimos, sino que fluirá con placer y sin esfuerzos, con felicidad y plenitud infinitas, unida al Creador.

**Rav Michael Laitman, “Cabalá en palabras simples”**



## Tarea N° 2:

Lea los siguientes fragmentos del blog del Rav Michael Laitman y conteste las siguientes preguntas:



- ¿Para qué necesitamos el deseo de recibir?
- ¿Qué es "instinto" qué significa " inclinación al bien " y qué significa "inclinación al mal"?
- ¿Cómo abriremos el grifo a *Ein Sof* (Infinito)?

El deseo de autosatisfacción, no constituye un obstáculo para la unificación entre el Creador y el creado. Lo que molesta es la manera egoísta, contraria al Creador, del deseo de disfrutar. El deseo en sí, es justamente el material para la absorción de la Luz.

¡Sin nuestro deseo de disfrutar, no podríamos revelar ni sentir al Creador! ¿Cómo podría yo alcanzarlo?! Porque Él – el Creador, es algo que existe fuera de mí, y para lograr alcanzarlo, debo recibirlo dentro de mí, sentirlo en mi interior y esto es posible solamente en mi materia, equiparando la forma con el Creador.

Nunca podré sentir al Creador fuera de mi materia, porque yo soy el creado, y siento solo en mi interior. Mi materia no me molesta, por el contrario, precisamente en ella, yo capto la Luz. En este sentido, yo soy como un receptor de radio, que está compuesto de metal, plástico y silicón (semiconductores), que recibe la onda de radio, porque es capaz de generar en su interior una onda de la misma frecuencia.

Por lo tanto, no hay que pensar en el material en sí – isino solo en mi intención! Esta intención, es la forma en que debemos vestir el deseo de recibir.

**Del blog del Rav Michael Laitman 31.1. 2010**

Nosotros, somos materia de la creación, el deseo de disfrutar, de llenarnos a nosotros mismos, podemos solo recibir. Si la intención del deseo de recibir es recibir para uno mismo, entonces, esta intención, y no el deseo en sí, nosotros llamamos “mal”. Porque el deseo, es un material que no cambia, y por lo tanto, no se puede decir que él sea bueno o malo. Si es bueno o malo, esto lo determina la intención. Este es nuestro libre albedrío.

En los deseos a nivel de inanimado, vegetal o animado que existe en nosotros, no tenemos libre albedrío, no podemos cambiar nada en ellos. Cada vez más los estudios científicos lo demuestran. El único cambio posible es en el nivel humano (el hablante), en la intención por encima del deseo.

El propio deseo fue creado por el Creador, y nos fue dado de una manera que no cambia. La intención por encima del deseo, nos fue otorgada desde el principio como egoísta, “para mi propio beneficio” Debemos determinar



que esta intención es mala, porque está dirigida en contra de la unión, en contra del otorgamiento al prójimo, en contra del otorgamiento al Creador. Pero la intención puede ser inversa, “a favor de los demás”, otorgarle a los demás, y entonces, es llamada “inclinación al bien”

Es decir, la “inclinación al bien” y la “inclinación al mal” son determinadas de acuerdo a la intención, mientras que el “instinto” es un deseo invariable. La intención pertenece solo al nivel humano. La intención de asimilarse al Creador es llamada buena, y la que se opone a ella es llamada mala. La intención se ve expresada en la unión o separación de los demás.

Por lo tanto, de todas mis intenciones, debo escoger solo aquellas en las cuales tengo libre albedrío, conectarse con los demás con la única intención de un otorgamiento mutuo, con esto, nos asimilamos al Creador. Sólo aquí yo determino el bien o el mal, o en relación a mi egoísmo, o en relación al Creador.

**Del blog del Rav Michael Laitman 18.5.2010**

Para ganar este juego llamado “vida”, debemos simplemente cambiar nuestra intención, de la intención de tragármelo todo solo para mí mismo y a cuenta de los demás - a la intención de amor y otorgamiento, como la del Creador. La sabiduría de la Cabalá, es un medio para corregir la intención, y cuando esto sucede - se abre el grifo, y toda la abundancia llega a nosotros desde *Ein-Sof* (Infinitud).

**Del blog del Rav Michael Laitman 19.2.2008**



### Tarea N° 3:

Lea los siguientes fragmentos de los libros “Sabor de la Luz” y “Abriendo el Zohar” y responda a la pregunta:

- ¿Dónde se hallan los mundos espirituales?

Nos encontramos en un sistema perfecto que fue creado por el Creador. Toda la materia de la creación es “deseo de recibir”, y este sistema perfecto, es en realidad el deseo general que fue creado. Este deseo, es también conocido como “alma general” o “alma del primer Hombre”.

(Nota del editor: sobre el alma del primer Hombre estudiaremos ampliamente en la segunda y tercera unidad de estudio). Pero esta alma general, el Creador la rompió en muchas partes. En cada uno de nosotros, hay solo



una parte rota del alma general.

Como resultado del rompimiento, en nuestro mundo, el deseo (“la vasija”) de cada persona se divide en dos partes principales: vasijas internas y vasijas externas.

Mis vasijas internas yo las siento como “yo”, como yo mismo, y por eso, yo cuido de ellas. Mis vasijas externas, las siento extrañas, es decir, como que no son mías. Las vasijas internas y externas están opuestas entre sí, cuanto más amo a mis vasijas internas, más odio a mis vasijas externas.

¿Por qué? Porque entre estos dos tipos de vasijas, pasa el “límite de rompimiento” - una especie de barrera que me hace mirar afuera solo en la manera de “¿Qué puedo sacar de allí para sentirme bien?” ¿Qué gano? “. Esto me obliga a tratar a los demás de manera egoísta, deseando aprovecharme de ellos.

**Rav Michael Laitman, “Sabor de la luz”**

De una manera natural, las diferentes partes de nuestro deseo (interno y externo, yo y el prójimo) chocan entre sí. La sabiduría de la Cabalá, nos ayuda a corregir la conexión entre ellas, conectarlas hasta transformarlas en una, y no sentir diferencia entre ellas. Este es el cambio esperado en la percepción de la realidad. Así, descubrimos aquí y ahora el mundo Superior, que es llamado también “el mundo venidero”.

No es que aquí nos preparamos, y después llegamos a algún otro lugar. Sino que, siempre que mostremos amor a los demás en lugar de odio, en la misma medida exactamente, comenzaremos a sentir un estado llamado “mundo Superior” o “mundo venidero”. Todos los mundos espirituales se encuentran aquí, en la conexión entre nosotros, y entre lo que ahora nos parece que está fuera de nosotros, lejos de nosotros.

Los deseos que nos parecen como ajenos, se dividen en varios círculos en relación a nuestro ego. En el círculo más cercano se encuentra la familia, parientes y amigos. En el siguiente, se encuentran las personas que nos aportan utilidad y es bueno para nosotros que existan, como los médicos. Luego, están aquellas que solo queremos utilizar, dañar, pero que permanezcan con vida. Y en el círculo más lejano, se encuentra la gente que realmente odiamos y que incluso, estaríamos dispuestos a matarlos. Pero todos ellos son nuestros deseos...cuando los unamos nuevamente a nosotros, volveremos a ser el alma general que el Creador creó, volveremos al mundo *Ein-Sof*. Esta es la patente que define la expresión “el mundo fue creado para mí”.



Es importante destacar, que el proceso de corrección de la percepción de la realidad no se debe realizar de manera artificial. Si mañana mi vecino viene y me gritara, no le voy a contestar: “ qué estás gritando, tú eres solo mi deseo”. ..No se trata solamente de un mero cambio de “interior en lugar de exterior”- Se trata de una gran y profunda revolución. Para poder llevarla a cabo, necesitamos los libros de la Cabalá, que nos ayuden a construir dentro de nosotros la nueva percepción, y la compañía de personas que nos apoyen en el proceso de corrección.

**Rav Michael Laitman, “Abriendo el Zohar”**



#### Tarea N° 4:

Lea el siguiente fragmento del blog del Rav Michael Laitman y responda la siguiente pregunta:

- ¿Cuál es la diferencia entre el amor que se siente dentro del ego y el que se siente fuera del mismo?

**Pregunta:** ¡Yo trato de amar a los demás, pero los que me rodean solo buscan cómo hacerme daño! ¿Qué hacemos cuando uno trata de amar y el otro no?

**Respuesta:** Aunque los demás no te parezcan tan buenos, esto no te da aún legitimidad para hacer lo que ellos hacen. No conviene aprender de los malos ejemplos, porque cada uno hace su propio cálculo.

El amor mutuo que nosotros aspiramos alcanzar, no es posible en el ego. Dentro del ego, yo amo al otro porque él me beneficia, y en realidad, yo quiero sacar provecho de él. El amor egoísta es como el “amor al pescado” a mí me gusta el pescado porque disfruto de él. De la misma manera, exactamente, mientras yo disfrute de alguien, y sea bueno para mí, yo lo “amo”. Pero en el momento en que ya no me cae bien, lo rechazo.

Pero existe también otro amor, que todavía no conocemos. Por encima de nuestros cálculos egoístas, por encima de nuestra naturaleza - cuando vemos hasta qué punto somos parte de un sistema global y dependemos los unos de los otros. Cuando esta imagen se revela ante nosotros, nos rendimos a su poder, y se despierta en nosotros amor por los demás.

Y por encima de este amor, hay un amor más supremo aún - que incluso sin el cálculo general de dependencia mutua, el propio atributo del amor nos atrae, porque reconocemos, que el ser amante y otorgante es lo más supremo



de la realidad.

El amor es algo que nos permite trascender nuestra vasija ordinaria de percepción y comenzar a sentir una realidad diferente. Cuando nuestra aspiración natural de absorber todo dentro de nosotros es sustituida por el deseo de amar y otorgar, entonces, en lugar de esa pequeña realidad que sentimos ahora, se abre ante nuestros ojos la realidad verdadera que se encuentra fuera de nosotros, la llamada realidad espiritual.

Aquel que llega a sentir la realidad espiritual, no se ve más afectado por las reacciones de los demás respecto a su amor por ellos. Él comprende, que así se comportan las personas mutuamente, porque el ego los domina de forma natural, y no porque sean malos. Comprende, que el Creador hace esto intencionalmente, para que puedan llegar finalmente a un auto reconocimiento con cero ego - y salir del egoísmo hacia una realidad de amor.

**Del blog del Rav Michael Laitman 3.4.2008**



### Tarea N° 5:

Lea los siguientes fragmentos del blog del Rav Michael Laitman y del libro “Sabor de la Luz”.

Supongamos que mi computadora tiene instalado solamente el programa de Word y me llega un correo electrónico o un archivo Excel. Yo trato de abrir el archivo con la ayuda del Word, pero no se abre. Puede ser que en ese archivo haya algo que sea muy bueno para mí, pero mi programa se niega a abrirlo. No tengo otra opción más que instalar en el disco duro del ordenador el nuevo programa, para que pueda recibir los datos y mostrármelos. Un nuevo formato de datos exige un nuevo programa.

El proceso es similar al que pasamos en el desarrollo espiritual. Con la ayuda de la sabiduría de la Cabalá, adquirimos un nuevo programa que se monta sobre nuestro deseo, y entonces, podemos recibir nuevas imágenes, nueva información. Hasta ahora, teníamos solamente el programa original con el cual nacimos, y que está totalmente orientado hacia el amor propio. Ahora nos actualizamos – compramos un nuevo programa que entiende qué es amor al prójimo. Con este programa nuevo, los nuevos “archivos” que recibimos “se abren” idivinamente!

**Rav Michael Laitman, “Sabor de la Luz”**





**Pregunta:** ¿Qué significa intención?

**Respuesta:** La intención es lo que tú deseas de tu estado. No importa lo que digas o lo que hagas, sino justamente, lo importante es hacia dónde estás dirigido, qué resultado esperas de tu estado actual o de nuestro estado...

En otras palabras, ¿cómo quieres ver tu próximo estado? ¿Cómo te lo imaginas ahora? ¿Qué harás: le otorgarás al Creador, recibirás para ti mismo, ganarás, transferirás, repartirás? La forma en que te describes a ti mismo en el siguiente estado - esa es tu intención.

Por lo tanto, solo el ser humano puede tener intenciones, porque es el único de toda la creación que se encuentra fuera del tiempo. La intención no actúa en el tiempo físico, sino en el espiritual, que se encuentra por encima de nuestro deseo.

**Del blog del Rav Michael Laitman 20.3.2011**





## Unidad de estudio N° 1 | Parte C



### **Lección N° 1** **Ley de Raíz y Rama**

#### Tarea N° 1:

Lea el siguiente fragmento del libro “La sabiduría de la Cabalá según Baal HaSulam” y responda a la pregunta siguiente:

- ¿Por qué el alcance espiritual real, no es menor sino mayor que la sensación del mundo material?

La dificultad que se despierta en el alcance de la espiritualidad, que ésta no es concreta como la materialidad, proviene solamente de una falta de comprensión y una falta de percepción de la espiritualidad. Que la espiritualidad, son fuerzas que no se puede contactar con ellas, conseguirlas, como cada cosa que el hombre adquiere y puede agarrar, ver, saborear, respirar u oler. Las personas no se pueden imaginar que se trata del mismo alcance. Y Baal HaSulam, precisamente dice aquí en el artículo, que el alcance espiritual y el alcance material es lo mismo.

Supongamos que todo el mundo perdiera el sentido de la visión, y nace una nueva generación que no sabe qué es la vista, y nadie puede contarles qué es, o recordar o relatar, pero tampoco serviría para nada, porque no tienen el sentido de la visión, al igual que una persona normal respecto al cabalista, también entonces, las personas estudiaban, y sabían cómo arreglárselas. Ellas utilizaban el resto de los sentidos, y se escribían sus propias sabidurías y



se transmitían mutuamente impresiones de lo que sentían, exceptuando el sentido de la visión.

Y no hubiera pasado nada. No más que tendrían su propio mundo, en el que solo falta la impresión de un sentido. Aunque es un sentido muy importante, del cual recibimos las principales impresiones del mundo y de la realidad, pero se las arreglarían. Y vivirían descubriendo la reacción de sus sentidos en relación a lo que les rodea. Y si las observáramos, veríamos cómo analizan el mundo, cómo lo investigan, cómo, sin el sentido de la vista, se las arreglan y se marcan de distinta forma todo tipo de señales diferentes, inconscientes de la falta del sentido. Y para nosotros, para los que tenemos ese sentido, esas personas se verían como faltas de conocimiento y sabiduría.

Pero no se trata de la altura del alcance, aunque esta diferencia existe entre espiritualidad y materialidad, donde los cabalistas tienen un sentido adicional, que nosotros no tenemos. Pero de hecho, el alcance en la materialidad es como el alcance en la espiritualidad, con el sentido de la vista o sin él, o con la sensación espiritual o sin ella. Porque incluso, sin el sentido de la vista, la persona investiga el mundo, los fenómenos que le ocurren al encontrarse con algo. Como vemos a los ciegos relacionarse con su entorno. Cuando se encuentran con alguien, le tocan la cara, y de esta manera lo reconocen. Es decir, ¿qué es lo que sienten? Sienten la reacción de ellos. El ciego recuerda cómo ese material responde. Él no sabe quién es esa persona, sino cómo reacciona a ese material.

Lo mismo sucede con todos los sentidos de la persona y también en la espiritualidad. Nunca alcanzamos la cosa en sí, sino sólo la impresión del fenómeno, de acuerdo a cómo estamos contruidos. En el mundo mismo, no existe lo inanimado, vegetal, animado, hablante, sino solo fuerza. Una sola fuerza que se despliega en muchas fuerzas, y que influyen en nosotros. La persona actúa con sus fuerzas en contraposición a esas fuerzas, ella las siente, las analiza, las puede investigar y estudiar de manera tal, que no sabe lo que hay delante de ella, sino cómo reacciona ante esa fuerza.

Y estas reacciones la persona las registra, y así, va acumulando sus logros, que le dan la imagen del mundo. Es decir, el mundo no existe fuera del individuo, sino que es una imagen que el hombre construye de acuerdo a sus reacciones respecto a las fuerzas que actúan sobre él. Y si cambian sus sentidos, sus sentimientos, su sensibilidad, sentirá una imagen diferente. Más grande o más pequeña, si su sensibilidad se eleva cuantitativamente. Y si se eleva cualitativamente, sentirá lo que sobresale más y lo que sobresale menos, es decir, la relación cambiante entre los fenómenos, y consecuentemente, cómo el mundo va cambiando en formas diferentes. Y si adquiriera otros sentidos, se



le añadiría otra imagen a la imagen anterior.

O sea, la veracidad de la sabiduría de la Cabalá, en relación al sentido adicional, es la misma veracidad como en este mundo. Adquiriendo un sentido adicional, el hombre examina e investiga fenómenos adicionales, al igual que un ciego que recibe el sentido de la vista. También con un sentido adicional, la persona examina y vive y siente y ve solo su reacción sobre algo que no ha sido alcanzado.

Y por eso, los cabalistas dicen, que es posible investigar solo materia y forma revestida en materia. Y la forma abstracta, es solamente fruto de nuestra imaginación, y no existe en la realidad, sino en la fuerza. Como los mundos antes de la obtención de las almas, no tienen forma, sino que existen como fuerza. Y la esencia, esa realidad que se encuentra fuera de nuestra relación con ella, no podemos alcanzarla en absoluto, es “Su esencia”, con la cual no tenemos ningún contacto. Pero lo que alcanzamos, es exactamente el mismo nivel de realidad y autenticidad, que alcanzamos en este mundo con los sentidos ordinarios.

Por lo tanto, aquellos que adquieren un sentido adicional y avanzan hacia una imagen más amplia del mundo, acrecientan sus alcances, y no es que entran en un espacio, en el cual se confunden o sienten efectos irreales. Es decir, los cabalistas adquieren informaciones más reales de este mundo, las cuales se revelan adicionalmente a este mundo. Ellos sienten las fuerzas que actúan sobre este mundo. Y este ascenso en la escala del reconocimiento de la realidad, es llamado “alcanzar las raíces de este mundo”. Pero también estas raíces, que los cabalistas las alcanzan sustancialmente, las alcanzan sólo en relación a ellos mismos, según esa ley llamada “Ley de equivalencia de la forma”.

Es decir, el sentido del hombre actúa de manera tal, que el sentido siente el fenómeno según el grado de equivalencia de la forma del sentido con un fenómeno externo. Pero él no siente el fenómeno externo, sino que siente su propia forma. Como por ejemplo, el sentido de la audición. La persona oye algo, porque su sentido toma la forma de algo exterior, pero ella mide la forma que recibe el sentido, y no ese “algo “que se encuentra en el exterior. Y así, en cada uno de los sentidos. Todos los sentidos humanos actúan según la equivalencia de la forma

Y en el sentido espiritual este principio es aún más notable, porque en el mundo espiritual se habla solo de formas. De manera natural, en nuestro mundo, en nuestros sentidos, el lenguaje es incorrecto, es falso, nos expresamos en él como si alcanzáramos y sintiéramos lo que se encuentra afuera.



Pero no hay tal cosa, sino que esta expresión en el lenguaje proviene de nuestra vida. Así nació el hombre y así siente. Por eso, toma mucho tiempo persuadirlo y enseñarle, que él no alcanza nada fuera de él, sino que alcanza según las formas que están dentro de él, de acuerdo a la equivalencia de la forma.

Y la humanidad aún no entiende este hecho. Aunque algunas ciencias ya lo han descubierto y están de acuerdo con él, pero los demás, todavía no lo perciben. Mientras, que para los cabalistas, este proceso es notable y simple, ya que antes de cada alcance espiritual, deben primero trabajar para la construcción de una forma apropiada para ese alcance. Es decir, el Creador presenta algo y le enseña al individuo cómo conseguirlo. Él le da inicios, reminiscencias, ejemplos de formas, que si la persona las realiza dentro de sí misma, ella alcanza, siente, ese mismo fenómeno exterior. De esta manera, el Creador nos enseña, lo que nosotros aún no sabemos ni vemos.

**Rav Michael Laitman, “La sabiduría de la Cabalá según Baal HaSulam”**



## Tarea N° 2:

Lea el siguiente fragmento del blog del Rav Michael Laitman y responda a la pregunta:

- ¿Por qué la ley de raíz y rama es una ley muy importante?

**Pregunta:** En la sabiduría de la Cabalá existe una ley de raíz y rama. El conocimiento de las diversas leyes de este mundo nos ayuda en la vida cotidiana. ¿En qué nos puede ayudar el conocer las leyes espirituales, y especialmente - la ley de raíz y rama?

**Respuesta:** La ley de raíz y rama, es la ley principal y la más importante para nosotros en la sabiduría de la Cabalá. Según esta ley, todo lo existente en nuestro mundo descende de Arriba a abajo – en sentido y orden uní direccional y iabsoluto!

Está escrito “No tienes una hierba abajo, que no tenga un ángel Arriba que le golpee y le diga crece”. En la sabiduría de la Cabalá, ángel es una fuerza. Cada acción, cada pensamiento, deseo, evento, fenómeno - desde las partículas más elementales hasta los planetas gigantes y las galaxias - itodo, y en todos los niveles, está accionado y dirigido por una fuerza Superior desde Arriba! Esta fuerza, se divide e incluye en su interior muchísimas fuerzas en diferentes niveles de inanimado, vegetal, animado y hablante - fuerzas bio-



lógicas y físicas, en distintos niveles. Y todo esto, tiene lugar desde Arriba.

Por lo tanto, la ley de raíz y rama es muy importante; porque con la ayuda de la sabiduría de la Cábala, y estudiando esta ley, podremos ascender de las ramas de nuestro mundo a las raíces. Comenzaremos a ver nuestro mundo de forma “transparente”, detrás de cada objeto veremos fuerza, que lo dirige y lo lleva a la acción.

Comenzaremos a sentir de dónde llegan los pensamientos, de dónde provienen los deseos, empezaremos a comprender la razón de los acontecimientos que nos suceden a nosotros y a los demás. Comenzaremos a ver, cómo actúa en el mundo una red de fuerzas y cómo, a través de un juego, ella estructura para nosotros todo lo que acontece aquí. De esta manera, comenzaremos un diálogo con la fuerza Superior - con la raíz, que a través de sus propias fuerzas dirige todo nuestro mundo.

Empezaremos a entender cuáles el punto, que a partir de él en adelante, podemos entrar en contacto con esas fuerzas y con el Creador, que Se encuentra detrás de ellas, para responder de alguna manera, participar en algo, cambiar e intervenir de forma consciente, comprender lo que nos queda por hacer en toda esta red de fuerzas, que nos activa por fuera y por adentro.

Nosotros ni comprendemos ni alcanzamos esto, pero en cada momento, nos encontramos en alguna imagen que prepararon y diseñaron para nosotros esas fuerzas. Necesitamos entender, idónde, en toda esta imagen, nosotros podemos participar activamente en el manejo de nuestra vida y nuestro destino!

**Del blog del Rav Michael Laitman 6.3.2009**



### Tarea N° 3:

Lea el siguiente fragmento del libro “Experiencia llamada Cábala” y responda a las preguntas:

- ¿Qué es el lenguaje de las ramas?
- ¿Por qué los cabalistas no pueden usar otras palabras para describir las raíces espirituales?

Los cabalistas no inventan un idioma propio. Ellos comparten los mismos sentimientos del mundo espiritual. Ellos ven qué nombre deben darle a cada sensación, que ellos sienten en la espiritualidad, como objeto espiritual. Estas palabras no se pueden cambiar. Por ejemplo, en la creación del mundo exis-



ten veintidós atributos, mediciones marcadas respectivamente, como letras de nuestro idioma y sus conexiones especiales, dan la sensación espiritual de un objeto con forma material en nuestro mundo.

La descripción del mundo espiritual es la descripción del alma humana, descripción de los niveles de su proximidad al Creador y de cómo Lo va sintiendo cada vez más y más. Cuanto más siente al Creador, más cerca está de Él. La Cabalá divide el alma general en partes, le da un nombre exacto a cada parte en relación a sus atributos, y describe sus acciones. Este es el lenguaje de las emociones, pero es exacto. La Cabalá es “la ingeniería del alma”. Pero, ¿cómo podemos utilizar investigaciones y descripciones tan exactas si nuestro lenguaje es inexacto, limitado y material? Por eso, los cabalistas eligieron un lenguaje especial para su ciencia y lo llamaron: “lenguaje de las ramas”.

Todo lo que se creó: inanimado, vegetal, animado y hablante, todo lo que sucedió, lo que sucede y sucederá, todos los objetos y sus comportamientos - todo descende del Creador y pasa a través de todos los mundos espirituales hasta que ya no es revelado en nuestro mundo. Pero su comportamiento se renueva de forma permanente, por la fuerza Superior, de Arriba hacia abajo hasta nuestro mundo. Todo lo que existe en nuestro mundo, comienza, necesariamente, en el mundo Superior y entonces, lenta y gradualmente, desciende a nuestro mundo. Por lo tanto, lo que existe en nuestro mundo, es el resultado de un mundo que está por encima de él. Existe una relación exacta entre los objetos de nuestro mundo, relación de causa y efecto, originados en el mundo espiritual.

Los cabalistas ven con precisión esta relación, entre el objeto Superior y el objeto en nuestro mundo. Todo lo que existe en nuestro mundo es un resultado, y se encuentra bajo la dirección Suprema. De acuerdo a esto, pueden los cabalistas decir exactamente qué tiene relación con qué, y llamar a los objetos, las raíces de los mundos espirituales, con nombres de su historia material: “ramas”. De aquí, recibió este idioma el nombre de: “lenguaje de las ramas”. Además - esta relación de raíz espiritual y rama material no es fija. Siempre hay un proceso de desarrollo y renovación. Desde el comienzo de la creación del mundo hasta su final, se lleva a cabo un proceso de creatividad, correcciones, ascensos, etc. Este proceso, ocurre con la precisión de un programa fijo, que baja, con todos sus detalles a nuestro mundo y determina todo. Además, cada objeto sigue su propio camino, y a pesar de ello, se involucra y se conecta con los demás, pero nunca desaparece y todo queda en él, en su individualidad. Por supuesto, que por eso, es imposible, bajo ninguna circunstancia, sustituir nombres por otras palabras.

Para encontrar un lenguaje preciso y secreto, debemos utilizar siempre solo





aquellas palabras que expresan la raíz espiritual Suprema, según nos mostraron los cabalistas. Los cabalistas, que descubrieron este idioma, nos dictan, exactamente, el mundo espiritual con nuestras palabras. Otro idioma, simplemente, no hubiese sido posible. ¿Cómo se puede tomar palabras que sean comprensibles y prevalentes en ambos mundos? Tenemos que aprender de esto, que es necesario ir de acuerdo a la regla más importante respecto a nuestra referencia a la Torá y la Cabalá. Debemos siempre recordar, que todo lo que nombramos en la Cabalá o en la Torá, son solo palabras y no objetos de nuestro mundo. Lo que hay detrás de estas palabras son solo objetos espirituales, raíces, que de ninguna manera tienen conexión con nuestro mundo. ¡No debemos permitir que esto nos confunda! Toda la Torá son los nombres sagrados del Creador; Ella es llamada “Trabajo del Creador”, y por lo tanto, el darle el nombre a algo o alguien, expresa alguna cosa. Del mismo modo, en nuestro mundo, damos nombres a los objetos. La Torá, es una descripción de la sensación de acercamiento al Creador, en sus diferentes niveles, y cómo el Creador Se revela en nuestros sentimientos.

Los cabalistas, tomaron este lenguaje para explicar, intercambiarse información entre ellos y llevarla a los libros en forma de palabras y símbolos de nuestro mundo. Como los matemáticos utilizan fórmulas, los dos cabalistas, el que escribe y el que lee, ambos sienten de qué se trata, qué implican esas palabras en el lenguaje de la Cabalá.

En conclusión, palabra significa signo, que expresa cierto objeto espiritual, expresa una cierta sensación y mientras un cabalista lee una la palabra, otro cabalista puede reproducirla, como cuando un músico siente una melodía. Él no necesita palabras racionales para entender el lenguaje de la música. Esto es lo que nos sugiere el compositor.

**Rav Michael Laitman, “Experiencia llamada Cábala”**



## Lección N° 2

### La Luz que Reforma

#### Tarea N° 1:

Lea el siguiente fragmento del blog del Rav Michael Laitman y conteste las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es la condición para comprender al maestro en la sabiduría de la Cabalá?
- ¿Qué ventaja tiene leer los libros de Cabalá cuando aún no hemos alcanzado la espiritualidad?

El estudio de la sabiduría de la Cabalá le plantea al estudiante un problema: para comprender sobre qué está hablando el maestro, el alumno debe estar en algún nivel espiritual. Puede ser, que su maestro esté hablando desde niveles más elevados, pero como todos los niveles, por naturaleza, son idénticos entre sí, y en cada uno de ellos hay los mismos elementos, entonces, aunque el estudiante se encuentre en un nivel espiritual menor que el de su maestro, de todas maneras, puede comprender sus palabras de acuerdo al escalón en que se encuentre.

Y si él, no ha ascendido aún al primer escalón espiritual y existe sólo en este mundo, entonces, no es capaz de comprender el lenguaje de las ramas. Ya que, entender el lenguaje de las ramas significa, que yo alcanzo lo que existe en este mundo - las “ramas”- y en el nivel espiritual, yo alcanzo “las raíces”.



Por lo tanto, la relación entre ellos es clara para mí y puedo alcanzar lo que el maestro dice.

Pero si yo no alcanzo las raíces, no puedo alcanzar lo que el maestro me dice. Puesto que él dice palabras, que yo no puedo entender su significado oculto. Comprendiendo este mundo, yo ni siquiera alcanzo las ramas, porque desconozco sus raíces. Ya que las ramas son las que bajan de las raíces. No hay rama sin raíz, ni raíz sin rama. Por lo tanto, si no alcanzamos el fundamento espiritual de las ramas – sus raíces, no tenemos ni un punto de contacto con el lenguaje de las ramas.

Esto explica, que el estudiante no será capaz de entender al maestro, si no ha alcanzado las raíces espirituales. Desafortunadamente, esto es así. Y por lo tanto, la sabiduría de la Cábala y su estudio, es sólo para aquellos que se encuentran en alcance espiritual. Y mientras no logremos este alcance, debemos tener claro, que nosotros no estudiamos la sabiduría de la Cabalá, sino que solo aprovechamos “sus maravillosos atributos”, la virtud escondida en ella para descubrir las “raíces”. Solo para esto nosotros estudiamos.

Por lo tanto, el estudiante no debe esforzarse en acumular información, más bien debe concentrarse en el hecho de que lo que necesitamos es la Luz que reforma y tan pronto como sea posible. Si con la ayuda de esta Luz he de alcanzar las raíces, comenzaré a adquirir sabiduría. Si no alcanzo las raíces – quedaré en la oscuridad.

Y no te hagas ilusiones, que tú sabes de qué se trata, que estudiando las definiciones escritas en el libro tú estudias esta sabiduría. No la estudias, porque no sabes la relación entre las ramas y las raíces, aún no has alcanzado las raíces.

Esto explica, porqué la sabiduría de la Cabalá comienza a desde el alcance espiritual y no antes. Antes de alcanzar la espiritualidad, el estudio no es más que un anhelo de invocar para que actúe en mí la influencia de la Luz.

**Del blog del Rav Michael Laitman 2.11.2009**



## Tarea N° 2:

Lea el siguiente fragmento del libro “La sabiduría de la Cabalá según Baal HaSulam” y conteste las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es el problema del estudiante que recién se inicia en el estudio de la sabiduría de la Cabalá?



- ¿Para qué se precisa conocer el material en el estudio de la sabiduría de la Cabalá?

Alguien que comienza a estudiar la sabiduría de la Cabalá, debe saber que las principales escrituras de la Cábala, la *Torá*, y el *Talmud* están escritas en el lenguaje de las ramas. E incluso, en el lenguaje de la misma Cabalá, en el cual hablan de *Sefirot*, *Partzufim* y todos los detalles y elementos que hay en ellos, también en esta Sabiduría, se utiliza el lenguaje de las ramas y los términos espirituales, son llamados con nombres de este mundo como “*Rosh* (cabeza)”, “*Toj* (dentro)”, “*Sof* (final)”, etc.

Por lo tanto, primero es necesario traducir estas palabras a términos espirituales. Porque, en definitiva, nosotros desconocemos cuál es el objeto espiritual que se encuentra detrás de cada palabra. La persona, solo puede imaginar, en posición a la palabra, un objeto material, un hecho material, una fuerza o acción, pero no puede imaginar los objetos espirituales. Una palabra como “*Masaj* (pantalla)”, aunque conocemos su significado en lo material, y se la puede traducir a otros idiomas, pero desconozco su significado en lo espiritual. Y sin saber el propio concepto espiritual, puedes describirla como una pantalla de televisión, o una pared, como un telón que encubre, o incluso, como un telón que revela. Y así, respecto a cada una de las palabras que estudiamos en la Cabalá.

Quien no llega al conocimiento del lenguaje, quien no siente cuál es el carácter espiritual de cada palabra, no estudia la sabiduría de la Cabalá, sino que todavía está en preparación. Por lo tanto, toda la aspiración del estudiante que se inicia, debe residir en adquirir el lenguaje de las ramas, para ascender de las ramas a las raíces. Y entonces, cuando sepa lo que debe sentir, conocer, ver, entender, debajo de cada palabra de carácter espiritual, se dice que ha comenzado a estudiar la sabiduría de la Cabalá. Y antes de eso, antes de alcanzar la raíz a partir de la rama, la persona no estudia la sabiduría de la Cabalá, sino que está en preparación.

El problema, es que los alumnos que comienzan, quieren captar las cosas inmediatamente, sin autocorregirse. Quien no estudia para alcanzar la corrección, su progreso es incorrecto. Es decir, “su sabiduría es mayor que sus actos”. Él estudia el “*Talmud Eser Sefirot*” (*TAS*) de una manera técnica. Cómo, dónde y cuándo salen las *Reshimot* (reminiscencias) y qué acciones se realizan allí. Él domina la materia y se sabe de memoria todas las páginas. Pero sin comprender y sin alcanzar la interioridad de lo que está escrito.

Dijo Rabí Baruj Shalom Ashlag (el *Rabash*) a sus discípulos, que en el “*Talmud Eser Sefirot*” “basta con alcanzar una sola línea, para entrar en toda la



Torá. Porque toda la sabiduría y toda la Torá están en el corazón del hombre. De lo contrario, el estudio es un aprendizaje de memoria, no más, incapaz de describir los conceptos en su correcto carácter espiritual. Lo que también se encuentra en total contradicción con lo que dice Baal HaSulam respecto al orden del estudio. Baal HaSulam dice, que al principio, es necesario saber y memorizar cada uno de los conceptos, cuál es la definición del término espiritual. Para luego, en el texto, tratar, y desear construir y ordenar lo que está escrito, de una forma emocional y espiritual correcta. Y entonces, a través de este pedido, vendrá la Luz circundante, y comenzará a acercarse a la persona al sentimiento interno de esas palabras.

Y el motivo por el cual existen tan pocos científicos cabalistas, es porque el hombre anhela el conocimiento, la información, la sabiduría y no un cambio personal, que le exige llegar a una equivalencia de la forma con las raíces, a través del estudio de las ramas. El estudio de las ramas es con el intelecto, y la aspiración es llegar a las raíces con el sentimiento.

¿Podría ser que el estudio de los conceptos abstractos que existen en el lenguaje de la Cabalá, alejara a la persona de la necesidad de su propia corrección? ¿O podría ser, que, precisamente, el estudio de las leyes y reglamentos en el idioma de la Biblia y del *Talmud*, despierten en ella esa necesidad de corrección al ver hasta qué punto no cumple estas leyes?

Supuestamente, se podría pensar que a través del estudio de las leyes y correcciones, que son explicados en el lenguaje Bíblico o del Talmud, el hombre ve que no cumple la exigencia de estas leyes. Y este lamento, lo llevaría a exigir correcciones, y a alcanzarlas ocupándose de la sabiduría de la Cábala. Lo que no ocurre con el estudio de la sabiduría de la Cabalá en el lenguaje de la Cabalá.

En el lenguaje de la Cabalá, el hombre estudia un material técnico seco, como si no tuviera ningún vínculo con él.

Y el estudio técnico sobre acciones mecánicas de “Pantallas”, “Luces”, “Vasijas”, “*Zivug DeHakaá*”, “*Bitush*”, “*Hitlabshut*”, “*Reshimot*”, tal vez lo desvíe del reconocimiento del mal, le impida ver hasta cuánto le falta equivalencia con esas condiciones sagradas, que la Torá exige de la persona.

Pero en el artículo “La esencia de la sabiduría de la Cabalá”, describe Baal HaSulam los cuatro lenguajes (el bíblico, el de la *Halajá* (leyes judías), el lenguaje de la leyenda y el de la Cabalá), y determina, que el lenguaje de la Cabalá es el más eficaz. Porque el hombre contemporáneo, con el ego que tiene, no puede extraer la Luz que reforma, si no es de la sabiduría de la Cabalá. Porque justamente en ella, es donde se encuentra la Luz más potente



para reformarlo. Y se lo puede despertar fácilmente, estudiando las escrituras de los cabalistas, que están escritas en el lenguaje de la Cabalá.

Este lenguaje, no se enseña para estudiar *Sefirot* y *Partzufim*, sino que el estudio, es un medio solamente. Por lo tanto, no importa lo que la persona sepa. El conocimiento del material está destinado solamente a hacer que la persona se adhiera al material de aprendizaje y exija la Luz durante el estudio. Y no porque tenga alguna importancia el conocer los detalles presentados en el “*Talmud Eser Sefirot* “. La pericia, es solo un signo externo del trato con el material y basta solo con una comprensión superficial, y no una comprensión profunda. No hay necesidad de recordar el material forzosamente. Hay que estudiar para adherirse a la fuente del estudio y de la vida.

Tampoco los discípulos del *Rabash* se ocupaban de los detalles de la Sabiduría, ni dominaban todas las partes del “*Talmud Eser Sefirot*”, en comparación a otros estudiantes que estudiaban y memorizaban páginas enteras. Porque el camino es totalmente diferente. Tampoco Baal HaSulam llegó a su conocimiento memorizando páginas del libro, sino a través del alcance. Y por lo tanto, hay que llegar al alcance. El alcance espiritual más pequeño, vale más que un montón de información superficial que memorizamos del libro. Y esta diferencia entre el saber lo que está escrito y saber la interioridad de la escritura, es llamada “La opinión de la Torá es contraria a la opinión de los patrones”

En la Cabalá no se puede juzgar a las personas por sus conocimientos. El que tiene una mente aguda y muy buena memoria, o durmió bien antes de la lección y tiene tiempo para repasar el material, él estudia excelente y domina muy bien el material. Y el que está confundido, y no puede concentrarse durante el estudio debido a problemas internos, o porque no se encuentra a sí mismo, no asimila el material, porque tiene otros cuestionamientos. Y entonces, utiliza el estudio por desesperación, y espera, que a través del mismo, llegue hacia él la Luz que reforma, y no la propia información. Como Baal HaSulam describe en Introducción al *Talmud Eser Sefirot*”, que el murciélago espera la oscuridad, la información, y el gallo espera la luz, la fe.

**Rav Michael Laitman, “La sabiduría de la Cabalá según Baal HaSulam”**



### Tarea N° 3:

Lea los siguientes fragmentos del libro “El punto en el corazón” y resuma lo más importante con sus propias palabras:



Cada día llegamos a la conclusión, que mientras el ego siga dominando, el fin del mundo se aproxima. Que debemos elegir la vida y el amor. Pero sin ayuda, no podemos trascender el ego. Así nacimos. Para hacerlo, necesitamos de una fuerza externa, que no existe en nuestro mundo. Por eso nos fue dado el método de corrección - la Cabalá.

Una fuerza especial radica en la sabiduría de la Cabalá, fuerza que puede crear en nosotros un nuevo atributo. Los libros auténticos de la Cabalá, describen la naturaleza del Creador, el mundo Superior y los procesos que ocurren en él. Cuando estudiamos en los escritos sobre los estados que se contraponen a nuestro mundo, sobre las acciones de amor y otorgamiento, nosotros jalamos de ellos una fuerza hacia nosotros.

Esta proyección de los estados Superiores hacia nuestro estado actual, es llamada acción de la Luz correctora, la "Luz circundante". Finalmente, esta Luz, es la que nos hace anhelar el atributo del Creador.

Baal HaSulam lo explica así "el deseo y la fuerte voluntad por entender lo que estudian, despiertan sobre ellos las Luces que circundan sus almas, que acercan mucho al hombre, a alcanzar su perfección".

**Rav Michael Laitman, "El punto en el corazón"**

La Naturaleza, la fuerza Superior, la fuerza de amor y de otorgamiento, se encuentra en conexión entre todas las partes de la Creación que Él mismo creó, y existen en armonía y correlación absoluta.

Nosotros nos sentimos mal porque salimos de este sistema integral. Si queremos sentirnos bien, debemos tratar de volver a este sistema llamado "perfección".

¿Cómo regresamos? cuando queremos y nos esforzamos por regresar al sistema, provocamos desde su interior una fuerza que influye sobre nosotros. Quiere decir, que estimulamos sobre nosotros mismos "la Luz circundante", "la Luz que reforma" la fuerza que nos regresa al sistema general.

Esta fuerza, actúa de acuerdo a la intensidad de nuestro deseo, es decir, en la medida en que somos capaces de invocar, exigir y requerir esa fuerza del sistema.

**Rav Michael Laitman, "El punto en el corazón"**

¿Quién puede explicar cómo un bebé crece y madura? ¿Por qué no se queda como estaba ayer? La ciencia puede decir qué es lo que ocurre dentro de la



materia, pero no ve la causa que se encuentra fuera de la materia, y lo empuja a evolucionar.

Abandoné la ciencia hace décadas, porque era eso, exactamente, lo que quería saber - ¿De dónde proviene esa fuerza? ¿Dónde se encuentra? ¿En los átomos? ¿En las moléculas? ¿En cualquier sistema dentro de las células? Pero descubrí que la ciencia no investiga esto. Si es así, si no sabemos lo principal y ni siquiera intentamos descubrirlo, entonces ¿para qué sirve?

Según la Cábala, la fuerza que actúa sobre el bebé es la misma fuerza que actúa sobre cualquier otra parte de la creación y la desarrolla. Es la luz de la vida, la fuerza Superior que actúa en la creación y desarrolla a partir de la materia inanimada, los niveles vegetal, animado y hablante. De lo contrario, la materia habría quedado muerta y sin ningún cambio.

La Luz de la vida, no se puede captar ni medir empleando algún dispositivo. Nosotros, vemos solamente los resultados de su acción: el bebé se desarrolla día a día, a cada momento. En nuestro mundo, esta Luz actúa como una evolución natural. El motor de la evolución gatea a su propia velocidad, lo que significa, que la fuerza Superior actúa dentro de la materia y la empuja hacia un objetivo que fue predeterminado.

Si entramos en el mundo espiritual, es posible explorar cada paso en la evolución, incluso la época de los dinosaurios, si esto de repente les interesara— ya que todas las formas anteriores son conocidas de antemano y deben vestir sus formas, de acuerdo a las diferentes combinaciones entre las fuerzas de recepción y otorgamiento.

La sabiduría de la Cabalá describe los siguientes estados en nuestro desarrollo. Cuando nosotros la estudiamos con el deseo de desarrollarnos, invocamos a la Luz de la vida a actuar sobre nosotros, conscientemente. En este caso, la acción de la Luz de la vida sobre nosotros es definida como la acción de “la Luz circundante”. Hoy en día, la opción de hacer esto se abre para todos nosotros.

**Rav Michael Laitman, “El punto en el corazón”**







## Tarea N° 4:

Responda a la pregunta:

- ¿Qué distingue el lenguaje de la Cabalá del resto de los lenguajes sagrados?

Los cabalistas investigan el mundo Superior, que se encuentra fuera del área de captación de la persona normal. Las descripciones de sus alcances se refieren al mundo Superior, pero como no somos conscientes de que aparte de nuestro mundo existe también un mundo espiritual Superior, nosotros asociamos sus palabras con nuestro mundo. Este fenómeno, es llamado “realización de las cosas”.

En el pasado, el pueblo de Israel estaba en un alcance del mundo espiritual. Los dos mil años de desconexión de la sensación del mundo espiritual, es conocido con el nombre de “exilio”. Ellos nos llevaron a pensar, que la Torá trata de relatos históricos o códigos de comportamiento entre el hombre y su semejante en nuestro mundo. Pero no es así. Entre los detalles de cada uno de los mundos existe una relación de raíz y rama. Partiendo de este principio, los cabalistas desarrollaron un idioma basado en el paralelismo que existe entre nuestro mundo y el mundo Superior. Ellos describen los procesos que ocurren en el mundo espiritual utilizando nombres de las ramas que toman de nuestro mundo.

Los cabalistas utilizan cuatro lenguajes diferentes para explicarnos cómo puede el individuo llegar al nivel del Creador, y la forma en la cual puede acercarse hacia él la fuerza de corrección, que corrija su naturaleza, de egoísta a altruista. Ellos son, el lenguaje bíblico, religioso, lenguaje de la leyenda y el de la Cabalá. En su artículo “La Cábala y su esencia”, dice Baal HaSulam, que aunque se utilizan cuatro lenguajes en la Sabiduría de la verdad, y “la interioridad de la sabiduría de la Cabalá, no es diferente, a la interioridad de la Biblia, el Talmud, y la leyenda”, pero el lenguaje de la Cabalá es el más conveniente y adecuado para este uso.

La diferencia entre los lenguajes es reconocible por el nivel de su precisión. El lenguaje de la Cabalá, es más preciso que otros al describir la conexión entre la raíz del mundo Superior y la rama del mundo inferior. Cuánto más una persona se conecte de manera precisa a su raíz Superior, más será la fuerza correctora que logre alcanzar. El lenguaje de la Cabalá, utiliza términos que no existen en nuestro mundo, como “Mundos” y “*Sefirot*”, y recurre a gráficos y fórmulas. Esto, le facilita al aprendiz, sin confundirlo, permite el acceso al aprendizaje de una manera clara y ordenada. La principal diferencia



entre el lenguaje de la Cabalá y los otros lenguajes, se expresa en la forma clara e inequívoca con la que se describe la Meta de la Creación- la semejanza del creado con el Creador; la inversión del egoísmo en altruismo.

El libro de texto principal de la Cabalá, en nuestra generación (junto con el “ libro de Zohar con el comentario del *Sulam* (la escalera)”) es el “*Talmud Eser Sefirot* de Baal HaSulam, un libro que consta de seis volúmenes fundamentado en los escritos del Arí. Él presenta sobre dos mil páginas la estructura de los mundos Superiores, y las cosas van acompañadas de diagramas, de un diccionario de conceptos y una tabla de preguntas y respuestas para repasar el material. En la Introducción al libro, Baal HaSulam detalla extensamente las razones por la cual es preferible usar el lenguaje de la Cabalá frente a otros lenguajes, especialmente en esta generación.

Hoy en día, se encuentra la humanidad al final de la última etapa en el desarrollo del deseo de recibir. Por lo tanto, apareció Baal HaSulam y adaptó el método del Arí a la estructura de las almas de nuestra generación, para que sea asequible a cualquier persona.

**Rav Michael Laitman, “Cábala, ciencia y sentido de la vida”**

En el lenguaje de las ramas hay cuatro tipos de libros, libros que están escritos:

1. en el lenguaje bíblico
2. en el lenguaje de la leyenda
3. en el lenguaje de la *Guemará*
4. en el lenguaje de la Cabalá

Los libros sagrados, todos están escritos según el lenguaje de las ramas, pero cada uno, expresa con una imagen diferente las impresiones de Arriba. Todos los libros están destinados para que el hombre los lea, y anhele ascender emocionalmente hacia la misma historia que el libro cuenta, y así descubrir al Creador.

Pero de estos cuatro lenguajes, el más efectivo para la persona es el de la Cabalá, cuya fuerza de influencia sobre la persona, que a través de ella es atraída hacia la espiritualidad, es enorme, potente y eficaz. Por lo tanto, los cabalistas recomiendan a aquellos que desean alcanzar a la espiritualidad, leer sus libros, y llegar a la revelación Divina, es decir a un encuentro con el Creador.

¿Por qué, entonces, los cabalistas no escribieron todos los libros en el len-



guaje de la Cabalá? Porque en cada uno de los lenguajes existe una opción diferente para descubrir los detalles del estado espiritual en el cual el cabalista siente al Creador. Sobre esa sensación, el cabalista puede escribir de cuatro maneras, en cuatro lenguajes. El lenguaje de la Cabalá, es el más efectivo en su capacidad de llevar a la persona a ese mismo estado, pero el resto de los lenguajes, son más apropiados para pasar todos los detalles del encuentro, todas las opciones y enfoques sobre esto, y son de mucha utilidad para el cabalista que se encuentra en camino hacia esa misma sensación, hacia ese mismo descubrimiento del Creador.

También en relación al propio lenguaje de la Cábala surge una pregunta, ¿si alguien interesado en los libros de la Cabalá, estudia con el propósito de atraer la fuerza que lo corrija, y lo traiga a esa misma sensación, o que él quiere lograr del estudio conocimiento, entender de manera intelectual de qué trata el libro? Si su objetivo es meramente intelectual, no está deseoso de alcanzar la espiritualidad, sino que lee lo que está escrito en el libro, sencillamente estudia el texto y lo reconoce, sin sentir lo que siente y cuenta el cabalista.

Así, lamentablemente, estudian la mayoría de los que se interesan en la Cabalá. Personas, que por diferentes razones no sienten la necesidad de entrar en una sensación espiritual, y no comprenden que existe la cuestión espiritual, leen los otros lenguajes. Es decir, libros sagrados que fueron escritos en otros lenguajes y no en el de la Cabalá, ya que el lenguaje de la Cabalá, es para ellos un lenguaje técnico, seco, que no explica nada.

La persona no tiene ningún motivo para abrir libros sagrados, excepto, para alcanzar el objetivo de su vida. El hecho, de que la mayoría de la humanidad no se ocupa de estudiar correctamente ni tiene la actitud correcta hacia dichos libros, es lo que nos agobia y hace que nuestras vidas sean tan difíciles y trae un descenso de las generaciones, para que en última instancia, la humanidad comprenda por medio de sufrimientos, que tiene que recibir y abrir estos libros de forma correcta.

**Rav Michael Laitman, “Un vistazo a la Cabalá”**



## Lección N° 3

### Libros de Cabalá

#### Tarea N° 1:

Lea los siguientes fragmentos de los libros “Experiencia llamada Cabalá” Y “El libro abierto” y responda a la pregunta:

- ¿Qué le proporciona a la persona el leer libros de Cabalá?

La persona no es capaz de cambiarse a sí misma a la fuerza. Si no nos cambian desde Arriba, nosotros no cambiamos. Si no nos dan desde Arriba nuevas características, inteligencia y capacidad de análisis y visión aguda, nada ayudará - ni mis palabras ni tus deseos. Por lo tanto, todo lo que debemos hacer es invertir en el esfuerzo. Desde Arriba ya nos cambiarán...y tal vez, los cambios que se creen en nosotros, no sean para nada los que hubiéramos querido, sino justamente lo contrario. Allá - Arriba - saben más.

Por lo tanto, los primeros pasos en el estudio y el progreso, residen en leer y repasar regularmente todo el material escrito que existe. Leer los libros de Baal HaSulam, del Rav Baruj Ashlag ( Rabash) y los míos, especialmente los pasajes que sentimos atracción por ellos. En el material escrito se oculta la Luz Superior, que actúa sobre ti y empieza a cambiarte gradualmente. Sólo realizando lo que está escrito en esos libros te dará la capacidad de analizar, esclarecer, y un poder de decisión fuera de la perspectiva corporal-animal. Y entonces, comenzará a actuar dentro de ti el material estudiado, en el cual



se encuentra oculta la Luz Superior, y Ella, penetrará en tu interior, gradualmente, y comenzará a actuar en ti secretamente. Como resultado de este proceso, aparecerá muy dentro de ti un conocimiento interno, y una capacidad para determinar lo que está más cerca de la espiritualidad y lo que está más lejos de ella.

**Rav Michael Laitman, “Experiencia llamada Cábala”**

En los libros de Cabalá auténticos, está escrito exactamente cómo trabaja el mecanismo que actúa sobre la realidad. Se describe allí una sala de control sobre toda la realidad, acompañada por esquemas y fórmulas, que son como un manual de instrucciones. Esto le enseña a la persona cómo actúan las leyes en la espiritualidad, y cómo es posible actuar sobre ellas por medio de su deseo y su pensamiento y así influir sobre el resultado que desciende de retorno a la persona.

El “libro del Zohar” está escrito en forma de historias y leyendas. Se escribió así deliberadamente, y esto es mencionado en el propio libro, que sólo aquellos que viven ya en la realidad espiritual pueden saber lo que está escrito, y ver lo que se describe en él verdaderamente. Ellos, ven por sí mismos las imágenes, e identifican la imagen y la historia como una unidad. Y nosotros no podemos hacerlo, porque no tenemos todavía una visión espiritual, por lo tanto, el “libro del Zohar”, que es un libro de Cabalá importante, nos parece como un libro de cuentos y leyendas. Por esta razón, no empezamos ahora a estudiar Cabalá del “libro del Zohar”. Hay introducciones y libros de Baal HaSulam, que nos enseñan cómo entender lo que está escrito en el “Zohar”.

“El Zohar”, no es un libro que a través de él se pueda entrar en espiritualidad, sino que está diseñado para personas que ya están en la espiritualidad. Para comprender el “libro del Zohar” necesitamos estudiar antes algunos libros e introducciones como: Prefacio a la sabiduría de la Cabalá, apertura al libro de Zohar, prólogo e introducción al libro de Zohar. Sin adquirir de ellos una información clara y correcta, “El Zohar” queda totalmente incomprendible para nosotros.

Por otro lado, los escritos del Arí son para almas más desarrolladas, reencarnaciones más tardías, y por lo tanto, ellas nos parecen diferentes. Los escritos de Baal HaSulam son designados a nuestra generación. Por eso, ellos nos parecen como libros de texto sistemáticos de cualquier ciencia, como libros de estudio universitario. Hay en ellos preguntas y respuestas, significado de palabras e interpretación de cuestiones, hay una clara división de secciones respecto de qué se trata y cómo llevarlo a cabo. Los Libros están acompañados



también por artículos especiales respecto a cómo la persona debe referirse personalmente a este estudio.

De modo, que en nuestra generación, también alguien sin educación puede acceder sin impedimentos al estudio de la sabiduría de la Cabalá. Es una ciencia que no requiere un estudio previo, a diferencia de todas las otras sabidurías y ciencias. Suficiente que la persona sienta que su vida está saturada de problemas, que no tiene descanso su alma, que su vida no tiene sentido, para comenzar a estudiar los libros y avanzar en ellos.

En el prefacio del “*Talmud Eser Sefirot*”, que es el libro más difícil en el estudio de la Cabalá, cuya escritura es seca y puntualizada, escribe Baal HaSulam en la primera sección, para quien fue destinado este libro. A quién le quema la pregunta de cuál es el sentido de su vida, solo él, debe estudiar de este libro. Baal HaSulam agrega en el párrafo 155, de los últimos del prefacio, que por el hecho de estudiar el hombre, a pesar de que no sabe lo que estudia, sino simplemente quiere saber lo que está escrito para escapar de sus sufrimientos, y porque entonces, se le abre lo que está escrito, y empieza a descubrir cómo conducirse para tener una vida mejor.

En el estudio de la Cábala, el individuo estudia, en realidad, sobre su estructura interna, cómo están contruidos sus sentimientos, cómo está contruida su alma. Dentro de él se encuentra la clave para comprender esta ciencia, y los libros auténticos de la Cabalá, le serán suficientes para descubrir lo que ya está latente en él.

Incluso, si una persona no entiende nada de esta ciencia, en cuanto abre el libro, el corazón y su alma, comienzan a abrirse. Ella recibe informaciones sobre la espiritualidad de una manera natural, tal como sentimos lo dulce y amargo, lo caliente y lo frío. Para sentir este tipo de cosas, no necesitamos estudiar en la escuela o ir a la universidad.

El estudio en sí mismo, está destinado solamente a ayudarnos a abrir el alma, abrimos los sentidos espirituales que todavía están obstruidos. Y cuando se abren el corazón y el alma, entramos en la admiración, en la emoción, en el reconocimiento completamente natural de la realidad en la cual nos encontramos. Esto se parece a alguien que se encuentra en nuestro mundo, no importa si es un campesino o un profesor, él siente la realidad en la que vive.

Se trata de un alcance claro y tangible, que no le exige al individuo ser inteligente o erudito y no requiere debates intelectuales. Este es un método que desarrolla el sentimiento del corazón. Es un método para descubrir el mundo espiritual, para admirarse de las leyes que realmente existen en la naturaleza, solo que ahora nosotros no las vemos ni las sentimos. Pero estas



leyes, actúan constantemente sobre nosotros aunque no las conozcamos.

**Rav Michael Laitman, “El libro abierto”**



## Tarea N° 2:

Lea el siguiente fragmento del libro “Viaje al mundo superior” y responda a la pregunta:

■ ¿Qué es lo que deberemos desear cuando leemos los libros de la Cabalá?

Cuanto más los atributos del hombre se acercan a los de la fuerza Superior, la imagen imaginaria de “mi mundo” se va acercando a la verdad por un lado, y por otro lado, es menos distorsionada por las características egoístas del hombre. El atributo del poder Superior es altruismo, y la persona que adquiere este atributo se une con la fuerza Superior, y siente la realidad tal cual es. La única manera que el individuo puede acercarse a la correcta visión de la realidad, es mediante el estudio de la Cábala, puesto que sólo ella se ocupa de la estructura de la realidad, la cual aún no ha alcanzado el hombre.

Pero eso, no es suficiente estudiar solamente lo que está escrito, ya que es una lectura de lo desconocido. Debemos también sintonizarnos hacia una visión verdadera, estar listos para acercarse a una sensación más real, que mientras tanto está oculta ante nosotros.

Todo está dentro de la persona. Fuera de ella se halla solo la fuerza Superior, el Creador, que no es perceptible de ninguna forma. Lo que la persona siente, es solo la influencia sobre sí misma, sobre sus órganos sensitivos, por parte del Creador. Solo de acuerdo a los resultados de estas sensaciones, la persona puede adivinar la naturaleza del Creador; Más exactamente no “qué es Él”, sino de qué manera Se le presenta a la persona, Cómo Él quiere que Lo sientan.

Por lo tanto, el estudio de la Cabalá debe estar encausado correctamente, es decir, que el pensamiento debe estar enfocado en estudiar los atributos internos del hombre, que todavía están ocultos ante él. Todos los mundos, todos los *Partzufim*, *Sefirot*, nombres, todo lo que se describe en la Cabalá, todo esto, existe en el propio hombre, y se revelará en él de acuerdo a la medida de su corrección. El hombre descubrirá dentro de sí mismo a Moisés y Aarón, Rey David, y ángeles, malvados y santos; y los niveles de alcance espiritual, que son llamados “Jerusalén”, “Templo”, etc. Todas las palabras de la Torá hablan sobre las fuerzas humanas y los niveles de sensibilidad del hombre respecto al Creador.



Solo sobre esto habla la Torá, y solo sobre esto hablamos también nosotros en nuestra vida cotidiana. Ya que nosotros hablamos de nuestros sentimientos, y como se ha dicho, sentimos sólo la influencia del Creador. Todo lo que nos rodea, no es más que la influencia del Creador sobre cada uno de nosotros.

Por lo tanto, para sentir la imagen real del mundo, debemos aspirar, durante la lectura de los libros de Cabalá, encontrar dentro de nosotros lo que estamos leyendo en el libro, porque todo lo que está escrito ya existe dentro de nosotros, pero aún no se ha revelado.

De acuerdo a la medida de cambio espiritual del individuo, él comienza a sentir en su interior todo lo que se describe en el libro que está estudiando. De ahí, la gran importancia atribuida al estudio de fuentes de Cabalá auténticas: “ libro del Zohar ” (Rabí Shimón bar Yojay), escritos del Arí (Rabí Isaac Luria) y los escritos del Rabino Yehuda Ashlag (Baal HaSulam).

El cambio espiritual que el hombre está a punto de pasar es uno de los temas, que sobre ellos escribieron los sabios cabalistas, y sus palabras no fueron pocas. Sólo a través de ellos, es posible alcanzar de la forma más segura la corrección de los sentimientos, emociones y atributos, y llegar al ascenso espiritual.

La única forma de avanzar, es estudiar pensando, que el libro habla sobre mí, y todo eso, existe en algún lugar dentro en mí. Todos esos mundos, los *Partzufim*, todos esos, son atributos míos, que debo revelar en mi interior.

Adquiriendo más control sobre estos atributos, sentiré de manera más tangible, cómo el Creador actúa en mi interior. Porque, “ fuera de mí”, nunca podre sentirlo, sino sólo por Sus acciones dentro de mí; “por Tus actos Te conoceré”.

Y puesto, que todos juntos nos sentamos y estudiamos nuestros atributos verdaderos, que por lo pronto no están expuestos ante nosotros, todos juntos investigamos los actos del Creador dentro de nosotros. Es decir, tenemos un objetivo en común, y un pensamiento y un campo de experimentación de nosotros mismos.

Por lo tanto, se crea una asociación respecto al propósito, el pensamiento, y la aspiración, que de ellos nace con el tiempo una sensación de cuerpo compartido, de atributos compartidos, sensación de que no hay entidades diferentes, sino que existe una sola entidad llamada “ hombre ” y existe su único Creador.

Sólo con el pensamiento dirigido hacia el interior, hacia el cambio de nues-





tros atributos, hacia la búsqueda del Creador dentro de nosotros, solo leyendo simplemente la Torá, se desvela la “Torá como condimento” la Torá como un método que tiene la fuerza de corrección, llamada “droga de la vida”, porque inyecta en la persona la sensación del Creador, la Luz de la eternidad y la perfección.

El estudiar de los libros de Cábala verdaderos, atrae la Luz, “la Luz que reforma”, entonces, el Creador Se expone, y la Meta de la Creación se revela.

**Rav Michael Laitman, “Viaje al mundo Superior”**



### Tarea N° 3:

Lea el siguiente fragmento del libro “Abriendo el Zohar” y resuma con sus propias palabras las 5 reglas para estudiar los libros de la Cábala (el texto trata sobre el estudio del “libro del Zohar”. Las cosas correctas para el estudio de todos los libros de Cabalá).

El “libro del Zohar”, es una herramienta maravillosa que tiene el poder de abrir ante nosotros un mundo de revelaciones enormes y sorprendentes.

“El libro del Zohar”, es una especie de portal hacia la verdadera realidad, que por el momento está oculta ante nosotros. Pero, para que podamos utilizar eficazmente la fuerza de revelación que se encuentra oculta en él, debemos interiorizar la forma correcta de la lectura del Zohar. Las próximas cinco reglas, resumirán todos los contenidos del libro, y les ayudarán a prepararse para el gran viaje en la senda del “Zohar”.

Primera regla: “el corazón entiende” - no busquen el entendimiento intelectual

El “libro del Zohar” lo estudiamos con el “corazón”, a través del deseo y la emoción. ¿Qué significa esto? A diferencia de las formas de estudio convencionales utilizadas en nuestro mundo, que están basadas en el procesamiento intelectual de datos, aquí tenemos que desarrollar un enfoque completamente diferente. El estudio del “libro del Zohar” está destinado para despertar en nosotros un cambio interior, y prepararnos para recibirla realidad oculta.

El éxito del aprendizaje depende exclusivamente de la medida de nuestro anhelo por descubrir y sentir esta realidad. Es por eso, que no es necesario un conocimiento previo, talento o sabiduría especial. Todo lo que se necesita es desarrollar un deseo simple y genuino, abrir bien los ojos, abrir el corazón y “tragar” todo.



Segunda regla: “el hombre - pequeño mundo”- interpreten correctamente estas palabras.

“El libro del Zohar” contiene muchas descripciones y conceptos del mundo material que son familiares para nosotros, tales como: mar, montañas, árboles, flores, animales, personas, excursiones y viajes. Es importante entender que todos los detalles, las imágenes y los acontecimientos mencionados en el libro, no hablan del mundo exterior que nos rodea, sino solamente de lo que acontece dentro de nosotros.

Por lo tanto, mientras leemos el “libro del Zohar”, debemos tratar de interpretar las palabras escritas en Él como una expresión de esas acciones internas que se producen en el alma; Ver el texto como un puente que conduce hacia nuestros deseos y atributos más profundos.

Tercera regla: “La Luz que viene lo reforma” - busquen la Luz

No una vez hemos escuchado que en el “libro del Zohar” hay una “*Segulá*” (virtud) especial. “*Segulá*, es una ley de desarrollo natural que actúa en todos los procesos de la vida y no una fuerza mística imaginaria.

Los cabalistas explican que nuestro mundo material está controlado totalmente por el deseo egoísta de aprovecharse de los demás, mientras que en el mundo espiritual actúa solo la intención de amar y de dar. Por lo tanto, nos fue otorgado un medio especial cuya función es conectar entre los mundos contrarios, o en otras palabras, orientar nuestros atributos, de acuerdo a los atributos de amor y otorgamiento del mundo espiritual -”la Luz que reforma”.

La forma de influencia de la Luz está oculta de momento a nuestra comprensión, y por lo tanto, nosotros la llamamos con el nombre de “virtud” o “milagro”. Pero, desde la perspectiva de los cabalistas, que conocen el mundo espiritual, no hay aquí ningún “milagro”, sino un proceso completamente natural.

Todo lo que debemos hacer, destacan ellos, es leer el “libro del Zohar” y querer que la fuerza escondida en Él actúe sobre nosotros durante el estudio. Poco a poco, comenzaremos a sentir un cambio interno que tiene lugar en nosotros gracias a la Luz. El mundo espiritual se abre, y lo que al principio nos parecía como “milagro” se convierte en una reglamentación clara y comprensible.

Cuarta regla: “No hay nada que detenga al deseo “- todo depende del deseo

Todos sabemos los esfuerzos que requieren los bebés para lograr hacer sus primeros pasos en el mundo, y con qué constancia admirable lo hacen. Ellos



no renuncian, y lo vuelven a intentar una y otra vez hasta que lo consiguen. De la misma manera, también nosotros debemos continuar con el estudio del “libro de Zohar” paciente y constantemente, hasta que empecemos a “caminar” por nosotros mismos y descubramos el mundo espiritual. Todo el sistema necesario para avanzar ya fue preparado de antemano para nosotros. Lo único que debemos aportar de nuestra parte es el deseo de crecer.

Quinta regla: “Como un solo hombre, con un solo corazón” - conexión es la clave

“El libro del Zohar”, fue escrito por un grupo de diez cabalistas, diez que formaron entre ellos un “*kli*” (vasija) completo, deseo unificado de revelación de la fuerza Superior de la realidad - el Creador. Solo la relación interna entre ellos, la conexión y el amor, les permitieron romper los límites del mundo material y elevarse a un nivel de existencia eterna, que sobre ella narra “El Zohar”. Si nuestro deseo es seguir sus pasos, debemos intentar construir entre nosotros un vínculo similar, buscar la fuerza de conexión que prevalecía entre los discípulos de Rabí Shimón bar Yojay. El “libro del Zohar” ha nacido por amor, y por lo tanto, también su redescubrimiento en nuestros días, será posible solo por el amor.

Para este capítulo que resume el libro, escogimos para ustedes fragmentos especiales del “Zohar”. Entre los pasajes intercalamos explicaciones, guía para la intención correcta durante la lectura etc.; para ayudarnos, por medio de ellos, a conectarnos a la Luz que se encuentra oculta en el Zohar.

Le recomendamos leer despacio este capítulo. “El libro del Zohar”, nuestra guía en el camino del desarrollo espiritual, no fue destinado para una lectura superficial, sino para leerlo plenteramente, acompañado de una búsqueda interior profunda.

**Rav Michael Laitman, “Abriendo el Zohar”**



#### Tarea N° 4:

Lea los siguientes fragmentos de los libros “Viaje al mundo Superior” y “Experiencia llamada Cabalá” y conteste las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es la conexión entre los escritos de Baal HaSulam, Arí y Rabí Shimón bar Yojay?
- ¿Por qué se recomienda estudiar la sabiduría de la Cabalá de los escritos de Baal HaSulam?



En cada generación el Creador envía a nuestro mundo almas especiales destinadas a corregir este mundo, y pasarle a la humanidad información sobre el Creador, como se ha dicho: “Vio el Creador que no habían suficientes sabios y los distribuyó en cada generación.” Por lo tanto, en cada generación hay líderes y maestros espirituales, que adaptan la sabiduría de la Cabalá a las características particulares de su generación.

Desde la primera fuente de la sabiduría de la Cábala, el libro “El arcángel Raziel” que escribió el primer Hombre y el segundo libro “libro de la Creación” escrito por Abraham, y hasta los últimos, fueron escritos a través del tiempo cientos de libros sobre la sabiduría de la Cabalá. Pero el tercero que fue escrito, el “libro del Zohar”, es el más popular en la sabiduría de la Cabalá. Fue escrito en el Siglo II d.c., por Rabí Shimón bar Yojay.

El cabalista contemporáneo, el Rabino Yehuda Ashlag, (1884-1954) escribió un comentario del “libro del Zohar” y de todos los libros del Arí, en un lenguaje adecuado y comprensible para las almas de nuestra generación. Hoy en día, y de acuerdo al tipo de almas que bajan ahora al mundo, solo el “libro del Zohar” y los libros del Arí con la interpretación del Rabí Ashlag y los propios libros del Rabí Ashlag, son las fuentes más efectivas, que pueden ayudar a cada uno de nosotros a salir al mundo espiritual.

El comentario del Rabí Ashlag del “libro del Zohar”, que en su nombre fue llamado “Baal HaSulam” (dueño de la escalera), se llama comentario “de la escalera”, puesto que la persona que estudia según el “libro del Zohar” asciende espiritualmente como en una escalera. La interpretación que le fue dada al libro “Árbol de la vida” que escribió Arí, se llama “*Talmud Eser Sefirot*.” Además de estos libros, escribió Rabí. Ashlag muchos libros de referencia, tales como: “Entrega de la Torá”, “Libro de introducciones”, “La puerta de las intenciones,” “La fruta del sabio”, “He escuchado “La Luz brillante”.

De los libros del Rabino Yehuda Ashlag, se recomienda leer según el siguiente orden: Entrega de la Torá,” Introducción al libro del Zohar” Introspección la primera parte del *Talmud Eser Sefirot* “Apertura a la sabiduría de la Cabalá” e Introducción al *Talmud Eser Sefirot*

También se recomienda estudiar la sabiduría de la Cabalá de acuerdo a los libros de este gran cabalista justamente, ya que están escritos en un lenguaje simple y claro y se puede entender a través de ellos todas las ideas ocultas del “libro del Zohar”, y de otras fuentes de la Cabalá anteriores a Él. Se recomienda también estudiar de los libros del Rabí Baruj Ashlag, sucesor e hijo primogénito del Rabino Yehuda Ashlag, y de otros libros, como por ejemplo este libro, basado en los escritos del Rabino Yehuda Ashlag, y del Rabash.



Una vez que el estudiante ha adquirido los principios de la sabiduría de la Cabalá según los libros del Rabí. Ashlag, él puede leer libremente toda la literatura disponible. Él ya es suficientemente sabio para saber cuál de los libros que lee, es realmente espiritual, entender exactamente lo que está escrito allí, distinguir entre las diferentes fuentes de la sabiduría de Cabalá, cuáles son verdaderas y cuáles falsas y distinguir entre los autores, las creencias y las corrientes diferentes.

**Rav Michael Laitman, “Viaje al mundo Superior”**

**Pregunta:** ¿Por qué enseñamos solo o principalmente del “ libro del Zohar”, escritos del Arí y Ashlag?

**Respuesta:** Porque los autores son de hecho un solo autor – una sola alma, que viene también del alma del primer Hombre, nuestro patriarca Abraham, Moisés, Rabí Shimón bar Yojay, Arí y el Rabino Yehuda Ashlag -. Alma que bajó especialmente para enseñar a la humanidad la forma de corrección. Aunque hay cabalistas, que saben aún más, pero a ellos, no se les fue dado el permiso para escribir libros, destinados a enseñar y corregir a las personas, y especialmente, libros para aquellos que se inician en el camino espiritual. Durante todas las generaciones de la Cábala, fueron escritos miles de libros. Mi Maestro me dijo, que estudiara y enseñara solo de estas fuentes:

Los escritos del Rashbi (Rabí Shimón bar Yojay).

Los escritos del Arí (Rabí. Isaac Luria).

Los escritos de Baal HaSulam (Rabí Yehuda Ashlag).

Yo les sugiero a todos comenzar a estudiar de estas tres fuentes, y luego, después de implementar en ustedes el material, podrán estudiar y entender todo el resto. Así tendrán una base, y podrán censurar otras fuentes y saber si son adecuadas para ustedes. Por supuesto, que no pretendo subestimar el valor de otras fuentes. Porque el tema es, que a muchos de los cabalistas que incluso estaban en un nivel espiritual superior al de Rabí Shimón bar Yojay o Arí, no les fue dado permiso para escribir, y si dicho permiso les fue concedido, fue solo para escribir con breves señales, para quienes ya se encuentran en mundos Superiores, como escribe el Rabí. Yehuda Ashlag en su artículo “Revela un palmo y cubre dos”: “no se le dio permiso para eso, y por lo tanto, se cuidaron de escribir las notas que pertenecen a la Sabiduría misma y se conformaron con señales breves que no tienen ninguna conexión entre ellas.

**Pregunta:** Los artículos que estudiamos se basan mucho en la “interpretación del *Sulam* (escalera)”. ¿Cuál es esa interpretación?



**Respuesta:** El Rabino Yehuda Ashlag, llamo a su interpretación del “libro del Zohar” “La escalera” porque la lectura de su interpretación ayuda a la persona a subir por la escalera del “hombre - Creador”, del nivel de hombre en nuestro mundo, hasta el nivel del Creador que es la Meta de la Creación. Las interpretaciones del “*Sulam*” se pueden entender solo después que estudiamos todos los prefacios del “libro del Zohar”, que escribió el Rabino Yehuda Ashlag, y el principal entre ellos es “Apertura a la sabiduría de la Cabalá”. Durante muchos años, he reunido gradualmente todas las secciones especiales e interesantes del “libro del Zohar”, y espero, que puedan ser agrupadas en un libro separado.

**Rav Michael Laitman, “Experiencia llamada Cabalá”**



### Tarea N° 5:

Lea los siguientes fragmentos del blog del Rav Michael Laitman.

El *Rabash* (Rabino Baruj Ashlag) describió y escribió todo el camino espiritual que nos espera, y explicó qué debemos hacer con nosotros mismos, para recibir la Luz que corrige y que llena. No existe otro cabalista en la historia que haya hecho algo similar. Por supuesto, que esto fue posible gracias a que él era la persona adecuada en el momento adecuado.

Ni siquiera se puede describir, cómo hubiéramos podido avanzar sin la guía detallada que recibimos de él. Sin sus explicaciones, no hubiéramos podido implementar el sistema de Baal HaSulam. Ahora, que nos acercamos más y más a la aplicación práctica de la sabiduría de Cábala, entendemos mejor cuánto necesitamos de las explicaciones detalladas del *Rabash*.

Existen miles de libros de Cabalá, grandiosos y elevados, de un valor incalculable, pero no pueden ser usados en la práctica en nuestros tiempos. Como por ejemplo la Torá, que puede entenderla solamente quien ya se encuentra en alcance espiritual. Aquel que quiera entrar en el mundo espiritual, puede utilizar solo los libros y las obras del *Rabash*.

**Del blog del Rav Michael Laitman 12.9.2010**

El Rabash escribió cerca de cuatrocientos artículos, un artículo por semana, en los cuales interpreta toda la sabiduría de la Cabalá en relación al trabajo interno de la persona. A través de sus artículos, nos permitió el Rabash entrar a sentir el mundo espiritual, y lo hace sistemáticamente, de forma simple,



lógica, y cercana a la persona.

En sus artículos, frecuentemente cita la *Torá*, el *Talmud* y otras fuentes, deseando hacer la conexión entre nosotros y las fuentes auténticas, y así explicarnos la manera de pensar de sus autores, los cabalistas, que expresaron para nosotros sus sensaciones justamente de esta forma.

Sin los libros del Rabash, no hubiésemos podido encontrar la conexión con las obras del Baal HaSulam. Sin sus explicaciones, no se pueden “abrir” estos libros.

Agradezco a la fuerza Superior, que me envió un maestro como este, que a través de él recibimos la sabiduría de la Cabalá. En su vida, él hizo un gran avance espiritual hacia un nuevo nivel y nos develó el método de la Cabalá.

Aunque Baal HaSulam describió este método en sus artículos, pero ellos permanecieron ocultos. Mientras que el *Rabash*, tomó los artículos de su padre, los reescribió de modo que sean comprensibles al mundo y se los transmitió oralmente a sus alumnos.

**Del blog del Rav Michael Laitman 23.9.2009**







## Unidad de estudio N° 2 | Parte A



### Lección N° 1 Bien y Mal en la Creación

#### Tarea N° 1:

Lea los siguientes fragmentos del blog del Rav Michael Laitman y del libro “Cabalá, ciencia y el sentido de la vida” y responda a las siguientes preguntas:

- ¿Qué tienen en común la sabiduría de la Cabalá y las ciencias, y en qué se diferencian la una de la otra?
- ¿Qué investigación nos permite hacer la sabiduría de la Cabalá que la ciencia común no permite?

**Pregunta:** ¿Es posible presentar los axiomas sobre los que está basada la sabiduría de la Cabalá, como es habitual en otras ciencias?

**Respuesta:** En la sabiduría de la Cabalá no existen axiomas, sino que hay leyes que fueron reveladas por los Cabalistas. Lo que no fue revelado, no puede ser utilizado de ninguna forma.

**Pregunta:** ¿Cree usted que el término “ciencia” es más apropiado para la Cabalá, solo porque las masas asocian “mística” con magia o algo “confuso”?

**Respuesta:** La Cabalá apareció antes que cualquier ciencia. Es Luz, información, que baja desde Arriba, y entonces, forma nuestro mundo. Este mundo, lo revelamos parcialmente a través de nuestros cinco sentidos corporales. Pero, antes de vestirse en el material en nuestro mundo, la Luz, es una fuerza



sin cuerpo, sin materia, como está escrito en el artículo del Baal Ha Sulam “Esencia de la sabiduría de la Cabalá”.

La Cabalá, es la ciencia de la Luz Superior, incluso antes de su vestidura en los cuerpos en nuestro mundo. Por lo tanto, es la raíz de todas las ciencias, y con su ayuda, se puede comprender todo lo que ocurre en este mundo. Es decir, que sin esta ciencia, que nos explica sobre toda la creación, no podemos alcanzar las demás ciencias. Y es por esto, que hoy en día, se revelan cada vez más crisis en las ciencias físicas.

Se puede llamar a la Cabalá también sabiduría, pero todo esto es muy confuso. El término “ciencia” es más preciso. Toda la diferencia se encuentra en que los Cabalistas la investigan por medio de un sexto sentido especial que desarrollaron, a través del alma, a través del atributo de otorgamiento, y los científicos, investigan desde el atributo de recepción. La forma esencial del alcance no cambia en ambos casos, en la ciencia convencional y en la sabiduría de la Cabalá, el principio del instructor de la investigación es: “investigamos solo lo que alcanzamos”. Por lo tanto, es imposible asociar la Cabalá con la mística.

Los científicos, ya entenderán sus limitaciones, y no será por propia voluntad que se transformarán en cabalistas - se corregirán, y como resultado, se les permitirá explorar el mundo Superior. Para lograr entender cómo la Cabalá revela toda la creación en un solo sistema, todos los mundos juntos, debemos previamente comprender el principio de la percepción del mundo y de todo el universo.

Y solo después, podremos entender dónde realmente nos encontramos.

**Del blog del Rav Michael Laitman 13.8.2008**

La sabiduría de la Cabalá, es un método científico para descubrir la fuerza Superior en todas sus formas de revelación, en todas las generaciones, hasta el final de nuestra existencia en este mundo. Ella, no nos explica banalmente la Meta de la Creación, y nos cuenta lo que ocurre y lo que ocurrirá, sino que además, nos eleva al nivel de la revelación.

El resto de las ciencias, no hacen nada con nosotros, más que explicar cómo se puede, a través de ellas, hacer algo para nuestro beneficio, y para mejorar de alguna manera, el mundo que nos rodea. En cambio, la sabiduría de la Cabalá, es un método para elevar al individuo de este mundo al mundo Superior.

Cuando estudias la sabiduría de la Cabalá, tú comienzas a elevarte, co-



mienzas a cambiar tu forma, tu esencia. Comienzas a verte a ti mismo, a todo el mundo, y realmente, te elevas al próximo nivel. No se trata de una ciencia común que te enseña lo que pasa fuera de ti, sino de un sistema de auto-cambio, de elevación. Esto, es sin ninguna duda, lo más importante que existe en ella.

Nosotros, vemos que hoy en día, todas las ciencias se reducen dentro de su estrecho campo, y que en cada ciencia existen miles de nichos diferentes, y hay muchos científicos que no saben cómo relacionarse entre sí. La sabiduría de la Cabalá, fue diseñada para unificar todas las ciencias, dándoles una base común y elevar a todas al único propósito, al único conocimiento. Esta es toda su particularidad. Finalmente, el hombre se relacionará con el mundo en el que existe como una sola cosa, global e integral. Ya ahora, debemos anhelar alcanzar este reconocimiento.

**Del blog del Rav Michael Laitman 02.02.2011**

Quando un científico investiga la naturaleza, él toma cierto material, realiza sobre él diferentes operaciones como calentamiento o enfriamiento, y mide la reacción del material a los cambios realizados. Él lo observa desde arriba, supuestamente. Los seres humanos, pueden ejecutar acciones de este tipo, en niveles más bajos que ellos en la naturaleza, como lo inanimado, vegetal y animado, pero no sobre ellos mismos.

No podemos, en realidad, elevarnos sobre nosotros mismos para analizarlos desde arriba. Para aprender quién es el hombre, debemos observarlo desde el escalón que está por encima de él. Es por eso, que la psicología y la psiquiatría que estudian los problemas internos del individuo, sus deseos y sus pensamientos, no son ciencias como las ciencias naturales. Si no progresamos en estas áreas, las cosas quedarán cerradas, aunque sabremos un poco más, pero no podremos penetrar realmente en las profundidades del corazón y de la mente. La entrada a estas profundidades y su comprensión, resultan imposibles sin la sabiduría de la interioridad, la sabiduría de la Cabalá.

La Cabalá se ocupa de la interioridad del individuo, ella observa el material con el cual estamos contruidos y nos revela cómo somos accionados, cómo respondemos y actuamos. La Cabalá, nos permite conocer cuáles son las fuerzas que nos activan, ascender a sus niveles y desde allí analizarlos a nosotros mismos.

**El Rav Michael Laitman, "Cabalá, la ciencia y el sentido de la vida"**





## Tarea N° 2:

Lea los siguientes pasajes del blog del Rav Michael Laitman extraídos del libro “Luz al final del túnel” y responda a la pregunta:

- ¿Qué beneficio hay en la contrariedad que se revela por parte de la naturaleza hacia nosotros?

Cuando observamos la realidad que nos rodea, podemos ver la contrariedad por parte de la naturaleza hacia nosotros en las distintas etapas del desarrollo. Por un lado, vemos buena relación y cuidado, especialmente en la infancia, cuando nos encontramos bajo la supervisión de nuestros padres y del entorno. Por otro lado, cuando vamos creciendo, desaparece la buena relación por parte de la naturaleza. En el momento en que pasamos a ser independientes, comienza la lucha interminable por la supervivencia. Esa misma naturaleza, que previamente actuó a favor del individuo, le muestra su lado más duro.

Para explicar esta contradicción, se han desarrollado una serie de teorías sobre el comportamiento del mundo:

La primera: La naturaleza es ciega. El Creador que creó el mundo es insensible e ignorante, de lo contrario, no hubiera permitido que las personas sufrieran tanto. Las leyes rígidas de la naturaleza, dirigen todo, el individuo, no tiene con quién ir a enojarse o a quien rezar.

La segunda: Dos gobernantes. Dos fuerzas dirigen el mundo, el bien y el mal. En otras palabras, existen dos dioses, el sabio y el duro.

La tercera: Divinidad múltiple. Como son observados muchos fenómenos en la naturaleza, cada uno de ellos tiene su propio creador: el creador de la luna, del sol, del viento, etc.

La cuarta: Final de la atención. El creador es sabio y todopoderoso, y desde la altura de su grandeza, el mundo le parece como un grano de arena que no merece su atención. Esta es la causa del caos y del desorden en nuestras vidas.

Estas teorías provienen de la falta de comprensión de las leyes de la naturaleza.

Los intentos por parte de la humanidad de reducir la diferencia entre el bien y el mal han fracasado. El desconsuelo y el sufrimiento, solo se acrecientan.

La principal ley de la naturaleza es la de otorgar a la sociedad, al prójimo. Hasta que no cumplamos totalmente esta ley, la naturaleza no dejará de castigarnos. Las leyes de la naturaleza tienen un objetivo, y es el de conducirnos a la corrección, a la conexión correcta entre nosotros, y a la conexión correcta



con la naturaleza, que está basada en los principios de amor y otorgamiento.

**Del blog del Rav Michael Laitman 21.1.2010**

Al principio, cuando la naturaleza es buena y benefactora, envuelve al hombre en un entorno, y luego, esta envoltura se va alejando lentamente del individuo. Desde el estado en el cual construyen para él, al principio la matriz y la cuna, luego su propio dormitorio, más tarde el jardín de infantes y la escuela, hasta que se le abre la puerta al gran mundo, y entonces, comienzan los conflictos y las luchas. ¿Por qué?

Providencia, es una ley de la naturaleza, que empuja a todas las partes de la misma hacia la meta “determinada de antemano”, que es “la revelación del Creador al hombre en este mundo”. Esta ley, es llamada ley de la Providencia, y actúa sobre cada detalle.

Y por eso pregunta Baal HaSulam en el artículo La Paz ¿por qué la actitud de la naturaleza está dividida de esta manera? ¿Cuál es el motivo? O existe acaso una razón por la cual el hombre comienza desde algo pequeño, y luego nace, y a medida que crece, va sufriendo cada vez más. Es decir, la pregunta es ¿Cuál es la causa de este desarrollo, y del cambio de actitud de la naturaleza hacia los niños y adultos. ¿Y qué es lo que el individuo debe aprender de esto? ¿Acaso esto responde a alguna causa?

Baal HaSulam, explica que hay una causalidad, y más aún, que si investigamos las diferencias en relación de la naturaleza respecto al hombre, comprendemos cuál es la meta general y el proceso general que todos debemos pasar. Por lo tanto, este punto es muy importante. Y desde este simple punto, Baal HaSulam comienza su investigación.

Si la Providencia no cambiara respecto al individuo, desde su niñez hasta su madurez, él no pensaría sobrenada que esté por encima de su vida, y estaría inmerso en lo bueno, supuestamente, y nada más que eso. Pero esta contrariedad,, le indica al individuo el origen del por qué lo trata de manera diferente.

**Rav Michael Laitman, “Luz al final del túnel”**



### Tarea N° 3

Lea el siguiente párrafo del libro “Torre de Babel - el último piso” y responda a las siguientes preguntas:



- ¿Qué podemos aprender del funcionamiento de las células humanas en relación al trabajo espiritual que debemos hacer?
- ¿Cuál es el principio que constituye el fundamento de la existencia de la vida?

A primera vista, la naturaleza parece como un escenario egoísta en el cual luchan las personas entre sí y la más fuerte sobrevive. Y de aquí, nació la necesidad de los investigadores de desarrollar diferentes teorías que expliquen cuál es la motivación directa o indirecta del individuo, hacia una acción altruista. Pero el mirar más a fondo y con una visión integral, muestra, que todas las luchas y enfrentamientos actúan, justamente, para la existencia del equilibrio en la naturaleza, y para el soporte existencial mutuo, para más salubridad y para un mejor desarrollo de la naturaleza en general.

Un ejemplo de círculo de equilibrio en la naturaleza se pudo ver en los años noventa, cuando el gobierno de Corea del Norte decidió deshacerse de los gatos callejeros, que representaban una molestia. Unas semanas más tarde, después de la extinción de la mayoría de los gatos, se produjo un aumento del número de ratones, ratas, y serpientes, a tal punto, que tuvieron que importar gatos de países vecinos.

Otro ejemplo claro nos proporcionan los lobos. Estamos acostumbrados a tratarlos como animales dañinos y crueles, pero cuando comenzaron a extinguirse, quedó probada su contribución al equilibrio de la población de ciervos, cerdos salvajes, y roedores. Resulta, que a diferencia de los seres humanos, que prefieren cazar los animales más saludables, los lobos, cazan justamente los animales enfermos y débiles. De esta manera, los depredadores contribuyen a la salud de los otros animales en la región.

Y así, cuanto más avanza la investigación científica, nos va revelando cómo todas las partes de la naturaleza están relacionadas entre sí, como piezas de un sistema único e integral.

Cuando evaluamos la naturaleza desde nuestro mundo emocional, pensamos verdaderamente, que en ella hay crueldad, pero en realidad, la depredación de un ser por otro, es una acción que garantiza la continuidad de la armonía y salubridad del sistema integral de la naturaleza. Esto no es diferente a nuestro cuerpo, también en él mueren millares de células a cada momento, y millares de células se renuevan, y justamente de eso, depende la continuidad de la vida.

En todo cuerpo multicelular, se destaca un fenómeno interesante: Si observamos cada célula por separado, como una unidad en sí misma, veremos



que ella actúa de forma egoísta y “piensa” en sí misma solamente. Pero, si la vemos como parte de un sistema, como una célula en el cuerpo, veremos, que para ella, recibe solo lo mínimo indispensable para su existencia, y todo el resto de sus acciones, está dirigido hacia el cuerpo. Ella se comporta como altruista, “piensa” únicamente en el beneficio de todo el cuerpo y funciona en consecuencia.

Entre todas las células del cuerpo, debe existir una armonía completa. En el núcleo de cada célula corporal, hay grabada una idéntica información genética; cada célula en el cuerpo, debe ser consciente de la generalidad del cuerpo, saber lo que este necesita, y lo que puede hacer por él. De lo contrario, el cuerpo no puede existir. La existencia de la célula en el cuerpo, está condicionada por la “consideración” al cuerpo en general. Todas las actividades de la célula - comienzo y fin de la división celular, adquisición de especialización, desplazamiento hacia un punto determinado del cuerpo - todo esto, ocurre de acuerdo a las necesidades del cuerpo.

La unión, crea vida en un nuevo nivel - aunque cada célula de nuestro cuerpo tiene idéntica información genética, cada célula, activa una parte diferente de esa misma información hereditaria general, de acuerdo a su lugar en el cuerpo y a su función.

En las primeras etapas del desarrollo embrionario, todas células son idénticas pero con el tiempo, ellas pasan por un proceso de diferenciación, en el cual cada célula adquiere características de un tipo de célula determinada. Cada célula, tiene “inteligencia” propia, pero la unión altruista entre ellas, permite la creación de una nueva producción - cuerpo completo; la mente del cuerpo pertenece a un nivel más elevado, y no se encuentra en una u otra célula, sino en la conexión entre ellas.

Una célula egoísta es una célula cancerosa. Las células sanas del cuerpo, actúan bajo una amplia variedad de leyes y limitaciones, en cambio, las células cancerosas, se desentienden totalmente de estas limitaciones

Cáncer, significa, un estado en el que el cuerpo se consume a través de sus células que comenzaron un proceso de auto reproducción incontrolado. En el proceso de reproducción, la célula cancerosa se divide constantemente. La célula, no responde a su entorno y no responde a las órdenes del cuerpo. Estas células destruyen su entorno, y de esta forma, aumentan el espacio para su crecimiento. Ellas, estimulan los vasos sanguíneos adyacentes para germinar en la profundidad del tumor maligno, para alimentarlo, y así, esclavizan el trabajo de todo el cuerpo para su propio beneficio.

Las células cancerosas, con su actividad egoísta, producen la muerte del



cuerpo. Ellas actúan así, aunque esto no les traiga ningún beneficio, en realidad, lo contrario es lo correcto - la muerte del cuerpo es también la muerte de “su asesino”. Cada astucia empleada por las células cancerosas, en el proceso de controlar el cuerpo, las conduce solamente a su auto destrucción. Y así, cuando el egoísmo se alimenta, lleva todo hacia la muerte, incluyendo a sí mismo. El comportamiento egoísta y la “falta de consideración” hacia todo el cuerpo, conducen directamente a la perdición.

La vida privada frente a la vida pública - una célula en el cuerpo “renuncia” “a continuar su vida, en favor de la vida del cuerpo, si fuera necesario. La alteración genética en una célula determinada, podría transformarla en una célula cancerosa. La célula, activa un mecanismo que causa su muerte. El temor de convertirse en una célula cancerosa y representar un peligro para todo el cuerpo, hace que ella renuncie a e su vida en favor de la vida del cuerpo.

Todo en la naturaleza se mueve hacia la unión - la evolución de la naturaleza, demuestra que el proceso de transformación del mundo en una pequeña aldea global, no es casualidad, sino que se trata de una etapa natural en el desarrollo de la civilización hacia una armonía integral. Al final del proceso, se creará un sistema único y equilibrado, en donde todas sus partes estarán relacionadas entre sí con vínculos de reciprocidad y cooperación. Así argumenta la Dra. Elizabeth Satoris.

En una conferencia, en noviembre del 2005, explicó Satoris, que todo proceso de evolución incluye etapas de individualización, de conflictos y competencias, y que finalmente, se asocian los elementos en un solo sistema armónico.

Según ella, el proceso de desarrollo de la vida sobre la tierra nos lo demuestra. Hace miles de millones de años, las bacterias habitaron el planeta. Estas, se multiplicaron y comenzó la competencia por los recursos naturales, como alimentos y espacio vital. A raíz de la competencia, se creó una nueva entidad, más adecuada a las condiciones ambientales, la colonia bacteriana, que es de hecho, una comunidad de bacterias que actúa como un solo cuerpo. Exactamente, de acuerdo a esos mismos pasos, se desarrollaron seres unicelulares en multicelulares, hasta crear cuerpos vivos complejos de plantas, animales y seres humanos.

Cada elemento, tiene su propio interés. La esencia de la evolución, es que elementos que tienen un interés personal se unen en un solo cuerpo, y actúan en aras de su interés general. Satoris, ve el proceso que atraviesa la humanidad hoy en día, como una etapa necesaria hacia la formación de la familia humana única, comunidad que abastecerá los intereses de todos, si





tan solo funcionaríamos como partes sanas dentro de ella.

Una observación profunda en los fundamentos de la naturaleza, muestra sin embargo, que el altruismo, es la base de la existencia de la vida. Todo cuerpo vivo, y todo sistema, están compuestos por un complejo de células o partes que trabajan juntas, se complementan entre sí en otorgamiento y ayuda recíproca. Renuncian mutuamente y viven de acuerdo al principio altruista “uno para todos”. A medida que exploramos la naturaleza, descubrimos cada vez más ejemplos, de que todas sus partes están relacionadas entre sí con reciprocidad, y que la ley general que actúa en la naturaleza, es unión entre partes egoístas de forma altruista, o dicho brevemente “ley del altruismo”.

La fuerza de la naturaleza, configuró la vida de manera tal, que cada célula debe ser altruista respecto a las demás para construir un cuerpo vivo. La naturaleza creó leyes, según las cuales, el adhesivo que mantiene juntas a las células y órganos como cuerpo vivo, es la relación altruista entre ellas. De aquí, que la fuerza que crea y sostiene la vida en la naturaleza es una fuerza altruista, fuerza de amor y otorgamiento. Su propósito, es crear vida que esté basada en la existencia de la ley del altruismo, existencia armónica y equilibrada entre todas sus partes.

**El Rav Michael Laitman “Torre de Babel - el último piso”**



#### Tarea N° 4:

Lea los siguientes pasajes del blog del Rav Michael Laitman y del libro “Luz al final del túnel” y responda a las preguntas:

- ¿Por qué nos parece que la globalización perpetúa la opresión a los débiles?
- ¿Cómo se puede triunfar en un mundo globalizado?

El mundo nos revela que está conectado por dentro, y respecto a esta conexión, las personas no son libres de actuar como les plazca. No les ayudará aislarse, puesto que si lo hicieran, de todos modos, descubrirían que todas están conectadas entre sí.

Por ejemplo, los líderes rusos declararon en repetidas ocasiones, que no necesitan a nadie porque tienen petróleo, y que pueden controlar a los demás cerrando el oleoducto. Y de hecho, cuando quebró el Banco de Inversiones en Estados Unidos, los “Lehman Brothers” en Rusia, comenzaron a preo-



cuparse. Hubo un gran cambio en todo el mundo, porque se reveló la interrelación entre todos. Y cuando esa relación es revelada, dentro de las almas, ella, jala a la humanidad, sin tener la posibilidad de desconectarse de ella. Y ahora, a través del sistema bancario, la humanidad ya revela esta conexión, y la seguirá revelando a través de otros fenómenos que ocurrirán en el futuro. Y la única solución, es actuar según el principio de la ley de “otorgamiento”, no existe otra solución.

Y no le ayudará a la gente soluciones como vender o comprar un banco. Ahora, las personas actúan así para mejorar la situación, pero como resultado, vendrá un golpe más grande, y luego, otro mucho más grande. Estos golpes, deberán llegar para que entendamos, que no solo Estados Unidos, Europa, Rusia, China o cualquier otro país están relacionados entre sí, sino, hasta que el último individuo, incluso en África y en los lugares más remotos sienta su dependencia a esos cambios.

Hasta que todos entiendan, que están conectados mutuamente, se los puede sacudir solo a través de problemas. Porque las personas se encuentran en un sistema corrupto, en el cual no trabajan armónicamente unas con las otras. Y esta situación, de falta de armonía entre las personas, debe ser revelada.

Y ella, ya comienza a revelarse en la crisis mundial, y más adelante, podremos ver, a qué ritmo acelerado se revela.

**Rav Michael Laitman, “Luz al final del túnel”**

**Pregunta:** Me interesaría saber cuál es la raíz espiritual de la globalización. Por un lado, parece que contribuye al mundo. Pero por otro lado, parece que perpetúa la opresión de los débiles por los poderosos.

**Respuesta:** Tienes razón, pero así parece, porque la globalización de hoy está basada en nuestra gran existencia egoísta. Por un lado, se nos va revelando cada vez más cuánto dependemos el uno del otro en el sistema general, por otro lado, el gran ego, hace que las personas se odien mutuamente.

La situación del mundo hoy en día, es similar a lo que pasa a veces en la familia. La pareja convive en un pequeño apartamento, no se toleran el uno al otro, pero las condiciones externas, los obligan de todas maneras, a compartir entre ellos la vivienda.

La sabiduría de la Cabalá, es una ciencia que nos explica la manera de mantener una globalización adecuada, que esté basada en el equilibrio. Para esto, debemos conocer la “Ley de la equivalencia de la forma”, ley del equi-



librio. Cuando conozcamos esta ley, y aspiremos a vivir de acuerdo a ella, prevalecerá el amor entre nosotros. Como resultado, la dependencia mutua no le causará daño a nadie. Por el contrario. Todos sentiremos seguridad, prosperidad, responsabilidad mutua, paz y serenidad.

¿Entonces, qué es lo que nos falta? Revelar la fuerza general de la naturaleza, que es la fuerza de amor y entrega, que puede jalarnos de dentro del ego y unirnos a todos de forma equilibrada y armónica.

**Del blog del Rav Michael Laitman, 1.4.2008**

Nosotros, no percibimos el mundo como “redondo”, aún nos parece, que es recto y que con ayuda del egoísmo podemos triunfar en él. Y mientras tanto, el mundo ya “ha cambiado de programa”. Ahora, se puede triunfar, solo por medio de la unión. Se trata ya de un algoritmo completamente diferente, y nosotros, como siempre, “no entendemos”.

Durante miles de años, el hombre alcanzó el éxito de acuerdo a su medida de egoísmo, pero en los últimos cincuenta años, esta tendencia finaliza. Estamos avanzando hacia un mundo integral, en el cual, quien está más conectado con los demás, es el que saca el máximo beneficio. Nosotros vemos, que cuánto más contactos hace la persona, más triunfa. Los humanos, sienten esto intuitivamente y se sienten atraídos hacia decisiones integrales.

Pero nosotros, todavía no entendemos, que para salvarse de los problemas se requiere que estemos interconectados a nivel humano, por encima de los sistemas bancarios, por encima de la industria mundial y del resto de los mecanismos globales. Esta situación, comenzó después de la Segunda Guerra Mundial, cuando se crearon las Naciones Unidas, la UNESCO y otras organizaciones internacionales. Pero también ellas, siguen operando con métodos egoístas, en lugar de adoptar una postura completa e integral.

Si todos son importantes, si todas las naciones exigen igualdad de trato ¿Por qué parte de las naciones tienen derecho a vetar cualquier decisión tomada y las demás no lo tienen? El tamaño de la nación no debe darle superioridad. En un sistema “circular”, justamente los grandes, son los que deben renunciar más, de lo contrario, se preocupan solo de sí mismos.

Nuestra postura egoísta es totalmente distorsionada, y sin embargo, nosotros ya estamos sintiendo, que el mundo se está convirtiendo realmente en “circular”, integral y conectado mutuamente.

**Del blog del Rav Michael Laitman, 11.5.2011**



## Lección N° 2

### Del Amor a los Creados al Amor al Creador

#### Tarea N° 1:

Lea los siguientes pasajes de libro “La última generación” y “Sabor de Luz”, y responda las siguientes preguntas:

- ¿Por qué el sistema de relaciones del hombre con el entorno, permite que el deseo de recibir salga de sus límites?
- ¿Cómo nuestras acciones pasan a ser similares a las del Creador?
- ¿Qué significa el término “subir por los escalones espirituales”?

El Creador creó al hombre, y para que pueda ser independiente, y asimilarse a Él a partir del libre albedrío, debe desconectarse del Creador. Solo dentro del ocultamiento, el hombre puede construir una relación de sociedad entre él y el Creador. Este sistema de relación, no se verá afectado por el vínculo Creador -creado. El ocultamiento incluye dos niveles:

Ocultamiento bueno, es decir, sensación de sufrimiento.

Ocultamiento del origen de esta sensación, es decir, ocultamiento del Creador como generador del sufrimiento.

Debido al ocultamiento, el hombre sufre, no sabe cuál es la causa de su sufrimiento, de qué depende, ni cómo detenerlo. Dentro del ocultamiento, el individuo debe trascender sus sentimientos tanto buenos como malos, y



desea asemejarse al Creador. Es la única forma de resolver el problema de la independencia. Solo entonces, comenzará a ver, que todas las situaciones y los terribles sufrimientos que ha pasado en todas sus reencarnaciones, se convierten en una especie de gran vasija de recepción, que por encima de ella, puede construir un sistema de relación correcto entre él y el Creador.

Aunque el Creador está oculto, pero Él le construyó al individuo la sociedad. Este, debe usar la sociedad como un laboratorio, para intentar construir en ella una relación y una actitud correcta hacia el atributo de otorgamiento. El individuo, debe tratar la sociedad como le hubiese gustado tratar al Creador, que está oculto ante él.

Como ya hemos mencionado, si el Creador estuviera revelado, el individuo jamás podría salir de su deseo de recibir. La relación con la sociedad, permite salir de los límites del deseo de recibir, porque esta, no puede llenar el deseo de recibir del hombre.

Así que la persona, realiza trabajos para la sociedad y recibe salario del Creador. Y cómo el pago proviene de una fuente diferente, el individuo, puede llegar, gradualmente, a otorgarle a la sociedad.

**Rav Michael Laitman, “Última generación”**

En nuestros días, más y más personas están sumergidas en la depresión y la desesperación, se refugian en las drogas, el alcohol, sedantes etc. Se trata de un fenómeno mundial sin precedentes, ¿por qué es así? Por falta de satisfacción.

¿De dónde viene la falta de satisfacción? Del hecho de que nuestro deseo de disfrutar crece continuamente y requiere cada vez más llenados - nosotros no podemos proporcionárselos y se queda vacío. Ese vacío, lo sentimos dentro de nosotros, como una sensación de hambre físico, realmente. La insatisfacción, es la oscuridad del Siglo XXI.

La sabiduría de la Cabalá, ofrece una solución para esta impotencia. Ella explica, que no hay manera de llenar nuestro deseo de disfrutar de forma directa. La solución, es ascender a un nivel diferente de llenado, que disfrutemos de un llenado que siempre estará a nuestra disposición – placer por el amor y el otorgamiento.

Y tenemos aquí una contradicción: precisamente cuando llego a amar al prójimo, paso a ser independiente. ¿Por qué? Porque siempre puedo amar a los demás y otorgarles. Nadie me limita en esto. En tal situación, yo puedo todo el tiempo disfrutar de mis acciones.



En este punto surge inmediatamente una pregunta: Supongamos, que realmente quisiera amar a los demás y otorgarles, ¿tendría acaso lo que otorgar? Si yo apenas me proveo a mí mismo lo que necesito para vivir...

Pues bien, los sabios Cabalistas, personas que pasaron ya el proceso de salida del amor propio, dicen, que en el momento en que comienzo a preocuparme por el amor y otorgamiento al prójimo, comienzo a llenarme de la abundancia Superior, de la Luz del Creador, y entonces, yo puedo pasarle a los demás sin ninguna limitación.

En este estado espiritual, el placer me llena, porque quiero a través de él llenar a los demás. Yo estoy situado en lo bueno realmente, sin ninguna limitación, y toda mi preocupación está determinada para otorgar a los demás. Mi acción pasa a ser como la acción del Creador. Yo me hago socio de Él en la acción, en la Creación, y disfruto como Él de la perfección y la eternidad. De la sensación más elevada que puede haber en la realidad.

De aquí, ya se puede comenzar a comprender que “Ama a tu prójimo como a ti mismo - gran regla en la Torá” no es solo una frase bonita que habla de ser niños buenos, sino que es un medio, una palanca, un trampolín que con su ayuda yo salto al nivel del Creador.

**Rav Michael Laitman “Sabor de la Luz”**

Cada célula en nuestro cuerpo, existe solamente para proporcionar vida a todo el cuerpo. Ninguna célula, ningún órgano piensa en sí mismo. Cada uno de los órganos del cuerpo, actúa solo para satisfacer las necesidades del cuerpo, y gracias a esto, el cuerpo vive.

Si nos conectamos entre nosotros como las células del cuerpo, comenzaremos a sentir la vida del “cuerpo general” del cual todos somos parte. El sistema de relaciones que se creará entonces entre nosotros será llamado “el Alma general” y en Ella, sentiremos la vida espiritual.

Así como los científicos investigan nuestro mundo, los cabalistas se ocupan de la investigación del mundo Superior y su revelación. Ellos revelan el mundo espiritual. Según ellos, “mundo espiritual” significa que todos estamos conectados entre sí, no a través de nuestros cuerpos, sino interiormente.

En esa parte interna que nos une al mundo espiritual, tenemos ahora una pequeña chispa que nos jala nuevamente a la espiritualidad, una chispa que desea algo más elevado que este mundo. Esta chispa, se encuentra muy profundamente en nuestro interior, y es llamada “el punto en el corazón”.

Por el momento, la chispa está cubierta por un corazón egoísta, y por eso,



nosotros no sentimos que ella quiere conectarse con los demás. Pero, si corrigiéramos el ego que hay en nosotros, y comenzamos a sentir el mundo espiritual, descubriríamos, que ascenso por la escalera de la espiritualidad, significa aumentar la intensidad de la conexión interna entre nosotros. Esta unión, crea un nuevo Kli (vasija) compartido, que en su interior se siente una Luz cada vez más grande.

**Rav Michael Laitman, “Sabor de la Luz”**



## Tarea N° 2:

Lea el próximo párrafo del libro “Abriendo el Zohar” y mencione por lo menos tres razones por las cuales es esencial estudiar la sabiduría de la Cabalá en un grupo.

Uno de los medios necesarios para el desarrollo espiritual es el grupo.

Para que estemos preparados para el desarrollo espiritual, el Creador despierta en nosotros dos sensaciones; la primera, es un vacío respecto a este mundo, y la segunda, es una atracción por alcanzar el origen de la vida - despertar “del punto en el corazón”.

El punto en el corazón, nos conecta con el lugar donde podemos nutrirlo y llenarlo – el grupo. Y realmente, se puede observar, que aquellos que se les despierta el punto en el corazón, se sienten atraídos mutuamente, de forma natural. Esto pasa siempre en la sociedad humana, personas con deseos parecidos, se acercan entre sí y se agrupan.

El grupo, permite una conexión verdadera con el prójimo de acuerdo a los nuevos principios de amor y otorgamiento, en lugar de odio y separación. Por lo tanto, el trabajo en grupo, es esencial para llegar a la revelación del Creador. El grupo, le permite al individuo medir realmente su relación con el prójimo, y le impide fantasear respecto a la espiritualidad y su relación con el Creador. Porque el Creador, es atributo de amor y otorgamiento que se encuentra en la relación corregida entre nosotros.

Grupos como estos, surgieron a lo largo de toda la historia. Cambiando la relación entre las personas en el grupo, por una de unión y amor mutuo, crearon las condiciones necesarias para sentir la verdadera realidad. A partir de la gran experiencia que adquirieron, escribieron sobre el mundo que se abre ante ellas. Los libros que dejaron atrás, nos permiten llegar por el camino más corto y efectivo a la nueva vida.



Un grupo como este, es llamado “grupo de Cabalistas” y tienen una sola meta - conectarse entre ellos guardando el espíritu de la escritura de la Torá, “Como un solo hombre con un solo corazón”, “Todo Israel somos amigos”, “No hagas a tu compañero lo que odies para ti”, “Ama a tu prójimo como a ti mismo” etc.

La corrección de las relaciones en el grupo, del amor propio al amor al prójimo, puede hacerse únicamente a través de esa fuerza Superior que creó nuestro egoísmo. Solo Ella, puede cambiar la inclinación al mal en inclinación al bien.

También ahora, nos encontramos en una realidad corregida y correcta - en un estrecho contacto entre nosotros, como las partes de un cuerpo, en amor mutuo, conectados a la fuerza Superior que nos creó, llenos de todo lo mejor, solo que aún, no nos despertamos en el reconocimiento de este estado. Este despertar, esta fuerza que da vida, la Luz que reforma, se puede alcanzar cuando nos reunimos.

En el grupo, leemos juntos los libros de Cabalá. Estos libros, hablan sobre nuestro estado conectado, y por eso, una lectura compartida, con intención de llegar al amor y la conexión, despierta la Luz que reforma. Paulatinamente, comenzamos a elevarnos por encima de nuestros sentimientos egoístas y naturales, comenzamos a sentir que se encuentra entre nosotros esa relación de amor, y dentro de ella, sentimos al Creador. Este es el camino para llegar a concretar la esencia de la sabiduría de la Cabalá - revelación del Creador al creado.

En nuestra generación, toda la humanidad debe convertirse en un grupo grande y único, y debe corregirse a sí misma. Por eso, el Rabino Baruch Shalom HaLevi Ashlag( el Rabash), hijo y sucesor del Baal Ha Sulam, escribió decenas de artículos sobre el trabajo en el grupo. Él entregó al mundo la teoría de conexión, con una guía detallada de todos los estados que existen en las relaciones dentro del grupo. Es de acuerdo a sus escritos, que nosotros estudiamos y nos desarrollamos espiritualmente.

Es imposible avanzar espiritualmente sin un grupo. La tecnología de avanzada que existe hoy en día, nos permite transmitir el método de corrección a través de la televisión e internet a cualquier lugar del mundo. Lecciones de Cabalá, sobre el libro del Zohar, artículos del Rabash y demás son transmitidas diariamente en directo en el canal de televisión de “Cabalá Laam” y en internet, y a través de ellos se unen decenas de miles de personas a los grupos de estudios. Parte de ellas se reúnen en los centros de estudio de “Cabalá Laam” en Israel y fuera del país, y otra parte, se unen al grupo virtualmente.





Para cada persona interesada en desarrollarse espiritualmente, existe una variedad de opciones de conexión con el grupo, incluso, la distancia física entre las personas, hoy, ya no es un obstáculo. Estamos hablando de formar una relación interna entre nosotros, y resulta, que se puede conectar maravillosamente con los demás, también a través de los medios de comunicación. Porque no son los cuerpos los que se tienen que conectar, sino los corazones...

En este gran grupo, que se extiende por todo el mundo, las personas, aunque son diferentes exteriormente, son muy parecidas en lo interior. Todas, desean sentir que son parte de un mundo de amor, seguridad, y prosperidad, y quieren asegurar una buena vida para sus hijos - y por eso se conectan.

Finalmente, la sabiduría de la Cabalá se convertirá en el sistema educativo mundial, y le ofrecerá a toda la humanidad un camino para salvarse de todo mal.

Israel, servirá como un punto central, a partir del cual saldrá el método de conexión al mundo. De esta forma, cumpliremos nuestra misión, y diseminaremos al mundo la Luz - el nuevo vínculo que conectará a las personas entre sí, vínculo de responsabilidad mutua, entrega y amor.

**Rav Michael Laitman, "Abriendo el Zohar"**



### Tarea N° 3:

Lea los siguientes fragmentos del blog del Rav Michael Laitman, y del libro "Sabor de la Luz", y responda a las siguientes preguntas.

- ¿Cuál es la actitud correcta hacia el ego según la sabiduría de la Cabalá?
- ¿Existe alguna ética que no esté impulsada por cálculos egoístas?

Cuando intentamos comprender profundamente la percepción de las distintas religiones y métodos que se desarrollaron a lo largo de la historia de la humanidad, descubrimos, que ellos están basados en la reducción del ego. La persona, debe en lo posible, "calmarse", disfrutar de buena salud, aceptar todo con humildad, etc.

La sabiduría de la Cabalá, en cambio, dice exactamente lo contrario: no destruir el ego. Durante toda la historia lo desarrollamos, entonces, ¿por qué ahora vamos a destruirlo? Yo quiero aprovecharme de todo el mundo, ganarles a todos, ser el más inteligente, el más exitoso, "inflarme" con todo tipo de lujurias, con todo tipo de llenados. Bien. Sobre esto se ha dicho justamente



“Cuanto más grande es su compañero, mayor es su instinto”. II

Si nosotros destruimos el ego, entonces, no tenemos lo que corregir, porque nosotros ya no somos “nosotros”, es como si desapareciéramos. Toda trascendencia espiritual, es solo por encima del odio, y esto, es lo que simboliza el “Monte Sinaí (sin´á, odio) - todos los pensamientos de odio que hay en nosotros. Cuanto más revelemos el odio y el ego que se encuentra en nosotros, y aprendamos a usarlos correctamente, más alta será nuestra elevación. .Pero esta elevación, depende de que veamos en nuestro ego una fuerza que vino a ayudar, “ayuda en contraposición a él”.

En resumen, el trabajo real reside en utilizar todo lo que fue creado, toda la fuerza del ego. No en vano fue creado el hombre como el ser más egoísta en la naturaleza, y no es casualidad que el pueblo de Israel, es el pueblo con el egoísmo más desarrollado. Fuimos primeros en recibir la sabiduría de la Cabalá, el sistema de corrección, porque tenemos lo que corregir...

**Rav Michael Laitman, “Sabor de la Luz”**

La Ética, se refiere a los impulsos que se despiertan en el hombre, como odio, envidia, ira, deseo de robar, o engañar, como fuerzas malas que actúan en él, una especie de “fantasmas” que debe reprimir y erradicar de su seno. En cambio, la sabiduría de la Cabalá, explica que también estos impulsos, como todo lo demás que existe, provienen del Creador, con el propósito de enseñarle al hombre cuál es su verdadera naturaleza. El egoísmo.

Baal HaSulam escribe: “Estoy feliz por esas corrupciones reveladas y por las que se están revelando”, es decir, está feliz de ver la revelación de las propiedades egoístas en el hombre, porque esto indica su preparación para la corrección. En cambio, de acuerdo a la Ética, hay que reprimir todas las características negativas! Esta contrariedad, es debida a que la Ética se basa en las relaciones humanas en nuestro mundo, mientras que la Cabalá, habla del desarrollo del egoísmo y su corrección, hasta alcanzar el nivel del Creador.

Por lo tanto, de acuerdo a la Ética, una mejor persona - es aquella a la cual no se le revela el egoísmo. La moral, valora personas pequeñas, ingenuas, respeta a “justos”, fanáticos, sumisos, no desarrollados. Y la Cabalá – lo contrario. Esta Sabiduría, desarrolla al individuo, no teme despertar en él las preguntas más dolorosas y responderlas.

No son las respuestas morales -religiosas, que convencen al hombre a ser mejor a través de la psicología, o tentándolo con recompensas en forma de una vida pacífica en este mundo y en el otro mundo. No. La Cabalá dice,



que si no alcanzas el mundo Superior aquí, durante esta vida, - volverás nuevamente. Como si no hubieras estado en este mundo. Has vivido en vano. Aunque, ante los ojos del mundo, hayas sido considerado un gran santo.

“Y si alguien estudia toda la Torá, y es un erudito en los seis ordenes de la *Mishná* y se conoce los versículos de memoria, y está atiborrado de buenas acciones, más que cualquier otro contemporáneo, y no ha estudiado la sabiduría de la Cabalá, deberá reencarnarse y volver nuevamente a este mundo.

¿Por qué? Porque el propósito de la Ética es que la persona se vea bien a los ojos de la sociedad. Y el propósito de la Cabalá - que la persona se vea bien a los ojos del Creador.

**Del blog del Rav Michael Laitman, 2.6. 2008**

**Pregunta:** Si la Ética y la Cabalá son opuestas entre sí, ¿por qué el Ramjal (Rabí Moshé Jaim Luzzato), que escribió muchos libros de Cabalá, escribió también “Ruta de los honestos” que es uno de sus libros de moralidad más conocidos?

**Respuesta:** El Ramjal, fue uno de los Cabalistas más grandes de todas las generaciones, y escribió solamente sobre la sabiduría de la Cabalá. Es por este motivo, que lo expulsaron y le hicieron un boicot. ¡Si no fuera por Hagra, lo hubieran matado! Cuando Hagra dijo que Ramjal era grande, inmediatamente, la ira contra él se transformó en gracia.

Los libros del Ramjal no tratan sobre ética. Su único tema: sabiduría de la Cabalá. Pero más de una vez, para protegerse, los cabalistas dicen que escriben sobre ética. También sobre el libro del Zohar se ha dicho, que es ética en el lenguaje de la Cabalá. También el Rabash (Rabí Baruj Shalom HaLevi Ashlag), escribió más de una vez en sus artículos: “y ahora, veamos la cuestión en el sentido moral”, e inmediatamente después, escribe sobre el trabajo espiritual neto. Es así como los grandes Cabalistas se ocultaron durante cientos de años de los “amantes de la moralidad”.

**Del blog del Rav Michael Laitman, 22.6.2008**

**Pregunta:** Me preguntan - ¿Cuál es la deferencia entre la Cabalá y la Ética? Y me cuesta responder, porque creo que dar y otorgar es muy ético, y el ego, es algo muy poco ético. La adhesión al Creador, es la adhesión al atributo del otorgamiento y amor, y también esto, a mi parecer, es algo muy ético. Entonces, ¿Todo el propósito de la Cabalá es ser ético como el Creador? La Cabalá es el método de corrección = ¿Ética? ¿O tal vez yo no comprendo



qué significa ética?

**Respuesta:** Todos nos encontramos dentro de un ego enorme como un globo inflado. No existe en nuestro mundo nada aparte de esta característica, en nuestra mente, en nuestros deseos, nuestros impulsos y nuestras cualidades - ¡No existe! Incluso la mejor moralidad, es en definitiva egoísta, para nuestro propio beneficio.

Y el mundo espiritual - es atributo de otorgamiento contrario a nosotros en it-o-d-o! Atributo de otorgamiento, sin ningún tipo de petición personal. Se trata de una relación en un solo sentido. No solo que el que recibe no sabe que le has dado, sino que tampoco tú (tu ego) sabrás que eres tú el que realiza esta acción. Esto es posible únicamente con el estudio correcto de la sabiduría de la Cabalá, cuando invocas hacia ti la Luz Superior de corrección, y como resultado de su influencia, revela en tu interior la posibilidad de otorgar.

**Del blog del Rav Michael Laitman, 29.04 .2008**

Ninguno de nosotros ama realmente al prójimo. Aunque podemos intentar creer que sí, pero esto no cambiará el hecho de que fuimos creados con una naturaleza de amor propio. Y aquí explica la sabiduría de la Cabalá, que no debemos presionarnos y tratar de amar a alguien por la fuerza. Nosotros, solo debemos abrir los escritos de la Cabalá y estudiar.

A través del estudio, comenzamos a sentir gradualmente un nuevo mundo. Como de adentro de la niebla, se nos revela la conexión entre todos. De pronto, nosotros vemos y sentimos como todos estamos conectados juntos. Comenzamos a descubrir que todos son partes de nosotros, partes imposibles de separar. No podemos cortar ninguna parte, no está en nuestro poder. Al igual que en nuestro cuerpo, ninguna parte es innecesaria. Comenzamos a sentir que es una red de conexión eterna, que todos estamos conectados a ella juntos, para siempre.

Se nos revela una relación especial que nos obliga naturalmente a amar, y nosotros, ya no podemos evitar amar a los demás. Es mucho más fuerte que cualquier relación que conocemos hoy día. En nuestro mundo, una persona puede por ejemplo desconectarse de sus familiares y borrarlos supuestamente de su vida, pero aquí, es imposible. La imagen de relaciones que se revela, se presenta frente a nosotros, dentro de nuestro corazón y nuestros sentimientos, y nos conduce al amor al prójimo.

En resumen, la sabiduría de la Cabalá, no nos obliga a hacer nada artificial.



Si utilizamos este método correctamente, se revela la conexión verdadera entre nosotros, y nace en nosotros el verdadero amor.

**Rav Michael Laitman, “Sabor de la Luz”**





## Unidad de estudio N° 2 | Parte B



### Lección N° 1 ¿Tenemos Libre Albedrío?



#### Tarea N° 1:

Lea los siguientes pasajes de los libros “Torre de Babel - último piso” y “Cabalá en palabras simples” y responda a la pregunta:

- ¿De acuerdo a qué mecanismo interno nosotros tomamos decisiones?

Placer y sufrimiento, son dos fuerzas mediante las cuales son dirigidas nuestras vidas. Nuestra naturaleza interna, el deseo de disfrutar, nos obliga a actuar de acuerdo a una fórmula de comportamiento grabada en nosotros de antemano: el deseo de recibir el máximo placer con el mínimo esfuerzo. Por eso, el individuo debe siempre elegir el placer y escapar del sufrimiento, y en esto, no hay ninguna diferencia entre él y los animales.

La psicología reconoce que es posible cambiar el orden de prioridades de cada persona, y enseñarle a pensar de forma diferente la conveniencia y el beneficio. Se puede ensalzar el futuro a los ojos de cada persona, de manera que esté dispuesta a pasar dificultades en el presente para una ganancia futura. Nosotros estamos dispuestos, por ejemplo, a esforzarnos mucho, e invertir en los estudios para adquirir una profesión; porque los días de esfuerzo, representarán más adelante, un gran salario o una posición respetable.



Todo depende de los cálculos de conveniencia que nosotros hacemos. Nosotros restamos el esfuerzo requerido para conseguir algo, del placer que esperamos recibir de eso. Si el saldo resultante es positivo, actuamos para conseguirlo. Esto no es más, que el cálculo del precio que debemos pagar frente a la ganancia futura. Así estamos hechos todos.

A este respecto, la diferencia entre persona y animal reside solamente en que el individuo puede mirar hacia adelante, hacia la meta futura, y aceptar experimentar cierta medida de dificultad, de sufrimiento, de angustia, para una ganancia futura. Si observamos al hombre, descubriremos que todas sus acciones provienen de este tipo de cálculos, y él, de hecho, solo las ejecuta contra su voluntad.

**Rav Michael Laitman, “Torre de Babel - el último piso”**

Toda la naturaleza obedece solo a una ley, ley del placer y el dolor”. Si el único material en la Creación es el deseo de recibir placer, entonces, se necesita solo un principio de conducta para dirigirlo - atracción al placer y rechazo al dolor.

Nosotros, los seres humanos, no somos la excepción. Estamos impulsados por un programa interno que dicta cada uno de nuestros pasos; Queremos recibir lo máximo posible e invertir lo mínimo. ¡Y si fuera gratis, mejor! Por eso, en todo lo que hacemos, incluso, cuando no somos conscientes de ello, tratamos siempre de elegir el placer y evitar el dolor.

También cuando creemos que nos estamos sacrificando, de hecho, estamos recibiendo más placer de ese “sacrificio” que de cualquier otra cosa que pudiéramos pensar en ese momento. Y la razón por la cual nos engañamos a nosotros mismos, y pensamos que tenemos motivos altruistas, es porque engañarnos, es más placentero que decirnos la verdad. La ingeniosa poetisa Agnes Repplier, resumió esto con las siguientes palabras “hay pocos tipos de desnudez que despierten tanta resistencia como la verdad desnuda”.

Todo lo que hacemos proviene de un cálculo de rentabilidad. Por ejemplo, yo calculo el valor de un determinado producto comparado al futuro placer que me dará eventualmente. Si pienso que el placer (o la falta de dolor) que obtendré del producto, es mayor que el precio que tengo que pagar, yo le digo al “comerciante interior” que hay en mí: “compra”.

Nosotros, podemos cambiar nuestro orden de prioridades, adoptar distintos valores del bien y el mal, y “entrenarnos” para no tener más miedo. Incluso, podemos transformar una meta determinada en algo tan importante,





que cualquier dificultad para conseguirla, se convertirá en insignificante e imperceptible.

Si por ejemplo yo aspiro llegar al nivel social y económico de un médico renombrado, estudiaré y trabajaré muy duro durante años en una escuela de medicina, luego, pasaré otros cuantos años sin dormir durante la residencia, con la esperanza, de que finalmente, me vea recompensado con riqueza y fama.

A veces, el cálculo del dolor inmediato a cambio de un beneficio futuro es tan natural, que ni siquiera nos damos cuenta que lo hacemos. Por ejemplo, si me enfermara gravemente, y descubriera que solo una operación determinada puede salvarme, pasaría esa operación con alegría, porque aunque la cirugía en sí puede ser muy desagradable, e incluso peligrosa, ella, es menos amenazadora para mí que mi enfermedad. Y en algunos casos, probablemente estaría dispuesto a pagar grandes sumas de dinero (en caso que lo tuviera) para hacerla.

**Rav Michael Laitman, “Cabalá en palabras sencillas”**



## Tarea N° 2:

Lea los siguientes pasajes del blog del Rav Michael Laitman y de los libros “La torre de Babel – el último piso” y “Cabalá en palabras sencillas” y responda a las siguientes preguntas:

¿Cómo nosotros elegimos de qué disfrutar?

¿Cómo se puede acelerar nuestro desarrollo por medio del entorno?

Aparte del hecho, de que el deseo de disfrutar nos obliga a escapar del dolor y el sufrimiento, no tenemos el poder de elegir en absoluto, ni siquiera la naturaleza del placer. La decisión sobre qué disfrutar, no proviene de nuestra libre elección y deseo, sino que está influenciada por los deseos de los demás. Cada uno vive en un entorno con sus propias leyes y cultura. No solo que ellos determinan nuestras reglas de comportamiento, ellos, también construyen en cada uno de nosotros, su actitud hacia todos los aspectos de la vida.

Nosotros, no elegimos realmente el estilo de vida que hemos de vivir, ni tampoco nuestros intereses, ni las actividades de ocio, los alimentos que comemos, los dictados de la moda, que de acuerdo a ellos nos vestimos, etc. Todo eso, lo elegimos de acuerdo al deseo y gusto de la sociedad que nos ro-



dea, y no precisamente según el deseo y gusto de la parte cualitativa que hay en ella, sino de acuerdo a su mayoría. De hecho, estamos encadenados por reglas de modales y gustos de la sociedad, que se transformaron en las leyes de comportamiento de nuestras vidas.

La valoración de la sociedad es el móvil de todo nuestro proceder Incluso, cuando queremos ser distintos y especiales, hacer algo que nadie ha hecho aún, adquirir algo que nadie ha adquirido hasta el momento, e incluso, alejarse de la sociedad y aislarse, nosotros hacemos esto, para ganarnos el aprecio de la misma. Pensamientos como “¿qué dirán de mí?” y “¿qué pensarán de mí?”, son las cosas más importantes para nosotros. Pero por lo general tendemos a negar y a reprimir esto, ya que admitirlo, anula supuestamente nuestro “yo”.

**El Rav Michael Laitman, “Torre de Babel - el último piso”**

**Pregunta:** ¿Cómo se puede explicar que igualdad es algo bueno?

**Respuesta:** La igualdad es fundamental, no para crear una sociedad humana perfecta, sino para estar en equilibrio con la fuerza de la naturaleza, llenarme con la sensación de integridad.

Hoy en día, bajo la influencia del entorno, nosotros valoramos dinero. Uno tiene un millón, y el otro tiene diez millones Y tú, comienzas a mirarlo como si fuera más bello, más saludable, y más inteligente que los demás. Y si alguien tiene mil millones, entonces, es todo un rey... Es como si ya no fuera una persona normal de carne y hueso, sino alguien inalcanzable... Así somos. Tú puedes odiarlo, o admirarlo y respetarlo, porque todo depende de la valoración del entorno Finalmente, todo depende de la escala de valores del entorno!

**Del blog del Rav Michael Laitman, 30.06.2009**

Nuestras acciones no se implementan por sí mismas, sino por la influencia de la sociedad que nos rodea. El próximo mejor estado, puede ser arbitrario, pero lo elegimos bajo la influencia del entorno. De esta forma, la sociedad en la cual vivimos, nos diseña a nosotros y a nuestro futuro. Al hombre, le fue dado inteligencia y sensación de carencia, y con la ayuda del entorno, puede orientarse hacia el próximo estado que elige por sí mismo.

Nosotros valoramos al hombre de acuerdo a la acción que él realiza en relación al entorno, para invocar en su interior una dirección definida de pensamientos y deseos, hacia el nuevo estado que se le ha de revelar. Y por eso,



nosotros debemos crear a nuestro alrededor un entorno que determine de manera precisa nuestro estado futuro, ese estado que anhelamos, de acuerdo a la imagen futura que surge en nuestra imaginación. Entonces, nuestro movimiento hacia adelante será rápido, y los pensamientos que se presenten en nosotros, se cumplirán y manifestarán de forma inmediata.

**Del blog del Rav Michael Laitman, 19.1.2011**

La naturaleza no solo nos “condena” a escapar continuamente del sufrimiento y perseguir permanentemente el placer, ella, también nos impide determinar qué tipo de placer que hemos de desear. En otras palabras, nosotros no podemos controlar lo que deseamos; los deseos aparecen dentro de nosotros sin aviso previo y sin tener en cuenta nuestra opinión.

Además, la naturaleza no solo creó nuestros deseos, ella también nos dio una forma indirecta de controlarlos. Si recordamos que todos somos parte de la misma alma, alma del primer Hombre, podremos fácilmente comprender, que la forma de controlar nuestros deseos es influyendo en toda el alma, es decir, en la humanidad, o por lo menos, en parte de ella.

Veámoslo de esta forma: Si una célula quiere ir hacia la izquierda, pero el resto del cuerpo quiere ir a la derecha, la célula debe ir a la derecha también. A menos, que convenza a todo el cuerpo, o a la gran mayoría de las células, o al “gobierno” del cuerpo, que conviene ir hacia la izquierda.

Entonces, a pesar de que nosotros no somos capaces de controlar nuestros deseos, la sociedad puede hacerlo, y de hecho los controla. Nosotros, por nuestra parte, podemos elegir la clase de sociedad que influirá sobre nosotros de manera que pensemos que es la mejor. De manera muy sencilla, podemos utilizar las influencias sociales para controlar nuestros deseos. Y controlando nuestros deseos, podremos controlar la mente, y finalmente, nuestras acciones.

“El libro del Zohar”, describió hace ya casi dos mil años la importancia de la sociedad, su función frente a nosotros, y nuestra función frente a ella. Pero desde el Siglo XX, cuando quedó claro que dependemos unos de otros para sobrevivir, el uso correcto de nuestra dependencia mutua se convirtió en necesario para progresar espiritualmente.

La importancia suprema de la sociedad, es un mensaje que Baal HaSulam transmite de manera muy clara en muchos de sus artículos, y si seguimos su línea de pensamiento, entenderemos el por qué.

Baal HaSulam declara, que el mayor deseo de todo individuo, lo admita



o no lo admita, es el ser amado por los demás y ganar su aprobación. No solo que esto nos da sensación de seguridad, sino que confirma nuestro bien máspreciado – el ego . Sin el consentimiento de la sociedad, nos sentimos como si esta ignorara nuestra existencia, y no hay ego que pueda soportar desinterés. Este es el motivo por el cual, muchas veces las personas realizan actos extremos para llamar la atención del entorno.

Y porque nuestro mayor deseo es ganar la aprobación de la sociedad, estamos obligados a amoldarnos a las leyes del entorno y adoptarlas. Estas leyes, no solo determinan nuestro comportamiento, sino que diseñan nuestra postura y nuestra actitud hacia todo lo que pensamos y hacemos.

Por eso, nosotros no podemos decidir nada - ni nuestra forma de vida, nuestras áreas de interés, la forma de pasar nuestro tiempo libre, ni tampoco la comida que comemos y la ropa que vestimos. Más aún, incluso cuando nos revelamos a los dictados de la moda, y nos ponemos lo contrario , nos estamos refiriendo con esto a un código de vestimenta determinado que no nosotros elegimos, sino la sociedad que nos rodea. Por lo tanto, la única forma de cambiarnos, a nosotros mismos, es cambiar nuestro entorno social.

**Rav Michael Laitman, "Cabalá en palabras sencillas"**

El hombre, nace con poderes y atributos que recibió de sus padres. Luego, se integra a un entorno, y sigue desarrollándose de acuerdo a lo que el medio ambiente imprime en él, según la forma en que este lo "esculpe". La "base de datos", que fue construida así durante los primeros 15 años de su vida, pasa a ser su naturaleza.

Durante la vida, el entorno, continuamente hace que el hombre absorba todo lo que hay en él. De esta forma, la naturaleza lo empuja a desarrollarse: cuando es niño, desea saber todo, observa a los que lo rodean, aprende de ellos y los imita. Alguien que se encuentra en un entorno determinado, lo copia en sí mismo además de lo que obtuvo de sus padres. La influencia del entorno, también está grabada en él como una naturaleza innata, y luego, durante toda su existencia, él implementará, no por elección, todo lo que recibió en los primeros 15 años de su vida.

Es decir, tenemos una naturaleza innata y una adquirida. No es casualidad, que justamente, en los primeros años educamos a la persona. El hombre, no elige la educación que recibió. La educación, la eligen los padres el entorno, el país, el mundo. Así nos desarrollamos a lo largo de decenas de miles de años.



Hay personas que continúan con lo que recibieron en su infancia, no pueden oponerse a eso. Ellas van con la corriente de las ondas de radio y canales de televisión, junto con la sociedad humana de la que toman el ejemplo. Y están aquellos, que se preguntan sobre el sentido de la vida: “¿Para qué vivo?” ellos se elevan por encima de la naturaleza que recibieron, de la educación y del entorno, y luego, rompen también la naturaleza innata que heredaron de los padres: el deseo de recibir.

De esta forma, nosotros debemos subir de un escalón a otro. El primer nivel, es el nivel de las masas, que en él nacimos y recibimos su educación. Es un nivel inanimado en el sentido espiritual, a partir del cual todo comienza. Y luego, nos elevamos al nivel de los únicos, los elegidos.

**Del blog del Rav Michael Laitman, 11.2.2011**



### Tarea N° 3:

Lea los siguientes pasajes del blog del Rav Michael Laitman y responda a las siguientes preguntas:

- ¿En qué etapa del desarrollo de la Creación y del desarrollo individual de cada uno de nosotros, tenemos la capacidad de elegir, si es que existe?
- ¿Qué es el punto del “yo” según la sabiduría de la Cabalá?

En nuestra existencia, en nuestra vida, nada ocurre porque sí. No existe nada casual en la Creación. Nosotros nos encontramos en una realidad integral cerrada, en *Maljut de Ein Sof*, en donde todo ocurre de acuerdo a un programa predeterminado, desde el principio de la Creación y hasta el final de la misma. Todo está allí, impreso y sellado de antemano, excepto nuestro libre albedrío, nuestra medida de participación personal.

Pero tu participación o falta de participación, no cambian el programa, tú puedes solamente acelerarlo, tanto para ti como para los demás. Es lo único que nosotros podemos hacer, y de hecho, es lo único que puede pasar. O vamos de acuerdo al programa “*Beitó*” (a su debido momento, o aceleramos el programa “*Ajishena*” (aceleradamente). Todo aquel que trata de acelerar este proceso, mediante su participación personal según el Plan de la Creación, contribuye a la aceleración del desarrollo de otras personas, porque todos somos una sola alma.

El mundo de hoy en día se encuentra en crisis, en situaciones de reconocimiento del mal. Gradualmente, día a día, se le va revelando al individuo



cuál es nuestra naturaleza, qué es lo que nos hace mal, por qué no tenemos herramientas para enfrentarlo. Incluso, una persona común comienza a escuchar y a digerir este tipo de cosas, comienza a hablar sobre esto. Cuanto más intervengamos en este proceso, y expliquemos a la gente lo que está ocurriendo, con eso, nosotros aceleramos el desarrollo.

El programa sigue siendo el mismo, solo que tenemos la posibilidad de promoverlo más rápido hacia adelante.

**Del blog del Rav Michael Laitman, 3.7.2011**

**Pregunta:** Cuando miro a mi alrededor, no veo ninguna libertad de elección. Alguien nos determinó el estado inicial y el estado final, y nosotros, solo corremos desde el principio hasta el final, entonces, ¿dónde está nuestro libre albedrío?

**Respuesta:** Es muy cierto. No podemos elegir, ni los propios estados de la creación, ni las etapas de nuestro avance, del primer estado al último, porque todo está predeterminado.

Nací con características que fueron colocadas en mí, y yo debo implementar el programa que fue insertado en mi interior. Yo, el corrupto, debo alcanzar el final de la corrección. Y me queda claro cuán corrupto soy, y qué clase de corregido debo ser. Incluso, todo el camino hacia mi corrección, es conocido, paso tras paso. Y cuando este camino me queda explícito, entiendo cómo está todo conectado y relacionado rígidamente, como el motor, que debe mover constantemente, una parte tras otra.

“Torá” sugiere la palabra “Oraá” (enseñanza) es decir, te dan directrices e instrucciones claras, no existe aquí ninguna posibilidad de elección, excepto una! Si tú deseas hacer todo esto de acuerdo a tu libre elección, de acuerdo a tu elección, o que te obliguen. Ahora decide, si irás por ti mismo, de acuerdo a deseo, o que te golpeen hasta que quieras ir. Y esta elección, no es para evitar sufrimientos. Cuando eliges avanzar por deseo propio, vas hacia el alcance, hacia el desarrollo, tú alcanzas la grandeza de la espiritualidad, y ella se te revela como algo supremo e infinito.

Ese punto que hay en ti, que elige voluntariamente descubrir el mundo espiritual, trascendiendo tu deseo egoísta y material, es lo que se llama tu “yo”. No está en tu poder evitar esta situación, pero tú eliges por ti mismo cómo debes llegar a él.

**Del blog del Rav Michael Laitman, 7.1.2011**



## Clase N° 2

### Elección del Entorno

#### Tarea N° 1:

Lea los siguientes párrafos del libro “La torre de Babel – el último piso” y “Entrevista con el futuro” y responda a las siguientes preguntas:

- Describa con sus palabras los cuatro factores que definen el desarrollo de toda criatura
- ¿En cuál de los cuatro factores tenemos libertad de elección?

¿Dónde, en caso de haber, se encuentra nuestro libre albedrío? Para responder a esta pregunta, primero debemos aclarar cuál es nuestra esencia y entender cuáles son los factores que nos componen. En el artículo "La Libertad", que escribió en 1933, explicó Baal HaSulam que de hecho en cada objeto y en cada persona hay cuatro factores que lo definen. Para explicarlos, utiliza la descripción del desarrollo del germen de trigo. El proceso de su desarrollo es fácil de visualizar, y ayuda a la comprensión del tema.

#### 1. El material primario - La esencia interna.

El material primario, es la esencia interna de cada objeto. Aunque su forma va cambiando, ella nunca cambia. Por ejemplo, el trigo se pudre en la tierra y su forma exterior desaparece completamente, pero aun así, de su esencia interior sale un germen nuevo. El primer factor, la esencia - la base, nuestro código genético - se encuentra en nosotros desde el comienzo, y por eso,



obviamente no podemos influenciar en él.

## 2. Las propiedades que son imposibles de cambiar.

Las leyes del desarrollo de la esencia nunca cambiarán por su parte, y de ellas provienen las características inalterables del objeto. Por ejemplo, las semillas de trigo no han de producir nunca otros granos que no sean de trigo, ella no produciría avena, por ejemplo, sino solo la forma de trigo anterior, que ha perdido.

Estas leyes, y las propiedades derivadas de ellas, son determinadas de antemano por la naturaleza. Cada semilla, cada animal y cada persona contienen en su interior las leyes de desarrollo de su propia esencia. Este es el segundo factor del cual estamos compuestos, y no podemos influir en él.

## 3. Las propiedades que pueden ser cambiadas por la influencia del entorno.

La semilla sigue siendo el mismo tipo de semilla, pero su apariencia varía de acuerdo al ambiente externo. Es decir, la envoltura de la esencia varía por la influencia de factores externos y de acuerdo a leyes definidas, y atraviesa un cambio cualitativo. La influencia del entorno exterior, hace que otros factores se agreguen a la esencia, y juntos, producen una nueva calidad de la misma esencia. Estos factores, pueden ser el sol, el suelo, el fertilizante, la humedad, la lluvia, etc. Ellos determinan cuáles serán las dificultades del crecimiento y cuál será la cantidad y calidad del trigo que crecerá de ese mismo germen.

Así también es el hombre: su entorno externo puede ser sus padres, maestros, amigos, compañeros de trabajo, los libros que lee, el contenido que absorbe a través de los medios de comunicación, etc. Entonces, el tercer factor es las reglas que de acuerdo a ellas influye el entorno sobre la persona y provoca un cambio en sus propiedades que pueden ser cambiadas.

## 4. Los cambios que son prósperos para el entorno influyen sobre el objeto.

El entorno que influye sobre el desarrollo del trigo, se ve también afectado por factores externos, y estos factores, pueden cambiar y drásticamente: por ejemplo, se pueden dar en forma de sequía o inundaciones, y todas las plantaciones de trigo morirían. En relación al hombre, el cuarto factores en realidad los cambios en el propio entorno, que provoca cambios de manera que influyen sobre el individuo, o más precisamente – sobre sus propiedades cambiables.

A través de estos cuatro factores es definido el estado general de cada objeto. Estos factores definen el carácter, la forma de pensar y nuestras conclusiones, e incluso determinan lo que hemos de desear y la forma que hemos de actuar en cada momento. En el artículo “La libertad” Baal HaSulam ha





considerado detalladamente cada uno de estos factores y ha llegado a las siguientes conclusiones:

Su raíz, el código genético - su esencia - la persona no puede cambiar.

Las leyes por las cuales se desarrolla la esencia del hombre por su propia parte – el hombre no puede cambiarlas.

Las leyes bajo las cuales factores externos influyen sobre su desarrollo – el hombre no puede cambiarlas.

El entorno en que la persona se encuentra y del cual depende totalmente – la persona puede cambiar por un entorno diferente, un mejor entorno para su avance hacia la implementación del propósito de la vida.

En otras palabras, no podemos influenciar directamente sobre nosotros mismos, ya que no definimos nuestra esencia ni la forma en que ella se desarrolla. Tampoco podemos cambiar las leyes de influencia del entorno sobre nosotros, sin embargo, podemos influir en nuestras vidas y en nuestros destinos mejorando nuestro entorno. La única elección libre, es la elección de un entorno adecuado. Si fomentamos un cambio en las condiciones externas que nos rodean y mejoramos nuestro medio ambiente, cambiaremos la influencia del entorno sobre las cualidades que pueden ser cambiadas. De esta manera, podremos determinar cuál será nuestro futuro.

De todos los niveles de la naturaleza, lo inanimado, vegetal, animado y el hombre, solo este tiene la posibilidad de elegir conscientemente el entorno que determinará sus deseos, sus pensamientos y acciones. Por lo tanto, el proceso de corrección está basado en las relaciones individuales con el medio ambiente. Si logramos un entorno que constituya un espacio adecuado para desarrollarnos, podremos lograr con él grandes resultados.

**Rav Michael Laitman, “La torre de Babilonia - el último piso”.**

El primer factor, “la plataforma”, el fundamento, la naturaleza, la esencia, la médula espiritual, el gen espiritual, lo obtenemos directamente del Creador; por lo tanto, queda claro que es imposible influir sobre él de alguna manera. Este factor, incluye en su interior el origen del hombre, su nivel de pensamiento, la manera de pensar de sus padres y también los conocimientos que adquirieron, que se revelarán en las siguientes generaciones como inclinaciones y características físicas y mentales de la personalidad, de las cuales no somos conscientes. En el hombre, ellas pueden estar grabadas como tendencias a la fe, al pensamiento crítico, al materialismo o a la espiritualidad, a la avaricia, o a la timidez, etc. Estas características, son similares a la semilla de



un grano que ha perdido su forma material en la tierra. Ellas nos son dadas sin ningún cuerpo - material, por herencia natural, y es por eso, que parte de ellas se revelan en nosotros de una forma opuesta, contraria a la característica del padre.

El segundo factor, son las leyes por las cuales nuestra esencia se desarrolla. Estas leyes no cambian, y son dadas de antemano por el Creador - porque son atraídas por la naturaleza de la esencia y por su forma predeterminada, a la cual aspira llegar la esencia como Meta de la Creación. Cada semilla, planta, animal, cada persona, contienen dentro de sí, en su interior, el programa, las leyes de su desarrollo. Este es el segundo factor, y no podemos influir sobre él.

Y los dos últimos factores, el tercero y el cuarto, que pertenecen a nuestro desarrollo, pero están “fuera” de la propia alma: estas son las condiciones externas, que provocan cambios en mí por propia voluntad, por elección, o que ejercen presión sobre mí, independientemente de mí, y a veces, también en contra de mi voluntad. Es decir, en el tercer factor de nuestro desarrollo, estas son las condiciones externas, que pueden cambiar en parte el camino de nuestro desarrollo, de la senda del “buen camino” o del “mal camino”.

Volvemos al grano de la semilla, porque el proceso de su desarrollo es fácil de observar, y nos ayudará a entender el principio que estamos considerando. Por ejemplo, si en las dos partes del campo sembramos el mismo tipo de grano, y en cada uno de ellos influimos de manera diferente - por ejemplo, a uno, le ocultamos el sol, no le suministramos suficiente agua, no le cortamos las malezas, y al otro, le brindamos las condiciones óptimas para su crecimiento - entenderíamos, cómo los factores externos afectan el proceso de desarrollo. Aunque al final del proceso ha de crecer el mismo grano, pero la pregunta es, cuántas dificultades ha sufrido en el crecimiento, y cómo será su calidad.

El cuarto factor, es el cambio en las condiciones externas. No podemos influir sobre nosotros directamente, pero si creamos un cambio en las condiciones externas a nuestro alrededor, podremos determinar nuestro futuro, nuestros pensamientos futuros, los deseos, las aspiraciones, y en una palabra, la calidad.

El primer factor, “la plataforma” y el segundo, las leyes por las cuales se desarrolla nuestra existencia, pueden expresarse de forma negativa dentro de lo que llamamos la herencia: debilidad física, debilidad mental, psicológica o espiritual. Por lo tanto, si una persona, como un grano de semilla, encuentra un espacio adecuado para el desarrollo entrando bajo la influencia positiva de



un entorno, podrá lograr resultados maravillosos.

**Rav Michael Laitman, “Entrevista con el futuro”**



## TareaN° 2:

Lea los siguientes párrafos del libro “La torre de Babilonia - el último piso” y “La última generación” y responda a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo podemos cambiar nuestra actitud hacia los demás, de egoísta a altruista?
- ¿Puede la sociedad obligar a una persona a cambiar su naturaleza de egoísta a altruista?
- ¿Qué es exactamente lo que se puede adquirir del entorno?

El resumen de los cuatro factores que diseñan a la persona, demuestra, que finalmente, estamos manejados por dos fuentes. La primera, son los datos internos grabados en nosotros desde el nacimiento, y la segunda causa, son los datos que absorbemos del entorno en el curso de nuestras vidas.

Es interesante ver, que también la ciencia llegó a conclusiones similares sobre este tema. A partir de los años noventa del Siglo XX, se incorporó a la ciencia el área de la genética conductista. Esta área, se dedica a encontrar la relación entre genes y rasgos de personalidad, cognitivos y conductistas de las personas, partiendo de la ira, la aventura, la timidez, la violencia, y hasta el deseo sexual. Uno de los primeros investigadores del mundo en este campo, es el Psicólogo Profesor Richard Abshtein, quien sostiene, que los genes determinan aproximadamente la mitad de los rasgos de carácter, y el resto, es determinado por el entorno.

Ya que no podemos cambiar los datos internos, debemos recurrir al segundo factor del cual depende nuestro desarrollo – nuestro entorno. Todo lo que podemos hacer para avanzar hacia la realización del propósito de la vida, es elegir un entorno que nos empuje a hacerlo. En el artículo “La libertad”, Baal HaSulam lo explica así: “El que se esfuerza durante su vida, y elige cada vez un entorno mejor - es digno de alabanza y recompensa. Y tampoco aquí es sus buenos pensamientos y acciones, que le llegan necesariamente, sin haberlos elegido, sino por su esfuerzo de adquirir un buen entorno, el cual lo conducirá a través de estos pensamientos y acciones”.

Aquel que invierte su esfuerzo en elegir y crear un entorno necesario para poder implementar el desarrollo adecuado, puede concretar a través de él su



potencial. Para comprender este principio y su realización, se requiere un alto nivel de conciencia, aunque pareciera que hoy en día muchos de nosotros ya nos encontramos en él.

Si queremos cambiar nuestra relación con los demás, de egoísta a altruista, debemos ponernos en la situación en la cual nuestro deseo de velar por el bien del prójimo, y la conexión con ellos, sea mucho mayor que cualquier otro deseo egoísta. Esto solo puede ocurrir si la escala de valores del entorno en el cual nos encontramos, coloca al altruismo como valor predominante.

Fuimos creados como seres sociales y egoístas, y para nosotros, no hay nada más importante que la opinión de los que nos rodean. De hecho, el propósito de nuestra vida, es lograr ser apreciado y elogiado por la sociedad. Estamos dominados total e involuntariamente por la opinión social, y estamos dispuestos a hacer todo lo posible para ganar valor, estima, respeto y fama. Por consiguiente, la sociedad puede infundir a sus miembros valores y distintas formas de comportamiento, y serán estos los más conceptuales.

La sociedad construye en nosotros también, los criterios por los cuales medimos la dignidad y la autoestima. Por lo tanto, también cuando estamos solos actuamos de acuerdo a los valores de la sociedad. Es decir, incluso si nadie supiera que realizamos una determinada acción, la haríamos igualmente para sentir la autoestima positiva.

Para que podamos empezar a construir el deseo de velar por el bien de los demás y establecer una conexión entre nosotros como partes de un solo sistema, debemos encontrarnos en una sociedad que apoya dicho sistema. Si aquellos que nos rodean valoraran el altruismo como un valor supremo, cada uno de nosotros, de manera natural, deberá acatarlo y adaptarlo para sí mismo.

En una situación óptima, el entorno de la persona debe transmitirle: “Debes tratar bien a los demás, al sistema único del cual formas parte, para que lleguemos a un equilibrio con la naturaleza”. Cuando el deseo de altruismo sea perceptible en la sociedad que nos rodea, nosotros lo absorberemos de ella. Si recordamos y valoramos la importancia del altruismo allá donde vamos, nuestra actitud hacia los demás cambiará gradualmente, y cuanto más pensemos en ello, aumentará nuestro deseo de ser como partes sanas dentro del sistema único.

Nosotros no podemos cambiarnos directamente, pero sí tenemos el poder de mejorar nuestro entorno, y sin duda, somos capaces de hacerlo. Cuando cambie la influencia del entorno sobre nosotros, entonces, nosotros cambiaremos. El medio ambiente, es la grúa que nos eleva a un nivel más alto.



Por lo tanto, el primer paso que cada uno de nosotros puede dar, es pensar y evaluar en qué entorno debería encontrarse para avanzar hacia el propósito de la vida.

Como se ha indicado anteriormente, la fuerza del pensamiento es la fuerza más poderosa de la naturaleza. Por lo tanto, si aspiramos a estar en un mejor entorno, nuestra fuerza interior nos llevará con el tiempo, a personas, organizaciones, instructores, libros, o en una palabra - al entorno, en el cual podremos desarrollarnos. Cuanto más nos centremos en la idea de mejorar nuestro medio ambiente y tratar de aplicarlo en nuestras vidas, se nos abrirán más y más posibilidades de hacerlo realidad.

Cuando nuestro entorno esté compuesto por personas que también son atraídas por el equilibrio con la naturaleza, podremos recibir de ellas ejemplo, estímulo y aliento. Ellas entenderán que queremos tratarlas con amor, y vamos a aprender cómo hacerlo. Así, cada uno aprenderá qué significa que sus atributos sean semejantes a los de la fuerza de la naturaleza, y sentirá qué bueno es estar dentro del amor. Quien se asemeja a la fuerza de la naturaleza altruista, no siente presiones, por eso, en este tipo de entorno nos sentiremos protegidos, felices, seguros, alegres y libres de preocupaciones. A este tipo de vida, dirige la naturaleza a toda la humanidad.

**Rav Michael Laitman, “La torre de Babilonia - el último piso”**

Al decir “no hay coerción en la espiritualidad” está significando que es imposible - y por eso esta prohibido - influenciar directamente sobre el deseo de la persona. La sociedad no puede obligar a alguien a cambiar su deseo, ya que esto va en contra de su naturaleza, pero puede darle la posibilidad de exigirse a sí mismo, a través de la sociedad, la forma futura, que aspira.

Si la presión social obligara a un individuo a actuar de acuerdo a sus leyes, esto no sería una libre elección por su parte. Aunque cumpla exteriormente las exigencias de la sociedad, debido a la coerción, pero esto no lo llevará a pedirle internamente a la fuerza Superior a que cambie su deseo, de recibir a otorgar. Sobre esto dijeron los Cabalistas: “No hay coerción en la espiritualidad”. No se puede obligar a una persona, a través de ciertas presiones externas, a querer corregir su naturaleza. Sólo reconociendo el mal y anhelando el bien, es decir ser el que otorga, la persona invoca la acción de la “Luz que la reforma” que corrige para bien cualquier deseo en el que uno se siente mal.

El deseo de corregir el egoísmo se puede adquirir del entorno. Una vez que el individuo recibe del entorno ejemplos correctos de deseos de otorgamiento, y los anhela, se dirige hacia la fuerza Superior y recibe una respuesta, es



decir, la corrección del deseo de recibir. De hecho, con un solo pedido que provenga del hombre, el sistema de Providencia Superior reacciona y responde – al pedido de corregir su deseo, de “recibir” a “otorgar”. Cualquiera otra pregunta, petición o plegaria del individuo, no recibirá respuesta.

Ahora detallaremos las etapas del proceso del cambio del deseo. En la primera fase, el hombre comprende intelectualmente que debe elevar el nivel de su desarrollo, es decir, el grado de su otorgamiento. Esta comprensión es intelectual- externa, y no un deseo interno del corazón. Aunque su corazón aún no lo desea, pero a través de acciones externas, puede originar una intensificación de los sentimientos de otorgamiento y de amor que se encuentran en su entorno. Como resultado de estas acciones, la sociedad le irradiará al hombre un ejemplo de otorgamiento, y este se impresionará del mismo, no solo exteriormente, es decir, de la acción solamente - sino también interiormente, con el sentimiento del corazón. Ahora, el hombre ya quiere que el ejemplo de otorgamiento que le presentó la sociedad, se convierta para él en algo natural. El deseo del hombre de ser más otorgante, es llamado “plegaria” o *MaN*. Este, es el único pedido verdadero, y solo a ese pedido responderá el Creador.

**Rav Michael Laitman, “La última generación”**



### Tarea N° 3:

Lea los siguientes fragmentos del blog del Rav Michael Laitman, del libro “Sabor de la Luz” y conteste las siguientes preguntas:

- ¿Cómo la elección del entorno ayuda a atraer la Luz que reforma?
- Indique al menos dos ventajas del trabajo en grupo

En nuestro avance en el camino espiritual, comenzamos a valorar el atributo de otorgamiento de manera egoísta. Él da libertad y llenado, nos da la posibilidad de no depender de nada. Esta posición hacia el atributo de otorgamiento es denominada “*Lo Lishmá*” (del heb: No en nombre de la Torá). Y luego, bajo la influencia de la Luz, el propio atributo de otorgamiento se valoriza ante nosotros. Esta posición hacia el atributo de otorgamiento es denominada “*Lishmá*” (en nombre de la Torá).

Para conseguir esto, debemos complimentar los consejos de los cabalistas. El punto en el corazón nos lleva a un nuevo entorno, a un grupo, y queramos o no, empezamos a conectarnos con los demás. Gracias a la acción de la unión, invocamos hacia nosotros, inmediatamente, la Luz circundante. Ella



siempre está a nuestro alrededor, pero con la acción de la unión, la atraemos intencionalmente.

Cuanto más esfuerzo invierto en conectarme con los demás, la Luz influye en mí con más fuerza, y yo comienzo a recibir nuevas impresiones. Finalmente, llego a valorar al otorgamiento como algo bueno. Así lo veo ahora: supremo, especial, y a esto se le llama influencia del entorno.

Nuestros esfuerzos, nuestros deseos compartidos, permiten invocar la Luz que reforma. Todos nos encontramos en un océano de Luz, y lo podemos atraer hacia nosotros. Un entorno correcto es aquel que me ayuda a atraer la Luz.

La Luz actúa e influye sobre nosotros, incluso si no hacemos nada, solo que entonces, el proceso fluye lentamente, al ritmo natural de desarrollo de las *Reshimot* (Reminiscencia). Pero si empezamos a invocar la Luz a través del aprendizaje y la unión con los compañeros, entonces, estimulamos sobre nosotros mismos la influencia de la Luz.

**Del blog del Rav Michael Laitman, 29.09.2010**

El origen del pueblo de Israel, reside en un grupo de personas que reunió Abraham en la antigua Babilonia. Ellos se reunieron para alcanzar el mundo espiritual, utilizando el método de la Cabalá que desarrolló Abraham. El principio de asociación al grupo, se encuentra en las bases del método de la Cábala, y por eso, a lo largo de la historia, los cabalistas acostumbraban a reunirse en grupos.

Si estuviéramos solos en el mundo, no hubiésemos podido salir de nosotros mismos y alcanzar la espiritualidad. Por lo tanto, el Creador dividió esa única alma en muchas partes. Se creó una realidad donde nosotros vivimos en el mundo con mucha gente a nuestro alrededor. Desde esta situación, si nosotros deseamos llegar a la espiritualidad, debemos conectarnos con otras personas que también lo deseen.

Una parte especial de la sabiduría de la Cábala, explica cómo actuar dentro de un grupo, cuál es el trabajo espiritual mutuo que debemos realizar y cómo ayudarnos unos a los otros. Una sola persona, no tiene la suficiente fuerza para salir de sí misma y necesita de otras fuerzas. Dentro del grupo, ella encuentra personas que le proporcionan su propio despertar. Esas personas la empujan a ella, ella empuja a esas personas - todas trabajan juntas.

**Rav Michael Laitman, “Sabor de la Luz”**



Un grupo, es una especie de laboratorio en el cual agudizamos nuestras intenciones. El laboratorio incluye amigos, libros de Cábala originales y un maestro Cabalista que ha logrado el alcance espiritual. Nosotros estudiamos qué es el poder del amor y la entrega, qué es la fuerza del Creador, y tratamos de implementar esto en el grupo. No en solitario, en nuestra imaginación, sino junto a otras personas que están en el mismo proceso.

Juntos nosotros recibimos orientación sobre cómo ser más influyente, amante y otorgante, más similar al Creador. Nuestro empeño constante de construir “frente a nuestros ojos” el atributo del Creador y desarrollar el anhelo de que ese atributo nos domine – es “ el trabajo con las intenciones”.

**Rav Michael Laitman, “Sabor de la Luz”**



#### Tarea N° 4:

Lea los siguientes párrafos del blog del Rav Michael Laitman y responda a las siguientes preguntas:

- ¿Qué significa el ángel de la muerte y que significa el ángel de la vida?
- ¿Por qué sólo asemejándonos al Creador podemos llegar a una vida eterna?

Baal HaSulam, artículo “La libertad”: “al pedir *Jarut* (grabado) en las tablas”; no leas *Jarut*, sino *Jerut* (libertad), pues se proclamó la libertad del ángel de la muerte”.

Se ha dicho: “ Creé la inclinación al mal, creé la Torá como condimento”. Entonces, ¿Qué es la “Torá”? Es una vasija en la cual se oculta la Luz que reforma. De esta manera, nosotros podemos jalar Luz Superior, y Ella nos reforma, para que de la inclinación al mal pasemos a la inclinación al bien. Así pasamos del deseo de recibir que es llamado “ángel de la muerte”, al deseo de otorgar llamado “ángel de la vida”, y a esto se le llama, liberación del ángel de la muerte.

En nuestro deseo de recibir, nosotros podemos sentir solo este mundo, la existencia animal, nada más. Nosotros vivimos, sufrimos y finalmente morimos. No podemos ni siquiera imaginarnos, cuán baja, imperfecta y deficiente es esta existencia. Hasta que alcancemos el otorgamiento, toda nuestra vida aquí es un escape de sufrimientos a favor de placeres tan pequeños, que no tienen lugar en la espiritualidad. El escalón espiritual más bajo, es un millar de veces más grande, más lleno y más completo que todos los placeres de





nuestro mundo, en todos los tiempos. Nosotros, ni siquiera podemos imaginarnos esto.

Para mantener un placer espiritual tan grande, es necesario preparar una vasija “con la intención con el fin de otorgar”. De todos modos, solo con el atributo de otorgamiento podremos sobreponernos al ángel de la muerte.

**Del blog del Rav Michael Laitman 24.06.2011**

**Pregunta:** ¿Quién es el ángel de la muerte?

**Respuesta:** El estado opuesto al Creador, el estado que nosotros sentimos ahora, el que nos mata lentamente. En consecuencia, el avance hacia el descubrimiento de la relación mutua entre nosotros, es llamado “libertad” y “liberación del ángel de la muerte”. La liberación del ángel de la muerte es la entrada a la eternidad.

La pregunta de por qué nosotros morimos, no es una pregunta filosófica, sino, probablemente, la pregunta más difícil e importante para nosotros. ¿Acaso morimos porque el cuerpo físico muere y se detienen en él ciertos procesos fisiológicos? ¿Qué realmente ocurre cuando algún organismo muere? Esto es muy extraño, ¿no?

Toda la cuestión es el ego, cuya característica es de tragárselo todo, en vez de pasarlo hacia adelante. La verdadera naturaleza se encuentra en un mar de Luz Superior, que pasa a través de él y no se apaga, ya que no existe en él el ego para apagarlo. En la espiritualidad, yo recibo con el fin de otorgarte, y tú recibes con el fin de otorgarle a alguien más. La Luz que pasa a través de ti, no es para ti, sino para los demás, y tú te encuentras, constantemente, en un proceso de reciclaje de la Luz.

Y esa Luz no se detendrá ni disminuirá, porque nadie se la traga. En toda esta cadena, no aparece ninguna resistencia y así se logra una superconductividad. Si no tengo una resistencia interna, todo lo que me llega, pasa a través de mí, y yo no interrumpo su paso.

Por otra parte, en el mundo espiritual nosotros aumentamos la cantidad de Luz que pasa a través de nosotros 620 veces porque estamos trabajando por encima de nuestro egoísmo. Por lo tanto, finalmente, ganamos mucho más.

**Del blog del Rav Michael Laitman, 25.02.2011**





## Unidad de estudio N° 2 | Parte C



### Lección N° 1 Los Mundos Espirituales

#### Tarea N° 1:

Lea el siguiente párrafo del libro “Cábala en palabras simples,” y describa con sus propias palabras el orden de salida del deseo de recibir en las cuatro fases de la Luz directa.

Para implementar Su pensamiento de otorgar placer, el Creador planificó una creación que desee recibir el placer especial de asemejarse a Él, al Creador. Si son padres, ustedes conocen ese sentimiento. No hay palabras más fervientes en el corazón de un padre orgulloso, que las que dicen: “Tu hijo, es realmente idéntico a ti”.

Entonces, como dijimos anteriormente, el Plan de la Creación, es otorgar placer al creado, y ese Plan, es la raíz de la Creación, por lo tanto, el es llamado “fase *Shóresh*, Raíz”, y el deseo de recibir el placer, es denominado “primera fase”.

Los cabalistas también llaman al Creador “El deseo de otorgar”, es decir “deseo de dar abundancia”. Al creado lo llaman “el deseo de recibir placer y deleite” o simplemente “deseo de recibir”. Hablaremos más adelante sobre cómo percibimos al Creador, pero en este punto, es importante solo comprender que los cabalistas siempre nos dicen lo que ellos perciben. Ellos no nos dicen que el Creador tiene deseo de otorgar, ellos dicen, que lo que



ven en el Creador es que tiene deseo de otorgar, y esa es la causa por la cual ellos lo llamaron “deseo de otorgar”. Y porque también descubrieron en su interior el deseo de recibir el placer que Él les quiere dar, se llamaron a sí mismos “deseo de recibir”.

Entonces, el deseo de recibir es la primera creación, es la raíz de todo creado. Cuando la creación (deseo de recibir) siente que el placer llega a ella de alguien que otorga, ella entiende que el verdadero placer se encuentra en el otorgamiento, y no en la recepción. Como resultado, la creación comienza a querer otorgar. Esta es una fase completamente nueva, y es llamada “segunda fase”.

¿Qué es lo que transforma esto en una nueva fase? Si observamos la propia vasija, vemos que ella no cambia a lo largo de las fases. Esto significa, que el deseo de recibir recibe exactamente lo mismo que recibió anteriormente. Debido a que el deseo de recibir fue programado en el Plan de la Creación, es eterno e invariable.

Pero en la segunda fase, el deseo de recibir desea obtener placer por el hecho de dar, no de recibir, y eso, es un cambio significativo. La gran diferencia es, que la segunda fase necesita de alguien más a quien poder otorgar. En otras palabras, la segunda fase debe tratar de manera positiva a otra persona o a otra cosa fuera de sí misma. La segunda fase, que nos obliga a dar a pesar de nuestro impulso básico de recibir, es la que hace posible la vida. Sin ella, los padres no se preocuparían de sus hijos, y la vida social no sería posible en absoluto.

Ahora, nosotros podemos entender por qué la ley de la naturaleza es la ley de otorgamiento y no la ley de recepción, aunque el deseo de recibir es el impulso básico que actúa en todo creado, exactamente como en la primera fase. Desde el momento en que existen dos deseos en la creación - el deseo de recibir y el deseo de otorgar, todo lo que le suceda será el resultado del “sistema de relación” entre estas dos fases.

Como mencionamos, el deseo de dar en la segunda fase, la obliga a relacionarse, a buscar a alguien que necesita recibir. Por lo tanto, ahora la segunda fase comienza a evaluar qué es lo que puede darle al Creador. Después de todo, en esta etapa no existe aún nadie más para darle.

Pero cuando la segunda fase trata de otorgar, ella descubre que el Creador solo desea dar, y no tiene absolutamente ningún deseo de recibir. Y además, ¿qué es lo que el creado puede darle al Creador? Más aún, la segunda fase descubre que dentro de ella - es decir, en la primera fase - su deseo real es recibir.



Ella descubre también, que su raíz es esencialmente deseo de recibir placer y deleite, y que no existe en ella ni una pizca de verdadero deseo de otorgar. Pero, y este es un punto muy importante, debido a que el Creador quiere solo dar, el deseo del creado de recibir, es exactamente lo que puede darle al Creador.

¿Confuso? Quizás. Pero si recuerdan el ejemplo de la madre y el placer que ella recibe al alimentar a su bebé, comprenderán, que el bebé, en realidad, complace a su madre simplemente por el hecho de querer comer.

Por lo tanto, en la tercera fase, el deseo de recibir elige recibir, y con esto, le devuelve a la Fase *Shoresh*, Raíz, al Creador. Ahora tenemos un círculo perfecto en el cual los dos actores otorgan: fase *Shoresh* (el Creador) otorga al creado (primera fase), y el creado, después de atravesar la primera, segunda, y tercera fase, le devuelve al Creador, de manera que Este recibe del creado.

Como ya hemos comprendido, nuestras intenciones egoístas son la causa de todos los problemas que vemos en el mundo. Y también aquí, en la Raíz de la Creación, la intención es más importante que la propia acción. Parece que tenemos ahora un círculo perfecto en el cual el Creador consiguió convertir al creado en semejante a Él - en el que otorga. Más aún, el creado disfruta dando, y así devuelve placer al Creador.

Pero, ¿Acaso esto completa el Plan de la Creación? Realmente no. La acción de recibir (en la primera fase) y el entendimiento de que el único deseo del Creador es dar (en la segunda fase), provoca en el creado el deseo de estar en la misma situación, que es la tercera Fase. Pero el hecho de que el creado se convirtió en dador, no quiere decir que haya llegado al estado del Creador, y de esa forma completó el Plan de la Creación.

Estar en la condición del Creador significa que el creado no solo se convertirá en otorgante, sino que tendrá los mismos pensamientos del dador - Plan de la Creación. En esta situación, el creado entenderá por qué realmente se creó el círculo Creador-creado, y por qué el Supremo creó la creación.

El deseo de comprender el Plan de la Creación, es una etapa completamente nueva. Se la puede comparar solo con un niño que quiere ser fuerte e inteligente como sus padres. Sabemos, que eso es posible, solo cuando el niño realmente 'entra en los zapatos de sus padres'.

En la sabiduría de la Cábala, la comprensión del Plan de la Creación - el nivel más profundo de entendimiento, es llamado "Alcance". Esto es lo que anhela el deseo de recibir en su última fase - cuarta fase. El deseo de alcanzar el Plan de la Creación, es la fuerza más poderosa de la Creación, y ella, está detrás de todo proceso de desarrollo. Ya sea que seamos



conscientes de ello o no, lo que todos realmente buscamos, es entender por qué el Creador hace lo que hace. Este es precisamente el impulso que condujo a los Cabalistas a descubrir los secretos de la Creación hace miles de años, y hasta que no alcancemos esto por nosotros mismos, no tendremos paz ni tranquilidad.

**Rav Michael Laitman, “Cabalá en palabras simples”**



## Tarea N° 2:

Lea el fragmento del blog del Rav Michael Laitman y del libro “Cábala, ciencia y significado de la vida” y responda a la siguiente pregunta:

- ¿En qué condiciones el deseo de recibir es digno de ser llamado creado?

El Rav Laitman: El deseo de disfrutar es el comienzo de la materia. En la Cábala es denominado “materia primordial”, es decir, la materia inicial. Esta, no es aún la materia terminal, ya que la materia inicial es en su totalidad el resultado de la acción de la Luz.

Prof. Tiller: ¿Existe este proceso ya a nivel cuántico? ¿Se trata acaso de una etapa que acontece antes de la creación del tiempo y el espacio? En nuestro campo, en la mecánica cuántica, todo ya se encuentra bajo limitaciones de tiempo y espacio.

El Rav Laitman: Este proceso, existe antes de la formación de cualquier materia que nosotros conocemos. Mucho antes de la creación de nuestro universo en su forma material.

Debido a que este deseo de recibir es el resultado de la acción de la Luz, él siente la Luz, es decir, el placer, pero mínimamente. No tiene deseo propio hacia la Luz. Para desarrollar este deseo de recibir para que sea independiente, hay que agregarle otro dato. Por lo tanto, el Creador le da al deseo de recibir la sensación de que él existe, la sensación de que hay un “dador” que le da el placer que él siente. En otras palabras, después de que el deseo de recibir recibe el placer, comienza a sentir dentro del placer, al “dador del placer”.

¿A qué se parece esto? Una vez que recibimos un regalo de alguien, comenzamos a sentir en nosotros la actitud de quien da el regalo por encima del regalo en sí. Debemos comprender, que al recordar el término “Creador” nos estamos refiriendo al concepto de dar. El creado, comienza ahora a sentir una especie de brecha o conflicto que se encuentra entre el placer y la sen-



sación de quien da el placer. Este conflicto, crea en él una reacción, él quiere ser como el Creador. Esta reacción, nace en él porque el Creador es Superior al propio placer. Y aquí, ya se desarrolla el deseo de recibir al siguiente nivel.

El deseo de recibir, elige por si mismo ser como el que otorga, y también dar. Esta es la primera reacción del creado, pero esa reacción, aún no proviene realmente de sí mismo. Esta reacción del creado se origina como resultado de sentir al dador, y por lo tanto, es una reacción forzada, y ella, en su totalidad, es consecuencia de la aparición del dador ante él, y aún no existe aquí elección.

El creado comienza a pensar: ¿Qué puedo darle yo al Creador? El Creador da porque Él es la fuente del placer, pero cuando el creado desea otorgar, no tiene nada para darle al Creador. Y así, por su necesidad de dar, el creado descubre la naturaleza del Creador. Él descubre que el Creador lo ama. Si el Creador lo ama y quiere darle placer, se entiende que el Creador tiene deseo. El Creador tiene “carencia”. El creado entiende, que la carencia del Creador es Su deseo de darle placer al creado. Cuando el creado recibe placer, el Creador disfruta. Cuando el creado no recibe placer, el Creador Se apena.

De esta manera, para cumplir su deseo de darle al Creador de la misma forma que Él le da, el creado decide aceptarle el placer. Esto, se asemeja en cierta forma a un niño bueno que come para complacer a su madre. Queremos significar que incluso aunque reciba de ella todo, su acción es considerada como un otorgamiento hacia su madre. Ahora podemos decir, que el creado es similar al Creador. Él recibe todo lo que el Creador desea darle, solo para otorgar al Creador. Él da exactamente como el Creador mismo, pero el proceso no se acaba con esto.

Después de que el creado hace una acción similar al Creador, él siente un placer adicional - placer por el estatus del dador. Ese placer, crea en él otro deseo, el deseo de disfrutar del estatus del dador. Y de esta manera, nace en él un nuevo deseo, que se agrega al deseo que fue creado en él desde un principio por la Luz. Este deseo es nuevo y vino “desde Arriba”, y por eso, merece ser llamado “creado”.

La raíz de la palabra “*Nibrá*” (creado) proviene del término “*Bar*”, que describe el sacar algo afuera, algo que está por fuera del deseo del Creador. Este proceso de desarrollo incluye por lo tanto cinco etapas.

**Rav Michael Laitman, “Cabalá, ciencia y sentido de la vida”**

El deseo no se revela si no se atraviesan, con la ayuda de la Luz, las cuatro



fases de desarrollo y se llega al reconocimiento, a sentirse a sí mismo, y entonces, él ya puede tomar decisiones y responder de alguna manera a la Luz.

Cualquier parte de la Creación, donde nos encontremos con la fase de *Shóresh*, quiere significar la influencia del Creador que desea invocar alguna reacción en el creado de “la existencia de la ausencia”. De esta fase de *Shóresh*, a la que llamamos “la punta de la letra *Yud*”, debemos pasar todas las 4 fases *Ha Va YaH* (Jehová) o las Fases de *Shóresh*, 1, 2, 3, 4, y solo en la cuarta Fase, es creada la respuesta por parte de la Luz.

En cualquier parte de la creación, en todos los Mundos, a cualquier punto que nos dirijamos, descubriremos allí la fase de *Shóresh*: la relación del Creador al punto “Existencia de la ausencia”. Y dentro de ese punto, bajo la influencia de la Luz, ya se desarrolla el deseo que debe pasar 4 fases para que sea construido el creado y comience a sentir la acción de la Luz y reaccionar ante ella.

Entonces, todo comienza de la “punta de la letra *Yud*”, de la “Existencia de la ausencia” - del Plan de la Creación. Luego, ella comienza a actuar y nacen las fases 1, 2, 3, 4, hasta que llegamos a la cuarta fase, que ya se siente a sí misma que existe.

Hay aquí una fuerza conductora y una conducida, y cada una de ellas está en potencia y en práctica. Las primeras tres fases (raíz, 1, 2) aún son atribuidas al Creador, las fases 3, 4 pertenecen ya al creado.

El superior, es *Keter* (fase de *Shóresh*,). Su atributo de otorgamiento es *Jojmá* (primera fase). La forma en que quiere otorgar, es *Biná* (segunda fase). La manera de relacionarse con el inferior, es *Zeir Anpin* (tercera fase). Y la propia *Maljut* (cuarta fase) es la materia que absorbe en su interior todas las formas anteriores, que desea captarlas y construir dentro de ella, para obtener la misma forma que tienen las fases anteriores.

Y así, la *Maljut* implementa esta acción en sí misma, por eso, está obligada a sentir todas las fases anteriores, recibir de ellas impresión, coincidir con ellas y desear asimilarse a ellas. Y entonces, la *Maljut* por su parte, reacciona construyendo la misma relación hacia la raíz, y ella misma se convierte en raíz.

Es imposible que se revele el creado si no pasaron antes que él las 4 fases. Solo desde la última fase del desarrollo, desde la cuarta fase, cuando poseo también la voluntad y también la intención, es decir, todo sale de mí, solo de aquí en adelante, se puede hablar del creado. Antes, existen solamente atributos del Creador, que a través de ellos Él construye al creado.

**Del blog del Rav Michael Laitman, 26.5.2011**







## Tarea N° 2:

Lea los siguientes párrafos del libro “Cábala, Ciencia y sentido de la sida” y “El punto en el corazón” y conteste a las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es la función de los mundos espirituales en la implementación del Plan de la Creación?
- ¿Dónde estamos ubicados en relación a los mundos espirituales?

Lo primero que el creado debe conseguir para asemejarse al Creador es un entorno adecuado que le permita desarrollarse. Este entorno se denomina “Mundos”.

Al principio del capítulo comentamos, que la estructura de las cuatro fases es la base de todo lo que existe. Por consiguiente, también los Mundos se desarrollan en el mismo patrón que intervino en el proceso de creación de las fases: *Adam Kadmon* es considerado fase *Shóresh* para los Mundos, *Atzilut* – fase 1, *Briá* – fase 2, *Yetzirá* – fase 3 y *Asiyá* – fase 4.

De todo lo que hemos aprendido hasta el momento, nosotros todavía no sabemos, cuál de los cinco Mundos que hemos mencionado es nuestro mundo. De hecho, ninguno de ellos es nuestro. Recuerden, que en la espiritualidad no existen “lugares”, existen solamente estados. Cuanto más elevado es el Mundo, este representa un estado de mayor otorgamiento. La razón por la cual nuestro mundo no es mencionado aquí en ninguna parte, es porque los mundos espirituales son mundos de amor y de entrega, y el nuestro, es como nosotros, un mundo de egoísmo (de deseo de recibir para nosotros mismos). Porque el ego es contrario al otorgamiento, nuestro mundo está desconectado del sistema de los mundos espirituales, y por lo tanto, los cabalistas no lo mencionaron en la estructura que ellos describieron.

Y más aún, los mundos espirituales en realidad no existen, a menos que logremos crearlos convirtiéndonos semejantes al Creador. La razón por la cual se habla de ellos en tiempo pasado, es que los cabalistas que escalaron desde nuestro mundo a los mundos espirituales, nos cuentan lo que ellos descubrieron. Si también nosotros queremos descubrir los mundos espirituales, debemos crear nuevamente esos mundos dentro de nosotros.

Podemos describir la relación entre los Mundos y el creado, como un grupo de obreros de construcción, en el cual hay un obrero que no sabe trabajar. Los Mundos le muestran al creado cómo realizar cada una de las tareas: cómo perforar, cómo usar un martillo, el nivelador, etc. En la espiritualidad, ellos le muestran lo que el Creador les dio, y cómo trabajan con eso correctamente.



Así, poco a poco, el creado aprende a utilizar adecuadamente sus deseos, que van surgiendo y van subiendo desde los más pequeños hasta los más potentes.

**Rav Michael Laitman, “Cabalá, ciencia y el sentido de la vida”**

La sabiduría de la Cábala, nos enseña que vivimos en una realidad de varias capas. La realidad se divide en dos niveles básicos - nuestro mundo y el mundo Superior, que está oculto. Este mundo, está formado por 125 niveles de existencia diferentes, que están colocados uno sobre el otro, como una escalera de 125 peldaños. En la actualidad, nosotros existimos debajo del peldaño inferior de la escalera. “El punto en el corazón”, nos incita a subir a su primera etapa. Cuando descubramos que existe una etapa superior, se despertará en nosotros el impulso para llegar a ella y subir a lo alto de la escalera, hasta llegar a la cima. Esta forma de desarrollo nos conducirá al *Ein Sof* (Infinito).

**Rav Michael Laitman, “El punto en el corazón”**



### Tarea N° 3:

Lea los siguientes párrafos del blog del Rav Michael Laitman y del libro “Viaje al mundo Superior” y responda a la siguiente pregunta:

- ¿Cómo se revela el próximo escalón en los mundos espirituales?

**Pregunta:** ¿Por qué Rabí Shimón escribió el “libro del Zohar” en un idioma alegórico, ocultando así el hecho de que en realidad se trata solamente de la relación entre la Luz y el deseo

**Respuesta:** ¿Acaso Rabí Shimón realmente ocultaba algo? Al comienzo de su libro “Árbol de la vida”, dice El Santo Arí, que antes de que se crearan todos los mundos y las criaturas, existía solamente una Luz simple e infinita. Luego, apareció en ella el primer punto del deseo, y cuando ese deseo se desarrolló, fueron revelados en su interior los mundos y todo lo que los llena.

Aparte del deseo de recibir Luz, no existe nada. El desarrollo se encuentra solo en la relación entre el deseo y la Luz. La Luz permanece sin cambios, solo el deseo varía en su semejanza a la Luz. La sabiduría de la Cábala, describe esta relación en general, y el “libro del Zohar” la describe en particular.

Cuando la persona se encuentra en algún nivel espiritual, logra ver las conexiones en la imagen de nuestro mundo, y a través de ellas ve su nivel actual. Cuando yo entro al mundo espiritual, puedo ver de pronto la imagen



de este mundo de acuerdo a como la imagino desde un nivel superior y de qué manera ella se divide en los diferentes niveles. Esta visión, me permite llamar por los nombres, automáticamente, a todas las fuerzas y atributos que descienden al mundo, como ellos se expresan en este mundo. Los nombres de los atributos y fuerzas de todos los 125 escalones, siguen siendo nombres de nuestro mundo, pero detrás de cada nombre, existe una raíz espiritual.

La búsqueda finaliza con la corrección de mis atributos, con el descubrimiento de todas las fuerzas, los atributos y las relaciones. Según el grado de corrección, se me clarifica la imagen del nivel superior y asciendo al siguiente nivel.

La imagen del mundo se mantiene sin cambios hasta el final de la corrección, hasta subir al estado en el cual todo se une formando una unidad: todas las fuerzas, todas las Luces, todos los deseos se unen formando una unidad íntegra y expresando la fusión absoluta con el Creador.

Cuando descubra la relación entre la imagen de este mundo y el último nivel y logre conectar los dos polos: Arriba – el Creador, abajo – yo, podré llegar al estado de unión y fusión con el Creador, alcanzaré la similitud completa con Él y de esta manera, alcanzaré el mundo de *Ein Sof* (Infinito). En el mundo de *Ein Sof*, todos los deseos, todas las imágenes y todas las formas, todos se fusionan en una sola realidad que es llamada “Él y Su Nombre Uno son”, un deseo único.

**Del blog del Rav Michael Laitman, 14.01.2010**

Todos los cinco mundos, *Adam Kadmon*, *Azilut*, *Briá*, *Yetzirá* y *Asiyá*, son paralelos entre sí. Tratemos de imaginarnos cinco aros concéntricos. Y no existe nada más que eso. Ahora, copiamos la misma imagen cinco veces, una abajo de la otra. Obtenemos cinco áreas paralelas que en cada una de ellas hay cinco círculos. Estas áreas, son Mundos, que son llamados *Adám Kadmon*, *Azilut*, *Briá*, *Yetzirá* y *Asiyá*. Colocaremos al lado de estas áreas otra que contiene cinco círculos y lo llamaremos Mundo *Ein Sof* (Infinito). Del otro lado colocaremos otra área en la cual hay cinco círculos y es el hombre. Entre el hombre y el mundo *Ein Sof* existen cinco mundos. El hombre es capaz de conectarse a sí mismo gradualmente, a través de sus características, con todos los Mundos y llegar a la equivalencia de la forma en las características, con el mundo *Ein Sof*. De acuerdo al cambio en sus atributos, el hombre se siente que pasa (internamente) de un mundo a otro, de la sensación de sí mismo en este mundo, a la sensación de sí mismo en el mundo de *Ein Sof*, hacia al Creador.

**Rav Michael Laitman, “Viaje al mundo Superior”**





## Tarea N° 4:

Lea el siguiente párrafo del blog del Rav Michael Laitman.

**Pregunta:** ¿Por qué cuanto más vas explicando sobre la estructura de los mundos espirituales, más me voy complicando?

**Respuesta:** Imagínate que llego al médico, y le detallo todas mis dolencias. Él me hace todo tipo de análisis, y consulta los resultados con otro médico. Cuando hablan entre ellos, yo no entiendo nada, a pesar de que están hablando de mí, sobre mis sensaciones y mis sentimientos, sobre mi salud, porque ellos discuten sobre mí a un nivel más profundo, que acontece en mi interior. Luego, me recetan alguna pastilla, cuya composición química también desconozco, pero yo les creo que esa pastilla me ayudará, y por eso la tomo. Por supuesto que los médicos me confundieron con toda la información médica, y no valía la pena para mí escucharlos. Pero en nuestro mundo, la pastilla que ellos me dieron, ayuda, y no interesa si he entendido al médico o no.

Aquí yo leo lo que los médicos cabalistas escriben sobre mí, un cabalista le escribe al otro sobre lo que sucede dentro de las almas en el sistema, donde ellas deben corregirse. ¡Por supuesto, que yo no entiendo nada de esto! Pero por ser parte de esta historia, la quiero comprender, sentir, yo me conecto con ellos y me acerco a esto.

Si quiero pasar a ser un cabalista como ellos, aprovecho la relación con ellos y aprendo cómo hacerlo. Si me siento confundido, pero todavía deseo penetrar en la verdad, yo siento que el libro habla sobre mí, sobre la corrección de mi alma, entonces, no tengo otra opción - debo aprender su idioma y entender sobre lo que están hablando (así como en la escuela de medicina estudian latín).

Los cabalistas escribieron estos libros para otros cabalistas como ellos. Ellos hablan entre sí en un idioma que solo ellos comprenden, porque están hablando sobre otro mundo, sobre discernimientos espirituales. Aunque yo no entiendo sobre lo que hablan los libros de Cábala, pero si anhelo comprender lo que ellos nos enseñan, yo deseo vivir en eso, sentir, entonces, yo abro esos libros y trato de introducirme en ellos. No importa cuánto comprenda, yo tengo que desear entrar en su interior con mis sentimientos y mis emociones, y no entender con mi mente externa.

¡Yo debo pedir revelación! Yo necesito ver lo que ellos cuentan sobre eso. Los cabalistas, escriben sobre lo que ven y lo que sienten, ¡yo también quiero sentir! Por lo tanto, todo lo que no veo, comprendo ni siento, debe incentivarme a seguir adelante.

Del blog del Rav Michael Laitman, 8.04.2010



## Lección N° 2

### Alma de Adam HaRishón (primer hombre)

#### Tarea N° 1:

Lea los siguientes párrafos de los libros “Responsabilidad mutua” y “Sabiduría de la Cábala según Baal HaSulam”, y responda a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo se manifiesta en este mundo la relación entre las almas como partes de un solo *Kli* (vasija) - “ alma del primer Hombre”?
- ¿Cómo crees que es posible utilizar la relación entre las almas, como se manifiesta en este mundo, en beneficio del desarrollo espiritual?

Primer Hombre es el estado íntegro, que fue creado desde Arriba. Y a ese estado íntegro, debemos llegar por nosotros mismos desde abajo, de este mundo, durante nuestra vida. De este estado vienen a nosotros todas las reglas, y nosotros, que nos encontramos en el último nivel, el más alejado de ese estado, debemos, poco a poco, concretarlas, realizarlas, implementarlas en nosotros mismos, y así, avanzar hasta que alcancemos ese mismo estado.

**Rav Michael Laitman, “Responsabilidad mutua”**

El hombre quiere presumir ante la sociedad. No justamente ante la sociedad cercana, ante aquellos que lo rodean, sino ante toda la humanidad. Y



no solo ganar el reconocimiento de su generación, sino de las generaciones futuras. Y para lograrlo, la persona está dispuesta a hacer cualquier cosa.

Así siente naturalmente el ego de una persona, porque nosotros venimos de un *Kli* (vasija) único, y recibimos toda la abundancia, no en la vasija de cada uno, sino de la conexión de la vasija de cada uno con las vasijas de los demás. Es decir, la persona se encuentra en las vasijas de los demás y en ellas siente los llenados. Y por eso, lo que es aceptable en el hombre y lo más importante para él sobre todas las cosas, es el cariño de los demás, que es sentido en sus vasijas. Estas, son las vasijas verdaderas, en las cuales puede sentir algo aparte de los placeres físicos, que son llenados esenciales para la vida, que debe llenarlos de acuerdo a las demandas del cuerpo biológico, donde el hombre existe., Toda la gama de placeres humanos: dinero, respeto, conocimiento, con toda la riqueza que posee cada uno de ellos, la persona no la recibe en su vasija, sino en las vasijas de la sociedad. Y esto es por la unión de las almas en una sola vasija.

Y lo que posee básicamente la persona, y lo que poseerá alguna vez, es solo lo que habrá en esa vasija general, que en el plano de nuestra vida es llamado “Qué van a pensar de mí.” Es decir, el placer de la persona es el respeto y la importancia que recibirá de todos. Quiera o no quiera, ella se encuentra bajo esa condición. A menos que elevemos la importancia del Creador y la relación con Él, trascendiendo la opinión de la sociedad.

Y entonces, no significa que la persona está fuera del control de esta ley y no le importe la sociedad, sino que está empezando a utilizarla, para llegar al Creador. Es más importante para ella estar conectada al Creador, impresionarse, conectarse y ser aceptada por el Creador. Ella, supuestamente, sustituye la sociedad por el Creador. Pero aún así, no recibe placer dentro de su propia vasija, sino en las vasijas de la sociedad. En estas vasijas, recibe la opinión del Creador, la equivalencia y la conexión con Él.

Todos somos la vasija general del primer Hombre, y cada uno de nosotros, es una parte de Seiscientos Mil Almas, que hoy en día representan ocho mil millones de personas. Y cada uno con su origen, en el nivel espiritual donde todos existimos, no recibe dentro de su propia vasija, sino que siente la vida, su vitalidad, dentro de las vasijas de los demás.

Y partiendo de que todos estamos conectados entre sí, cada uno se entrega a los demás y adquiere vasijas de todos, y en ellas siente la vida y la vitalidad. Entonces, sentimos que estamos conectados mutuamente también en los deseos de este mundo, en los llenados provenientes del dinero, del honor, del conocimiento.



Todo se prolonga de la estructura espiritual. Y si en la estructura espiritual no hubiésemos estado conectados entre sí y sintiéramos placer justamente de la vasija general, que dependen del llenado y la sensación de lo que se encuentra en el resto de las vasijas, tampoco en este mundo desearíamos el dinero, el respeto, el conocimiento. ¿Por qué es tan importante para el hombre saber que tiene un millón, y el otro tiene cien? Porque la diferencia entre ellos influye en el llenado. La diferencia es el llenado de la persona.

Alguien que trabaja para tener dos mil millones en vez de mil millones, siente perfectamente la diferencia entre desear mil millones y desear dos mil millones, comparado con aquel que no ha alcanzado aún estos deseos y no siente ninguna diferencia. Y él siente la diferencia porque ante la gente es más honorable, y más aceptado. Él se siente más importante que ellos, siente que su llenado es más significativo que el de los demás. Es decir, todos los llenados sociales están contruidos sobre la brecha que existe entre uno mismo y los demás. O en su propio beneficio, con el fin de recibir, antes del *Majsom* (barrera), o en beneficio de los demás, después de la barrera.

**Rav Michael Laitman, “Sabiduría de la Cabalá de acuerdo a Baal HaSulam”**



## Tarea N° 2:

Lea los siguientes párrafos del blog del Rav Michael Laitman y del libro “Sabor de la Luz” y responda a la siguiente pregunta:

- ¿Qué significa rompimiento y cuál es su beneficio?

La fuerza general de la naturaleza, es fuerza de amor y otorgamiento. En la sabiduría de la Cábala es llamada también el Creador o la Luz Superior y estudiamos que desde el principio Él creó una realidad que es llamada “Adam HaRishón” (primer hombre). Un “Hombre” - un deseo (no se refiere a un ser humano como nosotros, sino a un sistema espiritual).

Así como nuestro cuerpo está compuesto de millares de partes, también ese deseo único incluye en su interior millares de deseos. Todos están conectados entre sí en un sistema colosal. Imagínense cuantos componentes y conexiones hay en este sistema...

Al principio, todas las partes de este sistema actuaban en armonía y eran como una. Pero esa armonía, fue causada en realidad por la Luz Superior. En la siguiente etapa, se produce una acción que es llamada “rompimiento” y la Luz se retiró del único deseo que creó. El deseo que quedó sin la influencia



de la Luz se considera roto. En realidad, cada una de sus partes, supuestamente quedó entera, pero la conexión entre ellas se rompió. Este es un colapso de los sistemas, de pronto, una parte no funciona con la otra, no se puede recibir, no se puede dar, el sistema no funciona.

¿Qué ganamos con el rompimiento? Ganamos a nuestro ego.

¿Qué significa eso? Por un lado, Si nos odiamos mutuamente y nos alejamos entre sí, entonces, estamos faltos de Luz. Pero por otro lado, solo a partir de este estado de oscuridad podemos entender qué es la Luz, qué es el Creador. Y sobre esto se ha dicho: "Ventaja de la Luz sobre la oscuridad". Solo a partir de la diferencia, del contraste entre estos dos estados, es posible comenzar a entender al Creador, alcanzarlo.

**Rav Michael Laitman, "Sabor de la Luz"**

El origen de todas las almas se encuentra en una sola alma, el Alma del primer Hombre. Todo acontece allí. Y al entrar en ella un deseo contrario a la unidad, se dividió en muchas partes.

Como un rey que decidió trasladar su riqueza al otro lado del mar, y para asegurarse de que los mensajeros no caigan en la tentación de robarse el tesoro en el camino, les dio una moneda a cada uno de sus súbditos y les ordenó pasarla al otro lado del mar. Así también, el alma del primer Hombre se corrige a sí misma (pasa de este mundo al mundo espiritual) por partes. El trabajo de cada alma reside en superar la fuerza de división y separación, y en conectar su parte a la riqueza general, a la conexión mutua y única. Cuando el hombre se corrige a sí mismo, regresa a las partes del alma del primer Hombre, es decir, adquiere una intención común de todas las partes, de toda la fuerza de separación que fue infiltrada en el sistema dividiéndola en 600,000 almas.

La corrección se lleva a cabo de lo liviano a lo pesado, de acuerdo al rechazo que se sienta en relación a los demás. El individuo, debe solo implementar su libertad de elección conectándose con todos, con el sistema general.

**Del blog del Rav Michael Laitman, 02.11.2010**

¿Por qué el Creador rompió el único creado que creó, el alma general? En realidad, nosotros también actuamos así a veces con nuestros hijos para poder permitirles desarrollarse. Por ejemplo, para crear un rompecabezas para ellos, nosotros dibujamos al principio una figura completa, luego la rompemos en pequeñas partes. Y ellos por sí mismos tratan de armar las piezas del





rompecabezas, y así que se van desarrollando. De acuerdo al mismo principio, si nosotros, los seres humanos, nos conectamos nuevamente al único ser íntegro, podremos entender la creación.

Es importante comprender que hay una gran diferencia cualitativa entre el alma general antes de su rompimiento y después de su corrección. Ilustraremos esto con otro ejemplo, esta vez con un aparato de TV. La televisión, es un dispositivo complejo y sin embargo, todo el mundo sabe manejarla. Supongamos que la televisión se ha roto en pedazos pequeños, y no tengo otra opción, necesito arreglarla. ¡Qué inteligente me vuelvo después de arreglarla!

Yo tengo que conocer su estructura, las piezas de plástico y de metal, los cables y las reglas de conexión entre ellos. Se trata de un rompimiento absoluto. Yo debo saber todo para solucionarlo. Y al comprender cómo está formada, estoy empezando a conocer también a quien la diseñó y la creó. El Creador invirtió todo su ser en su obra, y por lo tanto, investigando Sus acciones, logro entenderlo y alcanzarlo.

Y así, en lugar de un conocimiento básico de “cómo apretar los botones”, yo mismo armo toda la creación, y ella pasa a ser totalmente mía. De esta forma, adquiero la inteligencia del Creador, Su estatus.

**Rav Michael Laitman, “Sabor de la Luz”**

El alma única fue dividida en muchas almas, para darnos a cada uno de nosotros la oportunidad de ser como el Creador. El Creador tiene “deseo de otorgar”, y nosotros estamos hechos de “deseo de recibir”. Es nuestra naturaleza.

¿Qué hay de malo en ser receptor? Cuando yo recibo, mi deseo se neutraliza a través del placer. Esto lo vemos en nuestra vida diaria. Yo puedo trabajar varios años para algo, por ejemplo, para comprarme un coche de lujo. Yo compro el coche, me siento, disfruto... itanto tiempo he esperado este momento! Cada botón del coche me da placer.

Pero con el tiempo, el placer va desapareciendo. Me acostumbré al coche, y pareciera que ha perdido su atractivo.

Eso todos lo entendemos. Así está hecho el deseo de recibir. Yo corro detrás del placer, cada vez detrás de otro placer, hasta que me canso. ¿Y luego qué? Luego muero. Sí, sí, así es. La gente muere cuando se cansa de la vida.

La sensación de placer eterno significa vida eterna. ¿Es posible llevar al creado a esa situación? ¿Al nivel en el cual sea como el Creador - Eterno y Perfecto? Para eso, el creado debe recibir un llenado ilimitado, y que este



llenado vaya creciendo todo el tiempo y cada vez más., Y que no sea por una sensación de carencia, sino ir de lo bueno a algo mejor, y luego, a algo mejor aún. Nosotros no podemos ni siquiera imaginar la posibilidad, de que entre una cosa buena y otra, no exista la sensación de que te falta algo. Esto es algo que no se puede saborear en nuestra vida cotidiana.

¿Cómo es posible hacerlo? Para hacer esto, tomó el Creador la gran “vasija” que creó, el deseo de recibir, y la dividió en un montón de pequeñísimas piezas, donde cada una de ellas está como encerrada dentro de sí misma y no siente conexión con las otras partes. Este proceso, se denomina "rompimiento de los *Kelim* (vasijas)". En consecuencia, cada una de las partes tiene la sensación de que solo ella es importante y todas las demás existen solo para ella.

¿Por qué se realizó de esta manera? Para que ahora, por mí mismo, cambie mi relación con los demás y la convierta en una relación de madre a hijo. Yo tengo que llegar a sentir todos los demás deseos, como si fueran míos. Entonces, yo adquiero toda la gran vasija que el Creador creó: todos son como mis hijos, los amo y los lleno. Pasan a través de mí infinidad de Luces y ellas llenan la gran vasija, que yo siento como mía, como si fuera yo. De esta manera, he logrado una corriente constante e ilimitada, y así me asimilo al Creador. He llegado a su estatus, he pasado a ser como Él – Bueno y Benefactor.

**Rav Michael Laitman, “Sabor de la Luz”**

La sabiduría de la Cábala explica, que el estado perfecto, en el cual cada individuo y cada detalle de la realidad están conectados juntos como si fueran uno, en una completa armonía, ya existe. Pero cada uno de nosotros, se encuentra en distintas etapas de desarrollo y alcanza una parte diferente de ese mismo estado.

El grado de aproximación que atraviesa cada persona hacia su estado perfecto, adquiriendo atributo de otorgamiento, es llamado en los libros de Cábala con diferentes nombres, tales como “*Maljut*” (la Divinidad) y *Zeir Anpin* (el Creador o Morador). El grado de cercanía de *Maljut* a *Zeir Anpin*, es el grado de aproximación de la persona al estado perfecto.

Esto es similar a una casa (*Maljut*) que comparten todos los seres humanos, pero la medida de su uso y la presencia de cada uno de ellos en la misma, depende solamente de su deseo. La casa, supuestamente “espera” que estemos preparados y queramos venir a utilizarla.

Si el deseo de una persona es identificarse con el atributo de otorgamiento más que con el atributo de recepción, que existe naturalmente en ella, entra



en esa “casa”, o en el lenguaje de la Cábala: “ eleva *Maljut* a *Zeir Anpin*”. Aunque la “*Maljut*” se encuentra ya en su estado perfecto, solo el pedido de la persona le permite entrar en ella. Es decir, si la persona adquiere el atributo de otorgamiento, alcanza en su interior una mayor medida del estado perfecto de *Maljut*.

De esta manera, la persona corrige el “ rompimiento” - la percepción material en la cual siente sus deseos y vive solo para ellos. Si la persona adquiere más de su estado perfecto y logra más del atributo de otorgamiento, ella “entra al interior” y siente que vive en una “ casa” única y perfecta, donde habitan en armonía todos los deseos de las personas. Entonces, ella pasa de una vida limitada, centrada en el llenado de sus propios deseos, a una vida eterna, y disfruta de poder llenar a los demás.

**Del blog del Rav Michael Laitman, 01.11.2009**



### Tarea N° 3:

Lea los siguientes párrafos del libro “La luz al final del túnel”, “Sabor de la Luz” y “El libro abierto” y responda a las siguientes preguntas:

- •¿Cómo arreglamos el rompimiento del primer Hombre?
- ¿De qué forma se revela el rompimiento del primer Hombre en nuestros días?

El alma, sobre la cual estudiamos en la sabiduría de la Cábala, es llamada alma del “primer Hombre”, y es la única alma que existe. “Alma” se le llama al deseo, al deseo de recibir. Este deseo de recibir, está colmado de la Luz Superior, Luz del placer, que lo llena. Y cuando el alma está llena de Luz, no se siente a sí misma en absoluto, como una gota de semen. Ella se encuentra todavía bajo el control de la Luz que la llena, y por lo tanto, de esta manera no hay ninguna entidad.

Este deseo de recibir aún no es llamado creado, ya que se encuentra bajo el control de la Luz Superior. Para darle al creado la sensación de entidad, sensación de independencia, de libertad de elección, en la cual ha de ser como el Creador, como la Luz, es necesario agregar al deseo de recibir existente, la intención “con el fin de otorgar”. Para agregar a este deseo de recibir la intención “con el fin de otorgar”, el alma del “primer Hombre” pasa por una ruptura. Ella se rompe en unos siete millares de piezas. El número de piezas es de menor importancia, porque a veces, puede haber más piezas y otras



menos, de acuerdo al deseo egoísta específico que hay en cada parte.

El alma rota, es el estado de ruptura en el cual se encuentra la humanidad. Y de este estado, debemos subir de vuelta, manera independiente, a ese mismo estado perfecto como el alma del “primer Hombre”. Es decir, del estado en que se encuentra este mundo debemos realizar la corrección, o sea, entender que el propósito del hombre es ser la misma alma como la del “primera Hombre”. ¿Cómo se puede implementar esta corrección? Solo a través de esa misma Luz que llenó el alma, y la cual debemos atraer hacia nosotros. Esta Luz, es llamada la Luz que reforma, o Luz de la Torá, o Luz circundante. Esta Luz, nosotros la atraemos al estudiar las escrituras de la Cábala, cuando queremos llegar a un estado en el cual no solo recibimos y sentimos la vida de este mundo solamente, sino que también anhelamos sentir la vida eterna, la Superior.

Es decir, al encontrarnos en este mundo en el estado de rompimiento, en una relación egoísta entre nosotros y odiándonos mutuamente, si deseamos reparar esta relación, entonces atraemos la Luz en contra del ego. Como está escrito: “ Creé la inclinación al mal, creé la Torá como condimento”, y “la Luz que viene, reforma”. Esta Luz, cada uno la jala a su ego, y entonces, cada uno se corrige a sí mismo y asciende a través de cinco mundos: *Asiyá*, *Yetzirá*, *Briá*, *Atzilut*, *Adam Kadmon*, hasta regresar nuevamente a su lugar en el mundo de *Ein Sof* (infinitad). Cuando asciende, él ya se está conectando con el resto de las almas, como estuvieron antes conectadas en un solo deseo, y ahora, nuevamente, el deseo se convierte en uno.

El deseo egoísta entre las personas permanece, y por encima de este deseo, ellas se unen entre sí con lazos de “Ama a tu prójimo como a ti mismo”. Es decir, por un lado, el ego de cada persona permanece, y por el otro, existe entre las personas amor mutuo. Y la diferencia entre el odio y el amor crea la nueva vasija en la cual la persona que la creó, empieza a sentir una nueva realidad de *Ein Sof* (infinitad), y llega a un estado en el cual es semejante a la Divinidad, semejante al Creador. Y este estado, es la Meta de la Creación.

No hay ninguna diferencia entre el alma general del “primer Hombre”, y todas las personas de este mundo. Solo debemos entender, que todos nos encontramos en un sistema cerrado, donde cada persona se encuentra dentro de su ego, y así siete millares de partes. Cada persona ha aumentado su ego específico hasta nuestro tiempo especial, en el cual se revela la relación rota entre cada uno de nosotros, en millares de conexiones de todo el mundo. Como descubrimos hoy en el mundo, que a través de seis personas, cada uno conoce a todos. Y nosotros aún descubriremos, que cada persona está realmente conectada con todos.



Pero esta conexión, es una conexión mala. Esa relación entre las personas, donde cada una se relaciona con la otra con su ego, solo esa relación tenemos que corregir. La persona recibe el ego desde el principio, nadie es culpable de eso, pero al ser el ego revelado hoy en día, debemos corregirlo, y aparte de esta corrección no necesitamos hacer nada más en la vida. Cuando todos descubran la conexión entre ellos, en esa relación de conexión mutua, será revelado ese mundo *Ein Sof* (infinitud).

El mundo *Ein Sof* es revelado, sin la necesidad de cambiar nada. Pero en cuanto la persona comienza a descubrir la relación correcta con los demás, comienza a sentir, en esa relación, la fuerza Superior, la fuerza de amor y entrega. Y entonces, ella sale de la percepción de su mundo interior, y comienza a ver el mundo de la forma que se ve fuera de ella. Y en ese mundo que está fuera de ella, la persona descubre al Creador.

Este mundo nunca es percibido fuera del hombre. Pero en la sabiduría de la Cábala estudiamos sobre la percepción de la realidad, la cual dice que todo es captado adentro, en el interior del cerebro, de acuerdo a las *Reshimot* (Reminiscencias) que son reveladas en el interior. Y cuando realizamos una conexión correcta con el prójimo, entonces, empezamos a descubrir un sistema infinito. Nosotros debemos llegar a esto en nuestra generación. Todas las condiciones para ello se revelarán, de acuerdo a lo escrito por los cabalistas que estabilizaron todo el sistema. Nosotros, debemos solo implementarlo.

**Rav Michael Laitman, “Luz al final del túnel”**

Imaginemos que todas las personas del mundo están conectadas, que estamos cerca unos de los otros como si fuéramos una familia. ¿Cómo nos habiéramos tratado entonces entre nosotros? Todo se hubiera arreglado de repente.

Antes yo te odiaba a ti y tú a mí. Tenía que mantener distancia de ti. Pero ahora, descubro la sensación de que realmente estamos conectados, que somos un solo cuerpo. En una situación como esta, el causar daño al prójimo es hacerte daño a ti mismo... Tal vez es difícil imaginárselo, pero esta es la revelación que la sabiduría de la Cábala le trae al hombre - revelación del sistema “primer Hombre”.

En la revelación de este sistema en nuestro mundo existen dos estados *Panim* (heb: rostro, de frente) y *Ajor* “detrás”. En nuestros días, el sistema ya comienza a revelarse, por el momento solo “detrás”. A raíz de eso, se revela en el mundo la conexión entre los países y las personas. Todos vivimos en una pequeña aldea, en la cual todos influyen sobre todos. Solo que en este



momento descubrimos rechazo, odio, miedo, distanciamiento, problemas y conflictos entre nosotros – es revelado el “*Ajor*, detrás”.

Si hubiéramos revelado el sistema del primer Hombre en su “*Panim*, de frente”, todo el mal se hubiese detenido, así, de repente, y todos nos hubiésemos sentido como uno. En una situación como ésta, no eres capaz de hacer nada, excepto las acciones que harías para ti mismo. Tú no sientes que existen los “demás”, todo se hace en un solo cuerpo, todo eres tú. Esta es la revelación que el mundo necesita, y por esa razón es revelada hoy la sabiduría de la Cábala.

**Rav Michael Laitman, “Sabor de la Luz”**

El sistema corregido que debemos revelar es un sistema integrado. Todas las partes en él están conectadas entre sí, unidas entre sí. La ley que mantiene el sistema es el amor, el otorgamiento, la responsabilidad mutua.

En estos momentos nos encontramos en un estado de rompimiento, y tenemos que avanzar hacia el estado corregido. Este estado, nos sirve como punto de referencia, ya que a él queremos adaptarnos. Al final del proceso, el sistema roto se convierte nuevamente en el sistema corregido, en otras palabras, los dos sistemas se unen.

El sistema corregido está descrito en los escritos de la Cábala. Cuando estudiamos sobre él y deseamos dirigirnos hacia él, entonces, nuestros esfuerzos despiertan una fuerza especial que actúa sobre nosotros, fuerza que es llamada “la Luz que reforma”. Esta es una fuerza correctora que es proyectada hacia nosotros desde el sistema corregido, y su intensidad, depende de nuestro deseo de empujarnos a nosotros mismos hacia la dirección correcta.

**Rav Michael Laitman, “Sabor de la Luz”**

El alma de la persona existe de acuerdo al conocimiento y reconocimiento de su raíz. Por lo tanto, el alma de la persona necesita volver a sus raíces, después de haber salido de ella como rama que sale de su raíz.

En cada persona existe una preparación interna, su deseo se va desarrollando del placer corporal al placer humano: pasión por el dinero, el control, el honor, y el conocimiento. Todas estas cosas le dan a la persona la capacidad de empezar a acercarse a su raíz de manera independiente, pero sin embargo, la persona no es capaz de despertarse de forma independiente antes de que se le despierte el punto en el corazón, ese punto interior que se encuentra latente y oculto en cada individuo.



Cuándo se ha de despertar y bajo qué circunstancias, son cosas que no dependen de la persona. Pero si ella ya ha recibido ese despertar interno, está obligada a concentrarse en él, invertir en él toda su atención para continuar desarrollándolo por sí misma. Se puede decir que después que la persona recibe ese despertar, de aquí en adelante, está obligada a esforzarse y desear implementar ese punto interno, que estando dentro de la persona le corresponde a ella solamente. Esas ya son preguntas sobre el propósito de la vida y mi objetivo dentro de todo esto.

Por lo tanto, cada pensamiento del hombre sobre algo que se encuentra fuera de los límites de este mundo, cada deseo hacia algo más elevado que no se encuentra en este mundo, se despierta en él desde ese punto interno, nuestra raíz, y de aquí en adelante cualquier conexión que se genere será ya una conexión recíproca.

**Rav Michael Laitman, “El libro abierto”**







## Unidad de estudio N° 3 | Parte A



### Lección N° 1 Una Sola Fuerza

#### Tarea N° 1:

Lea los siguientes pasajes de los libros “ El libro abierto” y “Un vistazo a la Cabalá” y conteste las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es el único objetivo de todo lo que acontece en la Creación?
- ¿Cuál es la relación existente entre ese objetivo y la sensación del bien y el mal en el mundo?

Investigando la ley general de la Creación, utilizamos palabras como “Dios”, “Creador” *Maatzil* (Emanador), como nombres técnicos de fuerzas, Luces o escalones. Por ejemplo, cada escalón Superior, en relación a su escalón inferior, es denominado “Creador” pues el nivel superior es el que crea el nivel inferior, lo controla y lo desarrolla. “Creador” es también todo lo que existe, a excepción del alma, que es llamada “creado”.

“Creador” es una fuerza general y única que supervisa todo el sistema de la Creación. En Cabalá existe solo una ley primordial: ley del Creador de satisfacer al creado lo máximo posible. De esta ley derivan el resto de las leyes y todo lo que acontece en la realidad es la implementación de la misma. El único propósito de lo que sucede a cada instante en la Creación, es obligar a la persona a llegar al punto de máximo placer, llenarse de la Luz del Creador.

La acción del Creador es semejante a la ley de la gravedad. En el centro



de la Creación se encuentra el Creador. Las almas han sido alejadas de Él a través de cinco mundos: *Adam Kadmon*, *Atzilut*, *Briá*, *Asiyá*, hasta el punto más alejado que es denominado “nuestro mundo” y desde ese punto nos atrae hacia Él.

**Rav Michael Laitman, “El libro abierto”**

La Biblia habla mucho sobre las “pruebas” que el Creador le presenta al hombre durante toda su vida. ¿Cuál es el enfoque cabalístico al respecto y qué sentido tienen esas pruebas, si el resultado que le llega al hombre de todas formas es sabido de antemano?

En un principio debemos comprender el sistema en el que nos encontramos. La vida del hombre no es ni más ni menos que su relación con el Creador, a través de la imagen de este mundo que se la presenta en forma de “yo”, familia, nación, mundo, naturaleza. Cuando en realidad debe ver en todos estos, solo un envoltorio detrás del cual se encuentra la Fuerza Superior, única y especial, que realiza todas las acciones en el hombre para acercarlo a la Meta de la Creación.

En la actualidad, este enfoque es aceptado por todos aquellos que investigan la realidad, y todos ya están hablando de esto, tanto los científicos, como los filósofos o las personalidades religiosas de todo tipo. Pero la pregunta es ¿Cuál es el resultado de esa bonita frase que sostiene, que el Creador gobierna al mundo y nos dirige a todos?

Debemos aceptar así la imagen completa y general de la realidad, donde cada uno de sus detalles es una parte real de ese mosaico, y no hay nada que esté fuera de la regla. Por lo tanto, si el hombre recibe algún tipo de golpe o atraviesa enfermedades o si el destino lo golpea fuertemente, incluso hasta la muerte, debe ver en esto fuerzas que actúan sobre él, para llevarlo hacia un propósito previsto de antemano.

Por lo tanto, estas fuerzas no son negativas o positivas, sino todas actúan asertivamente, como está escrito: “La ley que fue entregada, permanece inamovible” y “Yo, el Creador, no cambio”, esto último quiere significar, “Yo no cambio Mis directrices ni Mi supervisión, tengo un propósito determinado, que es el de llevar a toda la realidad, a toda la humanidad a equipararse con Mi forma, equipararse a Mi nivel, para que regresen a Mí. Y Yo lo haré por las buenas o por las malas, es decir, sin importar cómo se vea ante vuestros ojos”.

Esto se asemeja a la relación entre padres e hijos. Al niño malo, se lo gol-



pea, y en cambio el niño bueno, avanza por sí solo. Pero las leyes son leyes, y todas actúan de la misma manera, por lo tanto, cuando los padres presionan al niño para que se porte bien, si este comprende por qué lo presionan y está de acuerdo con ellos aún antes de que lo presionen, él se siente bien, avanza correctamente y reconoce el amor que sus padres sienten por él. Y por el contrario, si no acepta ni entiende esa presión, y tampoco está de acuerdo con ella sino que trata de escapar supuestamente de ella, entonces los padres aumentan la presión y la vida del niño se llena de problemas.

Por lo tanto, primero la persona debe aceptar el sistema general, en el cual ella se siente atrapada, como si estuviera dentro de un remolino de fuerzas, ya se trate de presiones que le llegan desde afuera, del entorno, de la familia, del trabajo o de presiones internas, que le surgen de su cuerpo y sus pensamientos. El hombre debe reconocer, que todo esto proviene de una fuerza especial y única que actúa en la realidad y se denomina “Creador”.

El Creador es fuerza, y Su campo atraviesa todos los cuerpos y los activa, así como la electricidad entra en el sistema eléctrico y lo activa. Y si no hay electricidad, el mecanismo de todos sus sistemas y circuitos eléctricos, dejan de funcionar.

La sabiduría de la Cabalá es especial, por abrir ante el hombre el sistema general, y entonces, el hombre ve que el Creador se encuentra detrás de la imagen de este mundo. Él ve todas las fuerzas que actúan, sabe por qué le sucede lo que le sucede y con qué propósito se le presentan todos esos acontecimientos. Él aprende cómo debe responder. Por lo tanto, el propósito de todo lo que nos pasa en nuestra vida, es el descubrir quién está detrás de todo, el sistema de liderazgo y supervisión. Esta revelación es llamada “Regresar al Creador”, acercarse a Él, comprenderlo y adherirse a Él.

**Rav Michael Laitman, “Un vistazo a la Cabalá”.**



## Tarea N° 2:

Lea el siguiente fragmento del libro “El sabor de la Luz” y responda a la siguiente pregunta:

- Si el Creador es la causa de todo lo que acontece en la Creación ¿Qué es lo que nosotros, por nuestra parte, podemos añadir al proceso de la Creación?

El Creador es la fuerza que actúa en el mundo, “fuerza que actúa sobre el accionado”. Él sostiene la Creación y la renueva.



Él me crea, Él ahora crea en mí corazón y cerebro, sentimiento y visión, llenado de los sentidos. Cuando ahora veo algo, hablo con alguien- la fuerza que me da la imagen de la realidad y me coloca dentro de ella, con emoción, con razón, con todo - es lo que denominamos Creador.

Y si Él hace todo ¿Qué tengo por mi parte personal? Solo comprender que es así como sucede, por Su parte. Si yo quiero crecer, entonces, a partir de ese pequeño punto de conciencia, puede crecer mi “yo”. El desarrollo consiste en que yo mismo comience nuevamente a conocer al Creador, saber cómo Él construye la materia, las fuerzas y el sistema operativo.

La Cabalá dice “ A través de Sus actos Lo conocerás”, es decir, cuando descubro Sus actos en mí, yo llego a Él, al que se encuentra detrás de mí y me construye toda esta imagen.

**Rav Michael Laitman, “Sabor de la Luz”.**



### Tarea N° 3:

Lea el siguiente fragmento del blog del Rav Michael Laitman del libro “ Un vistazo a la Cabalá” y conteste las siguientes preguntas:

- Si tienes el deseo de cambiar ¿Qué debes hacer al respecto?
- ¿Qué es lo que debemos pedir?
- ¿Cómo podemos conseguir una verdadera conexión con los demás?

1. La Luz es el Creador - ¡la Luz es lo primero, siempre y en todo! En un principio la Luz creó al creado, por lo tanto, la Luz controla al creado. Este no ha de existir sin la Luz. La Luz produce cada movimiento y cambio en el creado.

Un mínimo de alumbrado de la Luz, mantiene al creado en estado “inanimado” y si la Luz aumenta Su intensidad, el creado cambia cualitativamente. Él pasa de “inanimado” a “vegetal”, donde puede ya captar y sentir.

2. La Luz es la que crea - ¡La Luz es lo primero, siempre y en todo!

Por eso está escrito que “No existe nada más que Él”, el Creador es tu sombra, debes buscar al Creador en cada situación, como la fuerza que te genera esa situación.

3. Tú puedes orientar la Luz - si deseas cambiar, debes invocar hacia tu persona la influencia Luz, para que Ella te cambie. La Luz influirá en ti y en tus *Reshimot* (reminiscencias), para acercarte a la Meta de la Creación. Es decir,



por tu parte puedes hacer una sola cosa - acelerar tu desarrollo espiritual, o por el contrario - hacer que la Luz desaparezca por no desear la corrección... El retiro de la Luz es sentido en forma de dolor y sufrimiento de todo tipo, ya que la Luz - ¡es vida!

Es importante comprender: debido a que la Luz es la fuente de todos tus deseos, no podrás influir sobre Ella con estos deseos. Debes recibir deseo de desarrollo y no de Luz. Solo con un deseo nuevo y libre podrás influir sobre la Luz, invocar un alumbramiento adicional, y de esta manera acortar el camino. Este deseo lo encontrarás y recibirás, solo en un entorno adecuado.

**Extraído del blog del Rav Michael Laitman, 6.12.2008**

La ciencia llegó a la conclusión, que en la Creación actúa una sola ley general, que la Cabalá denomina “Creador”, “Fuerza Superior” o “Luz Superior”. Pero a diferencia del científico convencional, el cabalista siente, al investigar todos los sistemas de la creación, la parte que nosotros no sentimos, porque ha desarrollado un sentido adicional. Esa fuerza tiene una intención invariable: llevar a todo el sistema de la creación a la perfección. Es decir, para Él, todo lo que se encuentra en la realidad ya existe en el más alto estado de perfección.

Como resultado, sobre todo aquel que no se encuentre en ese estado de perfección, la fuerza Superior actúa en consecuencia, y lo empuja y lo promueve para que llegue a la perfección. Este proceso, actúa igualmente sobre todas las partes de la creación, y su acción, es percibida por nosotros en forma de sufrimientos.

Nuestro estado inicial no corregido, fue creado desde Arriba por el Creador, con una intención premeditada, la de darnos la posibilidad de elegir la perfección como algo deseado y lograrla por nosotros mismos. La única manera que existe de avanzar, es pidiendo ayuda a la fuerza Superior. Puesto que la naturaleza no nos ha dejado ese poder, al dirigirnos a la fuerza Superior no estamos violando Su ley, sino por el contrario, estamos realizando la única acción correcta que se puede realizar.

Pero el pedido de ayuda debe realizarse tomando consciencia de ello: ¿Con qué propósito pedimos ayuda? ¿Para nosotros mismos, para satisfacer nuestros deseos mundanos o para elevarnos espiritualmente? Debemos recordar hacia quien nos dirigimos y quien es el que nos envía ese sufrimiento que nos hace gritar. Debemos recordar, que esos sufrimientos nos lo dieron para que lleguemos a ese grito, para que nos dirijamos a Él porque no tenemos otra opción.



El Creador sabe lo que llevamos dentro del corazón mucho antes que nosotros mismos, por lo tanto, siempre y cuando no estemos completos, también Su liderazgo lo sentiremos en nosotros como incompleto. Por eso, debemos pedirle no que cambie su liderazgo, sino que nos cambie a nosotros, para que podamos sentir Su completo liderazgo.

Nosotros Le oramos al Creador porque estamos mal, es decir, por motivos egoístas, para que nos vaya bien. Pero si le pedimos cambiar, no porque nos va mal, sino porque sufrimos al maldecir al Creador en nuestro corazón, entonces, este pedido ya no es a nuestro beneficio sino a beneficio del Creador, y a esa clase de pedido Él responderá inmediatamente.

**Rav Michael Laitman, “El libro abierto”**

¡Nosotros nos olvidamos que no tenemos que hacer absolutamente nada, solo pedir que el Creador lo haga! Tú piensas cómo obligas a tu corazón a que se abra, cómo te conectas con los demás, como ellos se conectan contigo... ¡No debemos pensar en ello en absoluto! Nosotros nos imaginamos la conexión dentro de nuestra mente egoísta, ¡pero no se parece en nada a lo que nosotros pensamos! ¡Este es el nivel del mundo Superior, que nos revela una nueva realidad! ¡Nosotros solo tenemos que pedir la corrección, nada más que eso!

Nosotros aprendemos, que todo se hace gracias al pedido, y como resultado, llega la Luz circundante y lo corrige todo, y nosotros solo nos encontramos durante la corrección. Todo llega desde Arriba. Nosotros solo tenemos que exigir, pedir y anhelar. El problema en este punto es si nos dirigimos al Creador o tratamos de hacerlo todo por nuestra cuenta. Justamente en este punto es donde nos equivocamos y nos quedamos atrapados allí durante muchos años. ¡Nosotros no podemos cambiar el rumbo en lo más mínimo, y también debemos comprender, que no existe nada aparte de la exigencia, la petición y la demanda!

Para llegar a esta petición, solo tenemos que intentarlo. Si tratamos de construir por nosotros mismos un sistema global correcto, que esté basado en el amor y la fraternidad, este será un camino largo que nos llevará a comprender que nos alejamos de la Meta, descubriremos que no somos verdaderos, que nos odiamos los unos a los otros y que no nos acercamos a la unión.

La Cabalá nos debe llevar a una conclusión muy precisa: No trates de conectarte con los demás, tú al igual que ellos eres egoísta, solo la Luz Superior es capaz de lograrlo, Ella vendrá y los unirá, ¡solo Ella! Por lo tanto, no busquen la conexión entre ustedes, porque se ha dicho” Entre el hombre y



la mujer se encuentra la Divinidad “ es decir, tú, el compañero, y el Creador entre ustedes, “Él Hace la paz en las alturas y Hará la paz sobre nosotros”.

Toda nuestra relación hacia los demás, sin la Fuerza que nos une entre sí, es una falsa relación. Cuando nos abrazamos, no lo deseamos realmente, o lo hacemos en el nivel de este mundo solamente ¿Acaso pedimos amor, conexión, unión mutua? Solo en el nivel de este mundo ¿Quién de nosotros podría ser aval de otro o de uno mismo? ¿De dónde sacamos esa fuerza? Nosotros podemos anhelar una conexión mutua solo a través de lo Supremo, que llena todo el espacio entre nosotros. Si Le pedimos que llene ese espacio, que nos una, que reine entre nosotros definitivamente - eso ocurrirá y fácilmente.

La sabiduría de la Cabalá fue destinada a llevarnos a adoptar una actitud correcta respecto a la conexión con los demás, y nosotros, por nuestra naturaleza egoísta, siempre nos escapamos de esto. No olvidemos que ¡”No hay nada más que Él”! El Creador realiza una acción, pero para que se realice, debemos anticiparnos a Su acción por nuestra voluntad. Esto se denomina “formar una alianza”, nosotros firmamos un convenio con el Creador, nosotros exigimos y Él lo lleva a cabo. Así como los niños pequeños jalan detrás de ellos a los mayores, así también nosotros jalamos la fuerza Superior, para que corrija la naturaleza que Ella misma ha creado y entonces, seremos semejantes al Creador.

Nosotros no podemos lograr responsabilidad mutua, ni tampoco desearla realmente. Al comenzar a hablar de la unión, debemos recordar la condición “Israel, la Torá y el Creador son uno. Tú, tus semejantes y el Creador entre ustedes, solo los tres juntos pueden conseguir la verdadera paz y perfección. Justamente el deseo de unión, nos llevará a reconocer que debemos pedir ayuda al Creador.

**Del blog del Rav Michael Laitman, 15.11.2010**



#### Tarea N°4:

Lea los siguientes párrafos del blog del Rav Laitman y conteste la pregunta:

- Indique dos conceptos del estado llamado “otros dioses” y explique cuál es el beneficio de ese estado.

El hombre fue creado en tal situación, con tal percepción de la realidad, que le parece que existen otras personas y que un gran mundo lo rodea. Pero toda esta realidad, son sus deseos internos, los cuales no puede conectar



juntos para ver finalmente, que existe solo él frente al Creador. Y todas las distorsiones, los obstáculos, los deseos y pensamientos extraños que parecen sucesos “aleatorios” que le ocurren, no los debe adjudicar a diferentes fuentes y causas imaginarias que se le presentan momentáneamente por la falta de integridad en su trabajo, sino que debe adjudicárselos solo al Creador.

Y en esto consiste el trabajo interno, ya que todo lo que el hombre adjudica a otras fuerzas: a otras personas, al destino, e incluso a sí mismo y no al Creador - todo esto, es denominado “otros dioses”, porque se considera que él depende de algo más que el Creador, como si existiera algún otro tipo de fuerza adicional, que pueda ser un origen de influencia sobre él: buena o mala.

Nosotros debemos implementar el principio “No existe nada más que Él” por sobre todos los contratiempos, que nos confunden intencionalmente, para que aprendamos a dirigirnos hacia una Fuerza única, hacia una sola fuente.

Este trabajo tiene diferentes etapas:

Aclarar la particularidad de la fuente: ¿Existen acaso otras fuentes o ella es la única?

Esclarecer la naturaleza de la fuente: ¿Es positiva o negativa?

Esclarecer mis relaciones con la fuente: ¿”En beneficio propio” o “en beneficio del otorgamiento”? El trabajo respecto a la fuente, el hombre lo realiza desde su *Kli* (vasija) espiritual personal, desde sus deseos, al conectarse con los demás, y como resultado, se siente como el único creado. Él también concentra todas las fuerzas que actúan sobre él, las diferentes fuentes, en una sola, es decir, la labor se divide en varios tipos, y esto depende de la manera en que se conectan el hombre y el Creador.

**Del blog del Rav Michael Laitman, 7.7.2011**

El hombre como creado que es, se divide en muchas partes. El Creador se divide en muchas fuentes de otorgamiento sobre el hombre: buenas y malas, el mundo que rodea al hombre se divide en bueno y malo. Por lo tanto, también las relaciones entre el Creador y el creado se dividen: entre aquel que ya asocia todo al único creado, y aquel que aún no ha logrado asociarlo, y entre el Creador único o el Creador que está compuesto de muchas fuentes que no se relacionan entre sí: a veces buenas y a veces malas.

De forma similar, también la relación entre ellos se divide: en beneficio propio o a favor del otorgamiento y el hombre debe comprender lo que se pretende de él ¿por qué debe actuar solo para el otorgamiento y llegar a ello





a pesar de todas las confusiones y del agobiante ego? Él aprende a conectar dentro de sí, la intención con el fin de otorgar y el deseo de recibir. Finalmente él logra unir todas esas condiciones en una sola y lo hace de tal forma, que incluso él mismo ya deja de existir como fuente de pensamientos, fuerzas y acciones, sino que simplemente llega a ser una “copia” invertida de la adhesión con Creador, de la única situación existente.

Y este único estado iél debe recuperar, encontrar, imaginárselo! Si la persona se encuentra continuamente buscando ese punto de unión, hasta desaparecer dentro de él o incluirse de forma totalmente equivalente, esto significa, que él trabaja por encima de “otros dioses”.

De esta manera, él aclara su relación con el Creador: es decir ¿Si es que en todos sus pensamientos, causas y acciones existe alguna otra fuerza, fuera del Creador, que influye sobre sus pensamientos y sus decisiones, que se encuentran allí dentro? Y entonces, el hombre logra ver que él participa en el trabajo de todas las fuerzas del pensamiento y del deseo, junto con el Creador. Él llega a ser como un guante en la mano del Creador, que conoce todos los movimientos de esa mano y está de acuerdo con todas esas acciones, a pesar de que todas sus cualidades son opuestas, y las realiza estando en unión y en conformidad con el patrón, con adhesión.

Y esto simboliza, el logro del único estado real que existe. Y todo este gran mundo y todos los mundos Superiores, se suman a esa unión. Por lo tanto, nosotros debemos trabajar continuamente en “revelar” a esos otros dioses, y cualquier motivo, que nos demuestre que no estamos unidos a esa fuerza única, incluidos nosotros mismos, se denomina “otros dioses”. De esta manera, se implementa el principio “No existe nada más que Él”.

**Del blog del Rav Michael Laitman, 7.7.2011**



### Tarea N° 5:

Lee los siguientes fragmentos del blog del Rav Laitman y del libro “Cabalá con palabras simples” y escribe con tus propias palabras dos definiciones del concepto fe, según la sabiduría de la Cabalá.

En casi todas las religiones y disciplinas del mundo, la fe sirve como un medio para compensar lo que no podemos ver o percibir con claridad, en otras palabras, como no podemos ver al Creador, tenemos que creer que Él existe, a esto se lo llama “fe ciega”.



Pero la fe se usa como compensación no solo en la religión, sino en todo lo que hacemos. ¿Cómo nosotros sabemos que la Tierra es redonda? ¿Acaso alguna vez salimos al espacio para comprobarlo por nosotros mismos? Nosotros creemos en los científicos que nos cuentan que ella es redonda, porque pensamos que los hombres de ciencia son personas serias y que podemos confiar en ellas cuando dicen que investigaron este tema. Esto también es fe ciega.

Entonces, en cualquier lugar y en cualquier situación que no podemos ver por nosotros mismos, usamos la fe para completar las partes faltantes del cuadro. Pero esta no es una información sólida - es solo fe ciega.

En la sabiduría de la Cabalá, el significado de la palabra “fe” es precisamente lo contrario. La fe es la percepción del Creador (de la ley de la vida, ley de otorgamiento) de manera tangible, clara, viva, absoluta, imposible de quebrantar o contradecir. O en una palabra “alcance espiritual”. Por lo tanto, el único camino para adquirir la fe en el Creador, llegar a Él, es pasar a ser exactamente como Él, de lo contrario ¿cómo sabremos, sin lugar a dudas, quién es Él exactamente y si realmente existe?

**Rav Michael Laitman, “Cabalá con palabras simples”**

“Fe” es la fuerza de otorgamiento. Tener fe no significa creer que algo gira en el espacio, porque alguien me lo contó y yo le creo a quien me lo contó, y a su vez, él también le cree a alguien que se lo contó. Fe, en la sabiduría de la Cabalá, es la fuerza de otorgamiento de la *Biná*, *Biná* es llamada “fe”. No es la fe de este mundo, donde yo creo el rumor de alguien. En la ciencia, es inaceptable creer en rumores, y en la sabiduría de la Cabalá, nosotros no utilizamos el término “fe” como se suele utilizar en este mundo.

En la Cabalá no existe la fe ciega. No es suficiente que alguien me diga algo para que yo le crea, sino que tengo que creer en lo que me escriben los cabalistas para invocar la Luz Circundante. Ellos me dicen que haga tal o cual cosa y me explican por qué lo hacen, por qué sucede de tal manera, y yo estudio este sistema. En la sabiduría de la Cabalá no tengo el poder de la fe, sino solo al comienzo del estudio, donde yo creo, como un alumno le cree a su maestro en el colegio, o a sus padres cuando le dicen “haz esto, y no aquello, hazlo de una u otra forma”. El pequeño debe creerle al adulto cómo subir a un escalón más alto, por lo tanto, debe confiar en lo que le dicen aquellos que se encuentran en un escalón superior. Pero nada más que eso.

En la Cabalá debemos investigar todo lo que nos dicen los cabalistas, para asegurarnos finalmente que es verdad. En la sabiduría de la Cabalá, yo pre-



gunto y obtengo una respuesta, solo para subir a lo alto de la escalera espiritual, comprobar las respuestas por mí mismo y entender. Esto es completamente diferente a lo que se considera fe en este mundo, en donde yo cierro los ojos y fanáticamente voy con la corriente y sus palabras son para mí un hecho. Pero en la sabiduría de la Cabalá, yo no acepto las cosas como un hecho, yo las implemento y las compruebo por mí mismo, del mismo modo que se desarrollan en cualquier estudio y ciencia.

Yo no puedo creerle a cualquiera que me cuenta sobre la tabla de multiplicar, sobre la ley de Newton o sobre cualquier otra ley, esto debe provenir de alguien que sabe, yo debo creer inmediatamente que esa persona sabe, y que lo que me dice es verdad, pero después de haberlo hecho, debo comprobarlo por mí mismo. Y además, con todas las evidencias y conocimientos adquiridos, yo puedo continuar investigando por mí mismo.

A esa fe popular, basada en lo que me dijeron y que acepté sin poner ninguna objeción, se acostumbra a llamarla fe inocente, pero en la sabiduría de la Cabalá “inocente” significa “completa”, es decir que llegué al otorgamiento absoluto, que todos mis *Kelim* (vasijas) están en otorgamiento. A esto se le llama “fe completa”.

**Del blog del Rav Michael Laitman, 11.9.2009.**



## Lección N° 2

### El Anfitrión y Yo

#### Tarea N° 1:

Lee los siguientes pasajes del libro “Viaje al mundo Superior” “Sabor de la Luz” y “La sabiduría de la Cabalá según Baal HaSulam” y conteste las siguientes preguntas:

- ¿Cómo el creado permanece independiente al equilibrar su forma con la del Creador?
- ¿De qué manera se manifiesta la sensación de independencia de la persona?

Nuestro deseo de beber, comer, dormir, casarnos, tener hijos, todo esto, es de la naturaleza que el Creador creó. Esto es algo que no se puede ignorar y mucho menos cambiar. Sin embargo, yo puedo construir una intención sobre mi deseo de recibir, construir la forma correcta de utilizar ese deseo, y la medida de esa intención, su profundidad, dependen solo de mí y es denominada “creado”. Yo debo buscar un método apropiado para utilizar mi naturaleza, mis deseos. La naturaleza es el Creador y mi función es saber cómo utilizarla. El punto en el corazón, es la relación del hombre respecto a su naturaleza, el utilizar esa naturaleza en forma de deseo corregido con la intención de dar, que es denominado en Cabalá “otorgamiento. “Y el corazón en sí, representa los deseos del hombre, la aspiración a placeres solamente.



Todo lo que existe fuera del Creador es llamado creado, limitado en el marco de la naturaleza y se divide en cuatro niveles de acuerdo a la magnitud del deseo de recibir: inanimado, vegetal, animado y hablante (el hombre). De estos cuatro niveles, solo el hombre es capaz de utilizar la naturaleza, mediante una intención especial que él crea por sí mismo, y esta característica es denominada el punto en el corazón.

La primera etapa, etapa del embrión, comienza cuando la persona se anula por completo y se disuelve en el Creador. Luego, el creado debe elevarse poco a poco, al nivel del Emanador, y superar por sus propias fuerzas la brecha entre él y el Creador.

Con la intención correcta, el hombre construye supuestamente, al Creador dentro de sí, y con esto, él siente su propio “yo”, porque su “yo” es el Creador. Alcanzando al Creador, equiparando la forma con Él, nosotros obtenemos nuestro propio “yo”.

El Creador desea crear al ser humano de manera que este, al alcanzar al Creador permanezca realmente independiente, y con esto, obtendrá el nivel del Creador supuestamente dos veces: una vez al Creador y la otra a sí mismo, como alguien que actúa como Él.

El deseo de recibir del creado, tiene exactamente la misma magnitud que el deseo de dar del Creador (deseo de otorgar). El deseo de recibir no se consume, no se pierde y el creado permanece independiente por utilizar todos sus deseos con el fin de otorgar al Creador. De esta manera ellos se igualan. El objetivo es que el creado, aunque queda una cifra que es deseo de recibir, consiga una verdadera integridad.

**Rav Michael Laitman, “Viaje al mundo Superior”**

¿Qué es lo primero que investiga la persona?

La única investigación con la cual debemos comenzar y finalizar, es la investigación de la particularidad del Creador. El individuo debe descubrir cada vez la verdadera situación en que se encuentra, y para revelarla, el Creador le envía continuamente inconvenientes, confusiones y ocultamientos, que se opondrán a que la persona vea y comprenda que el Creador es Uno.

El hombre se encuentra en el estado de “yo y él” y nada más que eso. Solo a él este estado le parece todo un mundo (*Olam*), y *Olam* proviene a su vez del término desaparición, ocultamiento. ¿Y qué es lo que se oculta? Justamente, que en contraposición al hombre existe una sola fuerza, un solo dominio. Esto significa, que respecto al Creador, tampoco el hombre existe como



fuerza y control, sino solamente Él, y el hombre, solo supuestamente piensa, siente, decide. Él no decide algo por su propia fuerza y control, sino solo en su mente y para sí mismo.

Resulta, que las investigaciones y las pruebas que hace el hombre son todas para llegar a esclarecer, que existe frente a él una sola fuerza y un solo control contra cualquier inconveniente. Él siente que existen otras fuerzas y muchos dominios fuera y dentro de él.

Le parece que él existe, y es capaz, y puede, hacer el bien y el mal, es decir, que se atribuye cierta independencia y entidad. Y esto, ya no es “No hay nada más que Él”, y si él le adjudica independencia y entidad a diferentes fuerzas y personas, esto ya es idolatría, sobre la cual se dice “No te hagas estatuas ni imágenes”, porque idolatría significa que existen otras fuerzas fuera del Creador, el cual es Único.

Por lo tanto, todo el trabajo reside solo en concentrarse en una sola Fuerza y en cómo esa Fuerza le representa al hombre diferentes formas cuando actúa sobre él. Y nosotros, debemos descubrir que este trabajo proviene de una sola fuente. El hombre descubre que todo el trabajo proviene del Creador y que debe atribuirle tanto las cosas buenas como las malas y luego hacer los cálculos, no respecto a sí mismo, sino respecto al Creador, es decir, que todas las revelaciones que el hombre realiza es para complacer al Creador, y así llegamos a la equivalencia de la forma.

**Rav Michael Laitman, “La sabiduría de la Cabalá, según Baal HaSulam”**

La sabiduría de la Cabalá nos enseña que todo proviene de la Luz. Dentro de la Luz se crea un pequeño punto y a partir de él se desarrolla luego toda la realidad. Ese punto es el material de la Creación. El punto comienza a expandirse dentro de la Luz, comienza a ocultarla, comienza a recibir de la Luz diferentes formas, y también a alejarse de Ella en distintos niveles y grados. A partir del punto se crean “mundos” - las desapariciones y disminuciones de la Luz.

El punto llega a un estado en que en su interior se va formando una característica denominada “Adam” (Hombre) - deseo que se entiende solo a sí mismo, que se siente a sí mismo, que está por conocer a quien lo ha creado. Tiene una tendencia a regresar a la Luz que lo creó, que lo diseñó. Él pregunta “¿Por qué?” y “¿Cómo?”, de esa forma la Luz lo despierta, por supuesto, pero ese deseo comienza a sentirse como independiente, que existe, que va nuevamente hacia la Luz y se construye a sí mismo.



Esto se puede apreciar también en el desarrollo de la vida en nuestro mundo. -De una gota de semen, casi de cero, se forma un cuerpo pequeño..Poco a poco, se produce en ese cuerpo un desarrollo personal, propio, en cuanto a deseos, pensamientos, y opinión independiente. De esta forma también crecemos espiritualmente: ese mismo punto negro que una vez se originó en la Luz, comienza a comprenderse a sí mismo y a relacionarse con la Luz. Finalmente, el punto ese convierte en la Luz misma.

**Rav. Michael Laitman, " Sabor de la Luz"**



## Tarea N° 2:

Lee el siguiente fragmento del libro "La torre de Babel - el último piso" y responde a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo es posible lograr equilibrio entre recepción otorgamiento?
- ¿Debemos acaso eliminar el ego, controlarlo o utilizarlo con todo su poder?

El ego crea el desequilibrio, pero esto no quiere decir que haya que anularlo, sino solo corregir el modo de utilizarlo. A lo largo de la historia, la humanidad trató de llegar a la igualdad, al amor y a la justicia social por diferentes caminos, anulando ego o tratando de mitificarlo artificialmente.

Diversas revoluciones y cambios sociales se fueron sucediendo unos a otros , pero todos fracasaron igualmente. Y esto se debe a que el equilibrio puede ser logrado solamente mediante la combinación correcta entre todo el poder de la fuerza de recepción y todo el poder de la fuerza de otorgamiento.

La ley general que actúa sobre todo cuerpo vivo, es la conexión entre las partes egoístas, de manera altruista. Estas dos fuerzas fundamentalmente contrapuestas, el egoísmo y el altruismo - la recepción y el otorgamiento - existen en cada materia, en cada fenómeno, en cada proceso y en cada criatura.

Tanto en el plano material, emocional, o en cualquier otro plano, siempre hay dos fuerzas y no una. Estas se complementan y se equilibran recíprocamente y se manifiestan de diferentes formas: electrón y protón, repulsión y atracción, negativo y positivo, ácido y alcalino, odio y amor. Cada elemento en la naturaleza, mantiene una relación de reciprocidad con el sistema al que pertenece y en esas relaciones, se combinan armoniosamente la recepción y el otorgamiento.

La naturaleza aspira a llevarnos a la perfección y al placer ilimitado, y por



eso está impreso en nosotros el ego - el deseo de disfrutar, para que disfrutemos. Por lo tanto, no hay motivo alguno para eliminar el ego, lo único que tenemos que hacer es corregirlo, o mejor dicho - corregir la manera de utilizar nuestro deseo de disfrutar, de utilizarlo de forma egoísta a utilizarlo de forma altruista.

Un correcto desarrollo, hace uso de todo el poder del deseo de disfrutar que se encuentra en nosotros, pero en su forma corregida. Más aún, como el ego es nuestra naturaleza, no podemos ir en contra de él en absoluto, o limitarlo por mucho tiempo, ya que esta es una acción que va en contra de la naturaleza. Incluso si intentáramos hacerlo, descubriríamos que es algo que no está en nuestras manos.

Aunque nuestra situación actual no indica que la naturaleza aspira a que nosotros disfrutemos, esto es, porque a diferencia de todos los demás niveles de la naturaleza, nuestro ego, aún no ha concluido su desarrollo, aún no “ha madurado”.

De hecho, siempre y cuando la creación no haya llegado a su forma final y madurez, no se podrá apreciar la perfección de la fuerza de la naturaleza. En nuestro caso, los seres humanos, nuestro estado actual aún no es el estado completo y definitivo, y por eso él se ve mal. Además, al igual que un fruto que va creciendo, nada se encuentra en nosotros para que lo destruyamos, de lo contrario no estaría impreso en nosotros desde un principio.

La fuerza del ego es una fuerza maravillosa. Gracias a ella nos desarrollamos hasta hoy día, y gracias a ella llegaremos a la perfección. El ego es el que nos empuja a avanzar y permite un desarrollo ilimitado..Sin el ego, no nos habríamos desarrollado como sociedad humana y no nos diferenciaríamos de los animales. Gracias a nuestro ego, ya no estamos dispuestos a conformarnos con los placeres habituales y temporales, y hoy pretendemos conseguir mucho más que eso.

Toda la sabiduría reside en comprender cuál es la manera de utilizar sabiamente la fuerza del ego y apoyarnos en ella para avanzar hacia la conexión altruista con los demás. El método que nos ayuda a lograrlo, es la sabiduría de la Cabalá (recibir), y de aquí su nombre - la sabiduría de cómo recibir el placer de manera perfecta. La sabiduría de la Cabalá, no le aconseja al hombre reprimir sus fuerzas e instintos naturales y egoístas con los cuales ha nacido, al contrario, ella los reconoce y le explica al individuo cómo utilizarlos correctamente para poder llegar a la perfección. Durante su desarrollo, el hombre articula armoniosa y correctamente todos los datos e inclinaciones que hay en él y se sirve de ellos en el proceso.





Por ejemplo, es habitual pensar que los celos, la lujuria y el orgullo son cualidades negativas, y es conocido por todos el proverbio "Los celos, la lujuria y el orgullo sacan al hombre del mundo". Lo que es menos conocido, es el significado interior del proverbio que nos revela la Cabalá: los celos, la lujuria y el orgullo sacan al hombre de nuestro mundo - hacia un mundo Superior, al nivel más alto de la naturaleza, siempre que orientemos esas tendencias naturales en una dirección positiva y útil, para que nos impulse a lograr un equilibrio con la fuerza de la naturaleza altruista.

**Rav Michael Laitman, "La torre de Babel- el último piso"**



### Tarea N°3:

Lea los siguientes pasajes del blog del Rav. Laitman y del libro "La sabiduría de la Cabalá según Baal HaSulam" y responda a las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es la base para llegar a la equivalencia de la forma?
- ¿De quién el deseo de recibir quiere disfrutar?

En nuestro desarrollo hay leyes que provienen de la relación entre el *Kli* (vasija) y la Luz. El Creador creó dentro de Su Luz un punto negro, opuesto a la Luz, y ese punto, debe desarrollarse hasta comenzar a sentirse a sí mismo. Y por sentirse a sí mismo, comienza a sentir su deseo, y sintiendo su deseo comienza a sentir el llenado del deseo, y luego, a quien lo llena, a quien llena su deseo, con placer. Todas estas fases son denominadas desarrollo del creado.

Después que ese punto reconoce su deseo, conoce el placer que puede llenar el deseo y a quien le da placer. Dentro de estas sensaciones, él debe llegar a la equivalencia de la forma con quien le da el placer de modo, que la materia de la creación, el deseo de recibir para sí mismo, y el placer que se encuentra dentro del deseo de recibir, son las bases para llegar a la equivalencia de la forma con el que llena, con el que le da el placer. Es decir, el deseo de recibir y la intención con el fin de otorgar, son las condiciones para que ese creado llegue a la equivalencia de la forma con el Creador.

Y esta ley entre la Luz y el *Kli*, está predeterminada, y supuestamente, por parte del propio *Kli*, o por parte del creado, no queda nada por hacer, ya que él no puede saltar antes de ser creado y determinar cuál será la naturaleza de la Luz, que creará lo opuesto a él, el *Kli*, y cuál será la forma del *Kli*. Y así hay que relacionarse también con nuestra realidad. El hombre no puede cambiar la naturaleza, por lo tanto, no tiene que cambiarla, sino que debe cambiar



solo su participación, de acuerdo a la medida de su desarrollo, es decir, de asemejarse a quien lo llena al Creador.

**Rav Michael Laitman, “La sabiduría de la Cabalá según BaalHa Sulam”**

El Creador desea que recibamos de Él placer. Este es el Plan de la Creación, que siendo “Benévolo” Su única carencia es a quién le otorga toda esa bondad. Por eso, Él nos creó de una materia que es denominada “deseo de disfrutar”.

¿De qué tenemos que disfrutar? Justamente de Él, del Creador. Cuando nuestro deseo siente cerca al Creador, siente que lo llena y que se encuentra adherido a Él, entonces, él disfruta y cuando el deseo se aleja del Creador, entonces siente frialdad, incluso sufre y se siente vacío. De cualquier forma nosotros siempre sentimos al Creador!

Si nuestra materia es sensible a la sensación del Creador, a Su presencia y siente más al Creador, entonces, ella lo siente como placer, y si lo siente menos, entonces, lo percibe en forma de sufrimiento.

El deseo de disfrutar se va alejando del Creador, hasta que sale totalmente de un contacto con Él. Entonces, el deseo de recibir placer se encuentra a sí mismo en este mundo, en un lugar en donde no hay ningún contacto con el propio placer ni con el que da el placer - el Creador.

Nosotros necesitamos esa distancia que nos separa por completo del Creador, para despertar en nosotros el deseo propio de acercarnos a Él, disfrutarlo y comprender que no hay nada más agradable y bueno que adherirse a Él. Ese acto mutuo se denomina “emparejamiento” (unión espiritual) cuando nos incluimos el uno en el otro hasta tal punto que es imposible diferenciarlos ni separarnos. A este tipo de unión nosotros tenemos que llegar. Si adquirimos una verdadera necesidad de hacerlo, entonces comenzaremos a sentirlo, comenzaremos a conectarnos con Él y a sentir Su abrazo.

**Del blog del Rav Michael Laitman, 6.11.2010**



#### Tarea N°4:

Lea los siguientes pasajes del libro “La sabiduría de la Cabalá según Baal HaSulam” y “Una experiencia llamada Cabalá” y responda las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es la base para llegar a la equivalencia de la forma?



■ ¿De quién quiere disfrutar el deseo de recibir?

Desde el principio el hombre se debe comportar como si no supiera nada, como si fuera el único responsable de sus actos y como si tuviera que hacer todo solo “Si yo no me preocupo por mí, ¿Quién lo hará?” así está escrito en los Tratados de los Patriarcas y a continuación se dice “ Si solo me preocupo por mí ¿Qué soy?” Aquí está diciendo que “No hay nada más que Él”. Aparentemente, estas frases parecen contradictorias, pero si prestamos atención, podemos ver que ellas pueden existir, e incluso, es necesario que coexistan.

Baal Shem Tov, cabalista del Siglo XVIII, que vivió en Rusia, escribió que por la mañana, el hombre debe levantarse e ir a buscar trabajo, como si el Creador no existiera, como si se encontrara bajo su propio dominio y nadie Arriba lo ayudará. Y a pesar de creer en el Creador, él debe decir que el Creador no influye en su comportamiento, es decir - yo soy el dueño de mí mismo y de mi futuro.

El dueño en el mundo puede ser el hombre o el Creador, uno de ellos. En el punto que me dieron para elegir, yo soy el dueño, porque el Creador no se encuentra en él, supuestamente. Esta es la manera en que el hombre se debe comportar durante todo el día. Pero por la noche, al regresar a su casa y con dinero en su bolsillo, no debe decir en absoluto que fue él quien lo ganó y que fue él quien encontró el trabajo y que tuvo suerte. El creador fue el que planeó todo, e incluso, si te hubieras quedado todo el día acostado en la cama sin mover un dedo, de todos modos, tendrías lo que ganaste.

Pero nuestra mente no puede entender esto, y mucho menos unir estos dos conceptos que parecen opuestos entre sí. Solo después de adquirir atributos espirituales, el hombre es capaz de unir estos conceptos básicos y opuestos.

Lo mismo vuelve a ocurrir al día siguiente, “el día siguiente” significa el momento siguiente. Cuando el hombre se enfrenta a una elección, él debe tomar esto de una sola forma “Todo depende de mí” y después de concretar la elección, sin esperar nada y sin fe en el Creador, él debe decir “Todo fue hecho por la mano del Creador”. Debe haber una clara separación entre los dos conceptos, como si se hablara de dos personas diferentes - creyente y no creyente, antes y después de la decisión, y no me estoy refiriendo al sentido religioso y secular. Creyente o no creyente, son estados de aquellos que buscan espiritualidad.

En la Tora está escrito, que en *Rosh HaShaná* (año nuevo judío) nos anotan Arriba en un “Libro” determinado. Allí se escribe lo que será de cada uno de nosotros durante ese año, quien vivirá y quién no, cuánto ganará cada uno, quién se casará y quién se divorciará, qué enfermedades contraerá, etc. ¿Si



todo ya está predestinado, eso es lo que nos dicen, entonces, qué sentido tiene hacer algo en esta vida, por qué nos tenemos que esforzar? ¿Acaso el hombre es capaz de cambiar lo que el Creador Ha hecho?

Solo la Cabalá tiene respuestas para esas preguntas. La filosofía y las ciencias no tratan estas cuestiones, porque ellas son el resultado de la mente humana. La recompensa del hombre a sus esfuerzos, está en la actitud correcta frente a lo que ocurre.

La persona debe comprender con claridad, para qué necesita progresar espiritualmente, y después, queda a su libre elección. El hombre necesita saber, para poder tener libertad de elección. Siempre y cuando no sepa, no existe libre albedrío.

**Rav Michael Laitman, “La sabiduría de la Cabalá, según Baal HaSulam”**

**Pregunta:** Se dice, que al comenzar cada acto, se debe decir “Si yo no me preocupo por mí ¿Quién lo hará?” y al finalizar el esfuerzo se debe decir “No existe nada más que Él”.

¿Cómo tratar las emociones durante dicho acto, y dónde me encuentro yo en mis decisiones?

**Respuesta:** Precisamente, porque en el hombre falta aún la sensación de identidad entre el “yo” y el “Creador”, es que debe despertar forzosamente un estado en el cual se encuentra, supuestamente, adherido por completo al Creador, como si no hubiera diferencia entre él y el Creador, y entonces, no queda lugar a dudas ¿Quién es el que lo hace - yo o el Creador? El hombre, al despertar el estado de adhesión, al anhelar profundamente al Creador, comienza con el tiempo a sentir realmente ese estado.

Pero ese no es todo el trabajo del hombre, ya que es posible progresar solamente mediante contradicciones. Por eso, el hombre antes y durante la acción, debe ignorar la existencia del Creador y obligarse a actuar., Y no artificialmente, sino haciendo realmente como si “Él no existiera”. Estos ejercicios son necesarios, porque de pronto, en esta etapa, el hombre comienza a “creer en el Creador”, a “ser justo” - a pesar de no sentir realmente al Creador.

**El Rav Michael Laitman, “Una experiencia llamada Cabalá”**

Baal HaSulam dice, que a cada acción que el hombre ha de realizar en su vida, debe adjuntarle su actitud ante la vida, ante su existencia. Y a pesar de su tendencia a decir que todo está en manos del Señor, debe decir en un



principio “Si yo no me preocupo por mí ¿Quién lo hará?” Es decir, hacer un esfuerzo por verse a sí mismo actuando dentro de su libre albedrío. Saber fehacientemente, que el Creador es la única fuerza operante y en ese contexto, tomar su independencia, y actuar como si el Creador no existiera, a pesar de conocer la primera condición - “No existe nada más que Él”.

Y después que la persona trabaja así durante todo el proceso y llega al objetivo, al alcanzar el objetivo debe decir, “No existe nada más que Él”, que incluso si no hubiera hecho nada, por propia elección, hubiera conseguido el mismo resultado , porque el Creador es quien determina todo, también el resultado ¿Y para qué existe la elección? La elección es para agregar el esfuerzo, la dirección, el deseo, hacia el Creador. Y así sucesivamente, mediante las condiciones que el Creador le presenta a la persona, por el nivel de dificultad con la que ella debe trabajar en contra de estas dos condiciones: “si yo no me preocupo por mí ¿Quién lo hará” y “No existe nada más que Él”.

**Rav Michael Laitman, “La sabiduría de la Cabalá, Según Baal HaSulam”**



## Lección N°3

### Órgano de la Divinidad

#### Tarea N°1:

Lea los siguientes pasajes de los libros, “Entrevista con el futuro”, “La Luz al final del túnel” y “La sabiduría de la Cabalá, según Baal HaSulam” y responda las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es la única Creación que fue creada?
- ¿Cuál es la condición para descubrir al Creador?

¿De qué manera se manifiesta en este mundo la relación entre las partes del *Adam HaRishón* el (primer Hombre)?

En el sistema de la creación, todo acaece en una sola alma que siente dentro suyo al Creador, a su propio “yo” y la relación entre ellos. Esa alma, es la única creación que se ha creado y aparte del Creador solo ella existe. Esa alma, no siente lo que hay fuera de ella, sino solo su interior, lo que se encuentra dentro de ella. Esa alma es denominada “Adam”(Hombre) o “Adam HaRishón” (el primer hombre) y se divide en diferentes partes; cada parte es un órgano del “primer Hombre”, un órgano de su cuerpo. El alma es en realidad ese “deseo de recibir” placer y deleite; sus partes son deseos personales de recibir placer y deleite y son denominadas “almas”.

**Rav Michael Laitman, “Entrevista con el futuro”.**



Es por eso que el alma del primer Hombre se divide en Seiscientos Mil Almas y todas sus partes se mezclaron entre sí, y le fue preparado al hombre un lugar para la corrección. Por lo tanto, no puede haber ninguna acción hacia el Creador, sino mediante la unión de cada una de las partes con el resto de las partes. No se puede describir ninguna elevación espiritual, sino mediante la conexión del resto de las partes del alma del primer Hombre, es decir, entre los seres humanos, para lograr conectarse, al final de la conexión, al Creador. Porque para eso se dividieron y se alejaron, y para eso deben unirse y adherirse nuevamente.

La sabiduría de la Cabalá es el método, el aprendizaje, la práctica, de cómo corregir ese *Kli* (vasija) general en pos de la Meta de la Creación, es decir, la sabiduría de la Cabalá enseña la manera de aceptar la Meta de la Creación, la revelación del Creador, la abundancia infinita, que pueden ser recibidas solamente en un *Kli* unido.

**Rav Michael Laitman, “La sabiduría de la Cabalá, según Baal HaSulam”**

El fenómeno conocido como “Efecto mariposa”, que dice, que el aleteo de las alas de la mariposa en un extremo del mundo causa consecuencias fatales al otro lado del mundo, nos recuerda al ejemplo de Baal HaSulam sobre los granos de sésamo: cuando una persona agrega un grano de sésamo a uno de los platillos de la balanza, hace pasar al mundo entero del lado positivo al lado negativo. Es decir, que toda persona en el mundo depende de qué lado de la balanza agrega su propio grano de sésamo del lado negativo o del lado positivo. Si ella piensa en el mundo y agrega su grano pensando en él, aunque sea un grano muy pequeño, entonces, ya gira el mundo hacia lo positivo y si actúa de manera contraria, también el mundo se da vuelta consecuentemente.

Se trata de un sistema global, integral, el cual debemos explicar a la humanidad. Esa explicación debe penetrar en las mentes y los corazones de las personas, hasta que se convierta en el tema principal y quizás único, sobre el cual traten los medios de comunicación. Porque así, por la presión social, que como todos sabemos funciona sin ningún problema sobre la única persona que se coloca delante de todos, la persona, comienza a aceptar los pensamientos y las órdenes de los demás. La fuerza de la sociedad no tiene ningún problema en actuar de esa manera, porque toda la humanidad viene del sistema del “primer Hombre” espiritual, donde todos dependían de todos y de todo el sistema. Esa ley sigue actuando también en este mundo, solo que las personas no están conscientes de que esa ley existe de todos modos.

**Rav Michael Laitman, “La Luz al final del túnel”**





## Tarea N°2:

Lea los siguientes pasajes del blog del Rav Michael Laitman y de los libros “Sabor de la Luz” y “Arvut” (Responsabilidad mutua) y responda las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es la relación entre el alma individual y el alma general - Alma del primer Hombre?
- ¿De qué manera influye la corrección del alma individual en el Alma del primer Hombre?

Cada alma que se corrige a sí misma, mejora el estado del alma general y con esto, ayuda al resto de almas a corregirse, y ella, llegado su momento, agrega su corrección al alma general.

Cada uno debe llegar a la raíz de su alma, es decir, llevar su *Reshimó* (remisiscencia) al final de la corrección individual. El final de la corrección individual, es la integración completa en el alma general del primer Hombre.

¿Qué es el alma general del primer Hombre ¿Acaso toda esa alma soy yo, o yo soy parte de ella? Toda el alma general soy yo, porque todos los demás ya están corregidos. Yo tomo de ellos los deseos que yo debo llenar. Yo soy como un pequeño órgano en el cuerpo, que debe proveer a todo el cuerpo, a todas sus partes, realizar su función, realizar su parte. Por eso, el cuerpo general se me revela, solo de acuerdo a la medida de mi llenado.

Yo descubro todo el sistema del primer Hombre en relación a mi persona. Yo conecto a mi persona el enorme deseo del alma general, y como una madre que se preocupa por sus hijos, como la vaca que quiere amamantar, cambio por completo mi relación con los demás, porque yo debo llenarlos con el fruto de mi trabajo.

Por lo tanto cuando yo conecto a mi persona todos los deseos sin llenar - que no están llenos porque no he cumplido mi labor y he dejado en cada uno de ellos un lugar vacío - yo comienzo a sentir el sistema del primer Hombre, porque es mi *Kli* (vasija) espiritual, mi deseo. Es como si él se encontrara en los demás, ¡pero es mío!

Yo trabajo como el Creador, que quiere llenar al creado. Yo aparezco como otorgante respecto a ese deseo extraño, y ellos para mí son los que reciben. Y yo me conecto a ellos, y los trato con amor - así como el Creador trata al alma general.

¿Cómo logro el estado en el que me siento como el primer Hombre y como consecuencia de ello descubro al Creador? Identificándome con todo





el sistema del primer Hombre, conectándome con cada uno, y agregando mi parte correspondiente en el trabajo con él, yo me conecto con todas esas partes de manera corregida, ya que todos están corregidos excepto yo. Y resulta, que yo descubro al primer Hombre tal como es, y adquiero la vida del alma general.

Esta es la manera en que cada uno debe realizarse, corrigiendo su trato personal, su propio ego, poniendo en su interior los deseos de los demás, sentirlos como propios, llenarlos, y mediante ellos alcanzar todo el sistema del primer Hombre y dentro del mismo descubrir al Creador.

**Del blog del Rav Michael Laitman 3.6.2010**

Al principio se creó el alma del “primer Hombre”, la cual se dividió en Seiscientas Mil Almas y cada una de ellas se divide en muchas chispas. Pero la espiritualidad no se divide en partes. Por lo tanto, existe en la realidad una sola alma del “Adam” (Hombre) y ella se encuentra enteramente en cada uno de nosotros. Lo que divide esta alma en 600.000 partes, es el egoísmo del hombre. Al principio, el ego empuja y aleja del alma su Luz. Pero si el ego es corregido mediante el estudio de la Cabalá, entonces lo ilumina el alma general.

Por lo tanto, respecto al hombre, existen diversas situaciones:

- Él siente su propia alma, pero no comprende que esa es el alma general.
- Según su grado de conexión con las almas, resplandece en él la Luz del alma general.
- En la completa corrección del ego, el hombre siente su alma como si se encontrara en todos los demás y el alma general lo ilumina vehementemente, como en el “primer Hombre”.

De ahí surgen tres escalones en el crecimiento espiritual del hombre:

- La chispa del alma.
- El alma individual - que se siente a sí misma como parte del alma general, lo que despierta en ella “sufrimientos de amor”.
- Se acerca a la perfección, a otorgarle al Creador, se incluye en el alma general.

Resulta, que si incluso una sola alma quedara sin corregir, entonces, faltaría Luz en todas las almas. Además, cada alma, despierta con su corrección la Luz del alma general, y de esa manera, causa la corrección de las almas de toda la generación. Y así, todas las almas dependen unas de las otras. Después



de su corrección, cada alma se esfuerza por elevar a toda su generación al nivel espiritual que ella ha conseguido. “Lo individual y lo general son equivalentes”, por lo tanto, todo lo que pasaron cada una de las almas durante todas las generaciones, lo pasa también cada alma particular, cuando esta se une al resto de las almas - todas las averías de todos los tiempos y todas sus correcciones.

Incluso, el que tiene el alma más pequeña, adquiere el alma general, al desear el amor y el otorgamiento. Aunque un solo hombre por generación alcanzara el alma general, podría llevar a ese estado a todos sus contemporáneos.

**Del blog del Rav Michael Laitman 15.2.2008**

Aunque no sintamos todavía la importancia del mundo global en el que entramos, la intensidad de nuestras relaciones llegará a ser evidente en breve.

Mientras tanto, es posible imaginarlo de la siguiente manera: cada uno sostiene en sus manos, la válvula del tubo de oxígeno de todos. Si alguien en el mundo no abre su válvula para mí, entonces, me quedo sin aire, me muero, y conmigo todos los demás.

¿Qué determina si él abre o cierra la válvula? Su actitud interior hacia mí. Yo no puedo obligarlo a que abra la válvula, solo con amor...en un mundo así, no podremos sobrevivir sin la preocupación mutua.

**Rav Michael Laitman, “El sabor de la Luz”.**

A la responsabilidad mutua se llega mediante el trabajo de cada uno y entre todos, que es la condición para unir todos los deseos y todas las almas juntas. Por lo tanto, todo el entusiasmo en el trabajo individual y todo el resultado de este trabajo, debe estar incluido en el *Kli* (vasija) general, como parte inseparable que incluye a todos y que todos se incluyen en él. La corrección general, se encuentra en la conexión de todos estando de acuerdo con la responsabilidad mutua. Y si se logra implementarla, entonces se convierten en un *Kli* para enriquecer la Luz.

Cuanto más conectado esté el *Kli* más aumentará en él el deseo, el ego, y a pesar de ello, aumenta la responsabilidad mutua, la mezcla entre ellos, la entrega mutua, el *Kli* se vuelve más útil, y con una mayor intensidad de otorgamiento, y de acuerdo a esto, se revela en él más Luz. A este proceso se lo denomina subir por los escalones. De abajo hacia Arriba no hay subidas, solo si se revela entre todos más deseo de recibir, y con esto, se revela más con-



xión y responsabilidad mutua, y así se forma el *Kli*. Fuera de esa conexión no queda nada más por hacer.

**Rav Michael Laitman, “La responsabilidad mutua”**



### Tarea N°3:

Lea el siguiente fragmento del blog del Rav Michael Laitman y responda a la pregunta:

- ¿Qué significa lamento de la Divinidad?

**Pregunta:** ¿Cómo se puede explicar el hecho de que la Divinidad se lamenta? En el artículo "No existe nada más que Él" se escribe acerca del "Lamento de la Divinidad". ¿Acaso es algo que existe realmente, o nosotros tenemos que pensar que existe y actuar en consecuencia?

**Respuesta:** La explicación más simple es el ejemplo del individuo y la sociedad. Existen sufrimientos individuales y existen sufrimientos del grupo (familia, parientes cercanos, sociedad, toda una nación) Los sufrimientos personales de quien se encuentra en un grupo, no solo unen, sino que crean una nueva característica - característica social.

Si las personas se reúnen aspirando revelar al Creador (atributo de otorgamiento y amor) y se reúnen apoyándose mutuamente (*Arvut*) (responsabilidad mutua) con el propósito de alcanzar la revelación de esos atributos dentro de ellas, entonces, se crea un “lamento” común, un anhelo de descubrir al Creador (atributo de otorgamiento y amor) en su deseo unificado.

A este lamento compartido, se lo denomina lamento de la Divinidad y al Creador, el cual desean alcanzar, se lo denomina, (*Shojén*) (Morador, es el que llena). La “*Shejiná*” (Divinidad) no se encuentra allí por sí misma, sino que se define de acuerdo a su estado de preparación para recibir el llenado, al Morador.

**Extraído del blog del Rav Michael Laitman 11.4.2008**



### Tarea N°4:

Lea los siguientes pasajes del blog del Rav Michael Laitman y del libro “La última generación” y responda a las siguientes preguntas:



- ¿En que se expresa la particularidad del hombre?
- ¿Dónde no es conveniente buscar la autorrealización y por qué?

**Pregunta:** La igualdad total a la que se refiere, asusta un poco. Porque si todos son iguales, entonces ¿de qué manera se manifiesta mi particularidad?

**Respuesta:** Tu particularidad es que en tu interior están todos incluidos y tú deseas otorgarles a todos. Lo que tú puedes otorgar a los demás, nadie más puede hacerlo en tu lugar. Si tú deseas otorgarles a los demás, debes primero adquirir sus deseos, para que sus deseos se conviertan en tus propios deseos. Entonces, tú te convertirás para ellos en un conductor de la Luz Superior, que los conecta con el Creador. Esa es tu particularidad - iser como el Creador!

Extraído del blog del Rav Michael Laitman, 05.15.2009

**Pregunta:** En una situación ideal, en la que todo el mundo estudia Cabalá y se desarrolla espiritualmente ¿Dónde se encuentra la expresión individual del hombre? ¿Existe tal expresión de acuerdo a la Cabalá? Por un lado siento que el desarrollo espiritual es lo más elevado y lo más satisfactorio que pueda haber, sin embargo me pregunto dónde está la creación de cada uno, su contribución al mundo material ¿Acaso es mi ego, que tiene miedo de perder su identidad?

**Respuesta:** El individualismo se revela precisamente en la espiritualidad, porque justamente en las almas es donde nos diferenciamos. Cada uno alcanza su “propio” Creador, dentro de sus características individuales, y cada uno se asemeja al Creador a su manera.

Extraído del blog del Rav Michael Laitman, 8.2.2009

La cuestión es en qué medida nosotros percibimos que estamos atrapados en una red de fuerzas ¿Acaso tenemos esa sensación? Nosotros no somos libres, ni en el pensamiento ni tampoco en la intención. Incluso para comprender este hecho no tenemos ninguna libertad. También la falta de elección nosotros la descubrimos por no tener otra opción. Esto no es ni bueno ni malo, es la naturaleza. Pero ¿qué es posible revelar más allá de eso?

En primer lugar debemos preguntarnos para qué nos dieron la capacidad de captar y comprender nuestra falta de libertad. Por lo visto, esta capacidad nos fue dada para que nosotros, de todos modos, queramos salir de esa situación. Probablemente tenemos esa posibilidad.

Y aquí, lo importante es la medida de sensibilidad del hombre por la liber-



tad, en qué medida comprende que es dirigido por todo tipo de impulsos y cuánto se quiere liberar de ellos, adquirir una nueva fuerza, observarse a sí mismo desde afuera de manera objetiva y elevarse por encima de su naturaleza. Y nuevamente surge la pregunta ¿Elevarse a dónde? ¿A otro tipo de naturaleza que también lo controle?!

No hay muchas personas en el mundo que se pregunten y se interesen por estas cuestiones, o que le presten atención. De acuerdo a este criterio, nosotros podemos trazar la frontera exacta entre el “hombre” y el “animal”.

“Animal” no es una palabra despectiva, sino simplemente un nivel de desarrollo: el hombre vive de acuerdo a lo que le dicta la sociedad, la cual por su parte, tampoco es libre. Tampoco la maestra jardinera en el jardín de infantes, ni los maestros en el colegio, ni los padres, ni los medios de comunicación que les dan forma a mi opinión - tienen libre albedrío. Todos los sistemas, internos y externos, tampoco actúan de manera independiente, sino que son manejados. Y por eso, no conviene hablar de ellos.

Si busco algún tipo de auto-realización que esté por encima de esa corriente forzada, no tiene sentido buscar un fundamento dentro de sus curvas y remolinos. Ellos no tienen ninguna importancia, no encontraré en ellos absolutamente nada, aparte de las fuerzas de la naturaleza que dirigen a la humanidad y a toda la creación, a todas sus partes, a lo largo de la historia. Nadie tiene aquí libertad de elección.

Es una lástima perder el tiempo estudiando algo que no trae ningún provecho. Así en general se refiere la Cabalá a nuestro mundo y no es por despreciar. Nosotros pensamos realmente que activamos diferentes tipos de fuerzas y leyes, creemos que dictaminamos las reglas de comportamiento para que la vida sea más cómoda y suponemos que la aprobación de nuevas leyes y la creación de nuevas maquinarias harán de este mundo, un mundo mejor.

Y lo hacemos, sin sentir que somos manejados. Porque el mismo deseo de ser libre y de mejorar en algo nuestra vida, no proviene de la libertad de elección, sino de impulsos internos que recibimos desde Arriba. Incluso reconociendo que no somos libres, nos vemos obligados a realizar ciertas acciones que parecen libres, pero en realidad no lo son.

**Extraído del blog del Rav Michael Laitman 17.3.2011**

El hombre está compuesto por dos polos opuestos, que deben llegar a su máxima potencia. El punto más elevado es la singularidad del Creador y el más bajo es la naturaleza egoísta del creado. La intensificación de estos dos



puntos se realiza por el tipo de persona en los peldaños de la escalera ““ De abajo hacia arriba”, es decir, desde este mundo hasta el mundo de *Ein Sof*. Durante el trayecto, el hombre activa un deseo de recibir cada vez mayor, utilizando correctamente el grado de individualidad que hay en él.

La implementación de la individualidad del hombre, se manifiesta adquiriendo un deseo de recibir mayor, que actúa con “el fin de otorgar” al Creador. El adquirir la intención de otorgamiento por encima del deseo de recibir, convierte al hombre en un ente independiente. Así como el Creador es especial en otorgamiento, también el hombre pasa a ser especial en otorgamiento. La intención de otorgamiento, es la imagen del hombre dentro del hombre, y allí, es completamente libre del control del Creador, es semejante a Él, es parecido a Él y es Su socio.

**Rav Michael Laitman “La última generación”**



## Unidad de estudio N° 3 | Parte B



### Lección N° 1

#### Dos Caminos: Uno Bueno y Otro Malo

#### Tarea N°1:

Lea los siguientes pasajes de los libros “La sabiduría de la Cabalá, según Baal HaSulam” y “La última generación” y responda a las siguientes preguntas:

- ¿Cuándo se revela el buen propósito de la Creación?
- ¿Cuál es el beneficio de ocultar el buen propósito de la Creación?

Es sabido que” el final de la acción comienza con el pensamiento previo”, es decir que la acción y el resultado de la misma, se encuentran ya en el pensamiento inicial. Al igual que alguien que desea edificar una casa y la dibuja en su mente, y así él determina su objetivo. Sobre la base de este objetivo, él traza el plano de la construcción, para que la meta que se puso como objetivo, sea un éxito.

Lo mismo ocurre con la estructura de los mundos: después de esclarecer el objetivo, queda claro que el orden de la Creación y todas sus revelaciones, son definidas de antemano solo de acuerdo al objetivo, que de acuerdo a él se desarrollará la humanidad y se elevará al atributo de otorgamiento, hasta que logre sentir a la fuerza de la Providencia Superior, como al prójimo.

Los científicos cabalistas, alcanzan la fuerza de la Providencia Superior, el Creador, como el” Bien Absoluto”. Es decir, no es posible que la Fuerza Superior haga mal a alguien. Y quienes logran alcanzarla, la definen como la



primera ley de la Creación.

El sentido común nos demuestra, que la base de todas las malas acciones, es el egoísmo, el deseo del hombre de recibir placer para sí mismo, el deseo de recibir. Es decir, la búsqueda apasionada del deseo, de recibir un beneficio propio, es lo que nos lleva a hacer mal a los demás, porque el deseo de recibir, ansía llenarse a sí mismo.

Si el creado no encontrara placer en el beneficio propio, nadie en la Creación haría mal a su prójimo. Y si nosotros vemos a veces alguna criatura que daña a otras, no por el deseo de recibir, sino que lo hace solo por la fuerza de la costumbre, que en un principio nació del deseo de recibir, y esa misma costumbre, es ahora el único motivo de sus actos.

Debido a que la fuerza de la Providencia Superior es íntegra, es decir, que no necesita nada para completarse, claro está que no existe en Ella ningún deseo de recibir, y por lo tanto, no tiene ningún motivo para hacerle mal a nadie. Y esto es algo simple y comprensible. Aparte, si observamos toda esa enorme Creación que Ha creado y Ha puesto ante nosotros, es prueba suficiente de que Su deseo es solo influir bienamente sobre los demás.

Todo lo que sienten los creados, tanto los sentimientos buenos como los malos, les son enviados por la fuerza de Providencia Superior, cuyo único atributo es el deseo de otorgar, el deseo de beneficiar a Sus creados. Y como se sabe, que no existe entre la ley del Creador hacer el mal, entonces, necesariamente todos los creados reciben de Él solo el bien. Él los creó solo para beneficiarlos, es por eso, que los cabalistas definen a la Fuerza que nos ha creado y que vela por nosotros, con el nombre de "El bien absoluto".

Observemos la verdadera realidad, la dirigida y determinada bajo la supervisión de la Fuerza Superior, y veremos cómo solo influye para bien.

Si tomamos cualquier Creación, incluso la más pequeña de los cuatro tipos: inanimado, vegetal, animado y hablante, veremos que también el individuo, y también la especie en general, se encuentran bajo una providencia que tiene un propósito orientado, es decir, un desarrollo lento, gradual y de forma ininterrumpida. Como el fruto en el árbol, que está supervisado con un buen propósito hasta que madure por completo, y entonces, el fruto será dulce y delicioso.

Los botánicos pudieron explicar, cuantos estadios atraviesa el fruto desde que aparece hasta que llega a su meta, a la maduración final. Pero todas las etapas anteriores a la misma, no solo no contienen ninguna pista de su estado final, dulce y bello, sino por el contrario, como para enfurecernos, se revelan estados opuestos a su forma final: cuanto más feo y amargo es el fruto al prin-





cipio de su evolución, más dulce será al finalizar el proceso.

Las diferencias son aún más evidentes en el nivel animal y en el hablante. El animal, cuya mente sigue siendo diminuta también al finalizar su proceso de desarrollo, no es tan deficiente durante su evolución. Mientras que en el hombre, cuya mente va creciendo cada vez más y más hasta el final de su desarrollo, se van revelando muchas deficiencias durante su desarrollo. Un ternero recién nacido por ejemplo, ya se llama toro, pues tiene la fuerza de mantenerse en pie y desplazarse, y tiene la suficiente inteligencia como para protegerse de cualquier daño que se le presente en el camino. En cambio, un bebé recién nacido, nace como una criatura sin sentidos.

Con esto, resulta evidente que la providencia de la Fuerza Superior sobre la realidad que Ha creado, no es más que una forma de providencia intencionada, que no toma en cuenta el orden de las etapas de desarrollo. Y por el contrario, ellas fueron destinadas a engañarnos, a desviar nuestra atención de comprender el propósito de su existencia, y esto es debido a que siempre los estados son contrarios al estado final.

En este contexto, nosotros decimos: "No hay más sabio que aquel que ha experimentado". Porque solo el hombre que ha adquirido experiencia, es decir, que tiene la posibilidad de ver la Creación en todas las etapas de su evolución, hasta llegar a la etapa final y perfecta, solo él no puede tener miedo de todas las imágenes distorsionadas, en las cuales él se encuentra durante las diferentes etapas de desarrollo, sino creer en la belleza y la perfección del final del desarrollo. Y el sabor de este orden gradual, obligado para toda criatura, está bien explicado en la sabiduría de la Cabalá.

El esclarecimiento de los métodos de Providencia Superior en nuestro mundo, apunta a que la providencia está orientada hacia un único propósito, y que su buen trato no es lo más importante en ella, hasta que la Creación no llegue a su forma final, y al final de su desarrollo. Y más aún, hasta entonces, la Creación se irá desarrollando siempre según como la ve el espectador, con su envoltorio exterior de corrupciones.

**Rav Michael Laitman, "La sabiduría de la Cabalá, según Baal HaSulam".**

Muchas veces surge la pregunta ¿Por qué el Creador hace sufrir tanto a los seres humanos, de qué son culpables? Si un padre se comportara así con sus hijos, sería algo desconcertante ¿Cómo es posible que el "Bueno y Benefactor" trate a Su Creación de esa manera? Si el hombre comprendiera porqué ha recibido un golpe, ya sería algo, pero tampoco eso le queda claro ¿Cuál es la necesidad de que el hombre entienda, que no entiende lo que le



pasa? Tampoco logramos comprender cómo es posible que las personas más crueles y astutas tengan más éxito que todas las demás. La relación que existe entre las acciones de las personas y sus logros y sufrimientos, es algo que permanece oculto ante nosotros. Si el hombre comprendiera la razón del golpe, podría relacionar inmediatamente su persona con el golpe, con el golpeador y el golpeado.

El propósito de los sufrimientos que le caen a la persona sin que tenga ninguna relación con sus actos, es para desconectarlo del deseo de recibir. Baal HaSulam dice que “Si tuviéramos una Providencia al descubierto, todos en el mundo serían completamente justos. El deseo de recibir, no le permitiría al hombre realizar ningún acto cuyo resultado directo sea un golpe.

Si la Providencia del Creador estuviera al descubierto, el hombre escucharía naturalmente los consejos del deseo de recibir y querría estar en paz con el Creador. Pero de esta manera, nunca se podría desconectar del deseo de recibir. Para que el hombre pueda ser libre del deseo de recibir, no estar pendiente de lo que recibió o no recibió, elevarse por encima de su naturaleza egoísta original y adquirir la naturaleza del Creador - se le debe ocultar la Providencia Superior.

El Creador creó al hombre, y para que este pueda ser independiente y asemejarse al Creador por su libre elección, debe desconectarse de Él. Solo dentro del ocultamiento, el hombre puede construir una relación como entre dos socios, entre él y el Creador. Este tipo de vínculo no se verá afectado por la relación Creador-creado. El ocultamiento incluye dos niveles:

Ocultamiento bueno, es decir, sensación de sufrimiento.

Ocultamiento del origen de esa sensación, es decir, ocultamiento del Creador como generador de ese sufrimiento.

Por ese ocultamiento, el hombre sufre y no entiende cuál es el origen del mismo, de qué depende y cómo es posible detenerlo. Dentro del ocultamiento, el hombre debe elevarse por encima de la buena o la mala sensación y anhelar asemejarse al Creador. Ese es el único camino para solucionar la cuestión de la independencia. Solo entonces, el hombre comenzará a ver que todas las situaciones y los terribles sufrimientos que ha tenido que pasar durante las diferentes reencarnaciones, se transforman en una especie de *vasija* de recepción enorme, sobre la cual puede construir un correcto sistema de relación entre él y el Creador.

**Rav Michael Laitman, “La última generación”**





## Tarea N°2:

Lea los siguientes pasajes de los libros “La sabiduría de la Cabalá, según Baal HaSulam” y “La última generación” y responda a las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es el mecanismo que impulsa a la revelación de los nuevos estados de desarrollo?
- ¿Qué indica la sensación de vacío en el camino espiritual?

La Cabalá enseña, que el mundo Superior es la fuente de todo lo que se desprende hacia nuestro mundo, y que el último nivel del mundo Superior originó la materia existente en nuestro mundo. Como en el mundo Superior, que está construido de acuerdo a cuatro niveles de la propagación de la Luz, o en el idioma cabalístico “punta del *Yud* (letra hebrea)” (la raíz) y las cuatro letras del Nombre “*Ha Va YaH*”, así también la materia de nuestro mundo se divide en cuatro niveles: Inanimado, vegetal, animado y hablante. La materia inanimada se divide también en cuatro niveles: sólido, líquido, gaseoso y plasma, y lo mismo ocurre con los otros niveles.

En los “Escritos de la última generación” Baal HaSulam describe la creación gradual de la Tierra: al principio apareció una bola de gases, que por influencia de la fuerza de la gravedad condensó sus átomos hasta su total inflamación... Y entonces, mediante acciones de la fuerza constructora positiva y la fuerza destructora negativa, bajó la temperatura y provocó la formación de una corteza fina y dura.

Y el aumento de la fuerza destructora condujo a una nueva inflamación del gas líquido, que irrumpió hacia el exterior durante la explosión de la corteza. Todo volvió al estado inicial. Pero la continua lucha entre las fuerzas, condujo nuevamente a un aumento de la fuerza constructora y a la formación de una corteza más dura, capaz de tolerar una mayor presión desde el interior y por un período más largo, y vuelve a repetirse nuevamente, mientras la lucha de las fuerzas encaminan gradualmente a desarrollarse estructuras cada vez más estables.

Así, con un proceso gradual, que se prolongó durante millones de años y se caracteriza por cambios periódicos, la fuerza constructora supera gradualmente a la fuerza destructora y crea una bola con una corteza gruesa, estable que llena su núcleo de un líquido con características ideales para la formación de vida orgánica.

La ley del desarrollo gradual en la Cabalá, que de acuerdo a ella se desarrolló la Tierra, es una ley que actúa sobre toda la naturaleza y cada una de



sus partes. La Cabalá explica, que así como la ley del desarrollo gradual actúa sobre la materia, así también la humanidad se desarrolla gradualmente mediante la fuerza positiva constructora y la fuerza negativa destructora. Cada etapa o escalones, vienen como consecuencia de la negatividad del escalón anterior. Cada forma de ley se mantiene por el tiempo de revelación de sus carencias, lo suficiente como para invalidarla. Cuanto más se reconoce lo negativo del estado actual, más se va acercando hacia el nuevo estado, que está libre de las carencias del estado anterior.

Esas carencias, que se revelan en cada uno de los escalones y que lo destruyen, son en realidad las causas del desarrollo de la humanidad.

**Rav Michael Laitman. “El libro abierto”**

No basta con amar al Creador y desear adherirse a Él. Tú debes también odiar el mal que hay en ti, tu naturaleza, tu deseo de placer personal, del cual nadie puede desprenderse por sí mismo.

El hombre debe llegar al estado en el cual, se observa a sí mismo, ve todo lo malo que hay en él entiende todo lo que pierde y sabe que por sí mismo no puede salvarse del mal y al mismo tiempo, no puede aceptar su situación. Él siente todas las pérdidas que le causa el mal y también, ve que es incapaz de encontrar las fuerzas suficientes para salvarse, porque esa característica, fue grabada en él por la fuerza de la naturaleza, por parte del Creador.

Para salir de nuestro mundo al mundo espiritual, el hombre debe sentir algunos estados definidos, pero antes, debe sentir que el estado en que se encuentra es completamente insoportable. Esto puede ocurrir solo cuando la persona siente, y en forma considerable, qué es espiritualidad, que es totalmente lo contrario al estado en que se encuentra y que en ella está todo lo bueno, la abundancia, la tranquilidad, la perfección y la eternidad, y todo es una sola fuerza, que lo atrae hacia ella.

Aquí, en este mundo existe la fuerza de repulsión, que te expulsa de esa situación que ha pasado a ser insoportable para ti. Y entonces, cuando las dos fuerzas, la que atrae a la espiritualidad y la que lo expulsa de su situación actual, llegan a su punto culminante, y el hombre comprende su impotencia como así también la imposibilidad de rescatarse del mal que hay en él.

En una situación en la que se cumplen estas tres condiciones, explota algo dentro del individuo y el Creador lo redime.

Si se despiertan en el hombre circunstancias de vacío, indiferencia y se siente mal, esto significa, que su estado pertenece ya a su nuevo escalón, que



aún no ha corregido. Todo estado comienza desde la oscuridad, así como el día comienza de la noche. Se comienza a partir de “*Kelim*” (vasijas), de “deseo de recibir,” se los corrige, y se recibe la Luz en su interior. Por lo tanto, cada vez que se origina una nueva “mala” sensación, el individuo tiene que alegrarse, ya que la próxima etapa es la recepción de la Luz. Sin malas sensaciones no hay progreso, porque solo el encontrarse en dos estados, contrarios entre sí, permite llegar a la “línea media”.

Baal HaSulam en su libro “Fruto Sabio” describe a ese movimiento como la respiración. En un principio los pulmones se vacían y luego se llenan. En cada caso se debe sentir primero la carencia de algo y solo después llenarla.

**Rav Michael Laitman “Viaje al mundo Superior”**



### Tarea N°3:

Lea los siguientes pasajes del libro “Un vistazo a la Cabalá” y “La última generación” y responda a la siguiente pregunta:

- ¿Cómo se puede evitar el sufrimiento camino a implementar el Plan de la Creación?

Lo que hace avanzar al hombre, es su deseo de alcanzar los pensamientos y los planes que el Creador tiene para él, y realizarlos por sí mismo. De aquí surge, que lo único que tiene en sus manos es su participación voluntaria, que aunque quiera o no quiera, lo que deba hacerse - se hará, es decir, de una manera u otra ha de pasar lo mismo. Pero si el individuo participa y lo desea, entonces, se va dirigiendo a ese lugar, alcanza el escalón, entiende, ha estudiado la Fuerza Superior y se encuentra junto a Ella.

El adquirir la característica del altruismo, es el propósito de la vida hacia el cual nos empuja la ley del desarrollo de la naturaleza, a través del propio egoísmo. El propósito de la naturaleza es el de llevarnos, conscientemente, a la corrección necesaria, que nos permitirá completarnos con consciencia y comprensión, identificándonos con el proceso de cambio de actitud hacia los demás, .Por lo tanto, frente a cada uno de nosotros, se presenta la elección entre dos caminos:

Promovernos en el proceso de evolución, es decir, reconocer nuestra naturaleza egoísta como perjudicial y contrapuesta a la característica de la propia naturaleza, característica altruista, y aprender el método para de corregirla.

Esperar a que los golpes, las presiones y el sufrimiento que provienen del



desequilibrio, nos obliguen a buscar un método para corregirla en contra de nuestra voluntad.

La corrección del egoísmo por escapar de las presiones y del sufrimiento - está garantizado, sin embargo, nos fue dada la posibilidad de elegir de antemano nuestro propio proceso de desarrollo, entenderlo y controlarlo. De esa manera, nos equilibraremos rápida y apaciblemente con la ley general de la naturaleza, ley del altruismo, ley del amor y del otorgamiento. Estos dos posibles caminos de desarrollo son denominados “camino de la corrección” (camino de la Torá) y “camino de sufrimientos”.

No cabe duda que la naturaleza “ganará”, es decir, que finalmente cumpliremos sus leyes. La pregunta es cuál es el camino que elegiremos para hacerlo. Si preferimos marchar por nosotros mismos hacia el equilibrio antes de que el sufrimiento lo decida por nosotros, es lo mejor, de lo contrario, serán los sufrimientos los que nos empujen y nos motiven a hacerlo. Es interesante ver, que la palabra “motivación” en latín es Stimulus, que significa, vara afilada con la cual se pincha al burro para que apresure su paso.

Aparentemente, para experimentar el estado de equilibrio con la naturaleza, el mejor estado de la realidad, debemos experimentar previamente su estado inverso, el peor estado de la realidad. Todo lo que captamos es a través de los opuestos - luz respecto a la oscuridad, negro respecto al blanco, amargo respecto al dulce y así sucesivamente. Pero existen dos caminos posibles para experimentar un estado tan terrible. El primero - encontrarse en él en la práctica; el segundo - imaginárselo. Para eso fuimos creados como seres sensibles e inteligentes.

Nosotros podemos imaginar el terrible significado de la falta total de equilibrio entre nosotros y la naturaleza, aún sin vivirlo en carne propia, como se ha dicho, “Sabio es el que ve el futuro”. La descripción nos servirá como una fuerza que nos empujará del futuro mal y nos llevará al bien por adelantado. De esta manera, evitaremos el enorme sufrimiento y aceleraremos el ritmo de nuestro desarrollo. La diseminación del conocimiento de las causas de todas las crisis y de todos los problemas, y la manera de salir de ellos hacia una vida nueva, está destinada a acelerar la marcha de la humanidad hacia la corrección.

**Rav Michael Laitman, “Un vistazo a la Cabalá”**

La espiritualidad puede ser percibida solo en ese deseo de recibir que se ha revelado, que se ha desarrollado, y que ha reconocido el mal que hay en él y lo corrige para bien, para el otorgamiento. Esta es la razón por la cual el deseo



de recibir del hombre pasa por tantos estados en el proceso de corrección. La elección se encuentra ante la persona - atravesar el camino con sufrimientos o pasarlo rápidamente con la ayuda del entorno exterior, que le aporta los valores correctos.

De hecho, el camino de sufrimientos no es realmente un camino. El hombre que se encuentra en él, está parado en su lugar y espera, mientras los sufrimientos se van acumulando. Y el sufrimiento va creciendo, hasta revelarse en todas las partes del deseo de recibir, en su nivel actual. El hombre siente entonces, que no tiene en absoluto la posibilidad utilizar su deseo de recibir. En el momento en que se despierta en él incluso una pequeña fracción del deseo de recibir, inmediatamente se sienten sufrimientos. En esa situación, el hombre ya no utiliza su deseo de recibir y entonces lo “mata”. Él comprende que “más vale estar muerto que vivo”, es decir, sería bueno si no quisiera nada.

Es muy difícil evaluar el deseo de otorgar negando el deseo de recibir. Durante toda la historia de la humanidad, no hubo alguien que lo consiguiera naturalmente. . Las mejores mentes de la raza humana, de hecho llegaron a la cumbre durante sus investigaciones sobre la naturaleza y el hombre, pero lo consiguieron en el deseo material que había en ellos. Esto no es un logro de la naturaleza espiritual. No estaba en sus manos encontrar un método para el desarrollo espiritual, ni tampoco desarrollarlo.

No está en el poder ni en la mente del hombre, que se encuentra dentro de la única naturaleza -, que todas sus acciones y pensamientos están dentro del mundo material - imaginar, inventar o desarrollar lo que no se encuentra en él. Esos investigadores, no tenían el método para progresar a partir del “sufrimiento”, y seguramente, tampoco tenían el método para progresar sin sufrimientos. Sin un entorno adecuado, que genera la acción de la “Luz que reforma” sobre la persona, no se puede comprender el deseo de espiritualidad e implementarlo.

Hace miles de años que la humanidad se va desarrollando de acuerdo al tiempo cronológico, “*Beitá*”, por el camino de sufrimientos, pero esa es una evolución física-humana solamente. Si la humanidad, desea desarrollarse gradualmente y elevarse por encima de este mundo, a través de los peldaños de la escalera espiritual hasta el “*Olam Ein Sof*”, Infinitud, debe adoptar un enfoque totalmente diferente de desarrollo. Debe pasar de progresar por el camino de “*Beitá*” a progresar por el camino de “*Ajishena*” (heb: aceleradamente), camino de la Torá. Esta es una evolución por encima del tiempo, por encima del lugar, con características y fuerzas espirituales. Es un desarrollo que se realiza utilizando la Luz que reforma. Un desarrollo por encima del



tiempo, es posible solo con la participación consciente del individuo. El único medio con el que cuenta el hombre para cambiar su tipo de vida, es cambiando la escala de valores del deseo de recibir a través del entorno. La Cabalá nos enseña cómo hacerlo.

**Rav Michael Laitman, “La última generación”**





## Lección N° 2

### Reconocer el Mal

#### Tarea N°1:

Lea los siguientes pasajes de los libros “La sabiduría de la Cabalá según Baal HaSulam” y “Sabor de la Luz” y responda las siguientes preguntas:

- Indique al menos dos conceptos de la palabra “mal” de acuerdo a la sabiduría de la Cabalá.
- ¿Cuál es el beneficio en la revelación del mal?
- ¿Qué es el ego de acuerdo a la sabiduría de la Cabalá, y cuál es la relación entre este y nuestro deseo de disfrutar los placeres mundanos?

Fuimos creados unidos en un solo *Kli* (vasija), como un solo cuerpo “como un solo hombre con un solo corazón”. En este tipo de conexión cada uno satisface todas las necesidades de los demás. En ese estado en que se encuentra el *Kli*, con esas características, se revela la Luz Superior, el Creador, que lo llena y lo lleva al estado de nivel más elevado, a Su propio plano.

Después del rompimiento, es decir, después que las partes del *Kli* se desconectaron unas de las otras, cada parte siente solo su propia realidad y no a las demás, y está dispuesta a utilizarlas solo para su propio beneficio. La parte en sí, siente solamente lo que la llena y solo ese llenado, es sentido en ella como placer. Y respecto a las demás, ella siente lo contrario “mal de muchos consuelo de tontos”. Si las otras partes tienen menos llenado que ella, esta lo



percibe como un placer adicional.

Toda nuestra corrección consiste en pasar de ese estado corrupto, de un desinterés total del uno por otro, al estado corregido, a la relación que teníamos antes del rompimiento. Y ese es todo el desarrollo que atravesamos en el reconocimiento del mal. Es decir, estudiando, sintiendo, reconociendo el Sistema Superior, el hombre comienza a comprender lo mucho que depende de los demás, cuán importante es él para los demás.

Y por eso, el proceso del reconocimiento del mal, es el proceso de reconocimiento del ego del hombre respecto a los demás. En la misma medida en que el hombre reconoce que es malo, que carece de influencia o que influye perjudicialmente sobre los demás, en esa misma medida él puede corregirse a sí mismo, integrarse a ese *Kli* general como parte inseparable de él y hacer su aporte para la conexión de las partes del *Kli*, es decir, la conexión de las almas. Y de esa manera, hacer que el *Kli* general vuelva a su estado corregido, llenarse de la Luz Superior.

El reconocimiento del mal, que en un principio es la sensación que tiene el hombre de que “me siento mal”, como cualquier animalito, recibe más tarde la forma de “estoy mal por el Creador”, porque el individuo tiene características completamente opuestas a Él. Y la corrección de esas características, por las cuales el hombre se siente mal, se efectúa cambiando su postura respecto al resto de las partes del *Kli*, al resto de las almas, al resto de los creados, hasta que todos vuelven al estado de “como un solo hombre con un solo corazón”. Y todas esas etapas de reconocimiento e implementación, la Cabalá ayuda a reconocer e implementar.

**Rav Michael Laitman, “La sabiduría de la Cabalá según Baal HaSulam”**

Al principio, nos sentimos bien o mal físicamente. Bien físicamente significa “me siento bien”, desconectado de de la relación con los demás. Y de esto llegamos al reconocimiento del mal, que el mal consiste en que yo no me conecto con los demás para llegar a la adhesión con el Creador, para llegar a la perfección. Y en la medida en que el hombre reconoce ese mal, se desconecta y se abstiene de utilizar sus *Kelim* (vasijas) de manera natural, y se le hace importante comunicarse con los demás y construir la vasija general.

Reconocimiento del mal, no significa llegar a reconocer qué me hace mal dentro del deseo de recibir, sino reconocer qué es el mal en la realidad. Mal, no es lo que le hace mal a la propia persona, sino lo que la desconecta del bien eterno y absoluto. Es decir, el hombre comienza a medir el llenado o la falta de llenado, placer o sufrimiento, no con sus *Kelim* físicos, sino con



los *Kelim* de otorgamiento, los *Kelim* espirituales, en los cuales la medida es diferente.

**Rav Michael Laitman, “La sabiduría de la Cabalá según Baal HaSulam”**

Hoy llegamos a una situación en la que el ego controla a las personas y no les permite tener en consideración a los demás. Incluso la regla de “No hagas a tu compañero lo que odies que te hagan a ti” perdió su validez. Hasta el momento, esa regla nos ha servido en la vida cotidiana. No queremos perjudicar al vecino para que él no nos perjudique a nosotros. El ego nos advertía “Si te golpean, déjalo, no te acerques” y así también sentía el vecino, y por eso, la vida siguió como de costumbre.

Hemos vivido así durante generaciones, y a pesar de que el hombre con esto ha sentido a veces una especie de limitación a sus impulsos internos, en general la gente se ha dado cuenta de que es bueno. Pero en la actualidad, el ego va aumentando cada vez, y va yendo más allá de cualquier límite que podamos crear entre nosotros, más allá de cualquier valla y muro de defensa. Simplemente irrumpe y, como resultado, nosotros ya no somos capaces de controlarnos.

Las personas harían cualquier cosa para tener éxito. El uso desmedido del ego, se ha convertido en una norma social, y los medios de comunicación justifican esos fenómenos. Todo está permitido, lo que importa es triunfar. Y aquí debemos entender el proceso en profundidad. No hay aquí buenos y malos, sino que es un desarrollo que fue destinado a obligarnos a reconocer el poder destructivo del egoísmo y la imperiosa necesidad de corregirlo.

**Rav Michael Laitman, “Sabor de la Luz”**

El mal que sentimos en nuestro mundo, es una fuerza que nos hace avanzar hacia el bien absoluto.

Como se ha dicho, nosotros estamos hechos de deseo de disfrutar, que siempre quiere llenarse. Para que el deseo se desarrolle, se le da una dirección “allí podrá encontrar satisfacción” y el deseo corre hacia allí y se llena. Pero en el momento en que el deseo se llena, el llenado lo neutraliza.

Observemos nuestras vidas. Si no deseamos nada, estamos en un problema, nos hundimos en la desesperación. Nosotros debemos desear algo, correr detrás de algo - para sentir que vivimos, que estamos en movimiento. Pero después de conseguir lo que deseamos, el placer se desvanece y nosotros nos vaciamos. De esta manera nosotros nos desarrollamos, de carrera en carrera,



momento a momento, generación tras generación.

Cuando el desarrollo en el marco de este mundo llega a su punto de saturación, empezamos a sentir que nada en este mundo nos puede realmente satisfacer. Ahora debemos avanzar hacia el mundo Superior. Resulta, que todo el mal que se siente en este mundo, es para llevarnos a conocer otro tipo de llenado, uno que no se esfuma después de alcanzarlo, un llenado espiritual y eterno.

**Rav Michael Laitman, “Sabor de la Luz”**

Cuando deseo comer, beber, pasar el tiempo con la familia, tener un buen trabajo, salir de vacaciones, y demás, a eso no se lo considera egoísmo.

Nuestro deseo de disfrutar de todo tipo de placeres mundanos, todo lo que necesito para tener una vida cómoda, segura, saludable, etcétera, no tiene relación con el significado exacto del término ego según la Cabalá.

Entonces ¿qué es el ego? El ego verdadero es cuando la persona desea el mal para los demás. Este es el odio al prójimo, que en su contra viene la ley general de la realidad “Ama a tu prójimo como a ti mismo”

**Rav Michael Laitman, “Sabor de la Luz”.**



## Tarea N° 2:

Lea los siguientes pasajes del blog del Rav Michael Laitman y de los libros “Sabor de la Luz” y “La última generación” y responda a las siguientes preguntas:

- ¿Tenemos que desear acaso la revelación del mal?
- ¿Qué debemos hacer para descubrir la inclinación al mal?

**Pregunta:** El descubrir tu inclinación al mal ¿es acaso lo más importante?

**Respuesta:** Nosotros no debemos tratar de descubrir nuestra inclinación al mal, no importa las situaciones por las cuales atravesamos. Lo más importante y en realidad, lo único que podemos hacer, es atraer hacia nosotros la Luz. Gracias a la Luz, pasaré todas las etapas, que ahora no sé nada acerca de ellas: descubriré mi inclinación al mal, pasaré a su corrección y luego a su llenado. En todo ese camino, solo la Luz puede ayudarme y nada más.

Yo debo anhelar que la Luz Superior realice sobre mí todas las acciones. Y



qué ha de hacer exactamente, de qué forma y en qué orden- ese no es para nada mi problema. Yo no tengo que pensar que la Luz Superior tiene que revelar el mal en mi persona. Yo no sé lo que Ella tiene que revelar. Es verdad, así está escrito, pero aún yo no entiendo qué es” la inclinación al mal”. No se debe desviar la atención y la concentración de lo principal: la atracción de la Luz.

Al no concentrarnos en la atracción de la Luz, comenzaremos a buscar dentro de nosotros el mal, y a pensar que cualquier característica negativa que poseamos, es justamente el instinto del mal. Pero créanme que aún no lo hemos descubierto.

El instinto del mal es un ángel. Cuando nosotros descubrimos el mal, descubrimos también que el Creador se encuentra en su interior y que es Él, quien nos da esa característica. Por lo tanto, para descubrir el instinto del mal, no hace falta pensar en el odio, isino en la relación entre nosotros! Por mi atracción hacia esa relación, se revela lo que le molesta: la inclinación al mal.

Yo continuamente anhelo conectarme con las otras almas, hasta que la Luz Superior realice conmigo todas las acciones que sean necesarias y me revele finalmente quién soy yo.

Yo debo pasar por todas las fases: *Shoresh* (raíz), primera, segunda, tercera y en la cuarta fase del trabajo de la Luz, yo siempre siento que terminé cierto escalón y recibí una nueva comprensión. Y luego, nuevamente: *Shoresh*, primera, segunda, tercera, y en la cuarta fase, se me revelará otra nueva comprensión.

Yo siempre anhelo solo conectarme, y no pienso en nada más que eso. No me importan las situaciones por las cuales atravieso: buenas o malas. Que se revele lo que tenga que revelarse. Yo sigo adelante, hacia una mayor conexión y nada me detendrá en ese camino, ni lo bueno ni lo malo, ni tampoco alguna teoría filosófica que se me ocurra de repente, y engañosamente me lleve a pensar que yo entiendo supuestamente lo que ocurre. Toda mi atención debe concentrarse en una sola cosa: la conexión. Y entonces, puedo estar seguro, que yo atraigo la Luz circundante.

Cuando empiezas a pasarte de listo y a decidir por ti mismo lo que debes hacer, inmediatamente pierdes la Luz Circundante. La Luz es perfecta, y tú debes desearla solo a Ella.

**Del blog del Rav Michael Laitman, 17.3.2011**

El primer paso en el desarrollo, según la sabiduría de la Cabalá, es el re-



conocimiento del mal. Está escrito “En Tu Luz veré Luz” .Para detectar el mal, el hombre necesita en primer lugar Luz. Nosotros tenemos que recibir del estudio mucha Luz para descubrir que hay en nosotros algo malo. Solo después que descubramos el mal y entendamos de qué se trata, tendremos claro cómo convertirlo en bien.

**Rav Michael Laitman, “Sabor de la Luz”**

Por mí mismo, no tengo ninguna posibilidad de trascender mi ego. Es decir, todo *Kli* es deseo egoísta de recibir, por lo tanto, seguramente no podré sacarme a mí, de dentro de mí mismo. Aquí entra en juego un sistema de corrección que incluye estudio, libros, maestro y grupo. Con ayuda de ese sistema, yo acerco hacia mí la Luz que me reforma. Esa es una fuerza especial que influye sobre mí y me corrige.

Nadie me pide que arregle lo que el Creador rompió. Al respecto dice el Creador: “Creé la inclinación al mal, creé la Torá como condimento”. Soy Yo quien te ha creado corrupto, Seré Yo quien te corrija. Tú solo debes llegar al reconocimiento de que tu instinto es malo, y pedirme que lo cambie por un instinto bueno. Yo te estoy esperando.

**Rav Michael Laitman, “Sabor de la Luz”**

Reemplazar el deseo de recibir por el deseo de otorgar, solo será posible si el hombre se conecta con el Creador. Solo la Luz que creó el deseo del hombre puede también cambiarlo. El lenguaje bíblico, describe esto con las palabras que le dijo el Creador a Moisés “Ven a lo de Faraón”. Él lo invita a ir a lo de” ”Faraón” junto con Él, ya que Moisés no es capaz de hacerlo solo. “Faraón” es el nombre que se da a todo deseo de recibir no corregido en el hombre.

El hombre por sí solo, no es capaz de hacer nada en contra del deseo, ya que el deseo es anterior al hombre, por lo tanto, la grandeza del Creador es la condición para la corrección del deseo, de recepción a otorgamiento.

La actitud del hombre hacia la realidad es errónea, él piensa que se le exige algún tipo de acción por su parte. En realidad, lo que debe hacer es despertar la Fuerza Superior para que actúe sobre él y con esto, se resume su papel. Este error, lleva a la persona a pensar equivocadamente que el trabajo espiritual es muy duro, cuando los cabalistas dicen lo contrario.

El hombre trata de corregir por sí mismo su naturaleza, en vez de invocar la “Luz que reforma” para que lo cambie. De esta manera, él desperdicia ba-



nalmente muchas fuerzas y tiempo, se equivoca, se desespera y deja de intentarlo. Solo triunfa aquel que sigue los consejos de los cabalistas y se concentra en pedirle al Creador que construya en él el deseo de otorgar.

**Rav Michael Laitman, “La última generación”**



### Tarea N°3:

Lea los siguientes pasajes del blog del Rav Michael Laitman y del libro “El libro abierto” y responda a las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es la diferencia entre la sabiduría de la Cabalá y la Ética?
- ¿Basta con corregir la relación que existe entre los seres humanos en nuestro mundo, para llevar a la sociedad al estado perfecto?

La Ética, trata los impulsos que se despiertan en la persona, envidia, odio, ira, deseo de robar o engañar, como fuerzas malignas que actúan en el hombre, una especie de “diablos y fantasmas” que debe reprimir y eliminar de su entorno. Sin embargo, la sabiduría de la Cabalá explica que esos impulsos, al igual que todo lo que existe, provienen del Creador, con el fin de enseñar al individuo cuál es su verdadera naturaleza, el egoísmo.

Baal HaSulam escribe: “Estoy contento y feliz por las corrupciones reveladas y las que se están revelando”, es decir, que él se alegra mucho de ver la revelación de las cualidades egoístas del hombre, ya que esto indica una preparación para la corrección. ¡Mientras que la Ética dice que debemos reprimir todas esas cualidades negativas! Esta contrariedad, se debe a que la moralidad se fundamenta en las relaciones humanas en nuestro mundo, mientras que la Cabalá, habla sobre el desarrollo del egoísmo y su corrección hasta alcanzar el nivel del Creador.

Por lo tanto, de acuerdo a la Ética, mejor persona - es aquella a la cual no se le ha revelado el egoísmo. La moralidad aprecia a personas pequeñas, inocentes, sumisas, no desarrolladas, y la Cabalá - lo contrario. La Cabalá desarrolla a la persona y no teme despertar en ella las preguntas más dolorosas y responderlas.

**Del blog del Rav Michael Laitman, 2.6.2008**

Todos somos parte del alma general llamada “Hombre” o “primer Hombre” El propósito de toda la naturaleza, es el de llevar a esa alma general al



estado de perfección absoluta, que incluye a todas las almas. Este propósito, no se puede concretar si cada alma particular no alcanza la corrección que la lleva a la perfección. Cada persona debe corregir su parte, que se encuentra en el resto de las almas. Por lo tanto, el precepto “Ama a tu prójimo como a ti mismo” es la base del progreso. Es imposible conseguir cualquier elevación espiritual sin la conexión con el resto de las almas, y sin la corrección compartida.

El trato humano hacia los demás no es verdadero si no está construido sobre logros espirituales. Nosotros vemos en nuestros días cómo el concepto de familia va desapareciendo, y dentro de cinco- seis años dejará de existir. En muchas familias europeas, las parejas trabajan en diferentes ciudades y se encuentran solo los fines de semana.

El “deseo de recibir” (egoísmo) crecerá de tal manera, que incluso una pequeña célula como la familia, no será capaz ya de existir. Esa desintegración, continuará hasta que la humanidad reconozca y entienda que debe existir en la “equivalencia de forma” con el sistema Superior. Solo entonces la humanidad será feliz, solo entonces, ella entenderá y será capaz de actuar en algo en beneficio propio. Y entonces, también la familia volverá a ser familia.

La familia puede existir correctamente solo si funciona de manera similar a esa estructura espiritual. La gente caerá profundamente en sus sufrimientos, hasta que decidan construir sus relaciones basándose en principios espirituales. Este tipo de logro espiritual, le revelará al hombre la perfección, para que pueda hacer algo similar en nuestro mundo. Hasta ese momento, no habrá ninguna actitud de simpatía entre los seres humanos ni entre ellos mismos.

La pregunta es ¿no basta con ser buenos con el prójimo, con no maldecir ni robar? Por supuesto que no. No es eso lo que el Creador quiere de nosotros. Las cualidades espirituales que debemos conseguir, son completamente diferentes a lo que se considera buenas cualidades en nuestra sociedad.

En nuestro mundo hemos construido definiciones de comportamiento aceptable: “Cómo no molestarse mutuamente”. A esto nosotros llamamos sociedad civilizada. La verdad es, que se trata de un uso más sutil del egoísmo de grupo, pero esos no son los atributos espirituales que debemos alcanzar.

Nosotros tenemos que desarrollar en nuestro interior, atributos espirituales por influencia de la Luz Superior, que nos ilumina e influye sobre nosotros solo mediante el estudio de los libros de Cabalá, porque quien los escribió, se encontraba en ese momento en un nivel espiritual determinado y en contacto con esa Luz.

Nosotros no podemos corregir nada en este mundo de forma directa, sino





solo a través del mundo Superior. Si tratamos de hacer algo directamente, la influencia desde Arriba sobre nosotros, nos hará sentir más sufrimientos, inutilidad e infelicidad.

**Rav Michael Laitman, “El libro abierto”**





## Unidad de estudio N° 3 | Parte C



### Lección N° 1 Ir “Directo Hacia Él”

#### Tarea N° 1:

Lea los siguientes pasajes de los libros “Sabor de la Luz” y “Una experiencia llamada Cabalá” y responda a las siguientes preguntas:

- ¿Qué significan "Israel" y "Naciones del mundo" en la interioridad de la persona?
- ¿Según la sabiduría de la Cabalá, en qué se diferencian las personas entre sí?

El punto en el corazón, la tendencia interna que se puede despertar en cualquier persona, de llegar directamente al Creador, al atributo de amor y otorgamiento del Creador, es “Israel”. El resto de nuestras inclinaciones egoístas se denominan “Naciones del mundo”

**Rav Michael Laitman, “Sabor de la Luz”**

En todas las fuentes cabalísticas, se remarca siempre que “*Yehudí*” (heb: judío) (llamado también Israel) y “*Goy*” (heb: gentil) (llamado también, “naciones del mundo”) - son la división entre la parte corregida (*yehudí*) y la no-corregida (*goy*) del alma de la persona que anhela llegar al Creador y conseguir espiritualidad. Quien no aspira a alcanzar la espiritualidad, no tiene



alma en absoluto, es decir, no tiene deseo de alcanzar al Supremo mediante la corrección de su propio “yo”, y equiparar sus atributos con los del Creador. El alma (el creado) consta de dos partes:

Deseo de llenarse del Supremo.

El llenado en sí.

En cuanto el hombre comienza a sentir el deseo por lo Superior, comienza a implementar ese deseo, busca la manera de satisfacerlo y estudia de las verdaderas fuentes de la Cabalá, dentro del marco de un grupo y un Maestro (*Rav*). Él comienza a sentir que anhela no solo conectarse con lo Superior, sino que también desea satisfacerse a sí mismo, desligado del Creador y sin tener ningún tipo de relación con Él. De aquí se puede comprender la división interna entre “*Goy*” y “*Yehudí*”: todo el que empieza a estudiar la Cabalá es un “*Goy*”, es decir, persona que tiene el deseo no corregido, ella solo quiere satisfacer su deseo animal. Pero paulatinamente, mientras va estudiando, se va volviendo “*Yehudí*” - derivado de la palabra *Yjud* (unión) en el sentido de la unión con el Creador, porque adquiere el deseo de ser como Él.

**Rav Michael Laitman, “Una experiencia llamada Cabalá”**

A un alma que no está corregida se la denomina “*Goy*” y a la que está corregida se la denomina “*Yehudí*” o “Israel”. La Cabalá no se refiere al cuerpo físico del hombre, sino solo a su parte eterna e inmutable, a la parte que se denomina “*Adam*” (hombre). Es decir, la Cabalá habla del alma solamente.

Tú debes adaptarte al lenguaje que habla la sabiduría de la Cabalá, y entonces, todos los términos, aclararán su verdadero significado, el eterno y el espiritual, y no habrá confusión entre cuerpo y alma. Yo te recomiendo leer mucho, y poco a poco, lo tendrás todo muy claro.

**Rav Michael Laitman, “Una experiencia llamada Cabalá”**

La Cabalá trata a cada uno como creado y divide a todas las personas - a los creados, en un grupo de “no corregidos” denominados “gentiles” (naciones del mundo) y en un grupo de “corregidos” (aquellos que se corrigieron a sí mismos - Israel) llamados también “*Goy kadosh*” (Pueblo consagrado). La Cabalá, compara a las personas solo de acuerdo a la distancia espiritual que las separa del Creador, de acuerdo al grado de corrección de la misma, para equiparar sus atributos con los del Creador y desear adherirse y asimilarse a Él. Solo en eso las personas se diferencian entre sí.

**Rav Michael Laitman, “Una experiencia llamada Cabalá”**





## Tarea N°2:

Lea los siguientes pasajes del blog del Rav Laitman y de los libros “La sabiduría de la Cabalá de acuerdo a HaSulam” y “Una experiencia llamada Cabalá” y responda a las siguientes preguntas:

- ¿Qué diferencia existe entre la corrección del deseo llamado "Israel" y la corrección del deseo llamado "Naciones del mundo"?
- ¿Cuál es el resultado de la mezcla entre los deseos denominados "Israel" y "Naciones del mundo", en el hombre y en el mundo?
- ¿Cuál es el trabajo con los deseos, en el sentido de "Israel" y de "Naciones del mundo" que se encuentran en el hombre?

El deseo del hombre denominado “Israel” (*Yashar - El*, ir directamente hacia el Creador) se corrige por etapas, gradualmente, ya que el hombre debe llegar a la comprensión, al alcance espiritual en función de su demanda interior. Esa es la diferencia entre él y los demás deseos denominados “Naciones del mundo” que se corrigen inmediatamente, de una sola vez.

El deseo llamado “Israel” requiere de la persona, investigar y alcanzar el mundo espiritual, conocerlo, ahondar en todos sus detalles, convertirse en el socio del Creador y no unirse simplemente al sistema y recibir de allí todo lo bueno ya servido. A quien se le despierta el deseo llamado “Israel”, quiere conectarse a ese sistema, trabajar con él y obtener placer a partir de conocerlo. Como se dice “Conoce a tu Dios y sírvele”.

Existen deseos y personas que no anhelan conocer al Creador, a pesar de que finalmente “Todos Me conocerán, desde el más pequeño hasta el más grande”, como está escrito por el Profeta. Solo que el “conocimiento” al cual se refiere el texto, es un conocimiento común del hombre que vive en el mundo espiritual. Al igual que en nuestro mundo, no todos desean ser científicos o investigadores y obtener placer del descubrimiento de la Creación, de la comprensión del motivo y el resultado. Esos son dos escalones del otorgamiento: investigar y conocer al Creador, o simplemente conectarse a la fuente del bien.

Por lo tanto, las almas que pertenecen a Israel, avanzan gradualmente, ellas sufren por etapas y de manera natural, porque todo el logro espiritual está basado en un pedido anterior, no satisfecho, que hay que agrandar. Las almas que pertenecen a las “Naciones del mundo”, a un escalón más bajo y llegan supuestamente cuando ya está todo “listo”, por supuesto, también ellas tienen que realizar un gran trabajo, pero el mismo no requiere una conexión



interna con el Creador, como la conexión entre dos socios.

Un deseo fuerte, debe labrarse su propio camino y descubrir los secretos de la Creación, y los más débiles, lo harán de acuerdo a sus posibilidades, o simplemente se conectan al deseo fuerte y lo apoyan. Lo importante, es que cada uno alcance la raíz de su alma, ese es el final de su corrección. En la espiritualidad no hay desigualdad, esa es otra diferencia con el mundo material. Cuando el hombre está en el mundo espiritual, trabaja de acuerdo a sus deseos naturales y no puede desear algo que no se encuentre impreso en la raíz de su alma.

Solo en nuestro mundo puedes envidiar al vecino por tener un coche de lujo. En la espiritualidad, no puedes desear lo que el otro desea, sino solo lo que está impreso en tus genes espirituales, lo que denominamos “*Reshimot*” (Reminiscencias). Tú puedes recibir del vecino inspiración y motivación, solo para poder corregirte a ti mismo, por lo tanto allí, no puede haber ninguna división entre “grandes” y “pequeños”.

**Del blog del Rav Michael Laitman. 9.12.2009**

Todos los habitantes del mundo se encuentran en una mezcla de deseos de recibir y de intenciones con el fin de otorgar, hecho que se manifiesta en todo el mundo, como el pueblo de Israel dentro de las naciones del mundo. Y a partir de esa mezcla, cada uno en particular y todo el mundo en general, se encuentran en una encrucijada - si perseguir el ideal espiritual o el ideal material.

Si hubiera en nosotros solo un ideal material, todos iríamos juntos y nos comprenderíamos, trabajaríamos de acuerdo al deseo de recibir, de una manera sencilla, como lo inanimado, vegetal y animado, y no habría ningún tipo de confusión, todo estaría ordenado de acuerdo a una sola ley, una ley simple - esto contra aquello., Habrían placeres, y frente a ellos un deseo de recibir para esos placeres. Y un deseo de recibir grande tragaría los deseos de recibir pequeños y recibiría más de ellos. Tanto en lo general, como en lo particular, en cada persona como en el mundo entero.

El problema es, que como resultado de la ruptura del “*Adam Ha Rishón*” (primer Hombre) de dentro de las raíces espirituales, tanto el ideal espiritual como el ideal material - - anhelo de espiritualidad junto al anhelo de materialidad - y esa división nos causa intranquilidad. El hombre corre y busca y no sabe por qué siempre se queda insatisfecho.

Y la razón de esto es muy simple, lo que ocurre es que tiene una meta



interna, que aún desconoce y a la cual debe llegar. Y por lo tanto, no tendrá tranquilidad hasta que no descubra, que dentro del deseo de recibir se encuentra la “intención con el fin de recibir”, que debe invertirse en “intención con el fin de otorgar”. Y solo en el deseo de recibir corregido él recibirá llenado. Y hasta que la gente no descubra, que deben cambiar su intención, seguirán culpando al deseo, creyendo que el deseo es el problema. Pero el deseo en sí, no puede ser controlado ni corregido por el hombre, sino solo la intención, solo a ella hay que corregirla con el fin de otorgar.

En otras palabras, nosotros debemos corregir la participación del “pueblo de Israel” en las “naciones del mundo”. La intención con el fin de recibir corrompida, que sirve a las naciones del mundo, a ella, hay que separarla del deseo de recibir y cambiarla para que tenga la intención con el fin de otorgar.

**Rav Michael Laitman, “La sabiduría de la Cabalá de acuerdo a Baal HaSulam”**

A la persona que comienza el camino espiritual, le surgen pensamientos de que debe ser más egoísta - aumentar su deseo, para poder luego recibir más Luz del Creador. Pero eso, no debe preocuparla, ya que todo lo necesario lo recibirá desde Arriba. Los deseos de recibir, fuerzas del mal, se revelarán en su interior solo cuando sea capaz de enfrentarlos. Así es como pasa en el mundo espiritual, y así pasa también en este mundo. Por lo tanto, nosotros tenemos que pensar solamente en la manera de elevarnos.

Existen instrucciones muy claras para todo aquel que quiera pertenecer a Israel. Si la persona desea corregirse, no debe interferir en absoluto en sus atributos naturales, en los “*Goyim*” (gentiles). Debemos asemejarnos a la Luz, diferenciar el bien del mal, diferenciar esos deseos opuestos en nuestro interior.

**Rav Michael Laitman, “Una experiencia llamada Cabalá”**



### Tarea N° 3:

Lea los siguientes pasajes de los libros “Luz al final del túnel”, “Sabiduría de la Cabalá según Baal HaSulam”, “El libro abierto” y “Sabiduría de la Cabalá en nuestros días” y responda a la siguiente pregunta:

- Describa la dependencia mutua existente entre Israel y las naciones del mundo.

Existen dos escalones:



1. En el primer escalón, se corrigen los *Kelim* (vasijas) más puros, y solo Israel entra en la corrección.

2. Y en el segundo escalón, Israel, junto con las naciones del mundo, entran en corrección, después de la ruptura que tuvo lugar antes del último exilio.

Y de todas maneras, la corrección comienza en Israel, así como lo explica Baal HaSulam en la parte final de la “Introducción al libro del Zohar”, cuando dice que Israel es el responsable de la falta de corrección del mundo, y que debe preocuparse por la corrección de todo el mundo.

Es decir, aunque se ha hecho en el pasado la corrección a Israel, no quiere decir que con eso finalizó su misión en este mundo, sino que toda esa ruptura, fue para que Israel pueda integrarse a las naciones del mundo y así corregirse a sí mismos y luego llevarle a ellas (a las naciones del mundo) el método de corrección. Y a través de los *Kelim* que ya están corregidos, y que son llamados Israel, se colmarán de abundancia el resto de los *Kelim* llamados naciones del mundo. Así, y solo así, llegará el mundo a la corrección deseada.

Toda la ruptura se produjo para que haya una preparación para la corrección. Toda la destrucción del Templo fue una preparación para la corrección. Y después de la “mezcla” que se hizo en el exilio, entre todas las partes de la Creación, entre todas las almas, ahora, todos llegan al estado en el cual están preparados para la corrección. Israel no puede corregirse a sí mismo, hasta que no esté conectado con el mundo. Toda su función desde un principio, es la de corregir al mundo, y no es posible que ellos se corrijan solos, independientemente del mundo.

**Rav Michael Laitman ,”Luz al final del túnel”**

El material de la Creación, el deseo de recibir, con la Luz que los llenan sufren cambios. El hombre puede participar en el ritmo de la revelación de esos cambios, pero no en las etapas que la materia tiene que pasar .Porque estas provienen ya de la naturaleza de la Luz y del *Kli*, que fueron determinados aún antes que el hombre. Quien desee pasar conscientemente este desarrollo, con la mayor participación posible por su parte, es llamado “Israel”, que anhela ir *Yashar – El –* directamente hacia el Creador.

Este programa actúa sobre nosotros de manera tal, que cada uno debe reconocer por sí mismo su propio desarrollo y participar plenamente en el mismo. Por eso Baal HaSulam dice: el rápido desarrollo del pueblo de Israel comparado con el de otras naciones, se debe a las leyes de la Providencia Superior, pues la obligación de revelar el Poder Superior a través de la sabiduría





de la Cabalá, le corresponde a ese pueblo.

“Pueblo de Israel”, es la intención con el fin de otorgar, y “otros pueblos” son la naturaleza del *Kli*, deseo de disfrutar. Solo cuando el pueblo de Israel participe junto a los otros pueblos, es decir, cuando la intención con el fin de otorgar se encuentre sobre el deseo de recibir de toda la materia de la Creación, solo entonces, llegaremos a implementar la sabiduría de la Cabalá, solo entonces, podremos corregir toda la materia “con la intención con el fin de otorgar”.

Entonces, ¿cuándo es necesaria la sabiduría de la Cabalá? Cuando, el pueblo de Israel, como resultado del exilio, se mezcla con las naciones del mundo. Es decir, dentro del hombre, dentro de sus deseos de dinero, de honor y de conocimiento, existe ya una predisposición y un deseo de alcanzar la espiritualidad. Todos sus deseos ya se mezclaron con el deseo de espiritualidad, con la intención con el fin de otorgar, que se encuentra en el exilio. Y así comienza el trabajo a través de la sabiduría de la Cabalá, que se encuentra en el hombre, que solo entonces, comienza ese esclarecimiento.

Y por lo tanto, esa ley que dice que lo particular y lo general son equivalentes, es aplicable también a la humanidad en nuestro mundo. Hasta que esta no llega a la fase final, la sabiduría de la Cabalá no se revela. Y también respecto al hombre, hasta que él no desea la espiritualidad, no necesita de la sabiduría de la Cabalá.

**Rav Michael Laitman, “La sabiduría de la Cabalá según Baal HaSulam”**

El propósito de la Luz Superior es llenar el “deseo de recibir”, el *Kli* de recepción, denominados “*Goim*” o “naciones del mundo”. “Israel” (del heb: en dirección al Creador) que son *Kelim* (vasijas) cuya intención es la de otorgar, su función es la de pasar la Luz a las naciones del mundo, por eso son llamados “*Or la Goim*” (Luz para las naciones).

La característica espiritual de “Israel”, la intención “en pos del Creador” (otorgar), se extiende a todos los pueblos, a todos los deseos de “recibir” y como resultado, la Creación se va corrigiendo. La corrección, reside en que cada deseo de los deseos de las naciones tenga la intención de “Israel”. Así se forma una nueva Creación corregida: deseo de “*Got*” con la intención de “Israel”. Por lo tanto, “Israel” y los *goim* se complementan entre sí, y su existencia no es uno a expensa del otro. De ahí, que el pueblo de Israel no se eliminará jamás.

Así también relatan en las fuentes: al principio se dirigió el Creador a cada



uno de los setenta pueblos del mundo, que representan los setenta deseos de recibir de la Creación y quiso ofrecerles la “*Torá*” (la Luz.), pero ninguno de ellos estuvo de acuerdo en recibirla, y por lo tanto, le ofreció Su *Torá* al pueblo de Israel.

Se puede recibir la *Torá* solo con un “deseo de recibir” al que se le ha adjuntado la intención “para el bien del Creador”. Resumiendo, a ese deseo se lo denomina “recibir para el bien del Creador” (“recibir para otorgar”). Así es como el Creador, supuestamente, conectó a “Israel” con el resto de las naciones, con todos los “deseos de recibir”. De hecho, ninguno de los setenta “deseos de recibir” fue creado con el poder de “recibir para el bien del Creador”. Por lo tanto, solo combinando su deseo de “recibir” con la intención de Israel de “otorgar”, es posible obtener ese poder.

**Rav Michael Laitman, “El libro abierto”**

Toda la Creación es deseo de recibir que nos fue dada desde el principio en su forma corrupta, en intención con el fin de recibir. La materia de la Creación, el deseo de recibir para sí mismo, no cambia, lo que cambia es su intención, la manera de utilizar la materia, esa intención llamada “egoísta” o “con el fin de recibir”. Y esa intención, es la que alejó esa materia del Creador en cada uno de los cinco escalones, en toda la profundidad de los deseos existentes en la materia. Y lo que se necesita, es corregir el uso de esa materia, el uso de esos deseos, para que tengan el propósito de otorgar.

Simplemente se lo llama, corregir las acciones de recepción a otorgamiento, del odio gratuito al amor al prójimo y al amor al Creador. Y debido a que la Luz del Creador, el Plan de la Creación, el nombre principal de *Ha Vá YaH*, la relación del Creador respecto al creado, no cambian, entonces, en la medida en que el deseo de recibir cambie en su intención de otorgar, en esa medida, se siente semejante a la Luz. Y esa similitud con la Luz, es percibida en él como llenado. Y por lo tanto, primero viene la corrección del deseo y luego la sensación de la redención, que sale del control del deseo de recibir, a la redención completa, al otorgamiento.

Y en esa corrección existen dos etapas principales: recepción de la intención con el fin de otorgar, fase denominada “corrección de *Galgalta ve Eynaim*”, “*Katnut*” (pequeñez), y “*Pnimit*” (interioridad). La fase de la adquisición del atributo de otorgamiento, denominada “corrección de Israel”, es cuando Israel se corrige a sí mismo, porque Israel no es parte de la Creación, sino que es atributo de otorgamiento, intención de otorgamiento, que se encuentra controlado, en cautiverio, en las “naciones del mundo”, llamadas “deseos de



recibir”, “material de la Creación”. Y esas intenciones con el fin de recibir, son llamadas “Israel en el exilio”, las cuales hay que corregir para que tengan la intención de otorgar.

Y mediante estas intenciones, se corrige luego el uso de la propia materia de la Creación, el uso de los deseos. Es decir, utilizan el material de la Creación, con deseos de recibir, llamados principalmente “*Aviut Guimel*” (densidad 3) y “*Aviut Dalet*” (densidad 4) con el fin de otorgar, y entonces se dice que se llega a concretar todo el Plan de la Creación, ya que lo principal en todo el proceso es corregir la exterioridad, la densidad, los deseos en sí. Por lo tanto en el proceso de corrección, primero se realiza la corrección de la interioridad, corrección de “Israel” y solo después, Israel corregirá la exterioridad, las “naciones del mundo”.

**Rav Michael Laitman, “Sabiduría de la Cabalá en nuestros días” (ejemplar N°5)**



## Lección N° 2

### La Historia del Pueblo de Israel



#### Tarea N° 1:

Lea los siguientes pasajes de los libros “La última generación” y “La sabiduría de la Cabalá en nuestros días” Y conteste las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es la diferencia que existe entre el desarrollo espiritual del pueblo de Israel y el desarrollo espiritual de las naciones del mundo?
- Describa el desarrollo de Israel y las naciones del mundo, de acuerdo al orden de la corrección del deseo.

Muchos se preguntan si la humanidad podría haberse desarrollado de forma diferente a la que se desarrolló; si nos hubiésemos podido desarrollar por las “buenas”, es decir, pasar de un nivel a otro rápidamente y sin sufrimiento. Este tipo de pregunta es como si nos preguntáramos “¿podría el Creador crear una piedra que no puede levantar”? Nuestra captación es limitada. Nosotros vivimos en dimensiones de tiempo, de espacio y movimiento, y por esta razón, no podemos entender la profundidad de la pregunta, ni tampoco su respuesta.

Por una parte se puede decir, que si el pueblo de Israel no hubiera caído de su altura espiritual, si hubiera avanzado espiritualmente y hubiera difundido su conocimiento a todo el mundo, no caerían sobre él y sobre todo el mundo tantos problemas. Entonces, la humanidad hubiera avanzado y se hubiera



elevado hacia la espiritualidad trascendiendo el deseo de recibir, que crecería gradualmente hasta el máximo nivel requerido. Por lo tanto, el problema radica en el pueblo de Israel: la caída desde su nivel espiritual, impidió que él y todo el mundo, puedan corregirse buenamente y bajó la oscuridad al mundo. La humanidad perdió la oportunidad de conocer la fuerza Superior y de adherirse a Ella, y se encontró atrapada dentro de múltiples religiones y creencias.

Sin embargo, es posible presentar las cosas de manera diferente. El desarrollo no se hubiera podido implementar si el pueblo de Israel y toda la humanidad no hubieran experimentado el mal que existe en cada uno de los niveles del deseo de recibir, y si no lo hubieran asimilado hasta su último nivel. El descubrimiento del mal debe ser sentido en la materia, es decir en el deseo de recibir. Las naciones del mundo no hubiesen podido sentir la Cabalá como método de corrección, si se encontraran en un nivel cero de desarrollo, con un deseo de recibir pequeño.

La humanidad no hubiera entendido de qué se trata, ya que en ella no se sentiría el mal, pues faltarían los discernimientos necesarios para ello.

La forma de desarrollarse del pueblo de Israel es muy diferente al de las otras naciones. El desarrollo del pueblo de Israel se produce “de Arriba hacia abajo”, es decir, al principio su deseo de recibir era espiritual; luego descendió al deseo material y se esclavizó al deseo de recibir de las naciones del mundo, y de allí tendrá que irrumpir nuevamente hacia la espiritualidad. En cambio, el desarrollo de las naciones del mundo es completamente diferente. Es un desarrollo del deseo de recibir material solamente, desde el deseo de recibir más tenue hasta el deseo de recibir más grande. Cuando las naciones lleguen a este estado, irrumpirán por encima del nivel de este mundo, y se asemejarán al deseo de recibir del pueblo de Israel.

Abraham, es el origen del método de corrección que se enseña hoy en día, y él lo recibió como un regalo desde Arriba. Este método, es conocido desde hace miles de años por los grandes Sabios de Israel, y fue pasando de generación en generación. El judío que vivió hace tres mil años, era diez veces más inteligente que el judío de hoy; se podía aprender de él la misma Cabalá que se aprende en la actualidad. En cambio, quien pertenece a las naciones del mundo, no sabe nada. Si no fuera por el desarrollo del egoísmo, no habría necesidad de un método de corrección - pues no habría lo que corregir - la humanidad no habría entendido qué es lo que hay que corregir. Ese desarrollo, lleva a la humanidad a reconocer la necesidad de corregir el ego y a estar preparada para adoptar la Cabalá como método de corrección. Solo en tales condiciones, se puede presentar el método. La diseminación de la Cabalá en



nuestros días, está destinada a llevar a la humanidad a ese reconocimiento, antes de que comience a utilizar el deseo de recibir con terrible crueldad y se destruya a sí misma.

**Rav Michael Laitman, “La última generación”**

“Israel” después del rompimiento, son atributos del otorgamiento, que se incorporaron durante la ruptura del *Kli* (vasija) de recepción y cayeron juntos. “Israel” es la interioridad, las intenciones. Y el *Kli* de recepción, que se denominan “naciones del mundo”, lo importante en ellas son los deseos y no las intenciones, porque en ellas las intenciones se agregan a los deseos como resultado de la ruptura.

Este fundamento se puede ilustrar históricamente. Al principio había un antiguo pueblo babilónico solamente, como se menciona en la Biblia. Y de ese pueblo surgió un hombre que descubrió la “Divinidad”, la “intención con el fin de otorgar” y lo llamaremos “Abraham”. Él organizó a su alrededor un grupo de, personas que también deseaban aumentar en su interior la intención con el fin de otorgar. Y así se formó ese grupo de cabalistas que fue creciendo y creciendo hasta tal dimensión que fue llamado “pueblo”. Y en la Biblia ya está escrito, que no hay un pueblo como este entre las naciones.

El pueblo de Israel, es solo un medio para la corrección del mundo, y todo el resto del mundo, continúa desarrollándose mediante el egoísmo que existe en él. Solo el pueblo de Israel se fue desarrollando a través de la intención que se desarrolló en ellos. Y hasta la destrucción del Segundo Templo, cada vez que aumentaba el deseo de recibir, Israel, consecuentemente, reforzaba su intención con el fin de otorgar.

Pero llegó el momento de Israel de mezclarse con todos los pueblos y entonces vino la “destrucción del Templo”, la pérdida de la “intención con el fin de otorgar” y su transformación en “intención con el fin de recibir”.

Cuentan, que veinticuatro mil alumnos de Rabí Akiva descendieron del nivel de “Ama a tu prójimo como a ti mismo” al odio gratuito, y provocaron la destrucción de toda una nación. Es decir, ese grupo de cabalistas llamados “Israel”, cayó del nivel espiritual, interno, a un nivel externo, material y se volvió como el resto de los pueblos. Por eso, la salida de Israel hacia los pueblos se llama “exilio”, porque de acuerdo al exilio espiritual, perdieron la intención con el fin de otorgar, la intención de ir directamente hacia el Creador. “*Eretz*” (tierra) es también deseo, e Israel - “*Yashar -El*” (ir en dirección al Creador) *Eretz* Israel significa deseo de ir en dirección al Creador. También en lo mundano salieron de la Tierra de Israel y se fueron al extranjero, porque



la raíz es la que determina lo que le ocurre en la rama.

Y se hizo en lo material lo que se hizo en lo espiritual, e Israel se mezcló con los gentiles y “Harán lo que ellos hacen”. Toda la sabiduría que pudieron desarrollar fue entregada a las naciones del mundo” y a cambio, las naciones del mundo le entregaron a Israel su ego. Hasta que esa mezcla e inclusión de los unos con los otros llegó a su fin en el Siglo XX, como lo estipularon los cabalistas, y llegó el momento de la corrección. Es decir, ese grupo de cabalistas debe elevarse del estado de exilio, del estado corrupto, al estado corregido, y luego, corregir a las naciones del mundo. Porque toda esa ruptura y caída a la destrucción y al exilio, fue simplemente para conectarse con las naciones del mundo con el propósito de corregirlas.

Las naciones del mundo no pueden corregirse a sí mismas, sino solo desear aunque sea un poco la corrección., Pero la corrección en sí, debe provenir del pueblo Israel que se incluyeron en las naciones del mundo durante el exilio y deben ahora, de acuerdo a esa inclusión que lograron, devolverse al estado corregido. Porque el orden de la corrección es, que primero, cada parte de “Israel”, del pueblo de Israel, llamada “interioridad de Israel”, se corrige a sí misma, y así se queda corregida la exterioridad de Israel. Y la exterioridad de Israel está relacionada con la corrección de la interioridad de las naciones del mundo. Y la exterioridad de las naciones del mundo se corregirá solo en la corrección final. Pero en este orden de corrección hay otros detalles, porque de todos modos, hasta que la interioridad se corrija, la exterioridad debe ejercer sobre ella una presión de deseo, una necesidad de corrección.

Por eso Baal HaSulam especifica que incluso antes de la corrección de Israel, debe diseminarse la sabiduría de la Cabalá también entre las naciones del mundo, para que estas comprometan al pueblo Israel a corregirse y los lleven “sobre sus hombros” a Jerusalén, como está escrito en el libro de Isaías. Porque si la exterioridad pide la corrección de la interioridad, si las naciones del mundo sienten que necesitan la Torá, entonces, al pueblo de Israel le será también más fácil cumplir con su misión de pueblo elegido. En ese proceso hay muchos otros detalles, pero el proceso consiste principalmente, en que ese grupo de cabalistas que cayó de la espiritualidad, debe regresar a ella, corregirse y promover la corrección del mundo.

**Rav Michael Laitman, “La sabiduría de la Cabalá en nuestros días”  
(ejemplarN° 5)**



**Tarea N° 2:**

Lea los siguientes pasajes de los libros “Abriendo el *Zohar*” y “La última generación” y responda a las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es la relación entre la antigua Babilonia y nuestros días?
- ¿Qué representa el recibimiento de la Torá en el Monte Sinaí?

En toda la historia de la humanidad, hubo una sola época en la cual la sabiduría de la Cabalá estaba abierta para todos. Fue en la antigua Babilonia, que era una “pequeña aldea” donde cada uno podía influir en la vida de todos. La sociedad funcionaba como un solo sistema, por lo tanto, había una necesidad de la sabiduría de la Cabalá, que enseña cómo implementar la ley “Ama a tu prójimo como a ti mismo”.

El patriarca Abraham, compatriota de los babilonios, invocó a que se cumpliera esa ley, pero solo unos pocos lo escucharon. Solo aquellos que se les había revelado el “punto en el corazón” lo siguieron e implementaron la sabiduría de la Cabalá. Ellos, debido a su deseo, se llamaron a sí mismos Israel - del término “*Yashar-El*” - ir directo hacia el atributo del Creador.

Todo el resto, optó por no conectarse entre sí, sino alejarse el uno del otro, por eso, se dispersaron por todo el mundo e implementaron todos los impulsos que el ego despertó en ellos de manera natural, de generación en generación.

El grupo de Abraham, fue creciendo y se fue desarrollando hasta llegar a ser el pueblo de Israel, hasta que hace 2000 años, de pronto se reveló en nosotros un gran ego y caímos del nivel de amor al prójimo al odio gratuito. Perdimos la sensación de vivir en un sistema unificado, la sensación del amor general desapareció y el Creador se ocultó de nosotros. Solo los “elegidos” se sintieron atraídos en descubrir al Creador, se dedicaron a la sabiduría de la Cabalá y la desarrollaron de generación en generación, hasta que todos la necesiten.

En la actualidad, el círculo se cerró, y los dos caminos que se separaron en la antigua Babilonia, se hacen uno. El mundo nuevamente llega a tener la sensación de unidad, de “pequeña aldea”, de ego global. Pero ahora, ya no hay hacia dónde escapar...La interdependencia entre las personas, nos exige que apliquemos la ley de “Ama a tu prójimo como a ti mismo”.

La sabiduría de la Cabalá, nos enseña cómo llegar a amar al prójimo para poder sobrevivir. Ella se revela hoy nuevamente para todos, para enseñarnos la manera de vivir en el nuevo mundo.

**Rav Michael Laitman, “Abriendo el *Zohar*”**





El patriarca Abraham, es el fundador del método de corrección que conduce a adherirse al Creador. Por eso, Abraham formó a su alrededor un grupo de estudiantes y ellos avanzaron juntos en pos del descubrimiento del Mundo Superior.

Al llegar el deseo de recibir corregido con la intención de otorgar, a la mínima medida de perfección llamada “Setenta Almas”, el grupo de Abraham recibió una adición de deseo de recibir. Esta adición, llevó a los miembros del grupo a un estado llamado “descenso a Egipto”.

El término “Setenta Almas” que utiliza el lenguaje de la Torá, alude al nivel de “*Nefesh*”, que es el nivel más bajo en el alcance espiritual. Las Luces que llenan los *Kelim* (vasijas) espirituales, se denominan *Nefesh*, *Rúaj*, *Neshamá*, *Jaya* y *Yejidá*: la Luz de *Nefesh* es la Luz más pequeña y la Luz de *Yejidá* es la más grande.

Por lo tanto, la adición de deseo de recibir que requiere la corrección de Jacobo y sus hijos, se denomina “descenso a Egipto”. El continuo crecimiento del deseo de recibir, se refleja en la multiplicación de las “Setenta Almas” que descendieron a Egipto para formar toda una nación,

Durante el exilio en Egipto, hubo poco contacto entre los hijos de Israel y la Fuerza Superior, el atributo de otorgamiento. Durante el exilio, creció el deseo de recibir y se desarrolló el próximo nivel, que podrá ser corregido solamente con el “recibimiento de la Torá”.

El deseo de recibir con su nueva intensidad, era imposible corregirlo solo reconociendo la Fuerza Superior, como en la época de Abraham. Los hijos de Israel necesitaban instrucciones que les aclaren cómo conducirse y cómo llegar al otorgamiento en el nuevo nivel del deseo de recibir. Se les pidió actuar “Como un solo hombre con un solo corazón”, respetar el principio de “Ama a tu prójimo como a ti mismo” y ser “responsables los unos de los otros”. Solo al cumplir estos requisitos, llegaron los hijos de Israel a adherirse a la Fuerza Superior y el atributo de otorgamiento reinó entre ellos.

Después de recibir el método de corrección actualizado, adecuado al deseo de recibir que se sumó en Egipto, comenzaron los hijos de Israel a utilizarlo y llegaron al nivel espiritual llamado “Primer Templo”. En la época del Primer Templo, regresó el deseo de recibir y subió de nivel, el Templo se “destruyó” y el pueblo de Israel salió a otro exilio, el exilio de Babilonia.

Como ya dijimos, en la época de Jacobo y sus hijos, la intensidad del deseo de recibir era mínima, y por eso la adición del deseo de recibir fue llamada “descenso a Egipto”. En cambio, en la época del Primer Templo, la intensidad del deseo de recibir era mucho mayor, y por lo tanto, ese deseo de recibir



adicional es llamado “Destrucción”.

Durante el exilio de Babilonia, se le agregó a Israel el deseo de recibir llamado “*Haman*” como se describe en el “Libro de Ester”. El regreso de Israel del exilio de Babilonia y la construcción del Segundo Templo, representa la corrección del nuevo deseo de recibir. Pero en esta oportunidad, el pueblo se divide en dos: algunos lograron corregir su deseo de recibir y hubieron otros, que la intensidad del deseo de recibir fue mayor y no lograron corregirlo. Justamente los egoístas, fueron los que dirigieron al pueblo hacia el desarrollo material. Ellos tuvieron éxito en sus acciones debido al aumento del deseo de recibir del pueblo, e incluso anexaron a ellos otras partes del pueblo.

Poco a poco, más y más partes del pueblo fueron perdiendo la conciencia espiritual, el atributo de otorgamiento. Así entró el pueblo de Israel en el estado de ocultamiento espiritual, como se encontraban los otros pueblos, y el Segundo Templo fue destruido. Por lo tanto, con la destrucción del Segundo Templo, el pueblo de Israel perdió todo su nivel espiritual y fue dominado por el egoísmo.

Se puede decir, que durante todas las épocas, desde la época de Abraham, y hasta la destrucción del Segundo Templo, no se perdió el contacto del pueblo de Israel con el Creador. Pero desde entonces, solo unos pocos cabalistas elegidos mantuvieron el contacto con el Creador durante las generaciones.

En la actualidad, el pueblo de Israel y las naciones del mundo, van reconociendo poco a poco que el deseo de recibir es el causante de los sufrimientos, y la solución a nuestra desdichada situación, puede provenir solamente de la corrección del deseo de recibir. Mientras no se reconozca esto, las personas no podrán pedirle al Creador corrección, y la Meta de la Creación no se llevará a cabo.

En nuestros días, el ego se revela con toda su intensidad, por lo tanto su corrección “con la intención de otorgar”, nos llevará a conseguir la Luz más grande, la Luz de “*Yejidá*”. Esta corrección se llamará “Tercer Templo”.

**Rav Michael Laitman, “La última generación”**



### Tarea N°3:

Lea el siguiente párrafo del libro “Sabor de la Luz” y responda las siguientes preguntas:

- ¿Qué significa “*Beit HaMikdash*” (Templo)?



■ ¿Qué es el "Tercer Templo"?

“*Bait*” (casa) es deseo y “*Kedushá*” (Santidad) es amor y otorgamiento. Si alguien tiene un deseo sagrado, deseo de amar al prójimo y brindarle amor, se dice que en su interior se encuentra el “Templo” (*Beit HaMikdash*).

En el pasado, ese sentimiento prevalecía entre muchas personas que estaban conectadas entre sí. Entonces, descubrieron cómo llevar sus logros espirituales también al plano material, y como consecuencia, se construyó el Gran Templo también en el mundo material. Actualmente, debemos concentrarnos en corregir el corazón de todas las personas, y con tal fin, se revela el método de corrección en el mundo.

Cuando la humanidad se una, y todas las partes del alma general se conecten con amor, llegaremos todos al estado más sublime de la realidad, al “Tercer Templo”. La Luz que se revelará en nosotros en dicho estado, será la Luz más grande que existe - Luz de “*Yejidá*”, Luz del nivel de “*Keter*”.

**Rav Michael Laitman, “Sabor de la Luz”.**



Tarea N° 4:

Lea los siguientes pasajes del libro “Sabiduría de la Cabalá según Baal HaSulam”, “La última generación” y “Torre de Babel- el último piso” y responda las siguientes preguntas:

- ¿Para qué se necesita el estado espiritual llamado “*Galut*” (exilio), en cada persona y en todo el mundo?
- ¿Por qué el último exilio es tan prolongado?
- ¿Cuáles son las tres etapas más importantes en la revelación de la sabiduría de la Cabalá durante el exilio?

El pueblo de Israel se llama “intención con el fin de otorgar”, fuerzas de *Biná*, atributos de *Biná*. Como está escrito, Israel no es como el resto de los gentiles, no existe un gentil como el “pueblo de Israel”. Existen solo setenta naciones del mundo y el pueblo de Israel no tiene lugar en el mundo. Es decir, él mismo no se encuentra en la materia, él no es parte de los setenta atributos de la materia, el deseo de recibir.

En Cabalá estudiamos que el pueblo de Israel es esa “intención con el fin de otorgar”, que proviene de la Luz como atributo de otorgamiento. Y esa intención actúa sobre la materia, se rompe con la materia, entra dentro de la misma



como intención con el fin de recibir. Y a este estado se lo conoce, como que el pueblo de Israel se encuentra en exilio, dentro de la propia materia, que sirve a la materia “con el fin de recibir”. Es decir, como la materia quiere disfrutar, así la intención con el fin de otorgar, el atributo de *Biná*, la relación con el Creador, sirven a la materia.

Y por eso, vemos este resultado también en nuestro mundo. Cuando Israel se encuentra en el exilio, se encuentra bajo el poder de las naciones del mundo. Es decir, que está a su servicio. Le da a cada nación todo lo que tiene, y tiene mucho, porque todo el desarrollo de la humanidad llega a través de Israel. Y en el plano espiritual, este estado se manifiesta cuando cada uno comienza a desear la espiritualidad “con el fin de recibir”, es decir, para su propio placer. Esta situación es llamada “No en nombre de la Torá”, es decir, cuando el hombre se encuentra en el exilio.

¿Para qué hay que estar en el exilio? Para entrar dentro de la materia, dentro de los setenta atributos de la materia, que es la intención con el fin de recibir, la cual podrá corregirse luego para que sea “con el fin de otorgar”. Primero hay que corregir la propia intención, reducir el deseo de recibir, cambiar solo la intención de “con el fin de recibir” a “con el fin de otorgar”. Y a esto se le llama, sacar el pueblo de Israel del exilio a la redención. Y luego, con la intención con el fin de otorgar, comenzar a corregir toda la materia, los setenta atributos de la materia, las setenta naciones del mundo.

Por lo tanto, es de esperar que ocurra en lo material, en toda la humanidad, rápidamente en nuestros días Y en el plano personal, puede ocurrirle a cualquiera, en cada momento. Y la condición para que se realice la corrección, es que todas las setenta características de la materia, que incluyen en su interior muchas otras características, se mezclen con todas las intenciones con el fin de otorgar, que se encuentran en el pueblo de Israel, que tienen intenciones de los Sacerdotes, de los Levitas, del pueblo y muchos otros discernimientos. Y al finalizar la mezcla entre ellos, que es llamada “Fin del exilio”, comienza el trabajo de clarificación, y posteriormente el trabajo de corrección.

Y las clarificaciones y las correcciones, con las que se comienzan a trabajar al final del exilio, tanto en lo particular, en cada uno, y en la actualidad también en todo el mundo, pueden realizarse solamente mediante la sabiduría de la Cabalá. Y esto, no se hace naturalmente, por el hecho de mezclarse las intenciones y la materia, como ocurrió en tiempos del exilio, en tiempos de oscuridad, sino que las aclaraciones y el pedido de corrección deben ser con la participación del hombre.

**Rav Michael Laitman, “Sabiduría de la Cabalá según Baal HaSulam”**



La causa del “exilio” y la “destrucción”, es la irrupción del deseo de recibir egoísta en el hombre, y ese proceso es inevitable. Después de la “destrucción”, el hombre es dominado por el deseo de recibir, y él debe reconocer que el deseo de recibir es malo, porque le impide alcanzar el Plan de la Creación - “el bien absoluto”.

La estadía de los hijos de Israel en Egipto, no trajo un suficiente reconocimiento del mal, por eso se dice, que el prematuro fin del exilio de Egipto, fue la causa del resto de los exilios.

La esencia del exilio es el reconocimiento del mal; el hombre debe reconocer que se encuentra en exilio, desconectado del otorgamiento. Una persona no está en exilio si no se siente en el exilio.

Como ya hemos dicho, cuando los hijos de Jacobo descendieron a Egipto, y también durante la destrucción del Primer Templo, el pueblo mantenía aún una cierta consciencia espiritual, solo la destrucción del Segundo Templo, llevó al pueblo de Israel a desconectarse por completo del reconocimiento espiritual, y a la entrada gradual dentro del mayor deseo egoísta. Paralelamente al desarrollo del pueblo de Israel, comenzó también la integración entre Israel y las naciones del mundo, y gracias a Israel, las naciones del mundo comenzaron a avanzar y a desarrollarse.

La duración del exilio, se determina de acuerdo a la sensación de las personas que se encuentran en el exilio.

El último exilio es tan prolongado, porque durante su transcurso, el deseo egoísta de recibir debe desarrollarse hasta su nivel final. En tanto los deseos de placer físico, de riqueza, de honor, de poder y conocimiento, no se revelen en toda su magnitud, no será posible reconocer el deseo de recibir como algo definitivamente malo.

Solo en el Siglo XX, la humanidad comenzó a reconocer las devastadoras consecuencias de sus acciones. La humanidad comienza a temer los resultados de las acciones pasadas, del castigo inminente etc... Al igual que un niño que teme de sus padres, la humanidad busca un lugar para esconderse, y el futuro no es seguro todavía.

Si fuera posible reunir a personas famosas, e influyentes, que estuvieran dispuestas a abandonar su estrecha visión del mundo y comprender que la humanidad se encuentra al borde de un abismo, entonces sería posible llevar a la humanidad a ponerse manos a la obra. Si pudiéramos declarar en todo el mundo, por ejemplo que “La Tierra ha de estallar en el término de un mes”, entonces, todos abandonarían sus cuestiones egoístas y pensarían en la manera de salvarse. De esto podemos deducir, que lo que nos está faltando es ver



que nuestra situación actual es crítica.

**Rav Michael Laitman, “La última generación”**

Antes de salir al último exilio, en el Siglo II D.C, fue escrito el “libro del *Zohar*” por Rabí Shimón Bar Yojai (Rashbi) y un grupo de sus alumnos. El “libro del *Zohar*”, que fue escrito en arameo, presenta el método de corrección y describe todo por lo que experimenta la persona que alcanza el equilibrio con la naturaleza, pero insinuándolo. Además, incluye la descripción de todos los estados por los que ha de atravesar la humanidad hasta el final de la corrección del ego.

Cabe señalar que aunque el “libro del *Zohar*” fue escrito antes de que todo el pueblo saliera al exilio, ya entonces, se mencionaba en el mismo, que el Libro se revelaría solo al final del exilio, y que pondría fin al exilio espiritual:

“Y como el pueblo de Israel ha de probar del Árbol de la Vida, que es este “libro del *Zohar*”, ellos saldrán del exilio con misericordia. También se ha dicho, que finalizando el período de seis mil años asignado para la corrección del ego, se revelará el Libro a toda la humanidad:

“Y cuando se acerquen los días del Mesías, incluso los bebés conocerán los secretos de la Sabiduría y sabrán con claridad los cálculos de la redención”, en ese momento les revelará a todos.

Y así, inmediatamente después de haber terminado su escritura, el libro del *Zohar* fue dejado de lado. Solo en el Siglo XIII, en España, fue publicado por primera vez. Unos 400 años después de haberse escrito, en el Siglo XVI, aparece en Safed el Arí (Rabí Isaac Luria). El mismo método de corrección presentado en el “Libro del *Zohar*” en un lenguaje lleno de insinuaciones y proverbios, lo expresó Arí en un lenguaje científico y sistemático, describiendo en detalle las etapas de la corrección del ego, las que llevan al equilibrio general con la naturaleza.

Sus escritos incluyen descripciones de la estructura del mundo Superior, y le explican al hombre la manera de penetrar en esa dimensión de la realidad. Sin embargo, debido a que en tiempos del Ari, aún no se había revelado el ego en toda su magnitud, solo unos pocos podían entender sus palabras, ya que un ego más desarrollado aporta la capacidad de una percepción más afinada.

El acercarnos al final del período de la corrección fija, conduce al ego a su último nivel, a la crisis que crea la necesidad de tener un método para corregir al ego. Hoy en día, muchos ya están necesitando ese método de corrección, y ellos, son capaces de captar lo que antes lograban comprender solo unos



pocos.

Es por eso, que en nuestros días queda al descubierto todo el método de corrección: Baal HaSulam (1884-1954) consiguió explicar el “libro del *Zohar*” y los escritos del Arí, de manera tal, que cada uno de nosotros lo pueda comprender. Por eso dijo” Me alegro de haber nacido en una generación en la cual se permite difundir la sabiduría de la verdad. Y si me preguntan ¿Cómo yo se que está permitido?, les responderé, porque se me ha dado el permiso para revelar”.

Sus obras principales son “Comentario de la escalera del libro del *Zohar*” en el cual tradujo el libro del arameo, e interpretó también lo escrito en el “libro del *Zohar*” y en el “*Talmud Eser Sefirot*” en el cual explicó los escritos del Arí Además, .Baal HaSulam escribió numerosos artículos que explican la manera de establecer una sociedad humana que se encuentre en equilibrio con la naturaleza. Él explicó, que la necesidad de la generación de tener un método claro y ordenado para corregir el ego, esa necesidad, es la que le permitió hacer esto.

A finales del siglo XX, como esperaban los cabalistas, comenzó un nuevo período en el desarrollo de la humanidad: Muchísimas personas comenzaron a sentirse atraídas por la sabiduría de la Cabalá. Ya en el Siglo XVIII, el *Gaón* (Sabio) de Vilna señaló a 1990 como el año en que se iniciará el proceso, así se establece en el libro “La Voz de la Torá”, y Baal HaSulam menciona al año 1995, en una charla con sus alumnos, cincuenta años antes.

**Rav Michael Laitman, “Torre de Babilonia, el último piso”**



## Lección N° 3

### El Rol del Pueblo de Israel

#### Tarea N° 1:

Lea el siguiente fragmento del libro “La torre de Babel el último piso” y responda las siguientes preguntas.

- ¿Cuál es la condición para que el pueblo de Israel viva una vida correcta en la Tierra de Israel?
- ¿En qué se diferencia el regreso del pueblo de Israel a la Tierra de Israel después del exilio, de la estadía del pueblo de Israel en la Tierra de Israel, antes del exilio?

El regreso de Israel a la Tierra, es una maniobra planificada en el programa de la naturaleza. Para lograr entenderla, hay que detenerse en el significado espiritual del concepto “Tierra de Israel”, y para ello, tenemos que conocer el lenguaje que utilizan los cabalistas.

Cuando los cabalistas alcanzaron el equilibrio con la naturaleza, descubrieron esa parte de la realidad que se encuentra fuera del área de percepción de la persona egoísta, y la denominaron “mundo superior” o “mundo espiritual”.

Después de descubrir que de cada detalle del mundo Superior llamado “raíz” se desprende una fuerza hacia nuestro mundo, y concibe aquí una “rama” material, utilizaron nombres tomados de nuestro mundo para des-





cribir todos los detalles, las fuerzas y las acciones del mundo Superior. De esta manera, se desarrolló el “lenguaje de las ramas” que está basado en el paralelismo entre el mundo Superior y nuestro mundo. En el “lenguaje de las ramas” Tierra significa deseo, Israel significa en dirección al Creador, es decir que “Tierra de Israel” se le llama al deseo dirigido directamente a alcanzar el atributo altruista de la naturaleza.

Las generaciones que vivieron en Israel antes de la destrucción del Segundo Templo, se encontraban en el alcance espiritual. En ese momento, había una concordancia entre el nivel espiritual del pueblo de Israel y su presencia física en la Tierra de Israel, y por lo tanto, ellos merecían encontrarse allí.

Más tarde, perdió el pueblo su nivel espiritual y cayó bajo el poder de los deseos egoístas. El desajuste entre el nivel espiritual del pueblo de Israel y su presencia en la Tierra de Israel, condujo finalmente a la destrucción del Templo y al exilio de la Tierra de Israel.

Aunque en el pasado, la caída espiritual antecedió al exilio del pueblo de la Tierra de Israel, ahora, sin embargo, la situación se invierte. El regreso físico a la Tierra de Israel antecedió al regreso espiritual, pero la compatibilidad entre la raíz espiritual y la rama material debe ser construida.

El pueblo de Israel debe regresar por el mismo camino que “descendió” en el pasado, solo que en sentido contrario: en primer lugar el regreso físico y luego el regreso espiritual.

Esta es la razón por la cual el pueblo de Israel debe alcanzar el nivel espiritual llamado “Tierra de Israel” y para eso se le revela el método de corrección. Mientras que el pueblo de Israel no se corrija, se seguirá sintiendo incómodo en esa Tierra. No se puede vivir en ese país sin tener un ideal espiritual: las fuerzas de la naturaleza no le permiten al hombre vivir en él con tranquilidad, si no tiene una concordancia espiritual. Para estimular a los habitantes del Israel material a elevarse al nivel espiritual llamado

“Tierra de Israel”, se revela una realidad que genera una vida insegura y llena de preocupaciones. Todas las presiones que actúan sobre Israel, ya sea por parte de otras naciones, o en forma de crisis sociales e internas - desde el ámbito político, pasando por el plano social y personal - ocurren solamente para que comencemos a avanzar hacia el objetivo de nuestra existencia en este mundo.

“El libro del *Zohar*” y los cabalistas de todas las generaciones, señalaron al regreso de Israel del exilio como el momento en el cual sería necesario realizar la corrección del mundo. Por lo tanto, a su regreso al país, declaró el gran cabalista, el Rabino Kook, que fue también el primer Gran Rabino de Israel



después de dos mil años de exilio:

“Ahora se acercan los días, en que todos reconocerán y sabrán, que la salvación de Israel y la salvación de todo el mundo depende solamente de la aparición de la Sabiduría de la Luz oculta de la interioridad de los secretos de la Torá (Cabalá) en un lenguaje claro”.

Así como el pueblo de Israel no forma parte de las setenta naciones del mundo, sino que es un grupo especial destinado a transferir el método de la corrección a toda la humanidad - así tampoco existe en el mundo la “Tierra de Israel”, a menos de que sea una Tierra en la cual resida un pueblo espiritual.

Por lo tanto, solo en la medida en que el pueblo Israel cumpla con su función, será merecedor de vivir aquí, de lo contrario, no se llama “pueblo de Israel” y el país no es “Israel”, sino que se convierte en una Tierra que por sí misma expelle y rechaza a ese pueblo, una Tierra que no es capaz de contener a ese pueblo en su territorio, una “Tierra que devora a sus habitantes”.

**Rav Michael Laitman, “La torre de Babel, el último piso”**



## Tarea N° 2:

Lea los siguientes pasajes de los libros “La torre de Babel, el último piso” y “Abriendo el *Zohar*” y responda a la siguiente pregunta:

- ¿Qué conexión no puede garantizar nuestra existencia en Israel y qué conexión sí puede garantizarla?

Si queremos ser un pueblo libre en nuestra Tierra, como dice nuestro himno nacional, debemos llegar a esa fórmula que de acuerdo a ella vivíamos antes de la destrucción del Templo y de la salida al exilio. En vez de la separación, del desafecto y del odio gratuito que reina entre nosotros en la actualidad, debemos volver a ese estado en que estábamos unidos como partes de un solo cuerpo y en armonía con la naturaleza en general.

De hecho, en la Tierra de Israel nos unimos exteriormente, y en especial por necesidad. El plan de la Naturaleza, hizo que las naciones del mundo nos presionaran y nos obligaran a escapar de los países de la diáspora y venir a Israel. La mayoría de la gente llegó aquí en contra de su voluntad, como a una especie de refugio en el cual podían estar a salvo de la presión de sus enemigos o mejorar su vida material, y no llegaron aquí por un impulso interno de reunirse con amor y crear una nación unida, que se encuentre en armonía con la naturaleza altruista y que conduzca a todos los seres humanos hacia



esa situación.

Este tipo de conexión, no nos permite afrontar por mucho tiempo a los pueblos que se alzan contra nosotros y que tienen una relación interna más sólida que la nuestra. Hoy en día ellos son conscientes de nuestra debilidad, así como lo explica el Dr. Zeev Maguén, jefe del Departamento de Estudios de Oriente Medio de la Universidad Bar Ilan: “Los iraníes y los demás fundamentalistas están convencidos, que nosotros somos una sociedad que no tiene ninguna infraestructura de principios uniformes, más aún, ellos están convencidos que también nosotros hemos llegado a la conclusión que no podemos tener una infraestructura semejante. Por eso, los fundamentalistas están seguros, de que tarde o temprano, nos van a derrotar y nos van a sacar de aquí, o al menos van a terminar con nuestra soberanía, porque la certidumbre siempre supera la incertidumbre. Nosotros, según ellos, vivimos de prestado.

Un artículo publicado recientemente en uno de los periódicos árabes, terminó con un extracto de un discurso de Jamenei que citó del Corán: “Los judíos no lucharán contra ustedes como un solo hombre - ustedes piensan que ellos están unidos, pero sus corazones están separados”.

Nuestra unión podremos conseguirla, solo cuando nos unamos para implementar nuestra misión hacia el mundo. Esta unión, no fue destinada a mejorar nuestra situación respecto a otras naciones, o de ninguna manera, aprovecharnos de ellas. La educación nacional del ideal del pueblo de Israel, sobre la cual hace alusión la sabiduría de la Cabalá, está tan lejos de esto, como el oriente está del occidente.

No tenemos que vernos a nosotros mismos como una nación superior a las demás, sino por el contrario, el ser el “pueblo elegido” significa que ese pueblo fue elegido para servir a las demás naciones. Su rol, es el de ayudarlos a alcanzar el equilibrio con la naturaleza, alcanzar el mayor nivel de desarrollo espiritual. Nosotros tenemos que vernos como un medio para alcanzarlo y nada más, y esto podremos lograrlo solo uniéndonos entre nosotros.

Nuestro regreso a esta Tierra bajo la amenaza exterior, fue dirigido seguramente por el plan de la naturaleza, y de esta manera, nos fue dada la oportunidad de descubrir por nosotros mismos la necesidad interior de unirnos entre nosotros y establecernos como el pueblo que conduce a la humanidad hacia la plenitud.

No es casualidad que desde hace muchos años, no logramos crear aquí una sociedad unificada: religiosos contra laicos, izquierda contra derecha, judíos europeos contra judíos orientales, los nacidos en Israel contra los nuevos inmigrantes, y así sucesivamente. Todos los intentos y esfuerzos realizados



hasta ahora para lograr una unificación han fracasado.

Nuestra situación actual nos obliga a volver atrás y aclarar cuál es nuestra raíz, ¿de dónde provenimos, cómo nos convertimos en el pueblo de Israel, cuáles son los principios sobre los cuales la nación fue fundada en el pasado y para qué?

Solo basándose en esos principios eternos de la idea espiritual, podremos unirnos actualmente y unir a toda la humanidad.

**Rav Michael Laitman, “La torre de Babel, el último piso”**

El estudio del “libro del *Zohar*” y la sabiduría de la Cabalá, conecta a la gente de todo el mundo, sin distinción de raza, sexo, nacionalidad o religión. Esta Sabiduría, salva las diferencias de mentalidad, carácter, edad, posición social ó económica dentro de nuestro pueblo dividido y también entre nosotros y el resto del mundo. Es un hecho concreto que estamos viendo en los últimos años, hay cerca de dos millones de alumnos que estudian en distintos marcos de “Cabalá para todos” tanto en Israel como en el extranjero.

**Rav Michael Laitman, “Abriendo el *Zohar*”**



### Tarea N° 3:

Lea los siguientes pasajes de los libros “Abriendo el *Zohar*”, “La torre de Babel, el último piso”, “Sabor de la Luz”, “Sabiduría de la Cabalá según Baal HaSulam” y responda a las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es la razón por la cual existe el antisemitismo?
- ¿Cuál es la solución al problema del antisemitismo?

Es importante comprender, que está en nuestras manos está la llave de la felicidad de toda la humanidad, porque nosotros poseemos el método. Esto no es nacionalismo, ni pensarlo, no somos mejores que otros, como suelen pensar alguno de nosotros por mero orgullo, sino que tenemos un “papel” que está determinado en el plan general de la naturaleza.

Debemos recordar que nuestro pueblo no fue creado basándose en la raza o la nacionalidad. Nosotros, somos aquellas almas que se reunieron en torno a Abraham, en épocas de la antigua Babilonia, para implementar el concepto espiritual de “Ama a tu prójimo como a ti mismo” que conduce a la revelación del Creador.



Los cabalistas explican, que en un principio les fue propuesto el método de corrección a todos los pueblos, pero en ese tiempo ninguno de ellos quiso aceptarlo. La humanidad aún no lo necesitaba, por lo tanto, le fue dado el método al pueblo de Israel.

Nosotros debemos empezar a utilizar nuevamente la sabiduría del “libro del *Zohar*” y de la Cabalá, pasar del odio gratuito al amor fraternal, regresar a nuestras raíces espirituales y traer la Luz al mundo: ser “Luz para las naciones”. En realidad, esto es lo que la humanidad nos exige siempre, la sabiduría interior, la Luz de la vida. Nuestra excelencia en alta tecnología no es suficiente...

El mundo no es consciente de ello, y nosotros tampoco lo somos realmente, pero esa es la base del antisemitismo. Todos sienten inconscientemente, que tenemos algo especial, oculto, y que nosotros se los estamos negando, razón por la cual nos odian.

La implementación de la sabiduría de la Cabalá en nuestros días, es el único camino para conseguir un trato diferente por parte del mundo y una vida segura y tranquila. Solo con la Sabiduría espiritual que nos convirtió en pueblo, podremos volver a ser “Un solo hombre con un solo corazón” y construir aquí una sociedad y un país próspero que constituya el centro espiritual del mundo.

**Rav Michael Laitman, “Abriendo el *Zohar*”**

El entendimiento del rol de Israel, nos facilita entender también el fenómeno llamado antisemitismo y la forma de solucionarlo. La raíz del antisemitismo y el culpar a los judíos de todo el mal que existe en el mundo, se origina en el propósito de la existencia de Israel - entregar al mundo el método de corrección del ego. El destino del pueblo, depende de cómo esté cumpliendo su misión.

Mientras el pueblo de Israel no implemente el método de corrección y no lo entregue al resto de las naciones, aumentará el desequilibrio de la humanidad con la naturaleza. Como consecuencia de esto, aumenta la intensidad y la frecuencia de las reacciones negativas en la vida de toda la humanidad y en la vida de cada una de las personas. Actualmente, las cosas ya se están manifestando como una crisis mundial.

El antisemitismo se manifiesta en el mundo de acuerdo al desarrollo del ego de las naciones del mundo. En su inconsciente, estas sienten que su sufrimiento depende de Israel, y es por eso, justamente que en las naciones más



evolucionadas, se desarrolló una actitud negativa hacia los judíos. No es de sorprender que Alemania, el país más desarrollado a principios del Siglo XX, sea el país en el cual se produjo una erupción antisemita tan grande. Cuánto más se desarrolla el ego de las naciones, más se despierta en ellas el odio hacia nosotros - unas destruyendo y otras en silencio, unas aprobando y otras apoyando.

En la actualidad, el desarrollo del ego trajo como resultado, que la mayoría de los países del mundo se pongan en contra de Israel, incluso esos países que en el pasado sentían simpatía por Israel, cambiaron su actitud para mal, como por ejemplo los países del norte de Europa.

Encuestas realizadas en la Unión Europea, demuestran que Israel ocupa el primer lugar como país que representa un peligro para la paz mundial. Cerca de un sesenta por ciento de la población europea piensan de esa manera, y en Holanda, alrededor del setenta y cuatro por ciento de la población piensan así. También se descubrió, que la imagen negativa de Israel prevalece entre los más instruidos.

Países pequeños y marginales en el mapa mundial, salen declarando públicamente en contra de Israel, y también esos países, con los que no tenemos un contacto directo, demuestran una actitud negativa hacia nosotros .

La actitud negativa hacia nosotros por parte del occidente, se combina con la actitud negativa hacia nosotros por parte de los musulmanes, fuertes expresiones de odio se escuchan diariamente, los judíos son acusados de conspiraciones internacionales y las difamaciones vuelven a repetirse.

Cabe señalar, que relación entre las diferentes naciones, es completamente diferente a la relación de esas naciones respecto a nosotros. Incluso, si dos naciones se odian mutuamente, ante un peligro común, se pondrán de acuerdo en unirse para poder sobrevivir, así como lo hacen los animales cuando huyen juntos de la zona de peligro. Pero la actitud frente a nosotros es diferente. Aún en tiempos de peligro general, nos señalarán y nos verán como los causantes de poner en riesgo su existencia.

Muchos piensan que no existe para el pueblo de Israel un lugar en el mundo, e incluso, tampoco en el estado de Israel. Estas cosas se dicen por una sensación interna, por una sensación instintiva y profunda de que somos el origen de todos los problemas del mundo, solo que las personas no pueden explicárselo ni a ellas mismas, ni a nosotros de manera consciente.

En realidad, tampoco nosotros mismos somos capaces de explicar por qué todos nos odian, y por qué anida en nosotros una sensación de deber o sentido de culpabilidad hacia las naciones del mundo - como si nos merecié-



ramos ese trato especial y negativo. Sin embargo, las cosas provienen de las leyes de la naturaleza, que son fijas y absolutas.

Resulta, que el antisemitismo no depende de las naciones del mundo, sino únicamente del rol del pueblo de Israel. No podemos confiarnos de que algún país nos ayudará, ni tampoco podemos esperar que el mundo cambie su trato para bien. Lo contrario es lo correcto: incluso en aquellos países que hoy en día nos muestran su apoyo, se despertará el odio hacia nosotros si no comenzamos a cumplir nuestra misión.

**Rav Michael Laitman, “La torre de Babel - el último piso”**

Finalmente, toda la humanidad deberá implementar la ley “Ama a tu prójimo como a ti mismo”.

Para aliviarle a la raza humana el proceso de corrección de la naturaleza del hombre, fue desarrollado el método de corrección dentro de un cierto grupo de personas, dentro del pueblo de Israel.

Hoy en día debemos volver a ser un pueblo espiritual, adentrarnos nuevamente en la interioridad de la Torá, en la Sabiduría de la Cabalá - implementar el método de corrección en nosotros mismos y ayudar a todo el mundo a elevarse espiritualmente. A esto se llama ser “Luz para las naciones” y esa es toda nuestra misión como pueblo elegido.

Inconscientemente, el mundo siente que la llave de su felicidad está en nuestras manos, que tenemos algo especial que se lo estamos ocultando. De acuerdo a la sabiduría de la Cabalá, esa sensación es la raíz del antisemitismo. Cuánto más se demora la corrección del mundo, más aumenta el sufrimiento y con él aumenta también el antisemitismo dentro de las naciones.

En pocas palabras, la llave para el cambiar la situación del mundo y para cambiar la actitud negativa hacia nosotros, está en nuestras manos. En cuanto comencemos a poner en práctica el método de corrección, sentiremos una impresionante mejoría y aún nuestros peores enemigos se convertirán de pronto en nuestros amigos.

**Rav Michael Laitman, “Sabor de la Luz”**

De acuerdo a la ley general de la naturaleza, cada persona, al llegar al final de su desarrollo, debe descubrir su sexto sentido dentro de sí mismo y a través de él, conseguir toda la Creación. Ese es el propósito de la Creación, y de acuerdo a ella, los cabalistas tienen el deber de mostrarle al pueblo el método de desarrollo del sexto sentido, y también deben preocuparse, de que el pue-



blo de Israel pase este método a toda la humanidad.

La razón del antisemitismo radica en que el pueblo de Israel no cumple con su misión. Las naciones del mundo reclaman contra el pueblo de Israel y lo acusan de tener una conducta incorrecta, que le impide al mundo recibir lo bueno que le corresponde. Y en realidad, el sentimiento oculto de culpa existe también entre los propios judíos. Sin embargo, podría argumentarse en contra, que las grandes religiones del mundo, el cristianismo y el islamismo, se desarrollaron justamente a partir del judaísmo, que fue creado basándose en la sabiduría de la Cabalá, después que desapareció el evidente alcance espiritual de los judíos, y dejó atrás solo la herencia del pasado.

Por haber quedado en el pueblo de Israel *Reshimot* (Reminiscencias) del alcance espiritual de sus patriarcas, este pueblo cambió ese logro espiritual perdido, por una tradición de costumbres y acciones externas, hasta que más tarde, desapareció también el término “alcance espiritual”, y ellos, ya no comprendieron que sus antepasados vivieron en un nivel diferente de percepción del mundo.

Esta situación la describe Baal HaSulam en un proverbio acerca de un hombre que llegó a un lugar lejano y se olvidó de su casa. Entonces, un día, cayó en sus manos un libro que hablaba acerca de un país lejano y maravilloso, cosa que le hizo recordar que también él, probablemente, llegó de ese mismo país. Así como él, todos debemos volver a percibir el mundo Superior.

**Rav Michael Laitman, “Sabiduría de la Cabalá según Baal HaSulam”**



#### Tarea N° 4:

Lea los siguientes pasajes del blog del Rav Michael Laitman.

Nosotros decimos constantemente que para aprender exitosamente la sabiduría de la Cabalá, es necesaria la difusión. Pero yo creo que no es la palabra adecuada, porque en nuestros días, la palabra difusión está relacionada con algo comercial, y la gente puede llegar a pensar que se trata de algún agente de ventas o corredor de seguros que les ofrece a todos su póliza. Podría parecer, que cuando difundimos, cuando diseminamos la sabiduría de la Cabalá, es como si quisiéramos darle algo a la gente.

Y cuando hablamos de diseminar la sabiduría de la Cabalá, existe el temor de que la gente piense que nosotros estamos haciendo algún tipo de comercio o negocio, como si vendiéramos algo de lo cual sacamos algún tipo de ganancia. Es decir, se trata de una palabra muy “escurridiza”.





Pero en realidad, toda nuestra vida es diseminación, porque esta palabra significa acercamiento al Creador, desarrollo, revelación, logro.

Toda la Creación comienza con diseminación - de un solo punto que se creó de la nada y del cual sale de pronto algo existente, “Existencia de la ausencia” y luego se expande: Cuatro fases de la Luz directa, Mundos espirituales, hasta nuestro mundo, y el último escalón espiritual, irrumpe en nuestro mundo con una única y pequeña carga espiritual.

Toda la materia de nuestra Creación, todo el universo, nació de esa chispa de la Gran Explosión. Esta chispa, se expande y se desarrolla formando nuestro sistema solar, el planeta Tierra y todo lo que existe en él. Todo esto tiene que ver con la diseminación - con la expansión del Creador en la Creación. Y el propósito de la diseminación, es el de llevar a la Creación a asemejarse con el Creador, a partir de la presión de la Luz, de Su atributo de otorgamiento.

Todo nacimiento, todo desarrollo - es diseminación. La diseminación, en su carácter interno y verdadero, que simboliza la asociación con el Creador – nosotros Lo ayudamos a transferir Su idea, nosotros lo ayudamos a revelarse en el mundo y actuamos junto a Él.

**Del Blog del Rav Michael Laitman 28.10.2009**

Nosotros debemos ocuparnos de diseminar a todo el mundo, de aceptar al mundo íntegramente, y proveer todo lo que necesita para corregir a cada uno en su lugar. Todos en el mundo padecen la misma enfermedad, el egoísmo, que nos desgarran y nos desconecta de la Luz de la vida. Por lo tanto, el remedio es invocar hacia nosotros esa Luz, que es necesaria para todos.

Así nosotros pensamos, y por eso, diseminamos este remedio a todo el mundo. Y depende de la persona si desea recibirlo ahora ó cuando sienta más gravemente su enfermedad. Nosotros no debemos encontrarnos en un solo lugar, sino con una sola intención, a pesar de la distancia física. Este es el sentido de nuestro mundo.

**Del Blog del Rav Michael Laitman 18.8.2008**





## OBSERVACIONES

- (1) A la fecha en la que se escriben estas palabras: año 2015.
- (2) Escritos de Baal HaSulam, artículo “La esencia de la sabiduría de la Cabalá”
- (3) En Guimáría, el valor numérico de las palabras hebreas, “naturaleza” equivale a “Dios” = 86
- (4) Baal HaSulam, artículo “La sabiduría de la Cabalá y la Filosofía”
- (5) Luces de la Torá, capítulo 9, 12: “Quién siente en su interior el deseo y la pasión de aprender asuntos internos e iluminarse con la verdad del Creador, actúa a nivel de “uno estudiará la Torá donde su corazón desee”, puesto a que obviamente tiene un talento especial para ello, y esto comprueba que se trata de la voluntad de Dios, que se ocupe de conocer Su nombre”
- (6) A la fecha en la que se escriben estas palabras: año 2015.
- (7) Escritos de Baal HaSulam, artículo “La teoría de la Cabalá y su esencia”.
- (8) Artículo “Mishné Torá”, Libro de la Ciencia, Leyes de idolatría, 11-17.
- (9) “Todas las criaturas y sus incontables derivados, y sus actitudes, las que ya han sido reveladas y las que se han de revelar, no son más que medidas y valores cambiantes del deseo de recibir” (Escritos de Baal HaSulam, Prefacio a la sabiduría de la Cabalá, punto 1).
- (10) Punto 21.
- (11) Introducción al libro del Zóhar, fascículo 34.
- (12) “Todas las sabidurías del mundo, de las más chicas a las más grandes, se incluyen en ella (en la Cabalá), en una forma impresionante que compara todas las diferentes sabidurías unas con otras... de modo que equipara entre todas, o sea, hasta que el orden de toda sabiduría se deriva en sus caminos”.
- (13) Punto 13.
- (14) Escritos de Baal HaSulam, Cartas, Carta 4
- (15) “Libro de la vida”, Puerta 1, Rama 2
- (16) Según el sitio [www.ethnologue.com](http://www.ethnologue.com), de vez en cuando se descubren nuevas lenguas y el número varía.
- (17) Escritos de Baal HaSulam, artículo “La esencia de la sabiduría de la Cabalá”
- (18) Éxodo, 20:3.
- (19) Escritos de Baal HaSulam, artículo “La esencia de la sabiduría de la Cabalá”
- (20) Punto 155.
- (21) Libro del Zóhar con interpretación del “Sulam”, Beaalutjá, 58.
- (22) De las libretas de los manuscritos, Tesoros del Rayá, 1988
- (23) Escritos de Baal HaSulam, artículo “La Paz”.
- (24) Escritos de Rabash, parte A, artículo “El hombre siempre venderá las vigas de su casa”
- (25) Escritos de Rabash, parte B, Cartas, Carta 17.
- (26) Escritos de Rabash, parte A, artículo “Ven a Faraón – 2 “, 1986.
- (27) Talmud Bavlí, Sucá
- (28) Escritos de Baal HaSulam, artículo “La libertad”.
- (29) Connected: The surprising power of our social networks and how they shape our lives - .Nicholas A. Christakis, James H. Fowler
- (30) Talmud Bavlí, Pirkey Avot, 3
- (31) Escritos de Baal HaSulam, artículo “La libertad”.
- (32) Proverbios 11:28



- (33) Escritos de Baal HaSulam, Talmud Eser Sefirot, parte A, Introspección, fascículo 21.
- (34) Escritos de Baal HaSulam, artículo “La libertad”, Libertad del ángel de la muerte.
- (35) Escritos de Baal HaSulam, Talmud Eser Sefirot, parte A, Luz interior, pág. 9, punto 2.
- (36) Escritos de Rabash, parte A, artículo “El hombre siempre venderá las vigas de su casa”, 1884, artículo “Según lo explicado sobre el asunto de ‘ama a tu prójimo como a ti mismo”, 1984.
- (37) Talmud Bavli, Kidushin.
- (38) Lucas, 28.
- (39) Maimónides, Los trece principios.
- (40) Oración Tajanun (Súplica).
- (41) Salmos 34:9.
- (42) Pirkey Avot 1, 13.
- (43) Escritos de Baal HaSulam, parte B, Cartas, Carta 17.
- (44) Deuteronomio 4:35.
- (45) Stephenson, G. R. (1967). Cultural acquisition of a specific learned response among rhesus monkeys.
- (46) “Ocho archivos”, Cuaderno 1
- (47) Fue publicado en el periódico “HaUmá” (1940).
- (48) Escritos de Baal HaSulam, artículo “La paz”, Pruebas de Su trabajo, la voz de la experiencia”.
- (49) Punto 69.
- (50) Escritos de Baal HaSulam, Cartas, Carta 5 (1921)
- (51) Escritos de Rabash, parte A, artículo “Asunto por encima de la razón” 1986.
- (52) Escritos de Rabash, parte B, artículo “Qué es la santidad y la purificación en el trabajo”, 1991.
- (53) Este libro, parte A, Lección n. 2, capítulo 3.
- (54) Escritos de Rabash, parte A, artículo “Quien fortaleció su corazón”, 1985.
- (55) Mejilta de Rabí Ismael, Jetró.
- (56) Maimónides, “Mishné Torá”, Libro de la Ciencia, Leyes de idolatría, 11-17.
- (57) Talmud Bavli, Sanhedrin 94: 72.
- (58) Punto 66.
- (59) Escritos de Baal HaSulam, periodico “HaUma”, El individuo y la sociedad.
- (60) Página 156.



## **INFORMACIÓN DE CONTACTO**

### **Sitios Web**

[www.kabbalah.info/es](http://www.kabbalah.info/es)

[www.kab.tv/spa](http://www.kab.tv/spa)

[www.laitman.es](http://www.laitman.es)

[www.kabbalahmedia.info](http://www.kabbalahmedia.info)

[www.kabbalahbooks.info](http://www.kabbalahbooks.info)

### **Bnei Baruj**

**(Instituto de Educación e Investigación  
de la Cabalá)**

### **Correo electrónico:**

[spanish@kabbalah.info](mailto:spanish@kabbalah.info)